APÉNDICES

de

Estudio del universo maestro

Un desarrollo adicional y más detallado
de los conceptos de
El libro de Urantia

De

WILLIAM S. SADLER, JR.

Second Society Foundation
Chicago, Illinois

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro puede reproducirse de ninguna forma sin el permiso de la Second Society Foundation.

Primera edición

Copyright © 1975
Second Society Foundation
Chicago, Illinois
Biblioteca del Congreso, número de catálogo 75-21657

Tras muchos años de estudio y contemplación de los Documentos Urantia, William S. Sadler Jr. escribió “Estudio del Universo Maestro”, en el que desarrolla conceptos de *El libro de Urantia*. También escribió 31 Apéndices del “Estudio del Universo Maestro”, de los cuales 27 se completaron e incluyeron aquí. Cuatro quedaron sin terminar y no se van a publicar.

Su muerte inesperada el 22 de noviembre de 1963 le impidió ver impreso el fruto de su trabajo, a través del cual pudo compartir su profunda perspicacia con todos los que pudieran estar interesados. No se han hecho cambios importantes en este trabajo original, solo correcciones de poca importancia.

El “Estudio del universo maestro” al que el autor hace referencia en estos Apéndices se publicó previamente en un volumen aparte.

APÉNDICES

Apéndice I	Antecedentes del universo maestro	9
Apéndice II	El Paraíso y el universo maestro	21
Apéndice III	Niveles espaciales del universo maestro	30
Apéndice IV	Las eras del universo	41
Apéndice V	La Deidad dual en las eras del universo	61
Apéndice VI	La Deidad Total en las eras del universo	68
Apéndice VII	Los mecanismos del crecimiento experiencial	79
Apéndice VIII	Técnicas transformadoras	92
Apéndice IX	La cronología de los universos locales	133
Apéndice X	La primera Trinidad experiencial	146
Apéndice XI	Las eras pos-Supremo	161
Apéndice XII	Expansión de Dios Séptuple	171
Apéndice XIII	La evolución de los Hijos y Espíritus universales	175
Apéndice XIV	La influencia en expansión de los Espíritus Maestros	182
Apéndice XV	Arquitectos Maestros y Trascendentales	189
Apéndice XVI	Magnitudes físicas (y de masa) del universo maestro	211
Apéndice XVII	Magnitudes temporales del universo maestro	218
Apéndice XVIII	La naturaleza de Dios Último	225
Apéndice XIX	La segunda Trinidad experiencial	242
Apéndice XX	La era pos-Último	254
Apéndice XXI	El concepto del cosmos infinito	262
Apéndice XXII	La síntesis del poder y la personalidad	269
Apéndice XXIII	La Trinidad de Trinidades	297
Apéndice XXIV	La tercera Trinidad experiencial	306
Apéndice XXV	La naturaleza trinitizada de Dios Absoluto	315
Apéndice XXVI	Funciones del Supremo-Último	320
Apéndice XXVII	Crecimiento del cosmos infinito	326
Apéndice XXVIII	La naturaleza del Absoluto de la Deidad	Incompleto
Apéndice XXIX	La naturaleza del Absoluto Incalificado	Incompleto
Apéndice XXX	La naturaleza del Absoluto Universal	Incompleto
Apéndice XXXI	El concepto del Infinito	Incompleto

CONTENIDOS

Apéndice I	Antecedentes del universo maestro	
	La Primera Era del Universo	
	Las relaciones fuente en la eternidad	
	La Era Cero	
	El concepto pre-Cero	
	Antes del pre-Cero	
	Nota al pie: la secuencia reversible de la eternidad	
Apéndice II	El Paraíso y el universo maestro	
	Donación del espacio por el Paraíso	
	Donación de la potencia espacial por el Paraíso	
	Donación del tiempo por el Paraíso	
	Magnitudes del Paraíso	
Apéndice III	Niveles espaciales del universo maestro	
	Definición de espacio	
	Los límites del espacio	
	Inventario de los seis niveles de espacio	
	Nota al pie: paradojas de la cosmología	
Apéndice IV	Las eras del universo	
	Relaciones entre ellas	
	Su efecto en los universos	
	Su efecto sobre ciertas personalidades	
Apéndice V	La Deidad dual en las eras del universo	
	Pioneros de la Deidad dual: la Trinidad se consolida	
	La progresión de las asociaciones de la Deidad dual	
	La asociación Padre-Hijo	
	La asociación Hijo-Espíritu	
	La asociación Espíritu-Supremo	
	La Deidad dual en la era pos-Último	
Apéndice VI	La Deidad Total en las eras del universo	
	Los siete niveles de la función de la Deidad Total	
	Niveles precreativos de la función de la Deidad Total	
	Paradojas del estatus de Havona	
	El mecanismo existencial	
	Mecanismos experienciales de la función de la Deidad Total	
	La Segunda Era del Universo	
	Las eras pos-Supremo	
	El mecanismo existencial-experiencial	
Apéndice VII	Los mecanismos del crecimiento experiencial	

	Las fuentes del crecimiento: Original, Manifestado y Potencial	
	La maduración de los potenciales: condicionantes del crecimiento	
	El proceso de crecimiento: Supremo y pos-Supremo	
	Nota al pie: crecimiento pos-Último	
Apéndice VIII	Técnicas transformadoras	
	Creación, trinitización y existenciación	
	Fragmentación y evolución	
	Personalización emergente y el abrazo de la Deidad	
	Nota al pie: acerca de las cuartas criaturas	
Apéndice IX	La cronología de los universos locales	
	Los comienzos físicos últimos	
	Organizadores de la Fuerza y Centros del Poder	
	Organización administrativa	
	Las donaciones y las rebeliones	
Apéndice X	La primera Trinidad experiencial	
	Miembros de la Trinidad Última	
	Naturaleza de la trinidad, evolución de los miembros	
	Estatus, funciones y unificaciones	
	Nota al pie: la Trinidad y las gestalts de la Triunidad	
	Nota al pie: Trinidad y personalidad	
Apéndice XI	Las eras pos-Supremo	
	El gran universo en la Tercera Era	
	Dos trinidades, el Supremo y el Espíritu-Supremo	
	Dios Séptuple y los administradores de las criaturas	
	La necesidad citoplasmática extiende las funciones del núcleo	
Apéndice XII	Expansión de Dios Séptuple	
	Constitución actual	
	¿Hay un aspecto mental?	
	Las funciones en expansión de los Creadores Supremos	
	¿Se convertirá el Séptuple en Décuple en el espacio exterior?	
Apéndice XIII	La evolución de los Hijos y Espíritus universales	
	Naturaleza de los Hijos y Espíritus universales	
	Número de Hijos y Espíritus universales	
	Tríos Creativos Hijo-Espíritu	
	Hijos y Espíritus pos-Supremo	

Apéndice XIV	La influencia en expansión de los Espíritus Maestros	
	El principio de divergencia-convergencia	
	La administración del superuniverso: presente y futuro	
	Los Espíritus Maestros y los Tríos Creativos en el primer nivel de espacio	
	Los resultados de la interacción de siete veces siete	
Apéndice XV	Arquitectos Maestros y Trascendentales	
	Relaciones de ciertos números	
	El número de Arquitectos Maestros	
	Naturaleza y funciones de los Trascendentales	
	Significados de la palabra “absonito”	
	Inicio, realización y consumación	
	La secuencia de lo absonito	
	El principio de coherencia orgánica	
Apéndice XVI	Magnitudes físicas (y de masa) del universo maestro	
	Información relativa a distancias y masas	
	La magnitud del gran universo	
	La magnitud de los niveles del espacio exterior	
Apéndice XVII	Magnitudes temporales del universo maestro	
	Cálculo de la edad de un nativo muy viejo de Uversa	
	Estimación de la era del superuniverso de Orvonton	
	El lapso de tiempo de la Segunda Era del Universo	
	Magnitudes proporcionales de tiempo de las eras del espacio exterior	
Apéndice XVIII	La naturaleza de Dios Último	
	Emergencia del Último	
	Naturaleza y atributos	
	Relaciones con la Deidad y el universo	
	Relaciones con los Trascendentales y otros	
	La Ultimidad de la Deidad	
Apéndice XIX	La segunda Trinidad experiencial	
	Formación de la Trinidad Absoluta	
	Presencias trinitarias plurales de la Deidad	
	El crecimiento del Supremo	
	Comparación entre Trinidades	
	El problema de la no unificación	
Apéndice XX	La era pos-Último	
	Los albores de la Era Final: el universo maestro terminado	
	El universo maestro nuclear	

	Ajuste de las criaturas del tiempo a la eternidad	
	El cambio en el potencial de crecimiento experiencial	
Apéndice XXI	El concepto del cosmos infinito	
	La validez del concepto	
	El comienzo del cosmos infinito	
	El problema del espacio y la infinidad	
	La necesidad citoplasmática expande las funciones nucleares	
	Analogías de Havona	
Apéndice XXII	La síntesis del poder y la personalidad	
	Definición de los términos personalidad y poder	
	¿Por qué tiene lugar? ¿Y por qué en tres niveles?	
	Síntesis finita y absonita	
	El problema de la síntesis experiencial absoluta	
Apéndice XXIII	La Trinidad de Trinidades	
	El ciclo eterno de la Deidad	
	El inventario de tres Trinidades	
	La etapa incompleta	
	Trinitización Supremo-Último	
	Etapas de crecimiento: terminación hipotética	
Apéndice XXIV	La tercera Trinidad experiencial	
	La primera y la última Trinidad	
	El segundo nivel de la Trinidad de Trinidades	
	Los miembros de la Trinidad Final	
	Las funciones de la Trinidad Final	
	El último enfoque hacia la unificación de la Deidad experiencial	
Apéndice XXV	La naturaleza trinitizada de Dios Absoluto	
	La trinitización del Absoluto	
	La naturaleza de Dios Absoluto	
	El crecimiento del Absoluto limitado	
Apéndice XXVI	Funciones del Supremo-Último	
	¿Qué es el Supremo-Último?	
	La Mente Supremo-Última	
	Sus funciones en el universo maestro	
	Sus funciones en el cosmos infinito	
Apéndice XXVII	Crecimiento del cosmos infinito	
	Repercusiones de la trinitización del Supremo-Último	
	Concepto matriz para el cosmos infinito	
	Mecanismo existencial-experiencial de las funciones de la Deidad	
	Las asociaciones finales de la Deidad dual	

APÉNDICE I

ANTECEDENTES DEL UNIVERSO MAESTRO

La Primera Era del Universo
Las relaciones fuente en la eternidad
La Era Cero
El concepto pre-Cero
Antes del pre-Cero
Nota al pie: la secuencia reversible de la eternidad

Tendemos a considerar el universo maestro como una “empresa en marcha”, como algo que ha estado ahí durante mucho tiempo y que seguirá estando ahí durante mucho tiempo. Esta es una forma muy legítima de considerar el universo maestro; es una creación duradera. En su centro está la Isla estacionaria y el universo de la perfección eterna. Vivimos en el borde exterior de uno de los superuniversos que lo rodean y que evoluciona lentamente hacia la perfección. Más allá de nosotros, en las regiones del espacio exterior, están los nuevos universos de las eras futuras, extensas creaciones físicas que se están organizando para los desarrollos de las eras futuras. Todavía más lejos, en las regiones más remotas del espacio exterior, la creación física comienza a disminuir hasta que finalmente no hay nada sino la quietud del espacio vacío en los sectores más alejados de la creación maestra.

El universo maestro ha estado ahí durante mucho tiempo y estará ahí durante toda la eternidad futura, pero no siempre ha sido tan extenso como lo es ahora. Si pudiéramos retroceder en el tiempo, se encogería; sería más pequeño. Cuanto más retrocediéramos en el tiempo, menos materia física habría (estrellas y nebulosas) en las regiones del espacio exterior. Al final podríamos retroceder tanto en el pasado que descubriríamos que no había nada en el espacio exterior, nada fuera de los siete superuniversos excepto espacio vacío.

En ese momento lejano del pasado, incluso los superuniversos estarían “dispersos”. Las estrellas serían mucho menos numerosas que ahora. Estamos pensando en el pasado de los superuniversos hace mucho tiempo, antes del comienzo de toda actividad física en el espacio exterior. Y podríamos pensar en retroceder aún más en el tiempo.

Si seguimos viajando conceptualmente hacia atrás en el tiempo, los universos seguirían dispersándose, seguirían encogiéndose. Podríamos pensar finalmente en un punto del pasado en el que hubiera comparativamente pocas estrellas, pocas nebulosas en los superuniversos; cuando casi todo era espacio vacío. Y no muy lejos de ese punto, en el pasado remoto, no habría nada en el nivel espacial de los superuniversos que, como los (entonces) niveles del espacio exterior, estarían vacíos de toda creación material.

Hasta ahora hemos viajado conceptualmente hacia atrás, hacia un tiempo anterior al comienzo de la era actual del universo. Hemos retrocedido hacia un

punto en el tiempo que los Documentos describen como “casi la eternidad” (p.256:3) y como “los albores del tiempo” (p.256:5) ¿Hemos vuelto al tiempo pasado que precede al comienzo del universo maestro? La respuesta es “no”, pero hemos recorrido todo el camino de vuelta hacia el núcleo eterno del universo maestro. Hemos retrocedido hasta un punto en el tiempo en el que no había nada sino espacio vacío en las regiones externas al universo central (probablemente en esos días no se llamaría el universo “central”, sino “el” universo) Y de ahí en adelante, no importa lo mucho que intentemos retroceder conceptualmente, las cosas serían siempre igual; nada cambiaría; siempre estaría el Paraíso en el centro y Havona a su alrededor. No importa lo lejos que retrocedamos, seguiría sin cambiar; es el corazón eterno, el núcleo sin comienzo del universo maestro. Este es el sistema eterno Paraíso-Havona, sin origen en el tiempo.

El *concepto* del universo maestro es eterno; vive para siempre en la mente de los Arquitectos Maestros. Estos seres son superinfinitos, los “programas” vivientes de todo el plan de Dios para la creación maestra total (p.351:9)

La *realidad* del universo maestro echa sus raíces en la eternidad pasada, en la existencia sin comienzo de Havona (p.91:7) Su primera expresión fue la perfección de Havona en la Primera Era del Universo (p.152:2) Su siguiente expresión es la Segunda Era del Universo (la era actual), en la que los superuniversos del tiempo entran en relación con el universo perfecto y central de la eternidad para constituir el gran universo de perfección evolutiva y creciente (p.2:8-10; p.4:10-11) Su expresión final está relacionada con los ahora deshabitados universos exteriores y su relación futura con el gran universo. Estas creaciones físicas en movilización del espacio exterior no están ni habitadas ni organizadas; rodean al gran universo actualmente habitado y organizado (p.2:8-9 y 11; p4:12; Apéndice III, sección 3)

En este Apéndice, es nuestra intención examinar los antecedentes del universo maestro. Nos proponemos comenzar este examen del pasado cuando no había más que espacio vacío más allá de Havona. Esto es, Havona en la Primera Era del Universo. Si podemos pensar en los albores del tiempo, entonces podemos intentar retroceder más, antes del tiempo mismo, en la eternidad pasada. Podemos intentar imaginar las condiciones que podrían haberse dado “antes de” Havona. Ideas como “antes de la aparición de Havona” no serían *realidades objetivas*, pero podrían seguir siendo *conceptos válidos*. Los Documentos las encuentran útiles para considerar el concepto de un “tiempo” anterior a la existencia de Havona, un “tiempo” previo a la existencia del Espíritu Infinito (p.91:1-4 y 8)

1. LA PRIMERA ERA DEL UNIVERSO

Si nos quedamos en la realidad objetiva, no importa lo mucho que retrocedamos en el tiempo con la mente, el núcleo más interno del universo maestro (el universo central y divino) está siempre ahí; es eterno (p.152:1) Esta creación modelo de perfección divina es tan eterna como el Espíritu Infinito, la Tercera Persona de la Deidad (p.91:5 y 7) Se eterniza por la voluntad del

Padre-Hijo a través del Dios de Acción, el Espíritu Infinito (p.91:1), que se eterniza al mismo tiempo que aparece esta creación central (p.91:5)

Cuando hablamos de Havona en la Primera Era del Universo, ¿qué queremos decir en realidad con este concepto? El concepto de universo central es algo bastante distinto a la historia de Havona que se cuenta en los Documentos. Los Documentos describen Havona en la era actual, la Segunda Era del Universo, y han pasado muchas cosas en Havona durante esta era. Supongamos que examinamos la creación central como existió una vez, en la Primera Era del Universo. Podríamos considerar primero la estructura física del universo central, y después examinar las actividades de la personalidad en el Havona de la Primera Era (Vean también el Apéndice VI, 3. Paradojas del estatus de Havona)

1-A. ESTRUCTURA FÍSICA DEL HAVONA DE LA PRIMERA ERA

La mejor descripción de la estructura física del universo central se da en los Documentos en la página 152, párrafos del 3 al 11. Aquí se nos da una imagen simplificada de Havona con tres elementos principales: los satélites del Paraíso, los circuitos de Havona y los cuerpos gravitatorios oscuros. ¿Cómo describimos estas creaciones físicas en la Primera Era del Universo?

(a) *Los tres circuitos de satélites del Paraíso.* Estos tres circuitos están en las regiones cercanas del Paraíso y cada circuito contiene siete mundos: los mundos del Padre, los mundos del Hijo y los mundos del Espíritu (p.143:1) Se nos informa que cada uno de estos tres grupos de siete mundos “está eternizado de manera diferente” (p.143:2) Esto debe significar que tienen diferentes “orígenes” en la eternidad. Parece paradójico, pero exploraremos un concepto muy parecido a este en la próxima sección de este Apéndice. Este diferencial de estatus en la eternidad podría simbolizarse con el hecho de que tanto el Paraíso como Havona están iluminados por la luminosidad espiritual de los mundos del Padre y los mundos del Hijo (p.143:3-4), pero los mundos del Espíritu no iluminan el Paraíso (solo Havona) (p.143:5) Como observaremos más adelante (vean el punto 2), el Padre y el Hijo pueden considerarse algo más eternos que el Espíritu Infinito.

La construcción material de estos satélites del Paraíso no se parece a nada más en toda la creación (p.143:2) Los siete mundos del Hijo son iguales en naturaleza física, pero cada uno de los otros 14 es único (Ibíd.) Esto significa que hay 15 diferentes tipos de materialización totalmente desconocidos para nosotros.

(b) *Los siete circuitos de los mundos de Havona.* Cuando pensamos en la creación central, normalmente pensamos en los siete circuitos planetarios de Havona, en cuya trayectoria mil millones de esferas perfectas rodean a la Isla del Paraíso (p.152:11) Todos esos mundos están hechos de una materialización de energía denominada “triata” (p.156:4; p.470:7) Es una forma de materia física, pero no del tipo

que conocemos; no es como la materia física de la que están hechos los universos del espacio y el tiempo. Esos mil millones de esferas habitadas estaban presentes en el Havona de la Primera Era.

(c) *Los dos circuitos de cuerpos gravitatorios oscuros.* Estos cuerpos espaciales únicos rodean el límite exterior de Havona. Son tan enormes que la ocultan de las creaciones exteriores (p.153:6-8; p.154:1-3) Su constitución física y sus propiedades físicas son únicas en el universo maestro (p.126:3) Estas materializaciones únicas estaban presentes en el Havona de la Primera Era.

Esta es la imagen física del Havona de la Primera Era. Por lo que nos dicen, la Segunda Era del Universo solo ha producido un cambio de naturaleza física en Havona; en la Segunda Era, la supervisión del poder del universo central estaba integrada con la supervisión del poder de los superuniversos (p.320:4); esto supuso estacionar ciertos centros del poder en los mundos del Espíritu (p.321:4) Cuando comparamos el Havona físico de “ayer” con el Havona físico de “hoy” parece que ha habido pocos cambios; pero cuando se trata de las actividades de la personalidad hay muchas cosas que cambian.

1-B. LAS ACTIVIDADES DE LA PERSONALIDAD EN EL HAVONA DE LA PRIMERA ERA

Havona en la Primera Era debe haber sido un universo completamente existencial; no podía contener nada de naturaleza experiencial (real) Lo más que podemos determinar es que los Siete Espíritus Maestros fueron las primeras personalizaciones de la deidad experiencial (p.110:6) Esto significa que los Siete Espíritus Maestros no estuvieron presentes en el Havona de la Primera Era; y si no estuvieron presentes, entonces tampoco lo estuvieron todas las huestes de creadores y criaturas cuyos orígenes fueron posteriores al origen de los Espíritus Maestros. Con esto en mente, exploremos las actividades probables que podrían haber caracterizado a Havona en la Primera Era del Universo:

(a) *Los mundos del Padre*. Los siete mundos del Padre existían y eran administrados entonces (y ahora) por los Secretos Trinitizados de la Supremacía (p.208:6) Sin embargo, las actividades de esos mundos deben haber sido muy diferentes comparadas con las de ahora. Consideremos la Primera Era. ¿Qué sucedía en Ascendington cuando no había ascendentes? (p.147:3-5) No había serafines para atravesar los círculos de Serafington (p.441:2-3) porque no había Espíritus Creativos o universos locales en la Primera Era. No había Mensajeros Solitarios (p.256:3-4) ni Directores del Poder (p.319:10) que estuvieran domiciliados en Solitarington (p.146:6) Si ninguno de esos Hijos Descendentes de Dios existían (porque todos ellos deben ser posteriores a los Espíritus Maestros), ¿cuáles eran los seres que estaban domiciliados en Sonarington? (p.145:2) Entonces, como ahora, Divinington era sin duda el hogar de los fragmentos del Padre (p.144:5-6), pero ningún Ajustador del Pensamiento había salido para residir en un ser humano (no había seres humanos) Se nos informa

de que las relaciones del Padre con el mundo sí que cambian con el paso de las eras del universo (p.148:5) En la Primera Era deben haber diferido enormemente de la historia que se nos ha contado respecto a sus actividades en la era actual. En futuras eras del universo, sin duda estas relaciones seguirán cambiando.

(b) *Los mundos del Hijo.* Tenemos poca información sobre los mundos del Hijo. Se nos dice que las personalidades no visitan estos mundos, hogar de "seres que no son personales" con origen en el Hijo Eterno (p.149, sección 3) Por lo que sabemos, la transición de la Primera a la Segunda Era supuso poco o ningún cambio en las actividades de estas esferas. Pero eso no significa que no pudiera haber cambios considerables; simplemente significa que virtualmente no tenemos información sobre los mundos del Hijo.

(c) *Los mundos del Espíritu.* Cuando consideramos las actividades de los mundos del Espíritu y comparamos la Primera Era con la Segunda, hay grandes diferencias. Estos siete mundos son ahora la morada ejecutiva de los Espíritus Maestros (p.150:2-6); cada uno es el centro administrativo de información para uno de los superuniversos; cada mundo tiene como responsable a uno de los Siete Ejecutivos Supremos (p.198:1) Pero en la Primera Era no había Espíritus Maestros (p.110:6; p.203:2; p.287:5), ni tampoco Ejecutivos Supremos, porque estos seres fueron creados por la Trinidad del Paraíso de acuerdo con las especificaciones de los Espíritus Maestros (p.198:1); tampoco había superuniversos que precisaran una coordinación administrativa. Estamos seguros de que estos siete mundos del Espíritu estaban ocupados en actividades relacionadas con los asuntos de la Primera Era del Universo. Pero ¿cuáles eran esas actividades? No lo sabemos; el tratamiento de estos mundos en los Documentos pertenece a los asuntos de la era actual.

(d) *Los siete circuitos de Havona.* En la Primera Era ya existían los mil millones de mundos eternos de Havona, con sus nativos eternos (p.157:2-3; p.221:4-5) Cada una de estos mil millones de esferas estaba (y todavía está) bajo el gobierno perpetuo de un Eterno de los Días (p.208:6) Los siete circuitos de Havona estaban organizados físicamente, entonces como ahora, pero no había Espíritus de los Circuitos (p.287:5) ni Centros del Poder en el universo divino (p.321:4)

Cuando examinamos el Havona de la Primera Era vemos una perfección existencial impecable, y es improbable que pudiera haber algún tipo de progresión evolutiva por parte de los nativos de Havona (p.157:6-9) Parece improbable que el crecimiento de naturaleza evolutiva pueda haber aparecido en Havona hasta mucho después del comienzo de la Segunda Era, quizá no hasta la llegada real de Grandfanda. En la Primera Era no había progresión en dos direcciones, de los ascendentes del superuniverso y de los descendentes del Paraíso en Havona. Esta procesión en dos direcciones comenzó con un acontecimiento que ocurrió en algún momento posterior al inicio de la Segunda

Era: la llegada de Grandfanda, el primer mortal ascendente en alcanzar la creación central (p.270:3-6, p.291:1)

Muchas personalidades ahora activas en Havona no estaban presentes en la Primera Era del Universo. Entre ellos están los siguientes: los Guías de los Graduados (p.271:2-7), los Servitales de Havona (p.273:1), los supernafines secundarios (p.287:4) y los supernafines terciarios (p.287:6) De hecho, casi todos los tipos de seres sobre los que se nos ha hablado no estaban en los siete circuitos de Havona en la Primera Era (excepto los Eternos de los Días y los nativos de Havona) En la Primera Era del Universo, el universo central carecía de esas cosas y seres que se han introducido al convertirse en una creación nuclear en relación con los siete superuniversos (citoplasmáticos) El Havona de la Primera Era no tenía relaciones externas porque no había sino espacio vacío fuera de él; tenía relaciones solo dentro de sí mismo y hacia dentro, hacia el Paraíso.

1-C. UN INVENTARIO DE LAS EXISTENCIAS DE LA PRIMERA ERA

Hemos considerado con un poco de detalle las actividades que tuvieron lugar en el Havona de la Primera Era. ¿Qué más existía? Hagamos un inventario de todo lo que tenía existencia real en la Primera Era del Universo:

(a) *Las Tres Personas de la Deidad*. El Padre Universal, el Hijo Eterno y el Espíritu Infinito estaban presentes en la Primera Era.

(b) *La Trinidad del Paraíso* existía. La Trinidad surge a la existencia con la aparición del Espíritu Infinito, y esto significa que la Trinidad es coexistente con el universo central (p.90:7. p.91:1)

(c) *Los Tres Absolutos* también existían. Son los Absolutos de Potencialidad – de la Deidad, Universal e Incalificado (p.1157:2)

(d) *La Isla del Paraíso* existía (p.1157:2), junto con parte (pero probablemente no todos) de los numerosos órdenes de Ciudadanos del Paraíso (p.222:6) Los trascendentales también debían estar presentes (p.350:5) junto con su cuerpo de gobierno (los Arquitectos del Universo Maestro) (p.351:3) -.

(e) *El universo central.* Como hemos apuntado antes, Havona y sus habitantes eternos estaban presentes en la Primera Era del Universo.

¡Todas estas realidades son eternas! Las Deidades y la Trinidad del Paraíso, los tres Absolutos, la Isla del Paraíso con sus ciudadanos y Havona con sus nativos; todos esos seres, entidades y creaciones son existenciales, y constituyen el inventario de lo original, el núcleo eterno del universo maestro y de la Realidad Total. Si intentáramos pensar de nuevo en esto, nos estaríamos alejando de la *realidad objetiva*. Sin embargo, todavía sería posible contemplar *conceptos válidos* sobre estas cosas y seres que son conceptualmente (si no objetivamente) anteriores a las existencias eternas de la Primera Era del Universo.

2. LAS RELACIONES FUENTE EN LA ETERNIDAD

Hay tres grados de relaciones fuente entre realidades eternas que son paradójicas cuando se consideran desde nuestra perspectiva temporal. Tendemos a decir: “Si estas realidades eternas hubieran surgido a la existencia en el tiempo, entonces la fuente debería ser más antigua que lo que procede de ella”. Si pudiéramos contemplar el concepto de una Era Cero (una era anterior a la Primera Era del Universo), entonces podríamos tener una perspectiva desde la cual poder analizar algunas de esas relaciones (El concepto “Era Cero” es el de un estado de cosas anterior a la existencia del Espíritu, Havona y la Trinidad) Cuando establecemos una comparación de lo que es fuente con lo que procede de ella, nos encontramos con tres grados de relaciones fuente entre realidades eternas:

(a) Si el Espíritu Infinito y el universo central son *eternos* (p.91:7), entonces se sigue lógicamente que:

(b) El Hijo Original y la Isla del Paraíso son *más eternos*, porque el Hijo Original es coancestro (con el Padre) del Espíritu Infinito (p.90:3), y porque la unión Padre-Hijo (que crea al Espíritu y Havona) tuvo lugar en presencia del Paraíso (p.98:1) La Isla del Paraíso es también la fuente de lo materializado como universo central (p.91:2) Y, avanzando un paso más en esta línea de razonamiento se sigue lógicamente que, si el Hijo y el Paraíso pueden concebirse como más eternos, entonces:

(c) El Padre Universal es *el más eterno*, puesto que es Padre del Hijo Eterno (p.73:1) y Fuente del Paraíso eterno (p.127:1)

Esta línea de razonamiento comienza con el concepto de “eterno”, que sería el equivalente a la Primera Era. Luego introduce el concepto de “más eterno”, que sería equiparable a la Era Cero. Luego tenemos el concepto de “el más eterno”, que equivaldría a la idea de un “concepto pre-cero”. Y, si podemos imaginar un concepto “pre-cero”, quizá podamos pensar al menos en un paso previo a esa idea; quizá podamos alcanzar el concepto de “antes de pre-cero”. Examinemos ahora el concepto de la hipotética Era Cero, y volvamos a la eternidad pasada todo lo lejos que nos lleve nuestra imaginación.

3. LA ERA CERO

Podemos intentar mejorar nuestro concepto de la Era Cero llamándole “la primera era preuniversal”. A medida que entramos en esta era hipotética, dejamos atrás la realidad *objetiva*, pero no nos apartamos del *concepto válido*. Al hacer inventario del contenido de la Era Cero, en primer lugar deberíamos tomar nota de la ausencia de la Trinidad del Paraíso, el Espíritu Infinito y el universo central. El concepto de la Era Cero es pre-Espíritu, y por tanto pre-Havona; y, sin el Espíritu, no hay Trinidad. En la Era Cero encontramos las siguientes realidades:

(a) *El Padre Universal*. Dios ha alcanzado la expresión dual de sí mismo (p.127:1), pero no la expresión de trinidad. Ha otorgado la personalidad de espíritu absoluto e incalificada al Hijo Eterno (p.109:3 y 6; p.111:4-6), y ha expresado su naturaleza de no-deidad en la aparición coordinada de la Isla del Paraíso (p.127:1)

(b) *El Hijo Eterno*. El Hijo Original existe, pero todavía no ha actuado. El primer acto funcional del Hijo se hace en colaboración con el Padre, y da como resultado la aparición del Espíritu (p.90:3) y Havona, dando así fin a la Era Cero e inaugurando la Primera Era del Universo.

(c) *La Isla del Paraíso*. El Paraíso está presente; la Isla eterna surge a la existencia como repercusión y antítesis de la acción del Padre que personaliza al Hijo (p.127:1) Pero el Paraíso todavía tiene que actuar como la Fuente de toda la creación física subsiguiente. Fuera del Paraíso no hay universos; no hay espacio, únicamente no-espacio (Vean el Apéndice II, 1. Donación de espacio del Paraíso, y 2. Donación del Paraíso de la potencia espacial)

(d) *El Absoluto de la Deidad* está presente – pero, ¿estamos usando el nombre apropiado? Quizá sería mejor designarlo como “Absoluto Calificado” o “Absoluto Condicionado”. La Era Cero es pre-trinidad en concepto, y en una situación de pre-trinidad el Padre todavía no ha conseguido escapar completamente de la difusión a través de la Deidad Total (p.6:3; p.108:1, p.111:6)

(e) *El Absoluto Incalificado* también está presente, pero esta presencia es bastante diferente a la presencia y la función espacial posterior del Incalificado en las eras universales subsiguientes. En primer lugar, probablemente no exista el espacio en este punto conceptual de la eternidad pasada; en segundo lugar, apenas podría haber potencia espacial (Apéndice II, secciones 1 y 2)

(f) *El Absoluto Universal* está presente como coordinador de los Absolutos de la Deidad e Incalificado (p.15:1 y 5) Sin embargo, el Absoluto Universal podría no haber tenido ninguna función real y activa al igualar las tensiones cósmicas producidas por la coexistencia de realidades absolutas y subabsolutas (p.15:3) En la Era Cero, tal como la concebimos, podrían no haber existido realidades subabsolutas. ¿O sí podría haberlas?

Este es, pues, el inventario de las realidades absolutas en la Era Cero. Sin embargo, ¿podemos estar seguros de que no está presente en ella ninguna realidad subabsoluta? Eso es discutible. Observemos la Era Cero con más detalle:

¿Estaban presentes los Arquitectos Maestros? Las tradiciones del Paraíso sostienen que el Arquitecto más antiguo, el Arquitecto del Paraíso, y los tres Arquitectos de Havona contribuyeron a diseñar Havona (p.351:6) Si esto es

correcto, entonces al menos estos cuatro Arquitectos debían estar presentes en la Era Cero. Hay una afirmación adicional que indica que el Arquitecto número 28.012 no se pudo absonitizar, pues habría trascendido los límites superiores de la absonidad (p.352:3) Puesto que el Arquitecto del Paraíso es el Arquitecto más antiguo y actúa como el "límite superior de la absonidad", pudo haber sido no el primer Arquitecto existenciado, sino la existenciación número 28.011, el último Arquitecto posible (y el más elevado) Este razonamiento sugiere que todo el cuerpo de 28.011 Arquitectos estaba presente en la Era Cero. Si los Arquitectos Maestros estaban presentes, entonces la realidad subabsoluta estaba presente.

Reversibilidad de las secuencias. El hecho de que la secuencia de aparición de los Arquitectos parezca ser tan lógica tanto en una dirección como en la contraria sugiere que podríamos estar tratando con una secuencia intemporal. La relación entre el Hijo y el Padre plantea una paradoja similar: si el Hijo Eterno es la "personalidad espiritual incalificada" de la que el Padre se despojó (p.109:6) entonces, en cierto sentido, el Hijo es anterior al Padre. De nuevo nos encontramos con lo que parece ser una secuencia intemporal. Y se nos informa de que el tiempo, tal como lo entendemos, no forma parte de la vida en el Paraíso, aunque los nativos de la Isla eterna son conscientes de la "secuencia intemporal de los acontecimientos" (p.120:4)

¿Estaban presentes el espacio y el tiempo? Creemos que no. Es muy posible que las zonas de espacio intermedio llenaran todas las regiones exteriores al Paraíso (p.124:3) El espacio y el tiempo podrían no haber estado objetivamente presentes (Apéndice II, secciones 1 y 3), pero si los Arquitectos del Universo Maestro ya existían, entonces el espacio y el tiempo podrían haber estado conceptualmente presentes en la mente absonita de los Arquitectos trascendentales.

¿Estaban presentes los Ciudadanos del Paraíso? Si los nativos de Havona son "eternos", entonces parece razonable suponer que los Ciudadanos del Paraíso son "más eternos". Aunque este fuera el caso, sabemos que esta denominación podría no aplicarse a los "más de tres mil órdenes" de estos ciudadanos, porque el último de estos grupos fue personalizado en los tiempos del mandato de la Trinidad que organizó los superuniversos (p.222:6), y esto debió suceder en los "albores" de la Segunda Era del Universo.

4. EL CONCEPTO PRE-CERO

Podríamos pensar en el concepto pre-Cero como "la segunda era preuniversal". En este concepto nos estamos alejando aún más de la realidad objetiva. No obstante, hagamos inventario de nuevo de lo que existía; pero antes deberíamos tomar nota de la ausencia del Hijo Eterno y de la Isla del Paraíso. En el concepto pre-Cero encontramos las siguientes realidades:

(a) *El Absoluto Calificado, la Deidad Total.* Aquí apenas sería apropiado emplear la designación "Padre Universal" como el nombre de esta realidad pre-Padre de la Deidad casi-Total (p.6:2-3) No es que Dios Padre sea inexistente, más bien este concepto le visualiza como pre-

Padre (p.111:4) Dios existe como Personalidad Absoluta y, como tal, se difunde a lo largo de la Deidad Total (p.108:1-3)

Al despojarse de la Personalidad Absoluta (que se convierte en el Hijo Eterno) (p.109:3) y a través de la unión con el Hijo en la trinitización del Espíritu (p.90:3), el Principio Volitivo de la Deidad, la "existencia de la posibilidad de la voluntad autónoma" (p.1153:3), se convierte en el Padre Universal; en la Trinidad del Paraíso se escapa de la difusión a lo largo de la Deidad Total (p.6:3) Y, por la sustracción de la Trinidad de la Deidad Total, queda un residuo infinito como el Absoluto de la Deidad (y el Absoluto Universal) de todas las eras futuras.

(b) *El Absoluto Incalificado* está también presente porque el libre albedrío de la deidad ha causado que la Realidad Total se separe en lo deificado y lo no deificado. El Absoluto Calificado se ha separado de la no deidad total, constituyendo de ese modo y por último el Absoluto Incalificado: el Absoluto Incondicionado (p.14:9; p.6:2)

(c) *El Absoluto Universal* también está presente e iguala funcionalmente la tensión producida por la separación de la Realidad Total en lo deificado y lo no deificado (p.14:9; p.6:2)

Deberíamos recordar que el concepto pre-Cero no es una *realidad objetiva* (p.111:4) Ni siquiera el concepto precedente de Era Cero es una realidad objetiva, pero ambos son herramientas útiles de pensamiento y, como tales, son *conceptos válidos*. Incluso una proyección posterior de nuestro pensamiento "antes del pre-Cero" podría seguir siendo válida como concepto.

5. ANTES DEL PRE-CERO

Podemos dar al menos un paso más en la exploración del "pasado histórico" de la eternidad pasada; podemos hacer un esfuerzo para visualizar un concepto que está antes del pre-Cero, una hipotética "tercera era preuniversal". Los Documentos nos proporcionan ese punto de partida; se refieren a él como el "momento estático hipotético de la eternidad" (p.1153:3) Aquí nos encontramos con un concepto que presenta un estado de las cosas previo a la separación de lo deificado y lo no deificado. Pero los Documentos no validan el monismo, ni siquiera en este concepto fundamental – "Doctrina que afirma que solo hay un tipo de sustancia o realidad última" (Webster) -. Los Documentos no validan el concepto de uniformidad absoluta en el comienzo de todas las cosas. Los Documentos insisten en que este concepto de realidad eterna en el pasado debe incluir el potencial (la posibilidad de la expresión) de la voluntad autónoma (p.6:2; p.1152, sección 1 y 2)

Antes del pre-Cero contemplamos un concepto fundamental que es prepotencial (el concepto de lo que existe ante de que los potenciales hayan aparecido siquiera) Este debe ser el primer nivel de la función de la Deidad Total: el nivel estático (p.2:5) Este es el "momento tranquilo", el momento en que la deidad está "contenida en sí misma y existente por sí misma" (Ibíd.) La presencia de la posibilidad de la voluntad autónoma en ese momento

eternamente lejano queda demostrada por el hecho de que los potenciales se segregaron y desarrollaron desde la condición estática, y por el hecho posterior de que estos potenciales se han ido actualizando desde entonces mediante técnicas asociativas, creativas y evolutivas.

Pero esta condición estática es más que un concepto válido. También es una realidad objetiva: la Deidad Total sigue actuando en el nivel estático. La existencia continua del nivel estático de la Realidad Total se menciona en los Documentos cuando tratan sobre la Infinidad (p.1154:2) y sobre el Uno Universal de la Infinidad (p.1155:4) Por lo tanto, en la conclusión de nuestro análisis de la eternidad pasada, hallamos más de un concepto válido, hallamos la realidad objetiva: el eterno pasado también es el eterno presente, y el eterno presente también es el eterno futuro.

6. NOTA AL PIE: LA SECUENCIA REVERSIBLE DE LA ETERNIDAD

En nuestra exploración de los antecedentes del universo maestro, hemos seguido la secuencia convencional de acontecimientos que está presente varias veces en los Documentos (p.6:2-3; p.1154:3-4) En esta narración, el pre-Padre emerge desde lo Absoluto, dejando como residuo el Absoluto Incalificado, y unifica la presencia aparecida de la Deidad Total (Absoluto Calificado) con el Incalificado mediante la acción del Absoluto Universal. Entonces el pre-Padre da una expresión dual al Paraíso y al Hijo Eterno y, ya como Padre, se une al Hijo para trinitizar el Espíritu; se une con el Hijo y el Espíritu como la Trinidad; y sustituye su presencia anterior en la Deidad Total con la presencia de la Trinidad del Paraíso.

Esta secuencia de acontecimientos comienza con los Absolutos de Potencialidad – de la Deidad (Calificado), Universal e Incalificado – y lleva a a la aparición de los Absolutos de la Actualidad (el Hijo, el Paraíso y el Espíritu) Pero esta secuencia podría revertirse. Si recurrimos a otras dos fuentes de los Documentos (p.13:5; p.15:7), es posible narrar toda la historia al revés (excepto en que Dios permanece como Primera Causa en ambas narraciones) Como ilustración de la reversibilidad de la secuencia en las relaciones eternas, sería provechoso narrar esta historia de contraste.

Historia alternativa de los orígenes. Esta narración comienza con una consideración sobre la inevitabilidad de la Trinidad del Paraíso (p.15:7) Se cree que la Trinidad es ineludible cuando el Padre Universal elige expresarse en dos fases originales (personal e impersonal) y cuando elige causar estas dos realidades hechas actuales para que se coordinen mediante la mente. Esta secuencia de acontecimientos comienza con Dios como la realidad original, y luego describe al Hijo Eterno y a la Isla del Paraíso (realidad personal e impersonal) como que surgen en el segundo paso. Se nos informa en otra parte (p.127:1) de que la expresión del Padre de su yo espiritual en el Hijo Eterno está complementada por la revelación de su yo impersonal en la Isla eterna.

Hasta ahora, hemos pasado por dos etapas en nuestra historia: en la primera etapa, tenemos el concepto de Dios como un ser solitario; en la segunda etapa,

ha alcanzado una expresión dual y opuesta de sí mismo. Se ha expresado espiritual y personalmente en el Hijo y se ha expresado no espiritualmente e impersonalmente en el Paraíso. No es extraño que sea imposible advertir la diferencia entre el espíritu del Hijo y la energía del Paraíso, excepto en que se les da nombres diferentes (p.471:4-5) Ambos están demasiado cerca de la Fuente de toda Realidad como para ser distinguibles de otra manera (p.638:4)

En el tercer paso de esta secuencia desplegada de acontecimientos, Dios elige coordinar las realidades duales de lo personal y lo impersonal mediante la mente (p.15:7; p.638:5) Esto trae a la existencia al Dios de la Mente, el Espíritu Infinito. Este tercer paso, la aparición del Espíritu Infinito y la existenciación de la Trinidad del Paraíso, lleva inmediatamente al cuarto paso: la aparición de Havona. Aquí tenemos una historia de los orígenes de la Realidad que comienza con actualidades y prosigue hasta la aparición completa de la Deidad, el Paraíso, la Trinidad y Havona, sin ninguna consideración hacia las potencialidades (hasta ahora)

De vuelta a la secuencia sugerida en los Documentos (p.13:6), encontramos que estos acontecimientos se recapitulan como sigue: Dios se expresa conjuntamente con el Hijo a través del Dios de Acción (el Espíritu Infinito) en la creación del universo central. Al hacer esto, Dios separa "…su presencia de Havona de los potenciales de la infinidad". En ese momento, en los albores de la Primera Era del Universo, Dios se ha expresado (con su Hijo y a través de su Espíritu) en Havona; fuera de Havona, Dios todavía no se ha expresado.

Respecto a su presencia fuera de Havona, Dios pasa a esconder su potencial no espiritual (a través del Paraíso) en la presencia espacial del Absoluto Incalificado. Al mismo tiempo, cubre su potencial de divinidad no revelado (¿a través del Hijo Eterno?) en el Absoluto de la Deidad. Luego unifica los dos Absolutos en y a través del Absoluto Universal. Pero el Absoluto Universal es algo más que el unificador del Absoluto de la Deidad y el Absoluto Incalificado: Dios también ha escondido algo de sí mismo en este Absoluto, pues se nos dice (Ibíd.) que "…el Absoluto Universal (es) la unidad-infinidad no revelada del Padre Paradisíaco".

(Es la creencia personal del autor que el Infinito [p.6:5] está cósmicamente oculto y divinamente escondido tras la presencia y la función del Absoluto Universal)

Hemos narrado la historia del comienzo de todas las cosas al revés, y sigue teniendo sentido. Hemos establecido el hecho de que la historia de los Orígenes de la Realidad puede narrarse comenzando por los Potenciales y terminando con los Actuales, o también comenzando por los Actuales y terminando con los Potenciales. Pero difícilmente podría haber una "secuencia temporal" objetiva en ninguna de estas narraciones, y por esta razón la historia se puede narrar en cualquier secuencia y aún así tener sentido. Puede haber un "concepto secuencia" pero difícilmente puede haber una "secuencia objetiva" en la historia de los acontecimientos desarrollados en la eternidad pasada.

APÉNDICE II

EL PARAÍSO Y EL UNIVERSO MAESTRO

Donación de espacio por el Paraíso
Donación de la potencia espacial por el Paraíso
Donación del tiempo por el Paraíso
Magnitudes del Paraíso

Ningún estudio del universo maestro puede ir muy lejos sin tener en cuenta la Isla del Paraíso. Como morada del Dios eterno (p.118:1), el Paraíso parece ser bastante comprensible, pero no como uno de los Siete Absolutos de la Infinidad (p.5:1-7) La Isla eterna es uno de los más misteriosos de los Siete Absolutos. Quizá porque es uno de los cuatro Absolutos no personales, uno de los dos Absolutos que no es deidad (p.127:2) La Isla eterna parece ser la Máquina Absoluta que Dios construyó por las mismas razones que un hombre construye una máquina – para realizar ciertas funciones y operaciones repetitivas – (p.483:1-2), pero la Máquina del Paraíso es de alguna forma una máquina que conoce; es una máquina con conciencia (p.127:2)

El misterio del Paraíso aumenta debido a su aislamiento. Como dicen los Documentos (p.7:11), la Isla central es “única, exclusiva y está aislada”. “No representa a nada” y no hay nada en los universos que represente al Paraíso (Ibíd.) Este aislamiento total del Paraíso parece ser el resultado de una elección deliberada por parte de Dios. Los tres Absolutos de potencialidad son como uno en presencia del Absoluto Universal (p.15:5), y las tres Personas de la Deidad son una en la Trinidad del Paraíso (p.112:5), pero el Paraíso no tiene una asociación así. La solución del problema presentado por el aislamiento total del Paraíso es un asunto que Dios parece haber presentado a las deidades experienciales para que lo resuelvan (Vean el Apéndice XXII, 2. ¿Por qué tiene lugar la síntesis del poder y la personalidad?)

El sistema Paraíso-Havona. En el Apéndice anterior dimos más o menos por supuesto que el Paraíso es el centro del núcleo eterno de la creación maestra. Este es un concepto conveniente y los Documentos lo utilizan cuando hablan del “sistema Paraíso-Havona” (p.129:10) Este es el núcleo existencial, perfecto y sin comienzo de toda la creación. Toda la creación subsiguiente es pos-Havona, tiene un origen en el tiempo y es de naturaleza experiencial. Solo el Paraíso y Havona son materializaciones eternas en el pasado, pero hay una diferencia entre el estatus de eternidad del Paraíso y el estatus de eternidad de Havona. Como en el caso del Hijo Eterno en relación con el Espíritu Infinito, el Paraíso es “más eterno” que Havona. El Espíritu y Havona son igualmente eternos, pero (en cierto sentido-fuente) el Paraíso y el Hijo son “más eternos” (Apéndice I, 2. Las relaciones fuente en la eternidad)

Havona (como el Paraíso) difiere de todas las creaciones pos-Havona en su relación con el tiempo: no tiene origen en el tiempo, todas las creaciones siguientes sí lo tienen. Pero Havona no difiere de las creaciones pos-Havona en su relación con el espacio: el universo central, los superuniversos y los

universos exteriores están todos en el espacio. Por esta razón el Paraíso es único: los doce circuitos físicos de Havona y todos los universos exteriores a Havona están en el espacio (p.143:1; p.152:3-10), pero el Paraíso no (p.120:3)

El aislamiento del Paraíso. El Paraíso no es en realidad una parte del universo maestro (p.126:7); es el universo premaestro. El Paraíso existe conceptualmente "antes" de Havona en una hipotética Era Cero, y ninguna parte del universo maestro existe cuando pensamos en esa Era Cero (Apéndice I, sección 3) El universo maestro tiene su comienzo en los albores de la Primera Era del Universo, y esta es la era de Havona.

El Paraíso como núcleo. Nuestro estudio del universo maestro introduce la idea de universo nuclear, un universo que actúa de manera nuclear en relación con las creaciones circundantes (citoplasmáticas) (Capítulo IV) Havona parece tener esta relación con los siete superuniversos. Quizá el Paraíso podría pensarse como prenuclear, quizá podríamos considerarlo como el núcleo de núcleos. Esto es debatible, pero en cierto sentido la Isla eterna sí parece ser un verdadero núcleo. Parece ser el núcleo real de las zonas del espacio intermedio (no espacio), pues son descritas como "una extensión relativa del Paraíso". El Paraíso está completamente inmóvil, y estas zonas están relativamente inmóviles (p.124:4) Estas son las zonas que rodean y encapsulan finalmente todo el espacio (Ibíd.)

El Paraíso como fuente. El Paraíso no es una parte de los universos, es la fuente de sus realidades no espirituales y no mentales. El Paraíso es la fuente del espacio en el que tiene lugar toda la creación, y la fuente de esa potencia del espacio de la que proviene toda materialización. El Paraíso es la fuente del tiempo, en virtud de qué movimiento esté relacionado con el espacio y de que la secuencia se haga comprensible para los seres finitos.

1. DONACIÓN DEL ESPACIO POR EL PARAÍSO

Ciertamente, el espacio parece ser el requisito más fundamental de la creación física. Se nos informa de que todo el espacio procede del Paraíso. Consideren las siguientes afirmaciones respecto al origen y a la naturaleza del espacio:

p.120:3-4	El Paraíso "es no espacial". Tampoco hay espacio en el Paraíso; sus áreas son no espaciales – absolutas -.
p.124:6	El espacio es un don del Paraíso.
p.120:4	Parece tener su origen justo por debajo del Paraíso inferior.
p.1297:7	Hay muchos aspectos del espacio que son absolutos, pero el espacio no es en realidad absoluto.
p.135:2	No es absoluto, pues está penetrado por el Absoluto Incalificado.
p.1297:7	El espacio no es absoluto, pero es casi absoluto. Es "absolutamente último".
p.135:2	El espacio no es infinito, pero no conocemos sus límites exteriores.
p.133:10	El espacio "contiene y condiciona el movimiento".
p.125:2-3	Conduce el movimiento en contraste con el no espacio (espacio intermedio) que es relativamente resistente al movimiento.

¿Qué puede deducirse lógicamente de estas afirmaciones? Anticipamos la idea de que no hubo espacio *objetivo* antes de los tiempos de Havona, de vuelta a la hipotética Era Cero. El *concepto* de espacio (y de tiempo también, para lo que nos interesa) podría haber existido en la Era Cero en la mente de los Arquitectos del Universo Maestro (Apéndice I, sección 3) Anticipamos la idea de que el espacio aparece en los "albores de la eternidad", junto con la aparición del universo central. Antes de este acontecimiento, parece razonable creer que las regiones fuera del Paraíso estaban ocupadas por espacio intermedio (no espacio) La emergencia del espacio pudo asemejarse a una invasión de espacio intermedio causada por una acción de la Isla del Paraíso. Sugerimos que esta emergencia del espacio tuvo lugar en el mismo momento que la aparición del universo central.

(Para un examen adicional de la naturaleza del espacio, vean el Apéndice III, 1. Definición de espacio. Para considerar el problema que presenta el concepto del espacio limitado y una creación potencialmente sin límites, vean el Apéndice XXI, 3. El problema del espacio y la infinidad)

2. DONACIÓN DE LA POTENCIA ESPACIAL POR EL PARAÍSO

Cuando el Paraíso dona el espacio no se detiene en esta acción, pone algo en él. En los albores de la Primera Era del Universo, en el momento en que aparece Havona, el Paraíso da expresión al potencial completo de lo que se ha convertido y se convertirá en la sustancia material de todos los universos (p.123:3) Esta expresión es un "acontecimiento de la eternidad" (p.637:3) Por el término "acontecimiento de la eternidad", entendemos que no es un proceso continuo; sucede solo una vez. Esto significa que esta donación del potencial del "material" de los universos del pasado-presente-futuro debe ser una donación ilimitada.

¿Cuál era la naturaleza de esta donación? Ante todo, debe haber sido precedida por la aparición del espacio, y sabemos que el espacio es también una donación del Paraíso (p.124:6) Dada la existencia del espacio, podríamos concebir que esta dotación consiste en cierta potencia (un potencial) con la que se cargó todo el volumen del espacio (de ahí el término "potencia espacial") (p.469:3-6) Esta potencia en el espacio pasó de la fuente del Paraíso al control y custodia del Absoluto Incalificado, cuya presencia funcional impregna todo el espacio (universo) (p.126:4-5) El Absoluto Incalificado recibe esta carga espacial del potencial de todos los universos aún no creados del eterno futuro y actúa para siempre como su custodio de hecho, su controlador en el espacio y su revelador en el tiempo.

El Absoluto Incalificado está presente en la Era Cero, pero si no hay espacio este Absoluto difícilmente podría tener una presencia en el espacio. Tampoco podría haber tenido una función en relación con la potencia espacial, previa a la donación del Paraíso de este "material" de los universos (entonces) aún no creados. La transición de la Era Cero a la Primera Era difícilmente podría haber tenido algún efecto sobre la *naturaleza* del Incalificado, pero ciertamente sí modificó las *funciones* de este Absoluto. Se nos informa de que el Absoluto

Incalificado está “funcionalmente limitado al espacio” (p.133:5) Esto debe referirse al espacio (universo) penetrado y a la función reguladora en relación con la potencia espacial (p.469:3-5) Se nos informa más adelante de que este Absoluto incondicionado es el “mecanizador totalmente eficaz” de todos los universos del pasado, presente y futuro (p.14:3) Deducimos que esto significa algún tipo de supercontrol que ignora completamente el tiempo, que actúa en términos del pasado-futuro ilimitado en relación con cualquier momento presente; esto sugiere una reacción de eternidad pura hacia todo acontecimiento del tiempo.

La influencia del Absoluto de la Deidad. Así como en gran parte el Absoluto Incalificado es el mecanizador de los universos (pasados-presentes-futuros), el Absoluto de la Deidad se describe como el “activador omnipotente” de esas creaciones (Ibíd.) Es difícil imaginar cómo está hecho, porque el Absoluto de la Deidad no tiene una presencia en el espacio, solo una presencia universal (p.137:3) Posiblemente la relación tiene lugar mediante la presencia conectiva del Absoluto Universal. En todo acontecimiento parece haber dos acciones que producen tensión: la mecanización y la activación, y se nos informa (p.14:9) de que el Absoluto Universal está implicado en la resolución de todas esas tensiones.

La influencia del Actor Conjunto. El Espíritu Infinito puede haber activado la donación de la potencia espacial. Avanzamos el concepto de que la donación del espacio y de la potencia espacial podría ser una repercusión en la Isla del Paraíso a la aparición del Espíritu Infinito en la eternidad. Se nos dice que el Espíritu Infinito activa la Isla del Paraíso (p.101:8), y que el Actor Conjunto penetra todo el espacio (p.133:6) Estas afirmaciones sugieren que la donación tanto del espacio como de la potencia espacial por parte del Paraíso podría estar relacionada con la aparición en la eternidad del Espíritu Infinito y el comienzo de la Primera Era del Universo.

(Para tratar sobre la manera en que la potencia espacial se sacó del alcance del Absoluto Incalificado, en conexión con la evolución de los universos locales, vean el Apéndice IX, “La cronología de los universos locales”, secciones 1-3)

La materialización de Havona. ¿Emergió a la realidad la triata, que constituye la estructura física de los mil millones de mundos de Havona (p.470:7; p.154:5-6), como una donación directa del Paraíso? ¿O atravesó alguna etapa potencial que implicó al Absoluto Incalificado? Esta misma pregunta podría plantearse respecto a los 21 satélites del Paraíso, puesto que cada grupo de siete mundos está “eternizado de manera diferente” (p.143:2) La pregunta podría repetirse en relación a los cuerpos gravitatorios oscuros que rodean Havona (p.153:6-7) Pero no tenemos respuesta para estas preguntas.

3. DONACIONES DEL TIEMPO DEL PARAÍSO

El universo maestro es una creación del espacio y el tiempo (y de espacio y tiempo trascendidos) No se nos informa acerca del origen del tiempo trascendido (supertiempo), pero se nos dice que el tiempo mismo es algo que se origina en el Paraíso. El tiempo es otra cualidad de la realidad que relaciona

al Paraíso con la creación maestra. Respecto al tiempo y su donación por parte del Paraíso, los Documentos nos informan de lo siguiente:

p.120:3-4	"El Paraíso existe sin el tiempo", pero la mente de los ciudadanos del Paraíso "son plenamente conscientes de la secuencia intemporal de los acontecimientos".
p.134:6	El tiempo es un don del Paraíso, pero no en el mismo sentido que el espacio, sino solo indirectamente.
p.120:4	El tiempo parece originarse justo por encima del Paraíso superior.
(Ibíd.)	El movimiento no es inherente al Paraíso; es volitivo.
p.133:4	Fuera del Paraíso, todo está en movimiento; el movimiento es inherente e involuntario. Desde un átomo hasta las esferas de Havona: todo se mueve.
p.134:6	El tiempo se percibe porque la mente es inherentemente consciente de las secuencias, y debido al movimiento del espacio.
p.153:3	El tiempo no se cuenta en el Paraíso pero sí se cuenta en los circuitos de Havona. Muchos seres – tanto creados como ascendentes – calculan el tiempo en Havona. Cada uno de los mil millones de mundos tiene su propio tiempo local.

No sabemos si la afirmación respecto al cálculo del tiempo en Havona se aplica al universo original (eterno y existencial) en la Primera Era, o si es un rasgo de Havona que caracteriza al universo central en la Segunda Era. Podría aplicarse a la Primera Era, pues las esferas de Havona se mueven en el espacio alrededor del Paraíso. También podría aplicarse a la vida en Havona, porque incluso en el Havona de la Primera Era había seres finitos (p.157:3; p.1158:8; p.1159:4)

p.135:2	La eternidad es el absoluto del tiempo.
p.1295:1	En los universos del espacio y el tiempo, "…la eternidad es la perpetuidad temporal – el eterno *ahora*."
p.1303:2	El tiempo y el espacio son un mecanismo conjunto del universo maestro.

Podemos deducir de estas afirmaciones que la secuencia podría ser independiente del tiempo, que la secuencia temporal se deriva de la donación (indirecta) del tiempo por parte del Paraíso. Como el espacio, el tiempo procede del Paraíso sin condicionar a su Fuente. Sabemos que los Ciudadanos del Paraíso son conscientes de la "secuencia intemporal" (p.120:4), pero la conciencia de la secuencia temporal es (¿y ha sido?) una parte normal de la conciencia de ciertos seres nativos de Havona. Podemos estar seguros de que Havona, en la era actual, es un "universo del tiempo"; al menos esto es cierto en todos los niveles finitos de la realidad funcional en la creación central.

Pero, después de todas estas consideraciones y análisis, todavía no queda demasiado claro cómo "dona tiempo" la Isla del Paraíso.

4. MAGNITUDES DEL PARAÍSO

¿Qué tamaño tiene el Paraíso? No lo sabemos. Los Documentos nos dan sus dimensiones relativas (p.119:4), pero no sus dimensiones reales. Se lo menciona como “cuerpo…más gigantesco…de todo el universo maestro” (p.118:1) ¿Hay alguna manera de que podamos desarrollar una idea sobre la magnitud general de la Isla central? Afortunadamente, los Documentos nos proporcionan los datos necesarios.

En el último párrafo de la página 120, y en el primer párrafo de la página 121, los Documentos dan una descripción de la organización numérica de una porción muy pequeña del área reservada para uso residencial en el Paraíso superior. Si exploramos las afirmaciones hechas al respecto, y si las reducimos a matemáticas, los resultados asustan un poco. Examinemos en consecuencia estas afirmaciones:

Se nos informa de que el Área Santa del Paraíso superior está parcialmente subdividida en siete zonas residenciales concéntricas. La más interior es para que la usen los Ciudadanos del Paraíso y los nativos de Havona. La segunda zona es la que tiene un interés especial para nosotros, pues es la zona reservada para que la usen los seres ascendentes de los siete superuniversos. Esta zona está subdividida en parte en siete sectores, uno para cada superuniverso.

Cada unidad residencial de la segunda zona es apropiada para que la usen mil millones de grupos de trabajo. No sabemos cuántas personas componen esos grupos, pero suponemos que debe haber mil; esto es lo estándar para una compañía de finalitarios. Mil millones es un número muy grande, y pronto trabajaremos con números más grandes aún, así que sería útil expresar estos números tan grandes en potencias de diez. Recordemos que 10^3 significa 10 x 10 x 10, que es igual a 1.000. Del mismo modo, 10^6 (diez multiplicado por sí mismo seis veces) es igual a un millón, y podemos escribir 10^9 para indicar mil millones. Ahora podemos expresar la unidad residencial básica como:

1 unidad residencial = mil millones de grupos = 10^9

A continuación se nos dice que 1.000 (10^3) unidades se agrupan para formar una división. Podemos expresar la composición de esa división como sigue:

1 división = 1.000 x mil millones de grupos = 1 billón de grupos, o
1 división = 10^3 x 10^9 grupos = 10^{3+9} = 10^{12} grupos.

Se nos informa de que 100.000 ($10^{5)}$ divisiones constituyen la siguiente agrupación en tamaño, llamada congregación. Esta relación puede expresarse de la manera siguiente:

1 congregación = 100.000 x 1 billón de grupos = 100.000 billones de grupos, o
1 congregación = 10^5 x 10^{12} grupos = 10^{5+12} grupos = 10^{17} grupos.

RESUMEN: NÚMERO DE UNIDADES RESIDENCIALES EN EL PARAÍSO SUPERIOR

Las tablas de más abajo recorren el aumento de unidades residenciales del Paraíso superior a través de las últimas seis series ascendentes que se presentan en los Documentos. La primera lista de números de la columna "unidades maestras" es una abreviación de la siguiente operación matemática: 10^{23} x 10^{129} grupos = 10^{152} grupos. Todos los números que aparecen más abajo son potencias de 10.

Unidades maestras	**Unidades superiores**	**Unidades supersuperiores**
23 + 129 = 152	37 + 332 = 369	51 + 633 = 684
25 + 152 = 177	39 + 369 = 408	53 + 684 = 737
27 + 177 = 204	41 + 408 = 449	55 + 737 = 792
29 + 204 = 233	43 + 449 = 492	57 + 792 = 849
31 + 233 = 264	45 + 492 = 537	59 + 849 = 908
33 + 264 = 297	47 + 537 = 584	61 + 908 = 969
35 + 297 = 332	49 + 584 = 633	63 + 969 = 1032

Unidades celestiales	**Supercelestiales**	**Unidades supremas**
65 + 1032 = 1097	79 + 1529 = 1608	93 + 2124 = 2217
67 + 1097 = 1164	81 + 1608 = 1689	95 + 2217 = 2312
69 + 1164 = 1233	83 + 1689 = 1772	97 + 2312 = 2409
71 + 1233 = 1304	85 + 1772 = 1857	99 + 2409 = 2508
73 + 1304 = 1377	87 + 1857 = 1944	101 + 2508 = 2609
75 + 1377 = 1452	89 + 1944 = 2033	103 + 2609 = 2712
77 + 1452 = 1529	91 + 2033 = 2124	105 + 2712 = 2817

El último número que aparece al final de la columna de "unidades supremas" es el número 2817. Esto significa 10^{2817}, lo que significa 10 seguido de 2.816 ceros.

Más adelante se nos dice que 10 millones ($10^{7)}$ congregaciones forman una asamblea, y que mil millones ($10^{9)}$ de estas asambleas constituyen una gran unidad. Podemos expresar estas dos relaciones como sigue:

1 asamblea = 10^{7} x 10^{17} grupos = 10^{7+17} = 10^{24} grupos, y

1 gran unidad = 10^{9} x 10^{24} grupos = 10^{9+24} = 10^{33} grupos.

Si revisamos estas operaciones, se observa que estamos tratando con una proporción uniforme de incremento acelerado, un incremento que aumenta en un factor de cien (10^{2}) a cada paso. Este incremento se puede tabular:

Primer incremento	Mil	1.000 = 10^{3}
Segundo incremento	100 mil	100.000 = 10^{5}
Tercer incremento	10 millones	10.000.000 = 10^{7}
Cuarto incremento	1000 millones	1.000.000.000 = 10^{9}

Debido a que los números con los que estamos empezando a tratar se están volviendo muy grandes, de ahora en adelante sería conveniente escribirlos como potencias de diez.

La última agrupación residencial que hemos calculado era una “gran unidad”. Repetiremos el cálculo de la primera gran unidad y seguiremos desarrollando cada una de las grandes unidades siguientes, de la primera a la séptima, aplicando la proporción estándar del incremento acelerado:

La primera gran unidad	= 10^{9} x 10^{24}	= 10^{33} grupos
La segunda gran unidad	= 10^{11} x 10^{33}	= 10^{44} grupos
La tercera gran unidad	= 10^{13} x 10^{44}	= 10^{57} grupos
La cuarta gran unidad	= 10^{15} x 10^{57}	= 10^{72} grupos
La quinta gran unidad	= 10^{17} x 10^{72}	= 10^{89} grupos
La sexta gran unidad	= 10^{19} x 10^{89}	= 10^{108} grupos
La séptima gran unidad	= 10^{21} x 10^{108}	= 10^{129} grupos

Esta tabla da una imagen de la construcción de una de las agrupaciones residenciales séptuples: las grandes unidades. Esta es la primera agrupación séptuple de unidades residenciales. Hay seis más de esas agrupaciones; unidades maestras, unidades superiores, unidades supersuperiores, unidades celestiales, unidades supercelestiales y unidades supremas. Cada una de esas agrupaciones de unidades residenciales se despliega de manera similar en siete pasos.

Esta expansión en siete pasos se expone en el resumen anterior. Los números de las tablas de este resumen son todos potencias de diez. El último número que aparece en este resumen es 10^{2817}, que es la manera más corta de escribir un número que, en caso contrario, se escribiría como un diez seguido de 2.816 ceros.

Este es el número de grupos de trabajo (10^{2817}) que pueden alojarse en la unidad simple más grande proporcionada para propósitos residenciales en la segunda zona residencial concéntrica del Área Santa del Paraíso superior. Ese es el espacio residencial proporcionado por una “unidad suprema de séptimo orden”. No se nos dice cuántas de esas unidades se han proporcionado en la segunda zona concéntrica, pero se nos dice que las provisiones residenciales actuales utilizan mucho menos del uno por ciento del área disponible en la segunda zona concéntrica.

Hay siete zonas residenciales concéntricas en el Área Santa del Paraíso superior. Se nos informa de la utilización actual de las dos zonas más interiores y podemos hacer conjeturas respecto a la posible asignación de las cinco restantes. Las zonas primera y segunda están relacionadas con los residentes del Paraíso del gran universo actual. Parecería lógico asumir que las cuatro zonas siguientes se reservarían para los futuros nativos de los cuatro niveles del espacio exterior. Si este fuera el caso, entonces hemos dado cuenta de seis de las siete zonas residenciales concéntricas. Es probable que la séptima zona sea para los ciudadanos del cosmos infinito.

Si estas conjeturas tienen alguna validez, entonces es posible aplicar nuestras estimaciones del tamaño de los niveles espaciales del universo maestro para que nos den una pista de los tamaños relativos de las siete zonas residenciales concéntricas. No es irrazonable asumir que cada una de estas zonas pueda tener una magnitud de tamaño proporcional a la magnitud espacial del nivel espacial relacionado con ella. En el Apéndice XVI, sección 6, averiguamos las proporciones de los niveles espaciales del universo maestro como sigue:

El gran universo	1
El primer nivel de espacio	100
El segundo nivel de espacio	10.000
El tercer nivel de espacio	1.000.000
El cuarto nivel de espacio	100.000.000

Si aplicáramos estas relaciones a las zonas residenciales, entonces asignaríamos el tamaño-valor de “uno” a las primeras dos zonas, tomadas juntas; la sexta zona sería 100 millones de veces más grande. En nuestro cálculo de las dimensiones relativas del gran universo en comparación con el cuarto nivel de espacio, esto funcionó como la relación de “2,5 cm.” respecto a “2.574 Km.”. Esto simbolizaría la relación del ancho total de la primera y la segunda zonas tomadas juntas, comparadas con el ancho total de la sexta zona. Estos “2,5 cm.” son el ancho total de las zonas residenciales primera y segunda, y la unidad residencial simple más grande de la segunda zona alojaría ella sola a 10^{2817}grupos de trabajo. No sabemos cuántas de esas unidades hay, ¡pero sí sabemos que se está usando menos del uno por ciento de esa zona!

Podemos hacer una especie de comparación de las zonas primera y segunda respecto a la sexta, pero no tenemos base en absoluto para hacer ninguna comparación con la séptima zona.

Debemos enfrentarnos a la posibilidad de que haya un error básico al hacer esas comparaciones de las zonas residenciales del Paraíso con los niveles espaciales del universo maestro. Los niveles espaciales están medidos de manera apropiada en términos de distancia (distancia espacial): kilómetros, años luz y pársecs. Pero el Paraíso no está en el espacio (p.120:3) Las áreas del Paraíso, al ser absolutas, son útiles de muchas formas más allá de nuestra comprensión. Se nos informa de que el concepto de distancia tiene un significado real cuando se aplica a diferentes ubicaciones de la Isla central. Pero es “distancia absoluta”, y la distancia absoluta debe ser distancia no espacial (p.120:4)

No obstante, estos cálculos elaborados deberían darnos una impresión más profunda de la afirmación con la que se introdujo esta sección: el Paraíso es el “cuerpo… más gigantesco… de todo el universo maestro” (p.118:1)

APÉNDICE III

NIVELES ESPACIALES DEL UNIVERSO MAESTRO

Definición de espacio
Los límites del espacio
Inventario de los seis niveles de espacio
Nota al pie: paradojas de la cosmología

Se nos informa de que todo el espacio procede del Paraíso (p.124:6), que hay dos tipos de espacio, y que estos dos tipos de espacio están separados por algo llamado “espacio intermedio”. Esto es algo que podemos pensar como “no espacio”. Ambos tipos de espacio están completamente rodeados y encerrados, encapsulados, por ese “no espacio” (p.124:3-5) En nuestro estudio del universo maestro, no nos preocupamos en absoluto de uno de los dos tipos de espacio. El tipo de espacio que no nos interesa se llama “espacio no penetrado”. Se extiende por encima y por debajo de la Isla del Paraíso y no está impregnado por (no contiene) nada que conozcamos. Por lo que se nos dice, es espacio vacío (p.126:6)

El tipo de espacio que sí nos preocupa en este estudio se llama “espacio penetrado”. Este tipo de espacio se extiende horizontalmente hacia fuera desde el Paraíso (p.124:6) Todo el universo maestro surge a la existencia en este tipo de espacio. Este espacio está penetrado por la potencia espacial que el Paraíso donó, que el Absoluto Incalificado recibió y de la que procede toda la creación material (Apéndice II, 2. Donación de la potencia espacial del Paraíso)

De aquí en adelante, ignoraremos completamente en nuestro estudio el “espacio no penetrado”. Nuestro estudio del universo maestro se ocupará únicamente del “espacio penetrado”. Cuando usemos la palabra “espacio”, nos referiremos solo al “espacio penetrado”.

1. DEFINICIÓN DE ESPACIO

Estamos acostumbrados a pensar acerca del espacio como algo negativo, como la ausencia de masa y energía. Los Documentos presentan el concepto de espacio como algo positivo, como algo muy real. Quizá esta diferencia pueda ilustrarse, afirmando primero y reformulando después, una ley física con la que estamos familiarizados: “El poder de atracción de la gravedad disminuye en relación al cuadrado de la distancia recorrida”. En esta afirmación, la función del espacio queda amortiguada y oscurecida por la palabra “distancia”. Esta ley física podría reformularse como sigue: “El espacio es una realidad positiva que actúa sobre el poder de atracción de la gravedad (lineal), puesto que causa que este poder de atracción disminuya en relación al cuadrado de la distancia recorrida”. Es la misma afirmación, pero hace hincapié en la realidad activa y positiva del espacio en sí.

¿Qué tienen que decir los Documentos respecto al espacio? ¿Cuáles son sus diferentes funciones y propiedades? Antes de hacer inventario de los niveles

espaciales del universo maestro, deberíamos considerar la naturaleza del espacio en sí:

p.133:10	El espacio contiene y condiciona el movimiento; incluso se mueve.
p.133:4	Nada en el espacio es estacionario; todo se mueve.
p.124:3-4	Lo que es no-espacio (espacio intermedio) está relativamente inactivo.
p.1297:7	El espacio tiene mucho de absoluto, pero lo no es.
(Ibíd.)	El espacio no es absoluto, pero es “absolutamente último”.
p.135:2	“El espacio no es infinito”.
p.124:5	El no-espacio (espacio intermedio) envuelve todo el espacio.

Así, el espacio es una condición de vacío aparente en la Realidad; una condición favorable al movimiento y que precisa de movimiento. Esto contrasta con que lo que es no-espacio (espacio intermedio), que es resistente al movimiento. El espacio tiene límites en todas direcciones; estos límites se alcanzan cuando el espacio deja paso al espacio intermedio.

(Sobre el origen y naturaleza del espacio, vean el Apéndice II, 1. Donación de espacio del Paraíso. Sobre el problema de los límites espaciales en relación con la posible expansión sin límites del universo, vean el Apéndice XXI, 3. El problema del espacio y la infinidad)

2. LOS LÍMITES DEL ESPACIO Y LOS SEIS NIVELES DE ESPACIO

Todo el espacio del universo maestro actual y del proyectado está subdividido internamente en seis divisiones principales, que son los seis niveles de espacio. Cada uno de ellos tiene dos nombres (p.129:2-8; p.351:6-9; p.352:1-2) que se emplean indistintamente:

(1) El nivel espacial de Havona	El universo central
(2) El nivel espacial de los superuniversos	Los siete superuniversos
(3) El primer nivel del espacio exterior	El primer nivel de espacio
(4) El segundo nivel del espacio exterior	El segundo nivel de espacio
(5) El tercer nivel del espacio exterior	El tercer nivel de espacio
(6) El cuarto nivel del espacio exterior	El cuarto nivel de espacio

Cada uno de estos niveles espaciales es una zona elíptica de “resistencia reducida al movimiento”, separada horizontalmente de los niveles espaciales adyacentes por “zonas de quietud relativa” (p.128:5) Puesto que cada nivel espacial está también “…rodeado por todas partes por una inmovilidad relativa…” (p.125:2), se sigue que un nivel de espacio es algo como un tubo elíptico favorable al movimiento y “…rodeado por todas partes por una inmovilidad relativa” (p.125:3)

Cada nivel de espacio favorece el movimiento en una dirección dada alrededor del Paraíso: en el sentido de las agujas del reloj, o en sentido contrario

(p.125:4) Estas direcciones favorecidas se alternan. Havona gira en el sentido de las agujas del reloj (p.152:5); los superuniversos en sentido contrario (p.134:4); el primer nivel de espacio gira en el sentido de las agujas del reloj (Ibíd.), etc. Hay un motivo para este flujo alterno en la dirección del movimiento de cada nivel de espacio. También hay un motivo para la organización del espacio (del universo maestro) en seis niveles espaciales. Esos movimientos alternos y esa organización del espacio permiten ejercer el control sobre una presión gravitatoria excesiva y una velocidad y masa excesivas (p.125:4) Esta es una función igualadora realizada por el Absoluto Universal (p.134:5), la fuente del movimiento compensatorio (p.133:14): el movimiento designado para igualar todas las tensiones causadas por el resto de movimiento (p.133:8)

Los límites del espacio. El espacio tiene límites en todas direcciones (hacia dentro y hacia fuera, hacia arriba y hacia abajo), así como zonas internas de quietud relativa entre los niveles de espacio. Estos límites se dan como sigue:

(a) *Los márgenes interiores del espacio.*

p.124:6	Los márgenes interiores del espacio están en las regiones cercanas al Paraíso
p.124:3	El espacio no toca el Paraíso; las zonas de espacio intermedio están entre los márgenes interiores del espacio y la Isla central.

(b) *Los límites superior e inferior del espacio.*

p.125:1	El espacio está rodeado por arriba y por abajo por zonas de espacio intermedio.

(c) *Los límites interiores de los niveles de espacio.*

p.125:2 p.130:1	Cada nivel de espacio está separado horizontalmente del nivel espacial adyacente por una zona relativamente tranquila. Evidentemente, no hay materializaciones de masa en esas zonas; se habla de ellas como “libres de polvo estelar – de niebla cósmica”.
p.152:10	Hay una zona relativamente tranquilla que separa al universo central de los superuniversos. No nos dan sus dimensiones.
p.130:1	La zona relativamente tranquila entre los superuniversos y el primer nivel del espacio exterior tiene cerca de cuatrocientos mil años-luz de anchura.

(d) *Los márgenes exteriores del espacio.*

p.124:6	El espacio se extiende más allá del borde exterior del universo maestro, pero se desconoce cuánto más allá.
p.135:2	Se desconocen los límites absolutos del espacio.
p.124:5	Las zonas de espacio intermedio envuelven finalmente todo el espacio.

Deducción:	Se conoce que el espacio tiene un límite exterior, pero la

	localización geográfica de ese límite se desconoce.

Respecto al espacio total, el espacio dentro del universo maestro y todo el espacio externo al universo maestro, se nos dice además que:

p.98:5	El Actor Conjunto impregna todo el espacio.
p.135:2 p.133:5	El Absoluto Incalificado está presente en el espacio y está limitado funcionalmente al espacio.

Esto nos da una imagen de todo el espacio. Tiene límites, pero se desconoce el paradero de su límite exterior. Es el terreno en el que se crea todo el universo maestro, y se extiende a lo largo de una distancia desconocida más allá de la periferia exterior de la creación maestra. El espacio total está impregnado por el Actor Conjunto y el Absoluto Incalificado.

3. INVENTARIO DE LOS SEIS NIVELES DE ESPACIO

Quizá la característica más unificadora de los seis niveles de espacio del universo maestro sea la presencia emergente de Dios Último. Respecto a esta presencia se nos dice:

p.137:3	El Último está (o estará) presente en los márgenes exteriores del cuarto nivel de espacio, pero no mas allá del perímetro del universo maestro.

En gran parte como la presencia espacial del Espíritu Creativo define un universo local (p.455:1), así la presencia espacial del Último emergente define el universo maestro. Donde el Último esté (o estará) presente, eso será el universo maestro; lo que esté fuera de su presencia estará también fuera del universo maestro.

La Isla del Paraíso. La Isla central es la única cosa material que nos interesa y que no está en el espacio (p.124:3) Todo lo demás cuya naturaleza es material y que nos interesa está en el espacio. La superadministración de los Arquitectos del Universo Maestro comienza en el Paraíso y se extiende desde la Isla eterna hacia los límites de los niveles espaciales más exteriores. Se asigna un Arquitecto Maestro para la coordinación de los asuntos del Paraíso (p.351:5)

Exploremos la creación maestra, comenzando con el Paraíso Periférico y siguiendo hacia fuera. A medida que nos alejamos horizontalmente de la periferia del Paraíso estamos en el espacio intermedio, pues el espacio en sí no puede tocar realmente la Isla central (p.124:3) Sin embargo, todavía estaríamos en las regiones cercanas al Paraíso, cuando entráramos en el margen interior del espacio real. Esto marcaría nuestra entrada en el nivel espacial de Havona.

3-A. EL NIVEL DE HAVONA, EL UNIVERSO CENTRAL

Havona es el universo divino de perfección original que rodea eternamente la inmóvil Isla del Paraíso, en el centro de todas las cosas. Es un universo eterno, cuyo origen está en la Trinidad del Paraíso (p.157:2)

p.351:6	Hay tres Arquitectos Maestros asignados a Havona
p.152:3-10	La organización física de Havona consiste en doce circuitos: los tres circuitos de los satélites del Paraíso, los siete circuitos de mil millones de mundos y los dos cinturones exteriores de cuerpos gravitatorios oscuros.
p.152:3	Los diez circuitos interiores del universo central se mueven en la dirección de las agujas del reloj alrededor del Paraíso.
p.143:1-5	Muy cerca del Paraíso (pero en el espacio) están los tres circuitos de satélites del Paraíso – las esferas sagradas del Padre, del Hijo y del Espíritu. Hay siete mundos en cada circuito, 21 mundos en total.
p.152:11 p.152:2	Los siete circuitos planetarios de Havona contienen mil millones de mundos. Están distribuidos proporcionalmente entre los circuitos, con menos mundos en los circuitos interiores y más en los circuitos exteriores. Estos siete circuitos no están superpuestos; los mundos orbitan en cada circuito en una procesión lineal.
p.152:6	Hay una zona relativamente tranquila que separa los circuitos planetarios de Havona de los dos circuitos de cuerpos gravitatorios oscuros en la periferia del universo central.

Los cuerpos gravitatorios oscuros de la periferia de Havona constituyen los dos circuitos exteriores de la creación central (p.152:7-9) Estos cuerpos espaciales son únicos; se nos dice que no habrá nada como ellos en todo el universo maestro (p.154:3) Los Documentos hablan de ellos como sigue:

p.153:6-8 p.154:1-3	Hay dos circuitos de cuerpos gravitatorios oscuros en la periferia del universo central. Están separados por una zona espacial única que contiene actividades de energía muy inusuales. El cinturón interior de cuerpos gravitatorios oscuros gira en sentido contrario al de las agujas del reloj alrededor del Paraíso; el cinturón exterior gira en el sentido de las agujas.
p.129:9	Son tan densos que la masa total del universo central es mayor que la masa de los siete superuniversos.
p.126:3	Estos cuerpos gravitatorios oscuros no son ni triata, como los mundos de Havona, ni gravita, como las esferas del superuniverso. Son una materialización y revelación únicas de las dos formas de gravedad (lineal y absoluta)
p.125:6	Complementan al Paraíso en el ejercicio del control absoluto de la materia y la gravedad.
p.153:6	“No reflejan ni absorben la luz”, y ocultan a Havona de la observación externa.
p.152:10	Hay una zona espacial relativamente tranquila que separa los dos cinturones de cuerpos gravitatorios oscuros de los siete superuniversos.

3-B. EL NIVEL ESPACIAL DE LOS SUPERUNIVERSOS, LOS SIETE SUPERUNIVERSOS

Los siete superuniversos rodean el universo central. Son muy antiguos, han existido desde “casi la eternidad” (p.164:2) pero tienen un origen en el tiempo. Cada superuniverso está aislado de los demás (p.179:11); son universos evolutivos.

p.351:7	Hay asignados siete Arquitectos Maestros a los siete superuniversos.
p.134:4	Los superuniversos giran en sentido contrario a las agujas del reloj, alrededor del Paraíso y Havona.
p.129:11	El nivel espacial de los superuniversos está dividido en siete segmentos iguales, y cada uno contiene cerca de una séptima parte de las creaciones pos-Havona organizadas y habitadas.
p.164:1	Cada superuniverso puede localizarse en su posición en el nivel espacial de los superuniversos.
p.165:4	Orvonton es el nombre de nuestro superuniverso.

Orvonton puede identificarse aproximadamente por lo que nuestros astrónomos llaman la Vía Láctea (p.167:17) Como los demás superuniversos, el nuestro está dividido con fines administrativos en 10 sectores mayores, de los que ocho han sido identificados por nuestros astrónomos (p.167:20) A su vez, cada sector mayor está dividido en 100 sectores menores (p.166:7), y el centro de nuestro sector menor (alrededor del que giran las partes que lo componen) está situado en lo que nuestros astrónomos llaman “la nube estelar de Sagitario” (p.165:1)

Nebadon, nuestro universo local, es una de las 100 creaciones que componen el sector menor de un superuniverso (p.166:6) Un universo local está dividido administrativamente en 100 constelaciones y 10.000 sistemas locales. Está diseñado para tener 10 millones de mundos habitados (p.167:10-12)

p.359:8	El radio de Orvonton, la distancia desde su centro al borde exterior, se da como algo menor que un cuarto de millón de años-luz.
Deducción:	El diámetro transversal de Orvonton, la distancia a lo largo del superuniverso, debe ser dos veces el radio de medio millón de años-luz.
p.130:1	Más allá del borde exterior de los superuniversos hay una zona relativamente tranquila que tiene una anchura promedio de 400.000 años-luz. Esta zona separa los superuniversos del primer nivel del espacio exterior. Apenas podría contener alguna materialización de masa, porque se dice de él que está “libre de polvo estelar – de niebla cósmica”.

3-C. LOS NIVELES DEL ESPACIO EXTERIOR

Aunque hay cuatro niveles distintos y separados del espacio exterior, los Documentos a menudo tratan sobre ellos como si fueran una sola unidad. La

sección 2 del Documento 12 da una imagen general de estas regiones exteriores. Actualmente están sin organizar y sin habitar. Se cree que los finalitarios están destinados a servir en estos dominios exteriores (p.353:6-9) La organización en algún momento de esas creaciones exteriores inaugurará la aproximación trascendental a la Deidad del Paraíso: la búsqueda absonita de Dios como último (p.12:4)

Los Documentos hacen dos afirmaciones generales respecto a la materialización de la masa en los niveles del espacio exterior:

p.130:6	Algún día, nuestros astrónomos verán 375 millones de galaxias en las regiones remotas del espacio exterior.
p.354:5	Hay 70.000 agregados de materia, cada uno ellos es mayor que un superuniverso.
Pregunta:	¿Estas afirmaciones se refieren a lo mismo, a dos materializaciones de materia diferentes, o se solapan? ¿Están organizadas las 375 millones de galaxias en 70.000 agregados de materia?

Anticipamos la opinión de que ambas afirmaciones se refieren a la misma materialización de masa, que las 375 millones de galaxias se están organizando en los 70.000 agregados de materia, y todo esto está teniendo lugar en el primer nivel de espacio. No es probable que nuestros astrónomos puedan ver alguna vez todo lo ancho del primer nivel de espacio y del segundo nivel, pues el primer nivel de espacio tiene probablemente 50 millones de años-luz de anchura. Ni siquiera podemos ver todo lo ancho del superuniverso de Orvonton y este tiene solo medio millón de años-luz. Esto es porque nuestra visión astronómica está tapada por el polvo estelar, la niebla cósmica (algo que está ausente de la zona tranquila que nos separa del primer nivel del espacio exterior)

3-D. EL PRIMER NIVEL DEL ESPACIO EXTERIOR, EL PRIMER NIVEL DE ESPACIO

Este es el nivel espacio más adecuado para nuestro estudio astronómico. Estamos ahora en el borde exterior de Orvonton (p.359:8), así que no podemos estar demasiado lejos de la zona tranquila libre de polvo estelar, que nos ofrece una vista tan buena del primer nivel de espacio. Respecto a este dominio, los Documentos afirman:

p.351:8	Hay setenta Arquitectos Maestros asignados a este nivel.
p.134:4	La masa física de este nivel espacial gira en el sentido de las agujas del reloj alrededor del gran universo y del Paraíso.
p.130:1	Aproximadamente a medio millón de años-luz de distancia del borde exterior de los superuniversos, hay una zona de actividades energéticas que aumentan en intensidad “durante más de veinticinco millones de años-luz”. Todo esto tiene lugar en el primer nivel del espacio exterior.

Si estas actividades energéticas aumentan en intensidad “durante más de veinticinco millones de años-luz”, es probable que disminuya en actividad durante otros 25 millones de años-luz. Si este es el caso, entonces el primer nivel de espacio es de 50 millones de años-luz de ancho. Esto supone 100 veces la anchura del nivel de los superuniversos.

p.354:5	Hay 70.000 agregados de materia que se están movilizando en este nivel espacial; cada uno de ellos ya es mayor que un superuniverso.

El primer nivel del espacio exterior está en el proceso de movilización física; se está “terminando”. Ya tiene 10.000 veces más masa que los siete superuniversos. ¿Cuánta masa tendrá cuando su organización física comience a alcanzar la madurez?

3-E. EL SEGUNDO NIVEL DEL ESPACIO EXTERIOR, EL SEGUNDO NIVEL DE ESPACIO

Se habla menos de este nivel espacial que del anterior. Y, como hemos observado, es improbable que nuestros astrónomos puedan algún día ver las creaciones físicas del segundo nivel; hay demasiada niebla cósmica en medio.

p.351:9	Hay 490 Arquitectos Maestros asignados a este nivel espacial.
p.134:4	La masa física de este nivel gira en sentido contrario a las agujas del reloj alrededor del Paraíso y de los universos interiores.
p.130:2	Se sugieren unas dimensiones para este nivel espacial. Se nos informa de que 50 millones de años-luz más allá de las actividades materiales del primer nivel de espacio, hay actividades físicas aún más grandes en marcha.

Si las materializaciones de masa del primer nivel, ahora incompletas, tienen 10.000 veces más materia que los superuniversos, y si el segundo nivel es el escenario de “actividades físicas aún más grandes”, ¿cuánta materia van a tener los universos que ahora se están organizando?

3-F. EL TERCER NIVEL DEL ESPACIO EXTERIOR, EL TERCER NIVEL DE ESPACIO

A medida que avanzamos en el espacio exterior, los Documentos tienen cada vez menos que decir respecto a estas regiones cada vez más remotas. Respecto al tercer nivel de espacio, los Documentos solo hacen dos afirmaciones:

p.352:1	Hay 3.420 Arquitectos Maestros asignados a este nivel espacial.

p.134:4	Los observadores de Uversa han detectado un movimiento en el sentido de las agujas del reloj alrededor del Paraíso en este nivel espacial.

Algo está empezando a suceder allí. La energía se está haciendo lo bastante emergente como para poder revelar una tendencia direccional del movimiento.

3-G. EL CUARTO NIVEL DEL ESPACIO EXTERIOR, EL CUARTO NIVEL DE ESPACIO

Respecto a las actividades en este nivel espacial, es donde tenemos menos información de todos. Los Documentos se refieren a él solo dos veces:

p.352:2	Hay 24.010 Arquitectos Maestros asignados al nivel espacial más exterior.
p.129:8	Se indica el hecho de la existencia de este nivel. No se dan más datos.

Deducimos que el cuarto nivel de espacio está totalmente dormido, en lo que respecta a las actividades físicas.

Esto completa nuestra exploración de los seis niveles de espacio del universo maestro. Hemos procedido desde la periferia del Paraíso hasta los márgenes interiores del espacio, hemos atravesado conceptualmente los seis niveles de espacio y hemos alcanzado finalmente el borde exterior del último. Si hacemos una pausa imaginaria en la periferia del cuarto nivel de espacio y “miramos” hacia fuera, veríamos espacio vacío por todas partes. ¡Estaríamos mirando fuera del universo maestro!

Los planes y la superadministración de los Arquitectos Maestros acaban en el límite exterior del último nivel de espacio. Se cree que estos planificadores absonitos del universo tienen una comprensión de la relación de todo el universo maestro respecto a algo mayor, algo externo a él (p.1169:7)

4. NOTA AL PIE: PARADOJAS DE LA COSMOLOGÍA

El lector informado no puede evitar sino sentirse impresionado por una omisión muy significativa en los Documentos. Esta omisión se refiere a la estudiada ignorancia del concepto de la relatividad. Los autores de los Documentos presentan cuidadosamente la geografía del universo maestro en términos newtonianos, que hace tiempo fueron desechados en una astronomía más amplia del universo. Es un acto de omisión tan obvio y deliberado que debe haber una muy buena razón detrás.

Podemos advertir dos posibles razones para esta omisión obvia a toda mención de la relatividad:

a. *Comprensibilidad.* Los Documentos están escritos para ser leídos por un lector medio. Aún así, hay partes que son bastante difíciles de comprender. Si

tenían que resultar atractivos en general, entonces sus conceptos debían expresarse en lenguaje, no en símbolos matemáticos.

b. *Falacia.* ¿Sería posible que los conceptos de Newton fueran menos falaces que los de Einstein? ¿Podría ser que la elección de la concepción newtoniana represente una elección deliberada de la menor de las dos distorsiones?

Por supuesto, siempre existe la posibilidad de que las dos razones puedan haber contribuido a la decisión de evitar toda mención a la relatividad en los Documentos. Existe la posibilidad adicional de que no haya ningún motivo (la opinión personal del autor es que las dos razones citadas anteriormente sí explican por qué no hay ninguna mención a la relatividad en los Documentos)

¿Podría ser que toda presentación comprensible de la cosmografía implica una distorsión de los hechos, y que la presentación newtoniana da como resultado menos distorsión que la presentación en términos de la relatividad de Einstein? Supongamos que examinamos brevemente las cosmografías sucesivas que ha concebido la civilización occidental, y consideremos las distorsiones que incluían en los hechos y que racionalizaron con éxito. Incluyendo los conceptos presentados en los Documentos, parecen haber cuatro cosmografías principales: geocéntrica, heliocéntrica, sin centro y centrada en el Paraíso. Dicho de otra manera: las cosmografías de los hombres se han concebido primero como centradas en nuestro mundo; segundo, centradas alrededor del sol; tercero, sin centro; y cuarto, centradas en la inmóvil Isla del Paraíso. Examinemos estas cuatro concepciones cosmográficas:

La cosmografía geocéntrica. Desde la perspectiva de nuestros sentidos, esta es la manera más deliciosamente simple y satisfactoria de contemplar las cosas. La tierra está inmóvil y todo gira alrededor de ella. Todavía decimos que “el sol sale y se pone”. Sin embargo, para el pensador con criterio, los movimientos de los planetas en el sistema solar presentan una complejidad en su movimiento que requiere de una racionalización mayor. Esa racionalización se hizo con éxito. Fue posible ofrecer una explicación lógica respecto a por qué un planeta parecía ir hacia atrás en las noches estrelladas (Siempre hemos podido racionalizar: antes de que el oxígeno fuera identificado como el agente de la combustión, se suponía que una sustancia llamada “flogisto” era la propiedad de todos los combustibles, y que la pérdida de peso en la combustión era una buena prueba de que el “flogisto” se había agotado)

La cosmografía heliocéntrica. Fue duro para la mente aceptar el hecho de que la tierra no estaba estacionaria, que la salida del sol era una ilusión producida por la rotación de la tierra. Al principio, esta concepción fue acosada por una multitud de irregularidades sin explicación. Las órbitas planetarias fueron concebidas primero como círculos, pero los planetas rechazaban esa concepción. Fue necesaria mucha racionalización (mucho “flogisto”) para dar cuenta de esas diferencias inexplicables. Finalmente el concepto de elipses sustituyó a los círculos y el sistema solar se hizo comprensible como un sistema sencillo, donde el movimiento hacia fuera está en equilibrio con el movimiento hacia dentro de la gravedad del sol y de los planetas girando en órbitas elípticas regulares alrededor del sol.

La cosmografía sin centro. Pero el sol, nuestro sol, no es el centro de todo. Gira en una órbita también, y los Documentos hablan (p.168:5-10) sobre las seis direcciones de movimiento simultáneas que sigue actualmente nuestro sol y nuestro sistema solar. La imposibilidad de deducir científicamente la inmóvil Isla del Paraíso hace ineludible la concepción de una cosmografía sin centro. La relatividad asume que no hay un verdadero centro del continuo espacio-tiempo y, quizá, esta es la falacia principal que la hace completamente inaceptable para los autores de los Documentos: no tiene centro. Es posible que la relatividad contenga también su rastro de "flogisto" y que tienda a fracasar en los tramos lejanos del universo maestro (Hasta ahora, parece ser que solo un científico ha desafiado a Einsten: el Dr. Fritz Zwicky, profesor de astrofísica en el California Institute of Technology, afirma que la relatividad tiende a fracasar cuando se aplica a distancias astronómicas muy grandes, distancias de cinco millones de años-luz o más. Sus pruebas están basadas en el fracaso aparente de la interacción de la gravedad. Los Documentos sí señalan [p.125:7; p.482:7] que el espacio puede neutralizar finalmente la gravedad [lineal] Las opiniones del Dr. Zwicky llamaron la atención del autor en el número de Newsweek del 5 de enero de 1959, página 62)

La cosmografía centrada en el Paraíso. La cosmografía presentada en los Documentos es la de una creación que sí tiene un centro, y en la que puede tener lugar el movimiento absoluto (movimiento en relación con este centro) El movimiento procesional en el sentido de las agujas del reloj (y en sentido contrario) de los niveles espaciales es movimiento absoluto, es movimiento en relación con algo que es completamente inmóvil, la Isla del Paraíso estacionaria (p.133:12) Cualquier otro movimiento de los cuerpos físicos en el espacio es movimiento relativo (p.133:13)

Podría ser que, en el sentido más amplio, el concepto newtoniano de universo con un centro ofrezca menos distorsión en los hechos que el concepto einsteniano sin centro.

APÉNDICE IV

LAS ERAS DEL UNIVERSO

Relaciones entre ellas
Su efecto en los universos
Su efecto sobre ciertas personalidades

Los Documentos nos informan de que el espacio y el tiempo están asociados como un mecanismo del universo maestro (p.1303:2) Las divisiones principales del espacio de la creación maestra son los seis niveles de espacio (Apéndice III) Las divisiones principales del tiempo del universo maestro son las seis eras del universo: la era de Havona, la era de los superuniversos y las cuatro eras de los niveles del espacio exterior (p.1263:6) Ahora estamos viviendo en la Segunda Era del Universo, la era de los superuniversos.

Cada una de las seis eras del universo parece estar asociada con la apertura y desarrollo de un nuevo nivel de espacio. La relación entre eras del universo y niveles del espacio aparece en la siguiente tabla:

1. La Primera Era del Universo: el nivel espacial de Havona.
2. La Segunda Era del Universo: el nivel espacial de los superuniversos.
3. La Tercera Era del Universo: el primer nivel del espacio exterior.
4. La Cuarta Era del Universo: el segundo nivel del espacio exterior.
5. La Quinta Era del Universo: el tercer nivel del espacio exterior.
6. La Sexta Era del Universo: el cuarto nivel del espacio exterior.

Concebimos una era tras la Sexta Era del Universo, pero esa era tendría que ver con los desarrollos posteriores a la terminación del universo maestro (Vean el Apéndice XX, “La era pos-Último”)

1. SUCESIÓN Y RELACIONES DE LAS ERAS DEL UNIVERSO

En nuestro estudio de los antecedentes del universo maestro (Apéndice I), retrocedimos en el tiempo tanto como pudimos, de vuelta a una hipotética Era Cero. Esa era nunca existió; no es una realidad objetiva, aunque es un concepto muy válido. Los Documentos hablan de esta era hipotética como “los albores de la eternidad” (p351:5) Proporciona un punto de partida conceptual para considerar los comienzos de la historia cósmica. A medida que entendemos el uso del término, “albores de la eternidad” designa el comienzo hipotético de una era del universo que no tiene comienzo: la era de Havona.

> (a) *La Primera Era del Universo.* Es la era de Havona. La Primera Era, como el universo central, es eterna en el pasado; no tiene un comienzo en el tiempo. Esta era es única en otros aspectos: es presuprema y preúltima, y por tanto preexperiencial (p.13:3) Al ser preexperiencial, la Primera Era es totalmente existencial (p.10:7-10) Es la única era que lo es.

La Primera Era del Universo también parece ser precreativa y preevolutiva. Por ejemplo: los nativos de Havona son mencionados como que "descienden todos de la Trinidad del Paraíso". Pero, en el mismo párrafo, son designados como "seres que nunca fueron creados" (p.157:2) Puesto que los asuntos del Havona de la Primera Era eran completamente existenciales, tenían que ser preevolutivos (Vean también el Apéndice I, 1. La Primera Era del Universo; Apéndice VI. 3. Paradojas en el estatus de Havona, y 4. El mecanismo existencial)

La Primera Era del Universo no tuvo principio, pero sí tiene fin. Terminó cuando comenzó la era actual del universo. Quizá este fue el momento en que se crearon los Ancianos de los Días (p.209:6), o el momento en que la Trinidad emitió el mandato con el plan de organización de los siete superuniversos (p.222:6)

(b) *Las eras pos-Havona.* Este término se emplea a menudo para designar las cinco eras que siguen a la era de Havona. Se emplea porque estas cinco eras tienen mucho en común. Las cinco tienen principio y fin en el tiempo; solo la Primera Era es eterna en el pasado.

Todas las eras pos-Havona son experienciales. La deidad experiencial se actualiza en las épocas pos-Havona del universo maestro (p.10:6) Estas eras parecen estar caracterizadas por una procesión en dos direcciones de ascendentes y descendentes. En la era actual del universo, los Creadores Supremos y sus asociados descienden desde el Paraíso hacia las creaciones espaciotemporales, y las criaturas evolutivas ascienden desde esas mismas creaciones hacia el Paraíso (p.1265:7-8) En la siguiente edad, los finalitarios se asociarán con otros, que servirán en el espacio exterior (p.353:7-9), y se anticipa que los habitantes del espacio exterior ascenderán al Paraíso a través de los superuniversos perfeccionados (p.643:4)

(c) *La Segunda Era del Universo.* Esta es la era actual, la era de los superuniversos evolutivos. Esta era también es única: es la era del crecimiento evolutivo del Ser Supremo. Cuando haya terminado su crecimiento, esta era llegará a su fin y la oportunidad de participar en esta maravillosa experiencia se irá para siempre (p.353:8) En la Segunda Era, es posible tener experiencias finitas y crecer mediante un proceso evolutivo; las eras siguientes no podrán participar en esas aventuras (p.353:7)

(d) *La expansión del destino.* Las eras sucesivas expanden el destino; proporcionan las técnicas para invalidar los límites de crecimiento anteriores. Por ejemplo: el Havona de la Primera Era es un universo perfecto y "limitado de perfección". En la Segunda Era, la era actual, la perfección de Havona se expande hacia fuera, hacia los superuniversos imperfectos, para lograr un nuevo destino experiencial.

2. LA DEIDAD EXPERIENCIAL EN LAS ERAS SUCESIVAS

La referencia básica a la deidad experiencial en relación con las eras sucesivas del universo maestro es esta:

p.10:6	La deidad experiencial se está haciendo actual en las épocas pos-Havona del universo maestro.

No hay deidad experiencial en la Primera Era, la era de Havona, pero el crecimiento de esa deidad caracteriza todas las eras subsiguientes. Los datos relacionados con la deidad experiencial se han agrupado bajo los cuatro títulos siguientes:

2-A. La deidad experiencial en la era actual.
2-B. La deidad experiencial al final de la era actual.
2-C. La deidad experiencial en las eras pos-Supremo.
2-D. La deidad experiencial en la era pos-Último.

2-A. LA DEIDAD EXPERIENCIAL EN LA ERA ACTUAL

El Ser Supremo

p.1166:7	El Supremo está espiritual y personalmente presente en Havona.
p.641:4	Estaba allí antes de la organización de los superuniversos.
p.1268:5 (Ibíd.)	Ejerce sus funciones primarias en Havona como una personalidad espiritual. Ejerce sus funciones secundarias en el gran universo como una personalidad con poder.
p.115:5	El Padre, el Hijo y el Espíritu colaboran con el Supremo, pero solo como la Trinidad, durante la era actual.
p.1290:3	No podemos encontrar al Supremo en la era actual.
p.1282:7	El Ser Supremo está limitado en funciones de creador.
p.1265:6-8	Su crecimiento se revela en los movimientos ascendentes y descendentes de las personalidades.
p.1283:2	Las criaturas finitas tienen su existencia dentro de él.
p.353:7-10	El crecimiento evolutivo del Supremo y la participación de la criatura en él están limitados a la era actual.
Apéndice VII	Vean 4. El crecimiento del Supremo, el crecimiento en la Segunda Era

Las Trinidades experienciales

p.1291:8 (Ibíd.)	La Primera Trinidad experiencial es una realidad cualificada. La Segunda Trinidad experiencial es una realidad cualificada.

Dios Último

p.1166:7	El Último está presente en Havona, pero “en el sentido absonito y superpersonal”.
p.305:4	Cuando los mortales entran en el cuerpo de la finalidad, se enfrentan al desafío de Dios Último.

2-B. LA DEIDAD EXPERIENCIAL AL FINAL DE LA ERA ACTUAL

El Ser Supremo

p.636:7	El Ser Supremo emergerá y será accesible.
p.210:2-3	El Supremo se convertirá en el gobernante experiencial de los superuniversos, y reemplazará a los Ancianos de los Días.
p.642:6	La emergencia del Ser Supremo está asociada con la retirada de los Creadores Supremos.
p.1293:1	Los ciudadanos del superuniverso podrían estar relacionados con el Supremo de una manera parecida a como los nativos de Havona están relacionados con la Trinidad del Paraíso.

La Primera Trinidad experiencial

Esta Trinidad debería formarse de hecho con la emergencia del Ser Supremo.

Dios Último

p.1293:2	El final de la era actual, los albores de la era siguiente, traerá el desafío de Dios Último.
p.642:5	Dios Último presagia su supercontrol de los universos durante las etapas avanzadas de luz y vida en un universo local.
p.627:8	En la séptima etapa de luz y vida de un mundo habitado, llegan del paraíso los primeros ministros absonitos.

2-C. LA DEIDAD EXPERIENCIAL EN LAS ERAS POS-SUPREMO

El Ser Supremo

p.353:7-10	Las eras pos-supremas carecerán de experiencia finita, de participación en el crecimiento del Supremo.
p.1268:5 (Ibíd.) p.4:13 (Ibíd.)	La función terciaria del Supremo abarca el universo maestro, y se ofrecen tres conjeturas en los Documentos acerca de su función futura: (a) La fase terciaria de la Supremacía tendrá algo que ver con el "tercer nivel de manifestación de la Deidad". Nota: el tercer nivel de manifestación de la Deidad tiene algo que ver con Dios Absoluto. (b) El Supremo se expandirá como un soberano del universo y será supertodopoderoso en las creaciones del espacio exterior.
p.1269:5	(c) Dará expresión a un aspecto de la mente desconocido. Se cree que la mente de la Supremacía tiene el potencial latente de acción cuyo ámbito es el universo maestro.

La Primera Trinidad experiencial

p.1165:8	Los Arquitectos del Universo Maestro coordinan ahora los asuntos del universo maestro. Sus actividades aumentarán mediante la acción de la Primera Trinidad experiencial.
p.1166:1	Los finalitarios llevarán a cabo los planes de las Deidades del Paraíso, como promulgó la Primera Trinidad experiencial. Esta Trinidad proporciona el logro en grupo del destino último.
p.16:4,6	La Trinidad Última se unifica hasta su finalización. Esa finalización completa personalizará en poder a Dios Último.

Dios Último

p.1296:7	La soberanía del Supremo en los superuniversos se dará bajo el supercontrol de Dios Último.
p.137:3	El Último está o estará presente en el espacio hasta los límites exteriores del universo maestro, pero no más allá.
p.16:4	Dios Último se personalizará en poder como el soberano del universo maestro.

2-D. LA DEIDAD EXPERIENCIAL EN LA ERA POS-ÚLTIMO

La Segunda Trinidad experiencial.

p.16:5 p.1168:2	La Trinidad Absoluta debería formarse de hecho al final de la Sexta Edad, tras la emergencia de Dios Último.

Dios Absoluto.

p.1297:2	¿Se asociará la emergencia de Dios Último con una medida mayor de la revelación de Dios Absoluto?

3. DIOS SÉPTUPLE EN LAS ERAS SUCESIVAS

Las relaciones universales de las Deidades Paradisíacas existenciales no cambian con los desarrollos experienciales en los universos (p.642:3) Por lo tanto, consideraremos los efectos de las eras del universo sobre Dios Séptuple, puesto que pertenece a los Creadores Supremos (los Espíritus Maestros, los Ancianos de los Días y los Hijos Creadores) Para referencias adicionales a Dios Séptuple, vean:

Apéndice XII. La expansión de Dios Séptuple
Apéndice XIII. La evolución de los Hijos y Espíritus universales.
Apéndice XIV. La influencia en expansión de los Espíritus Maestros.

Los Documentos hacen los siguientes comentarios generales con referencia a las funciones, y las funciones en expansión, de Dios Séptuple:

p.12:4 (Ibíd.)	Dios Séptuple comenzó a actuar cuando se organizaron los siete superuniversos. Cuando se organicen los universos del espacio exterior, esta función probablemente se expandirá.
p.642:6	Las eras de luz y vida traerán una función ampliada del Ser Supremo, con la correspondiente disminución de las actividades de los Creadores Supremos.
p.643:1 (Ibíd.)	¿Serán desplazados los Creadores Supremos “si Dios Supremo asume el control directo” del gran universo? Si es así, ¿están destinados los Creadores Supremos a servir en los universos del espacio exterior?

Consideremos los efectos de las eras del universo en los Creadores Supremos, bajo tres títulos generales:

3-A. Los Espíritus Maestros en las eras sucesivas
3-B. Los Ancianos de los Días en las eras sucesivas
3-C. Los Hijos y Espíritus universales en las eras sucesivas

3-A. LOS ESPÍRITUS MAESTROS EN LAS ERAS SUCESIVAS

p.185:3	Los atributos colectivos de los Espíritus Maestros son supremos, últimos y supremo-últimos.
Deducción:	Tienen la capacidad de actuar a lo largo de todas las eras del crecimiento del universo maestro, y en la era pos-última del universo maestro, que probablemente será testigo de la unión del Supremo y el Último como el Supremo-Último.
p.643:1	Los Espíritus Maestros pueden, o no, asociarse con el Ser Supremo en la administración del gran universo en la Tercera Edad.
p.12:3	Los Espíritus Maestros están establecidos probablemente de manera eterna como administradores permanentes del gran universo.
Deducción:	La última afirmación se refiere a la localización física permanente de los Espíritus Maestros en el Paraíso o cerca de él. La penúltima afirmación especula con sus actividades administrativas.
p.146:6	El Padre Universal tiene que ver con las funciones de los Directores del Poder en la era actual del universo.
Deducción:	Esto podría cambiar en eras futuras.
p.184:11	Las naturalezas diversas de los Espíritus Maestros han condicionado las organizaciones de los superuniversos. Los segmentos del espacio exterior que están correlacionados con los superuniversos también están condicionados por las naturalezas diversas de los Espíritus Maestros.
p.150:6	Los siete mundos del Espíritu son “las sedes de los superuniversos y de sus segmentos correlacionados del espacio exterior”.
Deducción:	Estos siete mundos son los mundos sede de los Espíritus Maestros (p.150:2) y las esferas residenciales de los Siete Ejecutivos Supremos (p.198:1) Los Espíritus Maestros se ocupan y serán funcionales en los universos del espacio exterior; y también, con toda probabilidad, lo serán sus lugartenientes administrativos, los Ejecutivos Supremos.

3-B. LOS ANCIANOS DE LOS DÍAS EN LAS ERAS SUCESIVAS

p.210:3	Durante la era actual de la emergencia incompleta del Supremo, los Ancianos de los Días proporcionan un “supercontrol administrativo perfecto” de las creaciones locales evolutivas.
p.12:2	Los Ancianos de los Días probablemente permanecerán en el gran universo como administradores permanentes.

p.210:2	Al final de la era actual, los Ancianos de los Días serán reemplazados como gobernantes de los superuniversos por el Ser Supremo.
(Ibíd.)	Seguirán como vicegerentes del Supremo.

3.C. LOS HIJOS Y ESPÍRITUS UNIVERSALES EN LAS ERAS SUCESIVAS

p.93:5-6	En los universos pos-Havona, el Espíritu mantiene la misma relación con el Hijo que la que el Hijo mantiene con el Padre en la creación central.
Deducción:	Los Hijos y Espíritus universales están consumando esta relación en los universos locales, no el Hijo Eterno y el Espíritu Infinito en el Paraíso.
p.242:1-3	Los Migueles Maestros tienen la capacidad de actuar más allá de lo finito, pero están restringidos a los niveles finitos en la era actual del universo. Estos poderes superfinitos permanecerán probablemente sin revelar hasta las eras futuras en las que la relación entre los Migueles Maestros y los Espíritus Creativos de séptima etapa alcance los niveles absonitos de actividad.
p.646:2	Podría tener lugar una unión más íntima entre los Hijos y los Espíritus universales en eras futuras. Esta unión podría dar expresión a un creador asociado de estatus último.
p.145:2	Los Hijos Creadores, con origen en el Padre y el Hijo, tienen estatus residencial en Sonarington (el mundo del Hijo) en la era actual del universo.
p.250:5	El cuerpo de Hijos Creadores tiene sus “secretos” en Vicegerington, el mundo del Padre y del Hijo.
Deducción:	Los Hijos Creadores (con origen en el Padre-Hijo), al menos los Migueles Maestros, podrían cambiar posiblemente su esfera de estatus de Sonarington (el mundo del Hijo) a Vicegerington (el mundo del Padre-Hijo) en alguna era futura.
p.634:9	Los Hijos Creadores están destinados a servir en el espacio exterior.
p.635:3	Los Espíritus Creativos acompañarán a los Hijos Creadores.
p.634:9	Se está desarrollando una relación estrecha entre los Hijos Creadores, los Espíritus Creativos, las Estrellas Vespertinas, los Hijos Instructores y los finalitarios.
Deducción:	Todos van a servir juntos en el espacio exterior.

4. HAVONA - AYER, HOY Y MAÑANA

Un estudio de Havona, en relación con las eras del universo, se ajusta de manera conveniente en cuatro divisiones:

4-A. Havona en la Primera Era (Vean también el Apéndice I, sección 1)
4-B. Havona en la Segunda Era
4-C. Havona en las eras pos-Supremo
4-D. Havona en las eras pos-Último

Por consiguiente, examinaremos el universo central desde esas cuatro perspectivas: como fue, como es, como será y como será en el futuro lejano.

4-A. HAVONA EN LA PRIMERA ERA

p.1163:12	No hubo cambios evolutivos en Havona durante la primera era del universo.
p.1294:13	Havona fue una creación “perfecta, pero limitada por su perfección”.
p.1280:3-4	Respecto el estatus de crecimiento de las criaturas: se establece un contraste entre los seres que no crecen (estacionarios) cuyo estatus de crecimiento es el de la Primera Era, y los demás, que sí crecen, y cuyo estatus es el de la Segunda Era.
p.321:4	Antes de la creación de los superuniversos, los Centros del Poder no eran necesarios en Havona.

4-B. HAVONA EN LA SEGUNDA ERA

El Havona de hoy no es el Havona de ayer: la persona espiritual del Supremo apareció, la organización de los superuniversos produjo cambios, la llegada de Grandfanda produjo todavía más cambios. La unificación del poder todopoderoso y la persona espiritual del Supremo comenzó a tener lugar en el mundo piloto del circuito exterior (p.641:4)

p.222:5	El Havona de la Primera Era difiere del Havona de hoy.
p.1163:12	Al estar coordinado con los superuniversos evolutivos, el mismo Havona está experimentando ciertos cambios.
Deducción:	La Segunda Era introdujo el crecimiento evolutivo en Havona.
p.321:4	Los Centros del Poder estaban estacionados en Havona en la Segunda Era.
p.287:5	Los Espíritus de los Circuitos aparecieron tras la creación original de Havona, pero no fueron descubiertos en su función hasta que se organizaron los superuniversos.
Proposición:	La llegada de Grandfanda inauguró muchos cambios en Havona.

p.296:5	Ciertos Ciudadanos del Paraíso actuaban como primeros asistentes ejecutivos de los Eternos de los Días; desde la llegada de Grandfanda, han tenido la supervisión de los hijos trinitizados por las criaturas en el circuito interior de Havona.
p.271:6	Los Guías de los Graduados hicieron su primera aparición.
p.287:6	Comenzaron a crearse los serafines secundarios.
p.291:1	Los Ciudadanos del Paraíso comenzaron su peregrinaje hacia fuera a través de Havona, cuando Grandfanda aterrizó en el mundo piloto del circuito exterior.
p.1294:13	La perfección de Havona está autolimitada. Cuando Havona se asocia con los superuniversos, puede eludir las limitaciones impuestas por la perfección preevolutiva.

4-C. HAVONA EN LAS ERAS POS-SUPREMO

El Havona de hoy refleja hasta cierto punto las necesidades de mañana. Podemos deducir algunas de estas necesidades examinando ciertas citas:

p.222:5	Incluso ahora, el universo central está llevando a cabo ciertos cambios lentos que anticipan las necesidades de las eras pos-supremas.
p.217:8	Hay mil millones de Censores Universales estacionados en Havona; están allí en anticipación de las necesidades de las eras universales futuras.
p.221:7	Los nativos de Havona algún día pueden dejar de entrar en los cuerpos finalitarios.
Deducción:	El proceso, en marcha durante mucho tiempo, reduciría la población del universo central.
p.222:1-4	En las eras pos-supremas, podría cambiar la población de Havona. Podría incluir a los univitatia, mortales de la Tercera Era y otros ciudadanos del espacio exterior.
p.156:11-12	Además de criaturas finitas (de naturaleza material, morontial y espiritual), Havona alberga a seres clasificados como absonitos y últimos.
p.163:3	Havona será el universo educativo final cuando los superuniversos proporcionen la instrucción intermedia para los graduados de las escuelas de los universos exteriores.
Deducción:	Havona funcionará como universo educativo absonito en las eras pos-supremas.

4-D. HAVONA EN LA ERA POS-ÚLTIMO

Esta es una era pos-universo maestro. Es la Era Final, la era del conjeturado cosmos infinito. ¿Cuál será la relación de la creación central con los desarrollos de esta era remota?

p.160:5	Ciertas actividades de Havona se describen como “evolutivas Supremo-Últimas”.
Deducción:	Havona será aún un universo modelo de perfección divina en y para el universo maestro en la era Final. Hemos deducido que el Supremo-Último es una asociación de Deidad dual pos-última, que actuará en el universo maestro.
p.156:13-14	Además de criaturas finitas y absonitas, Havona alberga a seres clasificados como coabsolutos y absolutos.
p.163:3	Se expresa la opinión de que “…los potenciales del eterno Havona son realmente ilimitados…”, y que esta creación divina tiene la capacidad de servir como escuela intermedia para todo tipo de ser que pudiera aparecer.

5. LOS SUPERUNIVESOS EN LAS ERAS SUCESIVAS

Sería conveniente estudiar los superuniversos bajo tres títulos generales, pues están afectados por los desarrollos en las eras del universo:

5-A. El tiempo de transición entre la Primera y la Segunda Era.
5-B. Los superuniversos en luz y vida.
5-C. Los superuniversos en las eras pos-Supremo.

Por supuesto, los superuniversos continuarán en la era pos-última, la era de la terminación de todo el universo maestro. Puesto que los Documentos no dicen nada sobre su estatus y su función en esas eras remotas, no se hará un estudio sobre su relación con esos tiempos lejanos.

5-A. EL TIEMPO DE TRANSICIÓN ENTRE LA PRIMERA Y LA SEGUNDA ERA

Podría ser útil analizar la secuencia de acontecimientos que marcaron la transición de la Primera a la Segunda Era, desde los tiempos de Havona hasta la era del gran universo, desde los tiempos del universo central hasta la era de los siete superuniversos. La historia no está completamente clara, pero parece desarrollarse en una serie de pasos que parecen tener una relación secuencial razonable.

(a) *El concepto incalificado de la Primera Era.*

p.91:7	La Tercera Persona se eternizó simultáneamente con Havona y, puesto que es eterna, también lo es el universo central.

p.157:2	Como Havona, los nativos de Havona “nunca fueron creados”.
Deducción:	Los habitantes originales del universo central no tienen origen, son eternos.

(b) El final de la Primera Era - antes de “los tiempos cercanos a la eternidad”

p.110:6	Cuando el Espíritu Infinito personalizó “el ciclo existencial de la personalización de la Deidad”, y la siguiente personalización de la Deidad no estuvo coordinada sino subordinada (subabsoluta): los Siete Espíritus Maestros.
Deducción:	La aparición de los experienciales marca probablemente el comienzo del fin de la Primera Era. La Primera Era es existencial.
p.13:3 p.641:4	Dios Supremo no es un ser pasado-eterno, ha experimentado un origen universal histórico. Existía en Havona como persona espiritual, antes de la organización de los superuniversos.
p.203:2	Los Siete Espíritus de los Circuitos de Havona coexisten con los Siete Espíritus Maestros.
p.287:5	No son parte de la creación original de Havona. Fueron creados por los Espíritus Maestros, probablemente en respuesta “…al propósito emergente del Ser Supremo”.
p.319:10	Previo a los tiempos “cercanos a la eternidad” (y a la creación de los Directores del Poder), los Organizadores de la Fuerza tenían jurisdicción sobre los circuitos de energía exteriores a Havona.
Deducción:	Las actividades energéticas tuvieron lugar en el nivel espacial de los superuniversos mucho antes de la organización de los siete superuniversos.

(c) Los “tiempos cercanos a la eternidad” y “los albores del tiempo”

p.256:3-4	Después de la creación de los Espíritus de los Circuitos de Havona, el Actor Conjunto creó a los Mensajeros Solitarios. Han existido desde los “tiempos cercanos a la eternidad”. Son las primeras criaturas del Espíritu Infinito en ser “conscientes del tiempo… que fueron personalizadas en el tiempo y espiritualizadas en el espacio”.
p.256:5	Los Mensajeros Solitarios aparecieron en “*los albores del tiempo*”.

Deducción:	Los “albores del tiempo” son sinónimos de los “tiempos cercanos a la eternidad”.
p.319:10	Los Directores del Poder (creados por los Espíritus Maestros) y los Centros del Poder han existido desde “los tiempos cercanos a la eternidad”.
p.198:1	Probablemente en este punto los Ejecutivos Supremos fueron trinitizados por la Trinidad del Paraíso, de acuerdo con las especificaciones de los Espíritus Maestros.
p.199:6-7	Los cincuenta Espíritus Reflectantes (incluyendo a Majeston) fueron creados “en los albores del tiempo”. Los Espíritus Maestros y el Ser Supremo participaron en este episodio.
p.222:6	La última orden de Ciudadanos del Paraíso fue creada al mismo tiempo que la Trinidad promulgaba el plan creativo de los siete superuniversos.

(d) El comienzo de la historia de los superuniversos.

p.209:6	La primera inscripción en los archivos históricos del Paraíso es el registro de la trinitización de los Ancianos de los Días.
Deducción:	Toda creación anterior a los Ancianos de los Días es de la pre-historia y pertenece a los “tiempos cercanos a la eternidad”, o a los “albores del tiempo”, o a la Primera Era.
p.287:5 p.203:1	Se descubrió que los Siete Espíritus de los Circuitos de Havona estaban desempeñando sus funciones en el momento de organizarse el gran universo. Están en conexión con los Ejecutivos Supremos y se sincronizan con el Ser Supremo.
p.164:2	Al principio de la materialización de las creaciones pos-Havona, esta se dividió en siete segmentos y se construyeron los mundos sede de cada superuniverso. Los Ancianos de los Días han gobernado las supercreaciones desde “casi la eternidad”.
p.1274:1	El primer acto de la creación colectiva de los Espíritus Maestros dio como resultado los Siete Directores Supremos de Poder. Acto seguido, los circuitos espirituales de los Espíritus Maestros “se diferenciaron de las actividades físicas” de los Directores de Poder. Y en este punto fue cuando apareció la mente cósmica “…como un nuevo factor que coordinaba la materia y el espíritu”.

p.319:10	Esto sucedió en los “tiempos cercanos a la eternidad”.
p.12:4	“La actividad de Dios Séptuple data desde que se organizaron los siete superuniversos”.

3-B. LOS SUPERUNIVERSOS EN LUZ Y VIDA

En esta sección vamos a considerar el estado de las cosas cuando los superuniversos estén establecidos en luz y vida, pero antes de que los acontecimientos de las creaciones del espacio exterior hayan causado algún impacto sobre esas regiones.

p.210:3	El Ser Supremo será el soberano experiencial de los siete superuniversos.
p.1292:10-11	Es posible que el Supremo resida en Uversa. Es posible que las demarcaciones entre los superuniversos quizá desaparezcan, y que el gran universo comience a actuar como un conjunto perfeccionado e integrado.
Observación:	Esto es un paralelismo cósmico a lo que sucede en un planeta cuando las razas evolutivas primero se segregan (para individualizar el desarrollo cultural) y luego se mezclan bajo el régimen adámico (p.726:2-4)
p.636:5-6	Los Supervisores Incalificados del Supremo constituirán el cuerpo administrativo más elevado de cada capital del superuniverso. Pueden establecer un contacto directo con el nivel absonito. Personalizan la supremacía en el espacio-tiempo, y por consiguiente no trabajan en Havona.
p.643:4	Es posible que el Supremo administre los superuniversos con o sin la colaboración de los Espíritus Maestros.
p.210:2-3	El Supremo reemplazará a los Ancianos de los Días como soberano de los siete superuniversos.
p.1292:10	Es probable que los administradores de la Trinidad continúen su servicio en los superuniversos como vicegerentes del Supremo.
p.642:6	Estas eras de funcionamiento nuevo del Supremo verán también la disminución correspondiente del trabajo de los Creadores Supremos.
p.251:2-3	Muchos hijos trinitizados por las criaturas residirán en Uversa y en los mundos de los sectores mayores y menores.
Observación:	Estos seres personifican la experiencia de la Segunda Era, pero (en estatus de crecimiento) son de la Tercera Edad.
p.1163:12	El estatus estable en luz y vida representa un límite de crecimiento en los superuniversos durante la Segunda Era.

5-C. LOS SUPERUNIVERSOS EN LAS ERAS POS-SUPREMO

Incluso ahora, los superuniversos revelan una capacidad de respuesta ante las necesidades futuras de las eras pos-supremas. Los Supervisores Incalificados del Supremo están activos a veces y en alguna parte (p.636:5-6) Los midsonitos se están acumulando en las creaciones locales (p.401:5) Los universos locales establecidos en luz y vida presagian incluso ahora los reajustes administrativos de la próxima era (p.642:5)

p.1163:12	El estatus de luz y vida, como límite de crecimiento, puede transcenderse en la siguiente era del universo.
p.262:5	El gran universo, ¿estará generalmente administrado alguna vez por seres con origen en la Trinidad, mientras sus asociados de origen sencillo o dual actúan en las creaciones del espacio exterior?
p.219:6	Los Espíritus Inspirados Trinitarios sustituirán algún día a los Mensajeros Solitarios en los superuniversos.
p.1293:1	Los ciudadanos del superuniverso podrían estar relacionados con el Supremo de manera muy parecida a como los nativos de Havona están relacionados con la Trinidad del Paraíso.
p.453:3	Los habitantes del espacio exterior atravesarán Orvonton en su camino hacia Havona y el Paraíso.

6. LOS UNIVERSOS LOCALES EN LAS ERAS SUCESIVAS

Sería conveniente agrupar nuestras referencias respecto a los universos locales en dos títulos generales:

6-A. Los universos locales en luz y vida.
6-B. Los universos locales en las eras pos-Supremo.

Por supuesto, estas creaciones locales permanecerán cuando todo el universo maestro esté terminado, y en la era pos-último. Pero los Documentos no tienen absolutamente nada que decir sobre los universos locales en la era pos-último, así que se ha omitido este título.

6-A. LOS UNIVERSOS LOCALES EN LUZ Y VIDA

p.627:8	En los mundos habitados, la séptima etapa de luz y vida presencia la llegada de los primeros ministros absonitos del Paraíso.
p.642:5	En las últimas etapas de luz y vida de un universo local, Dios Último presagia su supercontrol trascendente.

p.634:10	*Revisión general de los cambios administrativos.* (1) El Unión de los Días se vuelve más activo en la administración del universo. (2) El Espíritu Creativo armoniza su ministerio con el del Espíritu Maestro y el Espíritu Infinito. (3) El Hijo Creador se vuelve administrativamente libre. (4) Gabriel y el Padre Melquisedek continúan en la administración del universo. (5) Los Melquisedeks están destinados a permanecer al servicio del universo local. (6) Mientras el tipo actual de ascensión mortal sea la norma, los serafines y los arcángeles serán necesarios. (7) Se desarrolla una relación más estrecha entre el Hijo y el Espíritu del universo, las Estrellas Vespertinas, los Hijos Instructores y los finalitarios.
p.624:3	La eliminación de la muerte como técnica de escape terrestre es posible, pero todavía no ha ocurrido. Hasta que esto suceda, el régimen morontial debe continuar en el universo local (En la era actual, los mortales abrazados por el Hijo casi eluden el régimen morontial)
p.625:11	Los mortales de los mundos en la tercera etapa de luz y vida tienen que trabajar en un mundo menos avanzado para compensar su avanzado estatus no ganado.
Pregunta:	¿Qué se hace cuando no quedan “mundos menos avanzados”?

6-B. LOS UNIVERSOS LOCALES EN LAS ERAS POS-SUPREMO

p.635:2	Se dará un nuevo estatus a todos los órdenes de ciudadanos permanentes: midsonitos, susatia, mortales fusionados con el espíritu, univitatia e Hijos Materiales.
p.401:5	Los Portadores de Vida Melquisedeks enseñan que su progenie midsonita será dotada algún día del espíritu de la absonidad por Dios Último.
p.731:4	Los Portadores de Vida pueden alcanzar un “cuarto estado de existencia”, en el que serán totalmente espirituales.
p.528:7	¿Entrarán todavía los mortales de la Tercera Era en el cuerpo de la finalidad?

p.631:7	Los espornagia pueden elevarse por encima del nivel animal de la existencia.

7. LOS SERES TRINITIZADOS Y ABRAZADOS POR LA TRINIDAD

Sería conveniente agrupar las citas relativas al estudio de los hijos trinitizados bajo tres títulos:

7-A. Los hijos abrazados por la Trinidad.
7-B. Los hijos trinitizados por las criaturas.
7-C. Los hijos del destino trinitizados.

7-A. LOS HIJOS ABRAZADOS POR LA TRINIDAD

p.247:5	El abrazo de la Trinidad precipita fuera de la corriente del futuro muchos potenciales no realizados de los seres creados, pero esto se aplica únicamente a la era actual del universo.
p.1280:4	Los Mensajeros Poderosos, al estar abrazados por la trinidad, no crecen. Su estatus es como el de la Primera Era; son como los Hijos Estacionarios de la Trinidad.
p.244:6	Los hijos abrazados por la Trinidad están asignados al gobierno de los superuniversos durante la era actual del universo; sin embargo, no se les ha informado de que esta asignación sea eterna.

7-B. LOS HIJOS TRINITIZADOS POR LAS CRIATURAS

Antes de considerar los hijos de este orden, podríamos considerar esta afirmación, que se aplica a todos los padres trinitizadores:

p.250:2	Los seres trinitizadores se convierten espiritualmente en uno. Esto se describe como una especie de "…biunificación de ciertas fases espirituales de la personalidad". Esta unificación se disolverá cuando el Ser Supremo haya terminado su crecimiento.

Ahora podríamos estudiar a los hijos trinitizados por las criaturas:

p.1280:3	Estos hijos están *en* la Segunda Era pero no son *de* ella. Pertenecen realmente a las eras pos-supremas. No participan en el crecimiento de la era actual porque se mantienen en reserva para el crecimiento pos-supremo.

7-C. LOS HIJOS DEL DESTINO TRINITIZADOS

p.251:4	Estos hijos personifican conceptos que trascienden los límites creativos de la era actual.

p.250:5	Personifican unas ideas, unos ideales y una experiencia que tienen que ver con las eras pos-últimas, y que por tanto no tienen valor en la era actual.
(Ibíd.)	Se mantienen en reserva en Vicegerington.
p.262:5	Cada hijo del destino tiene asignado un Mensajero Solitario (en Vicegerington)

8. LOS FINALITARIOS EN LAS ERAS SUCESIVAS

Agruparemos las citas relativas al estudio de los finalitarios en las eras sucesivas bajo tres títulos:

8-A. Los finalitarios en la Segunda Era.
8-B. Los finalitarios en las eras pos-Supremo.
8-C. Los finalitarios en la era pos-Último.

8-A. LOS FINALITARIOS EN LA SEGUNDA EDAD

p.1286:2	Cuando los ascendentes entran en el Cuerpo de la Finalidad, alcanzan una nueva relación con el circuito de gravedad espiritual del Hijo Eterno. Este proceso es conocido como “trascendencia finalitaria”. Hay algo en esta transacción que califica a los finalitarios para “…ser reconocidos experiencialmente como personalidades de Dios Supremo”.
p.1182:3	Cuando los mortales se convierten en espíritus de sexta etapa (entran en el cuerpo de la finalidad), transmutan un factor mental que se convierte en una parte de la Mente Suprema.
Conjetura:	Estas dos transacciones están relacionadas de alguna manera.
p.1280:5	Los finalitarios están participando en el crecimiento del Ser Supremo.
p.345:10	Actualmente sirven en los siete superuniversos.
p.156:3	Una parte de los mundos de Havona está dedicada a su vida y actividades.
p.148:1	Los finalitarios tienen estatus residencial en el Paraíso, pero Ascendington es su hogar sentimental. Cuando se conviertan en espíritus de séptima etapa, es posible que los finalitarios renuncien a su estatus residencial en el Paraíso, pero no en Ascendington.
p.634:9	Están desarrollando una relación estrecha con los Hijos Creadores, los Espíritus Creativos, las Estrellas Vespertinas y los Hijos Instructores.

p.1226:14-15	Los mortales de Urantia tienen un tipo de personalidad otorgado que contiene tres dimensiones de “expresión del yo, o de realización de la persona”, que pueden ser comprensibles en el nivel finito.
p.1237:4	La fusión con el Ajustador del Pensamiento añade: (a) La fijación de la cualidad de divinidad. (b) La experiencia y la memoria de la eternidad pasada. (c) La inmortalidad. (d) Una fase de absolutidad potencial limitada.
p.1180:6	Los Ajustadores están limitados en cuanto a cantidad de divinidad, pero no en cuanto a absolutidad de calidad de divinidad.

8-B. LOS FINALITARIOS EN LAS ERAS POS-SUPREMO

p.344:2	Las eras futuras revelarán que el destino de los finalitarios está en el espacio exterior.
p.1239:6	Están destinados a trabajar como administradores en el Primer Nivel de Espacio.
p.1166:3	Difundirán los planes de las Deidades del Paraíso, como estén dictados por la primera Trinidad experiencial y unificados bajo la forma del poder y la personalidad en el Ser Supremo.
p.1162:3	Algunos órdenes nuevos de crecimiento caracterizarán el desarrollo experiencial del Primer Nivel de Espacio.
p.1280:6	La función de los finalitarios (y de sus asociados) en las creaciones del espacio exterior compensará a los seres nativos de su incapacidad para participar en el crecimiento del Supremo.
p.1286:2	Cuando los mortales se convierten en espíritus de séptima etapa en la Tercera Edad, sus mentes duales (mortal y Ajustador) se convierten en trinas mediante la unión con la Mente Suprema en el Ser Supremo manifestado.
p.353:9	Los finalitarios están destinados a servir y revelar al Supremo en los universos exteriores.
p.1286:3	Los finalitarios de séptima etapa manifiestan a Dios Supremo en sus naturalezas experienciales, como Jesús manifestó a Dios Padre en su otorgamiento final.
p.1226:14	Los mortales de Urantia tienen un tipo de personalidad otorgada que contiene tres dimensiones de “expresión del yo, o de realización de la persona”, que pueden ser comprensibles en el nivel absonito.

Deducción:	Mucho del potencial de crecimiento futuro está completamente oculto en el momento actual.

8-C. LOS FINALITARIOS EN LA ERA POS-ÚLTIMO

La era pos-última es la era Final, la era que sigue a la terminación de todo el universo maestro y a la emergencia final de Dios Último. Esta es la era sin fin del cosmos infinito, la era del crecimiento pos-absonito (absoluto)

p.1226:14	Los mortales tienen un tipo de personalidad otorgado que contiene una (séptima) dimensión suprema que es un "absoluto asociable" y que, aunque no es infinito, todavía tiene el potencial de "penetración subinfinita de lo absoluto".
p.1237:4	La fusión con el Ajustador añade "una fase de absolutidad potencial limitada".
Deducción:	Los finalitarios tienen la capacidad de seguir creciendo en la era pos-última del cosmos infinito. No hay nada que pueda parar su crecimiento continuo.
p.1163:2	Los absolutos existenciales pueden "…suponer cierto grado de realización experiencial asociada…", quizás a través del potencial de contacto de la personalidad.
p.1178:1	Los Ajustadores son un don del Dios absoluto a aquellos que puedan encontrar a Dios como absoluto.
p.1169:4	Los mortales tienen un destino potencial de valor absoluto.

APÉNDICE V

LA DEIDAD DUAL EN LAS ERAS DEL UNIVERSO

Los pioneros de la Deidad dual: la Trinidad se consolida
La progresión de las asociaciones de la Deidad dual
La asociación Padre-Hijo
La asociación Hijo-Espíritu
La asociación Espíritu-Supremo
La Deidad dual en la era pos-Último

Las asociaciones sucesivas de la Deidad dual parecen funcionar en todos los universos y eras. Estas asociaciones de naturaleza dual contrastan con las trinidades y otras funciones de la Deidad Total. Tanto la Deidad Total como la Deidad dual están activas en las eras sucesivas y en los niveles espaciales en expansión. Ambas tienen sus raíces en la eternidad pasada y ambas proyectan sus funciones hacia fuera, desde el universo de la eternidad hacia las creaciones actuales del espacio y el tiempo, hacia los dominios futuros del espacio exterior y hacia las eras más remotas del universo de la infinidad.

1. LOS PIONEROS DE LA DEIDAD DUAL: LA TRINIDAD SE CONSOLIDA

Las relaciones entre la Deidad dual y la Trinidad comienzan en la eternidad pasada. La asociación Padre-Hijo es eterna en el pasado (p.90:2), así como la Trinidad del Paraíso (p.91:1) Esta asociación original de la Deidad dual y la relación de la Deidad Total original (la Trinidad), establecidas en la eternidad pasada, parecen establecer el patrón para todas las asociaciones de la deidad subsiguientes.

En la eternidad pasada, la asociación Padre-Hijo crea al Espíritu Infinito y eterniza a Havona. El Padre-Hijo inicia estas transacciones, pero estas se consuman en la Trinidad del Paraíso. La creación central tiene su origen en la Trinidad (p.154:5; p.157:2) y está administrada por seres con origen en la Trinidad (p.207:10; p.198:1; p.208:6)

Se nos informa (p.93:5-6) de que, en la siguiente creación, el Espíritu tiene la misma relación con el Hijo que la que el Hijo tiene con el Padre en la creación del universo central. Los universos locales son obra de los Hijos Creadores y los Espíritus Creativos. Una vez más, la Deidad dual toma la iniciativa. ¿Hay alguna razón para creer que la Trinidad consolidará esta acción? ¡La hay! Los Documentos hacen conjeturas respecto a las eras futuras (p.262:5) y se preguntan si el estable gran universo estará administrado alguna vez de manera más extensiva por los seres con origen en la Trinidad, mientras sus asociados anteriores de origen simple o dual trabajarán en los universos exteriores. Parece ser que los administradores de la trinidad tomarán el poder cuando los “universos exteriores”, los universos fronterizos, se conviertan en “universos interiores”, reinos perfeccionados y estables. Los Embajadores de la Trinidad en los universos locales se harán activos en la administración cuando esos universos estén establecidos en luz y vida (p.634:1)

2. LA PROGRESIÓN DE LAS ASOCIACIONES DE LA DEIDAD DUAL

Se nos informa (p.1171:5) de que hay una serie progresiva de asociaciones de la Deidad dual, que dan paso sucesivamente la una a la otra. Son estas:

(1) La asociación Padre-Hijo
(2) La asociación Hijo-Espíritu
(3) La asociación Espíritu-Supremo
(4) La asociación Supremo-Último
(5) La asociación Último-Absoluto
(6) La asociación del Absoluto y el Padre-Infinito

Está claro que va a haber un número de asociaciones sucesivas de naturaleza dual (aparentemente seis en total) La primera asociación está relacionada con la Primera Era y el universo central; la segunda asociación está aparentemente relacionada con la Segunda Era y el gran universo. Un estudio de las cuatro asociaciones siguientes revelará asociaciones similares entre eras y universos.

Creemos que las primeras tres asociaciones tienen que ver con el desarrollo del universo maestro (en particular, con el desarrollo de los tres universos nucleares: universo central, gran universo y universo maestro) El Padre-Hijo se ocupa de Havona; el Hijo-Espíritu, de los asuntos de nuestra era actual (la perfección de 700.000 universos locales); la asociación Espíritu-Supremo parece ocuparse de los universos exteriores.

Relacionamos la asociación Espíritu-Supremo con los cuatro niveles del espacio exterior. No vemos cómo la asociación Supremo-Último podría actuar hasta que no emerja el Último, y esto no sucederá hasta que el universo maestro esté terminado (p.12:5) Las dos últimas asociaciones apenas podrían comenzar, y mucho menos funcionar, hasta después de que esté terminado el universo maestro y actúe el Supremo-Último.

La transición desde los existenciales. Un examen de estas asociaciones duales nos muestra una transición desde la deidad existencial hacia la deidad experiencial y de ahí de vuelta a una asociación de existenciales-experienciales. La asociación Padre-Hijo es completamente existencial, y es la única en serlo. La asociación Hijo-Espíritu podría ser existencial en el Paraíso. No sabemos nada sobre sus funciones allí, pero sí conocemos la asociación dual de los Hijos y Espíritus universales en los universos locales, que es una asociación experiencial y evolutiva. La asociación Espíritu-Supremo es medio experiencial, aunque el Espíritu Infinito sea parte de ella. Sin embargo, lo más probable es que esta asociación implique algún grado de asociación entre el Supremo y los Espíritus Maestros, que son todos experienciales (p.110:6) Incluso los Espíritus Creativos podrían estar implicados en esta relación.

La asociación Supremo-Último es única; es completamente experiencial (de manera muy parecida a como la asociación Padre-Hijo es existencial de manera única) Las asociaciones subsiguientes de la Deidad dual comienzan a

cambiar su rumbo de nuevo a lo existencial, comenzando por la asociación del Último-Absoluto y terminando con la asociación del Absoluto y el Padre-Infinito.

Se puede hacer otra comparación entre la primera y la última asociación. La asociación Padre-Hijo es eterna, no tiene origen. La asociación del Absoluto (limitado) y el Padre-Infinito parece ser eterna, y difícilmente podría consumarse (Apéndice XXVII, 4-C)

La procesión de la iniciativa. Estas asociaciones duales parecen indicar el deseo de Dios por compartir la iniciativa del acto creador con sus coordinadores y asociados divinos. Dios inicia la Realidad cuando se separa del Hijo. Luego toma la iniciativa en la trinitización del Espíritu y la creación de Havona. En los universos locales, los Hijos son quienes toman la iniciativa y los Espíritus los creadores que acceden y concurren con ellos. En el espacio exterior, tenemos la idea de que serán los Espíritus los que llevarán la iniciativa, y que el Supremo servirá como el creador que secunda y concurre con ellos. De ese modo, esta procesión de la iniciativa se mueve junto con las asociaciones que siguen a la del Espíritu y el Supremo en el cosmos infinito.

3. LA ASOCIACIÓN PADRE-HIJO: LA PRIMERA ERA DEL UNIVERSO

La asociación eterna del Padre-Hijo debe ser el prototipo de las asociaciones de la Deidad dual. Esta asociación trinitiza al Espíritu Infinito, se une con el Espíritu en la Trinidad del Paraíso y al mismo tiempo crea el universo central de perfección eterna. Esas transacciones son “acontecimientos de la eternidad” y tienen lugar en los albores de la Primera Era del Universo (p.91:5)

Al originar la creación central, la Deidad dual actúa como la causa inicial, pero la administración real de esta creación divina está a cargo de seres de origen trinitario; los mundos del Padre están gobernados por los Secretos Trinitizados de la Supremacía (p.207:12) No tenemos información respecto a la administración de los mundos del Hijo (p.149:5) Los mundos del Espíritu están supervisados por los Ejecutivos Supremos (de origen trinitario) (p.198:1) Cada uno de los mundos de Havona propiamente dichos está dirigido por un Eterno de los Días residente (p.208:6) Puesto que la aparición de Havona es un “acontecimiento de la eternidad”, nunca hubo un “tiempo” que tuviera administradores de origen dual. No obstante, la inició la asociación de la Deidad dual del Padre-Hijo y la consumó el Espíritu Infinito, en virtud de lo cual se convirtió en un universo de origen trinitario. Está administrado por seres de origen trinitario y se habla de los nativos de Havona como una “creación directa de la Trinidad del Paraíso” (p.221:4)

4. LA ASOCIACIÓN HIJO-ESPÍRITU: LA SEGUNDA ERA DEL UNIVERSO

La asociación Padre-Hijo inicia la Primera Era del Universo y crea el universo de perfección eterna. La asociación Hijo-Espíritu funciona en la Segunda Era del Universo y se ocupa del crecimiento evolutivo del universo local, de imperfección original. La primera asociación se consuma en la eternidad y en el Paraíso; la segunda asociación es evolutiva; evoluciona para consumarse en el tiempo y alcanzará su terminación únicamente con el perfeccionamiento de las

creaciones imperfectas del espacio (Si la asociación Hijo-Espíritu implica una nueva relación entre el Hijo Eterno y el Espíritu Infinito en el Paraíso, los Documentos no dicen nada sobre este punto)

Parece ser que la asociación Hijo-Espíritu se consumará al final de la Segunda Era, con las siguientes consecuencias:

(a) La evolución terminada, el perfeccionamiento finito, de 700.000 universos locales (su establecimiento en el estatus de luz y vida)

(b) La unión trinitizadora de 700.000 Hijos y Espíritus universales.

(c) La aparición de 700.000 descendientes trinitizados de las uniones Hijo-Espíritu (creadores de estatus coordinado con los Hijos y Espíritus)

(d) La formación de 700.000 Tríos Creativos Hijo-Espíritu, un nuevo tipo de asociación creativa que demostrará ser útil en el espacio exterior.

La asociación Padre-Hijo trinitiza un igual en deidad (el Espíritu Infinito) que se consuma en la Trinidad del Paraíso. Las asociaciones Hijo-Espíritu se consumarán mediante una acción similar por parte de los 700.000 Hijos y Espíritus universales. Esto dará como resultado la aparición de 700.000 creadores asociados de estatus coordinado y cambiará las asociaciones de la Deidad dual de los Hijos y Espíritus universales en Tríos Creativos (Apéndice XIII, sección 3)

La asociación Padre-Hijo sigue actuando en la era actual; no dejó de actuar cuando terminó la Primera Era. La asociación Padre-Hijo es la fuente de los Hijos Creadores, y por lo visto será una fuente continua de esos Hijos en las eras pos-supremas de los universos exteriores (Apéndice XIII, sección 2) No creemos que las asociaciones Hijo-Espíritu terminen cuando lo haga la era actual, sino que alcanzarán un nivel máximo de desarrollo para los 700.000 Hijos Creadores y Espíritus Creativos que organizaron y perfeccionaron los universos locales del espacio y el tiempo. Para este grupo de 700.000, la relación de la Deidad dual se habrá convertido en una relación casi de trinidad, en un trío creativo. También creemos que otros Hijos y Espíritus universales entrarán en nuevas asociaciones de la Deidad dual en los universos exteriores.

El punto que destacar es este: estas asociaciones de la Deidad dual, una vez establecidas, no terminarán, sino que por lo visto continuarán actuando y aumentando mediante la formación de nuevas asociaciones de la Deidad dual.

Una asociación colectiva de la Deidad dual. La Segunda Era del Universo es también la era de la colaboración de los Creadores Supremos y la Deidad Trina del Paraíso (p.11:4), o bien como las Tres Personas de la Deidad o bien como la Trinidad del Paraíso. Es una relación dual que está unificada en la deidad, por un lado por las Deidades del Paraíso, y por otro debe ser deidad-unidad en evolución como el Cuerpo de los Creadores Supremos. Las Deidades del Paraíso están unidas eternamente en la Trinidad del Paraíso; al parecer, los Creadores Supremos están haciendo evolucionar una entidad de deidad

unificada que se convertirá en uno de los tres miembros (de la deidad) de la primera Trinidad experiencial (Apéndice X, sección 3) La entidad de deidad de la asociación colectiva del Supremo-Creador-Cuerpo podría mantener una relación con la Trinidad del Paraíso que constituiría una forma de asociación de la Deidad dual.

5. LA ASOCIACIÓN ESPÍRITU-SUPREMO: LAS ERAS POS-SUPREMO

Del mismo modo que la asociación Padre-Hijo está vinculada a la Primera Era del Universo, y que la asociación Hijo-Espíritu está relacionada con la segunda, así la asociación Espíritu-Supremo parece estar ligada a la tercera era y a las siguientes en el desarrollo del universo maestro. Esta asociación del Espíritu-Supremo difícilmente podría actuar en la era presente (la segunda); el Ser Supremo todavía no es una deidad hecha realidad. Luego esta es la primera asociación de la Deidad dual con la que nos encontramos que es una proposición completamente futura. Los Documentos apenas tienen algo que decir sobre la relación de Deidad dual Espíritu-Supremo, pero sí tienen mucho que decir sobre la relación entre el Espíritu y el Supremo.

p.100:1	A veces, y en ciertas funciones, el Espíritu Infinito parece compensar ciertas deficiencias de las deidades experienciales.
p.1272:1	El Espíritu Infinito actúa de muchas maneras que compensan el estado incompleto del Supremo.
(Ibíd.)	Esta relación estrecha es compartida por los Siete Espíritus Maestros, en particular por el Espíritu Maestro Número Siete, que habla en nombre del Supremo.
p.1272:4	Los Espíritus Maestros apoyan la soberanía del Supremo y son afectados a su vez por su propósito emergente.

Estas relaciones actuales del gran universo podrían estar amplificadas (tras la emergencia del Supremo) en las nuevas relaciones de las creaciones de los espacios exteriores:

p.184:11	Los Espíritus Maestros se ocupan de esos segmentos de los universos exteriores que están correlacionados con las esferas de jurisdicción de su superuniverso.
p.1268:5	La función terciaria del Ser Supremo tiene como ámbito el universo maestro e incluye: (a) su función como super-omnipotente y (b) algún aspecto desconocido de la mente.

Tenemos la opinión de que el Ser Supremo colaborará con los Espíritus Maestros en todos los desarrollos trascendentales de los cuatro niveles del espacio exterior. Esta parece ser la nueva asociación de la Deidad dual que será característica de estos reinos.

Estimamos probable que el Ser Supremo tenga una influencia constante pero creciente en los universos del espacio exterior, y esta acción constante se dará

en asociación con una expansión progresiva de la interacción de las siete naturalezas de los Espíritus Maestros. Creemos que esto producirá una expansión de diversidad creativa que puede expresarse como sigue:

(a) En los superuniversos, siete tipos de diversidad (p.186:5)
(b) En el primer nivel de espacio, cuarenta y nueve tipos (7 x 7)
(c) En el segundo nivel de espacio, 343 tipos (7 x 7 x 7)
(d) En el tercer nivel de espacio, 2.401 tipos (7 x 7 x 7 x 7)
(e) En el cuarto nivel de espacio, 16.807 tipos (7 x 7 x 7 x 7 x 7)

Hemos desarrollado esta idea de la expansión de la interacción de las siete naturalezas de los Espíritus Maestros en dos de nuestros estudios: el Apéndice XIV, secciones 5 y 6; y el Apéndice XV, secciones1 y 2.

Las dos primeras asociaciones de la Deidad dual se consuman en los actos de la trinitización. No percibimos que este sea el caso de la asociación Espíritu-Supremo. Los Documentos no dicen nada sobre este punto. Sabemos que la aparición de Dios Último es el resultado de la unificación de la primera Trinidad experiencial (p.1166:6), y no el resultado de cualquier unión del Espíritu y el Supremo. Un resultado de esta colaboración es la continuación de la evolución del Supremo en el nivel trascendental de crecimiento. Esto debe implicar una expansión adicional de su presencia de deidad para ser finalmente miembro de la segunda Trinidad experiencial (Apéndice XIX, sección 3)

6. LA DEIDAD DUAL EN LA ERA POS-ÚLTIMO

Tres de las asociaciones de la Deidad dual parecen ser posteriores al universo maestro y apenas es posible considerar sus acciones en las eras “del universo”. Su consideración pertenece más bien a nuestro estudio “El crecimiento del cosmos infinito” (Apéndice XXVII) Sin embargo, para completar esta historia, deberíamos recapitularlas aquí:

(a) *El Supremo-Último.* Según parece, esta asociación se formará algún día, tras la terminación del universo maestro. Percibimos una gran similitud entre la Deidad dual del Supremo-Último y la asociación Padre-Hijo. Ambas se consuman en un acto de trinitización de la deidad, y ambas llevan a la formación de una nueva trinidad. Con el Padre-Hijo, es la aparición de Dios Espíritu y la unión de las tres deidades en la Trinidad del Paraíso. Con el Supremo-Último, es la aparición de Dios Absoluto y la unión de las tres deidades en la tercera Trinidad experiencial, el segundo nivel de la Trinidad de Trinidades (Apéndice XXVI)

(b) *El Último-Absoluto*. Asociamos la acción de esta asociación de la Deidad dual con el crecimiento continuo del cosmos infinito. Creemos que este universo sin fin será iniciado por el Supremo-Último, y que su crecimiento futuro será fomentado por el Último-Absoluto.

(c) *El Absoluto y el Padre-Infinito*. Esta asociación parece ser una relación eterna en el futuro que podría hacerse realidad (o no) Los Documentos hablan de ella como “la culminación del ciclo de la realidad” (p.1171:5)

Nota al pie: Otras asociaciones de la Deidad dual.

Hay tres asociaciones de la Deidad dual que son funcionales en el funcionamiento de las siete triunidades (p.1147:4) Aparecen en la segunda, tercera y cuarta triunidad. Consideremos estos tres ejemplos:

(a) *Padre-Hijo*. Esta asociación de la Deidad dual aparece como el primer miembro de la triunidad de la potencia y del arquetipo, la segunda triunidad. Los otros dos miembros son la Isla del Paraíso y el Actor Conjunto. La función de esta triunidad es la de imponer un modelo (un sistema) a toda la creación. En esta relación, debe darse que el Padre Universal actúe "como personalidad absoluta e incalificada", de ahí su inseparabilidad del Hijo Eterno (p.109:6)

(b) *Hijo-Espíritu.* Esta asociación de la Deidad dual aparece como el segundo miembro de la triunidad que hace evolucionar el espíritu, la tercera triunidad. Los otros dos miembros son el Padre Universal y el Absoluto de la Deidad. Esta relación acentúa la igualdad de la relación del Hijo y el Espíritu con el Padre (p.110:9), y además acentúa el hecho de que el espíritu activo en acción es en gran medida un asunto del funcionamiento del Hijo y de sus Hijos, y del Espíritu y de sus Espíritus. Se dice del Padre que existe "antes del espíritu", del Hijo-Espíritu que es "un espíritu creativo activo", y del Absoluto de la Deidad que está "más allá del espíritu".

(c) *Padre-Espíritu.* Esta asociación de la Deidad dual es nueva, no la hemos encontrado antes. Es el primer miembro de la triunidad de la infinidad energética, la cuarta triunidad. Los otros dos miembros son la Isla del Paraíso y el Absoluto Incalificado. En los Documentos, las triunidades se presentan en términos de su función subúltima en el nivel de la supremacía (p.1150:13) Si este fuera el caso, esta presentación pertenecería a la perspectiva de la era actual del universo. Sabemos que Solitarington (p.146:5) es la esfera de los seres con origen en el Padre-Éspíritu, y que los Mensajeros Solitarios y los Directores del Poder disfrutan allí de su estatus (p.146:6) Se nos instruye además que, mientras que el Padre no tiene nada que ver con el origen de estos seres, "…en esta era del universo, está relacionado con sus actividades" (Ibíd.)

APÉNDICE VI

LA DEIDAD TOTAL EN LAS ERAS DEL UNIVERSO

Los siete niveles de la función de la Deidad Total
Niveles precreativos de la función de la Deidad Total
Paradojas del estatus de Havona
El mecanismo existencial
Mecanismos experienciales de la función de la Deidad Total
La Segunda Era del Universo
Las eras pos-Supremo
El mecanismo existencial-experiencial

En el Apéndice I, "Antecedentes del universo maestro", estudiamos el trasfondo de eternidad del universo maestro. Comenzamos con la Primera Era del Universo, la era de Havona, y luego retrocedimos conceptualmente para explorar la eternidad pasada. Retrocedimos tanto como pudimos; comenzamos con el concepto de una Era Cero y después examinamos el concepto pre-Cero; incluso consideramos el concepto "antes del pre-Cero". Después, en el Apéndice IV, 1. Sucesión y relación de las eras del universo, hicimos un inventario de todas las eras del universo: la era de Havona (la Primera Era), la era de los superuniversos (la Segunda Era, la era actual), las eras pos-supremas de los cuatro niveles del espacio exterior, y la era pos-última del universo maestro terminado.

Ahora, nuestra intención es asociar estas distintas eras del universo con lo que los Documentos tienen que decir sobre los siete niveles en los que actúa la Deidad Total. En el Apéndice anterior, estudiamos el funcionamiento pionero de la Deidad dual en las eras del universo; ahora examinaremos las acciones de consolidación de la Deidad Total en esas mismas eras.

1. LOS SIETE NIVELES DE LA FUNCIÓN DE LA DEIDAD TOTAL

Los Documentos nos dicen (p.2:4-11) que la Deidad Total está desempeñando sus funciones en los siete niveles siguientes: estático, potencial, asociativo, creativo, evolutivo, supremo y último. Puesto que estos niveles parecen darse secuencialmente, es posible hacer algunas deducciones sobre ellos. Los primeros niveles mencionados (estático, potencial y asociativo) podrían considerarse como niveles *precreativos*; son niveles de función de la deidad anteriores al nivel creativo. Los dos niveles siguientes (creativo y evolutivo) podrían denominarse niveles *salientes*; son niveles en los que la deidad se expresa mediante su distribución y expansión. Los dos últimos niveles podrían denominarse niveles *entrantes*; en el nivel supremo y el último tienen lugar la consolidación finita y absonita de todas las expresiones de la deidad creativas y evolutivas. Se nos dice además (p.4:11-12) que el nivel último es un nivel creativo final. Por consiguiente, podemos deducir que todo lo que queda más allá de ese nivel debería denominarse más adecuadamente como *supercreativo* (p.4:13) Si este razonamiento es bueno, entonces podríamos

agrupar los siete niveles de la función de la Deidad Total en tres clases principales:

(a) *Niveles precreativos*. Estos niveles son el estático, potencial y asociativo. Parece que la deidad actuó sobre todos estos niveles antes de la existencia del universo maestro.

(b) *Niveles salientes*. Son el nivel creativo y el evolutivo; parecen pertenecer a las épocas pos-Havona del desarrollo del universo maestro.

(c) *Niveles entrantes*. El nivel supremo y el último también parecen pertenecer a las épocas pos-Havona de crecimiento y desarrollo de la creación maestra. En el nivel supremo, la realidad finita alcanza la personalización del poder en el Ser Supremo; en el nivel último, toda la realidad trascendental (absonita) se personaliza en poder en Dios Último.

Estas tres clases justifican los siete niveles de la función de la Deidad Total. Si hay niveles supercreativos, entonces deben estar relacionados con los asuntos pos-universo maestro y las funciones de la deidad; el nivel último es el último de los siete niveles y los niveles supercreativos serían, por tanto, pos-últimos.

2. NIVELES PRECREATIVOS DE LA FUNCIÓN DE LA DEIDAD TOTAL

Los niveles “precreativos” son los niveles estático, potencial y asociativo de la función de la Deidad Total. Veamos cómo se relacionan estos niveles funcionales con nuestra exploración previa de la eternidad pasada. Retrocedamos tanto como antes, y avancemos desde nuestros conceptos proyectados de la eternidad pasada hacia la realidad actual.

(a) *Antes del pre-Cero* (Apéndice I, sección 5) Llamamos a esto la “tercera era del pre-universo”, que estaba tan lejos en la eternidad pasada como penetrábamos en el concepto. Según parece, esto nos lleva de vuelta al “hipotético momento estático de la eternidad”. Los potenciales todavía no han hecho su aparición (p.1153:3) Este sería el *nivel estático* de la función de la Deidad Total (existencial) Deberíamos recordar que la función de la deidad en este nivel es una realidad continua ahora mismo, como en el pasado eterno y el futuro eterno.

(b) *El concepto pre-Cero* (Apéndice I, sección 4) Lo designamos como “la segunda era del pre-universo”. En este punto, podemos suponer la aparición de los potenciales, la separación del Absoluto Calificado (de la Deidad) del Absoluto Incalificado (incondicionado) Esta separación debe existenciar la aparición del *nivel potencial* de la función de la Deidad Total. Esta aparición de los potenciales parece invocar también algún grado de función *asociativa*, la acción asociativa del Absoluto Universal, al ocasionar la unificación de los otros dos Absolutos: “en la infinidad son UNO SOLO” (p.15:5) Pero esta actividad asociativa es prepersonal, prefraternal y pretrinidad.

(c) *La Era Cero* (Apéndice I, sección 3) La llamamos la "primera era preuniversal". La Deidad Total sigue actuando en los niveles estático y potencial, pero ahora nos encontramos con una expresión de segunda etapa del *nivel asociativo*: la asociación del Padre Universal y el Hijo Eterno. El nivel asociativo se ha vuelto personal, pero todavía es prefraternal y pretrinidad. Avanzamos la opinión de que los hechos de la Era Cero son aún precreativos. Ni el Hijo ni la Isla del Paraíso parecen ser "creaciones" del Padre Universal; parecen ser más bien del tipo de "deslindes" o "expresiones", que hace el Padre mientras se convierte en Padre del Hijo Eterno (p.109:6) y en Fuente del Paraíso Eterno (p.127:1)

(d) *La Primera Era del Universo* (Apéndice I, sección 1) Esta es la era de Havona. Cuando la alcanzamos, hemos terminado el recorrido de los conceptos de prerrealidad, y hemos alcanzado una etapa de realidad objetiva. En la Primera Era, la deidad sigue actuando en los niveles estático y potencial, y termina el *nivel asociativo*, al menos en términos de deidad existencial. La aparición del Espíritu Infinito hace fraternal este nivel, y la formación de la Trinidad del Paraíso parece consumarla en la unión absoluta de la deidad existencial.

Hasta ahora, nuestro estudio del despliegue de las funciones de la deidad, era tras era, ha fluido muy bien, pero vamos a encontrarnos con problemas cuando examinemos la naturaleza del universo central.

3. PARADOJAS EN EL ESTATUS DE HAVONA

Un estudio cuidadoso del estatus del universo central y eterno revela más de una paradoja. Havona parece ser el universo perfecto, que fue "creado" por la Trinidad del Paraíso, ¡pero se nos dice que en realidad no fue creado! (p.91:7; p.1160:1) Sugerimos que la "creación" de Havona es una acción en la eternidad y que ese hecho en la eternidad es precreativo en realidad. Si esta es una línea de razonamiento válida, entonces hay dos maneras de considerar Havona:

(a) *Havona precreativo*. Este es el concepto del universo central y divino en el pretiempo, en la eternidad pasada. Es Havona en la Primera Era Universal, una existencia aislada en lo que respecta a las creaciones externas. Tiene relaciones con el Paraíso en ambas direcciones pero no relaciones externas, pues no hay nada externo a él (Apéndice I, sección 1; Apéndice IV, 4-A)

(b) *Havona poscreativo.* Este es el concepto del universo central en las eras pos-Havona, el concepto de Havona como se relaciona hoy con los superuniversos circundantes. Este es el universo central tras los albores de la Segunda Era, tras la emergencia de Havona de esos seres con origen en el tiempo tales como el Supremo y el Último, y tras la aparición posterior de seres creados tales como los Espíritus de los Circuitos, los Centros del Poder de Havona, los supernafines secundarios y los servitales de Havona. Ha habido mucha creación objetiva (en el tiempo)

Desde un punto de vista funcional, Havona actúa exactamente como un universo creado en perfección divina en la Segunda Era (Apéndice IV, 4-B)

Hasta ahora, hemos seguido el rastro del despliegue de la deidad existencial a través de los niveles estático, potencial y asociativo, y la Deidad del Paraíso actúa verdaderamente en todos ellos en la Primera Era del Universo. En esta edad, ¿penetra la deidad existencial en cualquiera de los otros cuatro niveles? En lo que respecta al nivel creativo, sabemos que no se "creó" nada en la Primera Era; si existió un nivel así, estuvo completamente inactivo y por lo tanto debería incluirse en el nivel potencial. Sabemos que Havona fue no evolutivo en la Primera Era del Universo (p.1163:2), así que podemos estar seguros de que en esta era el nivel evolutivo también fue un potencial no expresado. La Deidad Total o bien era no funcional o bien era pre-funcional en este nivel. Pero, ¿y los niveles del supremo (finito máximo) y el último (trascendental máximo)? Aquí no podemos estar tan seguros, porque la creación eterna parece contener tanto realidades finitas como trascendentales:

p.1162:4	Algunas fases de Havona parecen hallarse en el orden de los finitos máximos.
p.1162:5	Muchos elementos del Paraíso y Havona parecen pertenecer al orden trascendental.
p.1162:6	El sistema Paraíso-Havona tiene en muchos aspectos un significado último.
p.156:8-14	Se define la vida de Havona (en la era actual) como que abarca desde lo material, a través de lo morontial y espiritual hasta lo absonito, último, coabsoluto y absoluto.
p.1160:1	Havona no es absoluto ni finito. Como realidad trascendental, hace de amortiguador entre los superuniversos, que son finitos, y el Paraíso, que es absoluto. Pero Havona no es una realidad trascendental: es solamente Havona.

Estas citas de los Documentos indican claramente que la realidad subabsoluta era una parte del universo central original y eterno. Esto no debería sorprendernos demasiado porque, después de todo, Havona es un "universo modelo", y el universo original y eterno debe haber proporcionado el modelo de perfección divina para todos los universos posteriores (finitos y trascendentales incluidos) Esta presencia de finitos y trascendentales (y últimos) en el Havona original significa que la Trinidad del Paraíso era funcional en los niveles subabsolutos de realidad en la Primera Era del Universo. Pero estos niveles subabsolutos no son niveles que sean creativos, evolutivos, supremos o últimos, en el sentido de que sean funcionales en la era actual de la personalización en poder del Supremo, y en la lenta emergencia del Último proyectada para las eras futuras.

4. EL MECANISMO EXISTENCIAL

Los problemas con que nos encontramos al intentar resolver las paradojas de Havona podrían ser debidos al hecho de que estamos enfocando los problemas de la manera incorrecta. Podríamos estar usando los estándares equivocados para la evaluación; podríamos estar aplicando las categorías equivocadas; quizá estemos intentando hacer cierto trabajo experiencial de estándares de evaluación en una situación existencial. Podríamos estar equivocados al asumir que los siete niveles de la función de la Deidad Total (que se presentan en la página 2 de los Documenntos) se aplicarán del mismo modo a todas las eras del universo, cuando quizá solo se apliquen a la era actual del universo. Los Documentos nos advierten de este mismo error; afirman que hay muchas "maneras de contemplar la realidad" y que la perspectiva cambia "desde el punto de vista de otras eras universales" (p.1163:4) Es totalmente posible que "los siete niveles de la función de la Deidad Total" se presenten en los Documentos como un concepto del funcionamiento de la Deidad que únicamente es funcional en la era actual. Quizá sean los niveles relacionados con los "mecanismos experienciales de crecimiento", y lo que nos falta en nuestro intento de evaluación de Havona es un concepto de "mecanismo existencial". Para evaluar Havona, parece ser que necesitamos el concepto de mecanismo existencial del funcionamiento de la Deidad.

¿Los Documentos nos ofrecen algún tipo de ayuda en este dilema? Sí lo hacen, y las siguientes citas serán muy útiles.

p.58:7-8	Dios puede modificar su absolutidad porque es un ser con libre albedrío.
p.113:6-8 p.116:4-5	La Trinidad del Paraíso actúa en los niveles finitos y entonces se la califica Trinidad de Supremacía. También actúa en los niveles finitos como la Trinidad de Ultimidad. En los niveles absolutos, esa acción constituye la acción de la Deidad Total e implica las funciones del Absoluto de la Deidad.

No hay nada que pudiera haber evitado que la Deidad del Paraíso proyectara la realidad subabsoluta en la constitución original del universo perfecto y eterno (Dios podría haberlo elegido así) Havona es de origen trinitario, y la Trinidad del Paraíso actuó así.

Si este es el caso, ¿cuáles eran los niveles de la función de la Deidad Total en la Primera Era del Universo? ¿Cuál era el mecanismo existencial? Podemos estar seguros de que cuatro de los niveles actuales (creativo, evolutivo, supremo y último), al menos como los conocemos, eran potenciales sin expresar. Estos cuatro niveles parecen ser experienciales (en la Primera Era, los experienciales no se habían expresado y eran preexistentes) y deben haber estado totalmente contenidos dentro del nivel potencial de la función de la Deidad Total.

Ofreceremos tentativamente el siguiente concepto como una presentación razonable de los siete posibles niveles de función de la deidad que parecen constituir un mecanismo existencial plausible (Para propósitos comparativos,

estos son los paralelismos con los siete niveles presentados en la página 2 de los Documentos. Aparecen bajo el título “Los mecanismos experienciales”)

El mecanismo existencial	*El mecanismo experiencial*
1. El nivel estático	1. El nivel estático
2. El nivel potencial	2. El nivel potencial
3. El nivel asociativo	3. El nivel asociativo
4. El nivel trascendental	4. El nivel creativo
5. El nivel finito	5. El nivel evolutivo
6. El nivel último	6. El nivel supremo
7. El nivel absoluto	7. El nivel último

Debemos apoyar ahora este concepto. Ciertamente los primeros tres niveles se relacionan tanto con el mecanismo existencial como con el mecanismo experiencial (aunque las deidades experienciales no estaban presentes en la Primera Era para actuar en los niveles asociativo y potencial, como hacen ahora en la Segunda Era) ¿Hay alguna garantía para este orden de, especialmente con los niveles cuatro, cinco, seis y siete? Creemos que los Documentos apoyarían este orden. El nivel trascendental, “desde el punto de vista de la eternidad”, parece anterior a lo finito (p.1159:6) La colocación del nivel último antes del nivel absoluto es bastante convencional, como en la enumeración (p.156:12-14): último, coabsoluto y absoluto. Hemos omitido el coabsoluto como un nivel porque “coabsoluto” se define como “la proyección de los experienciales” (p.1163:1), y en la Primera Era no había experienciales. Esto apoya bastante bien el orden de la enumeración y sitúa “el nivel finito” en la posición sobrante: el quinto lugar. Esta presentación parece ofrecer un concepto de trabajo razonable de los niveles de la función de la Deidad Total que incumben al mecanismo existencial.

Antes de continuar, deberíamos señalar que “el nivel finito” en la lista existencial es algo bastante diferente al paralelismo, que es también finito pero con origen en la era actual del unverso. En la lista de niveles ascendentes de realidad de los Documentos (p.1162:4), una lista que se aplica específicamente a la era actual del universo, la segunda categoría dada es “finitos máximos”. Esta categoría incluye tanto a seres perfectos como perfeccionados. Pero se hace una distinción cuidadosa en alguna parte de los Documentos (p.1158:8-9) entre estos dos tipos de seres finitos: los seres finitos de Havona se denominan “máximos primarios”, mientras que las criaturas perfeccionadas de los superuniversos se denominan “máximos secundarios”. El nativo de Havona es un producto del conjeturado quinto nivel de la función de la Deidad Total, como se presenta en el mecanismo existencial. El ascendente del superuniverso es un producto del nivel quinto, o evolutivo, como se presenta en el mecanismo experiencial actual (La existencia de “máximos terciarios” [p.1158:11] podría indicar que todavía hay otras maneras de considerar los niveles de la función de la Deidad Total)

5. MECANISMOS EXPERIENCIALES DE LA FUNCIÓN DE LA DEIDAD TOTAL

En las eras pos-Havona, la deidad existencial está unida en acción con la deidad experiencial: Supremo, Último y (quizá) Absoluto (p.13:1-2) Esto significa que debemos reevaluar los niveles estático, potencial y asociativo, junto con la consideración de los cuatro restantes.

Los Documentos no parecen mencionar en ningún punto ninguna función de la deidad experiencial en el nivel estático. Pero, según parece, esa deidad derivada funciona en los seis niveles restantes: potencial, asociativo, creativo, evolutivo, supremo y último. En la era actual, la deidad existencial actúa en esos mismos niveles, junto con la deidad experiencial. Es un poco difícil concebir a un Dios que actúa en el nivel evolutivo, pero no es tan difícil concebirlo si se trata de un fragmento de Dios. La “naturaleza existencial divina” (p.1179:1) de un Ajustador participa verdaderamente en los acontecimientos del nivel evolutivo, cuando ese Ajustador reside en un ser humano, y este mismo Ajustador “experimenta” en virtud de esa participación (p.1195:4)

Si consideramos los seis niveles (pos-estáticos) fundamentalmente desde el punto de vista de la deidad experiencial, simplificará enormemente nuestro estudio. Podríamos considerar estos niveles como sigue:

(a) *Niveles precreativos.* La deidad experiencial regresa a los niveles precreativos buscando fuentes de crecimiento. El Supremo crece, en parte, pues es capaz experiencialmente de hacer actuales los “potenciales asociativo-creativos” de la Deidad del Paraíso (p.10:6) El Último personifica los valores absolutos del Paraíso (p.12:6) Se nos informa de que las Deidades del Paraíso son existenciales en actualidad, pero que todos los potenciales son experienciales (p.10:10); asimismo, la Trinidad del Paraíso es una actualidad existencial, pero todos los potenciales son experienciales (p.15:8) Por consiguiente, el desarrollo de los potenciales de esa Deidad y Trinidad del Paraíso sería útil para el crecimiento de las deidades experienciales.

(b) *Niveles salientes.* Estos son los niveles expansivos de la expresión completa de la deidad, los niveles creativos de actividad y los niveles evolutivos (y existenciantes) de funcionamiento. Hemos considerado estos tres niveles cuidadosamente en el Apéndice VII, “Los mecanismos del crecimiento experiencial”.

(c) *Niveles entrantes.* Estos son los dos niveles en los que la deidad consolida aquello que se había expresado en los niveles salientes. La síntesis del poder y la personalidad tiene lugar en los niveles supremo y último, con la unificación resultante de todas las realidades finitas y trascendentales en el universo maestro. Esa unificación de la deidad experiencial se estudia en el Apéndice XXII, “La síntesis del poder y la personalidad”.

La interacción de la Deidad Total en estos niveles (precreativo, saliente y entrante) parece rendir cuentas de todo lo que sucede en las eras pos-Havona del universo maestro.

6. LA SEGUNDA ERA DEL UNIVERSO

Esta es la era actual, la era de los siete superuniversos en relación con Havona, la era del gran universo (Y en esta era deberíamos pensar en Havona como en un auténtico universo creado) Esta era comienza con un *impulso creativo primario* procedente de las personalidades y agencias del sistema Paraíso-Havona preexistente. Los siete superuniversos están provistos de seres creados de origen elevado (los Ancianos de los Días, los Espíritus Reflectantes) y toda la extensa hueste de sus asociados, ayudantes y subordinados, que también proceden del sistema Paraíso-Havona. Los organizadores de los universos locales son los creados Hijos y Espíritus universales, que proceden del Paraíso. Algunos de esos seres de origen paradisíaco son creadores, y sus esfuerzos creativos en el espacio y el tiempo proporcionan el *impulso creativo secundario* para el crecimiento de los superuniversos y sus universos locales constituyentes.

En los universos locales podemos observar el funcionamiento más completo y la expresión del nivel *evolutivo*; en esos reinos incluso los creadores del universo pasan por etapas de crecimiento evolutivo (p.1272:7) La llegada de Grandfanda introduce el proceso evolutivo en la creación central y perfecta (Apéndice IV, 4-B), y de ese modo las operaciones en este nivel se extienden por todo el gran universo. Esta es la era de la creación finita, de la evolución finita y del crecimiento a través de la experiencia finita.

Durante todo este periodo, el Ser Supremo recurre a los potenciales de la Deidad del Paraíso y desarrolla la expresión asociativo-creativa de esos potenciales. Expresa su propia voluntad y propósito (p.2:6) en el proceso de expresarse en la creación del espacio-tiempo al revelarse a sí mismo (p.2:7), mientras se expande hacia fuera en los universos en crecimiento y se identifica con el crecimiento de la criatura y con las criaturas en crecimiento (p.2:8) No es meramente el recipiente pasivo del flujo convergente de poder todopoderoso que emana de los logros de la divinidad de los Creadores Supremos en el espacio y el tiempo (p.12:2)

6-A. EL “TIEMPO TRANQUILO” TRAS EL ESTABLECIMIENTO DEL GRAN UNIVERSO

Sabemos que existe una “zona tranquila” entre niveles de espacio adyacentes (p.130:1), así que no es irrazonable asumir que podría haber un “tiempo tranquilo” entre eras adyacentes del universo (p.1293:2) Este “tiempo tranquilo” daría un respiro a la larga lucha evolutiva por la perfección, y proporcionaría una era en la que los veteranos de la Segunda Era del Universo podrían saborear y disfrutar la “…plenitud del dulzor de haber alcanzado una meta” (p.1294:12)

Si existe un tiempo así para el disfrute de haber alcanzado una meta, entonces podríamos examinar correctamente el concepto de los siete superuniversos cuando se establecen en luz y vida y, por el momento, no pensar en lo que espera en la era siguiente. En ese momento el Ser Supremo (que ya ha emergido totalmente) estará completamente operativo en el *nivel supremo* de las funciones de la Deidad Total; esto implica nuevas relaciones con la Trinidad de Supremacía existencial (del Paraíso) (p.113:6) El Supremo ya no "…refleja la actitud de la Trinidad de Supremacía" (p.115:5), pero probablemente entraría en relación personal con las tres Deidades del Paraíso (Ibíd.) Y Dios Supremo se volvería personalmente activo, como soberano experiencial de los superuniversos establecidos (p.636:7)

El nivel supremo de la función de la Deidad Total es denominado a veces como la Supremacía de la Deidad (p.2:10) Deberíamos recordar que este no es el nivel de la función de una entidad, deidad o trinidad; es el nivel de acción de la Deidad Total.

p.113:6	La actitud y la función de la Trinidad del Paraíso en relación con lo finito se denomina a veces Trinidad de Supremacía.
p.12:2	En el gran universo hay tres aspectos de la deidad que colaboran entre sí: el Ser Supremo, Dios Séptuple y la Trinidad de Supremacía.

Actualmente, este supercontrol de la Supremacía ni es totalmente predecible ni parece haber terminado de desarrollarse (p.115:6) Parece que la Supremacía de la Deidad actuará en las eras de luz y vida con un control omnipotente y perfección sin mácula (máximo-finita) Lo impredecible de esta era estable será de origen superfinito y hará evidente la presencia del Último y de los Absolutos.

7. LAS ERAS POS-SUPREMO

Estas son las eras de los cuatro niveles del espacio exterior: la Tercera, Cuarta, Quinta y Sexta Era del Universo. Durante estas eras futuras, la deidad seguirá funcionando en todos los niveles anteriores, pero es difícil reconciliar los niveles cuarto y quinto (creativo y evolutivo) con las actividades trascendentales. Consideremos las citas siguientes:

p.333:7 p.3:18	Como persona, Dios crea; como superpersona, existencia. Actúa como superpersona en relación con los seres absonitos, y esos seres son superpersonas existenciadas.
p.350:7	Hay muchos seres que no son ni creadores ni criaturas. Los trascendentales ni crean ni son creados: se existencian.

Cuando entramos en las eras pos-supremas, el concepto de nivel creativo debería ampliarse para incluir la existenciación como una técnica transformadora. Esto sugiere un desplazamiento limitado en esas categorías,

que se incluirían entonces en los siete niveles de la función de la Deidad Total. Pero la creatividad todavía persistiría; el Último es creativo (p.4:12)

p.1159:7	Los trascendentales son superevolutivos y superexperienciales en su crecimiento. Tampoco son no experienciales, pero su técnica de crecimiento es superfinita.
p.13:3	Dios Último está “evolucionando” ahora.

El concepto de nivel evolutivo debería modificarse para incluir las técnicas de crecimiento trascendentales. Según parece, esto significa algún tipo de crecimiento superevolutivo, pero no no-experiencial. Debe ser un tipo de crecimiento en el que participa la criatura que crece. Pero si es un trascendental, entonces tiene lugar en el supertiempo (tiempo trascendido)

Dada esta expansión del significado de las palabras “creativo” y “evolutivo”, podemos concebir estas funciones salientes de la Deidad Total proyectadas en los cuatro niveles del espacio exterior en las eras pos-supremas. Esto implicaría las funciones interrelacionadas de:

(a) La primera Trinidad experiencial (Apéndice X)
(b) Las funciones ampliadas de Dios Séptuple (Apéndice XII)
(c) Las funciones terciarias del Supremo (Apéndice XI, secciones 3 y 4; Apéndice XIX, sección 3)
(d) La colaboración del Último emergente (Apéndice XVIII)
(e) La función de la Trinidad de Ultimidad existencial (p.113:7)

7-A. EL “TIEMPO TRANQUILO” DEL UNIVERSO MAESTRO TERMINADO

La terminación de la función de la deidad experiencial en las eras pos-supremas necesitará de la personalización final del poder del Último, la unificación de la primera Trinidad experiencial, y del desarrollo completo de todo el universo maestro (Apéndice XXII, sección 9)

Supongamos de nuevo que habrá un “tiempo tranquilo” tras la terminación del universo maestro, un tiempo de crecimiento en suspenso antes de la llegada de acontecimientos futuros. Podemos considerar el concepto del Último aparecido durante esta era sin tomar en consideración las complicaciones que comportan los desarrollos externos al universo maestro.

En el concepto del universo maestro terminado, tras el final de la Sexta Era del Universo, podemos visualizar el total y la función final de la deidad experiencial y existencial en el sexto nivel de la función de la Deidad Total: el *nivel último*. Esto significa la terminación de dos entidades de deidad en evolución:

(a) La unificación final de la Trinidad Última (p.1166:1)

(b) La emergencia final de Dios Último (p.1166:6)

Estas dos realidades de deidad, de naturaleza experiencial, se complementarán mediante el Ser Supremo, que entonces habrá terminado su crecimiento terciario en los niveles del espacio exterior (Apéndice XIX, sección 3) Las dos deidades experienciales y la primera Trinidad experiencial estarán entonces completamente operativas en relación con la Trinidad de Ultimidad existencial (del Paraíso) (p.113:7) Y, como lo vemos, esto constituye la terminación final de la Ultimidad de la Deidad (p.2:11) El nivel último de la acción de la deidad se trata más adelante en el Apéndice VIII, 7. La Ultimidad de la Deidad.

8. EL MECANISMO EXISTENCIAL-EXPERIENCIAL

Cuando pasamos más allá del nivel último (en concepto), hemos salido fuera del universo maestro. Hemos pasado más allá del "nivel creativo", pues el Último se define como que actúa en los "niveles creativos finales" (p.4:12); por lo tanto, todo acto de naturaleza transformadora que sea pos-último debe ser también supercreativo; y los Documentos afirman (p.4:13) que Dios Absoluto funcionaría en esos niveles supercreativos. Los niveles pos-últimos apenas pueden ser subabsolutos. Si implican una proyección de los experienciales más allá del universo maestro, hacia un campo más amplio de acción, entonces se definen como "coabsolutos" (p.1163:1) Se nos informa de que incluso el nivel absoluto puede "…suponer cierto grado de realización experiencial asociada…" (p.1163:2)

El mecanismo existencial-experiencial de la función de la Deidad Total parece incluir niveles de funcionamiento bastante diferentes a los que están implicados en los mecanismos experienciales, justo como se encontró que diferían de los mecanismos existenciales precedentes.

En el concepto de crecimiento y desarrollo del pos-universo maestro, nos encontramos con tres nuevas entidades de deidad que no han estado operativas objetivamente hasta este momento:

(a) La segunda Trinidad experiencial
(Apéndice XIX)
(b) La expresión trinitizada de Dios Absoluto
(Apéndice XXV)
(c) La Trinidad de Trinidades
(Apéndice XXIII)

Todas esas deidades y trinidades de futura aparición estarán asociadas en los niveles de la función de la Deidad Total en la era pos-última. Creemos que estos niveles implicarán un mecanismo existencial-experiencial recien emergido para las operaciones, que será muy diferente a todo lo que le ha precedido (Vean el Apéndice XXVII, 3. El mecanismo existencial-experiencial de la Deidad)

APÉNDICE VII

LOS MECANISMOS DEL CRECIMIENTO EXPERIENCIAL

Las fuentes del crecimiento: original, actual y potencial
La maduración de los potenciales: condicionantes del crecimiento
El proceso de crecimiento: Supremo y pos-Supremo
Nota al pie: crecimiento pos-Último

La realidad existencial no crece (ella misma); la realidad experiencial sí. El crecimiento de la realidad experiencial implica la asociación de creador y criatura. El crecimiento es característico de la deidad experiencial (p.1268:3) El crecimiento de la realidad experiencial es expansivo; puede inducir el crecimiento en la realidad preexistente y existencial, que no crece (Apéndice IV, 4-B)

Tal como vemos el proceso actual de crecimiento experiencial, parece tener una relación dual: con lo que había antes, y con lo que le seguirá. Los mecanismos actuales de crecimiento experiencial parecen determinar las eras pos-Havona del universo maestro. Estos mecanismos no parecen haber estado operativos respecto a la aparición de la creación central en la eternidad. Aunque probablemente estarán operativos otros mecanismos en las eras posteriores a la terminación del universo maestro. Como percibimos estos tres diferentes mecanismos, podrían ser descritos como sigue:

El mecanismo existencial. Este es el mecanismo que se cree ha estado operativo en la Primera Era del Universo, la era de Havona. Por ejemplo: se nos dice que los universos del espacio y el tiempo tienen su comienzo cuando los Organizadores de la Fuerza trabajan en y sobre la potencia espacial del Absoluto Incalificado, la fuente de toda la realidad física (Apéndice IX, sección 1) Pero es dudoso que los Organizadores de la Fuerza o el Absoluto Incalificado tuvieran algo que ver con la aparición física del universo central (Apéndice II, sección 2) Si esto es correcto, los mecanismos actuales de crecimiento no estaban operativos en la Primera Era del Universo. Havona parece ser reflexiva en lo que suponemos es el mecanismo existencial de la deidad (Apéndice IV, sección 4)

Mecanismos de crecimiento experiencial. Estas son las técnicas operativas que son el tema de estudio de este apéndice; son los mecanismos de crecimiento funcionales en las eras pos-Havona del universo maestro. Pero estos mecanismos, aunque al parecer son aplicables solo a las eras pos-Havona, no están restringidos a los universos pos-Havona. Havona es en sí mismo una parte del gran universo y del universo maestro y, como tal, participa (o participará) en los ciclos de crecimiento, que por lo visto son dos:

(a) Crecimiento pre-Supremo. Es el tipo finito de crecimiento evolutivo, característico de los superuniversos de hoy. Es el crecimiento creativo y evolutivo en el gran universo durante la personalización en poder

incompleta del Supremo. Dentro de unos límites, este tipo de crecimiento se ha extendido hasta el universo central (que en la era universal anterior no crecía)

(b) *Crecimiento pos-Supremo*. Es el tipo de crecimiento que será característico de las creaciones del espacio exterior, y que comenzará tras la emergencia del Ser Supremo. Tenemos la opinión de que este tipo de crecimiento no estará limitado a los niveles del espacio exterior, sino que se extenderá por todo el universo maestro, incluyendo a los superuniversos y Havona.

Mecanismo existencial-experiencial. Avanzamos la opinión de que, en la era pos-última, se hará operativo un mecanismo de crecimiento completamente nuevo, tras la terminación del universo maestro y la emergencia del Último. Este mecanismo parece ser existencial-experiencial en su naturaleza, y parecería determinar los ciclos pos-últimos de crecimiento. Ese crecimiento parece estar en un nivel que no podría clasificarse como subabsoluto. Si nuestra concepción previa del alcance del crecimiento es correcta, este tipo de crecimiento pos-último caracterizará al cosmos infinito y finalmente se hará operativo a lo largo de todo el universo maestro, desde la periferia del Paraíso hasta el perímetro exterior y en expansión de la creación (Apéndice XX, sección 5; Apéndice XXVII, sección 3)

En el siguiente Apéndice, “Técnicas transformadoras”, examinaremos algunos de los diferentes métodos en los que la realidad pasa del estado potencial al actual. En este Apéndice vamos a llevar a cabo el estudio de los mecanismos subyacentes que hacen posible estas técnicas transformadoras de naturaleza experiencial: los mecanismos de crecimiento experiencial.

1. LAS FUENTES DEL CRECIMIENTO: ORIGINAL, ACTUAL Y POTENCIAL

En el último análisis, todo lo que es real (al menos toda la realidad experiencial) procede de los siete Absolutos de la Infinidad (p.5:1-7)

Estos Absolutos pueden clasificarse de varias maneras. Una manera es colocarlos en tres categorías: Original, Actual y Potencial (p.1262:2-5) Se nos informa (p.1262:6) de que la interacción de lo Original, lo Actual y lo Potencial explica el crecimiento en todos los niveles: séptuple, supremo y último. Por consiguiente, consideraremos estos Absolutos como sigue:

(a) Lo Original

p.1262:3	La Primera Fuente y Centro, la fuente de la que surge toda la realidad.
p.1262:8	Lo que es (un concepto de tiempo de lo Original)
p.1262:9	Lo que equilibra los movimientos salientes y entrantes del crecimiento.

Lo Original es algo que no puede clasificarse apropiadamente como Actual o Potencial. Lo Original es la fuente tanto de lo Actual como de lo Potencial. Lo Original es, en y de sí mismo, tanto actual como potencial, y aún así no es ninguno de los dos: ¡es Original!

(b) Lo Actual

p.1262:4	Los tres Absolutos actuales: el Hijo Eterno, el Espíritu Infinito y la Isla del Paraíso.
p.1151:3-7	La Triodidad de lo Manifestado: el Hijo, el Espíritu y la Isla del Paraíso.
(Ibíd.)	La suma total de la realidad efectiva: materia, mente y espíritu.
p.1262:7	La triodidad en la que la manifestación es absoluta mientras que la potencialidad es emergente.
p.131:7	El control de gravedad sobre espíritu, mente y materia, que se centra respectivamente en el Hijo, el Espíritu y la Isla del Paraíso.
p.1262:8	*Lo Actual se define como*: lo que era y lo que es (este es el concepto de tiempo de lo manifestado)
p.1262:9	Lo Actual es sustancia; existe en el centro mismo y desde allí se expande hacia la infinidad periférica.

Lo Actual abarca al Hijo Eterno, al Espíritu Infinito y a la Isla del Paraíso. Estos son los centros respectivos de todo espíritu, mente y energía física. Toda realidad actual o en proceso de volverse actual está relacionada con estos tres centros de gravedad y está sostenido de manera segura dentro del alcance de uno (o más) de los tres circuitos de gravedad: espiritual, mental o material. Estas tres Fuentes y Centros, cuando se asocian en la acción, están designados como la Triodidad de lo Actual.

(c) Lo Potencial

p.1262:5	Los tres Absolutos de potencialidad: los Absolutos de la Deidad, Incalificado y Universal.
p.1151:8-12	La Triodidad de Potencialidad es la asociación de los tres Absolutos: de la Deidad, Universal e Incalificado.
(Ibíd.)	Son los depósitos infinitos de toda la realidad energética latente (espiritual, mental o cósmica) Su potencial es infinito.
p.1262:7	La triodidad en la que la potencialidad es absoluta y la manifestación es emergente.
p.1262:8	Lo Potencial se define como: lo que está surgiendo y lo que será (este es el concepto de tiempo de lo manifestado)

p.1262:9	La potencialidad es capacidad; viene desde la periferia de la infinidad hacia el interior y converge en el centro de todas las cosas.

Lo Potencial consiste en los tres Absolutos: el Absoluto de la Deidad, el Absoluto Universal y el Absoluto Incalificado. Estas son las fuentes de todo nuevo espíritu, mente y materia. Todas esas nuevas realidades emergen de estas fuentes sin límites. Cuando se asocian, estos tres Absolutos se denominan la Triodidad de Potencialidad. El crecimiento, ya sea creativo o evolutivo, no es un proceso de obtener algo por nada, o algo de la nada. El crecimiento implica una transacción transformadora respecto a la transferencia de realidad desde un nivel potencial de existencia hasta un nivel actual de existencia. Respecto a estas transacciones, los Documentos dicen:

> *El espíritu parece surgir de* los potenciales del Absoluto de la Deidad; el espíritu evolutivo encuentra su correlación en la atracción experiencial e incompleta del Supremo y del Último; el espíritu encuentra en definitiva su destino final en la atracción absoluta de la gravedad espiritual del Hijo Eterno (p.83:4)
>
> *La fuerza cósmica* surge de la presencia espacial del Absoluto Incalificado y se somete a la gravedad absoluta de la Isla del Paraíso. En las etapas intermedias de la emergencia de la energía, está influida por el Último y el Supremo (p.9:8-9)
>
> *Respecto a la mente*: el circuito de la gravedad mental que procede del Actor Conjunto es fiable, pero no toda mente es predecible. Esto puede deberse, entre otras cosas, a la "acción del Absoluto Universal". Hay una extensa zona en la que "…el Actor Conjunto y el Absoluto Universal quizás pueden ser tangentes" (p.104:7-8) Deberíamos anotar que las afirmaciones relativas a la mente no están tan definidas como las relacionadas con la emergencia del espíritu y la materia.

"La dinámica final del cosmos consiste en trasvasar continuamente la realidad desde el estado potencial al estado manifestado" (p.1263:4) Todo lo nuevo (espiritual, material o físico) emerge de lo Potencial mediante procesos creativos o evolutivos y son captados finalmente por uno (o más) de los circuitos de gravedad centrados en lo Actual (Para los propósitos de esta exposición, esta afirmación es virtualmente cierta, pero hay algo de oscuridad en lo que respecta a la emergencia de la mente, y hay más de dos técnicas transformadoras [creativa y evolutiva] Vean el Apéndice VIII)

2. LA MADURACIÓN DE LOS POTENCIALES

El crecimiento en el universo maestro es un proceso subabsoluto; tiene lugar en el nivel finito (en el espacio y el tiempo) y en el nivel absonito (en el espacio y el tiempo trascendidos) Esto significa que algo o alguien tiene que manejar los potenciales de los Absolutos para amortiguarlos, hasta el punto en que reaccionen a las acciones de los seres subabsolutos, que actúan en niveles

subabsolutos. En los Documentos se hacen las siguientes afirmaciones respecto a este proceso:

p.1262:10	Lo Potencial (los tres Absolutos) nunca actúa como tal en los niveles subabsolutos.
p.136:4	Las actuaciones de la presencia de los Absolutos son anteriores a la actividad de todos los Creadores universales.
p.137:3	Dentro del universo maestro, el Último está integrando progresivamente “la organización creativa” de los Absolutos de potencialidad.
p.1281:5	El Supremo es el canal divino por el que fluye el potencial creativo de las triodidades hasta el nivel finito, y esta es la fuente de la que se crean los superuniversos y sus seres nativos.
p.1261:3-4	La creación y la evolución experiencial es la conversión de potencialidades en actualidades; esto se aplica por igual a la potencia espiritual, a la potencia espacial y a la potencia mental.

Ahora podemos exponer nuestro concepto de los mecanismos del crecimiento experiencial. Los potenciales básicos son absolutos, y deben reducirse de alguna manera a potenciales subabsolutos antes de que puedan ser útiles en el nivel de actividad finito (y absonito) Este trabajo de amortiguación de los potenciales absolutos es realizado por el Supremo y el Último. Cuando han hecho este trabajo, estos potenciales modificados y madurados se vuelven útiles para los creadores y los controladores de los universos del espacio y el tiempo. En un sentido más amplio, un acto de creación es un acto de transformación; es la transformación de un “potencial madurado” en un nuevo actual: una nueva cosa o un nuevo ser.

Como ilustración de esto, se nos dice (p.418:4) que un Espíritu Creativo de un universo local normalmente crea serafines “…en formaciones unitarias — 41.472 a la vez—…”. Como vemos esto, en un momento dado no hay serafines presentes y en el momento siguiente están ahí, ¡los 41.472! Pero esta unidad de serafines no viene de la nada o de ninguna parte; proceden (emergen) de algo que estaba en alguna parte. El “algo” era un potencial madurado, y el “alguna parte” debe haber sido la presencia del Supremo, la presencia en la que el potencial madurado se mantuvo en estado de espera.

(En el caso de que esto parezca sencillo y claro, puede complicarse solo un poco: el Espíritu Infinito y los Espíritus Maestros están, de alguna manera, implicados en ciertas fases del proceso de maduración de potenciales [p.469:8; p.190:5-6] Esto es cierto en lo que respecta a la maduración de la fuerza física en energía emergente y después en los niveles del poder universal. Y, si esto es cierto de la maduración de los potenciales de naturaleza física, podría ser cierto también para la maduración de los potenciales de naturaleza espiritual y mental)

3. EL CONDICIONAMIENTO DEL CRECIMIENTO POR LA DEIDAD EXPERIENCIAL

Las deidades experienciales hacen algo más que amortiguar los potenciales absolutos a los niveles subabsolutos en los que esos potenciales se vuelven reactivos a los actos de los creadores y organizadores de los universos actualmente en evolución. En este proceso, las deidades experienciales confieren cualidades de sus naturalezas respectivas a esos potenciales en maduración. Esas potencialidades, por así decir, se mantienen en espera dentro de las presencias de las deidades experienciales: la presencia en todas partes del universo maestro (omnipresencia) del Último (p.1296:4), y la presencia en muchas partes del gran universo (ubicuidad) del Supremo (p.1296:6) Respecto a este condicionamiento de los potenciales en maduración, los Documentos afirman:

p.1263:2	Lo Actual (triodidad) sirve como el centro de la realidad total manifestada. En los reinos finitos, actúa en y sobre el Último, tal como este se encuentra condicionado en el Supremo.
p.1264:5	Lo Actual y lo Potencial (triodidades) aparecen en el nivel finito en conjunción con el Supremo, mediante técnicas tanto directas como indirectas. Se manifiestan mediante la repercusión directa en el Supremo, y mediante la derivación indirecta a través de lo absonito.
p.1283:2	El Ser Supremo no ha creado al hombre, pero la potencialidad del Ser Supremo proporcionó los recursos de los que emergió el hombre.
(Ibíd.)	Todas las criaturas finitas tienen su ser y su existencia dentro de la presencia del Supremo en el gran universo.

La presencia del Supremo hace posible el crecimiento de todas las criaturas finitas; su naturaleza parece determinar la naturaleza básica de esas mismas criaturas: se vuelven como el Supremo. Algo análogo sucede a menor escala en cada superuniverso; cada una de las supercreaciones está penetrada por el Espíritu Maestro de su jurisdicción. La naturaleza única de este Espíritu supervisor impregna su superuniverso de tal manera que todos los seres nativos "…llevará para siempre esta marca de identidad natal" (p.190, 5.) De manera similar, el Supremo impregna y condiciona el crecimiento en el gran universo. A su vez, el Último debe condicionar el crecimiento en todo el universo maestro.

4. EL CRECIMIENTO DEL SUPREMO: CRECIMIENTO EN LA ERA ACTUAL

El crecimiento en la era actual del universo es inseparable del crecimiento evolutivo del Ser Supremo. Para comprender más acerca de nuestro propio crecimiento, debemos comprender algo sobre su crecimiento. Si asociamos ciertas afirmaciones hechas en los Documentos, podemos aclarar nuestro pensamiento respecto al origen, acciones, crecimiento y unificación del Ser Supremo.

p.1151:13	Lo Actual y lo Potencial (triodidades) están relacionados directamente con el *crecimiento* y la aparición de las deidades experienciales.
p.1265:6	El Supremo está en *movimiento*: intensivamente hacia los Actuales del centro, y extensivamente hacia los Potenciales de la periferia.
p.1264:2	Dios Supremo, como *persona espiritual*, proviene de la Trinidad del Paraíso. El crecimiento del Supremo proviene de lo Actual y lo Potencial (triodidades)
p.1304:4	En las funciones, el Todopoderoso está relacionado con la Trinidad del Paraíso. En el crecimiento, el Todopoderoso está centrado en lo Actual y basado en lo Potencial.
p.1264:7	El crecimiento de la Supremacía depende de lo Actual y lo Potencial (triodidades), pero el *poder* del Todopoderoso depende de los logros divinos de Dios Séptuple.
(Ibíd.)	La *síntesis* del poder todopoderoso con la persona espiritual del Supremo tiene lugar por medio de la Mente Suprema, una donación del Espíritu Infinito.

La persona espiritual del Supremo proviene de la Trinidad y su poder todopoderoso del Séptuple, y estos están unidos por la Mente Suprema. Sus actos están relacionados con las acciones de la Trinidad. Pero el "material" real con y del que crece crece proviene del Potencial Absoluto y está basado en lo Manifestado Absoluto; por consiguiente, el Supremo tiene un movimiento doble en ambas direcciones.

p.1264:6	La realidad finita total (que es la Realidad Suprema) está creciendo de manera dinámica entre los Absolutos de potencialidad en el espacio exterior, y entre los Absolutos de actualidad en el centro del Paraíso.

Todo el crecimiento del Supremo es una transacción que implica el trasvase de realidad desde lo potencial hacia lo manifestado. Algo puede venir de algo; de la nada solo puede proceder la nada.

Podemos deducir lógicamente que todo el crecimiento característico de la era actual se debe al estado incompleto del Supremo y al hecho de que todos participamos en ese crecimiento y contribuimos a él (p.1281:2-3) La experiencia finita con la elección imperfecta es posible solo porque participamos del crecimiento del Supremo.

p.1300:8	"El error en la elección finita está ligado al tiempo y limitado por este. Solo puede existir en el tiempo y dentro de la presencia evolutiva del Ser Supremo".

Este tipo de crecimiento, crecimiento en y con el Supremo, es peculiar de la Segunda Era. Comenzó cuando el Supremo empezó a crecer; acabará cuando su crecimiento llegue a su fin.

p.353:8	En algún momento el Supremo terminará su crecimiento, y la oportunidad de participar en esta experiencia se habrá ido para siempre.

El crecimiento evolutivo, tal como lo conocemos, es una condición muy temporal del universo maestro. No existió en la Primera Era del Universo, la era del Havona sin crecimiento. No existirá en las eras pos-supremas, las eras de los universos del espacio exterior.

5. EL CRECIMIENTO: PASADO, PRESENTE, FUTURO Y FUTURO LEJANO

El modelo de crecimiento del Supremo evolutivo, ¿impregna completamente el gran universo de la era actual? La respuesta general a esta pregunta sería “sí”. Pero si preguntamos: “¿hay excepciones?”, la respuesta también sería “sí”.

Los habitantes del gran universo actual parecen estar clasificados dentro de cuatro divisiones principales, como están relacionados con el crecimiento evolutivo típico y característico de la Segunda Era: el crecimiento con el Ser Supremo y dentro de él.

(a) *Estatus respecto a la era anterior del universo*. Los seres clasificados en esta categoría incluyen a muchos seres de origen trinitario, como los Hijos Estacionarios de la Trinidad, junto con sus asociados abrazados por la Trinidad. Estos seres están fuera del ámbito del crecimiento evolutivo; los Consejeros Divinos no crecen, tampoco lo hacen los Mensajeros Poderosos (p.1280:4)

(b) *Estatus respeto a la era actual del universo*. Esta categoría incluye obviamente la mayoría de personalidades de los siete superuniversos (criaturas como seres humanos, intermedios, serafines y otros), seres que están en la era actual y son de la era actual, que participan completamente en el crecimiento evolutivo del Ser Supremo (p.1280:5) Esta clasificación incluye también creadores, como los Hijos y Espíritus de los universos locales (p.1272:7) Este grupo incluye incluso a los habitantes del universo central, como los nativos de Havona que se convierten en participantes del ciclo de crecimiento de la Segunda Era del Universo (p.157:6-7; p.346:3)

(c) *Estatus respecto a las eras pos-supremas*. Los seres de esta categoría incluyen a los hijos trinitizados por las criaturas; están en la era actual del universo pero no pertenecen a ella. No crecen en la era actual, y se mantienen en reserva para el crecimiento de naturaleza pos-suprema de las eras futuras (p.251:1-4; p.253:2; p.1280:3)

(d) *Estatus respecto a la era pos-último*. Los únicos seres que conocemos

> que entran dentro de esta categoría son los Hijos Trinitizados del Destino. Son supercreativos (y por tanto pos-últimos) y representan un nivel de valores del universo maestro que tiene que ver con la acción futura del Supremo-Último en la creación maestra (p.251:4) La naturaleza de estos Hijos del Destino está tan alejada de los asuntos actuales del gran universo que están retirados de todas las actividades al respecto y se mantienen en reserva en Vicegerington (p.250:5)

Este es el cuadro del solapamiento de las cuatro técnicas de crecimiento: el tipo sin crecimiento de la Primera Era, que implica al mecanismo existencial (la era de la perfección de Havona sin crecimiento) El tipo de crecimiento de la Segunda Era, la era de la participación del gran universo en el crecimiento evolutivo del Ser Supremo, y que incluye a todas las criaturas y creadores finitos en crecimiento. El tipo de crecimiento pos-supremo, que incluye aquellos seres que no crecen actualmente porque “no están en el Supremo”, en el sentido de compartir su crecimiento; seres que se mantienen en reserva para que participen en el crecimiento pos-supremo de los universos del espacio exterior. Y, finalmente, los seres pos-últimos cuya naturaleza está tan alejada de los asuntos de la era actual que no participan en los acontecimientos del gran universo.

6. CRECIMIENTO POS-SUPREMO: EN LOS UNIVERSOS EXTERIORES

A medida que pasamos de la era de Havona a la era actual del universo, hay un cambio en el potencial de crecimiento de la creación central. En la Primera Era, Havona ni crecía ni evolucionaba. En la Segunda Era, Havona estableció relaciones con el gran universo, y desde entonces ha adquirido algunas de las características del crecimiento evolutivo de los superuniversos (p.271:9) ¿Cómo sucedió esto? Si podemos comprender mejor este cambio, entonces podremos predecir mejor lo que puede pasar en el gran universo al final de la era actual, cuando entremos en los acontecimientos de las eras del universo de los niveles del espacio exterior. El crecimiento de la era actual está asociado con el crecimiento del Supremo incompleto (p.1281:2-3); el crecimiento de las eras futuras de los universos exteriores estará caracterizado por un proceso de crecimiento de naturaleza pos-suprema (p.1280:7) Este es crecimiento tras la terminación del Supremo, después de su emergencia.

La condición estática de la ausencia de crecimiento en el Havona existencial y eterno fue interrumpida por el libre albedrío de Dios, que instituyó el “ciclo del crecimiento” (p.1158:5-7) La respuesta de la deidad a este acto es la aparición del potencial del Supremo (p.1159:1) y la presencia de deidad del Último (p.1160:4) Básicamente, significa el establecimiento de los mecanismos de crecimiento experiencial actualmente en funcionamiento. Dicho de otra manera, parece ser un acto que establece los siete niveles en los que las funciones de la Deidad Total actúan en la era actual del universo (p.2:4-11) Como vemos los cambios que siguen a la evolución terminada y la emergencia final del Ser Supremo, afirmamos que causarán una modificación de los siete niveles de la función de la Deidad Total. Estos son los cambios sugeridos en la siguiente tabla comparativa:

Niveles actuales	*Niveles pos-Supremo*
1. Estático	1. Estático
2. Potencial	2. Potencial
3. Asociativo	3. Asociativo
4. Creativo	4. Creativo
5. Evolutivo	5. Superevolutivo
6. Supremo	6. Pos-Supremo
7. Último	7. Último

Se nos dice (p.1159:6-7) que el crecimiento trascendental es “superfinito y supercriatura”, y es “…superexperiencia en la medida en que esta palabra tiene un significado para las criaturas”. Implica el desarrollo experiencial y en expansión, pero es “superevolutivo”. Si este es el caso, afirmamos que el quinto nivel de la función de la Deidad Total se desplazará de “evolutivo” a “superevolutivo”.

Creemos que el sexto nivel se desplazará también de una función del Supremo (que incluye la síntesis del poder y la personalidad del Supremo) a una función pos-suprema de participación en el crecimiento trascendental. El Ser Supremo ya no es una deidad experiencial incompleta y emergente; ha emergido y ahora es un participante personal en el proceso de crecimiento pos-infinito de los niveles trascendentales.

Como deidad experiencial que ha surgido, creemos que el Supremo ya no funcionará en el lado potencial del “libro de contabilidad cósmico”. Ahora se ha hecho operativo en el lado actual del “libro de contabilidad”, como el Hijo Eterno y el Espíritu Infinito. Ya no condiciona los potenciales dentro de su presencia emergente; ahora trabaja con esos potenciales a medida que han sido organizados creativamente por el Último (p.137:3)

La emergencia del Supremo desde el lado potencial de la Realidad hacia el actual es la que cambia para siempre todo el potencial de crecimiento en las eras pos-supremas de los niveles del espacio exterior. Haga lo que haga, aquí y ahora, al modificar y amortiguar los potenciales, allí y entonces ya no lo hará. Y esto significa el fin de todo crecimiento finito, experiencial y evolutivo. Los mecanismos del crecimiento experiencial habrán entrado en su segunda fase de funcionamiento y el crecimiento experiencial se embarcará en su segundo ciclo. Esto debe ser el ciclo del crecimiento en el que todo lo relacionado trabajará directamente con los potenciales, tal como están organizados creativamente por el Último. Es, pues, crecimiento posfinito, crecimiento poscriatura, crecimiento pos-supremo. Es crecimiento absonito, crecimiento trascendental, crecimiento que señala hacia el estatus último y final.

Podríamos retroceder para recapitular nuestro estudio de las acciones de lo Actual y lo Potencial (triodidades) en relación con los dominios trascendentes del Último. Observamos que lo Actual actúa “en y sobre el Último”, que lo Potencial se manifiesta “con el Último” y que ambos (las triodidades) se ocupan de la aparición de la deidad experiencial (incluyendo al Último) Recapitulemos:

p.1262:10	Lo Potencial (los tres Absolutos) nunca actúa como tal en los

	niveles subabsolutos.
p.136:4	Las actuaciones de la presencia de los Absolutos y las actividades del Último siempre preceden al trabajo de los creadores del espacio-tiempo.
p.137:3	Dentro del universo maestro, el Último integra la “organización creativa” de los Absolutos de potencialidad.

Todo eso es característico de la era actual del universo, y podría parecer que sigue sin cambios con la emergencia del Supremo, pero:

p.1261:3-4	En esencia, la creación experiencial y la evolución son la conversión de las potencialidades en actualidades. Esto se consigue mediante “…la evolución experiencial en lo finito, y la existenciación experiencial en lo absonito”.

Tenemos una continuación de los mecanismos de crecimiento experiencial, pero se ha suprimido un paso en la maduración de los potenciales: la función anterior del Supremo emergente. El principio del crecimiento experiencial sigue siendo el mismo, pero el método absonito difiere de la técnica finita. En el nivel finito, es la evolución experiencial; en el nivel absonito, es existenciación experiencial (un proceso superevolutivo y superexperiencial, esto es, supercriatura)

Sabemos que el crecimiento post-supremo no existirá. No será el tipo de crecimiento que caracteriza a la era actual del universo; ese tipo de crecimiento es una parte de crecimiento del Supremo, y se detendrá cuando deje de crecer, cuando haya emergido finalmente como una manifestación (p.1280:6) Cuando el crecimiento de la criatura finita dentro del Supremo llega a su fin, ¿cómo será entonces el crecimiento pos-supremo? Se nos informa de que:

p.353:7	Los ciudadanos del espacio exterior carecerán de una cualidad muy importante: la experiencia finita.
p.1280:7	Tendrán la capacidad pos-suprema de crecer, basada en el hecho del Ser Supremo terminado, y por consiguiente no participarán del crecimiento del Supremo.
p.10:9-10	El crecimiento pos-supremo será de naturaleza experiencial.
p.13:3	Será de naturaleza evolutiva (trascendental) Dios Último está “evolucionando” actualmente.
p.12:6	Quizá haya algún tipo de crecimiento trascendental; el Último es una existenciación supersuprema de la deidad.

Pero todavía no sabemos cómo es el crecimiento pos-supremo. Quizá encontremos el crecimiento pos-supremo tan difícil de concebir como sería para un nativo de Havona concebir el crecimiento evolutivo previo a la llegada de Grandfanda en el universo central. El nativo de Havona tampoco puede realmente imaginar los marcos conceptuales inherentes a nuestras experiencias respectivas. Quizá el nativo de Havona tuvo que encontrarse con los mortales ascendentes antes de que pudiera concebir realmente que esas criaturas evolutivas podían existir de verdad. Y probablemente tendremos que encontrarnos con los habitantes del espacio exterior para poder concebirlos.

Sin embargo, podemos estar seguros de una cosa: el crecimiento pos-Supremo será algo completamente nuevo en el universo; probablemente no ha existido jamás en la Primera o en la Segunda Era. No podemos concebir el crecimiento pos-supremo, pero podemos hacer inventario de los potenciales que estarán operativos en las regiones del espacio exterior. Esto incluiría lógicamente lo siguiente: posfinito, pos-supremo, supremo-terciario, absonito, trascendental, Último y preabsoluto.

El crecimiento en el universo exterior tendrá un significado para los finalitarios, y muy probablemente para sus colegas también. Respecto a los mortales ascendentes, los Documentos afirman:

p.1266:14	Los mortales de Urantia poseen un tipo de personalidad que contiene tres dimensiones de “expresión del yo o de realización de la persona” que son comprensibles en el nivel absonito.

Nuestro crecimiento en el Supremo tiene que ver con la comprensión de las primeras tres dimensiones de la personalidad (Ibíd.) Nuestro crecimiento pos-supremo tendrá que ver con el despliegue de esas tres dimensiones adicionales de personalidad, dimensiones para las cuales no hay expresión posible en la era actual del crecimiento evolutivo del Supremo.

7. NOTA AL PIE: MECANISMO DEL CRECIMIENTO POS-ÚLTIMO

Cuando intentamos considerar el crecimiento pos-último, estamos dejando atrás los “mecanismos del crecimiento experiencial”, como los hemos estudiado en este Apéndice. El crecimiento pos-último parece implicar una alineación completamente nueva de los niveles de la función de la Deidad Total: un mecanismo existencial-experiencial de crecimiento. Técnicamente, esos métodos operativos caen fuera del ámbito de este apéndice, y se consideran en su contexto adecuado en el Apéndice XX, 5. El cambio pos-último en el potencial de crecimiento, y en el Apéndice XXVII, 3. El mecanismo existencial-experiencial de la función de la Deidad Total.

Técnicamente, el crecimiento pos-último no puede ser subabsoluto. Quizá la mejor definición de este nivel se da en los Documentos (p.1163:1) en la definición del nivel coabsoluto de realidad. Este nivel se define como una “proyección de experienciales” más allá del universo maestro y sobre un campo más amplio de expansión. Esta definición se amplía en otras partes:

p.4:12	El crecimiento pos-último es algo que debe tener lugar más allá de los niveles creativos. El Último está presente como el “nivel creativo final”.
p.4:13	Si el crecimiento fuera a continuar más allá del “nivel creativo”, entonces tendría que convertirse en “supercreativo”.
p.4:12-13	El crecimiento pos-supremo (trascendental) es algo que tiene que ver con los valores superpersonales. El crecimiento pos-último (absoluto) tiene que ver con valores y significados de

	divinidad que son superpersonales y trascendidos.
p.2:13-14	El crecimiento pos-supremo (trascendental) tiene lugar en el nivel absonito, donde se trasciende el espacio y el tiempo. Más allá de este nivel (en el nivel absoluto) el estatus sería sin espacio y sin tiempo.

El crecimiento pos-supremo es bastante difícil de imaginar, el crecimiento pos-último es aún más difícil. No obstante, es probable que los finalitarios tengan este tipo de crecimiento en un futuro muy lejano. Consideren estas afirmaciones:

p.1237:4	Entre otras cosas, la fusión con un Ajustador del Pensamiento añade “una fase de absolutidad potencial limitada”.
p.1226:14	Los mortales de Urantia tienen un tipo de personalidad otorgada que contiene una séptima dimensión que es un “absoluto asociable” y, aunque no es infinita, aún así tiene “…un potencial dimensional que permite la penetración subinfinita de lo absoluto”.
p.1163:2	El nivel absoluto de la realidad “…puede suponer cierto grado de realización experiencial asociada…quizás a través del potencial de contacto de la personalidad”.
p.1169:4	Los mortales tienen un potencial de destino cuyo valor es absoluto.

Se nos informa (p.8:2) de que el potencial del cambio y el crecimiento de la realidad impersonal está “limitado definitivamente”, pero no hay un límite conocido al crecimiento progresivo de la personalidad, de las criaturas personales.

APÉNDICE VIII

TÉCNICAS TRANSFORMADORAS

Creación, trinitización y existenciación
Fragmentación y evolución
Personalización emergente y el abrazo de la Deidad
Nota al pie: Acerca de las cuartas criaturas

Hay más de una forma en la que las cosas y los seres surgen de los potenciales para convertirse en reales (para volverse actuales) pero, en todos los casos, es un proceso transformador. Para nosotros, que vivimos en un mundo evolutivo, no debería resultar demasiado difícil imaginar la creación por decreto, en contraste con la evolución lenta. Hay otras y diversas técnicas transformadoras (además de la evolución y la creación) en virtud de las cuales las cosas y los seres son traídos a la existencia, y a través de las cuales se forjan los cambios y las modificaciones en las cosas y los seres ya existentes.

Por ejemplo: como persona, Dios crea; como superpersona, existencia; como prepersona, se fragmenta (p.333:7) En los universos locales evolucionan tanto los creadores como las criaturas. Creadores y (ciertas) criaturas pueden trinitizar un nuevo ser. El desarrollo de los Espíritus Creativos de los universos locales es único, no hay nada parecido; viene a ser la personalización de la focalización de un universo local del Espíritu Infinito. Y hay otros seres que "emergen en personalización", como los Espíritus Creativos. Cuando las criaturas son abrazadas por la Deidad, este abrazo a veces tiene el efecto de cambiar el estatus de la criatura abrazada.

El Apéndice VII revisó los mecanismos del crecimiento experiencial. Allí observamos la manera en la que se segregaban los potenciales, se organizaban creativamente, y se maduraban hasta el punto en el que reaccionaban a los actos de los creadores y de aquellos que actúan en el gran universo de hoy, y en el universo maestro de mañana. Nuestro propósito actual es examinar con algo de detalle las diferentes técnicas transformadoras por las que los potenciales se transforman en actuales en la era actual del universo.

1. TÉCNICAS CREATIVAS

Deberíamos enfocar este estudio de las técnicas creativas con cierta precaución. Lo que puede ser un procedimiento estándar en el espacio y el tiempo podría no ser la norma en Havona, y mucho menos en el Paraíso.

Creatividad en el Paraíso. Se nos enseña a pensar en Dios como creador (p.21:1) Pero la facultad de crear no se clasifica como tal en los atributos de Dios; se designa como que es "…más bien el conjunto de su naturaleza activa" (p.44:3) En este contexto particular, creemos que la "facultad de crear" se emplea en un sentido muy amplio, en el sentido de designar toda técnica que podría emplearse para traer algo o a alguien a la existencia. En este sentido, posiblemente podría significar todas las técnicas transformadoras de Dios:

personales, prepersonales y superpersonales; creación, fragmentación y existenciación (p.333:7) Estas técnicas se emplean en los "…niveles de valor subinifnito que expresan de manera relativa la divinidad" (p.3:15) Podríamos, o no, haber dado los nombres que se refieren a las acciones supercreativas de Dios en relación con los valores universales y la expresión absoluta de divinidad; quizá los términos "convertir en deidad" (p.1158:3; p.1172:5) o "eternizar" (p.146:2) se empleen en esta relación. Como ejemplo (Ibíd.), los Documentos se refieren a una serie de actos transformadores de la Deidad del Paraíso como sigue: "seres… trinitizados, creados, existenciados o eternizados…". El término "eternizados" podría referirse perfectamente a un acto supercreativo de la Deidad.

Creatividad en el espacio y el tiempo. Los Documentos son mucho más específicos al tratar de las técnicas creativas empleadas por el Cuerpo de Creadores Supremos en la era actual del universo. Estos creadores trabajan en el espacio-tiempo y en el gran universo. Son los creadores pos-Havona. Respecto a sus métodos, se nos informa de lo siguiente:

La Trinidad del Paraíso activa los potenciales estáticos. Esto causa que el Absoluto de la Deidad actúe sobre el Absoluto Incalificado y, al mismo tiempo, establece el destino en el Absoluto Universal. La Ultimidad de la Deidad transforma acto seguido los "potenciales indiferenciados" en "planes segregados y definidos". Estos planes anticipan perfectamente las necesidades del universo maestro, y por consiguiente caen bajo la jurisdicción de los Arquitectos Maestros (p.1298:5-6) Los seres finitos se crean a partir de la "potencialidad del Supremo" (p.1283:2), que debe constituir el paso final en la maduración de los potenciales en el gran universo (Vean el Apéndice VII, 2. La maduración de los potenciales)

Lo que proviene de la Deidad siempre existente también existe siempre. No puede ser destruido, aunque podría estar sujeto a transformaciones ilimitadas (p.468:5) Los Organizadores de la Fuerza causan que la fuerza espacial evolucione en energía; los Directores del Poder transforman la energía en masa (este es el origen de los cuerpos espaciales físicos) Los Supervisores del Poder Morontial trabajan de manera similar en los reinos morontiales. Los Portadores de Vida catalizan las revoluciones requeridas en la materia inerte, lo que hace que cobre vida. De manera similar, los Creadores Supremos actúan sobre las fases más elevadas de la energía divina y traen a la existencia el espíritu y otros seres elevados del universo central, los superuniversos y los universos locales (p.468:3) Los Creadores Supremos pueden causar "…las transmutaciones del tiempo de los potenciales madurados en manifestaciones experienciales". En el sentido más amplio y elevado, los Creadores Supremos son "creadores *transformadores*" pero, desde la perspectiva del nivel finito y de una criatura finita, estos Creadores Supremos sí crean en realidad (p.1298:7) Esas prerrogativas de creatividad son inalienables de la personalidad de un Creador; ni siquiera la experiencia de estar encarnado en una misión de donación puede separar completamente estos atributos de la personalidad encarnada de un Hijo Creador (p.1329:2)

Los límites de la creatividad. ¿Cuál es el dominio creativo? ¿Tiene límites? Avanzamos la opinión de que tiene fronteras y límites. Parece probable que su frontera interior y existencial se encuentre donde Dios mantiene relaciones subinfinitas como persona con otras personas (p.3:17); "Dios, como persona, crea" (p.333:7) Podríamos llamar a esto "la frontera interior de la creatividad". ¿Hay una frontera exterior? Creemos que sí, al menos en sentido experiencial. Se nos informa (p.4:12) de que Dios Último funciona en los "niveles creativos finales". Esta sería "la frontera exterior de la creatividad". Todo el dominio de creatividad, en el sentido más estricto de esa palabra, es subinfinito desde un punto de vista cuantitativo, y subabsoluto desde un punto de vista cualitativo. La creatividad funciona en los reinos de la realidad "relativa" (p.3:15)

A medida que exploramos más la naturaleza de una transacción creativa, es evidente que hay más de un tipo de acción creativa. No estamos del todo seguros de poder discernir todos los tipos de técnicas creativas, pero parece que hay al menos cuatro:

(a) Creatividad ilimitada.
(b) Creatividad limitada por los planes.
(c) Creatividad limitada por las circunstancias.
(d) Creatividad refleja (y reflectante)

Sería provechoso e informativo explorar estos cuatro tipos de creatividad y contrastar sus respectivas circunstancias.

1-A. CREATIVIDAD ILIMITADA

Como un ejemplo de creatividad ilimitada, el número de Hijos Creadores está aumentando constantemente; al parecer, no hay límites a la capacidad del Padre Universal y del Hijo Eterno para traer a la existencia a estos Creadores (p.235:4) Un Espíritu Creativo parece no tener restricciones en su capacidad de crear serafines; este acto creativo parece ser un proceso continuo (p.418:6) Podríamos dar otros ejemplos, pero estos dos deberían ilustrar lo que significa "creatividad ilimitada".

Esta creatividad ilimitada contrasta con dos tipos de limitaciones: una, que al parecer el Creador se autoimpone; y otra, que al parecer está impuesta por las circunstancias de una situación.

1-B. CREATIVIDAD LIMITADA POR LOS PLANES

En contraste con el número siempre en aumento de los Hijos Creadores, se nos informa (p.235:4) de que el número de Uniones de los Días es estacionario; hay exactamente 700.000, y no se van a crear más. Los Uniones de los Días son de origen trinitario, y es impensable que la Trinidad del Paraíso sea incapaz de crear más, pero ¿con qué fin? Actualmente existen en el número requerido, y cualquier otro Unión de los Días adicional sería supernumerario respecto a los planes actuales para los superuniversos.

En la mayoría de ejemplos (como con los órdenes de los “Días”), cuando un orden de seres es de número estacionario, es probable que esta limitación se la hayan impuesto los creadores mismos. Ciertos planes requieren un número exacto de seres, y cualquier desvío de este número preciso sería llanamente disparatado.

1-C. CREATIVIDAD LIMITADA POR LAS CIRCUNSTANCIAS

En ciertas situaciones, los creadores parecen encontrarse con algún factor externo (o algo inherente) que limita la creatividad. Estos factores que limitan la creatividad deben ser inherentes a las circunstancias de la situación. Consideren los siguientes ejemplos:

(a) El Hijo Creador puede transmitir prerrogativas de creador, pero no puede transmitir a sus Hijos (Creadores) la capacidad de crear creadores adicionales (p.77:7) Esta limitación parece ser inherente a la naturaleza del Hijo Paradisiaco.

(b) Los Espíritus Maestros. Aquí nos encontramos con lo que parece el ejemplo clásico de creatividad limitada por las circunstancias. Hay solo siete Espíritus Maestros, y no podría haber otro número, porque ningún otro número satisfaría la situación que requiere la expresión subabsoluta de las combinaciones sencillas y múltiples de las tres Deidades del Paraíso en acción (p.184:1) Ni siquiera los Dioses pueden alterar las matemáticas.

(c) Los Mensajeros Solitarios tienen un número estacionario (p.256:2) No sabemos si es una limitación autoimpuesta por el Espíritu Infinito o una limitación inherente a la donación de la Mente del Supremo-Último (p.262:3)

(d) Las Radiantes Estrellas Matutinas, los jefes ejecutivos de los universos locales, están limitados en su número y son uno en cada creación local (p.369:5) En la creación de un ser así los padres, el Hijo y el Espíritu universales, no están combinados de ninguna manera; tampoco el Gabriel resultante es su igual creativo; sin embargo se nos dice (Ibíd.) que “solo pueden crear uno”. Pero esta limitación no se da porque estos jefes ejecutivos estén trinitizados (no lo están) Obviamente, se agota algún potencial básico en el universo local cuando su jefe creativo es creado.

(e) El Padre Melquisedek. Observamos que solo hay un Padre Melquisedek en cada universo local (p.384:1) En ningún sitio se nos dice (como con Gabriel) que el Hijo y el Espíritu universal estén limitados de alguna manera en su capacidad de crear a más de un Melquisedek Original. Sin embargo, sospechamos que ese es el caso. Puesto que un Padre Melquisedek cocrea el orden de hijos Melquisedeks con el Hijo y el Espíritu universal (p.385:1), dos o más Padres Melquisedeks en el universo local serían redundantes.

(f) *Seres modelo y primogénitos.* El primogénito de un orden, como ciertos seres modelo de un orden, parece tener un estatus único y a veces tiene ciertas funciones especializadas. Esto podría ser debido (o no) a la "creatividad limitada por las circunstancias". Este tipo de ser se considerará separadamente.

Estos ejemplos deberían servir para ilustrar el principio de "creatividad limitada por las circunstancias". Y hay otras situaciones que se podrían citar.

1-D. SERES MODELO Y PRIMOGÉNITOS

Hay varios ejemplos en los que los Documentos llaman la atención sobre la existencia de un "ser modelo", sobre un "arquetipo" de un orden de seres o sobre el estatus especial de "primogénito" de todo un orden de seres. Como hemos señalado, estas diferencias podrían deberse a la "creatividad limitada por las circunstancias", o podrían deberse totalmente al hecho poco complicado de ser el "primero", lo que le hace adelantarse a ciertas funciones especializadas (o quizá se debe a una combinación de ambos factores) Sea cual sea la causa del estatus único de estos seres, sería instructivo revisarlos como grupo:

p.234:4-5 p.87:2-3 p.86:6-7 p.87:1	*El Miguel original.* El Hijo Creador original, el "Miguel primogénito", es el que preside este orden de filiación. Su carrera difiere de la de un típico Hijo Creador, al menos en lo que respecta a las donaciones como criatura. Sus siete donaciones como criatura fueron en el universo central, en los tiempos de Grandfanda, y sirvieron para interpretar (en el nivel finito de comprensión) las siete donaciones trascendentales que hizo el Hijo Eterno en los siete circuitos de la creación central.
p.300:1	*El supernafín original.* Este ángel es el primogénito de los supernafines primarios y está estacionado en el Paraíso. Este ser, "el ángel modelo original", designa a los Jefes de la Asignación (los supernafines primarios), que presiden los tres órdenes de estos ángeles: primarios, secundarios y terciarios. Este "primer ángel del Paraíso" es el jefe de todos los supernafines.
p.157:10	*Los seres modelo de Havona.* Además de los nativos de Havona, su población "…contiene numerosas clases de seres modelo para los diversos grupos del universo…". Estos seres sirven como educadores y consejeros para los de su misma especie.
p.396:3	*El Portador de Vida original.* Nambia es el nombre del "Portador de Vida primogénito y original de Nebadon". Él es (junto con Gabriel y el Padre Melquisedek), el director de todas las actividades del orden de los Portadores de Vida en nuestro universo local.

p.407:6	*La Estrella Vespertina original.* Gavalia es el nombre de la Estrella Vespertina primogénita de Nebadon. Sirve como jefe de este orden de superángeles en el universo de Nebadon.
p.408:7	*El arcángel original.* No se nos da el nombre del "primogénito" de los arcángeles de Nebadon, pero se nos informa de que este ser es el director de su orden en nuestro universo local.
p.421:1	*El ángel original de Nebadon.* No sabemos el nombre del "primogénito" de los ángeles de Nebadon, pero se nos dice que preside las escuelas de formación de los serafines en este universo local.
p.418:4	*Serafines modelo y arquetípicos.* En los primeros tiempos de Nebadon se crearon ciertos "ángeles modelo" y ciertos "arquetipos angélicos". Estos seres podrían tener ciertas funciones especializadas, pero no se nos informa de la naturaleza de esas actividades.

Está claro que el hecho de ser el "primero" tiene un significado real en los asuntos de los superuniversos. Sin embargo, al evaluar el carácter único de los miembros de este grupo, deberíamos reconocer que podríamos estar tomando nota de una función especializada que quizá se deba totalmente al hecho poco complicado de ser el "primero", y no a alguna diferencia de naturaleza inherente causada por la "creatividad limitada por las circunstancias". Estos dos ejemplos deberían servir para ilustrar este punto debatible:

> *El Miguel original.* No se nos informa de si la naturaleza creada del Miguel original es o no diferente de alguna manera a la del resto de miembros del orden de los Migueles, el orden de los Hijos Creadores. Todo lo que sabemos de este Miguel "primogénito" es que preside los consejos de su orden y que sus siete donaciones como criatura fueron únicas.
>
> *Grandfanda*. Sabemos algo sobre Grandfanda, el "primer" mortal en llegar a Havona (p.270:6) Al parecer era un ascendente mortal típico que no difería de cualquier otro peregrino ascendente, pero fue el "primero". Ahora sirve como jefe del Cuerpo de los Finalitarios Mortales, y preside el Consejo Supremo del Destino en el Paraíso (el consejo compuesto por los siete jefes de los siete Cuerpos de la Finalidad) (p.353:5) El estatus único de Grandfanda se debe al parecer y únicamente al hecho de haber sido el "primero". Es improbable que difiera en su naturaleza experiencial básica de cualquier otro finalitario.

Indudablemente, algunos de estos "seres modelo", "arquetipos" y "primogénitos" son únicos debido a las diferencias en su creación. El supernafín original, Nambia; el arcángel original, Gavalia, y el ángel original de Nebadon podrían caer en esta categoría. El Miguel original podría ser único (o no) debido a una distinción creativa; estamos un poco inclinados a creer que su naturaleza es creativamente única. Grandfanda, sin embargo, parece ocupar su posición única simplemente porque fue el "primero".

Escape creativo. En nuestro estudio de la "creatividad limitada por las circunstancias" (apartado 1-C), se señaló que el Hijo Eterno no puede crear a Creadores que, a su vez, puedan crear a creadores adicionales (p.77:7) Esta afirmación es casi de hecho, pero no del todo. Se nos informa (Ibíd.) de que "…en los Hijos superiores del universo local aparece un reflejo muy limitado de los atributos creativos de un Hijo Creador". Estamos seguros de que esta afirmación se refiere a Gabriel y al Padre Melquisedek, que son los creadores de los espironga, los servitales de un universo local (p.416:3) El Padre Melquisedek es también cocreativo con el Hijo y el Espíritu universales del orden Melquisedek de filiación (p.385:1) Este ejemplo de "escape creativo" ilustra una vez más el estatus único de un "primogénito". En el caso de Gabriel, estamos tratando con el "primogénito" de todo un universo local (p.369:4) y su jefe ejecutivo inherente. En el caso del Padre Melquisedek, estamos tratando con el "primogénito" del orden más elevado de Hijos de Dios de un universo local (p.384:8), una personalidad que es el primer asociado ejecutivo de un universo local de manera inherente (p.385:2)

1-E. CREATIVIDAD REFLEJA (Y REFLECTANTE)

No estamos seguros del todo de que sea apropiado agrupar lo que parecen ser técnicas transformadoras de creatividad refleja y reflectante. En principio podrían ser muy diferentes, pero sí tienen una característica importante en común: todas implican una acción creativa inducida por un creador en otro, y una transacción creativa separada que se realiza por uno o más de otros creadores. Podemos identificar solo un ejemplo de cada uno de estos actos transformadores.

(a) *Creatividad refleja*. A la vista de la naturaleza básica del Espíritu Infinito, el origen de un Espíritu Creativo es virtualmente inevitable, pues el Actor Conjunto "está motivado por la asociación Padre-Hijo" (p.99:9) El Espíritu Infinito es la personalización infinita, eterna y trinitizada del "pensamiento infinito y absoluto" del Padre Universal, y de la "expresión perfecta y divina" del Hijo Eterno (p.90:1) El origen del Actor Conjunto es el prototipo infinito para las personalizaciones subinfinitas posteriores de los Hijos Creadores. Ese Hijo Miguel nace siempre que una "ideación espiritual absoluta" surgida del Hijo Eterno encuentra en el Padre Universal un "concepto absoluto de personalidad" (p.234:6)

En el momento de la aparición de un nuevo Hijo Creador, el Espíritu Infinito experimenta la "reacción complementaria suprema" (p.203:7) Esta reacción simultánea crea una segregación dentro del Espíritu Infinito "del potencial de la futura consorte" del Hijo Creador (Ibíd.)

(Miguel de Nebadon es la personificación del "concepto original 611.121" que tuvo origen simultáneamente en el Padre Universal y el Hijo Eterno [p.366:2] Como es de esperar, su consorte, el Espíritu Creativo de Salvington, es el número 611.121 del sexto orden de los Espíritus

Supremos [p.368:2] Tienen el mismo número porque se originan simultáneamente)

Esta acción transformadora, que da como resultado la segregación inicial (dentro del Espíritu Infinito) del potencial de un futuro Espíritu Creativo, parece ser una respuesta refleja a la acción creativa del Padre-Hijo en la personificación de un Hijo Creador. En nuestra opinión, esa respuesta refleja es inherente e inevitable, a la vista de la relación del Actor Conjunto con la asociación del Padre-Hijo.

(b) Creatividad reflectante. En la capital de cada uno de los siete superuniversos hay siete Espíritus Reflectantes estacionados, y cada uno de ellos refleja a uno solo de los Siete Espíritus Maestros del Paraíso; de este modo están reflejados cada uno de los Siete Espíritus Maestros (p.200:5) Siempre que uno de los Espíritus Maestros toma la iniciativa en la creación de 1000 Servitales de Havona en el Paraíso (p.273:12), un Espíritu Reflectante de cada superuniverso (el que refleja a ese Espíritu Maestro en particular) crea inmediatamente 1000 Conciliadores Universales (1000 en cada superuniverso, 7000 en total) (p.275:2)

Este no es un acto de creación volitivo bien definido por parte de los Espíritus Reflectantes. Estos espíritus elevados son muy capaces de tomar la iniciativa en la creación, como lo hacen en la creación de los seconafines (p.307:4) Pero la creación de los Conciliadores Universales parece ser una reacción refleja de los Espíritus Reflectantes, inherente al hecho de que es la naturaleza básica de cada uno de ellos la que refleja a uno de los Espíritus Maestros. Esta acción transformadora es tan perfectamente reflectante que los Conciliadores están caracterizados como “criaturas cuartas”, igual que los Servitales de Havona, aunque no haya una razón no reflectante para ello (Vean el Apéndice VIII, 8-B)

Ejemplos ilusorios de creatividad refleja. Hay otros ejemplos en los que una técnica transformadora parece implicar una reacción refleja de creatividad, cuando ese no sea probablemente el caso. Por ejemplo:

Se nos informa (p.287:5) de que los Espíritus de los Circuitos de Havona fueron creados por los Espíritus Maestros “…como una reacción creativa…al propósito emergente del Ser Supremo…”. No consideramos esto como una reacción refleja de creatividad; más bien parece una acción cooperativa. Los Documentos afirman (p.1272:4) que los Espíritus Maestros apoyan la soberanía del Supremo y, a su vez, están afectados en sus acciones por su propósito emergente.

Tampoco consideramos la creación de Majeston por el Ser Supremo como un acto que iniciara una reacción refleja en el Absoluto de la Deidad (p.200:3) Esta transacción parece ser una función de la trinidad, la acción del segundo nivel de la Trinidad de Trinidades (p.1172:5), que a veces hemos designado como la tercera Trinidad experiencial (Apéndice XXIV)

1-F. NOTA AL PIE: ACERCA DE LA PROCREACIÓN

Los Documentos solo mencionan tres órdenes que procrean: los seres humanos (p.559:1); los Hijos Materiales (p.516:2) y el orden midsonita (p.400:4) La capacidad de estos tres órdenes de criaturas para reproducir a los de su misma especie no debería confundirse con un acto de creación. Creación y procreación tienen significados muy diferentes:

> *Creación* se define en parte (en el Webster) como sigue: "Acto de causación para existir, o hecho de ser traído a la existencia mediante el poder divino o su equivalente…"
> *Procreación* se define en parte (en el Webster) como sigue: "Generar y crear; engendrar; como para procrear a un heredero".

La creación es una técnica *transformadora* para traer nuevas cosas y nuevos seres a la existencia. La procreación es una técnica *transmisora* para reproducir a los de la propia especie, para trasmitir el plasma germinativo de una generación a la siguiente. Dicho de otra manera: la creación es un proceso productivo; la procreación es un proceso reproductivo (Desde un punto de vista estrictamente genético, un pollo es el método que emplea un huevo para producir otro huevo)

Cuando un creador crea nuevos seres, su intención creativa determina (dentro de ciertos límites muy amplios [p.236:2-7]) la naturaleza, el carácter y los atributos de esas nuevas criaturas (Este punto queda muy bien ilustrado en una afirmación de los Documentos relacionada con "…el amplio grado de libertad personal para elegir y hacer planes" [p.393:9] con el que Miguel de Nebadon dotó a los Hijos Lanonandek de nuestro universo) En contraposición, cuando dos procreadores engendran a los de su misma especie, su intención personal y su deseo parental no tienen absolutamente nada que ver con la naturaleza, el carácter y los atributos de la progenie resultante. La intención procreadora de los seres paternales determina simplemente el hecho de la procreación.

Los Creadores pueden crear una amplia variedad de seres; los procreadores están limitados a la reproducción de su propia especie. Los humanos solo engendran humanos; los Adanes solo engendran adanitas. Los Hijos Materiales, por un diseño especial del plasma germinativo, funcionan reproductivamente con los mortales evolutivos del sistema local. Pero, si las técnicas procreadoras de los dos órdenes – mortal y adámico – fueran radicalmente distintas, no serían mutuamente procreadores (p.580:5)

Naturalmente, estamos muy seguros sobre las opiniones respecto a la procreación de seres humanos. No hay nada en los Documentos que indique que el proceso procreador difiera en el orden material de filiación, excepto por el diferencial de transmisión de inmortalidad incondicionada y condicionada. El Adán y Eva originales de cada sistema local son creación directa del Hijo Creador (p.580:5) y poseedores de una inmortalidad incondicionada (p.581:3) Su progenie tiene una inmortalidad condicionada, una inmortalidad que está condicionada por la necesidad de mantenerse en armonía "…con el circuito de gravedad mental del Espíritu" (Ibíd.) La inmortalidad condicionada perdura

cuando Adán y Eva descienden en misión planetaria (p.581:2), pero su descendencia planetaria, aunque tiene larga vida, no es inmortal (p.581:6) Sin embargo, esta disminución progresiva de la inmortalidad no parece el resultado de un intento creativo por parte de los Hijos Materiales; más bien parece representar el resultado del intento creativo original del Hijo Creador.

Los midsonitas son procreados y son ellos mismos procreadores. Cuando un Portador de Vida Melquisedek procrea con una Hija Material, toda su progenie es midsonita (p.400:6); y cuando estos seres midsonitos procrean, reproducen uniformemente a su propia especie (p.400:7)

Fenómenos dudosos. Hasta ahora hemos considerado tres órdenes de seres que son claramente procreadores; se reproducen mediante procreación sexual; están caracterizados como varones y hembras. Hay otras dos situaciones que están menos claras, pero que todavía parecen caer dentro de la clasificación general de procreación; estas transacciones dudosas se refieren al origen de los intermedios primarios y secundarios.

Los intermedios secundarios son la progenie de ciertos hijos de Adanson y Ratta (Vean el Apéndice VIII, 8-C) Se nos informa de que su origen implicó una "técnica de unión sexual y no sexual". El periodo de gestación era de setenta días (p.862:6) Cada pareja progenitora podía engendrar exactamente 248 intermedios (p.862:8), tras los cuales su capacidad se agotaba. Aunque la progenie intermedia era distinta a sus peculiares padres, estos padres a su vez tampoco eran como Adanson y Ratta. Esas diferencias pueden explicarse de manera razonable considerando el patrón genético superhumano adámico-nodita mezclado. El hecho resultante fue que las parejas de padres intermedios engendraron 1.984 intermedios secundarios (Ibíd.); toda la progenie era parecida; no engendraron una variedad de seres. Los Documentos dicen (p.424:5) que hay 24 maneras de crear intermedios secundarios en los mundos habitados, y el método de nuestro mundo fue muy inusual. El hecho de que los intermedios secundarios fueran bastante uniformes apoya la opinión de que eran procreados; parecen surgir de acuerdo a los planes de los creadores elevados, y no debido al intento "creativo" de sus progenitores inmediatos.

Los intermedios primarios son la descendencia del séquito corpóreo de un Príncipe Planetario. En nuestro mundo, este séquito consistió en mortales ascendentes de Jerusem que se ofrecieron como voluntarios, 50 exhombres y 50 exmujeres, que habían sido dotados con cuerpos materiales y equipados para la reproducción sexual en el nivel material. Los intermedios primarios aparecieron como el resultado de uniones supermateriales (no sexuales) entre parejas varón-hembra de este séquito.

Al parecer, no hubo periodo de gestación; apareció un intermedio primario inmediatamente después de esa unión; pero el siguiente intermedio no pudo crearse hasta pasado medio año. Había 50 parejas en el séquito del Príncipe y, cuando cada una había creado a 1000 intermedios primarios, su capacidad se agotaba (p.856:1) Afirmamos que esto todavía es procreación, aunque no de tipo sexual. Sin embargo, el hecho es que el intento de las parejas procreadoras no tuvo nada que ver con la naturaleza de la progenie resultante

(todos eran intermedios primarios) Creemos que estos intermedios aparecieron de acuerdo con el intento creativo de las autoridades universales, y los seres paternos inmediatos fueron procreadores, no creadores.

2. TÉCNICAS TRINITIZADORAS

La creación y la trinitización tienen como resultado que traen nuevos órdenes de seres a la existencia, pero no se alude nunca a la creación como a un "secreto". La técnica de trinitización se considera que es uno de los secretos básicos del universo, como se indica en las expresiones "los Secretos de Vicegerington" (p.146:2) y "los Secretos de Solitarington" (p.146:8)

Aparentemente, la creación está limitada a los niveles absolutos de la realidad; señalamos esto al considerar los "límites de la creatividad" (Apéndice VIII, sección 1) La trinitización no parece tener estos límites. El Espíritu Infinito es el resultado del episodio trinitizador original, y es el igual del Padre y el Hijo. La creación y la trinitización se diferencian al menos en dos aspectos: la creación no es un secreto; la trinitización podría considerarse así. La creación está limitada a los niveles subabsolutos; la trinitización no. Hay dos diferencias obvias entre estas dos técnicas transformadoras; sin duda hay otras diferencias más sutiles que escapan completamente a nuestro análisis.

Tal como se emplea en los Documentos, la palabra "trinitizar" parece tener más de un significado y más de una aplicación. Creemos que hay tres usos distintos de la palabra "trinitizar":

(a) El abrazo de la Trinidad
(b) Trinitización ilimitada
(c) Trinitización limitada.

Examinaremos la técnica transformadora de trinitización bajo estos tres títulos generales. Todas estas acciones continúan en el gran universo durante la era actual del universo.

2-A. EL ABRAZO DE LA TRINIDAD

Cuando ciertas criaturas son abrazadas por la Trinidad del Paraíso con un propósito concreto, este acto se denomina "trinitización" (p.243:1,3; 6-14) Los Documentos afirman que hay tres grupos principales de "trinitizados" (abrazados por la trinidad):

p.244:1	*Los Hijos de la Consecución Trinitizados.* Son finalitarios que han tenido ciertas experiencias, o ciertas cualificaciones personales.
p.244:2	*Los Hijos de la Elección Trinitizados.* Estos hijos están seleccionados para el abrazo de la Trinidad de entre ciertos seres que han ascendido al Paraíso: serafines, intermedios, mortales fusionados con el Hijo y mortales fusionados con el Espíritu.

p.244:3 p.251:2-3	*Los Hijos de la Perfección Trinitizados*. Estos hijos están seleccionados de entre dos tipos de hijos trinitizados por las criaturas que sirven en el gran universo: los hijos trinitizados por los ascendentes y los hijos trinitizados por personalidades del Paraíso-Havona.

Una vez estos tres grupos de seres han sido abrazados por la Trinidad del Paraíso se asignan al gobierno de los superuniversos, donde sirven como coordinados de los administradores de origen trinitario (p.244:4) Esa asignación es, desde luego, para la actual era del universo, pero probablemente no sea eterna (p.244:6)

Acerca de los Hijos de la Consecución y de la Elección. Cuando estos seres son abrazados por la Trinidad, se vuelven de muchas maneras como si hubieran sido creados originariamente por la Trinidad. Han recibido ciertas cualidades que son como las de los seres de origen trinitario (p.252:7) Este abrazo de la Trinidad detiene el crecimiento; los seres abrazados no crecen como los administradores de origen trinitario (son estacionarios) (p.1280:4), los Hijos Estacionarios de la Trinidad (p.114:6; p.218:7; p.219:1-2) Esto se debe a que el abrazo de la Trinidad llega hasta el fin de la era actual del universo "…parece precipitar fuera de la corriente del futuro muchos potenciales no realizados de los seres creados" (p.247:5) Cuando un finalitario (un espíritu de sexta etapa) es abrazado por la Trinidad del Paraíso, se le dota así con lo que algún día habría adquirido como espíritu de séptima etapa (p.454:2)

Acerca de los Hijos de la Perfección. Estos son los hijos trinitizados por las criaturas que son abrazados por la Trinidad del Paraíso. Se alude a ellos como "hijos trinitizados y vueltos a trinitizar" (p.253:4) Con este grupo, el abrazo de la Trinidad es una variable en términos de lo que podría hacer a la criatura implicada y para ella. "…sólo puede actuar sobre la idea que está personificada en un hijo trinitizado por las criaturas" (p.252:7) En este caso, el estatus del ser abrazado queda por lo demás sin cambios. O puede impartir al ser abrazado ciertas cualidades como las de un ser de origen trinitario. Esta variación está de acuerdo con la intención de la Trinidad del Paraíso (Ibíd.)

2-B. TRINITIZACIÓN ILIMITADA

Este tipo de "trinitización repetida" parece ser la única prerrogativa de las Deidades del Paraíso. Por lo que podemos determinar, este tipo de trinitización es casi indistinguible del acto de la creación. Sin duda hay diferencias importantes entre estas dos técnicas transformadoras, pero no se nos informa respecto a estas diferencias y por otro lado no son evidentes.

La "trinitización ilimitada" puede implicar a dos o tres de las Deidades del Paraíso (p.146:2) y difiere de la "trinitización limitada" en los siguientes aspectos:

(a) Las Deidades trinitizadoras en ningún modo quedan modificadas, afectadas o unidas por este episodio.

(b) La descendencia resultante no es un igual de las Deidades trinitizadoras.
(c) Las Deidades del Paraíso pueden implicarse en un número ilimitado de esas acciones trinitizadoras (p.249:4)

Ofrecemos la opinión de que la "trinitización ilimitada" es la técnica transformadora implicada en el origen de los Hijos trinitizados por la Deidad, no revelados (p.243:2,5)

"Trinitizar" empleado libremente como sinónimo de "crear". Los Documentos nos dicen que los seres de origen trinitario y los seres trinitizados no son lo mismo (p.148:3) Pero esta declaración la hace un Perfeccionador de la Sabiduría al explicar por qué no considera Vicegerington como su hogar (Ibíd.) A pesar de esto, la palabra "trinitizado" se usa en referencia a la aparición de los seres de origen trinitario, como en la declaración: "Todos los Ancianos de los Días fueron trinitizados al mismo tiempo" (p.209:6) Para citar otro ejemplo que implica al mismo grupo: el nombre completo de los Secretos de la Supremacía es el de "Secretos Trinitizados de la Supremacía" (p.207:12) Estos Secretos de la Supremacía son el primer orden (p.207:2), los Ancianos de los Días son el tercer orden (p.207:4) de las Personalidades Trinitarias Supremas, y se habla de este grupo como "creado" (p.207:1) Ofrecemos la opinión de que la palabra "trinitizar" se usa a veces en un sentido amplio para designar cierto tipo de acto creativo, o el equivalente a ese acto creativo, por parte de dos de las Deidades del Paraíso o de las tres (ya sea actuando como tres personas de la Deidad o como la Trinidad)

2-C. TRINITIZACIÓN LIMITADA

Esta técnica transformadora es la más interesante de los tres tipos de trinitización porque es muy parecida y a la vez muy diferente a la creación. La trinitización limitada parece caracterizarse por tres acontecimientos distintos:

(a) Los seres paternos se unen de alguna manera.
(b) La descendencia trinitizada es su igual en estatus.
(c) Los seres paternos jamás podrán repetir este acto.

Esa trinitización parece requerir más de los seres que la inician que lo que requiere la creación; quedan personalmente afectados al haber participado en esta acción transformadora. Esta trinitización parece profundizar más, penetrar más y producir más de lo que hace la creación; los resultados de la trinitización son la consecuencia sobreañadida de la unión de los seres ancestrales (p.110:4) La descendencia trinitizada subsiguiente es algo más que la suma predecible de los atributos de los seres paternales trinitizadores (p.99:2); al menos, esto parece ser cierto en la técnica transformadora de la "trinitización limitada". Los seres creados parecen estar siempre subordinados en estatus a sus creadores; los seres creados por "trinitización limitada" parecen ser iguales con (pero no a) sus progenitores.

El origen del Espíritu Infinito es el ejemplo original y perfecto de un acto de "trinitización limitada". El Padre y el Hijo han estado unidos como Padre-Hijo para siempre desde la trinitización del Espíritu Infinito (p.250:3) El Espíritu

Infinito es el igual en deidad del Padre y del Hijo (p.90:4) Nunca podrá haber otro Espíritu Infinito; solo uno es posible (p.249:4) Cuando el Padre y el Hijo se unen posteriormente para engendrar a un creador, logran dar nacimiento a un Hijo Creador; un Hijo así es realmente un creador, pero es subinfinito en el campo de la acción creativa.

La trinitización original. En relación con esto, se nos ha indicado que la "técnica de trinitización" es el método por el cual el Padre Universal se escapa de las limitaciones absolutas inherentes a la "Personalidad Absoluta", que se convierte en el Hijo Eterno (p.79:2) El Padre se despoja de esa "personalidad espiritual incalificada que es el Hijo" mediante la técnica de la trinitización (p.109:6) No consideramos esto como un acto de trinitización iniciado y consumado por el pre-Padre en solitario. Esta es una transacción que parece tener tres pasos conceptualmente secuenciales (pero simultáneos de hecho): dualización, trinitización y formación de la trinidad. Primero, el Padre dualiza la personalización inicial de la deidad con el Hijo Eterno y él mismo. Segundo, los dos trinitizan la personalización terminada de la deidad existencial, el Espíritu Infinito. Finalmente, consuman su unión de deidad en la Trinidad del Paraíso. Aventuramos la opinión de que la deidad no está dividida en ningún momento de esta triple transacción. En la simultaneidad de esta triple acción, la deidad permanece indivisa "en todo momento". En el mismo momento que el Padre se separa del Hijo, el Hijo y él trinitizan al Espíritu y, también en ese mismo momento, las tres Deidades del Paraíso se unen como la Trinidad del Paraíso (p.6:3) Esto parece ser un acto triple y simultáneo. Cuando el pre-Padre se retira (como persona) de la difusión por la Totalidad de la Deidad, sustituye su presencia por la de la Trinidad del Paraíso, la presencia de la Deidad existencial indivisa; en esta transacción están contenidas la dualización del Hijo y la trinitización del Espíritu.

La trinitización de los Hijos y Espíritus universales. Los Documentos conjeturan que los Hijos Creadores (como Migueles Maestros, en la séptima etapa de soberanía) y los Espíritus Creativos (en la séptima etapa de existencia) trinitizarán, probablemente al final de la era actual del universo (p.643:2) Cuando estos dos seres creativos crean en este momento, engendran criaturas (seres subordinados) En el futuro lejano, si trinitizan, creemos que engendrarán otro creador (un ser coordinado) No creemos que un Hijo Creador y un Espíritu Creativo repitan alguna vez esta acción trinitizadora, dentro de los límites conceptuales del universo maestro (Apéndice XIII, 3. Trios Hijo-Espíritu Creativo)

La trinitización de las criaturas ofrece un ejemplo muy bueno de "trinitización limitada". Es axiomático que una criatura no pueda crear nada; pero algunas criaturas pueden implicarse en la aventura de la trinitización, y de este modo traer a la existencia a los tres órdenes principales de hijos trinitizados por las criaturas (p.251:2-4) Cuando dos criaturas cualificadas se implican en el acto de la trinitización, este es un ejemplo típico de lo que hemos designado como "trinitización limitada" y los examinaremos en los siguientes tres puntos, que parecen ser característicos de este tipo de trinitización:

(a) Los seres paternales están unidos de alguna manera. Experimentan una unión (biunificación espiritual) que durará a lo largo de la era actual del universo (p.250:2)

(b) La descendencia trinitizada tiene el mismo estatus que el de sus padres. Los dos seres paternales son criaturas, su descendencia trinitizada también lo es, de ahí que tengan el mismo estatus de criatura.

(c) Los seres paternales no podrán repetir esta trinitización jamás. Se nos informa de que las dos criaturas trinitizadoras pueden realizar este acto solo una vez (p.249:4)

Se nos informa además de que la descendencia trinitizada de esas uniones de criatura "…no representan nada más que el potencial conceptual movilizado en esa trinitización" (p.146:2) La *profundidad de trinitización* parece estar directamente relacionada con las dos criaturas que la inician. Ampliaremos más este principio de la siguiente manera:

(a) Cuando las dos Deidades Infinitas trinitizan, engendran la tercera Deidad Infinita.
(b) Si dos Creadores subinfinitos crearan, (creemos que) engendrarían un tercer Creador subinfinito.
(c) Cuando dos criaturas actúan así, engendran una tercera criatura.

2-D. EL ÁMBITO DE LA TRINITIZACIÓN DE LAS CRIATURAS

Si hacemos un escrutinio cuidadoso de ciertos aspectos de la trinitización de las criaturas, encontraremos que parece haber un ámbito (un intervalo de tiempo, en relación con las eras del universo) mayor, en ciertos aspectos, que el ámbito comparable permitido a los Creadores del espacio-tiempo. Esta diferencia no es demasiado evidente en un examen superficial, pero se hace más clara si comparamos los actos creativos de un Creador del espacio-tiempo (como un Hijo Creador) con los actos trinitizadores de las criaturas cualificadas. Al hacer esta comparación, deberíamos prestar especial atención a las limitaciones impuestas actualmente a los actos creativos de un Hijo Creador (bajo ciertas condiciones) Deberíamos comparar a continuación estas limitaciones con el ámbito permitido de actividad que se extiende a los actos trinitizadores de dos criaturas cualificadas.

Al hacer esta comparación, deberíamos recordar que dos criaturas cualesquiera están limitadas de manera natural (por su estatus de criatura) en su capacidad de movilizar "el potencial conceptual" que puede personalizarse en el consiguiente hijo trinitizado por las criaturas (p.146:2) Los Creadores, por contraste, tienen una capacidad inherente de movilizar los potenciales que debe superar con mucho la capacidad de cualquier criatura o par de criaturas. Un Creador tendría una mayor *profundidad* de acción; puede ahondar más en los potenciales. Un Creador tendría también una mayor *amplitud* de acción de la que carecen dos criaturas trinitizadoras; un Creador puede engendrar muchos tipos distintos de seres. Pero, en términos de restricciones impuestas

por los requerimientos de las eras del universo, a un Creador se le permite un *ámbito* de actuación menor que al de dos criaturas trinitizadoras.

(a) La actividad creativa está limitada por la era actual del universo. Cuando la terminación de las siete donaciones de criatura eleva a un Hijo Creador al estatus de Hijo Maestro, este pierde la capacidad "…de crear tipos enteramente nuevos de criaturas durante la presente era del universo" (p.240:9; p.241:1) Esto es debido a que un avance así libera probablemente su capacidad de acción superfinita (absonita) Por lo tanto, está restringido para crear "nuevos tipos de criaturas" porque esos hipotéticos seres serían probablemente superfinitos, y sería muy probable que no fueran adecuados para las condiciones de la era actual del universo" (p.242:2) Esos potenciales creativos no revelados probablemente seguirán estando restringidos hasta la siguiente era del universo, cuando los Hijos Maestros y los Espíritus Creativos de séptima etapa entren en una nueva unión (p.242:3)

Así, un Hijo Creador parece estar restringido en sus actividades creativas por las limitaciones impuestas por la duración de la era actual del universo. En contraste con esto, dos criaturas trinitizadoras parecen no tener restricciones relacionadas con alguna limitación de la era actual. De hecho, el principal propósito de esa trinitización de las criaturas parece ir dirigido a satisfacer las necesidades de eras futuras: las eras pos-supremo de los niveles del espacio exterior, y la era pos-última del universo maestro terminado. Revisemos lo que los Documentos tienen que decir en este punto.

(b) La trinitización de las criaturas no está limitada por la era actual. La trinitización de las criaturas parece implicar una movilización de ciertos potenciales emergentes del Ser Supremo. Implica una manifestación trinitizadora de esos potenciales futuros, una anticipación actual de potenciales que de otro modo no se manifestarían hasta el cierre de la era actual, cuando el Supremo haya terminado su crecimiento.

La trinitización de las criaturas da como resultado la creación de tres tipos de hijos (p.251:1) Dos de estos tipos (los hijos trinitizados por los ascendentes y los hijos trinitizados por las criaturas del Paraíso-Havona) están *en* la era actual del universo pero no son *de* ella. Actúan en los universos de la era actual, pero no crecen en experiencia en la era actual (p.1280:3); su capacidad de experimentar está "inhibida en el espacio-tiempo", porque se están reservando para "adquirir experiencia en una era futura del universo" (p.253:2) Hemos designado estos dos tipos como "hijos pos-supremos". El tipo restante, los hijos del destino trinitizados, originados de padres mixtos (p.251:4), ni siquiera están autorizados a actuar en el gran universo de la era actual: están todos en reserva en Vicegerington (p.250:5) Hemos designado a estos seres como "hijos pos-últimos".

2-E. HIJOS TRINITIZADOS POR LAS CRIATURAS: POS-SUPREMOS Y POS-ÚLTIMOS

Hemos clasificado a los hijos trinitizados por las criaturas como pos-supremos y pos-últimos por las razones siguientes:

(a) *Hijos trinitizados pos-supremos.* Creemos que los dos órdenes de hijos trinitizados por las criaturas (de padres homogéneos) son de naturaleza pos-suprema, pues estos trinitizados por finalitarios incorporan ciertos potenciales no manifestados (actualmente) del Todopoderoso Supremo (p.251:2); los trinitizados por nativos del Paraíso-Havona incorporan ciertos potenciales espirituales no manifestados (actualmente) del Supremo (p.251:3) La naturaleza de cada grupo se anticipa así al crecimiento del Supremo; ambos grupos son, por su estatus, característicos de una era del universo posterior a la emergencia del Supremo (de ahí que sean pos-supremos).

(b) *Hijos trinitizados pos-últimos*. Estos son los Hijos del Destino, los hijos trinitizados de padres mixtos. Incorporan en sus naturalezas ciertos potenciales no manifestados (actualmente) del Supremo-Último (p.251:4) Esta asociación de la Deidad dual apenas podrá hacerse realidad hasta que hayan emergido tanto el Supremo como el Último, y el Último no emergerá hasta la terminación del universo maestro (p.1166:6) La naturaleza de estos Hijos del Destino se anticipa a todo este crecimiento futuro, y su estatus es característico de una era posterior a la emergencia del Último (de ahí que sean pos-últimos)

Indiquemos ahora las asignaciones, las funciones y los destinos actualmente conocidos de estos dos grupos de hijos trinitizados por las criaturas (hijos pos-supremos e hijos pos-últimos)

(c) *Hijos pos-supremos*. Estos hijos trinitizados por las criaturas son la descendencia de una pareja homogénea, dos seres perfectos o dos seres perfeccionados (p.251:2-3) Están asignados al servicio en el gran universo como sigue:

p.296:5-6	*En el último circuito de Havona*, donde "…están siendo preparados para un trabajo futuro…", y donde los hijos de los Ciudadanos del Paraíso y los hijos de los finalitarios pueden aprender a fraternizar entre sí (la hermandad de la comprensión mutua)
p.199:2-4	*En los mundos paradisíacos del Espíritu*, donde sirven con los siete Ejecutivos Supremos en la coordinación de los asuntos de los superuniversos.
p.384:1	*En el universo local*, donde sirven como ayudantes de los Hijos Instructores Trinitarios.

p.244:3 p.252:3	En los superuniversos, estos seres han logrado su destino, al menos durante la era actual del universo. Sus asignaciones en el superuniverso se establecen de acuerdo con las recomendaciones de los Hijos Instructores Trinitarios de su asignación anterior. Los individuos seleccionados de los grupos anteriores pueden ser abrazados por la Trinidad del Paraíso y asignados a servir como miembros del gobierno de los superuniversos como Hijos de la Perfección Trinitizados.

Esto bosqueja lo que se nos ha dicho acerca de las asignaciones actuales de estos dos grupos de hijos pos-supremos. Su destino futuro (con una pregunta abierta respecto a los Hijos de la Perfección Trinitizados) parece llevar a dos posibles asignaciones. Los miembros de estos dos grupos podrían tener un posible destino de servicio futuro en los niveles del espacio exterior como miembros del Cuerpo de los Finalitarios Trinitizados (p.296:5; p.252:11; p.353:6) En caso contrario, se prevé que sean movilizados en las capitales de los superuniversos y en sus sectores al final de la era actual (p.636:4) Esto se hará probablemente como paso previo a la llegada en algún momento de los habitantes del espacio exterior, en su camino hacia el universo central y el Paraíso.

(d) Hijos pos-últimos. Estos son los Hijos del Destino Trinitizados, la progenie de una unión trinitizadora mixta: la unión de un ser perfeccionado (como es un finalitario) y de un ser perfecto (como es un nativo de Havona o un Ciudadano del Paraíso) Esas uniones pueden ser autorizadas por los Espíritus Maestros (p.250:5) “Los hijos resultantes [del destino] trinitizados por estas criaturas trascienden la creación…” (p.251:4) Representan un anticipo de conceptos relacionados con la era pos-última del universo maestro y de la futura función del Supremo-Último en el universo maestro terminado (p.251:4) Puesto que estos Hijos trascienden la creación, se convierten en los pupilos de los Arquitectos del Universo Maestro y se mantienen en reserva en Vicegerington. No se les permite actuar en los universos actuales; al parecer no tienen valor en y para el gran universo actual (p.250:5)

Estos Hijos del Destino son la personificación de ciertas fases de la Mente Supremo-Última (p.251:4) Cada uno de ellos es acompañado a Vicegerington por un Mensajero Solitario de asignación permanente (p.262:5) Se sostiene que la creación de los Mensajeros Solitarios por el Actor Conjunto está “…relacionada de alguna manera con la donación de la Mente Supremo-Última llevada a cabo por el Actor Conjunto” (p.262:3) No creemos que la asociación de estos dos órdenes entre ellos y con la Mente Supremo-Última sea una coincidencia.

Vicegerington es el mundo del Padre-Hijo (p.145:6), pero no es la esfera de estatus actual de los Hijos Creadores (p.148:5) En Vicegerington, los Hijos del Destino Trinitizados (y, presumiblemente, sus Mensajeros Solitarios asociados) “…se dedican a estudiar los conceptos del tiempo y las realidades de la eternidad en un sector especial de la esfera ocupado por los colegios secretos

…de los Hijos Creadores" (p.250:5) Estos Hijos del Destino son los pupilos de los Arquitectos Maestros (Ibíd.), y se nos informa de que hay una "asociación muy estrecha" y no revelada entre los Hijos Creadores y los Arquitectos Maestros (p.352:7)

****

Podemos extraer ciertas conclusiones generales de esta revisión general de los hijos trinitizados por las criaturas. La función de un (Hijo) Creador en la creación es engendrar lo que es útil, se diseña y está limitado a los requisitos del gran universo en la era actual. La función de una trinitización de las criaturas tiene al parecer un ámbito y propósito diferentes. O está limitado por los requisitos de la era actual, pues su propósito principal parece ser la anticipación de las necesidades de las eras futuras (las eras pos-supremas, en el caso de los hijos trinitizados por las criaturas, que ahora están sirviendo en el gran universo; la era pos-última, en el caso de los Hijos del Destino Trinitizados) (Apéndice VII, sección 5; Apéndice XXVI, "Funciones del Supremo-Último")

3. TÉCNICAS DE EXISTENCIACIÓN

"Existenciación" es un término que se utiliza para designar la manera en que se originan los seres trascendentales (absonitos) (p.332:38; p.333:1-7) El origen de estos seres es conocido, pero a los autores de los Documentos les prohibieron revelarlo (p.351:4) Sin embargo, sí nos dicen que el Absoluto de la Deidad podría haber estado implicado en el origen de los Trascendentales, y que podría tener algo que ver con su destino (p.350:7) Se nos informa además de que el acto de existenciación es comparable con el acto de la creación, en el mismo sentido que Dios como superpersona es comparable a Dios como persona (p.3:17-18) Los Documentos nos enseñan que "Dios, como superpersona, existencia" (p.333:7), y en otra parte se habla de "…seres … existenciados …por dos personas cualquiera de la Trinidad del Paraíso, o por las tres" (p.146:2)

Definición de "eventuate" (existenciar) y "event" (suceso, acontecimiento). Al tratar sobre el origen del orden de los Trascendentales, los autores de los Documentos escogieron utilizar la palabra inglesa "eventuate", "…con el fin de evitar utilizar un nuevo término – una denominación arbitraria y sin sentido…" (p.350:7) Pero los autores conjuntos del Documento 31 debieron tener alguna razón especial para elegir esta palabra particular entre todas las palabras disponibles de la lengua inglesa. Eligieron esta palabra para evitar una "denominación sin sentido". Sin embargo, su elección debió ser "significativa". Si se supone que esta palabra era significativa, deberíamos ver qué significado se le concede en el lenguaje inglés.

> *Eventuate* como verbo intransitivo se define en parte (en el Webster) como sigue: "Salir finalmente o en conclusión; llegar a pasar; ser el resultado; resultar". Como verbo transitivo se define como: "Llevar a un resultado o conclusión…existenciación".

Este verbo, “eventuate”, se deriva obviamente del sustantivo-raíz “event” (suceso, acontecimiento) Veamos pues los significados ligados al uso de este sustantivo en inglés:

> *Event* se define en parte (en el Webster) como sigue: “El hecho de tener lugar u ocurrir…Aquello que pasa, sucede u ocurre…Aquello que acontece…”. En filosofía: “Lo que ocupa una porción restringida del espacio-tiempo de cuatro dimensiones…”. En la teoría de la relatividad: “Un acontecimiento representado por un punto (x, y, z, t) en el continuo espacio-tiempo…”.
>
> [Nota: las designaciones de “x, y, z” tienen que ver con la descripción de una localización concreta en el espacio; son las coordenadas cartesianas del álgebra; el equivalente a decir dónde está algo en términos de norte-sur, este-oeste y arriba-abajo. La designación “t” pertenece a una localización concreta, un momento concreto del tiempo. Estas cuatro designaciones, tomadas todas juntas, sirven para describir una localización específica en el espacio en un momento dado del tiempo]

Estas definiciones nos dan una idea de los significados generales en inglés del verbo “eventuate” y su sustantivo-raíz “event”. Y ahora, ¿cómo se utiliza la palabra “eventuate” en los Documentos? Estos son los siguientes significados ligados a esa palabra en los Documentos:

p.332:38 p.333:1	Designa el origen de seres que “no son ni creadores ni criaturas”. También se les designa como “no creadores increados”.
p.333:7 p.350:3 p.332:38	Dios, como persona, crea; como superpersona, existencia. Los seres existenciados son superpersonalidades absonitas. Son llamados “…los hijos *existenciados* de la divinidad, la ultimidad y la eternidad”.
p.1227:17	Entre dos objetos existen relaciones, pero tres objetos o más *producen* un sistema.

¿Qué podemos aprender al comparar los usos en inglés de “eventuate” con su uso en los Documentos? De los usos en inglés deducimos que “eventuate” es algo que sucede, que tiene lugar, etc. El uso más parecido en los Documentos se da en la afirmación “…tres objetos o más producen un sistema”. Ese sistema no tiene propósito, ni se ha diseñado, manufacturado, ideado o creado; ¡simplemente sucede! Un sistema está simplemente presente de manera inherente siempre que tres objetos o más están presentes dentro del mismo marco de referencia. Respecto a la aparición de un sistema así: sucede, ocurre, tiene lugar, acontece, es el resultado, da como resultado…en resumen, se existencia siempre que tres objetos o más estén juntos. Y, como ejemplos adicionales de este uso:

p.1147:9	“Las dos [la trinidad y la triunidad] terminan en funciones que son otra cosa distinta a la suma discernible de los atributos de los miembros que las componen”.
p.1145:6	“La Trinidad es una realidad de la Deidad que supera la suma de sus componentes, y que surge de la conjunción de las tres Deidades del Paraíso”.

En estos contextos, “terminar” y “surgir” significan algo que sucede de manera inherente a las circunstancias. Es ineludible, a la vista de los hechos implicados. No podría evitarse a la vista de los acontecimientos.

También deducimos, por otros usos de la palabra “eventuate” en los Documentos, que se trata de una acción superfinita relacionada con el “origen” de ciertos seres absonitos (trascendentales) Dios debe existenciar seres en el nivel trascendental de la realidad y en la eternidad; esto es algo muy diferente a la creación de criaturas en el nivel finito y en el tiempo.

Con este trasfondo de definiciones y definiciones comparativas en mente, ha de ser posible dedicarse a un poco de razonamiento especulativo sobre el significado de “existenciación”. Esta línea de razonamiento estará basada en una nueva premisa: “el principio de coherencia” (Apéndice XV, sección 8), la “unidad orgánica del cosmos” (p.56:2) El universo es coherente porque Dios es coherente. Primero, revisemos este “principio de coherencia” tal como los Documentos lo aplican (en forma de compatibilidad) en relación con el atributo de Dios de la omnipotencia. Luego podemos razonar por analogía para ver si el mismo principio podría causar que la existenciación esté relacionada con el “pensamiento” de Dios en la formulación de planes.

La compatibilidad como un corolario de la omnipotencia de Dios. Se nos informa de que hay un corolario al atributo último de Dios de la omnipotencia, y que el nombre de este corolario es “compatibilidad” (p.1299:1)

> *Compatibilidad* se define en parte (en el Webster) como sigue: “Capacidad de coexistir con otra cosa, o de coincidir en el espacio, en el tiempo o en concepto; coherente”.

Como “omnipotencia” se asocia con “compatibilidad” en los Documentos, esto significa que los actos omnipotentes de Dios crean “cosas con una naturaleza” y que, al mismo tiempo, la compatibilidad determina la coherencia de la “naturaleza de todas las cosas” creadas (Ibíd.) Aquí podríamos emplear muy bien la misma ilustración que emplean los Documentos para hacer más clara esta relación:

> Digamos que lo que se crea es un círculo. Cuando se crea, el *círculo* está caracterizado por la circularidad y, al mismo tiempo, la *circularidad* se convierte en la naturaleza básica de todos los círculos (Ibíd.)

Un “círculo cuadrado”, por tanto, no es posible. Violaría el principio de compatibilidad, que es un corolario inseparable del atributo último de

omnipotencia. El punto importante que destacar es este: la omnipotencia tiene algo asociado a él, y es el corolario que exige coherencia universal. Los Documentos expresan más adelante este "principio de coherencia" respecto a la omnipotencia y la omnisciencia como sigue:

> La omnipotencia no implica el poder de hacer lo irrealizable, un acto no divino. La omnisciencia tampoco implica conocer lo incognoscible (p.49:5)

Hemos explorado el "principio de coherencia" con mayor detalle en el Apéndice XV, sección 8, bajo el título "El principio de la coherencia orgánica". Consideramos este uno de los principios básicos que gobiernan los acontecimientos del espacio y el tiempo, del espacio y el tiempo trascendidos, de la eternidad y del Paraíso.

La hermandad se existencia a partir de la paternidad. Dios no "crea" la hermandad universal de todas las criaturas. Dios se constituye como el Padre de todas las criaturas personales, y el hecho de la hermandad universal es inherente a esa relación universal Creador-criatura (Padre-hijo) La relación de hermandad no tiene que planearse, concebirse, proponerse o crearse; es un corolario inherente a la paternidad universal de Dios. La hermandad universal se existencia a partir de la paternidad universal de Dios. Una es inseparable de la otra (p.138:4-7)

Una analogía: la existenciación como corolario a los planes de Dios. Apliquemos el "principio de coherencia" a la elaboración de los planes universales, al establecimiento de los potenciales segregados y definidos. Avanzamos la proposición de que, cuando Dios hace planes, se producen ciertas repercusiones inherentes a, e inseparables de, la formación de estos planes. Repetiremos y ampliaremos esta proposición. Cuando Dios hace planes, todo lo que es necesario eternamente para el inicio, la realización y la culminación de esos planes hará su aparición de manera inherente e inevitable (en la eternidad); sucederá, llegará a pasar, saldrá finalmente, será la consecuencia de, tendrá lugar, ocurrirá; en resumen, se "existenciará". Si no sucediera así, Dios no estaría haciendo verdaderos planes; estaría "soñando despierto" (Creemos que Dios es bien consciente del subjuntivo, pero tenemos la opinión de que piensa y planea en "indicativo eterno")

Cuando Dios concibe el universo maestro, esta concepción debe separarse de la realidad total y, en consecuencia, emerge del nivel estático como un potencial estructurado, como un plan definido; y en la concepción de este plan está inherente la aparición, la existenciación, de los Arquitectos del Universo Maestro, esos seres que personifican los planes de Dios para la creación maestra (Junto con los Arquitectos, existenciaría al resto de Trascendentales) Si este razonamiento es válido, entonces los seres concluidos tienen un origen precreativo, porque están relacionados con, y su aparición es una consecuencia de, el acto de Dios consistente en separar y definir ciertos potenciales (El nivel creativo es el cuarto nivel de la función de la Deidad Total; el nivel potencial es un nivel anterior; es el segundo)

Esta línea de razonamiento es coherente con la afirmación de que los Trascendentales no son ni creadores ni criaturas (p.332:38) Nunca fueron creados; son repercusiones conceptuales de los planes de Dios y, por consiguiente, no son criaturas. No son creadores porque no crean; son "iniciadores" (los que empiezan las cosas, los que inician las cosas) y, como "iniciadores", efectúan su trabajo mucho antes de que aparezcan los "creadores" en el escenario del espacio (Para un estudio más detallado de la iniciación, realización y consumación, vean el Apéndice XV, sección 5)

Creemos que Dios inicia el origen, directa o indirectamente, de todos los seres absonitos (los Trascendentales y su cuerpo gobernante, los Arquitectos del Universo Maestro) Pero Dios no "crea" a estos seres; parece ser que "idea" su existencia como una parte natural y necesaria de la formación de unos planes serios y de la expresión de unos potenciales separados (unos potenciales que emergerán como actuales en el desarrollo del universo maestro)

Los mecanismos de la existenciación. Dependemos de la lógica especulativa en un esfuerzo por comprender el método de la existenciación. Cuando Dios hace planes, "piensa". Puede planear sucesos futuros en el espacio y el tiempo, pero debe "pensar" muy por encima de lo finito, del nivel espacio-temporal de existencia; probablemente "piense" por encima del nivel absonito, del nivel del espacio-tiempo trascendido. Creemos que "piensa" en la eternidad. En consecuencia, los planes de Dios deben repercutir (a través de la Trinidad del Paraíso) en el Absoluto de la Deidad. El Absoluto de la Deidad puede reaccionar a esos planes arrojando fuera de los potenciales de la infinidad aquellos factores, fuerzas, entidades y seres que son indispensables para el inicio (la puesta en marcha y el comienzo) de los planes en cuestión. En otras palabras: los seres deben salir existenciados (directa o indirectamente) del Absoluto de la Deidad como una consecuencia (directa o indirecta) de la concepción de unos planes por parte de Dios. Y, en este punto de nuestras conjeturas, es tranquilizador recordar que los Documentos afirman que el Absoluto de la Deidad podría haber estado implicado en el origen de los Trascendentales (p.350:7)

(Sí sabemos que el Absoluto de la Deidad reaccionó una vez al intento creativo, a la acción culminante de la deidad experiencial: a la acción del Ser Supremo [p.1283:1] Este es el origen de Majeston, el jefe de la reflectividad [p.199:7] Si el Absoluto de la Deidad puede reaccionar así al acto de consumación de la deidad experiencial, no es irrazonable creer que este Absoluto pueda reaccionar también a la intención causativa [iniciadora], a los planes, de la deidad existencial.

Finalmente, toda esta línea de razonamiento es coherente con la afirmación de que los Trascendentales "…son los hijos *existenciados* de la divinidad, la ultimidad y la eternidad" (p.332:8) Su origen es inherente a los planes de la divinidad; su naturaleza y su función están en el nivel último de la realidad; hacen su aparición como un suceso en la eternidad.

Para resumir nuestros hallazgos y conclusiones sobre la técnica transformadora designada como "existenciación", Dios "crea" tanto a los

creadores como a las criaturas; Dios “idea” la existencia de los Trascendentales como parte de su “pensamiento” cuando hace planes para el universo maestro, y no importa demasiado que estos seres existenciados aparezcan o no de esta manera. Creemos que este estudio sobre la posible manera de su aparición mejorará nuestro “sentido” de la palabra “eventuate”, y hará que el origen insondable de los Trascendentales sea menos misterioso.

4. TÉCNICAS DE FRAGMENTACIÓN

La fragmentación es la manera en que los Ajustadores y otros fragmentos del Padre surgen a la existencia. Es una técnica transformadora que también podría aplicarse a otras “fragmentaciones de la Deidad” (p.333:10) Hemos incluido bajo este título general la “individualización” del espíritu de un Hijo Creador (Ibíd.), aunque no está claro del todo que esto sea lo mismo que una fragmentación. Conocemos tres tipos de fragmentación o individualización del espíritu de la deidad:

(a) Fragmentos de espíritu premental. La Tercera Fuente y Centro fragmenta porciones prementales de su espíritu (p.333:9), y esta prerrogativa la ejercen también sus Espíritus Creativos de los universos locales. Se alude también a ellos como “individualizaciones del espíritu premental” (p.450:4) Aquí vemos que los términos “fragmentación” e “individualización” se usan indistintamente.

En los universos locales, los Espíritus Creativos son la fuente de esa dotación espiritual separada que se fusiona con los ascendentes sobrevivientes que van a convertirse en mortales fusionados con el Espíritu de la carrera del universo local (p.450:4-6) Pero los fragmentos prementales (¿individualizaciones?) del Espíritu no son en absoluto como los fragmentos prepersonales del Padre (p.333:9)

(b) Espíritu-fusión de un Hijo Creador. La Segunda Fuente y Centro no puede fragmentar su naturaleza (p.78:1), pero sus Hijos Creadores de los universos locales pueden “individualizar” una porción de su espíritu (p.333:10; p.450:1) La fusión con un espíritu separado de un Hijo Creador hace de un ascendente un mortal fusionado con el Hijo de la carrera del superuniverso (p.449:8)

(c) Fragmentos del Padre. El Padre Universal actúa prepersonalmente, así como personalmente. En los niveles prepersonales de acción se fragmenta en entidades; separa de sí mismo porciones de su naturaleza de deidad (p.3:16) Entre estos fragmentos del Padre se encuentran los Ajustadores (Ibíd.) La fusión con un Ajustador hace de un ascendente un mortal fusionado con el Padre (p.448:7) de la carrera de finalitario (p.345:1)

Como en la trinitización y la evolución, la técnica transformadora de la fragmentación tiene sus “secretos”. La fragmentación es un secreto de Divinington (p.144:5-6) No se conoce, por ejemplo, si la fragmentación

en Ajustadores es un proceso continuado o si el número de Ajustadores es “existencialmente infinito” (p.1117:6)

La fragmentación de la naturaleza prepersonal del Padre crea entidades que son subinfinitas y subuniversales en cantidad absoluta de ser, pero que al parecer no están ni diluidas ni disminuidas en cuanto a calidad absoluta de ser (p.1177:4) Los Ajustadores están limitados en cuanto a universalidad externa, pero no en absolutidad interna (p.1180:6) Tienen una mente como la del Padre Universal y el Hijo Eterno, una mente que (en el Padre-Hijo) antecede a la mente absoluta del Espíritu Infinito. Son espíritus puros y energía pura, que atraviesan el espacio por los circuitos de gravedad material del Paraíso (p.1187:7) No son personalidades; son entidades prepersonales (p.1184:1)

Los fragmentos del Padre pueden personalizarse, como en el caso de los Ajustadores (p.445:1-2) y los Mensajeros de Gravedad (p.347:2) Esas entidades fragmentadas también pueden absonitizarse (p.347:1) En este caso, entendemos que la palabra “absonitizarse” sería análoga (aunque no homóloga) a “personalizarse”.

Cuando están personalizados, los Ajustadores integran en sus naturalezas los tres niveles: prepersonal, personal y superpersonal. Se designan como seres “omnipersonales”, son los únicos seres que existen de esa manera (p.1201:5)

5. TÉCNICAS EVOLUTIVAS

La evolución es una técnica transformadora que se podría definir como “creatividad en el tiempo”. Está tan relacionada con el tiempo, está tan rota en secuencias por el tiempo, que toda criatura implicada en este proceso de crecimiento puede percibir cómo tienen lugar los cambios, puede comprenderlos parcialmente y participar personalmente en ellos. Tal como sucede con la trinitización y las fragmentaciones, la evolución también tiene sus “secretos”: son los secretos de Ascendington, y entre ellos se encuentra el secreto de la evolución del alma inmortal de un ascendente (p.174:4)

La evolución significa que el plan creativo se desarrolla gradual y progresivamente mediante la atención a las necesidades y el fomento del lento crecimiento de las capacidades de las criaturas implicadas (p.357:2) Un ser creado empieza con un estatus original que no se ha ganado; le fue concedido por el acto de un Creador preexistente (p.52:2) En contraste con esto, un ser evolutivo se lo gana todo, “…incluso su estatus como candidato a la ascensión” (Ibíd.) Para dejar muy claro este punto, examinemos tres ejemplos de creación en contraste con la evolución:

(a) Creación pura. Los Ancianos de los Días son un buen ejemplo de un orden de seres dotados de perfección por decreto o creación. Se les describe como “…los gobernantes más perfectos, más polifacéticos y más divinamente dotados de todas las existencias espacio-temporales”. Y estas cualidades están presentes debido a la acción creativa de la

Trinidad del Paraíso; estas cualidades no se las han ganado experiencialmente (p.207:10-11; p.210:1-3)

(b) *Creación más evolución*. Los serafines son seres creados y también son evolutivos. Los ángeles no tienen nada que ver con ganar su estatus original; este estatus se lo confiere el acto de un Creador preexistente: la acción del Espíritu Creativo de un universo local (p.418:4) Cuando estos serafines son creados, se planean en un nivel funcional de divinidad considerablemente inferior al de los seconafines de los superuniversos. Mediante el esfuerzo personal y el crecimiento evolutivo, los serafines pueden colmar esa laguna, de manera que trabajan finalmente como coordinados de los seconafines (p.441:6)

(c) *Evolución pura*. Las criaturas mortales son completamente evolutivas. No son creadas; son procreadas por padres mortales en los mundos habitados. Primero se ganan su estatus como hijos por la fe (p.448:3-8), luego se ganan un estatus superior como hijos ascendentes (p.447:6), como seres espirituales (p.342:6), como peregrinos en Havona (p.290:4-5), como recién llegados al Paraíso (p.290:6) y finalmente como finalitarios (p.351:2) Todo aquello que tiene un valor de supervivencia en un mortal ascendente se ha desarrollado mediante la cooperación de esa criatura mortal con el espíritu interior de Dios, el Ajustador (p.1205:1) Incluso la llegada del Ajustador tiene que esperar la primera decisión moral del ser humano interesado (p.1186:9)

La singularidad de la evolución. Los seres evolutivos abarcan valores y significados que no se pueden crear. Los expertos legales, los Consejeros Técnicos, “no podrían ser creados” (p.280:5) Los Perfeccionadores de la Sabiduría personifican la sabiduría existencial de la Trinidad del Paraíso (p.216:2), pero también necesitan el complemento de la sabiduría experiencial que les aportan los Hijos de la Consecución Trinitizados (p.216:4) Y hay otros ejemplos más.

La evolución es creatividad en el tiempo, pero también es más que eso. La evolución puede producir ciertos significados y valores que no se pueden crear. En el proceso de crecimiento evolutivo, el Creador y la criatura están en asociación, como el hombre puede entrar en asociación con el Dios eterno mediante la cooperación con el espíritu residente de Dios, el Ajustador. Todo esto está bien resumido en una afirmación de los Documentos (p.1279:3) Cuando la experiencia del espacio-tiempo se une a la perfección paradisíaca, el resultado neto es algo nuevo en los significados y valores de los niveles implicados.

La mecánica de la evolución. Hablamos de evolución y de crecimiento evolutivo, pero ¿de qué estamos hablando? ¿Qué ocurre exactamente en este proceso evolutivo? En los mundos habitados, la evolución se pone en marcha como un proceso mecánico que desarrolla la capacidad para el ministerio de la mente. Con el desarrollo de la vida humana, la dirección de esta técnica de crecimiento se vuelve potencialmente espiritual (p.730:2-6) Nos han informado de que el yo intelectual se origina en la mente cósmica, igual que las nebulosas

se originan en la fuerza cósmica. En el nivel humano, esta evolución puede convertirse en espiritual mediante la cooperación entre el Ajustador y la personalidad del hombre (p.1216:4)

¿Cómo evoluciona exactamente el hombre, en esta vida y en la siguiente? En los Documentos nos enseñan que las "llaves del reino" son la sinceridad y más sinceridad, y que hacemos progresos mediante decisiones y más decisiones (p.435:8) En otra parte, los Documentos dicen que la "acción [es la] consumación de las decisiones" (p.1211:3) ¿Qué significa esto? Parece querer decir que el crecimiento de la criatura tiene su comienzo en la honradez, se lleva a cabo gracias a la valentía y culmina haciendo algo (Por supuesto, en toda esta consideración estamos asumiendo que la decisión y la acción son algo bueno; la mala decisión y acción llevaría a la desintegración)

La supervivencia está determinada por la fe, que puede convertir "…los potenciales en actuales en el mundo espiritual…" (p.1211:3) Pero, en este estudio particular, no estamos tan interesados en la supervivencia como en el mecanismo real de la evolución de las criaturas finitas. Consideremos la afirmación sobre el progreso en el reino. Al parecer, hacemos progresos (evolucionamos) mediante esas decisiones que culminan en acciones. ¿Qué hacen la decisión y la acción? Deben acelerar la velocidad de intercambio entre el entorno y la criatura en acción. Los Documentos dicen que la vida es esencialmente "…un proceso que tiene lugar entre el organismo (la individualidad) y su entorno" (p.1227:3) ¿Y cuál es el "entorno" de una criatura finita? Desde el punto de vista finito, "…vivimos, nos movemos y tenemos realmente nuestra existencia dentro… del Supremo" (p.1283:2) La decisión y la acción deben aumentar (expandir) la relación (la velocidad de intercambio) entre la individualidad de una criatura y el "…potencial viviente de energía, mente y espíritu que existe en el Supremo". El hombre y otras criaturas finitas proceden de este "potencial viviente" (p.1284:5)

Sin la decisión y la acción, la criatura permanecería relativamente inactiva respecto al entorno, el mismo entorno que contiene los potenciales (el sustento) para el crecimiento experiencial-evolutivo. Nos informan de que la fe determina el estatus cualitativo (la supervivencia) del alma, pero su estatus cuantitativo depende de la acción. Cuando la personalidad toma la decisión de hacer la voluntad de Dios y culmina esta decisión en una acción, entonces la fe espiritual se une a la decisión y la acción en el aumento del crecimiento (p.1211:3-4)

La decisión y la acción deben proporcionar al Ajustador un acceso mayor a los potenciales del Supremo, sobre los que este residente puede extraer la sustancia con la que fabricar el alma. Se nos dice que el Ajustador es el que construye el alma, y en otra parte se dice que el hombre procede de la potencialidad del Supremo (p.1217:7; p.1283:2)

Pero el Ajustador no es el único componente creativo en la individualidad humana. Si este fuera el caso, ¿cómo evolucionaría un intermedio o un serafín? No están habitados por un Ajustador mientras sirven como espíritus ministrantes. La personalidad del hombre y de esos seres más elevados

también es creativa (p.1221:8; p.1225:5) La personalidad se caracteriza por una cualidad inherente (“la evolución del dominio”), la expansión del control sobre sí mismo y sobre el entorno (p.1229:2) Esta creatividad de la personalidad debe explicar la evolución de las criaturas finitas en general. Sin embargo, el concepto tiende a simplificar en exceso el proceso. No estamos considerando simplemente una criatura activa en un entorno pasivo; el entorno en sí es un “potencial viviente” (p.1284:6) y a medida que la criatura se esfuerza por “expresar su yo”, también se esfuerza el Supremo “por expresar la deidad” en esa criatura (p.1284:3)

Las criaturas finitas crecen a medida que ingieren los potenciales del Supremo mediante la decisión, y a medida que convierten en esa digestión los potenciales en actuales mediante la acción; esta es una técnica combinada de “decisión y experiencia” (p.1211:3) Siempre será cierto que “…cuando el hombre da a Dios todo lo que *tiene*, entonces Dios hace que ese hombre sea más de lo que es” (p.1285:4)

6. PERSONALIZACIONES EMERGENTES

En el estudio de las “personalizaciones emergentes”, podríamos agrupar algunas técnicas transformadoras a las que no les corresponde ir juntas. No obstante, tienen puntos de similitud y creemos que son transacciones análogas, aun cuando probablemente no sean transacciones homólogas. Las técnicas transformadoras que estamos considerando tienen que ver con la emergencia gradual de ciertas personalidades de deidad. En un sentido, esa emergencia gradual de la personalidad podría incluirse en el estudio de las “técnicas evolutivas”, porque es de carácter evolutivo. En otro sentido, estas personalizaciones emergentes de deidad deberían considerarse separadamente, porque en cada ejemplo el origen de la personalidad es oscuro (no es convencional)

Se nos indica (p.8:4) que lo impersonal jamás se transmuta directamente en el nivel de realidad de la personalidad, que la personalidad nunca aparece espontáneamente en los universos. Conocemos la existencia de dos tipos de personalidad:

(a) Personalidad de la Primera Fuente (p.106:9) Este tipo de personalidad la otorga el Padre Universal. También la puede otorgar el Actor Conjunto, cuando actúa en nombre del Padre (p.1225:3)

(b) Personalidad de la Tercera Fuente (p.106:9) Es el tipo de personalidad que el Actor Conjunto otorga en su propio nombre. Estos seres no están incluidos en el circuito de personalidad del Padre, pero al parecer son muy parecidos a las personas de la Primera Fuente; tienen voluntad y son contactables por las personalidades de la Primera Fuente (p.106:8,11)

También conocemos otros dos tipos de personalizaciones de deidad en evolución; son personalizaciones emergentes de creadores y deidades, que no parecen ser ni personalidades de la Primera Fuente, ni de la Tercera Fuente.

(c) *Espíritus Creativos*. Estas asociadas divinas de los Hijos Creadores no son ni personalidades de la Primera Fuente, ni de la Tercera Fuente. "Componen una clase por sí mismos" en lo que respecta a sus relaciones con otras personalidades (p.106:10) Sus cualidades de personalidad emergen gradualmente, y se nos informa de que esas cualidades son "…una contribución de la Deidad del Paraíso a la individualidad del Espíritu [Creativo]…" (p.204:3)

(d) *Deidad experiencial*. Estas deidades emergentes "eran potenciales en…la Trinidad del Paraíso" (p.16:2) La persona espiritual del Supremo "…se deriva de la Trinidad [del Paraíso]" (p.1264:2) Suponemos que esta afirmación se aplica también a la superpersona del Último. Estas deidades experienciales están pasando ahora por "…las eras prepersonales en las que se desarrolla el poder experiencial" (p.113:7) Esto sugiere la emergencia gradual de las cualidades de la personalidad y la evolución de la personalización de dichas deidades.

El propósito de esta sección de nuestro estudio es considerar cuidadosamente las técnicas transformadoras que parecen estar implicadas en la emergencia gradual de las cualidades de la personalidad como estos seres. Estas son las técnicas transformadoras que hemos denominado "personalizaciones emergentes".

6-A. LA PERSONALIZACIÓN DE UNA FOCALIZACIÓN

Hemos ideado la terminología "la personalización de una focalización" a falta de otro nombre en los Documentos para esa técnica transformadora mediante la cual los Espíritus Creativos terminan su crecimiento. Esta "personalización de una focalización" pertenece únicamente a las Hijas Creativas del Espíritu Infinito; son únicas como "focalizaciones" particulares de su Fuente. También "componen una clase por sí mismos" en lo que respecta a sus relaciones con los seres personales (p.106:10)

En el Documento 17, 6. Los Espíritus Creativos de los universos locales, hay una descripción de las siete etapas de desarrollo de un Espíritu Universal. Ya hemos considerado el origen de estos Espíritus en el estudio de la creatividad refleja (Apéndice VIII, 1.E) Puesto que ahora estamos estudiando a los Espíritus Creativos desde el punto de vista de la técnica de personalización emergente, será útil agrupar estas siete etapas bajo cuatro categorías principales: (a) etapas prepersonales, (b) personalización inicial, (c) personalización en aumento y (d) personalización terminada.

Etapas prepersonales. En el momento de la separación que le da origen, un Espíritu Creativo está en la primera etapa de su carrera (p.203:7) Comienza su carrera como una entidad prepersonal; existe como un potencial separado dentro del Espíritu Infinito. Se la denomina también "identificación prepersonal de una entidad" (Ibíd.) Pero, incluso como entidad prepersonal, podría actuar teóricamente en relación con los seres personales; para lo prepersonal,

personal y superpersonal es posible asociarse, y además son “potencialmente cocreativas” (p.8:4)

En la segunda etapa de desarrollo, el futuro Espíritu Creativo debe emerger del Espíritu Infinito. Tiene que emerger para comenzar su instrucción preliminar (p.203:8) porque esa instrucción tiene lugar en los circuitos de Havona bajo la tutela de los Espíritus de los Circuitos (impersonales) (p.162:7-8) Evidentemente, durante este periodo de instrucción en los circuitos de Havona, el futuro y prepersonal Espíritu Creativo no es percibido por las criaturas personales. Deducimos esto del hecho de que no es hasta más tarde (en su tercera etapa de desarrollo) que se la observa como una “…entidad… diferenciada de la persona del Espíritu Infinito” (p.204:1)

Un Espíritu Creativo entra en la tercera etapa de desarrollo cuando emerge del Espíritu Infinito una segunda vez, en esta ocasión como entidad reconocible y diferenciada. Emerge en respuesta a la “oración de identificación” hecha por el Espíritu Maestro de la jurisdicción del superuniverso. Inmediatamente después de emerger, entra en la presencia de, y se consagra a, el Espíritu Maestro correspondiente. Se queda con este Espíritu Maestro hasta que abandona el Paraíso en compañía del Hijo Creador complementario (Ibíd.) El Hijo y el Espíritu universal se dirigen entonces al lugar del superuniverso que se les ha asignado para comenzar la organización física de su universo local. En esta tercera etapa, se dice que un Espíritu Creativo es “impersonal” (p.204:3) y “difícil de describir…como una persona” (p.374:3) En esta etapa está “incompletamente diferenciada” de su fuente, el Espíritu Infinito (p.375:3)

Personalización inicial. Un Espíritu Creativo entra en la cuarta etapa de desarrollo tras la terminación de la organización física inicial de su universo local (p.374:4) Este paso comienza con “…la declaración de la intención de crear la vida…” en el dominio recién organizado (p.204:3) Cuando se registra esta declaración en el Paraíso, hay una “reacción de aprobación” por parte de la Trinidad del Paraíso (p.374:4) El Espíritu Maestro de la jurisdicción del superuniverso desaparece entonces en el “resplandor espiritual de las Deidades”, mientras el resto de Espíritus Maestros se acercan (Ibíd.) Con la emergencia del “Espíritu Maestro abrazado por la Deidad”, se da una manifestación de la Trinidad de naturaleza espiritual, una “erupción primaria”. Simultáneamente a esta manifestación, el Espíritu Creativo implicado se personaliza como “…una nueva representación personal del Espíritu Infinito” (Ibíd.); pero en la “apariencia personal del Espíritu Maestro [abrazado por la Deidad] que estaba en unión transmutante con el Espíritu Infinito” (p.375:3)

El Espíritu Creativo es descrito ahora como una “…nueva segregación personal del Creador Conjunto” (p.375:2) Ella “…se convierte a todos los efectos prácticos en una persona auténtica…” (p.204:3) De ahora en adelante, “mantendrá relaciones personales” con todos los seres personales que se crean y evolucionan en su universo en desarrollo (Ibíd.) Pero esta afirmación no se hace para anunciar que el Espíritu Creativo es una personalidad sin cualificaciones. Al contrario, a pesar de estas “ceremonias de personalización” y del hecho de que el Espíritu Creativo “…actúa a continuación como una persona y coopera de una manera muy personal con el Hijo Creador…”, se

afirma después que "…incluso esta representación del Espíritu Infinito puede no parecer totalmente personal…" (p.375:5)

Personalización en aumento. Un Espíritu Creativo entra en la quinta etapa de desarrollo tras la terminación de las siete donaciones de criatura del Hijo Creador asociado (p.204:4) Esta es la ocasión en la que el Hijo Universal publica la "Proclamación final de Igualdad" en el universo local, donde proclama que el Espíritu es su igual "en todos los dones de la personalidad" (p.369:1) Es entonces cuando el Espíritu Creativo "es reconocida personalmente por todos los individuos" (p.375:6) Este desarrollo se designa también como "el logro del estado personal" (p.375:6) Los Documentos no dicen nada respecto a la fuente de este aumento de las cualidades personales, únicamente que tiene lugar.

Presumiblemente, este aumento de cualidades personales continúa en la sexta etapa de la carrera de un Espíritu Creativo, cuando su universo local está totalmente establecido en luz y vida (p.204:5) Los Documentos no dicen nada respecto a los detalles de esta etapa de crecimiento.

Pero en ninguna parte de los Documentos hay una afirmación rotunda y sin calificativos que diga que todos los Espíritus Creativos son personalidades. Respecto a la personalidad de un Espíritu Creativo, los Documentos afirman que:

p.375:4	El Hijo Creador la considera como una personalidad.
p.204:3	"A todos los efectos prácticos", es una persona.
p.375:5	Es reconocida como persona.
p.375:6	Alcanza el "estado personal"
p.106:10	Los Espíritus Creativos "componen una clase por sí mismos", en relación con las personalidades incluidas en el circuito de personalidad del Padre.

Personalización completa. No creemos que un Espíritu Creativo logre una personalización completa en cualquier momento anterior a su entrada en la séptima etapa de desarrollo. Según parece, ningún Espíritu Creativo ha alcanzado todavía esa etapa, porque se denomina "carrera no revelada" (p.204:6) Creemos que todos los Espíritus Creativos, los 700.000 que están (o estarán) de servicio en la era actual del universo, alcanzarán la séptima etapa de sus carreras cuando todos los universos locales (y los siete superuniversos) estén establecidos en luz y vida. Creemos que este acontecimiento coincidirá con la emergencia del Ser Supremo.

El mecanismo de la personalización. No sabemos nada acerca de los últimos aumentos en las cualidades personales de un Espíritu Creativo, pero se nos da

información detallada respecto a su personalización inicial en la cuarta etapa de desarrollo:

p.204:3	Esta es "…una contribución de la Deidad del Paraíso a la individualidad del Espíritu (Creativo)…"
(Ibíd.) p.374:4	Esta contribución se hace en conexión con las "ceremonias de la personalización", iniciadas por "…una reacción de aprobación en la Trinidad del Paraíso…" y
p.204:3	"en las que participan los Siete Espíritus Maestros", pero que "son experimentadas personalmente (sólo) por el Espíritu Maestro supervisor".
p.374:4	Este Espíritu Maestro desaparece "en el resplandor espiritual de las Deidades".
p.375:3	Allí está "en unión transmutante con el Espíritu Infinito".
p.374:4	Cuando "el Espíritu Maestro abrazado por la Deidad aparece", se produce una manifestación de la Trinidad de naturaleza espiritual llamada "erupción primaria".
(Ibíd.) p.375:3	Simultáneamente a este fenómeno, el Espíritu Creativo implicado "se personaliza [como]…una nueva representación personal del Espíritu Infinito…", pero "en la apariencia personal del Espíritu Maestro" que estaba abrazado por la Deidad.

¿De dónde proceden las cualidades personales otorgadas a un Espíritu Creativo? ¿De las Deidades del Paraíso, de la Trinidad del Paraíso, del Espíritu Infinito, de alguna combinación de dos o de los tres? ¿Y qué quieren decir los Documentos cuando dicen que los Espíritus Maestros "participan en" las "ceremonias de personalización" de un Espíritu Creativo, cuando esta transacción se "experimenta personalmente" sólo por el "Espíritu Maestro supervisor"?

A pesar de todas estas preguntas, podemos estar razonablemente seguros de que un Espíritu Creativo no es una personalidad típica; no tiene personalidad tal como la otorga el Padre Universal (p.70:3); si esto fuera así, creemos que los Documentos lo dirían claramente. Y podemos estar igualmente seguros de que la contribución de la Deidad del Paraíso a la individualidad del Espíritu de cuarta etapa no es una personalidad completa, porque "la personalidad es invariable" (p.1225:9) y las cualidades personales del Espíritu aumentan posteriormente, cuando entra en la quinta etapa de su carrera.

Se nos informa de que lo impersonal jamás se transmuta directamente en personal, que la "personalidad nunca es espontánea", que siempre es un don del Padre (p.8:4), o del Espíritu Infinito actuando en nombre del Padre. ¿Se dota al Espíritu Creativo progresivamente? Hemos determinado razonablemente que no tiene una personalidad de la Primera Fuente, y

tampoco de la Tercera Fuente (p.106:8-10), porque se la identifica específicamente como que no tiene una personalidad así (p.106:10) Posiblemente, estas cualidades parecidas a las personales son otorgadas por la Trinidad del Paraíso; la Trinidad sí imparte esas cualidades de naturaleza personal y espiritual a la deidad evolutiva (p.12:2) Sin embargo, queda el hecho de que no sabemos de dónde proceden exactamente esas cualidades, en el caso de un Espíritu Creativo, que no sea de la "Deidad del Paraíso".

6-B. EL ESPÍRITU INFINITO Y LOS ESPÍRITUS CREATIVOS

Avanzamos la teoría de que un Espíritu Creativo recapitula en el espacio y el tiempo lo que hizo una vez el Espíritu Infinito en el Paraíso y la eternidad. Creemos que un Espíritu Creativo comienza como una entidad prepersonal; que se convierte en personalidad desde la cuarta etapa y a lo largo del resto de su carrera en el universo local; y que no será una personalidad completa hasta que entre en la séptima etapa de desarrollo. No creemos que los 700.000 Espíritus Creativos asignados en la era actual del universo entren en la séptima etapa de sus carreras hasta que los 700.000 universos locales del nivel espacial de los superuniversos estén todos establecidos en luz y vida.

Un Espíritu Creativo "…adquiere todas las cualidades de la personalidad [en el espacio y el tiempo] mediante la técnica de la cooperación creativa…" con la personalización en el universo local del Padre-Hijo: el Hijo Creador (p.368:1) El Espíritu Infinito se personaliza (en la eternidad y el Paraíso) mediante la misma técnica: mediante la cooperación creativa con el Padre-Hijo en la eternización del universo central.

En cierto momento hipotético de la eternidad pasada, durante la aparición del Espíritu Infinito (y de la Trinidad del Paraíso) y al borde de la aparición de Havona, se habla del Espíritu como de "…el agente que ejecuta las acciones… de la asociación creadora Padre-Hijo" (p.91:1) Noten que usa la palabra "agente". Esto parece una designación prepersonal; si el Espíritu Infinito fuera una persona completa (anterior a Havona), creemos que la palabra "agente" se habría empleado en ese contexto. Para citar otro ejemplo: el Espíritu Infinito actúa como una "actividad creadora" en la creación de Havona, y disfruta de la satisfacción de coexistir de manera absoluta "con esta consecución divina" (p.161:5)

Tomen nota de la expresión "actividad creadora" en este contexto. Interpretamos este uso como una denominación implícita de una deidad prepersonal en el proceso de convertirse en una deidad personal a través de la creación de Havona, en conjunción "con esta consecución divina". Si Havona hubiera sido "creado" en una secuencia de varios pasos, creemos que habría sido posible observar cómo el Espíritu Infinito se "convertía en una personalidad" durante los pasos intermedios de esa hipotética secuencia. Pero Havona no fue "creado" en secuencia; la creación central surgen de inmediato a la existencia eterna (p.91:2), así como el Espíritu Infinito (p.91:5)

Al parecer, todo este proceso de personalización progresiva de un Espíritu Creativo es una técnica transformadora única, en virtud de la cual se permite

que el Espíritu Infinito impregne todos los universos (y el espacio), y que pueda también actuar como una presencia separada en cada universo local. Aquí el Espíritu resume en el espacio-tiempo su propio origen en la eternidad y el Paraíso, al actuar "…como una focalización especializada que adquiere todas las cualidades de la personalidad mediante la técnica de la cooperación creativa con el Hijo Creador" (p.368:1)

6-C. DEIDADES QUE DEPENDEN DE LA CREACIÓN

Desde cierto punto de vista, parece que hay dos tipos de creadores, dos tipos de personalizaciones de deidad en relación con la culminación de la creación: la eternización del universo central y el perfeccionamiento en el tiempo de los universos locales. Designaremos a estas dos categorías como sigue: (a) Creadores que se personalizan independientemente de la creación relacionada, y (b) Creadores cuya personalización depende de la creación relacionada. Exploremos estas categorías:

> *Creadores que se personalizan independientemente de la creación relacionada.* El Hijo Eterno es el prototipo de este tipo de creador; es un ser personal "antes" de la aparición de Havona (p.73:3; p.78;2) Los Hijos Creadores aparecen como seres totalmente personales (p.235:1), y su origen precede con mucho al establecimiento posterior de sus universos en luz y vida (Apéndice IX) Los Espíritus Maestros se personalizan antes de la organización de los siete superuniversos (p.184:1; p.186:5)
>
> *Creadores cuya personalización depende de la creación relacionada.* El Espíritu Infinito es el prototipo existencial de este tipo de creador; su personalización es concurrente con su función como "creador" cooperativo del universo central. Sus Espíritus hijas, los Espíritus Creativos, parecen personalizarse como creadoras cooperativas de los universos locales en perfeccionamiento. El Espíritu Infinito se personaliza con la aparición en la eternidad del perfecto Havona. Parece probable que los Espíritus Creativos terminen su personalización únicamente con el perfeccionamiento en el tiempo de todos los universos locales.

6-D. PERSONALIZACIÓN EMERGENTE DE LA DEIDAD EXPERIENCIAL

Parece que la personalización de la deidad experiencial depende también de la culminación de la creación relacionada. Se nos informa de que la Trinidad del Paraíso es la fuente de la "personalidad y de los atributos espirituales" de Dios Supremo (p.12:2) (Esta afirmación no dice que el Supremo sea personalizado por la Trinidad; no es así) También se nos informa de que "…la presencia personal de la influencia… del Supremo y del Último se encuentra en Havona" (p.162:4) Por consiguiente, suponemos que la "personalidad y los atributos espirituales" del Último provienen también de la Trinidad.

Pero ninguna de esas deidades experienciales son personalidades reales (todavía no) Ambas representan actualmente a la Trinidad del Paraíso, y ambas están evolucionando "…durante las eras prepersonales en que se

desarrolla el poder experiencial" (p.113:7) Ambas se designan como "prepersonales" en el momento actual.

Al considerar la primera y única acción creadora del Ser Supremo (tras la creación de los Espíritus Reflectantes por los Espíritus Maestros y la Trinidad del Paraíso), los Documentos afirman que "…una nueva reacción trascendental se produjo en el Absoluto de la Deidad. Esta reacción concedió al Ser Supremo unas nuevas prerrogativas para su personalidad…" (p.199:7) Esto suena muy parecido a los pasos de personalización de un Espíritu Creativo.

Proponemos que algunos Creadores (algunas deidades) poseen estatus de personalidad completa, independientemente de la aparición o la evolución de su creación. Otros parecen crecer en cualidades personales a medida que sus creaciones crecen hacia su terminación; y este tipo de Creador (y de deidad) no se vuelve totalmente personal hasta que la creación relacionada (y a veces todas las creaciones similares) han alcanzado un estatus completo.

El Hijo Eterno y sus Hijos Creadores son los creadores típicos que disfrutan de un estatus de personalidad completa antes e independientemente del estatus de sus creaciones respectivas. El Espíritu Infinito, sus Espíritus Creativos y las Deidades experienciales (el Supremo y el Último) parecen ser las típicas deidades y Creadores que alcanzan un estatus de personalidad completa solo cuando sus creaciones alcanzan la perfección: el universo central en el caso del Espíritu Infinito, todos los universos locales en el caso de los Espíritus Creativos, los superuniversos en el caso del Ser Supremo, el universo maestro en el caso de Dios Último.

En este estudio, hemos omitido hasta ahora a Dios Absoluto debido a su implicación con la infinidad. Pero parece aplicarse el mismo principio a la tercera deidad experiencial que el que se aplica a las dos primeras. Sí creemos que la aparición de Dios Absoluto estará asociada a la aparición simultánea de un nuevo dominio, en este caso la conjeturada zona interior del cosmos infinito (Apéndice XV) Ni siquiera la última de las deidades experienciales parece ser una excepción a la generalización de que dependen de la terminación de algún reino para alcanzar la personalización.

7. EL ABRAZO DE LA DEIDAD

Esta es una técnica transformadora análoga en cierta forma al abrazo de la Trinidad (Apéndice VIII, 2-A) Como el abrazo de la Trinidad, el abrazo de la Deidad altera el estatus, pero no inhibe el crecimiento posterior. Solo se nos dan tres ejemplos de transformación del estatus a través del abrazo de la Deidad; dos de ellos se dan en el universo local e implican el abrazo del Espíritu Creativo; el otro tiene lugar en el Paraíso.

El abrazo del Espíritu Creativo. El abrazo del Espíritu de un universo local tiene que ver con el crecimiento evolutivo de los querubines y sanobines (los ayudantes de los ministros seráficos) Estas transacciones tienen lugar como sigue:

> *Querubines abandonados.* En los universos locales, los guardianes seráficos del destino deben abandonar finalmente a sus asociados los querubines (y a los sanobines) Normalmente estos ayudantes seráficos abandonados son abrazados por el Espíritu Creativo y emergen como Educadores de los Mundos de las Mansiones (p.423:6)
>
> *Serafines evolucionados*. Tras un largo servicio, los Educadores de los Mundos de las Mansiones pueden volver a ser abrazados por el Espíritu Creativo. De este segundo abrazo emergen como serafines (p.423:7) Todos los seres abrazados no responden de la misma manera; esto es debido a un diferencial en los factores hereditarios (Apéndice VIII, 8-D)

El abrazo de los servitales en el Paraíso. Los Servitales de Havona son abrazados por la "Deidad" en el Paraíso, y algunos de ellos no emergen de este abrazo (Apéndice VIII, 8-A) Al parecer, estos servitales desaparecidos se han trasladado a otro orden de seres más elevado: los Guías de los Graduados (p.271:2-7) Aparentemente, este abrazo priva a los seres trasladados de todos los recuerdos de su estado anterior, en caso contrario podrían establecer el hecho de que antes fueron servitales y no habría ningún misterio asociado a su origen (p.271:1)

Hay otro misterio asociado a la transmutación de los Servitales de Havona en Guías de los Graduados a través de la técnica transformadora del abrazo de la "Deidad". Los Documentos describen esta transacción como sigue:

> Esta es una transacción que tiene lugar cuando un Servital que lleva mucho tiempo de servicio recibe "…el privilegio de un «contacto personal» con el Resplandor Central del Paraíso…" y, en ese contacto es "abrazado por las Personas Luminosas" (p.271:2)

No sabemos el significado de términos tales como "el Resplandor Central del Paraíso" o "las Personas Luminosas". Los Documentos pueden ser de lo más preciso, cuando se desea precisión. La ambigüedad en este punto es, en nuestra opinión, muy deliberada. Sospechamos que en esta transacción está implicado algún vínculo o relación no revelada de la Deidad.

Nos encontramos con una ambigüedad similar (¿deliberada?) en otro punto de nuestro estudio de las técnicas transformadoras (en relación con la "personalización" de un Espíritu Creativo) (Apéndice VIII, 6-A, en especial la discusión de título "Los mecanismos de la personalización") En esta conexión no está claro lo que los Documentos quieren decir cuando dicen que el Espíritu Maestro implicado desaparece en "el resplandor espiritual de las Deidades". Esta es una afirmación imprecisa que puede (o no) referirse a la presencia colectiva de las tres Personas de la Deidad (como personas o como trinidad), que se identifica con el área central del Paraíso Superior y se denomina "la *presencia de la Deidad*" (p.120:5) Si esto es "la presencia de la Deidad", entonces los Documentos han evitado cuidadosamente identificarla como tal en este contexto en particular".

Avanzamos la opinión de que los Documentos recurren a la ambigüedad para evitar no ajustarse a los hechos cuando los hechos necesitarían una elaboración posterior que podría estimarse como no deseable. Así, esa ambigüedad evita la no objetividad y permite al lector hacer su propia interpretación sobre el significado de esa declaración ambigua.

* * * *

Estos tres ejemplos son todo lo que se ofrece en los Documentos sobre la técnica transformadora del abrazo de la Deidad, una técnica que tiene el efecto de transmutar el estatus del ser abrazado. Son el ejemplo, en principio, de una técnica transformadora que probablemente tenga muchas aplicaciones (no reveladas) en el gran universo evolutivo de la era actual del universo.

8. NOTA AL PIE: ACERCA DE LAS CUARTAS CRIATURAS

Gregor Johann Mendel (1822-1884) fue un abad agustino austriaco que descubrió una de las leyes básicas de la herencia en plantas y animales. Descubrió una ley del azar que parece gobernar siempre que hay una interacción entre dos factores genéticos de naturaleza diferente. La proporción de Mendel se encuentra en la narración del origen de los Servitales de Havona, los Conciliadores Universales, los intermedios secundarios, y quizá esté implicada (de una manera modificada) en el origen de los querubines y sanobines.

La proporción de Mendel: una ley del azar. No hay nada misterioso acerca de la proporción de Mendel, es simplemente una ley del azar. Se puede demostrar muy fácilmente con ocho fichas y un sombrero. Cuatro de las fichas deben ser de un color, y las otras de un color que contraste (digamos blancas y negras) Ponemos las ocho fichas en el sombrero y las sacamos de dos en dos, te modo que haya cuatro pares de fichas. Si se hace un número de veces (una docena o cien), se verá que las combinaciones de fichas serían: dos blancas, dos mixtas y dos negras. Podemos expresar esta agrupación como sigue: BB + BN + BN + NN. Esto no es más que una vieja y conocida ecuación algebraica: (a + b) x (a + b) = aa + ab + ab+ bb; o, para escribirlo de manera más reconocible: a2 + 2ab + b2.

Mendel averiguó todo esto al cruzar guisantes (de tallo largo y corto) Lo que hemos estado considerando es el segundo paso de su experimento; el primer paso fue cruzar los guisantes de tallo largo con los de tallo corto. El primer descubrimiento de Mendel fue que uno de los dos factores hereditarios (el tallo largo) ocultaba completamente al otro factor (el tallo corto) Todos los guisantes resultantes eran de tallo largo; no eran ni siquiera un poco más cortos que los guisantes de tallo largo de la primera generación.

La habilidad de uno de los dos factores hereditarios de “ocultar” al otro se llamó “dominancia”. Y, a la inversa, la tendencia a ser “ocultado” se llama “recesividad”. En el caso de los guisantes, el tallo largo es el factor dominante y el tallo corto el factor recesivo. Cuando se cruzan los dos, todos los miembros de la generación cruzada tienen el tallo largo; parecen largos pero en realidad

tienen un factor hereditario oculto de tallo corto. La presencia de este factor hereditario oculto (de tallo corto) se manifiesta en la siguiente generación (la tercera), cuando las plantas cruzadas se cruzan entre ellas. En la tercera generación hay tres plantas de tallo largo por cada planta de tallo corto. Podemos expresar esta relación como sigue: LL + Lc + Lc + cc (Aquí estamos usando la letra L mayúscula para indicar que el tallo largo es el factor dominante, y la letra c minúscula para simbolizar que el tallo corto es el factor recesivo) La proporción de Mendel se expresa como de “tres a uno”: tres de tallo largo por uno de tallo corto. Pero los tres de tallo largo en realidad no son iguales: parecen iguales, pero solo uno de ellos (LL) darán lugar a un 100% de guisantes de tallo largo. Los otros dos (Lc y Lc) siguen dando la proporción de “tres a uno”, lo que demuestra que contienen tanto el factor largo dominante como el factor corto recesivo.

Los Documentos no hablan de la proporción de Mendel o de la proporción “tres a uno”, pero sí usan el término “cuartas criaturas”, que se refiere a un tipo u orden de seres en el que cada cuarta criatura es, de alguna forma, bastante diferente a sus semejantes (p.273:12; p.274:1; p.275:5; p.422:7; p.423:5) El uso del término “cuarta criatura” no es más que una paráfrasis de la proporción de Mendel. “Uno de cada cuatro” es muy parecido a “tres a uno”.

Revisemos los ejemplos de la proporción de Mendel (respecto a las cuartas criaturas) que se encuentran en los Documentos. Hay cuatro de esos ejemplos: (a) Servitales de Havona, (b) Conciliadores Universales, (c) Hijos de Adanson y (d) Querubines y sanobines.

8-A. PREDOMINIO DEL ESPÍRITU: LOS SERVITALES DE HAVONA

Las realidades espirituales y físicas parecen exhibir grados variables de predominio entre ellas. En situaciones no personales del tiempo y el espacio, parecen predominar las realidades físicas. En situaciones personales que implican la expresión de la divinidad de propósito, lo espiritual (espíritu-mente) predomina sobre lo físico (en proporción al grado de logro de la divinidad de propósito, p.484:2-4)

El orden de los Servitales de Havona tiene su origen conjunto en los Siete Espíritus Maestros y sus asociados físicos, los Siete Directores Supremos del Poder (p.273:11) Este es un claro ejemplo de interacción entre factores hereditarios espirituales y físicos. Los resultados de esta interacción se ajustan exactamente a la proporción de Mendel de tres a uno (p.274:2) En este ejemplo, la relación entre los dos factores hereditarios (espiritual y físico) puede expresarse con los siguientes símbolos: EE + Ef + Ef + ff. Por cada tres Servitales espirituales en apariencia y función, uno es casi físico: una cuarta criatura.

Pero, ¿son iguales los tres servitales de apariencia espiritual? Con la proporción de Mendel, podríamos esperar que uno de los tres sea realmente distinto a los otros dos. ¿Hay alguna prueba que apoye esta deducción?

¡Sí la hay! Los Servitales se asignan a menudo al servicio del superuniverso, y tras regresar a Havona algunas veces son abrazados por alguna Presencia de la Deidad en el Paraíso (p.272:2) Casi una cuarta parte de estos Servitales abrazados no emergen del abrazo de la Deidad sino que al parecer se transmutan en otro orden (más elevado) de seres: los Guías de los Graduados (p.271:3-6) Es muy significativo que cerca de una cuarta parte de los Servitales se transmute de ese modo. Parece probable que sean los Servitales que tienen una herencia espiritual doble. Al parecer, el abrazo de la Deidad no tiene efecto sobre las cuartas criaturas ni sobre los Servitales que tienen una herencia mixta.

8-B. PREDOMINIO DEL ESPÍRITU: LOS CONCILIADORES UNIVERSALES

Los Conciliadores Universales surgen a la existencia como una reacción reflectante superuniversal de origen paradisiaco de los Servitales de Havona (p.275:1-2; Apéndice VIII, 1-E) Dado esto, los Conciliadores tienen la misma herencia básica que los Servitales, una herencia mixta espiritual y física que muestra un predominio espiritual. Puede simbolizarse como sigue: EE + Ef + Ef + ff. Puesto que los Conciliadores están agrupados de cuatro en cuatro para su servicio, es fácil detectar la proporción de Mendel. Un conciliador es la elección unánime de los otros tres como juez-árbitro para presidir la comisión de los cuatro; creemos que este conciliador tiene la doble herencia espiritual. Un conciliador, el Ejecutor Divino, es una cuarta criatura y obviamente tiene la doble herencia física. Los otros dos restantes probablemente tienen herencia mixta; ocupan los puestos que quedan en la comisión de los cuatro (p.275:5-7; p.276:1-2)

8-C. PREDOMINIO DE LO FÍSICO: LOS HIJOS DE ADÁN ben ADÁN

La unión de Adanson y Ratta presentaba una relación biológica peculiar; los dos eran mortales, pero eran realmente superhumanos (Apéndice VIII, 1-F) Cuando procrearon a su descendencia, tuvieron 67 hijos y cada cuarto hijo era diferente del resto. “A menudo se volvía invisible” (p.861:6) Hubo 16 de estas “cuartas criaturas” únicas (p.862:6) Fueron los progenitores inmediatos de los intermedios secundarios; y por lo que sabemos, los intermedios secundarios fueron la única progenie de estas “cuartas criaturas”.

Aquí tenemos un buen ejemplo de predominio de lo físico: ee + eF + eF + FF. La combinación “ee” sería un “cuarto hijo”. Hubo 16 “cuartos hijos” y 51 hermanos, 67 en total. Esta es una relación de casi exactamente tres a uno, una proporción de 16/67, que es un 23,88% (una diferencia de poco más del 1% respecto al teórico 25%)

Ahora surgen algunas preguntas interesantes, especialmente respecto a ciertos aspectos de la cultura helénica, pues los adamsonitas estuvieron entre los ancestros de los griegos (p.895:3-6) Consideremos a los descendientes humanos directos de Adanson y Ratta. Esta reserva humana sufrió la pérdida (la pérdida permanente) de un factor de potencial de crecimiento espiritual, o de reacción espiritual, de un 23,88% de lo que debería haber sido normal y promedio en el grupo. Se supone que los 51 hermanos se casaron entre ellos y

procrearon una descendencia humana. Sin embargo, estos linajes de reproducción humana tuvieron finalmente un promedio de 76,12% sobre lo que habría sido su capacidad normal de crecimiento espiritual. No hubo disminución de inteligencia, solo la pérdida del 23,88% de capacidad para el crecimiento espiritual, representado por las “cuartas criaturas” que engendraron a los intermedios secundarios y cuyo linaje genético se perdió de ese modo para la raza humana.

¿Explica esto, al menos en parte, por qué la civilización helena fue tan brillante en los campos del arte y la filosofía, pero siempre parecieron ir algo por detrás en el campo de la religión?

8-D. QUERUBINES Y SANOBINES

Los querubines (y sanobines) son otro orden caracterizado por las cuartas criaturas (p.422:7) Sin embargo, aquí nos encontramos con algo misterioso. Estos espíritus ministrantes son traídos a la existencia por el Espíritu Creativo de un universo local y al parecer solo tienen una herencia simple (p.286:3) En los demás ejemplos (Servitales, Conciliadores y adamsonitas) hemos tratado con la interacción observable de dos conjuntos de factores hereditarios; con los querubines y sanobines solo hay un único factor hereditario. ¿Cómo se puede explicar esto?

Sabemos que los seres físicos pueden provenir de otro grupo de Espíritus Supremos; los Espíritus Maestros son los creadores de los Directores Supremos del Poder (p.319:10) ¿O la pregunta tiene realmente una explicación mucho más simple? Un Espíritu Creativo trabaja como creador en los reinos morontiales, así como en los dominios espirituales. Crea a los Supervisores del Poder Morontial (p.542:7), y también a los Compañeros Morontiales (p.545:3)

Sin tener en cuenta el origen de los factores hereditarios, es un hecho que el orden de los querubines (y los sanobines) se caracteriza por las cuartas criaturas, por la presencia de los querubines (y sanobines) morontiales. Podemos expresar los factores hereditarios de este orden como sigue: EE + Em + Em + mm, donde la “E” mayúscula indica el factor espiritual dominante, y la “m” minúscula indica el factor morontial recesivo.

Con esto en mente, es interesante observar que los querubines (y los sanobines) se clasifican (p.423:2-5) en tres grupos en términos de potencial de crecimiento:

(a) Los candidatos a la ascensión.
(b) Los querubines de la fase media.
(c) Los querubines morontiales.

En nuestra opinión, los candidatos a la ascensión (aquellos completamente capaces de evolucionar hacia la plena condición seráfica) constituyen cerca de una cuarta parte del número total de querubines, y estos seres tendrían la doble herencia espiritual (EE) Se nos dice que los querubines morontiales

representan exactamente una cuarta parte del total; estos seres son cuartas criaturas y deben tener la doble herencia morontial (mm) La mitad restante del orden de los querubines (y los sanobines) parecería ser de naturaleza de fase media y tendrían una herencia mixta (Em)

* * * *

Sospechamos que estos cuatro ejemplos de funcionamiento de la proporción de Mendel en relación con la aparición de las cuartas criaturas ilustra un principio que podría estar muy extendido en el gran universo de la era actual, y que podría caracterizar a muchos órdenes de seres no mencionados en los Documentos.

APÉNDICE IX

LA CRONOLOGÍA DE LOS UNIVERSOS LOCALES

Los comienzos físicos últimos
Organizadores de la Fuerza y Centros del Poder
Organización administrativa
Las donaciones y las rebeliones

En apéndices anteriores hemos estudiado los mecanismos del crecimiento experiencial y las técnicas implicadas en este proceso. Uno de los objetivos de este apéndice es observar algo del proceso de crecimiento (especialmente las técnicas creativas y evolutivas) tal como funcionan en un universo local. El propósito de este apéndice es también el de reunir lo que los Documentos tienen que decir sobre la cronología de una creación local. ¿Cuál es la secuencia exacta de acontecimientos desde la emergencia física de una nebulosa, a través de los desarrollos subsiguientes, hasta la edad de luz y vida? Este estudio se basará en la historia de nuestro universo (Nebadon), porque se nos ha dicho más sobre él que sobre ningún otro.

1. LOS COMIENZOS FÍSICOS ÚLTIMOS

Dudamos que los registros del comienzo físico definitivo de Nebadon estén siquiera en los registros de Uversa. Si es así, entonces no estaban disponibles (hace mucho tiempo) para el Consejo del Equilibrio de Uversa (p.324:5), pues este consejo de Organizadores de la Fuerza Asociados tenía que estar informado de que ciertas condiciones espaciales en el superuniverso se habían vuelto favorables para la materialización de una nebulosa (p.651:5-6); sospechamos que el registro del comienzo definitivo de la Nebulosa de Andronover (un componente del universo de Nebadon) se encuentra únicamente en las regiones oeste del Paraíso (p.350:5), en los registros de los Arquitectos del Universo Maestro. Estos Arquitectos son los supervisores de los Organizadores Maestros de la Fuerza (p.352:5) y son los que proyectan y planifican las creaciones materiales (p.357:4)

Tal como los Documentos presentan la historia, la nebulosa de Andronover se inició en tres pasos, y en los dos últimos estuvieron implicados los Organizadores Maestros de la Fuerza, esos seres que llevan a cabo el trabajo original de comenzar la materialización de las creaciones físicas del espacio (p.329:6) Estos tres pasos fueron los siguientes:

> (a) *En algún momento lejano del tiempo* (y parece probable que fuera mucho más que hace un billón de años) tuvo lugar una modificación de cierta porción de la potencia espacial del Absoluto Incalificado, que causó que se volviera potencialmente reactiva a la presencia pasiva de los Organizadores Maestros Primarios de la Fuerza (p.469:5) Esta modificación fue provocada posiblemente por el mecanismo de la fuerza espacial situada en el Paraíso inferior (p.469:4,7) Se recordará que la

potencia espacial impregna todo el espacio (universo), y que es el potencial de pre-realidad original del que emerge en última instancia toda realidad física (p.126:4-5; Apéndice II, sección 2)

(b) *En un momento posterior en el tiempo*, los Organizadores Primarios de la Fuerza llegaron a la región de Orvonton, donde se había inculcado la capacidad de reaccionar a su presencia pasiva a ese particular volumen de la potencia espacial, para separarse de la presencia espacial total del Absoluto Incalificado. La presencia pasiva de los Organizadores Primarios de la Fuerza fueron el único requisito necesario para transformar este volumen particular de potencia espacial en fuerza primordial (p.469:7-8; p.470:1)

(c) *En un momento más posterior en el tiempo* (que podría ser también hace más de un billón de años), estos Organizadores Primarios de la Fuerza comenzaron su trabajo activo en la transmutación de esta fuerza primordial en la primera etapa de la energía emergente: la energía potente (p.329:6; p.470:1-2) Esta es una evolución física desde la fuerza que responde a la pregravedad hacia una forma de energía que comienza a mostrar una reacción inicial o direccional a las influencias colectivas del Paraíso inferior (p.470:2) Las “influencias colectivas” del Paraíso inferior se tratan en la página 122, sección 5, “El Paraíso inferior“.

Ninguna de las manipulaciones que implican a la potencia espacial, la fuerza primordial o la energía potente, sería detectada por los observadores del superuniverso o por los universos locales vecinos: los estudiantes de las estrellas (p.338:20-21; p.339:1-3) No hay nada que detectar (y mucho menos observar) hasta que la materia física hace su aparición, y la materia física básica no hace su aparición hasta que la energía potente ha sido llevada un paso más hacia el nacimiento de los ultimatones.

(Aún así, la materia ultimatónica no es materia física como entendemos esa palabra. No reconoceríamos la materia hasta que los ultimatones maduraran hasta la siguiente etapa de evolución física: hacia las etapas electrónica y atómica de la organización material, que es la materia según los estándares humanos [p.476:7])

No sabemos durante cuánto tiempo trabajan los Organizadores Primarios de Fuerza en las regiones espaciales de la pre-nebulosa de Andronover. Los Documentos afirman que “habían mantenido durante mucho tiempo el control completo” (p.651:4) cuando se descubrió su trabajo, hace 987.000 millones de años, por un organizador de la Fuerza asociado que entonces servía como “inspector en funciones” (p.651:5) Es interesante señalar que el trabajo de los Organizadores Primarios de la Fuerza parece ser desconocido para las autoridades del superuniverso, y que recae en estas autoridades descubrir lo que los Organizadores Primarios de la Fuerza han estado haciendo en las regiones espaciales bajo su jurisdicción (Como señalan los Documentos, el conocimiento está inherentemente presente solo en el Paraíso; la

"…comprensión del universo físico depende ampliamente de la observación y de la investigación" [p.339:3])

Los altos comisionados del poder de Orvonton, los Organizadores de la Fuerza Asociados que sirven como el Consejo de Equilibrio de Uversa (p.324:5), autorizaron al descubridor de la pre-nebulosa de Andronover a proceder con la iniciación de la materialización de la materia. Este permiso fue otorgado hace 900.000 millones de años, y esta fecha marca la transición desde la jurisdicción de los Organizadores Primarios de la Fuerza que actúan fuera del Paraíso hasta la de los Organizadores de la Fuerza Asociados que actúan fuera de Uversa (p.651:6; p.652:1-2)

2. LOS ORGANIZADORES DE LA FUERZA ASOCIADOS

Tenemos fechas definidas que desencadenan la era de los Organizadores de la Fuerza Asociados. La era comenzó hace 900.000 millones de año (Ibíd.), cuando el descubridor de la pre-nebulosa de Andronover dejó Uversa con su séquito, y acabó cerca de 25.000 millones de años después, cuando los directores del poder del superuniverso asumieron la jurisdicción (p.652:3-4)

Los Organizadores de la Fuerza Asociados son los iniciadores reales de las nebulosas del espacio que giran. La circularidad del movimiento nebular comienza por su presencia física, cuando se mueven en ángulo recto respecto al plano de la rotación proyectada. Este es el nacimiento de una nebulosa, y esto es lo que sucedió en las regiones del espacio de Andronover hace 875.000 millones de años (p.652:3) El número de la nebulosa de Andronover es el 876.926 (Ibíd.) Este número podría ser un número de serie del gran universo o de Orvonton. Parece más probable que sea un número de serie de Orvonton, y que Andronover sea la 876.926ª nebulosa que se inició en el séptimo superuniverso.

Los Organizadores de la Fuerza Asociados van a trabajar a un campo espacial de energía potente, el producto final físico de sus predecesores en función. Ellos inauguran la rueda nebular, y al mismo tiempo comienzan la transmutación de la energía potente en energía gravitatoria. Esto constituye la materialización real de la materia básica (el nacimiento de los ultimatones) Los últimamente reaccionan directamente a la gravedad circular y absoluta de la Isla del Paraíso (p.470:3) (Pero no es "materia" tal como la entendemos. Los ultimatones son los componentes de los electrones, y la masa preelectrónica es una realidad material que no reconoceríamos como materia física)

Los Organizadores de la Fuerza Asociados son muy capaces de seguir indefinidamente la supervisión de las masas emergentes de la nebulosa. En realidad hacen esto en las creaciones materiales de los niveles del espacio exterior, pero en los superuniversos es su costumbre retirarse después de un momento dado de la evolución nebular. Sus puestos son asumidos entonces por los centros del poder y los controladores físicos del superuniverso implicado (p.329:8) Al parecer, la gestión física de un superuniverso es la ocupación de los Organizadores de la Fuerza Asociados, comisionados por los Espíritus Maestros como altos comisionados del poder, y que sirven en cada

supercreación como el Consejo del Equilibrio. Este consejo es el que envía a los controladores físicos a las esferas de servicio del superuniverso (p.324:5)

3. CENTROS DEL PODER Y CONTROLADORES FÍSICOS

La evolución física de un universo local es un desafío técnico para los centros del poder y los controladores físicos. Todos son inteligentes, los órdenes más elevados tienen una personalidad de la Tercera Fuente, poseen un orden más elevado de volición (p.321:1) y el desafío que aceptan es el de dar lugar al equilibrio material (orden físico) y demostrar el predominio de la mente sobre la energía (p.1274:5)

Es probable que el Consejo del Equilibro de Uversa enviara a los centros del poder a Andronover (y, quizá, a otras futuras nebulosas que se materializaban) para ocupar el puesto de los Organizadores de la Fuerza Asociados. Posiblemente, este grupo original incluyó al complemento total de centros del poder que fueron asignados finalmente al universo local de Nebadon (p.456:2-5) como sigue:

100 centros de la cuarta orden	Centros del Poder del universo local
1000 centros de la quinta orden	Centros del Poder de la constelación
10.000 centros de la sexta orden	Centros del Poder del sistema local

Quizá durante esos tiempos físicamente inestables los centros de la séptima orden, los Centros No Clasificados (p.332:4) son utilizados en un número considerable al tratar con los problemas especiales asociados con la movilización y desintegración de las nebulosas que giran. Y deberíamos recordar que en esos tiempos lejanos no había sistemas locales, ni constelaciones, ni Nebadon.

Es lógico suponer que el Consejo del Equilibro de Uversa también envíe a estas regiones a un número apropiado de Controladores Físicos Maestros, los asociados móviles de los centros inmóviles del poder (p.324:5) Cuál podría ser el “número apropiado” es un tema para conjeturar, pero sabemos que el sistema de Satania tiene ahora un complemento de medio millón de estos seres (p.457:4) A no ser que este número haya aumentado en los años transcurridos, esto significaría un complemento de cerca de cinco mil millones como la cuota para todo un universo local.

Estos centros del poder y controladores físicos trabajaron a solas durante mucho tiempo en las nebulosas movilizadas y después desintegradas que iban a ser alguna vez reunidas como el universo local de Nebadon. Esta era comenzó hace unos 875.000 millones de años (p.652:3-4) y acabó hace unos 400.000 millones de años con la llegada del Hijo Creador (p.1309:2) No tenemos información respecto al trabajo de los centros del poder y de los controladores físicos relacionado con el resto de nebulosas que se convirtieron en parte del universo de Nebadon; solo conocemos su trabajo en Andronover, el ancestro nebular de nuestro sol (p.655:4)

Durante esos tiempos, los centros del poder y los controladores físicos fomentaron la evolución posterior de la energía desde la etapa ultimatónica, a través de las etapas electrónicas hasta la organización de la materia atómica. Esto significa el comienzo de la aparición de la materia bruta y la gravedad lineal (cuerpos espaciales físicos y gravedad física tal como entendemos estos fenómenos) (p.470:5; p.476:5-6) Con la aparición de la materia bruta, hace unos 800.000 millones de años, Andronover se hizo detectable para los observadores de las creaciones cercanas mediante su uso de la técnica de "estimación de gravedad". Pero virtualmente no había nada que "ver" todavía (p.652:6) En esta etapa del desarrollo nebular, es dudoso que Andronover hubiera sido observable por los astrónomos urantianos.

Los centros del poder y los controladores físicos tenían su jurisdicción únicamente sobre la nebulosa de Andronover en su etapa primaria, el tiempo de la movilización de energía que se reunía allí. Durante este periodo, se alcanzó el techo de la movilización de energía; Andronover adquirió su máximo de masa, atrapada bajo la gravedad que se iba reuniendo. La nebulosa era entonces un cuerpo espacial gaseoso y la gravedad trabajaba para convertir el gas espacial en materia sólida. Esta actividad se prolongó desde hace unos 800.000 millones de años hasta hace unos 500.000 millones de años (p.652:6-8; p.653:1-7) En algún momento de este periodo, Andronover se habría vuelto observable por los astrónomos como una de las nebulosas circulares del espacio.

Hace cerca de unos 500.000 millones de años, comenzó el periodo expansivo de la evolución nebular: nació el primer sol. La fuerza distributiva de movimiento comenzó a ser más poderosa que la fuerza cohesiva de la gravedad. Tras alcanzar el máximo de masa, la nebulosa siguió girando, cada vez más rápido. Con el tiempo, la fuerza centrífuga del movimiento giratorio superó a la fuerza centrípeta de la gravedad y la nebulosa entró en su segunda etapa: la etapa espiral; entonces la materia comenzó a escaparse del control completo de la gravedad del núcleo nebular (p.653:4-7) Fue durante esta etapa nebular secundaria cuando Miguel de Nebadon, con su Consorte Creativa, llegó al emplazamiento de Andronover para tomar posesión de su arrendamiento cósmico.

4. LA ORGANIZACIÓN FÍSICA DEL UNIVERSO LOCAL

Miguel llegó a las regiones de Andronover hace 400.000 millones de años (p.1309:2), acompañado del Espíritu Creativo (p.204:2) En el momento de su llegada, este Hijo Creador llevaba ya un tiempo existiendo; no sabemos durante cuánto tiempo, pero durante su carrera anterior a Nebadon había sido instruido como administrador universal en el universo central (p.162:2) Su Asociada Creativa (tras diferenciarse del Espíritu Infinito) había entrado en la segunda etapa de su carrera, la etapa de la instrucción preliminar de un creador, bajo la tutela de los Espíritus de los Circuitos de Havona (p.162:7-8)

Miguel llegó como el soberano de primera etapa de un universo local (potencial); esta es la soberanía inicial como vicegerente (p.237:8) Su autoridad para organizar el universo de Nebadon procedía de la Trinidad del Paraíso y

estaba de acuerdo con el Espíritu Maestro de Orvonton. Esta era su garantía, su “arrendamiento cósmico” (p.237:4) También había recibido la aprobación técnica de los Arquitectos Maestros para su asignación en el emplazamiento implicado (p.352:7)

Con la llegada del Hijo Creador, los centros del poder y los controladores físicos empezaron la construcción de la esfera capital, el mundo arquitectónico de Salvington. Cuando se terminó el grupo de Salvington, comenzaron la construcción de los 100 grupos de sedes de constelación. Los grupos de las sedes de los 10.000 sistemas locales se construyeron durante un periodo mayor de tiempo, y el último de ellos se terminó solo hace cinco mil millones de años (p.654:1)

La llegada del Espíritu Creativo definió inmediatamente el universo local. Ella ya se había vuelto “consciente del espacio” como parte de su instrucción de creadora (p.203:8), habilitándola para reconocer un “dominio espacial” dado como suyo, y este es el dominio que ella impregnó y que todavía impregna (p.377:5) Todo lo que está en el universo local de Nebadon está dentro de la presencia espacial del Espíritu Creatiivo; lo que está fuera de su presencia espacial está fuera del universo local de Nebadon (p.455:1)

Inmediatamente surge una pregunta: ¿Qué estaba (y está) incluido en su presencia espacial? Sabemos que Andronover estaba incluída, y sabemos que otras “nebulosas” también (p.455:3) Sabemos que Andronover incluía 1.013.628 soles (p.655:4), pero ¿qué significa esto en términos de mundos habitados (o habitables)? Si tomamos el sistema de Satania como ejemplo (p.359:7), es posible averiguar la siguiente tabla con la distribución de esos mundos en los sistemas físicos (sistemas solares):

Clasificación de los sistemas físicos	Total de sistemas	Total de mundos
Con cuatro mundos habitados	1	4
Con tres mundos habitados	4	12
Con dos mundos habitados	46	92
Con un mundo habitado	511	511
Total de sistemas y mundos	562	619

Con esta tabla encontramos que los 619 mundos del sistema de Satania están distribuidos en 562 sistemas físicos (suponemos que son sistemas solares como el nuestro) Esto es una media de 1,09363 mundos por sistema físico. Podríamos redondear esta fracción a 1,10 mundos y todavía sería razonablemente exacta. Si multiplicamos el total de soles de Andronover (1.013.628) por 1,10, da 1.114.991; esto supone que cada sol de Andronover

es el centro de algún tipo de sistema físico. Puesto que cada universo local está diseñado para tener diez millones de mundos habitados (p.167:12), se deduce que el número se queda considerablemente corto (8.885.009 para ser exactos) Parece que se necesitarían al menos nueve nebulosas del tamaño de Andronover para un universo local.

Hay otro cálculo que podemos hacer, quizá más exacto. Se nos informa (p.458:2) de que hay cerca de 2000 soles en Satania; también sabemos que se pretende que un sistema local tenga aproximadamente 1000 mundos habitados (p.559:2) Esto nos da una proporción de aproximadamente medio mundo por cada sol. Basándonos en esta proporción, los 1.013.628 soles de Andronover tendrían 506.814 mundos habitados (9.493.186 menos que los diez millones proyectados) Sobre esta base, se necesitarían cerca de veinte nebulosas del tamaño de Andronover para formar un universo local.

Sabemos que hubo más que Andronover, pero no podemos estimar cuántas nebulosas más se incluyeron en Nebadon. Las nebulosas varían enormemente en tamaño, algunos universos locales se han organizado físicamente de una sola nebulosa (p.169:5-6); pero, sin tener en cuenta el número exacto, sí sabemos que hubo al menos tres (y probablemente alguna más) (p.455:3)

Con esto surge otra pregunta interesante: ¿cómo se unieron todas estas nebulosas en la “nube estelar local de Nebadon”, que actualmente gira en una órbita cada vez más estable alrededor del centro, situado en Sagitario, del sector menor de Ensa? (p.455:5) Al parecer, esto se consiguió de la manera siguiente:

(a) Todos estos sistemas físicos “…tuvieron cierta frecuencia mínima de movimiento espacial…” (p.455:3) Interpretamos que esto significa que ninguno de ellos se movía en direcciones irreconciliables en relación con los demás; todos ellos tenían una dirección de movimiento razonablemente común.

(b) Los centros del poder y los controladores físicos trabajaron de manera inteligente para dar lugar a esto (Ibíd.) Los mismos centros y controladores que precedieron a Miguel siguieron trabajando con él en las labores de organización física (p.358:5)

(c) El Hijo Creador “…manifiesta un atributo de control material poco comprendido”. Su presencia se fijó en Salvington hasta que se estableció el equilibrio total del universo local (p.359:2; p.1274:4) Interpretamos que estas afirmaciones quieren decir que los diferentes movimientos de las diferentes nebulosas tenían que ir correlacionados hasta el punto de que todo el agregado físico se reuniría en una nube estelar mediante la atracción natural y mutua de la gravedad local (p.359:2) Este no fue el logro del equilibrio final, pero sí representó el logro del equilibrio inicial y total.

(d) El universo local tomó forma, no solo debido al trabajo de los centros del poder y los controladores físicos, sino también debido a la presencia

> espacial y los poderes físicos del Espíritu Creativo. Ella poseía entonces todos los atributos de control físico que están presentes en el Actor Conjunto, incluyendo el don de la antigravedad (p.375:6) Consideramos las actuaciones del Espíritu Creativo en esta era como algo parecido a un “supercentro del poder”.

En estos primeros días de la organización física, el Hijo y el Espíritu universal se ocuparon del equilibrio material total de su nuevo reino. Los Documentos hablan de esos tiempos como “…el largo y arduo período de la organización material…” (p.204:2) Tanto el Hijo como el Espíritu reaccionan a las realidades materiales, así que pueden actuar conjuntamente en este proyecto (p.374:2) El Hijo proporcionó los modelos básicos (p.374:3) y también trabajó como manipulador real de la energía física (p.358:4) Su asociada creativa era literalmente una focalización local de la Tercera Fuente y Centro como Manipulador Infinito (p.101:3), y funcionó así para transformar las “creaciones energéticas” proporcionadas por el Hijo en “sustancias físicas” (p.374:3), y en otros casos ejerció su dotación sobre el “control físico inherente” (p.358:1)

En estos primeros días de la historia del universo el Hijo Creador tenía, como estado mayor, solo a 1000 terciafines. Estos espíritus ministrantes, descritos como seres de “originalidad divina y una variedad de talentos casi suprema” fueron un regalo del Espíritu Infinito. Permanecieron con Miguel hasta la creación del primer ser nativo de Nebadon: Gabriel y su estado mayor (p.306:8-9)

Hace unos 300.000 millones de años, el estado mayor de Miguel llegó a Salvington (p.654:2) No se nos informa sobre el personal de este estado mayor, pero podría haber incluido seres como el Unión de los Días, los Fieles de los Días, el Inspector Asociado, los Centinelas Asignados y personal técnico como el Supervisor de los Circuitos Universales y el Director del Censo (p.370:7; p.371:2; p.413:9; p.413:7-8) Más o menos por entonces, el gobierno de Orvonton reconoció a Nebadon como creación física.

5. LA CREACIÓN Y LA ORGANIZACIÓN ADMINISTRATIVA

No sabemos exactamente cuándo Miguel y el Espíritu Creativo comenzaron la era de la creación de la vida en Nebadon, pero sí sabemos que este acontecimiento sucedió entre dos fechas: hace 400.000 millones de años, que es cuando llegó Miguel (p.1309:2) y hace 200.000 millones de años, que es la fecha del mundo habitado más viejo del universo local (p.654:3) Como hemos hecho en otra parte (Apéndice XVII, sección 1), elegimos suponer que la creación de la vida comenzó en un tiempo intermedio entre esas fechas: hace 300.000 millones de años. Esta era (de la creación de la vida) todavía continúa, al menos en lo que respecta a las actividades creadoras del Espíritu Universal (p.418:6)

Los albores de la Era de la Creación de la Vida trajeron cambios simultáneos en el estatus del Hijo y del Espíritu universal. El hijo entró en la segunda fase de soberanía universal: la soberanía conjunta como vicegerente (p.237:9) La naturaleza “conjunta” de este nuevo estatus era en reconocimiento a las

cualidades ampliadas de personalidad del Espíritu Creativo. El Espíritu entró en su cuarta etapa de existencia, cuando su presencia impersonal tomó cualidades de personalidad (p.204:3) Esta fue una contribución hecha por la Trinidad del Paraíso, a través del Espíritu Maestro de Orvonton. De este modo ella se “personalizó”, de acuerdo con la naturaleza única del Espíritu Maestro de Orvonton (p.374:4; p.375:3) Este hecho marchó el final de sus trabajos en la organización física del universo; de ahí en adelante funcionó como creadora espiritual, y de su presencia surgieron los circuitos espirituales de la creación local (p.374:3; p.375:2) También empezó a actuar como la fuente de la mente del universo local (p.378:3) y ejerció el mismo control de gravedad de esa mente como haría el Actor Conjunto si estuviera presente (p.375:6)

Cuando el Hijo Creador y el Espíritu Creativo se implican en su primer acto de creación, traen a la existencia al “primogénito” del universo local: Gabriel, el jefe ejecutivo (p.359:3) Durante un tiempo, Gabriel trabajó solo con el Hijo y el Espíritu universal. Finalmente se le proporcionó un estado mayor de ayudantes (no revelados) para la administración de la rama ejecutiva del gobierno universal (p.406:12)

Tras la creación de Gabriel y de su estado mayor, el Hijo y el Espíritu universal entraron en un nuevo vínculo. El resultado de esta unión creadora fue el Padre Melquisedek, el primer ayudante de Gabriel, y (junto con el Hijo y el Espíritu) cocreador del orden de los Melquisedek (p.384:1)

Después de la creación de los Melquisedek, la orden de Vorondadek fue traída a la existencia (estos son los Padres de la Constelación) (p.389:6); luego siguieron los Lanonandek, el tercer orden de filiación (p.392:1) A continuación, el Hijo y el Espíritu universal se vincularon con uno de los Ancianos de los Días de Uversa en la creación trina de los Portadores de Vida (p.396:2); luego, de acuerdo con los planes de los Melquisedek, el Hijo y el Espíritu crearon a las Estrellas Vespertinas (p.407:1) Tras estos episodios creadores, el Hijo y el Espíritu trajeron a la existencia a los arcángeles (p.408:5), los susatia, los univitatia (p.414:12-13), y sin duda a una hueste de otros órdenes de seres que no se mencionan en los Documentos (p.416:7; p.417:1)

Cuando el vínculo creativo entre el Hijo y el Espíritu ha terminado su ciclo de actividad, el Hijo, actuando solo, trae a la existencia al Adán y Eva originales de cada sistema local (p.415:2) Mientras tanto, el Espíritu comenzó a trabajar como creador solitario en la creación del “ángel primogénito” (p.421:1), de ciertos “ángeles modelo” y de las huestes seráficas y sus asociados (p.418:4)

La aparición de estos múltiples órdenes hizo posible comenzar la organización del gobierno del universo local y sus subdivisiones. La Universidad Melquisedek abrió sus puertas por primera vez y los Lanonandek fueron sus primeros estudiantes (p.392:2); de allí salieron clasificados y certificados para la misión de Soberanos del Sistema y Príncipes Planetarios (p.392:3-5) Las escuelas seráficas comenzaron su primer trabajo educativo; nuestros serafines nativos fueron educados inicialmente por un grupo de 1000 serafines foráneos (p.421:1), llegados temporalmente desde un universo local vecino (Avalon) (p.418:5) A su debido tiempo, el personal para la administración de las

constelaciones y los sistemas locales surgió a la existencia y fue instruido, y esas unidades administrativas del universo local debieron haberse establecido una a una durante un periodo de tiempo considerable. Sabemos que el último gobierno del sistema en organizarse debió establecerse hace unos cinco mil millones de años (p.654:1)

¿Qué fue lo que hizo que el universo local fuera una unidad integrada y eficiente, incluso después de la organización administrativa de Nebadon y sus subdivisiones? No fue solo por la presencia espacial del Espíritu Creativo; tampoco fue la cohesión física como una nube estelar. Lo que hizo del universo una unidad cohesionada y eficiente fue el "…inmenso complejo de líneas de comunicación, circuitos de energía y canales de poder…" que vinculó todos los cuerpos espaciales implicados en una sola "unidad administrativa integrada" (p.456:1) Esta fue la contribución de todas las inteligencias implicadas, pero particularmente la contribución de los centros del poder y de los controladores físicos.

6. UN UNIVERSO DE HABITACIÓN Y ASCENSIÓN MORTAL

Se nos informa de que los mundos habitados más antiguos del universo local datan de hace 200.000 millones de años. Cuando los seres humanos evolutivos aparecen en los mundos de Nebadon, el mecanismo terminado del universo local comienza a funcionar; fue entonces cuando el gobierno de Orvonton reconoce Nebadon "…como un universo para la habitación y la ascensión progresiva de los mortales" (p.654:3-4)

Mientras tanto, continuó la evolución física de Andronover. La nebulosa terminó su segunda etapa de crecimiento como espiral, y entró en las dos etapas finales de dispersión de los soles. El primero de estos periodos de máxima formación de soles comenzó hace 75.000 millones de años y continuó durante 50.000 millones de años (p.654:5-9) A esta era siguió un tiempo de estabilidad física relativa que, a su vez, fue seguida por las convulsiones terminales de la nebulosa en desintegración. Desde hace 8.000 millones hasta 6.000 millones de años, Andronover pasó por su erupción final; solo los sistemas físicos más remotos estuvieron a salvo en aquel tiempo (p.655:2-3)

Si los mundos habitados más antiguos se remontan tan lejos como hace 200.000 millones de años, y si la vida fue implantada en esos mundos durante ese tiempo, entonces podría haber un número considerable de esferas de habitación humana cuando el periodo final de la desintegración nebular amenazaba a todos los sistemas físicos excepto a los más lejanos. ¿Son esos los tiempos en los que un planeta se evacua mediante la técnica de la desmaterialización, y toda la raza humana se transporta de un mundo condenado a un nuevo planeta? (p.582:3) Un planeta puede servir para la habitación mortal durante cerca de 200.000 millones de años y luego enfrentarse a la destrucción en una gran catástrofe astronómica. ¿Pero cómo es el nuevo mundo? ¿Tiene su propia vida vegetal y animal o esta se importa? Nos vienen a la mente esta y decenas de preguntas más, pero los Documentos no dicen nada respecto a estas cuestiones.

Nuestro mismo sol nació hace 6000 millones de años, cerca del final de la erupción terminal de Andronover; solo 56 soles surgieron de la nebulosa después de nuestro sol (p.655:4) Nuestro sistema solar se separó del sol debido a la aproximación de otro sistema físico; esto sucedió hace 4500 millones de años (p.655:8) Se calcula que nuestra historia planetaria comenzó hace mil millones de años (p.660:8), pero los Portadores de Vida plantaron la vida en esta esfera solo hace 550 millones de años (p.667:7) El hombre hizo su aparición evolutiva hace poco menos de un millón de años, en el año 991.474 a.C. (p.710:7), y luego fuimos registrados como mundo habitado: el número 606 del sistema de Satania (p.559:3)

Durante los siguientes 800.000 años que siguieron al registro de nuestro mundo, la vida humana evolucionó únicamente en otro mundo más de Satania. Había 607 mundos habitados en el sistema en los tiempos de la rebelión de Lucifer (p.601:3), hace unos 200.000 años (p.604:4); sin embargo, durante los 200.000 años desde la rebelión la vida humana ha evolucionado en 12 planetas más de nuestro sistema (p.559:2-3)

7. LAS DONACIONES Y LAS REBELIONES

La era de las donaciones de Miguel comenzó hace mil millones de años, y las siete donaciones se dieron en intervalos de unos 150 millones de años (p.1309:2) Durante este periodo, el Hijo Creador entró en la tercera fase de soberanía, de soberanía creciente como vicegerente, mientras su autoridad en Nebadon avanzaba paso a paso con la progresión de las donaciones (p.238:1)

Respecto a la historia total de Nebadon, la era de las donaciones es un periodo de tiempo bastante corto. Comenzó, como hemos señalado, hace mil millones de años, y terminó hace poco más de 1900 años en Urantia. Si calculamos que la historia de Nebadon comienza con los mundos habitados más antiguos (hace 200.000 millones de años), entonces la era de las donaciones supone la mitad del uno por ciento del intervalo total de tiempo (como si comparáramos seis semanas con cien años)

La era de las donaciones es también *la era de las rebeliones*. Ha habido tres rebeliones de sistema en el universo local (p.393:7) y todas han ocurrido dentro de este intervalo de tiempo relativamente corto de mil millones de años.

Sabemos esto acerca de estas tres rebeliones:

(a) *La primera rebelión* ocurrió hace cerca de 850 millones de años. Fue en el sistema de Polonia (el sistema 11 de la constelación 37) Esta rebelión fue instigada por el Soberano del Sistema, Lutentia, y fue “extensa y desastrosa”. En su segunda donación, Miguel sirvió como Soberano en funciones de Polonia (p.1310:2)

(b) *La segunda rebelión* ocurrió probablemente hace unos 600 millones de años. Sucedió en el sistema 87 de la constelación 61 (p.1312:3) No se nos informa de que esta rebelión fuera particularmente extensa. Por esta razón, es probable que esta fuera la rebelión en la que Lanaforge (ahora

Soberano de Satania) fuera el ayudante del Soberano del Sistema, y que tomara las riendas del gobierno cuando el soberano se rebeló. Esta acción fue tan eficaz que “se perdieron relativamente pocas personalidades” (p.511:3) La tercera donación de Miguel fue en este sistema; sirvió como Príncipe Planetario en funciones en el planeta 217, mientras se encarnaba como Hijo Material (p.1312:5-6)

(c) *La tercera rebelión* fue la rebelión de Lucifer en el sistema de Satania (p.601:1) Ocurrió hace 200.000 años (p.604:4) y fue la más extensa de las tres agitaciones (p.511:1) Miguel trató con esta rebelión hace 1900 años, en relación con su séptima donación como Hijo del Hombre en Urantia (p.1327:3; p.1331:2)

¿Es significativo el hecho de que la era de las donaciones fuera también la era de las rebeliones? Tomemos una pausa para considerar que los Soberanos de Sistemas (y los Príncipes Planetarios) han estado comisionados al menos durante tanto tiempo como ha habido mundos habitados, y esto nos da 200.000 millones de años (p.254:3-4) Durante este largo lapso de tiempo no hubo ni una sola rebelión de sistema; luego hubo tres, todas en la era de las donaciones, un lapso de tiempo de solo mil millones de años. Durante el periodo de las donaciones, ¿pasó el universo local por algún tipo de prueba final de desestabilización e inestabilidad temporal? ¿Era esto un preámbulo al logro de un estatus más estable en la soberanía pos-donaciones del Hijo Creador? Estamos bastante seguros de que hay una relación significativa entre las rebeliones y las donaciones, pero no estamos seguros de cuál es.

Es interesante señalar que la era de las donaciones empieza más o menos cuando tuvo su comienzo la historia física de nuestro mundo, hace unos mil millones de años (p.660:3) La vida se estableció en nuestro mundo hace 550 millones de años (p.667:7), entre los tiempos de la tercera y la cuarta donación (p.1309:2) En los tiempos de la quinta donación estábamos en la era de vida marina (p.676:6), y en la sexta donación estábamos justo entrando en los comienzos de la vida terrestre (p.686:1) La séptima donación tuvo lugar en nuestro mundo hace poco menos de 2000 años (p.1351:5)

Cuando terminó la séptima y última donación, Miguel entró en el cuarto estado de soberanía: la soberanía suprema, la soberanía establecida (p.238:2) Al mismo tiempo, el Espíritu Creativo entró en la quinta etapa de su carrera. Estas progresiones conjuntas terminaron cuando el Espíritu reconoció la soberanía de Miguel, y cuando él la reconoció como su igual (p.204:4)

8. LAS ERAS POSTERIORES A LAS DONACIONES

La historia de Nebadon posterior a las donaciones es muy corta (menos de 2000 años) Según parece, esta era continuará indefinidamente, hasta que todo el universo local se establezca en luz y vida. ¿Cuánto tiempo falta para ese acontecimiento? No lo sabemos, pero podemos hacer algunas estimaciones aproximadas.

La implantación de la vida en los mundos evolutivos comenzó en Nebadon hace unos 200.000 millones de años y ha continuado desde entonces, pero el universo todavía tiene menos del 40 por ciento del número proyectado de mundos habitados. El último registro indicó 3.840.101 mundos habitados (p.359:6); los planes exigen diez millones (p.167:12)

Nuestro sistema local está algo más avanzado que el conjunto del universo: lleva un 62 por ciento iniciado (619 mundos de los 1000 proyectados) Hay 36 más casi preparados para la implantación de la vida, y cerca de 200 que estarán listos dentro de unos millones de años (p.559:2-3) Así, aproximadamente 850 mundos están actualmente habitados o lo estarán en un futuro no muy lejano.

Si el pasado sirve como criterio, entonces la implantación de la vida continuará durante varios miles de millones de años en el futuro. Esto significa probablemente que el establecimiento de Nebadon en luz y vida no es un acontecimiento inminente. En algún momento de este largo periodo, Miguel entrará en la quinta etapa de su gobierno universal, la soberanía suprema creciente, cuando no todo pero sí una gran parte del universo esté establecido en luz y vida (p.238:3)

Cuando toda la creación local esté establecida en luz y vida (Documento 55), entonces el Hijo Creador entrará en la sexta etapa de soberanía: la soberanía trinitaria (p.238:4) Al mismo tiempo, el Espíritu Creativo entrará en la sexta etapa (no revelada) de su desarrollo (p.204:5)

Hay una séptima etapa de desarrollo que pertenece tanto al Hijo Creador (p.238:5) como al Espíritu Creativo (p.204:6), pero esta etapa se relaciona probablemente con acontecimientos más allá del horizonte de la era actual del universo (Nuestro estudio respecto a la evolución posterior de los Hijos y Espíritus universales continúa en el Apéndice XIII)

APÉNDICE X

LA PRIMERA TRINIDAD EXPERIENCIAL

Miembros de la Trinidad Última
Naturaleza de la Trinidad, evolución de los miembros
Estatus, funciones y unificaciones
Nota al pie: Trinidad y las gestalts de la Triunidad
Nota al pie: Trinidad y personalidad

La emergencia objetiva de la primera Trinidad experiencial introduce un factor nuevo y único en el crecimiento del universo maestro. La Trinidad original, la Trinidad del Paraíso, es existencial; esta nueva trinidad, la Trinidad Última, es experiencial (p.15:7)

Sabemos que la Trinidad Última es, incluso ahora, una realidad calificada (p.1291:8), pero no puede formarse como una realidad objetiva hasta que el Ser Supremo haya terminado su crecimiento evolutivo (p.16:4) Esto significa que esta trinidad experiencial no puede emerger como realidad objetiva hasta el final de la era actual, la Segunda Era, cuando los siete superuniversos estén establecidos en luz y vida.

1. MIEMBROS DE LA TRINIDAD ÚLTIMA

Los miembros de la Trinidad Última son diferentes a los de las otras dos trinidades. Los miembros de la Trinidad Última son: el Ser Supremo, los Arquitectos del Universo Maestro y los Creadores Supremos (p.16:4) En una primera consideración, parece algo bastante sencillo: tres miembros, como las otras dos trinidades, la Trinidad del Paraíso (del Padre, el Hijo y el Espíritu) y la Trinidad Absoluta (compuesta del Supremo, el Último y el Consumador del Destino del Universo) Pero esta “trinidad intermedia” que se interpone entre las otras dos es única debido a sus miembros. No parece estar compuesta de tres seres; parece estar compuesta por un ser y dos grupos de seres. Un inventario real de las personalidades que son miembros de la Trinidad Última revela lo siguiente:

1	Ser Supremo (p.16:4)
28.011	Arquitectos del Universo Maestro (p.352:3)
7	Espíritus Maestros (p.184:1)
21	Ancianos de los Días (p.209:6)
700.000	Hijos Creadores (p.235;4; p.167:5)
700.000	Espíritus Creativos (p.167:5; p.203:7)
1.428.040	Total de personalidades de la lista.

Este número tan grande de seres está verdaderamente relacionado con la primera Trinidad experiencial, pero es una proposición algo difícil de visualizar. ¿Cómo pueden actuar relacionadas como una trinidad cerca de un millón y medio de personalidades? Sin embargo, este número tan asombrosamente grande puede demostrar ser muy valioso, porque nos obliga a pensar en la trinidad de una manera más precisa de lo que probablemente lo haríamos en cualquier otro caso.

Podemos pensar sin excesivo rigor acerca de la Trinidad del Paraíso; tiene tres miembros. Podemos pensar con el mismo rigor acerca de la segunda Trinidad experiencial; también está compuesta por tres miembros. Podemos confundir *trinidad* con *triunidad* (p.1146:3) en nuestro pensamiento sobre la Trinidad original y la Trinidad Absoluta. Pero se hace imposible tener un pensamiento erróneo cuando consideramos las personalidades que son miembros de la Trinidad Última.

2. LA NATURALEZA DE LA TRINIDAD

Todas las citas de los Documentos que se emplean en la siguiente sección hacen referencia a la Trinidad del Paraíso. No obstante, es razonable suponer que lo que se dice sobre una trinidad se podría aplicar igualmente a otra trinidad, en lo que respecta a los principios de estructura, función, naturaleza y relación con los miembros constituyentes. Consideremos, entonces, los siguientes datos:

(a) Definición de triunidad: una asociación colectiva.

p.1147:6-7	La asociación de tres personas, como *personas*, es una triunidad, no una trinidad. Las tres personas (o grupos) no pueden tener una relación personal con una triunidad.
p.1147:7	La triunidad es una unanimidad funcional triple.
p.1147:8	La triunidad no constituye una entidad; es una agrupación funcional más que una realidad orgánica. Sus miembros son asociados más que corporativos (trinidad)

La mayoría de nosotros pensamos en la Trinidad del Paraíso muy despreocupadamente. Probablemente pensamos la mayor parte del tiempo en la *asociación colectiva* del Padre, el Hijo y el Espíritu; cuando el Padre, el Hijo y el Espíritu se asocian realmente entre ellos como personas, esta asociación se llama la Primera Triunidad (p.1148:3-6) pero la Trinidad del Paraíso es su *unión corporativa* lo que, en términos simbólicos, podría designarse como “Deidad Indivisa, S.A.”. Esta es su unión como deidad (p.1167:5)

(b) Comparación de triunidad y trinidad

p.1147:9	La triunidad y la trinidad tienen un punto en común: ambas tienen funciones que son más que (y algo distinto a) la suma discernible de los atributos de los miembros componentes. En cualquier otro caso, no hay nada en común entre ellas.
(Ibíd.)	La triunidad es a la trinidad lo que la función es a la estructura.

En términos humanos, la triunidad es como una colectividad, una asociación; la trinidad es como una empresa, una entidad legal (no una persona, sino una entidad) Esta diferencia puede hacerse incluso más clara si comparamos las funciones de la Primera Triunidad con las funciones de la Trinidad del Paraíso:

(c) La Primera Triunidad comparada con la Trinidad del Paraíso

p.1148:3-6 p.1148:7	La Primera Triunidad se define como una asociación del Padre, el Hijo y el Espíritu. En su función, "…es la triple unión del amor, la misericordia y el ministerio…". Es "…divinamente fraternal, que ama a las criaturas, actúa paternalmente y fomenta la ascensión…". Sus miembros "…son los Dioses que transmiten la personalidad, conceden el espíritu y donan la mente".
p.112:5-6 p.113:3-4	La Trinidad del Paraíso se define como la entidad corporativa de la Deidad indivisa: la unión en deidad del Padre, el Hijo y el Espíritu. Entre sus funciones se incluyen: "…la administración de la justicia, las actitudes de totalidad, la acción coordinada y el supercontrol cósmico". Parece estar interesada únicamente en el total: el total de un planeta, del universo, del superuniverso y del gran universo.

Las funciones de la Primera Triunidad son las expresiones personales de las tres personalidades divinas que están incluidas en esta asociación. Las funciones de la Trinidad del Paraíso son muy diferentes; reflejan la actitud impersonal, colectiva y corporativa de la Deidad indivisa. No hay similitud entre las funciones de la triunidad y las de la trinidad. Se nos informa (p.114:3) que las Deidades del Paraíso ministran personalmente "la bondad, la misericordia y la verdad", y que ninguna de esas tres Deidades administra personalmente la justicia, pues la justicia siempre es una actitud colectiva. Por tanto la justicia "…es incumbencia de la Trinidad del Paraíso" (p.114:2)

(d) La Trinidad como entidad

p.1145:6	La Trinidad es una entidad real. No es una personalidad, pero es una realidad verdadera. Su realidad como entidad es compatible con la realidad de las personalidades relacionadas con ella. La Trinidad es la realidad de la deidad; es más que la suma de los atributos de sus componentes. Las funciones de una trinidad no pueden deducirse del análisis de esos atributos.

La Trinidad es una realidad verdadera. Es una realidad externa y separada de sus componentes. Cualquiera de los seres personales (o todos) que son miembros de una trinidad pueden mantener una relación *personal* con esa misma trinidad (p.1147:7) Pero los miembros de una trinidad no podrían mantener una relación *de deidad* colectiva con esa trinidad, porque dicha trinidad *es* su asociación total de deidad (p.112:7)

(e) La Trinidad en relación con la personalidad

p.1167:5	La Trinidad no es personal, pero tampoco está en contra de la personalidad.
(Ibíd.)	La Trinidad engloba la personalidad y la correlaciona, en un sentido colectivo, con las funciones impersonales.
Observación:	Dios es amor; la Trinidad del Paraíso es justicia.
p.113:3	La deidad personal tiene atributos; la trinidad tiene funciones.
p.1167:5	La única relación personal de una trinidad está en las personalidades de sus miembros. Pero, como personas, esos miembros no son la trinidad. Son la trinidad como unión colectiva; “eso *es* una trinidad”.
p.112:5	Los miembros de una trinidad pueden colaborar fuera de la trinidad, pero no colectivamente como deidades. Como personalidades pueden trabajar juntos de la manera que deseen, pero eso es su trabajo personal, no la función de la trinidad.

La estructura orgánica de la entidad de una trinidad es algo muy real y muy diferente de sus miembros como personas, sean tres miembros o un millón. Los miembros de una trinidad podrían asemejarse a la junta directiva de una empresa; y la empresa podría existir como entidad legal, muy diferente a las vidas personales de sus directores. Pero los miembros personales de la junta podrían no actuar colectivamente como directores fuera de la función de la cooperación en sí.

Cuando queremos referirnos a la deidad personal, usamos un pronombre personal. Cuando empleamos un pronombre neutro nos referimos a la trinidad.

(f) La Trinidad en relación con la deidad

p.1167:5	Solo lo deificado puede volverse una trinidad.
Deducción:	La asociación del Cuerpo de Creadores Supremos y el Cuerpo de los Arquitectos Maestros en la Trinidad Última se da como dos entidades corporativas de la deidad, no como un gran número de personalidades.

p.1167:5	La Trinidad siempre es una realidad de la *deidad*, nunca es una realidad de la *personalidad*.
p.16:2	Las funciones de la Trinidad abarcan las realidades de la Deidad, y las realidades de la Deidad siempre tratan de personalizarse. Por lo tanto, el resultado final de las funciones de la trinidad da lugar a nuevas personalizaciones de la deidad.

Esto diferencia claramente la *asociación personal* de las personas divinas y un *colectivo de trinidad* de deidades. También explica por qué aparecen en el universo las nuevas personalizaciones de la deidad, la deidad experiencial. Los creadores personales y divinos se asocian de manera impersonal (de deidad) para formar una trinidad impersonal, y esta trinidad, a su vez, finalmente da expresión a una nueva personalización de la deidad.

3. EVOLUCIÓN DE LOS MIEMBROS DE LA TRINIDAD ÚLTIMA

Consideremos de nuevo los miembros de la primera Trinidad experiencial, la Trinidad Última, pero con una ligera variación en el orden habitual de enumeración:

(a) El Ser Supremo
(b) Los Arquitectos Maestros
(c) Los Creadores Supremos

En este apéndice, hemos calculado previamente el número de personalidades relacionadas con los miembros de esta trinidad, y encontramos que hacían un total de 1.428.040 individuos. Pero en realidad ni esta trinidad ni ninguna otra tienen una lista de personalidades. La Trinidad Última tiene tres miembros y solo tres, y ninguno de ellos es una personalidad. Las personalidades no se unen para formar una trinidad: la trinidad es una unión de la deidad, no una asociación de personalidades (p.1167:6) Quizá los miembros de la Trinidad Última deberían analizarse más atentamente.

El Ser Supremo. El primer miembro de la Trinidad Última no debería ser difícil de concebir; este primer miembro es la naturaleza de Deidad del Ser Supremo. Al final de la Segunda Era del Universo, que es el tiempo de la formación objetiva de la Trinidad Última, el Supremo habrá terminado su evolución y emergerá como una deidad experiencial unificada. Y es miembro de esta trinidad como *deidad*, en absoluto como *personalidad*. No es la personalidad de Dios Supremo la que es miembro; es la Deidad del Supremo la que disfruta de esta condición (p.1167:5)

Consideremos de nuevo una analogía útil proporcionada por una situación más familiar: el Padre, el Hijo y el Espíritu disfrutan de una asociación personal como tres personalidades: eso es una triunidad (p.1148:3-6), pero no una trinidad (p.1147:7) El Padre, el Hijo y el Espíritu forman una trinidad como su unión de deidad (p.112:7), y mediante la *entidad* de esa trinidad pueden mantener una relación colectiva con su *asociación* de triunidad (colaboración)

como tres personalidades (p.1147:7) La trinidad es una entidad corporativa; la triunidad es una asociación personal; una colaboración.

Podemos concebir la relación de trinidad del Padre, el Hijo y el Espíritu sin demasiados problemas; es una relación más familiar. Es útil para ayudarnos en nuestros esfuerzos por concebir la naturaleza de deidad del primer miembro de la Trinidad Última. Pero nos encontramos algo nuevo y nada familiar cuando consideramos al segundo miembro de la Trinidad Última.

El Cuerpo de Arquitectos Maestros. Los Arquitectos son superpersonas (los 28.011) Y no habrá 28.011 superpersonas como miembros-arquitectos de la segunda Trinidad experiencial: solo hay un "miembro-arquitecto". A la vista de nuestro razonamiento hasta ahora, es obvio que este miembro debe ser algún tipo de entidad, una entidad-deidad de alguna clase, una entidad-deidad que represente de alguna manera o que incorpore todo el espíritu superpersonal, la divinidad absonita y el propósito del universo maestro de todo el Cuerpo de Arquitectos. Este es un concepto nuevo. Los Documentos no dicen nada sobre él, pero es el único concepto que encajaría todos los hechos sobre los Arquitectos en relación con la Trinidad Última tal como la entendemos.

Quizá podamos concebir mejor al segundo miembro como la unificación corporativa e impersonal de todo el Cuerpo de Arquitectos. Si necesitamos concebirlo como la "voz" de esta entidad corporativa, podríamos pensar en el Arquitecto Jefe como el "presidente de la junta", y por tanto portavoz de esa entidad-deidad que podría llamarse "Arquitectos Maestros Unidos, Sociedad Anónima", el segundo miembro de la Trinidad Última.

Si tuviéramos alguna dificultad en concebir al segundo miembro de la Trinidad Última, podemos prever aún más dificultad al intentar imaginarnos al tercer miembro de esta trinidad. El Cuerpo de Arquitectos es un cuerpo sempiterno de planificadores universales (p.350:7): el Cuerpo de Creadores Supremos es un cuerpo evolutivo (los miembros tienen un origen en el tiempo) Este Cuerpo de Creadores Supremos es (aún) un grupo inacabado de seres de origen paradisíaco; no todos los Hijos y Espíritus universales han sido enviados como organizadores de los universos locales (p.167:16; Apéndice XVII, sección 3)

El Cuerpo de Creadores Supremos. Si añadimos el número de Creadores Supremos, y hacemos una tabla de Espíritus Creativos junto con Hijos Creadores, hacen un total de 1.428.040 personas creativas. El tercer miembro de la Trinidad Última no puede ser de quizá un millón y medio de personas; este tercer miembro es algún tipo de entidad-deidad simple y unificada. Puesto que los Documentos nos dan poca o ninguna orientación respecto a la procedencia de esta entidad-deidad, debemos recurrir a la lógica para intentar concebir una manera razonable en la que podría evolucionar una entidad-deidad así (una entidad-deidad que expresaría la divinidad unificada de todo el Cuerpo de Creadores Supremos) Solo la deidad se une en la trinidad, y solo mediante la unificación de la deidad los Creadores Supremos, como un colectivo corporativo, actúan como el tercer miembro de esta trinidad.

Cuando hablamos de la acción colectiva de los Creadores Supremos en los universos pos-Havona, ¿de qué estamos hablando? Deberíamos reconocer que la Segunda Era del Universo no es solo la edad de la asociación del Hijo-Espíritu, también es la edad de la colaboración dual de los Creadores Supremos y la Deidad trina del Paraíso (p.11:4), ya sea como las tres Deidades del Paraíso o como su unión en la trinidad. Esta es una relación de la Deidad dual que se unifica, por un lado con la trinidad mediante las Deidades del Paraíso, y que por otro lado puede conseguir la unificación en deidad mediante el Cuerpo de Creadores Supremos. Se recordará que esta relación implica a las siguientes personalidades:

Los Creadores Supremos	*La Deidad trina del Paraíso*
(1) Los Siete Espíritus Maestros	(1) El Padre Universal
(2) Los Ancianos de los Días	(2) El Hijo Eterno
(3) Los Hijos y Espíritus universales	(3) El Espíritu Infinito

La colaboración con éxito de los Creadores Supremos y la Deidad del Paraíso es el corazón del funcionamiento de Dios Séptuple, y es la fuente del poder soberano convergente del Ser Supremo. ¿Qué tienen que decir los Documentos en detalle acerca de esta relación? Consideremos lo siguiente:

p.11:4	El Ser Supremo evoluciona como el que correlaciona las actividades "…de la Deidad trina del Paraíso en asociación… con los Creadores Supremos…"
Observación:	Los Documentos pueden ser de lo más precisos…cuando quieren serlo. La expresión "Deidad trina del Paraíso" no es una designación precisa; es ambigua. Avanzamos la opinión de que es una ambigüedad intencional, que la relación entre los Creadores Supremos y la Deidad del Paraíso no siempre es la misma.
p.199:6 p.199:7	Se nos informa, respecto a los siete episodios de la creación de los Espíritus Reflectantes, que "…cada uno de estos episodios creativos se llevó a cabo mediante la unión de la Trinidad del Paraíso con uno de los Siete Espíritus Maestros". Cuando el poder creativo de los Creadores Supremos se une al potencial creativo de la Trinidad del Paraíso se convierte en "…la fuente misma de la realidad del Ser Supremo".
Observación:	Este es un ejemplo claro de la colaboración personal de cada Espíritu Maestro con la Trinidad.
Pregunta:	¿Es esta la única manera en la que los Siete Espíritus Maestros puede asociarse, o bien colaborar con la Trinidad del Paraíso? La respuesta es: "¡no!"

p.188:4	Los Siete Espíritus Maestros pueden “unirse como Deidad séptuple”. Esta es una unión colectiva de la Deidad y no una asociación de personalidades. Esta Deidad séptuple “…equivale a un nivel funcional asociable con las funciones de la Trinidad”.
Deducción 1:	Las relaciones entre los Creadores Supremos y las Deidades del Paraíso probablemente son variables; hay más de un tipo de relación.
Deducción 2:	Hay una Deidad séptuple, que existe en ocasiones y que es una unión corporativa de Espíritus Maestros; esta unión de deidad es asociable con la Trinidad.
Pregunta:	Esta Deidad séptuple intermitente, que es la unión corporativa de los Espíritus Maestros, ¿presagia de alguna manera la aparición futura de una entidad-deidad que será la unión corporativa de la divinidad total de todo el Cuerpo de Creadores Supremos?
p.1270:11	Se hace referencia al Cuerpo de Creadores Supremos como caracterizado por la “unidad divina de poder y de personalidad”. Esta es la fuente de poder del Todopoderoso.
Pregunta:	Esta “unidad divina”, ¿podría desarrollar también una coherencia en sí y de sí misma? ¿Algún tipo de coherencia de la divinidad? ¿Y todo esto aparte o incluyendo el poder convergente del Todopoderoso?

En este punto parece lógica cierta conclusión: al mismo tiempo que los Creadores Supremos hacen evolucionar colectivamente el poder convergente del Todopoderoso, probablemente hacen evolucionar también una nueva entidad de deidad experiencial. Esta nueva entidad-deidad debe ser la deidad que unifica todo el Cuerpo de Creadores Supremos. Esta no es una personificación del Cuerpo; debe ser una unificación de deidad de todo el Cuerpo proyectada externamente. Deducimos que los atributos de esta entidad-deidad serían (al menos en potencia) como los de los Espíritus Maestros: supremos, últimos y supremo-últimos (p.185:3)

Si la acción colectiva total del Cuerpo de Creadores Supremos no da como resultado la evolución de una entidad-deidad que exprese la divinidad total colectiva de todo el Cuerpo, entonces ¿quién es el tercer miembro de la Trinidad Última? (Debemos señalar que los Documentos no dicen nada sobre esta cuestión)

Se nos informa de que la evolución del Todopoderoso es al Cuerpo de Creadores Supremos lo que la aparición del Espíritu Infinito es a la asociación del Padre y el Hijo (p.1270:12) Adelantamos la proposición de que la evolución del *poder* soberano del Todopoderoso Supremo tiene su corolario repercusivo en la evolución concomitante de la entidad-deidad que unifica corporativamente a la *divinidad* experiencial total de todo el Cuerpo de Creadores Supremos. Si deseamos tener un nombre simbólico para esta entidad, podríamos llamarla

“Creadores Supremos Consolidados, Sociedad Anónima”. Si deseamos concebir una “voz” para esta entidad, podríamos recordar que el séptimo Espíritu Maestro puede hablar por la Unión de Deidad Séptuple de los Espíritus Maestros (p.188:4) Esta entidad, “Creadores Supremos Consolidados, Sociedad Anónima”, o alguna entidad equivalente, debe ser el tercer miembro de la primera Trinidad experiencial.

(Este tipo de razonamiento especulativo puede, por supuesto, rebatirse como falto de lógica, pero a duras penas puede rebatirse como que no tiene garantías o que no es sabio, pues los Documentos [p.330:2] parecen animar este tipo de “especulación creativa”]

Si nuestro razonamiento tan extenso sobre los miembros probables de la Trinidad Última es sustancialmente correcto, entonces esos miembros se describirían con precisión solo si fueran designados como sigue:

(a) La Deidad del Ser Supremo
(b) La Deidad del Cuerpo de Arquitectos Maestros
(c) La Deidad del Cuerpo de los Creadores Supremos.

En el mismo sentido, la Trinidad del Paraíso solo se describe sin mucho rigor como la unión del Padre, el Hijo y el Espíritu. Una descripción más precisa (pero también menos elegante) sería: la unión de la Deidad del Padre, la Deidad del Hijo y la Deidad del Espíritu.

4. ESTATUS Y FUNCIONES DE LA TRINIDAD ÚLTIMA

Los Documentos tienen muy poco que decir sobre el estatus y las funciones actuales y futuras de la primera Trinidad experiencial. Consideremos las siguientes citas:

(a) Estatus actual

p.16:3	Las trinidades experienciales todavía no son completamente reales; se están actualizando.
p.1291:8	La Trinidad Última apenas podría formarse como realidad objetiva hasta después de la emergencia completa del Supremo. Pero esta trinidad es ahora una “realidad calificada” y los Vicegerentes Calificados del Último existen actualmente.

Aunque la Trinidad Última no sea completamente real, tampoco es muy correcto decir que no es real. Quizá deberíamos clasificarla como una “realidad en transformación” y, como tal, funcional hasta un grado limitado (pero en expansión) en la era actual del universo.

(b) Funciones actuales

p.1166:4	La evolución física y espiritual se unifica en los niveles finitos en el Supremo, y en los niveles trascendentales en la primera Trinidad experiencial.
p.353:6	La movilización de los siete cuerpos finalitarios es más que una reacción a la acción directora del Supremo; revela las actividades directoras de la primera Trinidad experiencial en el proceso de movilizar los recursos, fuerzas y personalidades tanto finitos como absonitos, como preparación para los futuros desarrollos en los universos del espacio exterior.

La Trinidad Última está actuando verdaderamente en la era actual del universo, a pesar del estatus incompleto del Ser Supremo y el estado inacabado del Cuerpo de Creadores Supremos (no todos los Hijos y Espíritus universales han sido comisionados, ni han terminado su crecimiento evolutivo personal como creadores de universos)

(c) Funciones futuras

p.113:7 p.116:3 p.1166:4	La Trinidad del Paraíso coordina actualmente las realidades últimas, pero lo hace como un absoluto autocalificado; la primera Trinidad experiencial coordinará a los trascendentales como trascendental.
p.1166:1	La Trinidad Última está destinada a causar la unificación evolutiva futura del universo maestro.
p.1166:3	En las eras pos-supremas (de los niveles del espacio exterior) los finalitarios llevarán a cabo los planes de las Deidades del Paraíso, tal como los promulgó la primera Trinidad experiencial.
(Ibíd.)	Esta trinidad proporciona la técnica para el logro colectivo del destino último.

Las funciones de la Trinidad Última dominarán probablemente las actividades de las eras pos-supremas, las edades de la organización y desarrollo de los universos de los cuatro niveles del espacio exterior. Parece que las actividades en expansión de esta trinidad suplirán experiencialmente (y puede que incluso suplan finalmente) las funciones coordinadoras de la Trinidad del Paraíso existencial respecto a la realidad absonita (p.113:7) Las criaturas pos-finitas (finalitarios y otros) seguramente servirán bajo la dirección de la Trinidad Última; y en este servicio, en los reinos del espacio exterior, estos mismos finalitarios y sus asociados quizá esperen alcanzar la ultimidad del destino de la criatura.

5. UNIFICACIÓN DE LA TRINIDAD ÚLTIMA

Sabemos que la Trinidad Última es menos que infinita, porque comprende “Deidades derivadas”, seres derivados del producto de la acción de la Trinidad del Paraíso (p.16:9) Puesto que las metas del logro de la Trinidad Última son

también menos que infinitas, esta trinidad puede unificarse hasta su finalización (p.16:4,6) Al parecer, la Trinidad Última tiene tres metas experienciales:

(a) La coordinación de todo el universo maestro (p.1166:6)

(b) Su propia unificación experiencial (p.16:6) (No deberíamos olvidar que la unidad de la Deidad en las creaciones pos-Havona “es una consecución” [p.641:2])

(c) La personalización de poder del Último (p.16:4)

Avanzamos la teoría de que estas metas se conseguirán en cuatro etapas amplias, y que cada una de esas etapas estará asociada con la invasión, la exploración, el desarrollo y el establecimiento final de uno de los niveles del espacio exterior. Hay cuatro niveles del espacio exterior, y la conquista de cada uno debería ir acompañada del correspondiente progreso en la coordinación del universo maestro, la unificación de la Trinidad Última y la emergencia (la personalización de poder) de Dios Último. Al parecer, las tres metas se lograrán simultáneamente al final de la Sexta Era del Universo, el desarrollo final y el establecimiento del Cuarto Nivel de Espacio, y la emergencia final de Dios Último (Apéndice XVIII, sección 1)

Sabemos que las funciones de la trinidad siempre abarcan las realidades de la deidad, que esas realidades de la deidad siempre tienden a personalizarse (p.16:2), que la Trinidad Última va a unificarse completamente (p.16:2) y que cada finalización de la unificación dará como resultado la personalización de poder de Dios Último (p.16:4) ¿Cómo sucederá? Sencillamente no lo sabemos. Los creadores pos-Havona (los Creadores Supremos) están implicados en este proceso (p.12:4), y Dios Último participa personalmente en él (p.16:2) Pero los mecanismos reales implicados en la personalización de poder del Último no se describen en los Documentos (No obstante, vean el Apéndice XXII, secciones 7 y 9)

NOTA AL PIE: LA TRINIDAD Y LAS GESTALTS DE LA TRIUNIDAD

¿Por qué las trinidades (y las trinidades) son superaditivas? Las dos tienen funciones que son algo más que la suma discernible de los atributos de sus miembros componentes (p.1147:9) Ante todo, esto parece ser verdad porque las dos exhiben cualidades de arquetipo. Sabemos que el arquetipo puede configurar la materia, la mente o el espíritu, o cualquier combinación de ellos. Puede caracterizar “personalidades, identidades, entidades o materia no viviente” (p.10:2) Aparece como una realidad debido a la “coexistencia de la personalidad y del poder” (p.10:4) En un sentido elevado, el arquetipo aparece debido a la coexistencia de Dios y de la energía (Ibíd.)

Más allá de esto, tanto la trinidad como la triunidad parecen exhibir las cualidades de un sistema. Se nos informa de que dos objetos tienen relaciones; tres o más producen un sistema (p.1227:7) Dicho sistema es algo más que una relación en dos direcciones que se ha hecho más compleja; sus miembros están conectados entre sí, no mediante una relación de cada parte con las

demás, sino más bien mediante una relación de cada parte con el todo (Ibíd.) Cada una de las partes tiene ahora un “valor de posición” en relación con el arquetipo del todo (p.1227:9) Esta disposición de las partes (sus valores de posición) debe ser la que existencia la Gestalt, el arquetipo del todo, con sus factores impredecibles y sus cualidades superaditivas.

(Gestalt es una palabra en alemán para la que no hay un equivalente en español. “Configuración del todo” es lo que más se le acerca. “Arquetipo del todo” es mejor, pero ninguna es lo bastante correcta)

Para ilustrar esto: establezcamos la diferencia entre un tipo de *agregación* sin arquetipo y el arquetipo de un *sistema* (p.1227:9) El sistema más simple necesita tres partes, así que tomemos tres monedas y dejémoslas caer sobre una mesa. Puesto que caen al azar, sus valores de posición no tendrán un significado particular, una relación significativa. Las tres monedas (a no ser que, por una casualidad muy rara, cayeran en línea recta) probablemente formarían un triángulo con una forma rara (escaleno); no habría algo como un triángulo simétrico (equilátero)

Si lo hacemos una segunda vez, pero esta vez disponiendo cuidadosamente las monedas de modo que estén equidistantes entre sí, formarían un triángulo simétrico; ahora cada moneda tendría un “valor de posición significativo”. Pero este valor de posición no está en función de ninguna de las partes: es debido a la relación de cada parte con el todo. La “simetría de la triangularidad” es la Gestalt del sistema, y da un valor al conjunto que es mayor que la suma de las partes individuales. La aparición de una Gestalt (un sistema) significa una acción de la mente (un propósito inteligente) al imponer un arquetipo sobre lo que en otro caso sería una mera agregación (una aglomeración) (p.483:9) El valor de una agregación es igual a la suma de sus partes; el valor de un sistema es mayor que la suma de sus partes.

(Como ejemplo muy sencillo: si nueve extraños caminaran sobre un campo de béisbol, sería una aglomeración, una agregación de nueve hombres; *no* serían un equipo de béisbol. Estos hombres son extraños entre sí, quizá incluso respecto al juego. No saben dónde deben estar ni cuándo ni cómo, ni siquiera si deben hacer algo juntos. En contraste con esta agregación de nueve extraños, piensen en un equipo veterano de béisbol. Ahora tenemos nueve hombres que saben dónde deben estar y por qué; que saben lo que deben hacer y cómo, en todo momento. Conocen su “valor de posición” y cómo mantener los valores de posición a lo largo de las relaciones en movimiento del juego)

7. NOTA AL PIE: TRINIDAD Y PERSONALIDAD

Si tanto la trinidad como la triunidad están caracterizadas por el efecto superaditivo que produce la Gestalt de un sistema, ¿por qué la triunidad es una asociación colectiva y la trinidad es una entidad corporativa? Consideremos todas las asociaciones de triunidad (p.1147:4) El Padre Universal es miembro de cada una de las siete triunidades. Creemos que actúa en cada una de esas siete relaciones (como en la Primera Triunidad) de una manera que se

comprendería mejor como “personal” (Al menos no es lo contrario de personal) Si es así, entonces podría ser útil considerar ciertas afirmaciones respecto a la deidad y la personalidad:

p.1226:1	Las personalidades son asociables pero no pueden sumarse; no son totalizables.
Deducción:	Una asociación de personalidades nunca puede dar como resultado la formación de una trinidad; la trinidad es un total.
p.1167:6	Sólo lo que está deificado puede volverse una trinidad.
Deducción:	La Deidad puede sumarse; es totalizable. Hay cierta maleabilidad en la deidad que es ajena a la naturaleza de la personalidad.

Aquí deberíamos plantear una cuestión. ¿Es realmente imposible que las personalidades se combinen? ¿Y la trinitización? ¿Y la unión de dos seres progenitores? ¿Dicha unión no constituye una totalización de los progenitores?

Los Documentos responden a estas preguntas en lo que respecta tanto a criaturas como a creadores:

(a) No es cierto para las criaturas

p.250:2	La unión de los padres de un hijo trinitizado por las criaturas es una unión limitada y parece consistir en una “…biunificación de ciertas fases espirituales de la personalidad…”

(b) No es cierto para los creadores

p.250:3	Cuando el Padre y el Hijo eternizaron al Espíritu, “…se volvieron inmediatamente como uno solo, y desde entonces siempre han sido uno solo”
p.109:6	Pero esto solo es cierto en el sentido de que el Padre solo puede actuar “como *personalidad absoluta e incalificada”* en conjunción con el Hijo.
p.294:3	En el Paraíso, el Padre es contactable de manera separada del Hijo y del Espíritu.

Por consiguiente, deducimos que una personalidad puede entrar en ciertas relaciones íntimas y limitadas con otra personalidad, pero no puede unificarse con otra personalidad en sentido corporativo (totalizador de trinidad)

“La personalidad puede unificar la identidad de cualquier sistema energético viviente” (p.1225:7) Pero dicha unificación de la personalidad no puede totalizarse con otras personalidades, ni puede fragmentarse (en los niveles de la deidad) El Hijo Eterno es un “ser exclusivamente personal” y no puede fragmentar su naturaleza, como hace el Padre (p.78:1) El Padre es tan persona como el Hijo, pero es “también todo lo demás” (p.78:2) Su deidad prepersonal puede fragmentarse (p.333:7), la deidad personal no. Al parecer es imposible restar la personalidad; parece igualmente imposible sumar personalidades. La personalidad parece ser inamovible (o lo tomas o lo dejas); es como es.

La Deidad parece emplear dos técnicas opuestas, complementarias, que parecen interactuar en el proceso de conseguir la máxima autorrealización y autoexpresión. Estas dos técnicas son la individualización y la unificación; la articulación individual y única de cada posible parte, y la unificación total y completa de todas esas partes en el todo, sin perder ningún factor de identidad o individualidad en cada parte. La Deidad parece emplear las siguientes dos técnicas para conseguir estos fines y para lograrlos simultáneamente:

(a) Expresión de la personalidad, y
(b) Formación de la trinidad.

La personalidad produce una unificación *interna* de la parte; la trinidad existencia la unificación *externa* del todo; el todo de cualquier nivel (supermaterial) que pudiera estar involucrado. La personalidad actúa de manera *intensiva* para unificar la parte; la trinidad actúa de manera *extensiva* para unificar el todo. Dicha consecución del total de trinidad es un hecho existencial en las creaciones centrales; es un logro experiencial en los universos de la periferia (p.641:2)

La personalidad y la trinidad son dos técnicas diferentes pero complementarias (de la deidad) para lograr la unidad (en direcciones opuestas y a la vez), y para reconciliar tales expresiones antagónicas entre ellas y en todo momento. Las Deidades del Paraíso dan expresión a 1.428.040 personalidades creativas en el Cuerpo de Creadores Supremos, que está activo en la era actual del universo. Estos Creadores Supremos colaboran, dentro del marco de trabajo de los planes formulados por el Cuerpo de 28.011 Arquitectos Maestros, de manera que contribuyen a la personalización en poder del Ser Supremo. Los tres participantes (1.428.040 personalidades implicadas) funcionan así para hacer evolucionar las entidades de las tres presencias de Deidad, que se unifican como trinidad en la primera Trinidad experiencial.

Creemos que la situación cósmica que hace inevitable la formación de la trinidad es la presencia de las tres Deidades actuando en el mismo nivel de realidad. En la Trinidad del Paraíso, de estatus eterno y existencial, son las presencias de Deidad del Padre, el Hijo y el Espíritu, eternos y existenciales. En la Trinidad Última, de estatus subinfinito y experiencial, son las tres presencias de Deidad del Ser Supremo, el Cuerpo de Arquitectos y el Cuerpo de Creadores Supremos, que actúan también en un nivel experiencial de realidad subinfinita.

Dos deidades que actúan en el mismo nivel de realidad pueden tener una “relación”, pero tres de esas deidades deben existenciar un “sistema”, y parece que la aparición de la trinidad es inherente a la existenciación de ese sistema. La fuerza de vinculación de la unión trinitaria de la Deidad debe ser la divinidad, “…la cualidad característica, unificadora y coordinadora de la Deidad” (p.3:3)

La Deidad busca simultáneamente dos técnicas recíprocas de autorrealización, expresión de la individualidad y de la totalidad; individualidad de expresión en la personalidad, totalidad de expresión en la trinidad. Puesto que la trinidad

también es deidad, también busca nuevas expresiones adicionales en la personalización (p.15:8; p.16:2)

Esa expresión de la trinidad de una nueva personalización de la deidad da lugar a nuevas relaciones de la deidad. Si esas nuevas relaciones de la deidad se convierten en triples, entonces se existenciará un nuevo sistema, con el resultado de que habrá una totalización posterior de la deidad a través de la formación de un nuevo total de trinidad.

La Trinidad del Paraíso y la Trinidad Última pueden tener una relación en dos direcciones. Esa relación en dos direcciones se modificaría automáticamente si una tercera trinidad hiciera su aparición objetiva. Tres trinidades existenciarían un “sistema”, posiblemente el sistema final, que dé como resultado la totalización de trinidad de los tres totales de trinidad: la aparición de la Trinidad de Trinidades.

APÉNDICE XI

LAS ERAS POS-SUPREMO

El gran universo en la Tercera Era
Dos trinidades, el Supremo y el Espíritu-Supremo
Dios Séptuple y los administradores de las criaturas
La necesidad citoplasmática extiende las funciones del núcleo

Este apéndice no tratará el tema del crecimiento experiencial en las eras pos-supremas; este es el asunto principal del Apéndice VII, “Los mecanismos del crecimiento experiencial”. El propósito de este apéndice es intentar reunir lo que se nos ha dicho y lo que podemos conjeturar acerca de las eras pos-supremas. Estas son las cuatro eras de los cuatro niveles del espacio exterior, los “universos exteriores”. Son la tercera, cuarta, quinta y sexta eras del universo. Los desarrollos de estas eras implican también al universo central y a los superuniversos, los “universos interiores”, pues estas creaciones más antiguas participarán en el crecimiento pos-supremo junto con los niveles del espacio exterior.

Tal como concebimos estas eras pos-supremas, estarán caracterizadas por ciertas actividades generales: la gran oleada de personalidades del gran universo en la inauguración de las creaciones del espacio exterior; la búsqueda de Dios Último, la deidad experiencial emergente de esas eras; y la búsqueda absonita del Padre Universal, que traerá la gran oleada de personalidades, antiguas y nuevas, a través de los superuniversos y Havona hacia el Paraíso, en el intento trascendental de buscar y conocer al Padre Universal como Último (p.1287:6) La búsqueda del Padre como Supremo lleva mucho tiempo; la búsqueda del Padre como Último probablemente llevará muchísimo más tiempo.

1. EL GRAN UNIVERSO EN LA TERCERA ERA

Es bastante difícil imaginar la siguiente era del universo, sin contar las que la siguen. Por lo tanto, la mayor parte de este estudio considerará los posibles acontecimientos de la Tercera Era. Podríamos comenzar nuestra investigación considerando lo que ocurre en los universos interiores antes de centrar nuestra atención en las creaciones exteriores. Comenzaremos con Havona y procederemos hacia fuera.

Havona en la Tercera Era. Esta es la tercera ocasión en la que hemos necesitado considerar la creación central. Estudiamos el Havona preevolutivo, el Havona de la Primera Era. A continuación consideramos Havona en la Segunda Era, cuando el proceso evolutivo entró en la creación central con la llegada de Grandfanda. ¿Cómo será Havona cuando la Segunda Era dé paso a la Tercera? Consideremos lo siguiente:

p.218:3	Los Censores Universales personifican el juicio de la Trinidad del

	Paraíso.
p.217:8	Hay mil millones de Censores en Havona; están allí como anticipación a las necesidades de eras futuras.
p.221:7	En algún momento del futuro, los nativos de Havona quizás dejen de entrar en los cuerpos finalitarios
p.222:1-4	La población de Havona puede que cambie algún día; podría incluir a los univitatia, mortales de la Tercera Era y ciudadanos del espacio exterior.
p.163:3	El universo central tiene la capacidad de servir como universo de educación absonita para los futuros ascendentes.

Deducimos que el eterno Havona cambiará por segunda vez. El crecimiento evolutivo que comenzó con Grandfanda terminará, y algún tipo nuevo (pos-supremo) de crecimiento comenzará. Havona crecerá de nuevo, y el tipo de crecimiento será también nuevo.

Sabemos que Havona rompió las limitaciones de la perfección inherente en la Segunda Era mediante la expansión hacia las creaciones imperfectas del espacio y el tiempo (los siete superuniversos) (p.1294:13) ¿Romperá Havona, por segunda vez, las limitaciones de crecimiento en las eras pos-supremas? Si la Segunda Era trae el crecimiento experiencial finito a Havona, ¿traerá la Tercera Era un nuevo crecimiento experiencial de naturaleza superfinita (absonita)? Nos inclinamos a pensar que este será el caso; Havona, por segunda vez, se elevará por encima de sus límites de destino inherentes a una situación dada.

Los superuniversos en la Tercera Era. Suponemos que podría haber un "tiempo tranquilo" entre eras universales, análogo al "espacio tranquilo" entre niveles de espacio adyacentes. Ese tiempo tranquilo permitiría la consolidación total de esos cambios radicales que se darán con la emergencia final del Ser Supremo. Si esto es así, entonces la inauguración de la Tercera Era encuentra a los universos establecidos durante mucho tiempo en luz y vida. Consideremos, entonces, lo que los Documentos tienen que decir sobre los superuniversos en la próxima era:

p.1293:1	Los ciudadanos del superuniverso podrían estar relacionados con el Ser Supremo de manera parecida a como los nativos de Havona están relacionados con la Trinidad del Paraíso.
p.262:5	¿Estará el gran universo administrado por lo general por seres de origen trinitario, mientras sus asociados de origen único y dual trabajan en los universos exteriores?
p.219:6	Los Espíritus Inspirados Trinitarios sustituirán algún día a los Mensajeros Solitarios en los siete superuniversos.
p.1163:12	El estatus de luz y vida, como límite de crecimiento, podría trascenderse en la siguiente era del universo.
p.453:3	Los ciudadanos del espacio exterior atravesarán Orvonton en su camino hacia Havona y el Paraíso.
(Ibíd.)	Los mortales fusionados con el Hijo y con el Espíritu proporcionarán un equilibrio experiencial de valores que se transmitirá desde la Segunda Era.

Para los habitantes del espacio exterior, Orvonton será tan nuevo y extraño como lo es Havona para los peregrinos de la era actual. Los superuniversos alcanzarán el estatus establecido de luz y vida mediante un largo proceso evolutivo basado en la experiencia finita, y la experiencia finita es algo que faltará por completo en lo que respecta a las criaturas nativas de las creaciones del espacio exterior (p.353:7)

Hay otra forma de crecimiento que podría caracterizar a Orvonton en las primeras épocas de la Tercera Era. Es un crecimiento lateral, crecimiento en relación con otros superuniversos. Con la supresión completa de todos los límites de los superuniversos (p.1292:10-11), será posible para la cultura de Orvonton mezclarse con las de las otras seis supercreaciones. Esta es una síntesis pos-suprema de la diversidad original impuesta por los Siete Espíritus Maestros (p.190, sección 5, y Apéndice XIV, sección 3)

Nebadon en la Tercera Era. Nuestro universo local es sin duda una creación típica y nuestras conjeturas respecto a su estatus en la Tercera Era probablemente serían aplicables a todo universo local. Respecto a los asuntos de Nebadon en la siguiente era del universo, aventuramos lo siguiente:

El Hijo y el Espíritu universal han partido hacia el espacio exterior. Nebadon ya no es una “unidad creativa” activa en el cosmos (los creadores se han marchado) Nebadon se ha vuelto más bien una unidad administrativa, del mismo orden que los sectores mayores y menores. Todas las nuevas creaciones tendrían que proceder de fuentes superuniversales o de fuentes actualmente desconocidas. Aún así, parte de la creatividad todavía perduraría, puesto que tanto Gabriel como el Padre Melquisedek tienen poderes creativos limitados (p.77:7; p.416:3)

Conjeturamos que Nebadon estaría gobernado por una comisión de regencia que consistiría en Gabriel, el Padre Melquisedek y posiblemente el Unión de los Días. Toda la administración adoptaría un aspecto trinitario, algo parecido al gobierno del superuniversos. Creemos que Miguel seguiría manteniendo el título de “Soberano de Nebadon”, y que el trío regente que hemos imaginado gobernaría en su nombre (¿Podríamos quizá imaginar la recepción-celebración que Salvington organizaría con respecto a alguna de las raras visitas de Miguel de Nebadon a su antigua capital?)

Los Hijos Instructores, las Estrellas Vespertinas y los finalitarios haría tiempo que habrían marchado al espacio exterior (p.635:1) Los Espíritus Inspirados Trinitarios han sustituido a los Mensajeros Solitarios (p.219:6) Si los midsonitas recibieran el conjeturado espíritu de la absonidad (p.401:5), entonces el ministerio de Dios Último comenzaría a ser directamente operativo en la creación local.

Si los univitatia lograran el estatus residencial en Havona (p.222:1-4), entonces ¿qué pasaría con los otros órdenes de ciudadanos permanentes? Susatia, mortales fusionados con el espíritu, Hijos Materiales y midsonitas (p.635:2), ¿y qué hay de los espironga? (p.416:3) ¿Y de los espornagia animales? (p.528:7)

Deberíamos tener cuidado en recordar que, en ese tiempo futuro, Nebadon es un universo local pos-supremo. El viejo tipo de crecimiento a través de la experiencia finita es algo del pasado; al mismo tiempo, un nuevo tipo de crecimiento se ha hecho posible: el crecimiento pos-finito (p.1280:6) Este tipo de crecimiento trasciende los límites actuales del estatus en luz y vida. La experiencia finita y la memoria del crecimiento evolutivo estarían todavía presentes en los administradores y otros con origen en la Segunda Era. Pero estaría totalmente ausente en todos los nativos con origen en la Tercera Era, una era de crecimiento pos-supremo.

Supongamos que, en la Tercera Era, la muerte llega a su fin como técnica de escape terrestre, lo que permite a los mortales de los mundos habitados trasladarse directamente al estado de espíritus de primera etapa (Debería señalarse que algunos mortales de la era actual logran este destino [p.570:7,10]) Dicho traslado directo, como técnica de escape terrestre, eliminaría toda la vida morontial como una característica de la existencia en el universo local (p.624:3) Estos mortales (¿todavía deberíamos llamarles "mortales"?) apenas podrían tener guardianes seráficos, porque ya no se crean más serafines; el Espíritu Creativo no está presente en Nebadon (Es posible que todos los serafines de servicio sean miembros del Cuerpo Seráfico de la Finalización, por consiguiente más del orden de los seconafines en términos de estatus y capacidad de servicio [p.441:9])

La cuestión que se plantea es si los "mortales" de la Tercera Era (seres que carecen de experiencia finita) seguirían destinados al cuerpo de la finalidad (p.631:7) ¿Habría todavía "mortales" fusionados con el Ajustador, con el Hijo y con el Espíritu? Todavía podrían estar fusionados con el Ajustador, pero difícilmente con el Hijo o con el Espíritu; el Hijo Creador ya no está presente para dotar a los mortales con su espíritu (p.450:1) El Espíritu Creativo también está ausente, y se supone que no podría dotar a dichos mortales con su espíritu (p.450:6) Sin duda, algún orden totalmente nuevo de progresión mortal reemplazará los métodos de la era actual del universo.

El impacto de los ciudadanos del espacio exterior. A medida que la Tercera Era progresa, podemos concebir los universos locales, los superuniversos y el universo central como hormigueros de peregrinos llegados desde el espacio exterior. Si nuestra concepción del tamaño relativo de los niveles del espacio exterior es del todo razonable (vean el Apéndice XVI), entonces este flujo torrencial de habitantes del espacio exterior crecerá cada vez más a medida que segmentos más grandes de las regiones exteriores se abran progresivamente. En algún tiempo futuro, los peregrinos del espacio exterior superarán en número a los seres nativos del gran universo. Más adelante podrían superarles por un margen mucho mayor.

2. LAS DOS TRINIDADES EN EL ESPACIO EXTERIOR

Por primera vez en el desarrollo del universo maestro, hay dos trinidades en colaboración. Sabemos que la Trinidad del Paraíso actúa en el nivel de ultimidad (p.113:7), y que incluso la primera Trinidad experiencial es ahora una

realidad calificada (p.16:3); ambas trinidades están implicadas en el nivel último de la función de la Deidad Total (p.2:11)

p.1291:8	La Trinidad Última difícilmente podría ejercer sus funciones hasta la manifestación completa del Supremo, y sin embargo la Trinidad Última es actualmente una realidad calificada y existen los Vicegerentes Calificados del Último.
p.1166:5	La Trinidad del Paraíso coordina en el sentido último, pero lo hace como un absoluto que se ha atenuado a sí mismo; la primera Trinidad experiencial, como trascendental que es, coordina lo trascendental.

He aquí dos diferencias significativas: la acción de la Trinidad del Paraíso es una atenuación de absolutidad (es también la acción de una trinidad existencial); la acción de la Trinidad Última es experiencial y no es una atenuación de nada (esta trinidad es una entidad absonita y trata con realidades absonitas) La función en expansión y la unificación creciente de la primera Trinidad experiencial, ¿asistirán a la correspondiente retirada de la función de la Trinidad del Paraíso? Conjeturamos que esto es lo que sucederá (Apéndice X, “La primera Trinidad experiencial”)

3. EL SUPREMO EN EL UNIVERSO INTERIOR Y EN LOS UNIVERSOS EXTERIORES

A medida que exploramos el universo maestro, hay términos nuevos que muestran su utilidad, como los de “universos interiores” y “universos exteriores”. Y algo similar a este tipo de lenguaje es muy probable que se desarrolle en el espacio exterior profundo, donde los nativos nos englobarán a todos (nativos del Paraíso, de Havona y de los superuniversos) como personas de los “universos interiores”.

En la Tercera Era y en las siguientes, el Supremo seguirá actuando en las creaciones interiores, y se extenderá hacia actividades ampliadas en los reinos exteriores.

p.1268	El Ser Supremo ejerce su *función primaria* en el universo central como una personalidad espiritual
(Ibíd.)	Ejerce su *función secundaria* en el gran universo como soberano, como una personalidad con poder.
(Ibíd.)	La *función terciaria* del Supremo abarca al universo maestro y se ofrecen tres conjeturas respecto a esta función futura: (a) La fase terciaria de la Supremacía tendrá algo que ver con “el tercer nivel de manifestación de la Deidad”. (b) El Supremo se extenderá para ser soberano del universo y será superomnipotente en las creaciones del espacio exterior.
p.1269:5	(c) Dará expresión a algún aspecto desconocido de la mente. Se cree que la mente de la Supremacía tiene un potencial latente de actuación en el universo maestro.

(Ibíd.)	Mientras que el crecimiento físico y espiritual parece alcanzar un límite final en los mundos establecidos durante mucho tiempo en luz y vida, el crecimiento de la mente parece no tener límites.

En las eras del espacio exterior, proyectamos la imagen de una posible función triple del Ser Supremo: todavía funciona en Havona en sentido espiritual; todavía actúa como soberano todopoderoso del gran universo; y ha desarrollado una función o funciones nuevas que se extienden por todo el universo maestro. ¿Cuál es esa nueva función, o funciones?

Podemos examinar las tres conjeturas que se nos ofrecen en los Documentos:

(a) *El "tercer nivel de manifestación de la Deidad"*. Esta afirmación es difícil de interpretar, a no ser que se refiera a alguna relación con Dios Absoluto. Se nos informa de que Dios Absoluto "…es el tercer nivel de expresión y expansión de la Deidad unificada". Dicha relación por parte del Supremo parecería implicar al Último, y sugeriría la colaboración en la segunda Trinidad experiencial (Vean el Apéndice XIX, "La segunda Trinidad experiencial") No creemos que la Trinidad de Trinidades esté implicada, puesto que la acción de esta trinidad parece quedar fuera del universo maestro (No obstante, vean el Apéndice XXIV, "La tercera Trinidad experiencial")

(b) *Un potencial de la mente desconocido.* La tercera conjetura ofrecida en los Documentos se refiere a la expresión de algún potencial latente de la mente. Respecto a la Mente Suprema, se nos informa de lo siguiente:

p.1264:7	La unión del poder del Todopoderoso Supremo y la persona espiritual de Dios Supremo tiene lugar en virtud del ministerio del Actor Conjunto, que donó la mente del Supremo.
p.1269:3	La mente Suprema está en proceso de manifestarse en la coordinación del gran universo y en asociación funcional con Dios Séptuple.
p.5:13	La mente del Supremo, que se está volviendo real, converge como experiencia espacio-temporal en Majeston.

En el Apéndice XII. 2. ¿Hay un aspecto mental (en la constitución actual) de Dios Séptuple?, planteamos la cuestión de una posible asociación séptuple, que podría culminar en la realización de la mente de la Supremacía.

Quizá estemos seguros de que el Ser Supremo estará muy activo en las cuatro eras de los universos exteriores. Este estudio aventura la idea de que estará activo en las tres categorías que hemos considerado: como colaborador en el tercer nivel de manifestación de la Deidad, como soberano de poder extendido y como expresión activa de algún nivel de función de la mente (o ministerio de la mente)

El Ser Supremo será un participante activo en la aventura de crecimiento pos-finito, y se beneficiará de los potenciales de crecimiento de las eras pos-supremas. Estas son las eras en las que las personalidades participan en la experiencia de crecimiento del universo maestro con el Último (Vean el

Apéndice VII, 6. Crecimiento pos-Supremo; Crecimiento en los universos exteriores)

4. EL ESPÍRITU Y EL SUPREMO

En el Apéndice V, “Asociación de la Deidad dual”, desarrollamos un principio que parece tener mucho que ver con la asignación de los administradores del universo. Las asociaciones de la Deidad dual parecen actuar en la frontera creativa. Como estos “universos frontera” están establecidos y se han convertido en “creaciones interiores” en relación con los nuevos “universos exteriores”, los administradores de la Deidad dual parecen dar paso a los administradores de origen trinitario. Quizá los administradores de la Deidad dual (y de origen único) se trasladen entonces a la frontera creativa, en los nuevos universos exteriores.

La asociación Padre-Hijo inaugura la Primera Era, la era de Havona, que inmediatamente se convierte en una administración trinitaria de la creación central perfecta. La asociación Hijo-Espíritu de la Segunda Era genera finalmente 700.000 universos locales perfeccionados, que darán lugar después a una actuación más extensiva de los administradores de origen trinitario (p.262:5) A la luz de este principio probable de administración universal, de este desplazamiento desde la Deidad dual hacia la Trinidad, consideremos esta afirmación:

p.1171:5	La asociación original del Padre-Hijo se ha transformado en Hijo-Espíritu, y luego en Espíritu-Supremo.

Si este principio de la “Deidad dual en la frontera creativa” es válido, ¿hemos de esperar una nueva manifestación de dicha relación en los universos del espacio exterior? ¿Será esta la relación entre el Supremo y el Espíritu Infinito? ¿Están implicados los Espíritus Maestros? ¿Y qué hay de los Espíritus Creativos? Algunas de estas relaciones son muy estrechas, incluso en la era actual del universo.

p.100:1 p.1272:1	El Espíritu ejerce su actividad de muchas maneras que compensan el estado incompleto del Ser Supremo.
(Ibíd.)	Los Espíritus Maestros comparten la intimidad de esta relación, especialmente el Espíritu Maestro Número Siete, que habla en nombre del Supremo.
p.1272:4	Los Espíritus Maestros apoyan la soberanía del Supremo y a su vez son afectados por sus propósitos creativos.
p.186:2	Los Espíritus Maestros distribuyen al Espíritu Infinito en los universos exteriores a Havona.

Encontramos difícil imaginar la extensión futura de la colaboración del Espíritu Infinito y el Supremo en el espacio exterior. Si el Supremo está activo en los universos exteriores, estamos seguros de que colaborará con las presencias tan influyentes de los Siete Espíritus Maestros (Vean el Apéndice XIV, “La influencia en expansión de los Espíritus Maestros”) Podría haber, probablemente, alguna vinculación con los Espíritus Creativos en el espacio

exterior, pero esto es también difícil de imaginar. Sin embargo, estamos bastante seguros de que todos estos Espíritus estarán activos en los universos exteriores.

5. DIOS SÉPTUPLE EN LOS UNIVERSOS EXTERIORES

En los siguientes apéndices hay una consideración completa de la acción proyectada de Dios Séptuple en el espacio exterior:

Apéndice XII	La expansión futura de Dios Séptuple
Apéndice XIII	La evolución de los Hijos y Espíritus universales
Apéndice XIV	La influencia en expansión de los Espíritus Maestros

Este estudio afirma que Dios Séptuple estará intensamente activo en las creaciones exteriores y que se extenderá en ámbito y en acción. Se cree que los Hijos y Espíritus universales operarán en dos o tres niveles experienciales y funcionales. Además, prevemos que los Espíritus Maestros seguirán impartiendo nuevas combinaciones de su naturaleza séptuple y única a la coloración ambiental de los segmentos principales de las creaciones de estas creaciones exteriores (Apéndice XV, secciones 1 y 2)

6. LOS FINALITARIOS Y OTROS SERES EN LAS CREACIONES EXTERIORES

Además de los finalitarios, numerosos grupos de seres podrían asignarse al trabajo administrativo de los universos exteriores:

p.635:1	Se está desarrollando una estrecha relación entre los Hijos Creadores, los Espíritus Creativos, las Estrellas Vespertinas, los Hijos Instructores y los finalitarios.
Deducción:	Todos estos seres van a trabajar juntos en los universos del espacio exterior.
p.233:2	Los Hijos Magistrales, junto con los Hijos Creadores y los Hijos Instructores, “actúan en la vanguardia” de aquellos seres que sirven en la frontera creativa de la divinidad del Paraíso en expansión.
Conjetura:	Si la muerte desaparece alguna vez de los mundos habitados, entonces los Hijos Magistrales estarían libres para servir en las creaciones del espacio exterior.
p.244:6	Los Hijos abrazados por la Trinidad han sido asignados a la administración de los superuniversos mientras dure la Segunda Era, pero nunca se les ha dicho que esta asignación sea eterna.
Conjetura:	¿Se unirán los Mensajeros Poderosos y sus compañeros al cuerpo de la finalidad en el futuro lejano?

Y debe haber muchos otros órdenes de seres que van a encontrar el destino último de servicio en los niveles de espacio de los universos pos-supremos.

El crecimiento de los finalitarios. Se nos informa (p.348:4) de que los finalitarios, que son espíritus de sexta etapa, tienen que alcanzar todavía la finalidad del crecimiento de tres maneras:

(a) Estado espiritual último
(b) Servicio de las criaturas
(c) Logro de la deidad experiencial.

Sabemos que nuestra experiencia de crecimiento en la era actual del universo tiene que ver con el desarrollo de las tres (o siete) primeras dimensiones de la personalidad, y que las siguientes tres dimensiones (cuarta, quinta y sexta) están en la actualidad totalmente latentes y se reservan para el crecimiento absonito (p.1226:14) Parece probable que, con mucho, la mayor parte de nuestro crecimiento sea pos-supremo, y que toda la historia de la ascensión mortal al Paraíso y del servicio finalitario en el gran universo sea, en el sentido más amplio, solo el comienzo, una especie de guardería en relación con los niveles más elevados y extensos de educación y servicio que subyacen más allá de los horizontes circunscritos de la era actual del universo (Vean el Apéndice IV, 8-B. Finalitarios en las eras pos-Supremo)

En la administración de los superuniversos de la era actual, es necesario complementar la sabiduría existencial de los Hijos de la Trinidad Paradisíaca con la sabiduría experiencial de origen evolutivo en el espacio y el tiempo. Es así como los Perfeccionadores de la Sabiduría requieren la sabiduría complementaria de sus colegas ascendentes, los Hijos de la Consecución Trinitizados. Pero se cree que los finalitarios pos-supremos contendrán ambos tipos de sabiduría y, si es así, "…se convertirían en los administradores universales más eficaces que se haya conocido nunca en toda la creación" (p.216:3-4)

Los finalitarios en relación con el Supremo. Nuestra relación con el Supremo en la Tercera Era y las siguientes va a ser bastante íntima. Consideren las siguientes afirmaciones:

p.1182:3	Cuando los mortales se convierten en espíritus de sexta etapa (entran en el cuerpo de la finalidad), transmutan un factor mental que se convierte en una parte de la Mente Suprema.
p.1286:2	Cuando los mortales alcancen la séptima etapa, en la Tercera Era, sus mentes duales (mortal y Ajustador) se volverán trinas a través de la unión con la mente experiencial del Ser Supremo, que para entonces ya estará manifestado.
p.1286:3	Dios Supremo estará manifestado en el finalitario de séptima etapa, al igual que el Padre Universal fue revelado así en la vida terrestre de Jesús.

Si vamos a tener una relación así con el Dios de la experiencia finita, entonces quizá podamos compensar a las criaturas del espacio exterior por su falta total de dicha experiencia finita. Se nos informa además (p.643:6) de que los finalitarios conocerán verdaderamente al Supremo y que "…están destinados a servir y a *revelar* a esta Deidad Suprema" en los reinos del espacio exterior.

7. LA NECESIDAD CITOPLASMÁTICA EXTIENDE LAS FUNCIONES DEL NÚCLEO

En el capítulo IV de nuestro estudio, desarrollamos el concepto de universos nucleares y citoplasmáticos. Para los propósitos de esta discusión, basta con decir que el gran universo es un universo nuclear en relación con el espacio exterior o universos citoplasmátcos. En cada una de esas relaciones, las creaciones citoplasmáticas carecen de algo que está presente en el núcleo. Los universos del espacio exterior van a padecer una carencia total de experiencia finita; y la experiencia finita es la misma esencia de la naturaleza experiencial de los superuniversos evolutivos. Consideren estas afirmaciones:

p.643:6	Los finalitarios están destinados a servir y a *revelar* a esta Deidad Suprema en los futuros universos del espacio exterior.
p.1280:6	Compensarán a los habitantes del espacio exterior por su incapacidad de participar en el crecimiento del Ser Supremo.
p.353:7	Los universos exteriores carecerán por completo del potencial de experiencia finita.

Esta falta de experiencia finita en los universos exteriores citoplasmáticos proporciona la oportunidad de un servicio extendido por parte de todos los habitantes del gran universo. Estos incorporan en su naturaleza experiencial la esencia del Ser Supremo, y este es el factor particular que falta en el potencial de experiencia del espacio exterior.

Una deficiencia análoga caracteriza a la era actual (p.353:8-10) Los nativos de los superuniversos (en particular los seres humanos) están totalmente desprovistos de esa perfección divina tan característica de las criaturas de Havona y del Paraíso. Nuestra imperfección es un desafío para estos seres perfectos, seres que fueron creados en esa perfección que es nuestra meta lejana. Nuestra necesidad actual es su oportunidad de un servicio más amplio. Y en este servicio rompen una barrera de crecimiento que de otro modo sería infranqueable, y que es inherente a la perfección creada. El crecimiento evolutivo puede estar superimpuesto incluso en la perfección creada.

En el Apéndice IV, 1 (d) Expansión del destino en las eras sucesivas, observamos que cada nueva era permite a los habitantes de la era precedente elevarse por encima de los límites de crecimiento anteriores. Havona incorpora el crecimiento evolutivo a las limitaciones de la perfección eterna. En la era actual del universo, los superuniversos están limitados por el estatus establecido de luz y vida, pero sin duda romperán este límite para alcanzar nuevos niveles de destino en las eras pos-supremas del futuro.

APÉNDICE XII

EXPANSIÓN DE DIOS SÉPTUPLE

Constitución actual
¿Hay un aspecto mental?
Las funciones en expansión de los Creadores Supremos
¿Se convertirá el Séptuple en Décuple en el espacio exterior?

Dios Séptuple comenzó a actuar cuando se organizaron los siete superuniversos. Esta actuación "probablemente se ampliará" con la apertura de los niveles del espacio exterior y la inauguración de la búsqueda absonita de la deidad (p.12:4) ¿Qué significado deberíamos darle a la expresión "probablemente se ampliará"? Desde luego, debe significar una ampliación funcional desde el gran universo hacia las creaciones del espacio exterior. Es una expansión cuantitativa. ¿Implica también una expansión cualitativa? Si los siete niveles de Dios Séptuple proporcionan actualmente el enfoque finito hacia la deidad, ¿se requerirán los niveles adicionales para el enfoque absonito?

1. CONSTITUCIÓN ACTUAL DE DIOS SÉPTUPLE

A Dios Séptuple se le presenta actuando en dos fases coordinadas: ministerio de la mente (p.1270:3-9) y control físico (p.1273:7-13) Estos dos aspectos de la Deidad Séptuple se presentan a continuación:

Dios Séptuple	*Los Controladores Séptuples*
1. Hijos y Espíritus universales	1. Los Controladores Físicos Maestros
2. Los Ancianos de los Días	2. Los Centros Supremos de Poder
3. Los Siete Espíritus Maestros	3. Los Directores Supremos de Poder
4. El Ser Supremo	4. El Todopoderoso Supremo
5. El Espíritu Infinito	5. El Dios de Acción
6. El Hijo Eterno	6. La Isla del Paraíso
7. El Padre Universal	7. La Fuente del Paraíso

Esta relación dual de ministerio espiritual y control físico es unificada existencialmente por el Padre Universal y el Actor Conjunto. Se unifica experiencialmente en la conjunción del Todopoderoso y el Supremo mediante la acción de la Mente Suprema. En lo que respecta al gran universo, está unificado funcionalmente en la asociación estrecha de los Siete Espíritus Maestros y los Siete Directores Supremos de Poder.

2. ¿HAY UN ASPECTO MENTAL DE DIOS SÉPTUPLE?

Los Documentos nos dicen que la relación del hombre con el Séptuple es un asunto de toma de contacto con la “divinidad personal y espiritual” de Dios Séptuple (p.1164:4) También se nos informa de que hay otros aspectos del Séptuple que no están relacionados con nuestra progresión universal, y de que todas esas fases del Séptuple van a estar integradas en el Supremo. Los Controladores Séptuples deben representar una de esas fases no espirituales del Séptuple. ¿Es posible que haya una tercera fase, una fase mental, del Séptuple? Consideremos lo siguiente:

p.480:6	1. Los Controladores Físicos Maestros, la mente anterior a los espíritus ayudantes.
p.481:1	2. Los espíritus ayudantes de la mente, la mente de los humanos y los intermedios.
p.481:2	3. Los Espíritus Creativos, la mente del universo local.
p.481:3	4. Los Siete Espíritus Maestros, la mente cósmica.
p.5:13	5. Majeston, el punto donde converge la Mente Suprema que se está volviendo real.
p.102:3	6. El Actor Conjunto, la fuente de la Mente Absoluta.
p.1181:7	7. El Padre-Hijo, ancestro dual de la fuente de la mente.

La existencia o inexistencia de esa fase mental del Séptuple no es esencial para el desarrollo de nuestra línea de pensamiento. Sin embargo, sugerimos que es una relación muy posible.

3. LAS FUNCIONES EN EXPANSIÓN DE LOS CREADORES SUPREMOS

(Vean el Apéndice IV, 3. Dios Séptuple) No hay duda acerca de la expansión de Dios Séptuple en el espacio exterior. Las tres Deidades del Paraíso están tan implicadas con los universos del espacio exterior como con Havona y los superuniversos. Dios Supremo actuará como gobernador experiencial del gran universo, después con un puesto en el universo maestro y como miembro de la primera Trinidad experiencial.

También se nos informa de que el establecimiento progresivo de los superuniversos en luz y vida asistirá a una retirada de las actividades de los Creadores Supremos, en asociación con la expansión de las actividades del Ser Supremo (p.642:6) Ahora bien, si los Creadores Supremos se van a retirar progresivamente de los asuntos de la era actual, esto sugiere encarecidamente que su ministerio se expandirá hacia los asuntos de los universos del espacio exterior, en la próxima era del universo.

Los Espíritus Maestros. Cuando los superuniversos perfeccionados estén unidos bajo la futura administración de Dios Supremo, los Espíritus Maestros seguirán establecidos en el gran universo (p.12:3)

Sin embargo, esto no significa que no puedan actuar en el espacio exterior. Podemos deducir que están vinculados a esos segmentos del espacio exterior

que se correlacionan con sus esferas actuales de jurisdicción superuniversal (p.184:11) El Ser Supremo podría administrar el gran universo con o sin la colaboración de los Espíritus Maestros (p.643:4) En todo caso, los atributos colectivos de los Espíritus Maestros son supremos, últimos y supremo-últimos (p.186:3); por lo tanto tienen plena capacidad de actuar en todas las etapas de crecimiento de la creación maestra (Vean el Apéndice XIV, “La influencia en expansión de los Espíritus Maestros”)

Los Ancianos de los Días. Se nos informa de que, en la próxima era del universo, los Ancianos de los Días seguirán como administradores del superuniverso (p.12:3), pero podrían ser reemplazados en soberanía por el Ser Supremo. En este caso, actuarían como sus vicegerentes (p.1292:9-11) No parece probable que estos gobernantes de origen trinitario de las supercreaciones estén directamente involucrados en los asuntos del espacio exterior, pero realmente no lo sabemos. Parece más probable que estén involucrados con los habitantes del espacio exterior que atraviesan los superuniversos en su camino hacia Havona y el Paraíso (p.163:3)

Los Hijos y Espíritus universales. Los creadores duales de los universos locales están implicados, junto con el Supremo, en la movilización de todos los recursos finitos para la aventura absonita (p.12:3) Parece que los Hijos y Espíritus universales están destinados al espacio exterior. También parece que habrá más de un tipo de Hijo Creador y Espíritu Creativo en el espacio exterior. Avanzamos la teoría de que habrá tres tipos de Hijos y Espíritus comisionados en los universos exteriores (Vean el Apéndice XIII, “La evolución de los Hijos y Espíritus universales”) Consideren el siguiente razonamiento:

> *Tríos Creativos Hijo-Espíritu.* Los Hijos Creadores y los Espíritus Creativos son los seres que han sido (o serán) comisionados como creadores de los universos locales en la era actual, y creemos que en la Tercera Era habrán trinitizado a un Tercer Ser, un asociado creativo, en virtud del cual se convertirán en Tríos Creativos.
>
> *Hijos y Espíritus de era mixta*. Estos son los seres que se crean (o crearán) en la Segunda Era, pero que no se enviarán a servir hasta la Tercera Era.
>
> *Hijos y Espíritus de la Tercera Era*. Estos seres se crearán y comisionarán para el servicio en la próxima era del universo.

Creemos que los Hijos y Espíritus más jóvenes se asignarán al servicio universal bajo la jurisdicción de sus mayores, que han tenido experiencia (como creadores) en la Segunda Era.

4. ¿SE CONVERTIRÁ EL SÉPTUPLE EN DÉCUPLE EN EL ESPACIO EXTERIOR?

En el Apéndice XV se señala la posible importancia del número diez en relación con las funciones del Ser Supremo. Creemos que Dios Séptuple podría convertirse en décuple en el servicio expandido de las creaciones del espacio

exterior. Desde luego, el acercamiento absonito al Padre Universal va a incluir algunos rasgos que no se encuentran actualmente en el acercamiento finito. Consideremos entonces una posible estructura décuple de lo que ahora es séptuple.

Dios Décuple	*Los Controladores Décuples*
1. Los Hijos y Espíritus de la Tercera Era	1. Los Controladores Físicos Maestros
2. Los Hijos y Espíritus de era mixta	2. Los Centros Supremos del Poder
3. Los Tríos Creativos Hijo-Espíritu	3. Los Directores Supremos del Poder
4. Los Ancianos de los Días	4. Los Organizadores de la Fuerza Asociados
5. Los Siete Espíritus Maestros	5. Los Organizadores de la Fuerza Primarios

6. El Ser Supremo terminado

7. El Último en existenciación	7. El Último como Omnipotente
8. El Espíritu Infinito	8. El Dios de Acción
9. El Hijo Eterno	9. La Isla del Paraíso
10. El Padre Universal	10. La Fuente del Paraíso

En el paralelismo establecido entre Dios Séptuple y los Controladores Séptuples, podíamos ver que la relación entre ellos no estaba totalmente unificada desde un punto de vista experiencial. No sería el caso de nuestra idea de una posible Deidad Décuple; aquí encontramos una unificación experiencial total en la presencia del Ser Supremo terminado. Dicha unificación no se extendería al nivel absonito, puesto que el Último no ha terminado su crecimiento. El Último como Omnipotente (p.1297:1) debe mantener una relación con Dios Último análoga a la relación actualmente en crecimiento del Todopoderoso Supremo con Dios Supremo.

La asociación de los Organizadores de la Fuerza con los Directores del Poder. En los Documentos se garantiza la asociación prevista de los Organizadores de la Fuerza con los Directores del Poder. Sabemos que los frandalanks son creados por ambos órdenes (p.328:6), que los Controladores Físicos Maestros están distribuidos en el superuniverso por su Consejo del Equilibrio, y que este consejo está compuesto por Organizadores de la Fuerza Asociados (p.324:5)

APÉNDICE XIII

LA EVOLUCIÓN DE LOS HIJOS Y ESPÍRITUS UNIVERSALES

Naturaleza de los Hijos y Espíritus universales
Número de Hijos y Espíritus universales
Tríos Creativos Hijo-Espíritu
Hijos y Espíritus pos-Supremo

El propósito de este apéndice es reunir lo que los Documentos tienen que decir sobre la evolución de los Hijos Creadores y los Espíritus Creativos. Prestaremos una atención particular a la naturaleza de estos creadores y a su crecimiento experiencial en las creaciones del espacio-tiempo; y le daremos una consideración cuidadosa a su destino en los universos del espacio exterior, en particular a las creaciones del primer nivel del espacio exterior.

1. NATURALEZA DE LOS HIJOS Y ESPÍRITUS UNIVERSALES

Cuando el Padre Universal y el Hijo Eterno se unen en un sentido infinito y total, crean a su igual en deidad: el Espíritu Infinito. Cuando el Padre y el Hijo continúan explorando las consecuencias subinfinitas y subuniversales de su unión, traen a la existencia a la orden de los Migueles: los Hijos Creadores (p.88:1) Se habla de estos Migueles como seres iguales en potencia al Padre Universal y al Hijo Creador en poder creador de naturaleza coordinada (Ibíd.) Están limitados en su acción solo por las fuerzas y agencias preexistentes del Paraíso y, en soberanía, únicamente por los límites de lo que han traído a la existencia (p.88:2) En los niveles subinfinitos, estos Migueles parecen ser una extensión de la creatividad original del Padre y el Hijo del Paraíso. Expresan completamente toda la divinidad de Dios y comparten fases de la absolutidad de Dios (p.59:1) Son los absolutos de los conceptos del Padre y el Hijo que trajeron a la existencia (p.242:1)

Su acción es finita en la era actual, pero se cree que su potencial para las acciones futuras podría ser superfinito (p.242:2-3) y que su servicio en el espacio exterior podría presenciar la liberación de esos potenciales superfinitos de servicio (p.242:3)

Cuando un Hijo Creador es traído a la existencia por el Padre y el Hijo del Paraíso, el Espíritu Infinito reacciona simultáneamente diferenciando de él una entidad que va a convertirse en el complemento espiritual del Hijo Creador (p.203:7) Este espíritu complementario debe tener toda la capacidad de crecer junto con el Hijo Creador, puesto que el Espíritu Infinito posee la capacidad ilimitada de reaccionar a los actos creadores del Padre y el Hijo. En otras palabras, todo Espíritu universal es el complemento completo del Hijo universal asociado; su potencial de crecimiento es igual y complementario.

Estatus espacio-temporal. Ni el Hijo ni el Espíritu universal son totalmente independientes del espacio y el tiempo. El Espíritu se hace “consciente del

espacio” en la segunda etapa de su desarrollo (p.203:8) Al hacerlo así, consigue una conciencia que le permite reconocer un área espacial limitada como suya, un área dentro de la que no tiene límites en el espacio, y fuera de la cual estaría limitada en el espacio (p.377:5) Todo el espacio de nuestro universo local está impregnado por el Espíritu Creativo de Salvington, de modo que ella no está presente fuera de Nebadon (p.455:1) Un Espíritu Creativo no puede actuar independientemente del tiempo (p.376:7); por contraste, un Hijo Creador no está limitado habitualmente por el tiempo, aunque está limitado en el espacio (p.377:2) En la era actual, los Hijos y Espíritus universales colaboran para que cada uno permita al otro la liberación relativa del espacio y el tiempo (p.377:3) Ofrecemos la opinión de que toda unión futura de naturaleza trinitizadora por parte de un Hijo y un Espíritu universales dará como resultado la aparición de un Trío creativo, que será completamente consciente del espacio y el tiempo, pero no tendrá límites de acción respecto al espacio o al tiempo, al menos dentro de un reino circunscrito. Dicha trascendencia del espacio y el tiempo es esencial para la posible acción en el nivel absonito de funcionamiento.

2. NÚMERO DE HIJOS Y ESPÍRITUS UNIVERSALES

Sea lo que sea que podamos conocer sobre el número de Hijos Creadores, podemos estar seguros de que los mismos datos se aplicarán al número de Espíritus Creativos, pues se crea un Espíritu cada vez que se crea un Hijo Miguel (p.203:7) Si este es el caso, entonces ¿qué se conoce sobre el número actual de Hijos Creadores? Los Documentos hacen dos alusiones a este número:

p.235:4	Hay “más de setecientos mil”.
p.1299:5	Se menciona a “casi un millón”.

Por consiguiente, podríamos suponer que ya existen más Hijos Creadores y Espíritus Creativos que pueden tener cabida en el plan actual respecto al número de universos locales en los siete superuniversos. Los Documentos dan la siguiente información respecto a estos planes:

p.167:1,5	El plan para la organización de los universos estipula 700.000 universos locales.
p.235:4	Este plan también estipula que un Unión de los Días permanezca en cada universo local. Hay exactamente 700.000 Uniones de los Días, y no se van a crear más.
p.268:5	El plan estipula además el estacionamiento de un Inspector Asociado en la capital de cada universo local. Hay exactamente 700.000.

p.269:1	El plan estipula también que un Centinela Asignado resida en cada sistema local. Puesto que cada universo local tiene 10.000 sistemas, esto significa un total de (700.000 x 10.000) 7 mil millones de sistemas en total. Existen justamente 7 mil millones de Centinelas Asignados.
Deducción:	Habrá exactamente 700.000 universos locales en los siete superuniversos. Este es un número exacto.
p.235:4	El número de Hijos Creadores está aumentando constantemente. El destino futuro de los Hijos Creadores (y Espíritus Creativos) excedentes no se conoce.
Conclusión:	El número que sobrepasa los 700.000 debe estar destinado a tener una experiencia inicial de creador en el espacio exterior.

Estas citas sugieren encarecidamente que no todos los Hijos Creadores y los Espíritus Creativos van a tener la oportunidad de servir como organizadores y perfeccionadores de los universos locales en la era actual. Luego debe seguirse lógicamente que muchos tendrán su primera experiencia de construir universos en las creaciones del espacio exterior.

Este estudio avanza la idea de que habrá más de un tipo de Hijo Creador y Espíritu Creativo actuando en la Tercera Era. Parece probable que el primer nivel del espacio exterior vea las actividades creativas que lleven a cabo tres tipos de Hijos y Espíritus universales: Tríos Creativos Hijo-Espíritu, Hijos y Espíritus de era mixta e Hijos y Espíritus de Tercera Era.

3. TRÍOS CREATIVOS HIJO-ESPÍRITU

Los Tríos Creativos Hijo-Espíritu, que creemos están destinados a actuar en el primer nivel de espacio, deberían ser exactamente 700.000. Son los Hijos Creadores y los Espíritus Creativos que han organizado y perfeccionado los 700.000 universos locales de la era actual del universo. Nos referimos a estos Hijos y Espíritus como “tríos” más que como “dúos”, porque creemos que cada pareja aumentará con su descendencia trinitizada: un creador coordinado.

Dichos Tríos Creativos incluyen a los Migueles Maestros y a los Espíritus Creativos de séptima etapa, que ha participado completamente (como creadores) en el crecimiento evolutivo del Ser Supremo. Han adquirido y abarcan la plenitud del potencial experiencial de la Supremacía, y de ahí debe seguirse lógicamente que pueden expresar su potencial experiencial en sus actos de creación y trinitización. Examinemos la naturaleza de estos Hijos y Espíritus, y luego consideremos las consecuencias de su unión trinitizadora.

Migueles Maestros. Estos son los creadores cuya divinidad paradisíaca original ha sido aumentada por la adquisición experiencial de la divinidad de la Supremacía evolutiva en el espacio y el tiempo. Se han ganado, mediante la experiencia real, la soberanía total de sus universos locales, desde la primera etapa de estatus inicial de vicegerente hasta la forma de gobierno de sexta etapa (soberanía trinitaria) de un universo local establecido en luz y vida

(p.237:8-9; p.238:1-4) Aventuramos que la séptima etapa de soberanía (no revelada) (p.238:5) asistirá a la delegación del gobierno por parte de un Hijo Creador cuando parta de su universo local hacia la nueva aventura del espacio exterior (Conjeturamos que los receptores de esta soberanía delegada serían Gabriel, el Padre Melquisedek y el Unión de los Días) Además, por haber ganado esta soberanía, los Hijos Maestros han explorado siete niveles de experiencia de criatura descendiente, en asociación con una descripción de una de las siete fases de la voluntad de la Deidad, y han liberado su potencial para la acción absonita (p.1318:3-6) Estos Migueles Maestros se han identificado eternamente con el Ser Supremo (p.1318:7) Dicho Hijo Maestro es, en estatus experiencial, muchísimo más que un Hijo Creador sin experiencia en la organización y perfeccionamiento de un universo local.

Espíritus Creativos de séptima etapa. Estos son los Espíritus de "carrera no revelada" (p.204:6) Dichos Espíritus universales han experimentado un largo crecimiento evolutivo desde los tiempos de la "diferenciación inicial", que es su primer etapa de desarrollo (p.203:7) Han pasado por la instrucción preliminar de creadores, han partido del Paraíso y colaborado con el Hijo asociado en la organización física de un universo local (p.203:7-8; p.204:1) Se han "personalizado" a semejanza del Espíritu Maestro supervisor en los tiempos de la creación de la vida en el universo local (p.374:4) Se han vuelto más personales como resultado de las donaciones del Hijo asociado, y han entrado en la sexta etapa de existencia, cuando el universo local se ha establecido en luz y vida (p.204:3-4) Creemos que, en la séptima etapa del desarrollo de un Espíritu Creativo, este se vuelve completamente personal y durante el cual abandona su universo local con el Hijo Creador asociado para la aventura del espacio exterior (Vean el Apéndice VIII, 6. La personalización de una focalización)

Dos tipos diferentes de crecimiento experiencial. Los Hijos Creadores y los Espíritus Creativos crecen experiencialmente, pero la naturaleza del crecimiento de cada uno parece ser tan diferente que se podría pensar que están en "ángulo recto" el uno respecto al otro. Un Hijo Creador es una persona desde el comienzo; su consorte probablemente se convierta en una persona completa solo al final de la era actual (p.106:10) Un Hijo Creador atraviesa la experiencia "vertical" de ser uno en la divinidad con Dios, para volverse uno con el hombre en naturaleza. Un Espíritu Creativo atraviesa la experiencia "horizontal" de comenzar como una focalización impersonal o prepersonal del Espíritu Infinito, y de conseguir finalmente una personalidad real a semejanza de uno de los Espíritus Maestros. Estos dos tipos de crecimiento parecen ser muy complementarios; el tipo de experiencia de crecimiento que la naturaleza inherente le niega a uno es el mismo tipo que caracteriza el crecimiento del otro. Parece probable que los dos tipos de crecimiento, cuando se toman juntos, tiendan a englobar toda la gama de crecimiento posible, dentro de los límites de la era actual del universo. Si esto es cierto, entonces se seguiría que dichos Hijos y Espíritus universales han adquirido la capacidad experiencial de dar expresión trinitizadora a la plenitud de esos atributos adquiridos, además de su dotación original de divinidad paradisíaca.

Creación frente a trinitización. En los primeros días de la evolución de un universo local, el Hijo y el Espíritu asociado se unieron en un enlace creativo para dar expresión a su ideal original de personalidad: Gabriel, el jefe ejecutivo (p.369:4) Analicemos ahora esta acción, para ver qué es lo que tuvo lugar:

> (a) Este es un acto creativo total. De alguna manera, agota ciertos potenciales; solo puede haber un Gabriel en un universo local (p.369:5) Pero este no es un acto trinitizador, no es una unión trinitizadora; los dos creadores no están unidos.
>
> (b) Los dos creadores están limitados en crecimiento experiencial, de ahí que estén limitados en su capacidad experiencial de movilizar potenciales. Su experiencia en esta aventura espacio-temporal todavía es embrionaria; el Hijo Creador es un Hijo pre-donación que justo comienza a actuar en la segunda etapa de soberanía: la soberanía conjunta como vicegerente (p.237:9) El Espíritu Creativo está en la cuarta etapa de existencia (p.204:3)
>
> (c) El ser así engendrado, Gabriel, expresa plenamente el potencial creativo total que podía movilizarse por los dos creadores tal como existían entonces, en sus respectivas etapas de crecimiento experiencial.

¿Qué sucederá, en la Tercera Era, cuando un Miguel Maestro se una con un Espíritu de séptima etapa en un acto que es una unión trinitizadora? Hay una gran diferencia entre un acto creativo y una unión trinitizadora: una unión que da expresión a una descendencia que es igual a los padres trinitizadores. El Padre Paradisíaco y el Hijo Eterno pueden crear un número ilimitado de seres subordinados, seres que participan de su divinidad pero que no comparten su universalidad e infinidad. Asimismo, pueden *trinitizar* un número ilimitado de seres subordinados; pero solo pudieron engendrar un igual en deidad, el Actor Conjunto. Cuando lo hicieron se unieron para siempre como el Padre-Hijo (p.249:4) Del mismo modo, un Hijo Creador y un Espíritu Creativo pueden engendrar muchos seres de estatus subordinado; pero un acto de trinitización por su parte daría como resultado la aparición de una descendencia de estatus coordinado, y en su unión como Hijo-Espíritu (Vean el Apéndice VIII, 1. Técnicas creativas, 2. Técnicas trinitizadoras)

Naturaleza del tercer ser de un Trío. ¿Cuál sería la naturaleza básica de este tercer ser, el tercer miembro de un Trío creativo Hijo-Espíritu? Ya hemos deducido que sería el coordinado de los progenitores Hijo y Espíritu universales. Si es un ser coordinado, entonces poseerá prerrogativas de creador. Los Documentos sugieren que sus atributos podrían ser de naturaleza última (p.643:2) Si volvemos a la relación del Espíritu Infinito con el Padre Universal y el Hijo Eterno, quizá obtengamos pistas adicionales. En relación con el Padre Paradisíaco y el Hijo, se habla del Espíritu Infinito como de un ser sujeto provisionalmente a las deidades antecesoras, pero que tiene el mayor potencial y libertad de acción (p.100:2) Este tercer ser también será algo más que la suma previsible de los atributos de los padres trinitizadores; algunos de los atributos del Espíritu Infinito no están presentes de manera visible en

ninguna de las deidades antecesoras (p.99:2) Una vez más, se habla del Espíritu como de un sobreañadido a la unión del Padre-Hijo (p.110:4) Se ha descrito también a estos seres como una nueva expresión de la Deidad Última. Podrían ser de naturaleza última debido a que expresan todo el "crecimiento horizontal" de un Espíritu Creativo y todo el "crecimiento vertical" de un Hijo Creador. Después de todo, podemos deducir que un tercer ser así será algo diferente a, y más que, la consecuencia predecible de una unión trinitizadora de un Hijo Maestro y un Espíritu Creativo de séptima etapa.

Siete tipos de Tríos Hijo-Espíritu. En cierta manera, cada uno de los Tríos Creativos será único, porque cada Miguel es una persona única. En otro sentido, habrá siete tipos básicos de tríos, porque hay justamente siete tipos básicos de Espíritus Creativos. Si podemos adaptar la terminología empleada para describir a los Espíritus Reflectantes (p.275:2), entonces podemos decir que los Espíritus Creativos de "Primer Orden" son los del primer superuniverso, porque su naturaleza personal es como la del Primer Espíritu Maestro. Y también de los Espíritus Creativos de "séptimo orden", que saludan desde Orvonton y son en naturaleza como el Séptimo Espíritu Maestro (p.375:3) Debería haber 100.000 Tríos Creativos de primer orden, y un número igual de cada uno de los otros seis órdenes. En cierto sentido, la aparición de siete órdenes de Tríos Creativos constituye una extensión de la influencia de los Espíritus Maestros en el espacio exterior (Vean el Apéndice XIV, 5. Espíritus Maestros y Tríos Creativos en el primer nivel de espacio)

4. HIJOS CREADORES Y ESPÍRITUS CREATIVOS DE ERA MIXTA

Llegamos ahora a considerar los Hijos y Espíritus universales con origen en la Segunda Era (la actual), pero que no actuarán como creadores universales hasta la Tercera Era. Dichos seres podrían participar en el crecimiento evolutivo del Supremo en la era actual, pero solo dentro de ciertos límites, y *no como creadores*. La aventura creativa de dichos Hijos y Espíritus universales tendrá lugar tras el cierre de la era actual, tras la terminación del crecimiento evolutivo del Supremo. Cuando dichos seres actúen y crezcan finalmente *como creadores*, será en las eras pos-supremas de los universos del espacio exterior, y su crecimiento como creadores será de naturaleza pos-suprema.

Hijos Creadores de era mixta. Algunos de estos Migueles existen incluso ahora, y se están creando constantemente. Cuántos de esos Hijos habrá al final de la era actual es un tema para conjeturar, pero podría ser un número bastante grande. Los Hijos Creadores no están inactivos durante el tiempo que esperan asignación en la aventura del universo; pasan por una instrucción educativa en Havona (p.162:2) También están activos en relación con los peregrinos ascendentes y descendentes de Havona; el cuarto circuito de Havona contiene siete mundos, en los cuales los Migueles en reserva mantienen unas escuelas de ministerio para ambos grupos de peregrinos (p.293:6) Mientras estos Hijos consideran Sonarington como su esfera hogar en la era actual (p.148.5), también mantienen ciertos colegios secretos en Vicegerington (p.250:5) Todas estas citas parecen indicar que un Miguel recibe una rica instrucción experiencial antes de ser enviado como organizador de un universo local (p.203:8) Y todo esto indicaría además que los Migueles que no actuarán como

creadores hasta la siguiente era están realizando todavía una instrucción intensiva en los problemas y asuntos de la era actual. Y, si están instruyéndose en el momento presente, entonces están participando personalmente en el crecimiento del Ser Supremo. Pero están participando en este crecimiento como precreadores, no como creadores.

Espíritus Creativos de era mixta. Estos Espíritus Creativos se han diferenciado dentro del Espíritu Infinito, pero no están asignados a un lugar espacial de universo local. Están limitados a la segunda etapa de desarrollo (p.203:8) No pueden entrar en la tercera hasta que colaboren con el Miguel complementario en la organización física de un universo local. Esos Espíritus de segunda etapa son "conscientes del espacio" y han comenzado la instrucción preliminar para trabajar con el Miguel asociado (p.203:8) Al parecer, esta instrucción tiene lugar en Havona bajo la dirección de los Espíritus de los Circuitos y es prepersonal (p.162:7) Se señala especialmente que toda esta instrucción es prepersonal.

Crecimiento supremo y pos-supremo de los Creadores de era mixta. La naturaleza básica de los Migueles apenas podría diferir, sin tener en cuenta la era del universo, porque cada uno es una expresión de la divinidad Padre-Hijo. De manera similar, un Espíritu Creativo comienza como una presencia individualizada del Espíritu Infinito (p.374:3) El crecimiento de precreador de los Migueles implicaría la participación *personal* en el crecimiento evolutivo del Supremo; el crecimiento precreativo de los Espíritus de segunda etapa implicaría la participación *prepersonal* en el crecimiento del Supremo.

Cuando consideramos las actividades creativas de estos Hijos y Espíritus universales en la Tercera Era y en el primer nivel de espacio, entonces debemos reconocer que los mismos potenciales con los que ellos trabajarán (y de los que surgirán sus creaciones) serán pos-supremos por naturaleza. El crecimiento de precreador de estos Hijos y Espíritus de era mixta será una parte del crecimiento del Supremo; su crecimiento como creadores será pos-supremo (Vean el Apéndice VII, 6. Crecimiento pos-Supremo)

5. HIJOS CREADORES Y ESPÍRITUS CREATIVOS DE LA TERCERA ERA

Estos son los Hijos y Espíritus universales que no harán su aparición hasta después del cierre de la era actual. Toda su experiencia (precreativa y creativa) se dará en la Tercera Era y en las siguientes. Serán completamente pos-supremos en todas las fases del desarrollo experiencial. Estos Hijos y Espíritus de la Tercera Era serán idénticos a todos los Hijos y Espíritus universales anteriores, en términos de dotación básica de divinidad paradisíaca. Su experiencia como creadores será paralela a la de los Hijos y Espíritus de era mixta, pues ambos grupos tendrán su acción creativa inicial en un escenario espacial que es pos-supremo en términos de potenciales transformables (p.1298:7; Apéndice VII, sección 6)

APÉNDICE XIV

LA INFLUENCIA EN EXPANSIÓN DE LOS ESPÍRITUS MAESTROS

El principio de divergencia-convergencia
La administración del superuniverso: presente y futuro
Los Espíritus Maestros y los Tríos Creativos en el primer nivel de espacio
Los resultados de la interacción de siete veces siete

Los Siete Espíritus Maestros parecen estar relacionados con casi todo lo que está por debajo del nivel de los valores absolutos y existenciales. La personalización del Espíritu Infinito completa la deidad existencial y es seguida por la personalización de los Espíritus Maestros, la primera expresión de la deidad experiencial (p.110:6) Los Siete Espíritus Maestros representan "el primer acto creativo como Deidad" de la Tercera Persona de la Deidad (p.105:7), y comprenden colectivamente todas las acciones del Supremo, el Último y el Supremo-Último en el universo maestro (p.185:3) En todos los niveles subabsolutos, representan colectivamente al Espíritu Infinito (p.186:4), a las Deidades del Paraíso (p.185:4) e incluso a la Trinidad del Paraíso (p.185:3)

1. EL PRINCIPIO DE DIVERGENCIA-CONVERGENCIA

Parece que hemos encontrado otro de los principios básicos que parecen gobernar el despliegue del arquetipo creativo en el universo maestro. Es el principio de divergencia-convergencia, que da como resultado la elaboración de una nueva diversificación de significados y valores.

Si volvemos al origen de los Espíritus Maestros, podemos ver este principio en su forma original. La Deidad pre-Padre comienza como Personalidad de la Infinidad. De ahí sustrae la Persona Absoluta del Hijo. Esto da como resultado la aparición de dos deidades, y constituye una divergencia de la unidad original. Las dos deidades convergen entonces en la creación de la Tercera Persona que es distinto a sus ancestros por naturaleza (p.110:4) Este es un ejemplo de unidad que diverge y luego converge, y cuyo resultado es que algo nuevo y diferente surge a la existencia.

Cuando consideramos la Deidad indivisa de la Trinidad del Paraíso en relación con los Espíritus Maestros observamos otra divergencia, en este caso una diversificación séptuple. Aquí podríamos recurrir a la óptica para un ejemplo sencillo: si la luz blanca pasa a través de un prisma adecuado, puede descomponerse en la escala cromática, que va desde el rojo a través de los diferentes colores hasta el violeta. Si estos colores se recombinan, reproducirán la original luz blanca. Supongamos que concebimos la Trinidad como la fuente de la luz blanca. Los Siete Espíritus Maestros simbolizan los siete componentes cromáticos de la luz blanca. Imaginemos ahora dos pantallas, una pantalla finita y otra absonita. Cuando el arquetipo arco iris de los Espíritus Maestros se recombina y proyecta en la pantalla finita, aparece como el Ser Supremo (la personalización de la Trinidad en lo finito) Cuando se

recombina y proyecta en la pantalla absonita, aparece como Dios Último (la superpersonalización de la Trinidad en lo absonito)

Así, el Supremo y el Último parecen personalizar en poder esos valores de deidad que están presentes colectiva y experiencialmente en los Siete Espíritus Maestros. Siempre que estos Espíritus Maestros se unan en la presencia de la Deidad del Paraíso, constituirán una manifestación temporal y colectiva del Supremo, del Último y del Supremo-Último. Al parecer, esta acción colectiva de los Espíritus Maestros está limitada al terreno espacial del universo maestro (p.185:3)

2. LAS ESFERAS SAGRADAS DEL PARAÍSO Y EL UNIVERSO MAESTRO

Se nos informa de que los Secretos Trinitizados de la Supremacía están relacionados con las dos deidades experienciales, el Supremo y el Último, y con su futura unión como Supremo-Último. Se nos informa además de que estos Secretos de la Supremacía son los secretos de esas mismas deidades experienciales (el Supremo, el Último y el Supremo-Último) (p.149:2-3) Estos secretos, al menos en lo que respecta al Ser Supremo, deben incluir secretos como: los Ajustadores, las encarnaciones de los Hijos Paradisíacos, las trinitizaciones, el transporte seráfico y la evolución del alma en los mortales supervivientes.

Se nos informa también de que las 21 esferas sagradas del Paraíso abarcan los potenciales de la función del universo maestro (p.144:1)

Puesto que los mundos del Padre siguen el modelo de las siete naturalezas de los Espíritus Maestros, podemos deducir que los Espíritus Maestros van a influir mucho en el espacio exterior. Sabemos que los Espíritus Maestros están directamente involucrados en las actividades de esos mundos (al menos estamos seguros en lo que respecta a Divinington) (p.186:6)

No está tan claro qué importancia se le puede dar a los mundos del Hijo; quizá los seres no personales se vuelvan más funcionales en los universos del espacio exterior (p.149:4-6)

La implicación de los siete mundos del Espíritu sugiere que los Siete Ejecutivos Supremos podrían tener una función más allá de las fronteras del gran universo (p.150:2-3; p.198, sección 1); es una confirmación adicional de la relación de los Espíritus Maestros con los universos exteriores.

Todas estas afirmaciones relacionan la función de estos 21 mundos únicamente con el universo maestro, y de los Secretos Trinitizados de la Supremacía solo con la deidad experiencial y con los niveles subabsolutos de la realidad. Este es el dominio de la acción de los Espíritus Maestros (p.185:3-4; p.186:5)

Se nos enseña que los siete mundos del Espíritu son las “sedes” de los siete superuniversos y sus segmentos correlacionados del espacio exterior (p.150:6)

3. LA ADMINISTRACIÓN DEL SUPERUNIVERSO: PRESENTE Y FUTURO

Las naturalezas diversas de los Siete Espíritus Maestros determinan la división del nivel de los superuniversos en siete segmentos primarios (p.164:1-2) Cada uno de los Espíritus Maestros impregna completamente el superuniverso de su jurisdicción, e imparte a su dominio el carácter único de su naturaleza (p.190:11) Esta marca de individualidad es tan fuerte que no se erradica jamás; los nativos de los superuniversos están destinados a llevar para siempre la marca de su superuniverso de origen (p.191:3) Esto significa que los ciudadanos de los superuniversos evolucionan en siete tipos básicos, y cada cultura es diferente y distinta de las de los demás superuniversos.

En el momento presente, los siete superuniversos están completamente "aislados los unos de los otros" (p.179:11) Cuando estén establecidos en luz y vida, se prevé que el Ser Supremo los gobierne como una sola unidad, y que los límites entre ellos se eliminen completamente (p.1292:10-11) Esto dará como resultado la mezcla de las siete culturas. Aquí tenemos otra aplicación del principio de divergencia-convergencia (Los Documentos también nos dan otro ejemplo de este mismo principio [p.726:2-4]: en los mundos habitados, las seis culturas de las razas evolutivas primero se segregan y luego se mezclan con la séptima: la cultura adámica)

Se cree que, en el futuro, tras la emergencia del Ser Supremo, los Espíritus Maestros continuarán residiendo en el gran universo (p.12:3), pero no es seguro que continúen gobernando los superuniversos (p.643:4)

4. LA ADMINISTRACIÓN DEL PRIMER NIVEL DE ESPACIO

Los Siete Espíritus Maestros están implicados en los segmentos del espacio exterior que están correlacionados con las esferas superuniversales de su jurisdicción (p.184:11) Esto significa que el análisis de la posible organización de la administración del primer nivel de espacio debe tener en cuenta la acción de los Espíritus Maestros. Tenemos la siguiente información sobre el primer nivel del espacio exterior:

p.354:5	Hay al menos 70.000 agregados de materia que se están movilizando en el espacio exterior, y cada uno de ellos es ya más grande que un universo.
Supuesto:	Suponemos que esta afirmación hace referencia al primer nivel del espacio exterior.
p.351:8	Hay setenta Arquitectos asignados a este nivel.
Deducción:	Cada Arquitecto es responsable de 1.000 de los agregados físicos antes mencionados.
p.352:4	Cada cuerpo de Arquitectos proporciona ayudantes asociados al cuerpo precedente. Se hace esta afirmación respecto a los Arquitectos de Havona y a los Arquitectos del superuniverso.

Supuesto:	También se aplica a los 490 Arquitectos del quinto cuerpo, que servirían como ayudantes asociados de los Arquitectos del cuarto cuerpo.
Deducción:	Cada uno de los Arquitectos del Primer Nivel de Espacio tiene siete ayudantes del quinto cuerpo.

Si los pasos del razonamiento anterior son válidos, entonces podemos suponer que cada uno de los Espíritus Maestros tendrá jurisdicción sobre una séptima parte del Primer Nivel de Espacio. Esto significa una séptima parte de 70.000 agregados de materia, ó 10.000 de estos grandes agregados. Es también la jurisdicción de diez Arquitectos del cuarto cuerpo, que serán asistidos por setenta Arquitectos del quinto cuerpo.

Creemos que cada Espíritu Maestro dominará las tendencias ambientales de sus dominios del espacio exterior, como dominan ahora los superuniversos de su jurisdicción actual (p.275:4) Una vez más, esto colocará una marca de característica de individualidad del Espíritu Maestro supervisor sobre cada nativo de dicho reino (p.190:12)

5. LOS ESPÍRITUS MAESTROS Y LOS TRÍOS CREATIVOS EN EL PRIMER NIVEL DE ESPACIO

Hemos conjeturado que los 700.000 Hijos y Espíritus universales que han actuado como organizadores y perfeccionadores de los universos locales de la era actual trinitizarán a sus iguales creadores, y serán asignados al Primer Nivel de Espacio como Tríos Creativos Hijo-Espíritu. También hemos señalado que habrá siete órdenes básicos de dichos Tríos Creativos: cada uno con 100.000, porque hay siete tipos básicos de Espíritus Creativos, siguiendo la naturaleza de los Siete Espíritus Maestros (Vean el Apéndice XIII, 3. Tríos Creativos Hijo-Espíritu)

Ahora estamos en situación de plantear una pregunta muy interesante. ¿Cómo se asignarán los Tríos Hijo-Espíritu en relación con las esferas de influencia de los Espíritus Maestros? Si excluimos la asignación aleatoria, entonces hay solo dos maneras posibles de asignar estos Tríos Creativos:

> *Asignación homogénea.* Hay 100.000 Tríos Creativos de primer orden (como el Padre) Por su naturaleza, son como el Primer Espíritu Maestro. Todos han servido anteriormente en el superuniverso número uno. Ahora bien, si todos estos tríos de primer orden fueran asignados a los dominios del Primer Espíritu Maestro, esto sería una asignación homogénea. Dicha asignación serviría para intensificar la influencia ambiental del Primer Espíritu Maestro en sus dominios del espacio exterior. De manera similar, los otros seis tipos de tríos se asignarían al Espíritu Maestro con cuya naturaleza son afines.
>
> *Asignación heterogénea.* Avanzamos la opinión que estos tríos no se asignarán homogéneamente. Todo el plan de la creación, como se presenta en los Documentos, señala hacia la diversificación más que

> hacia la uniformidad. Los mil millones de mundos de Havona son todos diferentes (p.159:3) Luego parece razonable suponer que una séptima parte de cada orden de Tríos Creativos se asignará a cada uno de los Siete Espíritus Maestros. En otras palabras: algunos de cada uno de los siete órdenes de Tríos Creativos servirán bajo cada uno de los Siete Espíritus Maestros (Hay una garantía en los Documentos para esta suposición: los Espíritus Reflectantes están distribuidos de este modo en las capitales de los superuniversos [p.200:5])

Interacción de las influencias ambientales. Cada uno de los Tríos Creativos va a tener un rango bastante amplio de influencia en el Primer Nivel de Espacio. Si hay 70.000 galaxias, cada una de las cuales es más grande que un superuniverso, y hay 700.000 Tríos Creativos, se sigue que cada galaxia constituiría la jurisdicción de diez Tríos. Esto significa que cada Trío tendría la responsabilidad administrativa de un décima parte de la galaxia (un radio de influencia posiblemente mucho mayor que un sector mayor en uno de los superuniversos actuales) Cada una de esas unidades tenderá a estar dominada por la influencia ambiental del Trío creativo supervisor. Hay siete órdenes de estos Tríos, y cada uno servirá de diversas maneras bajo la jurisdicción y la influencia ambiental primordial de cada uno de los Siete Espíritus Maestros. Así, esto dará como resultado la creación de 49 tendencias ambientales que sin duda condicionarán todo el crecimiento y la naturaleza experiencial de todos los seres nativos de esos dominios (Podemos establecer aquí una comparación entre esta línea de razonamiento y la historia de los Conciliadores Universales [p.275:3-4 y sección 7 de este apéndice] que también da como resultado la creación final de 49 tipos)

El efecto de cuarenta y nueve ambientes. Las condiciones en el Primer Nivel de Espacio son una expansión de lo que caracteriza actualmente a los superuniversos. Cada uno de los siete superuniversos tiene su propia influencia ambiental básica, causada por la presencia del Espíritu Maestro supervisor. Hay siete de esas influencias ambientales en el nivel espacial de los superuniversos; en el primer nivel del espacio exterior habrá 49. ¿Cuál será el resultado de este estado de cosas? Dará como resultado el acondicionamiento ambiental de los Espíritus universales pos-supremos, que están asociados a estos reinos como los complementos creativos de los Hijos Creadores asociados (Estos Hijos y Espíritus universales pos-supremos son los que no tuvieron ocasión de actuar como creadores en los superuniversos. Se trata sobre ellos en el Apéndice XIII, secciones 4 y 5) Sabemos que los Espíritus Creativos de los universos locales actuales se vuelven, en su naturaleza personal, como el Espíritu Maestro supervisor, trayendo así a la existencia a los siete órdenes básicos actuales de Espíritus Creativos. Sostenemos que el Primer Nivel de Espacio producirá 49 tipos diferentes de Espíritus Creativos pos-supremos.

6. LOS RESULTADOS DE LA INTERACCIÓN DE SIETE VECES SIETE

Proyectemos nuestras conjeturas hacia delante en el tiempo para intentar imaginar ciertas condiciones al final de la Tercera Era. El Primer Nivel de Espacio está terminado. Los Hijos y Espíritus universales pos-supremos han

alcanzado la plena expresión y experiencia de la función creativa. Luego es posible que esos Hijos y Espíritus triniticen también (y así traigan a la existencia un segundo cuerpo de Tríos Creativos) Y, si esto tiene lugar, habrá 49 órdenes diferentes de Tríos Creativos Hijo-Espíritu. ¿Dónde será probable que actúe este segundo cuerpo de Tríos Creativos? Dónde sino en el Segundo Nivel de Espacio y en las transacciones de la Cuarta Era del Universo.

¿Hay alguna manera de comprobar nuestras conjeturas en este punto? Hemos recorrido un largo camino desde los acontecimientos del "aquí y ahora". Creemos que el número de Arquitectos Maestros ofrece alguna confirmación de nuestro razonamiento. Sabemos que los Arquitectos del Primer Nivel de Espacio son setenta, que se descompone en 7 por 10. Sabemos que los que se asignan al Segundo Nivel de Espacio son 490, que se descompone en 49 por 10. ¿Es posible que este número indique que habrá 49 expresiones únicas de divinidad que surjan en el Primer Nivel de Espacio?

Si esta línea de razonamiento es válida, entonces las transacciones de la Cuarta Era del Universo en el Segundo Nivel de Espacio deberían producir 7 por 49 fases de expresión de divinidad. Siete por 49 es igual a 343. Hay 3.430 Arquitectos Maestros asignados al Tercer Nivel de Espacio; esto es 343 por 10.

Si esto sigue así, entonces el Tercer Nivel de Espacio debería proyectar en el Cuarto Nivel la divinidad diversa de 7 por 343; esto es 2.401. Los Arquitectos asignados al Cuarto Nivel de Espacio son 24.010; esto es 2401 por 10. La coincidencia de números no valida esta línea de razonamiento, pero sí que indica algo de mérito lógico (Para más referencias al número de Arquitectos, vean el Apéndice XV, sección 2)

7. NOTA AL PIE: ACERCA DE LOS CONCILIADORES UNIVERSALES

Al considerar la interacción de las influencias ambientales en este apéndice, tuvimos la ocasión de referirnos a los Conciliadores Universales de la era actual del universo como un buen ejemplo de cómo la interacción de siete influencias, cuando se superponen heterogéneamente, dan como resultado la creación de 49 tipos.

Sabemos que hay siete órdenes básicos de Conciliadores, de acuerdo con las siete naturalezas distintas de los Espíritus Maestros. Puesto que cada uno de estos órdenes sirve en cada uno de los superuniversos, tenemos siete tipos hereditarios básicos de Conciliadores, cada uno de ellos expuesto a siete influencias ambientales básicas y bastante irresistibles. Cada uno de los siete órdenes de Conciliadores está condicionado permanentemente por la influencia ambiental del superuniverso donde sirve. En efecto, esto descubre la herencia de las siete naturalezas diversas de los Espíritus Maestros en los ambientes superuniversales que, a su vez, reflejan las siete naturalezas diversas de los Espíritus Maestros. El efecto neto es la creación de 49 tipos diferentes de Conciliadores, cada uno con un punto de vista diferente. Estos "49 diferentes puntos de vista" están incompletos, pero se compensan mutuamente y todos juntos tienden a "abarcar el Círculo de la Supremacía" (p.275:2-4) Cuando hayan completado su servicio en los superuniversos, habrán "…adquirido una

comprensión excepcional de la realidad emergente del Ser Supremo…" (p.279:1)

El número de Conciliadores. Si examinamos el número probable de Conciliadores, podríamos sorprendernos. Ante todo sabemos que, por cada Servital de Havona creado, habrá siete Conciliadores Universales. ¿Cuántos Servitales de Havona hay? No lo sabemos, pero sí sabemos el número de un servital en particular: el 842.842.682.846.782 (p.271:5) Es razonable suponer que los Servitales se crean en serie y que este servital en particular no era el último creado. Esto significa que probablemente hay 842 billones de Servitales. Digamos que hay 1.000 billones de estos seres. Si es así, entonces habría 7.000 billones de Conciliadores (siete veces más)

Se nos informa de que hay casi 18 billones de comisiones de conciliación funcionando actualmente en Orvonton (p.278:7), y es razonable suponer que un número igual serviría en los demás superuniversos. Esto añadiría 108 billones de comisiones en servicio. Una comisión está compuesta por cuatro Conciliadores (p.275:5), así que 100 billones de comisiones darían un total de 400 billones de Conciliadores de servicio en los siete superuniversos.

El consejo de la perfección del Paraíso. Si hay 7.000 billones de Conciliadores y solo 400 billones están de servicio en el superuniverso, ¿dónde están los 6.600 billones restantes? Al parecer se han graduado del servicio en los superuniversos y han sido "…trasladados al consejo de la perfección del Paraíso…" (p.278:8) Este consejo está "…producido por el Espíritu Infinito para el universo de universos…" (p.279:1) (Este término, universo de universos, no tiene un significado preciso como las designaciones "superuniverso" o "universo central". Creemos que, en este contexto, el término "universo de universos" significa el gran universo de la era actual, y se refiere al universo maestro en las eras por venir) Aquí tenemos la evolución de un grupo experiencial que ha desarrollado 49 puntos de vista experienciales, que pueden ser de gran servicio en los 49 reinos ambientales (y conjeturados) del primer nivel del espacio exterior. Y se nos informa de que los ciudadanos del gran universo de hoy se están preparando ya para cubrir las necesidades y los desafíos de los universos del espacio exterior de mañana (p.263:2)

APÉNDICE XV

ARQUITECTOS MAESTROS Y TRASCENDENTALES

Relaciones de ciertos números
El número de Arquitectos
Naturaleza y funciones de los Trascendentales
Significados de la palabra "absonito"
Inicio, realización y consumación
La secuencia de lo absonito
El principio de coherencia orgánica

El Apéndice VIII, "Técnicas transformadoras", revisa con algo de detalle las diferentes maneras en las que los seres se hacen reales, en las que son traídos a la existencia; y la sección 3 de ese apéndice, Técnicas de existenciación, da una consideración cuidadosa al método posible de origen de los Trascendentales y de su cuerpo de gobierno, los Arquitectos del Universo Maestro (p.351:3) En conexión con este estudio, se señaló que estos seres se ocupan solamente de "la superadministración del universo maestro" (p.350:6), y dedujimos que podrían ser la personificación de los planes de Dios para el universo maestro (pasado, presente y futuro) Llegamos a la conclusión de que estos seres absonitos se existenciaron (surgieron a la existencia) como una repercusión inherente y virtualmente inevitable de la confección de esos planes para el universo maestro. En otras palabras, Dios apenas podría hacer planes serios respecto a la creación maestra sin existenciar (elaborar la existencia de) los Arquitectos y los Trascendentales; y esos existenciadores absonitos pudieron surgir a la existencia únicamente como un corolario repercusivo para la elaboración de esos planes.

Uno de los propósitos del Apéndice XV es el de reunir lo que los Documentos tienen que decir sobre los números en relación con la deidad, con los coordinados de la deidad, con la organización de los universos y, además, relacionar esos datos con los números que se dan para los Arquitectos del Universo Maestro (p.351:9) Estos números, y la organización de los Arquitectos, deberían decirnos algo sobre los planes totales para el pasado, presente y futuro de toda la creación maestra. Parece probable que una comparación similar de dichos números con la organización de los demás grupos de Trascendentales sería igualmente significativa, pero no se dan datos numéricos respecto al resto de Trascendentales; por lo tanto no se pueden hacer tales comparaciones.

También daremos consideración al nivel absonito de la realidad y a la naturaleza y funciones de los Arquitectos y demás Trascendentales. Este estudio llevará a una consideración amplia de la unidad orgánica de la realidad como una cualidad básica característica de la realidad, que probablemente explica ciertos acontecimientos que se tratan en los Documentos. Esta calidad de unidad orgánica parece originar el "principio de consistencia orgánica" que se encuentra por todas partes (Vean el Apéndice VIII, 3. Técnicas de

existenciación, especialmente la consideración de la composibilidad como corolario de la omnipotencia de Dios)

1. RELACIONES DE CIERTOS NÚMEROS

Los universos son matemáticos, así como orgánicos y personales. La organización de un simple superuniverso, por ejemplo, sigue el sistema decimal sin ninguna desviación. Sus divisiones y subdivisiones son todas múltiplos de diez (p.167:9-15) Ciertos números parecen ser inherentes a la naturaleza de las cosas. Por ejemplo: si la Deidad existencial va a ser indivisa, solo puede haber *una* Trinidad existencial, la Trinidad del Paraíso.

Consideremos el patrón numérico que parece revelarse en la narrativa de los Documentos. Se nos informa de que "…el universo… está planeado por la mente, construido por la mente y administrador por la mente" (p.481:6) Si esto es así, entonces deberíamos esperar encontrar algún tipo de patrón matemático, alguna relación significativa entre ciertos números y los planes para el universo maestro. Lo que estamos buscando es un *sistema*. En un sistema, las partes interrelacionadas están dispuestas, organizadas, tienen un valor de posición con sentido (p.1227:9)

El número uno y el número tres. El número uno parece significativo en relación con el concepto de Infinito, lo Incausado, la Causa de las Causas (p.6:4) En términos de realidad en acción, podría estar relacionado con la única Trinidad existencial, con la indivisibilidad de la Deidad del Paraíso. El autor del Documento 10 habla de la Trinidad como inevitable, que proporciona la única manera en la que un Ser Infinito podría dar lugar una personalización triple e igual de la Deidad, y al mismo tiempo mantener la indivisibilidad absoluta de la Deidad (p.108:3) Tenemos aquí un claro ejemplo de la relación única entre los números uno y tres. Ciertamente hay tres personas de la Deidad, pero en la Trinidad Paradisíaca existencial son una indivisa y absoluta. En términos de "matemática cósmica", todo esto parece significar que no es posible tener uno sin tres, y que es igualmente imposible tener tres sin uno.

El número uno aparece en la organización de los Arquitectos del Universo Maestro; solo hay un primer Arquitecto (p.351:5) También lo hace el número tres; hay tres Arquitectos de Havona (p.351:6)

El siete como expansión funcional del tres. La aparición del Espíritu Infinito completa la personalización existencial de la Deidad (p.110:6) Cuando el Espíritu dió expresión a sus personalidades primarias, estas eran experienciales en naturaleza y siete en número (Ibíd.)

Los Documentos dicen que la personalización de las tres Deidades del Paraíso (y su unión en la Trinidad) es la inevitabilidad absoluta, y que la creación de los Siete Espíritus Maestros es la inevitabilidad subabsoluta (p.185:1) No hay nada arbitrario en esta expansión funcional de tres en siete. Si los Espíritus Maestros van a expresar las funciones sencillas y plurales de las Deidades del Paraíso, entonces solo puede haber siete, porque las tres Deidades del Paraíso tienen solo siete combinaciones posibles de expresiones simples y plurales: Padre,

Hijo, Espíritu, Padre-Hijo, Padre-Espíritu, Hijo-Espíritu y Padre-Hijo-Espíritu (p.184:1-9) No hay ningún número mayor o menor matemáticamente posible que no sea el siete.

El número siete es de importancia capital en todas las creaciones pos-Havona. Los Siete Espíritus Maestros son de origen posterior a Havona y de naturaleza experiencial. Están activos a lo largo de la historia posterior a Havona (y experiencial) del universo maestro, que comienza con los "tiempos cercanos a la eternidad" y los "albores del tiempo" en el comienzo de la Segunda Era. Los superuniversos son siete porque hay Siete Espíritus Maestros (p.184:11) Todos los planes para el gran universo y los segmentos relacionados de los universos exteriores reflejan y están condicionados por el hecho de que hay Siete Espíritus Maestros (Ibíd.)

El número siete aparece en el número de Arquitectos asignados a los cinco niveles de espacio posteriores a Havona: el nivel espacial de los superuniversos, y el primer, segundo, tercer y cuarto nivel del espacio exterior. En el primer caso, es el número siete en sí mismo. En los casos posteriores el siete es un factor del número total, que aparece una o más veces.

La interacción del tres y el siete. Los números tres y siete interactúan de varias maneras: tres más siete es igual a diez, tres por siete es igual a 21, tres más siete multiplicado por siete es igual a setenta. Examinemos estas tres interacciones.

La interacción del tres y el siete: el número diez. Si hay algún número particular que debería asociarse con la presencia y la acción del Ser Supremo, este sería el número diez (dicho de otra manera, tres más siete)

Por ejemplo: consideremos lo que tuvo lugar cuando los Siete Espíritus Maestros colaboraron con las *tres* Deidades del Paraíso en la creación de los Espíritus Reflectantes. Fue entonces cuando el Ser Supremo actuó como creador por primera (y única) vez: en la creación de Majeston (p.200:2-3)

Hay *diez* Arquitectos asignados al gran universo: tres en Havona y siete en los superuniversos. Hemos observado que el gran universo es el universo nuclear del que el Ser Supremo está emergiendo.

Observaremos (más adelante) que el número diez es un factor en el número de Arquitectos Maestros, comenzando por el cuerpo asignado al Primer Nivel de Espacio; y que continúa apareciendo como factor en el número de cada uno de los cuerpos subsiguientes. Estos son los cuerpos de Arquitectos asignados a las creaciones del espacio exterior; estas son las creaciones de las eras pos-supremas; estas son las eras en las que el Ser Supremo estará presente y activo personalmente.

La interacción del tres y el siete: el número 21. El número 21 no aparece en la organización de los Arquitectos, pero sí en otras partes. Hay tres circuitos de satélites del Paraíso. Cada uno de ellos tiene siete mundos, que hacen un total de 21 mundos (p.143:1-2) Se nos informa de que esos 21 satélites del Paraíso

"…abarcan los *potenciales* de la función del universo maestro" (p.144:1) Hay también 21 Ancianos de los días, tres asignados a las sedes de cada uno de los siete superuniversos (p.209:6-7)

La interacción del tres y el siete: el número setenta. Tres más siete multiplicado por siete es igual a setenta. Este número parece simbolizar la asociación funcional del Ser Supremo y los Espíritus Maestros. Esto podría simbolizar la primera expresión de la asociación de la Deidad dual del Espíritu-Supremo (Apéndice V, sección 5)

El número setenta es el número dado por los Secretos Trinitizados de la Supremacía. Hay exactamente setenta de estos seres de origen trinitario que gobiernan los mundos paradisíacos del Padre (p.207:12) Diez Secretos de la Supremacía están estacionados en cada uno de los siete mundos, y en cada mundo los diez están organizados como tres en relación con siete (p.208:1) Esta es una expresión exacta de nuestro análisis del número setenta: (3 + 7) x 7 = 70.

(Quizá no tenga un significado especial, pero los seres más elevados asignados al gobierno de los siete superuniversos son setenta: los 21 Ancianos de los Días y los 49 Espíritus Reflectantes)

Cuando vemos las divisiones primarias de los mil millones de mundos de Havona, observamos que están agrupados en siete circuitos (p.152:11) Esta organización del universo central parece presagiar la división posterior del nivel espacial de los superuniversos en siete superuniversos (p.161:1) Cuando examinamos las divisiones primarias de los siete superuniversos, observamos que son los sectores mayores, que son setenta (p.167:3) ¿Presagia esto la organización del Primer Nivel de Espacio en setenta divisiones principales? No lo sabemos, pero parece que sí. Sí sabemos que hay setenta Arquitectos asignados a este nivel espacial (p.351:8)

El siete interaccionando consigo mismo: 7, 49, 343 y 2401. En el Apéndice XIV, 6. Los resultados de la interacción de siete veces siete, consideramos esta relación numérica. Puesto que ahora estamos considerando más detenidamente todas las relaciones numéricas significativas, sería correcto considerar más atentamente estas potencias de siete. Supongamos que consideramos primero las relaciones de los números 7, 49, 343 y 2401. Todos son expansiones (exponenciales) del número siete:

7 x	1=	7 x 1	=	7^1	=	7
7 x	7=	7 x 7	=	7^2	=	49
7 x	49=	7 x 7 x 7	=	7^3	=	343
7 x	343=	7 x 7 x 7 x 7	=	7^4	=	2401

¿Qué significan estos números? Comencemos por el más pequeño y avancemos, de uno en uno, hasta el más grande.

El siete. Como ya hemos señalado, la aparición más significativa del número siete está relacionada con los Siete Espíritus Maestros. Solo podía haber siete de estos Espíritus, ni más ni menos. Debido a esto, el nivel espacial de los superuniversos fue dividido en siete segmentos principales: las siete supercreaciones (p.185:1) Cada Espíritu Maestro impregna uno de los superuniversos, y domina de tal manera el ambiente de su superuniverso que toda criatura nativa adquiere el matiz, la coloración de carácter única de este Espíritu Maestro particular (p.190:12) Esta marca natal de cada superuniverso es tan permanente que incluso los finalitarios reúnen a un finalitario de cada superuniverso (siete en total) cuando quieren "mostrar una relación trinitaria completa" (p.191:3)

El cuarenta y nueve. El primer ejemplo de la expansión del siete hacia el 49 aparece en la narración del origen de los Espíritus Reflectantes (p.200:5) Hay exactamente 49 de estos seres. Siete de ellos son como el Primer Espíritu Maestro y reflejan su naturaleza. Siete son como el Segundo Espíritu Maestro, y así hasta el último, que es como el Séptimo Espíritu Maestro y refleja su naturaleza (Ibíd.) Uno de cada tipo de Espíritus Reflectantes está estacionado en cada capital de superuniverso (Ibíd.) En Uversa, por ejemplo, hay siete Espíritus Reflectantes, cada uno de naturaleza distinta y que refleja un Espíritu Maestro diferente. Puesto que estos Espíritus Reflectantes también son creativos, este modo de asignación establece en cada superuniverso el potencial para la aparición de criaturas que revelarán siete diferentes realizaciones (de cada Espíritu Maestro), pues tendrán siete naturalezas creadas inherentemente distintas. Puesto que esto es cierto en cada uno de los superuniversos, y puesto que cada supercreación está dominada ambientalmente por uno de los Espíritus Maestros, de ahí se sigue lógicamente que dichas criaturas podrían desarrollar 49 patrones divergentes de crecimiento, ya que hay 49 combinaciones posibles de interacción entre la herencia y el ambiente.

Este potencial se expresa en realidad en el origen y crecimiento evolutivo de los Conciliadores Universales (Apéndice XIV, sección 7) Los Conciliadores se crean reflexivamente en cada superuniverso, con siete tipos diferentes de herencia (de cada Espíritu Maestro) Puesto que estos siete tipos evolucionan en siete entornos diferentes (dominados por el Espíritu Maestro), el resultado neto es la creación de 49 puntos de vista diferentes por parte de los Conciliadores. Creemos que la evolución de estos 49 tipos distintos de Conciliadores es una previsión de lo que será típico de las transacciones normales de la Tercera Era del Universo y de los asuntos del Primer Nivel de Espacio.

Hay siete ambientes básicos (dominados por cada Espíritu Maestro) en los superuniversos. Creemos que habrá 49 condiciones análogas en el Primer Nivel de Espacio.

También creemos que dichos condicionamientos ambientales y creativos darán como resultado la creación de 49 naturalezas básicamente diferentes en esos seres que se ocuparán de los asuntos del Segundo Nivel de Espacio.

Las expansiones posteriores del siete. Si hemos establecido correctamente el patrón en expansión de (las potencias del) siete, podemos seguirle la pista en los tres niveles espaciales más exteriores (el segundo, tercero y cuarto):

> (a) *Trescientos cuarenta y tres.* Las transacciones del Segundo Nivel de Espacio probablemente darán como resultado una diversificación posterior de la expresión de la divinidad. Si nuestro razonamiento es correcto, este nivel espacial comenzará con una diversificación de divinidad de 49 tipos y sus transacciones darán como resultado 343 condicionantes de naturaleza ambiental y creativa. Estas 343 diversificaciones, a su vez, determinarán las naturalezas de los creadores y administradores que gobernarán el siguiente nivel espacial.
>
> (b) *Dos mil cuatrocientos uno.* El Tercer Nivel de Espacio creará probablemente siete veces más (7 x 343) condicionantes ambientales y hereditarios que el nivel espacial anterior. Si es así, dará como resultado 2401 naturalezas diferentes de seres que iniciarán los asuntos del nivel espacial final.
>
> (c) *El Cuarto Nivel de Espacio.* Si el nivel espacial final comienza con una diversificación hereditaria y ambiental de divinidad de 2401 expresiones diferentes, entonces también puede dar lugar a una diversificación (séptuple) posterior de dichos patrones. Para estos patrones no parece que haya ninguna manera de canalizar la expresión creativa en el universo maestro. Esta diversificación final es una posible expansión de siete elevado a la quinta potencia, 16.807 tendencias ambientales y creativas.

¿Es o no razonable esta línea de razonamiento? Podemos probarla. Podemos plantearnos esta pregunta: el patrón de la creación ¿está hecho para la uniformidad o para la diversidad?

Consideremos la expresión original del patrón de la creación: veamos Havona y sus mil millones de mundos. Cada mundo es “original, único y exclusivo”: “no hay dos iguales” (p.159:3) “Cada mundo… es totalmente diferente a cualquier otro mundo…” (p.209:2) El universo modelo está creado sobre el principio de la diversidad; es bastante razonable descubrir que las creaciones pos-Havona seguirán este mismo patrón de diversificación.

2. EL NÚMERO DE ARQUITECTOS MAESTROS

Las cifras que se dan para los siete cuerpos de Arquitectos del Universo Maestro no parecen tener, a primera vista, mucho significado ni seguir un sistema o patrón (p.351, sección 9) Sin embargo, una factorización aritmética de estos números revela que existe un sistema o patrón inequívoco a medida que aumentan, cuerpo tras cuerpo, hasta llegar a los 28.011, que es el total de este grupo completo del cuerpo gobernante de los Trascendentales, los planificadores y coordinadores del universo maestro. Consideremos el siguiente análisis de estas cifras:

El nivel del Paraíso. En este nivel, el más elevado, hay un Arquitecto, el Arquitecto más antiguo, que recibe la ayuda de tres Arquitectos del segundo cuerpo. El Arquitecto más antiguo coordina el Paraíso y sus tres circuitos de satélites. Esta es una relación entre el uno y el tres.

El nivel de Havona. En este nivel hay tres Arquitectos; reciben la ayuda de los setenta Arquitectos del tercer cuerpo. En Havona hay (excluyendo los cuerpos de gravedad oscuros) diez circuitos de esferas habitadas, los tres circuitos de satélites del Paraíso y los siete circuitos con los mil millones de mundo. Esta es una relación entre el tres y el siete (La aparición del número siete en este punto parece anticipar la función colectiva posterior y de Segunda Era de los Espíritus Maestros en relación con el universo central)

El nivel del superuniverso. Hay siete Arquitectos en el tercer cuerpo. Reciben la ayuda de los setenta Arquitectos del cuarto cuerpo. Supervisan el nivel espacial de los superuniversos, que está dividido en siete superuniversos y subdividido en setenta sectores mayores.

El número siete. Deberíamos señalar que el número siete hace su aparición en el tercer cuerpo de Arquitectos, en el nivel de los superuniversos, y también a partir de este momento en los números de cada cuerpo subsiguiente de estos planificadores universales. Los Siete Espíritus Maestros se vuelven funcionales en los albores de la Segunda Era del Universo y en relación con la organización de los siete superuniversos. La repetición del número siete, a partir de ese momento, sugiere que seguirá desempeñando un papel importante en todos los desarrollos que tengan lugar en las creaciones del espacio exterior.

El Primer Nivel de Espacio. Hay setenta Arquitectos asignados al primer nivel del espacio exterior. Este número es el producto de siete por diez. Este cuerpo de setenta Arquitectos asegura la administración (presente y) futura del primer nivel del espacio exterior. Se nos informa de que hay 70.000 agregados mayores de materia en el espacio exterior, y que cada uno de ellos es más grande que un superuniverso (p.354:5) Si todos están en el Primer Nivel de Espacio, entonces cada Arquitecto (del cuarto cuerpo) parece tener la supervisión de 1.000 de estos agregados físicos. Esto sugiere que cada Arquitecto tendrá su jurisdicción sobre una materialización de masa de un superuniverso. El campo de acción de los Arquitectos parece expandirse a medida que nos adentramos en el espacio exterior.

No lo sabemos, pero suponemos que los 490 Arquitectos del quinto cuerpo prestarán su servicio como ayudantes asociados a los del cuarto cuerpo. Si esto es así, cada Arquitecto del cuarto cuerpo tendrá siete ayudantes asociados. A la vista de nuestro concepto de la posibilidad de que haya 49 tendencias (ambientales y hereditarias) en el Primer Nivel de Espacio, esto parece ser significativo.

El dominio de cada Espíritu Maestro en el Primer Nivel de Espacio estaría compuesto por 10.000 agregados de materialización de masa bajo la

jurisdicción de diez Arquitectos y setenta Arquitectos asociados. El dominio básico de cada Arquitecto (del cuarto cuerpo) serían 1.000 agregados de materialización de masa y él tendría siete ayudantes asociados.

> *El número diez.* Deberíamos señalar que el número diez aparece como un factor en el cuarto cuerpo de Arquitectos. El número aparece como un factor constante de ahora en adelante. Esto sugiere que el Ser Supremo está activo en todos los niveles del espacio exterior.

El Segundo Nivel de Espacio. Los Arquitectos del quinto cuerpo son 490. Esto es siete al cuadrado por diez (7 x 7 x 10) El número diez, como hemos señalado, sugiere la acción continua del Ser Supremo en el Segundo Nivel de Espacio. El cuadrado de siete (7 x 7) sugiere la superposición de la naturaleza diversa de cada Espíritu Maestro sobre las naturalezas de los siete.

> *Las potencias de siete.* Como el diez, el siete es un factor que se repite en el número de Arquitectos del espacio exterior, pero el siete es un factor "en expansión": siete a la primera potencia ($7^1 = 7$); siete al cuadrado ($7^2 = 7 \times 7 = 49$); siete al cubo ($7^3 = 7 \times 7 \times 7 = 343$); y siete a la cuarta potencia ($7^4 = 7 \times 7 \times 7 \times 7 = 2401$) Esto sugiere que habrá una superposición continua de las siete naturalezas (ambientales dominantes) de los Espíritus Maestros sobre las siete tendencias creativas (determinadas por la herencia) de esos mismos Espíritus Maestros, con una proyección de los resultados diversificados de esta relación en cada uno de los niveles del espacio exterior.

El Tercer Nivel de Espacio. El sexto cuerpo de planificadores universales se eleva a 3.340 miembros. Este número es siete elevado al cubo por diez (7 x 7 x 7 x 10 =3430) O, dicho de otra manera, 343 x 10 = 340. ¿La aparición de esta tercera potencia de siete (49 x 7) significa una superposición adicional a las naturalezas de los Siete Espíritus Maestros sobre las 49 expresiones previas? La interacción continua del diez y el siete sugiere la colaboración continua del Ser Supremo y los Siete Espíritus Maestros. Y tenemos buenas razones para creer que los niveles del espacio exterior son el lugar donde la asociación de la Deidad dual del Espíritu y el Supremo va a encontrar su expresión más plena (Vean el Apéndice V, 5. La asociación Espíritu-Supremo)

El Cuarto Nivel de Espacio. El séptimo y último cuerpo de planificadores universales se eleva a 24.010 miembros. Este número es siete elevado a la cuarta potencia por diez. Puede expresarse así: (7 x 7 x 7 x 7 x 10 = 24.010) La cuarta potencia de siete puede representar una interacción final entre las naturalezas séptuples de los Espíritus Maestros y la configuración de su asociación en el nivel espacial anterior (7 x 49 = 343) En el Tercer Nivel de Espacio estuvimos tratando con siete elevado al cubo (343) Ahora, en el nivel espacial final, estamos tratando con la potencia cuarta de siete (7 x 343 = 2401)

RESUMEN: NÚMERO DE ARQUITECTOS DEL UNIVERSO MAESTRO

1. El nivel del Paraíso	1 = Deidad indivisa, la Trinidad del Paraíso
2. El nivel de Havona	3 = La triple personalización de la Deidad
3. El nivel de los superuniversos	7 = La séptuple expresión de la Deidad trina
4. El Primer Nivel de Espacio	$70 = (3 + 7) \times 7 = 10 \times 7^1$
5. El Segundo Nivel de Espacio	$490 = (3 + 7) \times 7 \times 7 = 10 \times 7^2$
6. El Tercer Nivel de Espacio	$3.430 = (3 + 7) \times 7 \times 7 \times 7 = 10 \times 7^3$
7. El Cuarto Nivel de Espacio	$24.010 = (3 + 7) \times 7 \times 7 \times 7 \times 7 = 10 \times 7^4$
Total	28.011

Nota: El número 28.011 representa algún tipo de límite, el agotamiento del potencial personificable del nivel absonito. No fue posible existenciar un Arquitecto adicional; el número 28.011 alcanzó los límites de la absonidad, y el intento por existenciar al Arquitecto nº 28.012 fracasó porque en este punto la conceptualización de los Arquitectos trascendió lo absonito y "…se encontró con el nivel matemático de la presencia del Absoluto" (p.352:3)

(Vean la página 351, sección 9. Los Arquitectos del Universo Maestro, para las referencias en los Documentos)

Resumen del número de Arquitectos. Una tabla siempre ayuda a ver las relaciones numéricas. En el resumen anterior se ha hecho una tabla. Aquí podemos ver la expansión de los números del uno a través del tres hasta el siete, luego vemos que el tres y el siete se combinan para formar el diez, un número que perdura en los niveles del espacio exterior con la incorporación de las potencias del siete (siete elevado a uno, siete al cuadrado, siete al cubo y siete a la cuarta) En nuestra opinión, estos números no se deben al azar. No hay más azar en ellos que el que hay en el número de Espíritus Maestros; este número, el siete, es inherente a la situación creativa implicada en el origen de estos Espíritus elevados.

Estos números tienen significado; no parecen ser fruto del simple azar. Parecen expresar el despliegue de las interrelaciones de la Deidad y la Divinidad en los dominios de la realidad actual y actualizada. Consideremos lo siguiente:

> *Uno.* Este número simboliza la unidad de la Deidad. Podría significar el *concepto* pre-Padre de la Deidad solitaria (el Infinito) y la *realidad* pos-Padre de la Deidad indivisa, la Trinidad del Paraíso.
>
> *Tres.* Este número podría significar muchas relaciones: la potencialización triple de la realidad absoluta; la proyección triple de la realidad funcional como finita, absonita y absoluta; la personalización de potencial triple de la realidad experiencial como Supremo, Último y Absoluto; el potencial triple de la trinidad final como Trinidad de

Trinidades. Probablemente la más simbólica es la personalización triple de la Deidad del Paraíso como Padre, Hijo y Espíritu.

Siete. Este número simboliza la derivación de la Deidad Séptuple desde la Deidad Triple. Esta es la primera expresión subabsoluta de la deidad experiencial: de manera lateral en los Siete Espíritus Maestros, y de manera vertical en la asociación de Dios Séptuple.

Setenta. Este es el número diez multiplicado por siete. Parece ser un reflejo de la actividad personal del Supremo en asociación con los Siete Espíritus Maestros (quizá el principio de la asociación de la Deidad dual del Espíritu-Supremo en el Primer Nivel de Espacio)

Cuatrocientos noventa. Este número (7 x 7 x 10) sugiere la superposición de las siete naturalezas únicas de los Espíritus Maestros sobre las siete naturalezas únicas de esos mismos Espíritus en asociación con el Ser Supremo. Esta interacción de siete veces siete aparece primero en los 49 Espíritus Reflectantes. Es algo que probablemente esté proyectado desde la organización básica del primer nivel del espacio exterior. Creemos que la organización del Primer Nivel de Espacio determinará la naturaleza de estos creadores y administradores, que posteriormente estarán a cargo de la organización y el gobierno del Segundo Nivel de Espacio.

Tres mil cuatrocientos treinta. Este número (7 x 7 x 7 x 10) refleja la segunda superposición de siete sobre siete, en este caso la superposición de siete sobre 49 (siete veces el cuadrado de siete) Este número sugiere la complejidad de la diversificación de divinidad proyectada en el Tercer Nivel de Espacio desde el Segundo Nivel de Espacio.

Veinticuatro mil diez. Este es el número del séptimo cuerpo de Arquitectos (7 x 7 x 7 x 7 x 10 = 7^4 x 10) Parece reflejar la cuarta interacción del siete con el siete. Si el patrón de los desarrollos previos se mantiene en el último nivel espacial, parece probable que la diversificación ambiental de este nivel espacial final pueda dar lugar a una diversidad de divinidad de siete elevado a la quinta (16.087) No es posible la expresión de esta quíntuple interacción del siete con el siete dentro de los confines del universo maestro. Cualquier expresión así tendría que tener lugar en alguna creación externa al Cuarto Nivel de Espacio.

La expansión del siete desde la primera hasta la cuarta potencia. ¿Hay alguna razón discernible en el número de Arquitectos por la cual el número siete debería expandirse desde la primera potencia hasta la cuarta? ¿Por qué no la tercera potencia? ¿O la quinta? Bien, podemos señalar que los Trascendentales están proyectados para la actividad de la personalidad en exactamente cuatro niveles (p.333:1) Esto podría tener algo que ver (o no) con el hecho de que haya cuatro niveles del espacio exterior. No deberíamos confundir estos “cuatro niveles últimos” con los “siete niveles de lo absonito”

(Ibíd.) Los siete niveles de lo absonito son los siete niveles funcionales del Cuerpo de Arquitectos Maestros (p.351:4)

3. NATURALEZA DE LOS TRASCENDENTALES

Nos han enseñado que los Trascendentales no son creados (no son criaturas ni creadores); son no creadores increados. Hemos examinado previamente el origen de los Trascendentales (Apéndice VIII, sección 3) En este estudio sobre las técnicas de existenciación, llegamos a la conclusión de que esos seres surgen a la existencia (ocurren) porque un suceso así es una parte natural del pensamiento de Dios, porque es una consecuencia inevitable de la "elaboración" de los planes para el universo maestro. Los trascendentales no son creados; ocurren (se existencian) como repercusión a la preparación de los planes de Dios para el universo maestro. Por lo tanto no son ni criaturas ni creadores; no se ocupan de la creación como tales; son precreadores (originadores) en relación con lo que está implicado en los planes de Dios para el universo maestro.

Estos "no creadores increados" que se existencian, que "ocurren", son un complejo orden de existencia que vive en las regiones occidentales del Paraíso (p.350:5) Utilizan una forma de energía (tranosta) que no se encuentra en otros lugares del universo (p.471:3) Son los superciudadanos del Paraíso (p.350:5), relacionados únicamente con los asuntos del universo maestro (p.350:6), y están sometidos a Dios Último y a la dirección de la Trinidad del Paraíso (p.351:1) Pueden experimentar crecimiento, pero un crecimiento mediante técnicas superevolutivas (p.1159:7); son seres experienciales, pero su técnica empleada para experimentar es superexperiencial (Ibíd.)

Los trascendentales actúan en siete niveles de lo absonito (p.351:4) y existen en cuatro niveles últimos de actividad de la personalidad (p.333:1) Trabajan en doce grandes divisiones, y cada una de ellas tiene mil grupos de trabajo mayores, 12.000 grupos en total (Ibíd.) Cada uno de estos grupos de trabajo mayores tiene siete clases (7 x 12.000) o 84.000 clases de Trascendentales. Se trata de un gran número de diferentes tipos de seres. Los Ciudadanos del Paraíso parecen ser más bien numerosos, pero los "más de tres mil órdenes" de Ciudadanos del Paraíso (p.222:6) son relativamente pocos comparados con las 84.000 clases de superciudadanos de la Isla Eterna.

Los mortales que llegan al Paraíso son capaces de asociarse con los Trascendentales (p.300:3; p.351:2); ciertos ministros trascendentales facilitan esta posibilidad. Los mortales ascendentes son personalidades, y los Trascendentales son superpersonalidades (p.350:5); no obstante, lo personal y lo superpersonal aún se pueden asociar (p.8:4) Los mortales son enrolados en el cuerpo de los finalitarios por el Arquitecto más antiguo del universo maestro (p.351:2)

Los Trascendentales superpersonales son completamente diferentes a las creaciones del Hijo Eterno que se designan como seres distintos a los personales (p.77:6) Dicha progenie del Hijo Paradisíaco reside en sus mundos cerca del Paraíso (p.149:5) Sin embargo, los Trascendentales pueden tener un

posible parentesco de naturaleza superpersonal con los representantes superpersonales del Hijo Eterno que residen en las capitales de los superuniversos (p.179:9), y posiblemente con los Espíritus Inspirados Trinitarios, cuya naturaleza también se cree que es superpersonal (p.219:4) De todos modos, no creemos que esto indique de ninguna manera algún tipo de relación genética. Consideremos lo siguiente: en la clasificación paradisíaca de los seres vivientes (p.330, sección 1), los Espíritus Inspirados Trinitarios están clasificados en el grupo I, clase C, en los "seres de origen trinitario y seres trinitizados" (p.333:11); mientras que los Trascendentales están clasificados en el grupo IV, "seres trascendentales existenciados" (p.332:38)

4. FUNCIONES DE LOS TRASCENDENTALES

Los Arquitectos del Universo Maestro (y sus asociados trascendentales) se ocupan de *iniciar* los planes de Dios. Dios existencia a esos seres; más tarde, Dios crea a los Creadores Supremos (y a los Elevados Administradores) que son tan necesarios para el desarrollo detallado y la *realización* cósmica de dichos planes. Y aún más tarde, estos existenciadores y estos creadores se unirán (con la deidad evolutiva) para llevar a cabo la *culminación* de ese destino que es posible alcanzar a través de los planes que Dios ha hecho, y a través de los potenciales establecidos de acuerdo con sus planes.

Los Arquitectos existenciados son los "iniciadores", los que *comienzan* el plan. Los Creadores Supremos son los "realizadores", los que crean las *existencias* previstas en el plan. Juntos (con la deidad experiencial) se convierten en los "culminadores", los que alcanzan el *destino* (el destino que Dios ha establecido en el plan)

Al parecer, las funciones principales de los Trascendentales están relacionadas con el nivel precreativo de la planificación de los universos (p.455:2) Pero no creemos que este trabajo se limite a dirigir a los Organizadores de la Fuerza y a la creación de nebulosas del espacio (p.352:5; p.329:5) Adelantamos la propuesta de que los Arquitectos y sus asociados trascendentales están relacionados con todas las fases de la planificación del desarrollo del universo maestro (p.350:6) Consideremos lo siguiente:

> (a) *El diseño de la materia.* En los Documentos hay una clara indicación (p.480:3) de que los Arquitectos Maestros son los diseñadores de la estructura de la materia física. La estabilidad física y la flexibilidad biológica de la materia se atribuyen a su sabiduría casi infinita.
>
> (b) *El diseño de los seres vivos.* Hay cierto orden de seres que solo se menciona una vez en los Documentos (p.396:1) Este orden se llama "los Arquitectos (no revelados) del Ser". Son los responsables de formular los planes que tienen que ver con la construcción básica de los seres vivos. Los Portadores de Vida de los universos locales llevan a cabo todo su trabajo dentro del marco de estos planes. Aunque los Documentos no lo indican así, exponemos la creencia de que estos Arquitectos del Ser no revelados pertenecen a los Trascendentales.

(c) *El marco del libre albedrío.* El ámbito de la libertad del libre albedrío está de acuerdo con la planificación previa de los Arquitectos Maestros. El rango de elección de los Creadores, así como de las criaturas, "…funciona dentro de los límites, y de acuerdo con las posibilidades…" que han establecido los Arquitectos del Universo Maestro para el gran universo de la era actual (p.1300:6) Esto no es en ningún sentido una abolición del libro albedrío; es una definición de los límites del libre albedrío. A su vez, los Creadores Supremos pueden definir además los límites de la libertad de elección que pueden ejercer sus criaturas. Un ejemplo de esto es el diseño creativo de los Lanonandek de Nebadon; estos Hijos del universo local fueron creados con "…un amplio grado de libertad personal para elegir y planificar" (p.393:9) Nuestro Hijo Creador ejerció así su libertad de "elección como creador" dentro de los límites previamente definidos, establecidos por los Arquitectos en el ejercicio de su "elección precreativa" (elección inicial)

Todos estos ejemplos relacionan las actividades de los Trascendentales con el nivel precreativo de la planificación del universo. Pero existe otra transacción registrada que sugiere que los Trascendentales tienen una relación continua con los asuntos actuales de la presente era del universo:

(d) *Intervención absonita.* Nos han enseñado que los Ajustadores Personalizados son los "estabilizadores y compensadores" de los universos (p.1201:3); son los "…sabios y poderosos ejecutivos de los Arquitectos…" (p.1201:4); pero no se observa que actúen con frecuencia en los universos (p.1201:7) No obstante, la actividad de estos Ajustadores Personalizados proporciona a los Arquitectos del Universo Maestro un canal para intervenir directamente en los asuntos de la era actual del universo. Una intervención directa de esa índole en los asuntos evolutivos tuvo lugar probablemente en nuestro mundo, en relación con una reciente Regencia Vorondadek, cuando tres Ajustadores Personalizados aparecieron sin ser anunciados en presencia del Regente (p.1201:8) y se encontraron entre los grupos superhumanos "más activos" que entonces trabajaban en nuestro mundo (p.1202:1)

Estos cuatro ejemplos de las actividades de los Trascendentales sirven para esbozar sus funciones en relación con la planificación del universo y con el trabajo continuo de estabilizar y compensar los acontecimientos de la era actual del universo.

(e) *Las esferas de luz y vida.* Cuando un mundo habitado ha alcanzado la séptima etapa de luz y vida, ciertos ministros absonitos vienen desde el Paraíso para prestar su servicio en ese planeta establecido (p.627:8) Entre otros servicios, dichos ministros son capaces de "…revelar la presencia de los finalitarios en el templo morontial" (p.631:3)

He aquí un quinto ejemplo de la actividad de los Trascendentales, que parece estar dedicada a adelantar la transición de los dominios evolutivos, desde la

cima del desarrollo finito hasta el potencial de crecimiento superfinito de una era futura del universo.

5. SIGNIFICADOS DE LA PALABRA “ABSONITO”

Los Documentos nos enseñan que los Trascendentales no son ni infinitos ni finitos, que son absonitos. Esta palabra no existe en inglés; es una palabra introducida en los Documentos. En opinión de este autor, se trata de una palabra acuñada (de una palabra compuesta) Parece estar construida con parte de dos palabras: absoluto y finito. Las dos primeras sílabas de “abso-luto” y las dos últimas sílabas de “fi-nito” se complementan muy bien para formar la palabra “absonito”. Esta palabra simboliza apropiadamente una realidad que no es ni absoluta ni finita, pero que se encuentra entre las dos.

En este punto, será útil examinar los diferentes usos del término “absonito” (y sus derivados) en los Documentos. Esta palabra tiene más de un uso y aparece en más de una forma:

[Nota del autor: la cursiva en las referencias se emplea para destacar]

> *Un nivel de la realidad.* Se usa para designar el nivel trascendente de la realidad, como en las expresiones “el nivel *absonito*” (p.2:13), “realidades *absonitas* del Paraíso” (p.12:5) y “…realidad divina de lo finito, lo *absonito* e incluso lo absoluto” (p.13:1)
>
> *Un nivel de calidad de actividad.* Se usa para designar una acción que es más que finita, como en: “Esta Deidad actúa… bajo… los sostenedores *absonitos* del universo maestro”. Y, en el mismo contexto, “Esta actividad *absonita*” (p.2:11)
>
> *Un grado de unificación de la trinidad*, como en la expresión: “…unificación *absonita* de la primera Trinidad experiencial…” (p.12:5)
>
> *Valores últimos.* Estos valores son, en parte, descritos como: “…superpersonales-*absonitos,* del espacio tiempo trascendido y experienciales existenciados…” (p.4:12)
>
> *Un espíritu otorgable.* Designa un tipo o cualidad conjeturada de (¿súper?) espíritu que los Melquisedek dicen que (alguna vez) será otorgado a los midsonitas por Dios Último: “…el espíritu trascendental y eterno de la *absonidad…*” (p.401:5)
>
> *Una disciplina mental.* Se usa para designar un cuerpo organizado de conocimiento que puede estudiarse, como en el uso “…curso progresivo en divinidad y *absonidad*” (p.343:7) En lo que posiblemente es un uso similar, se emplea para designar una superfilosofía, una manera superlógica de pensar en la Realidad, como en la afirmación: “ninguna filosofía o *absonidad* serán capaces de comprender…” (p.14:6)

Conciencia superconsciente. Se usa como el miembro culminante de una serie ascendente: "…conciencia finita… trascendencia de la conciencia… [y] perspicacia de la *absonidad*" (p.1281:6)

La naturaleza de un ser. Describe la naturaleza de un ser, como en la expresión "…los Arquitectos *absonitos* del Universo Maestro…" (p.16:4), y también en "las personas *absonitas*" (p.471:3) También en "los *absonitarios* no son creados" (p.2:13)

La naturaleza del origen de un ser. Describe la manera en que se origina un ser, como en la cuestión planteada: "…podemos describiros a los seres personalizados, pero ¿cómo podríamos explicaros nunca qué es un ser *absonitizado*? (p.334:8) De nuevo: "Los tipos similares de mensajeros-registradores… no están personalizados; están *absonitizados*" (p.347:1) Y en otro ejemplo: "…se intentó la existenciación… pero… no consiguió *absonitizarse*…" (p.352:3)

Una cualidad del ser. Al describir a los Arquitectos Maestros, los Documentos hablan de ellos como poseedores de "…unas mentes maestras, unos espíritus magníficos y unas facultades *absonitas* celestiales" (p.351:3) Esto debe denotar alguna cualidad de ser trascendental distinta e incorporada al espíritu. En el nivel finito, el espíritu es algo distinto e incorporado a la mente.

La cuestión de la "absonidad" y los "absonitos" es algo que se relaciona también con los mortales ascendentes: se nos informa de que, antes de que los ascendentes abandonen el universo local, lograrán una satisfacción completa de igualdad de autorrealización respecto a toda búsqueda de naturaleza *artística, intelectual* y *social*. Entonces encontrarán un nuevo *diferencial espiritual* que no se igualará hasta que hayan terminado el peregrinaje en Havona. Entonces los ascendentes se habrán vuelto conscientes de otro nuevo diferencial, un *diferencial absonito*, que no se igualará hasta que hayan alcanzado el estatus de espíritus de séptima etapa (lo que podría ser el estatus superfinito) (p.508:4) Estas afirmaciones sugieren que el desarrollo de una cualidad "absonita celestial" de ser es una parte del crecimiento evolutivo esperado de todos los mortales ascendentes.

==========

RESUMEN DE SIGNIFICADOS:
INICIO, REALIZACIÓN Y CULMINACIÓN

Al tratar sobre la "integración ilimitada de la realidad" que está en teoría dentro del potencial de la Trinidad de Trinidades, los Documentos (en la página 1171:5) emplean tres grupos de tres palabras cada uno que están asociadas de algún modo respecto a la secuencia del proceso de crecimiento en los universos experienciales:

(a) Etapa inicial	iniciadores	comienzos	causas

(b) Etapa de continuación	realizadores	existencias	estados intermedios
(c) Etapa final	consumadores	destinos	efectos finales

Las palabras “inicio”, “realización” y “culminación” (junto con sus derivadas) se definen en parte (en el Webster) como sigue:

> **Inicio:** “acto del proceso de comienzo; graduación; iniciación”
> Iniciador: “el que comienza…”
> Iniciar: “comenzar, empezar, llevar a cabo…”
>
> **Realización:** “acto de realizar o estado de estar realizado”
> Realizador: “el que realiza…”
> Realizar: “Hacer real; convertir… en real; traer a la existencia concreta; lograr…”
>
> **Culminación:** “Acto de culminar o estado culminado del ser; terminación; perfección; fin; meta”
> Culminador: “El que culmina”
> Culminar: “Hacer que termine”; elevar al punto o grado más elevado; terminar; finalizar; lograr”

==========

El nivel absonito de la realidad. Examinemos finalmente y con un poco más de detalle el uso de la palabra “absonito”, que designa un nivel de realidad más que finito pero menos que absoluto. Acerca de este nivel nos han informado de que:

p.2:13	Las realidades absonitas no tienen ni principio ni fin.
(Ibíd.)	Los seres absonitos no son creados: son existenciados; simplemente existen.
(Ibíd.)	Las realidades absonitas trascienden el tiempo y el espacio.
(Ibíd.)	La Ultimidad de la Deidad actúa en relación con las realidades absonitas (Apéndice XVIII, sección 7)
p.351:4	Hay siete niveles absonitos; son los siete niveles de trabajo funcional de los siete cuerpos de Arquitectos.
p.333:1	Los Trascendentales también actúan en esos siete niveles absonitos.
p.352:3	El nivel absonito más elevado afecta al nivel absoluto.
Deducción:	El nivel absonito más bajo probablemente desciende para ponerse en contacto con el nivel finito.

Conclusiones:	Lo absonito conecta probablemente lo finito con lo absoluto de la misma manera que la morontia llena el vacío entre la materia y el espíritu.

6. INICIO, REALIZACIÓN Y CULMINACIÓN

En nuestro examen de la naturaleza y la actividad de los Trascendentales, hemos utilizado tres palabras que están un poco fuera de lo normal: *iniciadores, realizadores* y *culminadores*. Estas palabras han estado asociadas respectivamente con otras tres: *comienzos, existencias* y *destinos*. Estos dos grupos de tres palabras son utilizados así en los Documentos (p.1171:5) Los conceptos que sugieren estos dos grupos de tres palabras se denominan también *causas, estados intermedios* y *efectos finales*.

En el resumen anterior de significados, hemos colocado estos nueve términos como se asocian en los Documentos (en grupos de tres) También se dan las definiciones de inicio, realización y culminación. De este análisis podemos deducir que estas palabras se utilizan para describir la secuencia de la actualización de la realidad (al menos como tiene lugar en la era actual del universo) Al examinar el uso de estas palabras, deseamos llamar la atención sobre las siguientes asociaciones adicionales:

(a) *Inicio.* Tal como esta palabra se utiliza en los Documentos, significa la actividad de un “iniciador”. Entendemos que esto quiere decir un ser precreado; se trata de un ser existenciado. Su función no es la de crear, sino un trabajo de organización y preparación precreativos para el trabajo posterior de los creadores que aparecerán más tarde. Un iniciador así está relacionado con las *causas* últimas y los *comienzos* últimos.

(b) *Realización.* Tal como esta palabra se utiliza en los Documentos, significa los resultados del trabajo de un “realizador”. Este parece ser el trabajo de un ser creado, que también es Creador. Su trabajo consiste en crear (hacer real, convertir en actual, traer a la *existencia* concreta) Su trabajo es *intermedio* en relación con el inicio anterior y la culminación posterior.

(c) *Culminación.* Tal como esta palabra se utiliza en los Documentos, puede significar la actividad de un culminador (¿del destino?) Esta actividad posiblemente pueda ser supercreativa o incluso pos-creativa. Un culminador no estaría relacionado ni con las “causas” ni con los “estados intermedios”, sino más bien con los *efectos finales* (acciones culminantes o consumadas que conducen a los *destinos*) Al parecer la culminación tiene lugar en todos los niveles: finito, absonito y absoluto. El Ser Supremo, los Arquitectos Maestros y los Creadores Supremos (en la Trinidad Última) actuarán como consumadores del destino en el universo maestro (p.1166:3) Y, en la Trinidad Absoluta, el Supremo y el Último están asociados con un ser no revelado llamado el Consumador del Destino del Universo (p.16:5)

Los Trascendentales parecen ser los primeros actores de una serie progresiva: ellos preparan; los creadores producen y juntos finalizan. El plan del gran universo se existencia en los Arquitectos; es traído a la existencia por los Creadores Supremos, y se consuma en, y por medio de, la terminación evolutiva del Ser Supremo (p.1165:7)

7. LA SECUENCIA DE LO ABSONITO

Vistos desde una secuencia histórica, los trascendentales están tanto antes como después de lo finito (p.1158:4) En otras palabras: son tanto inicios como culminaciones en lo que se refiere a la realidad finita. Como iniciadores, en el sentido de la maduración de los potenciales, los trascendentales actúan para habilitar y separar los potenciales de los Absolutos a fin de que sean útiles para los Creadores que trabajan en el nivel de existencia finito (Vean el Apéndice VII, 2. La maduración de los potenciales)

Esta doble relación se puede indicar de otra manera: Desde la perspectiva de la eternidad, los trascendentales parecen aparecer con anticipación a lo finito; desde la perspectiva del tiempo, se encuentran al final de la progresión evolutiva finita. También es posible considerar a los trascendentales como un "pre-eco" de lo finito (p.1159:6) Sin el nivel absonito no existirían planes precreativos para lo finito; de ahí que los trascendentales se encuentren antes de lo finito. Desde el punto de vista del progreso evolutivo, el nivel absonito figura como la meta pos-finita de todas las criaturas ascendentes; todas lo alcanzarán después de finalizar su progresión finita. Así pues, los Trascendentales parecen actuar como iniciadores de lo finito y como culminadores de lo finito. Mantienen la paradójica relación de estar "antes-después" de toda existencia finita.

Secuencia reversible: secuencia atemporal. En el Apéndice I, 3. La Era Cero, consideramos la cronología de la aparición de los Arquitectos del Universo Maestro. En ese estudio dedujimos que es probable que los Arquitectos estuvieran presentes en la Era Cero (la era anterior a Havona), porque las tradiciones del Paraíso sostienen que el Arquitecto más antiguo y los tres Arquitectos de Havona contribuyeron a planificar el universo central (p.351:6) Ese estudio de los Documentos condujo a la conclusión adicional de que todo el grupo de Arquitectos del Universo Maestro, los 28.011, estaban probablemente presentes.

Observamos que los Arquitectos, como grupo, agotaron la escala de la absonidad con la aparición del Arquitecto número 28.011. Esto se demostró experimentalmente mediante el intento fallido de existenciar al Arquitecto número 28.012, en cuyo punto se reveló que la conceptualización de los Arquitectos trascendía lo absonito y se encontraba con "…el nivel matemático de la presencia del Absoluto" (p.352:3) Esto significa que el Arquitecto número 28.011, el último Arquitecto existenciado, debe ejercer sus funciones en el nivel más elevado de lo absonito, porque el siguiente Arquitecto (el 28.012º) resultó ser superabsonito y no logró existenciarse.

Sin embargo, nos enseñan que el Arquitecto más antiguo, el "primer existenciado", es el único que trabaja en el nivel del Paraíso, que se define como "el nivel más elevado de lo absonito" (p.351:5) Si este es el caso, entonces parece ser que el Arquitecto más antiguo debe haber sido el *último* existenciado así como el *primer* existenciado. Como ya hemos señalado (en el Apéndice I), toda esta narración de la conclusión de los Arquitectos sugiere que nuestro concepto finito de las secuencias no es válido en el nivel absonito (el concepto finito de la secuencia *temporal* al menos no lo es) Los Documentos nos recuerdan que los seres nativos del Paraíso son conscientes de "la secuencia atemporal de los acontecimientos" (p.120:4)

La existenciación en relación con el tiempo. La existenciación es un suceso que tiene lugar en el tiempo trascendido o en la eternidad. Los seres absolutos no tienen origen (p.2:14) Sin embargo, respecto al tiempo, la existenciación es algo que tuvo lugar en el pasado, que podría tener lugar en el presente, o que podría tener lugar en el futuro. Esto lo deducimos de lo que se conjetura en los Documentos sobre el miembro perdido de cada compañía finalitaria (de mortales) En el Documento 31 se propone la idea de que ese miembro perdido puede ser "…algún tipo de personalidad paradisíaca todavía no creada, existenciada o trinitizada" (p.350:4) Esta afirmación indica que uno de los autores de este Documento cree que un acto de existenciación podría tener lugar en el presente o en el futuro. Ahora bien, si la existenciación es un suceso del supertiempo (o de la eternidad) y además podría ser un acontecimiento pasado, presente o futuro (desde la perspectiva del tiempo), entonces ¿es posible que aparezcan retroactivamente con respecto a la secuencia del tiempo?

Relaciones del tiempo con el tiempo trascendido. Los Documentos hablan de una relación entre el tiempo y el tiempo trascendido que puede tener como resultado la difuminación de la secuencia temporal finita. Sugieren que el Supremo puede proyectar ciertas predicciones en los niveles supertemporales, y luego reflejar una proyección de ciertas fases de su estado futuro de vuelta en el nivel temporal finito. Se refieren a esto como "…la Inmanencia del Incompleto Proyectado" (p.56:2; p.1291:10) Se trata, en esencia, de una invasión del pasado-presente finito por parte del futuro-finito, pasando por el nivel absonito del supertiempo. Sin duda es cierto que tanto el Supremo como el Último son capaces de presagiar algunas de sus actividades universales futuras mediante alguna técnica de este tipo que se adelanta a la secuencia temporal (p.1291:7-9)

Secuencias anticipatorias. Cuando una personalidad que tiene su origen fuera del tiempo, una Personalidad Paradisíaca, entra en la corriente temporal de los acontecimientos de un mundo habitado, un suceso así podría causar ondulaciones temporales de anticipación, así como ondulaciones temporales de consecuencias. Consideremos la siguiente línea de razonamiento:

Jesús de Nazaret fue la encarnación de un Hijo Creador Paradisíaco en Urantia. Nació en el año 7 a.C. (p.1351:5) Murió en el año 30 d.C. (p.1987:1)

Maquiventa Melquisedek se encarnó en Urantia “1.973 años antes del nacimiento de Jesús…” (p.1015:2), lo que nos da el año (1973+7) 1980 a.C. Este Hijo del universo local vivió 94 años en la tierra (p.1015:7) y finalizó su encarnación en el año (1980-94) 1886 a.C.

La cantidad de tiempo que transcurre entre la encarnación de Melquisedek (1980-1886) y la vida de Jesús es casi tan larga como entre la vida de Jesús y la aparición de los Documentos de Urantia (1934-1935) Puesto que Maquiventa Melquisedek y los Documentos de Urantia están directamente relacionados con la donación de Miguel en Urantia, parece probable que las distancias temporales, aproximadamente iguales, respecto a esta donación, sean más que una coincidencia.

8. EL PRINCIPIO DE COHERENCIA ORGÁNICA

En nuestro intento por comprender la técnica transformadora de la existenciación, parece que hemos descubierto uno de los principios fundamentales que subyacen en las transacciones del cosmos (Apéndice VIII, sección 3) Lo llamaremos provisionalmente el “principio de coherencia orgánica”, que podría expresarse así:

> Los actos de la deidad siempre producen reacciones coherentes en el potencial de receptividad del nivel de realidad afectado.

Creemos que esto es así porque la realidad es más que mecánica, es un organismo; está viva y unificada como un organismo, de ahí que revele la coherencia interna y la receptividad activa de un organismo viviente. Nos han enseñado que la receptividad de los mecanismos es inherentemente pasiva, mientras que la reacción de los organismos es inherentemente activa (p.1227:3)

La realidad finita es un organismo viviente. Los Documentos exponen la idea de que la realidad es un organismo vivo en el nivel finito. Proponen la idea de que el gran universo es un “organismo viviente magnífico y sensible” (p.1276:3) Los Documentos hacen comparaciones ilustrativas entre:

p.1276:3	Los circuitos neuronales del cuerpo humano y los circuitos de inteligencia del gran universo.
(Ibíd.)	El sistema arterial para la alimentación del cuerpo humano y los canales de energía del gran universo.
(Ibíd.)	El sistema de control químico de un cuerpo humano y los centros comparables de supercontrol del gran universo.
p.1276:4	La energía solar para mantener la vida física de los seres humanos y las energías del Paraíso para el sostenimiento físico de los universos.

p.1276:5	La mente Ayudante como elemento esencial para la autoconciencia humana, y la Mente Suprema como elemento esencial para la conciencia de la Totalidad Finita (la conciencia de la personalidad emergente del gran universo: el Ser Supremo)
p.1276:6	La receptividad humana a la guía del espíritu y la receptividad comparable del gran universo al poder de atracción espiritual del Hijo Eterno.
p.1276:7	La identificación humana con la estabilidad absoluta del Ajustador interior, y la dependencia del Ser Supremo de la estabilidad absoluta de la Trinidad del Paraíso existencial.

Estas citas describen con bastante claridad al gran universo como un organismo viviente, e identifican igualmente al Ser Supremo como la personalización emergente de ese organismo viviente.

La realidad superfinita como organismo viviente. Podemos comprender además que todo lo que el Supremo es para el cosmos finito, el Último debe serlo para el cosmos absonito, el universo maestro. Si el gran universo es una creación viviente que está personalizando su poder en el Supremo, entonces el universo maestro debe ser un organismo viviente semejante que está personalizando su poder en el Último. Si estos planteamientos son válidos, entonces la realidad total también debe ser un organismo viviente (un organismo viviente absoluto) Y este organismo absoluto (existencial) debe estar impregnado por el Infinito, por ese ser que conocemos como Dios.

Si podemos considerar que la realidad de cada nivel es activa, viviente y orgánica (en lugar de pasiva, inerte y mecánica), entonces podemos comprender mejor por qué cualquier acto de la divinidad, en cualquier nivel, producirá ciertas reacciones repercusivas en el organismo viviente del nivel afectado. Cualquiera de esos actos de la divinidad causará ciertas respuestas orgánicas inevitables, inherentes a la perpetuación del patrón simétrico de la unidad orgánica viviente de la realidad. Si este no fuera el caso, entonces no habría ningún sistema (patrón de armonía) en el cosmos, algo faltaría o estaría fuera de lugar (p.1227:7-9) En los niveles espaciotemporales evolutivos de la imperfección, un desorden así es muy posible que se encuentre como un hecho transitorio en el tiempo (de ahí la presencia del error y del mal) Pero en los niveles elevados y superfinitos de la realidad, difícilmente podría ser el caso.

¿Podemos dar validez a este principio en los niveles superfinitos? ¿Podemos encontrar pruebas adicionales de este principio (el principio de la coherencia orgánica)? Consideremos otras posibilidades.

La coherencia orgánica absoluta. Siempre que Dios actúa "…como personalidad absoluta e incalificada, solo puede actuar como, y con, el Hijo…" (p.109:6) Esta es la esencia de la asociación Padre-Hijo, y una acción así es una acción del Padre-Hijo. Siempre que la asociación Padre-Hijo actúa, el Creador Conjunto reacciona, responde (p.96:2); esta es la actividad de "…uno como dos y actuando por los dos" (p.112:8) Si esta acción del Padre-Hijo es

una acción de su Deidad Total, entonces se convierte en la acción de "…tres como uno solo y en uno solo…" (Ibíd.): la acción de la Trinidad del Paraíso. Si el valor de esta acción de la deidad es absoluto, entonces se convierte en la acción absoluta de la Trinidad del Paraíso (p.116:4); y la acción absoluta de la Trinidad del Paraíso produce una activación repercusiva de la Deidad Total, del Absoluto de la Deidad (p.116:4-5) Dicha activación del Absoluto de la Deidad activará a su vez al Absoluto Incalificado, debido a la presencia unificadora del Absoluto Universal (p.15:5) Así pues, un acto absoluto por parte de Dios repercutirá en la realidad total, al cual responderá la realidad total. El Absoluto Incalificado puede ser el que mecaniza, pero el Absoluto de la Deidad es el que activa la realidad total (p.14:3) Todas estas relaciones ilustran bastante bien la coherencia orgánica de la reacción en los niveles absolutos de la realidad existencial total.

La coherencia orgánica de la Deidad. La Deidad misma manifiesta un elemento de coherencia que se conoce mejor como "…divinidad… la cualidad característica, unificadora y coordinadora de la Deidad" (p.3:3) Una mejor ilustración de esto es la manera en que las trinidades experienciales abarcan la realidad experiencial y, a su vez, expresan la aparición de las deidades experienciales:

> (a) *Formación trinitaria.* "Las funciones de la Trinidad abarcan las realidades de la deidad" (p.16:2) La Trinidad del Paraíso abarca la realidad existencial de la Deidad del Paraíso (Padre, Hijo y Espíritu) La Trinidad Última abarca la realidad de la Deidad experiencial funcional en el gran universo: Ser Supremo, Creadores Supremos y Arquitectos Maestros. La Trinidad Absoluta abarca la realidad de la Deidad funcional en el universo maestro: el Supremo, el Último y el Consumador del Destino del Universo (p.16:4-5)
>
> (b) *Personalización de la Deidad.* "…Las realidades de la Deidad buscan siempre… personalizarse". Dios Supremo, Dios Último e incluso Dios Absoluto son por tanto inevitabilidades divinas" (p.16:2) Son las expresiones experienciales, las personalizaciones de poder, del funcionamiento fructífero de la Deidad Séptuple, la Trinidad Última y (quizás) la Trinidad Absoluta, las cuales abarcan segmentos cada vez más amplios de la realidad.

Adelantamos la creencia de que la capacidad de respuesta del universo reaccionará siempre a la voluntad intencional y a los mandatos de la Deidad y la Divinidad. El Incalificado reacciona al Absoluto de la Deidad; el universo maestro es indudablemente sensible a los propósitos emergentes del Último; el gran universo se está volviendo sensible a la soberanía emergente del Supremo.

Este mismo principio es cierto incluso con respecto a la progresión evolutiva de los seres humanos: "Cuando el hombre actúa, el Supremo reacciona, y esta operación constituye el hecho del progreso" (p.1286:5)

APÉNDICE XVI

MAGNITUDES FÍSICAS (Y DE MASA) DEL UNIVERSO MAESTRO

Información relativa a distancias y masas
La magnitud del gran universo
La magnitud de los niveles del espacio exterior

Los Documentos nos dan la suficiente información sobre el tamaño físico de la creación como para hacer algunos cálculos razonables de la magnitud del universo maestro. Los cálculos hechos en este apéndice están basados en dos grupos de datos: (1) Información relativa a las distancias (magnitudes espaciales), y (2) Información relativa a las creaciones físicas (magnitudes de masa)

Información relativa a las distancias: magnitudes espaciales

p.359:8	El radio del superuniverso de Orvonton es algo menor que 250.000 años-luz

Así pues, el diámetro transversal de Orvonton (la distancia horizontal desde el límite exterior al límite interior) es dos veces el radio, o 500.000 años-luz.

p.130:1	Entre los superuniversos y el Primer Nivel de Espacio, hay una zona tranquila que tiene unos 400.000 años-luz de anchura promedio.
(Ibíd.)	Cerca de medio millón de años-luz más allá de la periferia de los superuniversos, existe una zona de actividades energéticas cuya intensidad aumenta "…durante más de 25 millones de años-luz". Todo esto está en el primer nivel del espacio exterior.

Si esta zona *aumenta* en intensidad durante unos 25 millones de años-luz, entonces es lógico deducir que *decrece* en intensidad durante otros 25 millones de años-luz. Esto significa que el diámetro transversal del primer nivel del espacio exterior es del orden de 50 millones de años-luz.

p.130:2	A más de 50 millones de años-luz de las actividades del Primer Nivel de Espacio, los físicos de Uversa han observado unas actividades energéticas aún más grandes, que presagian el desarrollo físico del segundo nivel del espacio exterior.

Información relativa a las creaciones físicas: magnitudes de masa

p.129:9	Havona, junto con sus cuerpos gravitatorios oscuros, contiene más masa que los siete superuniversos. Esto es debido a las masas enormes de los cuerpos gravitatorios oscuros en órbita.
p.132:2	Cerca de un 95% del funcionamiento activo de la acción gravitatoria de la Isla del Paraíso se ocupa del control de los sistemas físicos situados más allá del gran universo.

La cifra del 95 por ciento no es totalmente fiable, al comparar el tamaño físico de los niveles del espacio exterior con el tamaño físico del gran universo. Esto es debido a la alta concentración de masa en los cuerpos gravitatorios oscuros que rodean al universo central. Si estos cuerpos gravitatorios oscuros se dejaran fuera del cálculo, entonces la cifra del 95 por ciento sería aún mayor.

Además, la masa del gran universo es mucho más una creación física finalizada de lo que son los nuevos universos en organización del espacio exterior. El paso del tiempo aumentará aún más la cifra del 95 por ciento.

p.354:5	Hay al menos 70.000 agregados físicos en el espacio exterior, y cada uno de ellos es mayor que un superuniverso.
p.130:6	Algún día, nuestros astrónomos verán "…no menos de 375 millones de nuevas galaxias en las lejanas extensiones del espacio exterior".

Hay una cuestión, respecto a si estas dos afirmaciones se refieren a la misma masa o a diferentes creaciones físicas. En este estudio, supondremos que los 70.000 agregados están todos en el Primer Nivel de Espacio y que esas son las agrupaciones principales que comprenden los 375 millones de galaxias. Una consideración superficial de estos datos podría sugerir que los 375 millones de galaxias podrían estar en el Segundo Nivel de Espacio; pero, si lo estuvieran, entonces nunca podríamos verlas. Nuestros telescopios no pueden ver a través de Orvonton debido al polvo estelar, y esto es solo medio millón de años luz. ¿Cómo podríamos siquiera esperar ver a través del Primer Nivel de Espacio, si son 50 millones de años-luz de diámetro?

1. LA MAGNITUD DEL GRAN UNIVERSO

Parece que el diámetro transversal (horizontal) del nivel espacial de los superuniversos es del orden de medio millón de años-luz. Si queremos determinar el radio del gran universo, deberíamos aumentar esta cifra en una cantidad igual al radio de Havona (El radio de Havona, más el diámetro transversal de un superuniverso, debería ser igual al radio del gran universo, la distancia desde el centro de todas las cosas hasta la periferia de los superuniversos)

Hay dos problemas que dificultan seriamente nuestros cálculos en este punto:

(a) Si intentamos ir directos al “centro de todas las cosas”, estaremos dentro de los márgenes interiores del espacio en sí mismo. La Isla del Paraíso está en el centro de todas las cosas, y el Paraíso no está en el espacio.

(b) Los Documentos no dan ninguna información respecto al tamaño del universo central.

¿Qué sucedería si eligiéramos prescindir de Havona en estos cálculos? ¿Cómo se compara el área espacial de Havona con la de un superuniverso, por ejemplo, Orvonton? Sabemos que Havona contiene mil millones de mundos y que Orvonton contendrá finalmente mil millones de mundos habitados (sin tener en cuenta las miríadas de cuerpos espaciales deshabitados: soles llameantes, satélites fríos sin atmósfera, islas oscuras, etc.) Una vez más, los mundos de Havona se siguen los unos a los otros en una progresión lineal ordenada en siete circuitos; esa procesión sistemática podría disponerse de manera muy compacta en el espacio, comparada con el espacio más amplio que se necesita en Orvonton para alojar los giros a veces descontrolados de las nebulosas en desintegración. Orvonton debe ser mucho más grande que 1.000 veces el tamaño (o volumen espacial) de Havona; pero si solo fuera 1.000 veces más grande, entonces el radio de Havona sería solo una décima parte del uno por ciento del diámetro transversal de Orvonton.

Si este es el caso, parece razonable prescindir de Havona para calcular el radio del gran universo. Pero, si estamos en un error, incluso si Havona es mucho más grande en el espacio de lo que hemos estimado, comprobaremos en breve que todo margen de error así será insignificante, a la vista de las magnitudes tan enormes que pronto nos encontraremos.

Por consiguiente, supondremos que el diámetro del gran universo es del orden de un millón de años-luz, y que su radio es de cerca de medio millón de años-luz.

Puesto que vamos a encontrar números mucho más grandes que esos, será muy conveniente comenzar ahora mismo a simbolizar estas distancias.

Supongamos que asignamos un valor de escala de cinco centímetros al diámetro, y de dos centímetros y medio al radio del gran universo. Aunque este volumen espacial no es una esfera, podemos elegir pensar en él como en una esfera para simplificar nuestro concepto. Ahora pensamos en una esfera con un diámetro de cinco centímetros. Podría ser una pelota de tenis algo más pequeña.

Si, además de los cinco centímetros del gran universo, asignamos un valor de escala de dos centímetros y medio al diámetro de Havona, eso significaría que el gran universo se representaría a una escala de siete centímetros y medio en lugar de cinco centímetros, y su radio sería de tres centímetros y medio en lugar de dos centímetros y medio.

2. MAGNITUD DEL PRIMER NIVEL DE ESPACIO

(En estos cálculos, elegimos prescindir de la zona de espacio intermedio, que separa el gran universo del primer nivel del espacio exterior)

Si el radio transversal del gran universo es de 500.000 años-luz, y el del Primer Nivel de Espacio es de 50 millones de años-luz, entonces tenemos una relación lineal de uno a cien. En otras palabras, si simbolizamos el radio del gran universo asignándole el valor de dos centímetros y medio, entonces, con la misma escala, debemos ir hasta los dos metros y medio para simbolizar el diámetro transversal del primer nivel del espacio exterior. Esto es, aproximadamente cien veces más.

La relación cúbica es todavía más sorprendente. Para imaginarlo mejor, hemos asignado una escala para el volumen del gran universo comparable a una pelota de tenis pequeña, una esfera con un diámetro de cinco centímetros. El radio del gran universo, más el primer nivel del espacio exterior, tendría una escala de 252,5 cm. Esto es, dos metros y medio más dos centímetros y medio. El diámetro de este volumen de espacio sería igual a dos veces el radio, o 505 cm. Esto son aproximadamente 5 metros.

Podríamos ahora concebir nuestra pelota de tenis suspendida en medio de una habitación amplia, de 5 x 5 metros, con un tejado de 5 metros de alto. Una habitación de 25 metros cuadrados podría albergar a mucha gente, y con ese tejado tan alto, ¿cuántas pelotas de tenis podría contener?

En este punto, podemos estar bastante seguros de que el Primer Nivel de Espacio es mucho más grande que el gran universo (los siete superuniversos más Havona) Hay diez Arquitectos Maestros trabajando en el gran universo (tres en Havona y siete en los superuniversos) Hay setenta Arquitectos actuando en el Primer Nivel de Espacio, pero su ámbito de actividad debe ser mucho más amplio que el rango espacial de actividad de los Arquitectos del gran universo.

Las magnitudes de masa del espacio exterior apoyarán estas estimaciones. Aquí tenemos 70.000 agregados de materia, y cada uno de ellos es mayor que un superuniverso. Estos dominios están justo comenzando, desde un punto de vista físico. El noventa y cinco por ciento de la gravedad del Paraíso está ya ocupada en el control de estos y otros sistemas físicos del espacio exterior. Puesto que estas creaciones siguen creciendo en tamaño, parece inevitable que se requiera de más del 99 por ciento de la gravedad del Paraíso para ejercer el control físico.

3. MAGNITUD DEL SEGUNDO NIVEL DE ESPACIO

Al intentar calcular la magnitud del segundo nivel del espacio exterior, nos encontramos con un factor desconocido. Hemos establecido una proporción de uno a cien al comparar el radio del gran universo con el diámetro transversal del primer nivel del espacio exterior. Los Documentos no nos dan las dimensiones del Segundo Nivel de Espacio, simplemente afirman que están teniendo lugar actividades energéticas a 50 millones de años-luz más allá del

primer nivel del espacio exterior. Esta falta de información nos lleva a que hagamos algunas suposiciones: Sabemos que los niveles espaciales tienen un tamaño mayor a medida que salimos hacia fuera, pero ¿en qué proporción aumenta? ¿Es una *proporción constante* de aumento, o una *proporción acelerada*? Optamos por elegir la suposición más conservadora, *supondremos* que la proporción de aumento es constante.

Si la proporción de aumento es constante, entonces podemos establecer una ratio doble: la ratio del radio del gran universo respecto al diámetro transversal del primer nivel del espacio exterior, y la ratio del último con el diámetro transversal del segundo nivel del espacio exterior. Esta ratio es: 1 es a 100 como 100 es a 10.000. En términos de “escala de centímetros“, podemos ilustrarlo como sigue: si el gran universo se extiende más allá de dos centímetros y medio, y si el Primer Nivel de Espacio se extiende más allá de dos metros y medio, entonces el Segundo Nivel de Espacio se extiende a lo largo de 250 metros. Esto es una relación de uno a cien.

Si el diámetro transversal del segundo nivel del espacio exterior es de 250 metros, entonces el radio de todo el universo, desde el centro hasta la periferia del Segundo Nivel de Espacio, se simbolizaría con 250 metros, más dos metros y medio y dos centímetros y medio. Si optamos por prescindir de las dos distancias más pequeñas, podríamos decir que el diámetro de todo el universo considerado hasta ahora es del orden de dos veces 250 metros, lo que serían 500 metros.

¿Con qué objeto cuyo tamaño nos sea familiar podemos comparar la distancia de 500 metros? Bien, es más o menos el tamaño de un bloque de viviendas bastante largo. Intentemos imaginar ese bloque: tiene 20 parcelas de 25 metros a cada lado, bastante cómodos como hogar. Ahora intentemos visualizar este bloque de viviendas de 500 metros como un cubo. Recordemos que es un bloque bastante grande, 500 metros es mucho. Teniendo esto en cuenta, suspendamos una sala de estar en el centro de este bloque de viviendas cúbico; es un cubo de 5 metros suspendido en el centro de un cubo de 500 metros. Ahora, pongamos a flotar la pelota de tenis en medio del salón. Estamos imaginando las relaciones espaciales del segundo nivel del espacio exterior (el bloque de viviendas) con el primer nivel del espacio exterior (la sala de estar) y el gran universo (la pelota de tenis)

4. MAGNITUD DEL TERCER NIVEL DE ESPACIO

Si incorporamos el cuarto miembro a nuestra ratio espacial de uno a cien, tendremos, en “escala de centímetros”, lo siguiente: dos centímetros y medio es a dos metros y medio como dos metros y medio son a doscientos cincuenta metros, y como doscientos cincuenta metros son a 25.000 metros. Supongamos que hacemos este número algo más manejable convirtiéndolo a kilómetros, lo que nos dará 25 kilómetros. Esto significa que el diámetro transversal del Tercer Nivel de Espacio se simboliza con una distancia de 25 kilómetros.

Si este es el caso, entonces el diámetro del universo considerado hasta este punto es de aproximadamente el doble de 25 kilómetros, o 50 kilómetros. ¿Cómo podemos imaginarnos un cubo de 50 kilómetros? Bien, podríamos intentar pensar en una ciudad bastante grande, que tuviera una superficie de 50 x 50 kilómetros, y entonces proyectar esta superficie 50 kilómetros hacia arriba. Esta ciudad cúbica es al bloque de viviendas de 500 metros como el Tercer Nivel de Espacio es al Segundo. Y dentro del bloque todavía tenemos la sala de estar (el Primer Nivel de Espacio), y dentro de la sala de estar aún tenemos la pelota de tenis (el gran universo)

5. MAGNITUD DEL CUARTO NIVEL DE ESPACIO

Finalmente hemos llegado a la estimación del tamaño del último nivel espacial. Una vez más, podemos aplicar la relación de uno a cien y continuar con la ratio hasta la cuarta comparación: dos centímetros y medio es a dos metros y medio lo que estos a 250 m, y lo que estos a 25 Km., y lo que estos a 2500 Km.

En términos de nuestra “escala de centímetros”, el diámetro transversal del cuarto nivel del espacio exterior es de 2.500 Km. y, si prescindimos de los diámetros de los niveles espaciales más pequeños e interiores, entonces podemos decir que el diámetro total del universo maestro debe ser del orden de dos veces 2.500 Km., o 5.000 Km.

(Solo como comprobación, veamos lo que hemos descartado cuando no consideramos las distancias relativas a los niveles espaciales más pequeños e interiores. Comenzamos con dos centímetros y medio, sumamos dos metros y medio y tenemos una distancia de dos metros y cincuenta y dos centímetros y medio. Luego le sumamos 250 metros, y tenemos 252 metros y dos centímetros y medio. Esto es poco más que una cuarta parte de un kilómetro. Si añadimos 25 Km., tenemos 25 + ¼ Km. Para calcular el diámetro, multiplicamos por dos este número y obtenemos algo más de 50 Km. Esto es apenas un insignificante uno por ciento de 5.000 Km. Nuestras estimaciones tienen un porcentaje del 99 por ciento de precisión, aun cuando prescindamos de los tamaños más pequeños)

¿Cómo podemos imaginar un volumen espacial de 5.000 Km. de diámetro? El cuerpo espacial que se acerca más a este tamaño es nuestra luna. La Luna tiene un diámetro de unos 3.400 Km., y estamos intentando imaginar una esfera de 5.000 Km. Si la luna fuera un 50 por ciento más grande, tendría justo el tamaño adecuado.

Cuando pensamos en nuestra ciudad cúbica de 50 Km. en el centro de la Luna, estamos intentando concebir la relación del Tercer Nivel de Espacio con el Cuarto. Y, dentro de la ciudad cúbica, tenemos aún el bloque de viviendas, la sala de estar y la pelota de tenis.

6. RESUMEN DE LAS MAGNITUDES ESPACIALES

Sería útil recapitular la ratio en la que se calcularon los diámetros transversales de los niveles espaciales del universo maestro:

Nivel espacial	*Ratio*	*Escala*
El gran universo	1	2,5 cm.
El Primer Nivel de Espacio	100	2,5 m.
El Segundo Nivel de Espacio	10.000	250 m.
El Tercer Nivel de Espacio	1.000.000	25 Km.
El Cuarto Nivel de Espacio	100.000.000	2.500 Km.

Cuando recapitulamos estos datos según el volumen, las cifras anteriores deben doblarse para llegar a los diámetros de los volúmenes relacionados. Podemos recapitular las relaciones de volumen como sigue:

El gran universo	Una pelota de tenis pequeña
El Primer Nivel de Espacio	Una sala de estar de 5 m. de lado
El Segundo Nivel de Espacio	Un bloque de viviendas cúbico de 500 m. de lado
El Tercer Nivel de Espacio	Una ciudad de 50 Km.
El Cuarto Nivel de Espacio	Un satélite de 5.000 Km., una luna más grande

La mayor parte de lo que los Documentos tienen que decir está relacionado con los acontecimientos de la Segunda Era y el gran universo. Los universos exteriores de las eras futuras son de magnitudes totalmente diferentes y mayores. La emergencia experiencial del Supremo es una actividad del gran universo; la emergencia del Último precisa de todo esto, más el desarrollo adicional de los cuatro niveles del espacio exterior.

APÉNDICE XVII

MAGNITUDES TEMPORALES DEL UNIVERSO MAESTRO

Cálculo de la edad de un nativo muy viejo de Uversa
Estimación de la edad del superuniverso de Orvonton
El lapso de tiempo de la Segunda Era del Universo
Magnitudes proporcionales de tiempo de las edades del espacio exterior

Los Documentos tienen menos que decir sobre magnitudes temporales que sobre magnitudes espaciales del universo maestro, pero se dan suficientes datos como para poder hacer algunos cálculos razonables. Podemos averiguar la edad de un viejo nativo de Uversa, luego la edad de Orvontgon y a continuación el lapso de tiempo de la Segunda Era del Universo. Después, podemos aplicar magnitudes espaciales (vean el Apéndice XVI) a las magnitudes temporales y hacer algo mejor que una suposición no calculada respecto a los intervalos de tiempo de las eras pos-supremas de los universos del espacio exterior.

1. CÁLCULO DE LA EDAD DE UN NATIVO MUY VIEJO DE UVERSA

Supongamos que comenzamos calculando la edad de un abandontario, un nativo muy viejo de Uversa (p.416:1) Podemos calcular su edad a partir de los datos siguientes:

p.1309:2	Hace 400 mil millones de años, Miguel comenzó la organización del universo local de Nebadon.
p.392:1-3	Después de la creación de los Vorondadek, fueron creados los Lanonandek; se trajeron a la existencia exactamente 12 millones.
Deducción:	Los Lanonandek fueron creados *después* de hace 400 mil millones de años, y todos se crearon a la vez. Todos tienen la misma edad.
p.654:3	Hace 200 mil millones de años, la nebulosa de Andronover entró en una de sus etapas de su evolución física. Los mundos habitados más antiguos del universo local datan de esa época.
Deducción:	Los Lanonandek fueron creados *antes* de hace 200 mil millones de años. Prestan su servicio como soberanos de sistema y príncipes planetarios, y tendrían que haber estado activos antes de que pudiera haber mundos habitados.
p.618:3	El tiempo subjetivo es relativo. Tomemos el caso de Lucifer: tres días de su larga vida serían como 300.000 años de vida humana. Pero tres días para Lucifer serían como dos segundos y medio en términos de la vida en Uversa.

Deducción:	Tres días en la vida de Lucifer son proporcionales a dos segundos y medio de la vida de un nativo muy viejo de Uversa, nuestro hipotético abandontario.

Podríamos empezar ahora nuestro cálculo de la edad de un nativo muy viejo de Uversa. Primero necesitamos determinar la ratio de dos segundos y medio a tres días. Hay 3.600 segundos en una hora y 72 horas en tres días. Treinta y seis segundos multiplicados por 72 es 259.200; este es el número de segundos que hay en tres días. Si dividimos 259.200 por dos y medio, el cociente es 103.680. La ratio de uno a 103.680 muestra la relación del lapso de vida de Lucifer respecto a nuestro abandontario.

Así pues, ¿cuál es la edad de Lucifer, o de cualquier otro Lanonandek, en realidad? Sabemos que todos los Lanonandek fueron creados al mismo tiempo y este tiempo está situado entre dos fechas conocidas: entre 400 mil y 200 mil millones de años atrás. Elegimos *suponer* que la edad de los Lanonandek de Nebadon es un tiempo entre esas dos fechas; suponemos que todos nuestros Lanonandek se crearon hace 300 mil millones de años.

Ahora estamos en situación de completar nuestra ratio: uno es a 103.680 como 300 mil millones es a la edad del nativo muy viejo de Uversa. Trescientos mil millones multiplicados por 103.680 dan como resultado 31.104 billones de años. Redondeemos este número al número par de 30.000 billones de años. Esta es la edad de nuestro hipotético abandontario. Es un número igual a treinta veces diez elevado a la decimoquinta potencia. La edad física de Andronover, una nebulosa componente de nuestro universo local, es un poco menos de un billón de años (p.651:5) Por consiguiente, podemos afirmar que nuestro abandontario de Uversa es unas 30.000 veces más viejo que Andronover.

2. ESTIMACIÓN DE LA EDAD DEL SUPERUNIVERSO DE ORVONTON

Del mismo modo que el universo local de Nebadon es más viejo incluso que sus nativos más viejos, como los Lanonandeks, el superuniverso de Orvonton debe ser más viejo que un abandontario de Uversa. La pregunta es: ¿Cuánto más viejo? Bien, una vez más podemos razonar con una comparación. Si tomamos la edad de Andronover como de un billón de años aproximadamente, y si Miguel llegó hace 400 mil millones de años, entonces el primer sesenta por ciento de la edad de Andronover tuvo que ver solo con el desarrollo físico.

Si situamos el comienzo de la historia de Nebadon en la llegada de Miguel, entonces podemos decir que el universo local es unos 100 mil millones de años más viejo que Lucifer, lo que significa uno y un tercio más viejo.

Hemos calculado la edad de un abandontario de Uversa como de 30.000 billones de años. Si Orvonton es uno y un tercio más viejo, entonces deberíamos añadir 10.000 billones de años a la edad del abandontario para llegar a la edad estimada de Orvonton. La suma de estas dos cantidades nos da un lapso total de tiempo de 40.000 billones de años para la edad estimada de nuestro superuniverso.

3. EL LAPSO DE TIEMPO DE LA SEGUNDA ERA DEL UNIVERSO

Si la edad de Orvonton ya es del orden de 40.000 billones de años, entonces ¿cuál es el lapso de tiempo de la Segunda Era del Universo, desde la creación de los Ancianos de los Días hasta el establecimiento de los superuniversos en luz y vida? Los Documentos nos presentan muchos datos que iluminan esta cuestión.

Porcentaje de mundos habitados respecto al total previsto. Sabemos que la vida todavía se está sembrando en los mundos del espacio y el tiempo; los superuniversos todavía están en proceso de crecimiento (p.165:2)

p.166:9	El plan de los superuniversos prevé siete billones de mundos habitados.
p.182:8	El número de Urantia en el registro de mundos habitados es el 5.342.482.337.666.

Si dividimos el número de registro de Urantia por siete billones, podemos determinar qué porcentaje de mundos habitados previstos están habitados en realidad por seres humanos (hace un millón de años, cuando se registró a Urantia) Este cálculo da una cifra de cerca del 76 por ciento. En otras palabras: en términos de la evolución de la vida humana, los siete superuniversos están habitados en un 76 por ciento.

Porcentaje de universos locales en organización respecto al total previsto. Sabemos que no todos los universos locales han comenzado en los siete superuniversos; Nebadon es una de las creaciones más jóvenes (p.359:6)

p.167:5	El plan creativo para los siete superuniversos prevé 700.000 universos locales.
p.166:1	Todos los universos locales previstos no han sido organizados aún.
p.366:2	El número de nuestro Hijo Creador es el 611.121.
p.370:8	El número de nuestro Unión de los Días es el 611.121.
p.654:3-4	Hace 200 mil millones de años, Nebadon fue registrado en Uversa como un universo para la habitación.

Suponemos que los Hijos Creadores y los Uniones de los Días están asignados en orden secuencial para los universos locales. Si este es el caso, entonces el universo local de Nebadon es el 611.121º que fue organizado en los siete superuniversos. Puesto que solo hay 700.000 universos locales previstos, podemos calcular el porcentaje de universos locales que han sido organizados dividiendo el número de Miguel por 700.000. Mediante este cálculo encontramos que cerca del 87 por ciento de las creaciones locales previstas habían sido organizadas en el momento en que Nebadon fue reconocida como una creación habitada (Esto fue hace 200 mil millones de años pero, a la vista

de los números que ya nos hemos encontrado, ¡podríamos prescindir alegremente de un número tan pequeño como 200 mil millones!)

Variación en el porcentaje de universos locales en servicio. Hemos supuesto que los Hijos Creadores están asignados en orden secuencial. La realidad podría ser así o no. Consideremos lo siguiente:

p.266:1	Los supervisores de los circuitos no se turnan en su servicio. El supervisor estacionado en Salvington es el número 572.842.

Este número (572.842) parece pertenecer a una serie que culmina en el número total de universos locales previstos: 700.000. Si dividimos el número más pequeño por el más grande, podemos calcular de nuevo el porcentaje de universos locales en servicio. Mediante esta división llegamos a una cifra que está por debajo del 82 por ciento. Esto es un 5 por ciento menos de los cálculos basados en el número de Miguel. Una vez más, no tenemos la certeza de que los supervisores de los circuitos se asignen en orden secuencial.

Variación del porcentaje entre mundos habitados y universos locales. La mayor diferencia encontrada es con mucho la diferencia entre el porcentaje de mundos habitados (76 por ciento) y los dos porcentajes relacionados con los universos locales (87 y 82 por ciento) La causa de esta diferencia debe ser la presencia de muchos universos más jóvenes, como el de Nebadon. Sabemos que:

p.166:5	Un universo local está diseñado para tener unos diez millones de planetas habitados.
p.359:6	Nebadon tenía 3.840.101 mundos habitados en el momento del último registro.

Sobre esta base, Nebadon tiene poco más del 38 por ciento empezado, en lo que respecta a la aparición de la vida humana en los mundos del espacio y el tiempo. E, incluso dentro de un universo local, los sistemas locales podrían variar enormemente en número de mundos habitados. Consideremos lo siguiente:

p.166:3	Un sistema está diseñado para contener cerca de mil mundos habitados o habitables. En los sistemas más jóvenes, hay comparativamente pocos de esos mundos que estén realmente habitados.
p.359:7	El sistema de Satania tiene 619 mundos habitados.

De estos datos, podemos deducir que el sistema local de Satania está terminado en un 62 por ciento, en términos de mundos habitados. Esto se compara con el 38 por ciento para el universo local de Nebadon. Otros de los sistemas de Nebadon no están tan adelantados como el sistema de Satania.

Otros índices del desarrollo de Orvonton. Hay dos citas más que nos ayudarán a estimar el porcentaje de crecimiento alcanzado en Orvonton:

p.265:9	Hay 84.691 supervisores secundarios de los circuitos en Uversa.
p.267:6	El Director del Censo número 81.412 está estacionado en la capital de Nebadon.

Ambos números parecen pertenecer a una serie de los superuniversos que termina en 100.000. Ambos sugieren que Orvonton está completado en un 85 y un 81 por ciento respectivamente, en lo que respecta a la asignación de estos seres particulares.

Comparación de porcentajes. Ahora estamos en posición de hacer una comparación de los porcentajes relevantes que se han calculado:

76%	de los siete billones de mundos habitados previstos ya han desarrollado la vida humana.
81%	de los 100.000 directores del censo previstos ya han sido asignados en Orvonton.
82%	de los 700.000 supervisores terciarios de los circuitos previstos ya han sido asignados en los superuniversos.
85%	de los 100.000 supervisores secundarios de los circuitos previstos ya están en Uversa.
87%	de los 700.000 Hijos Creadores asignables (y Uniones de los Días) han sido enviados a servir en los universos locales.

Aunque hay variaciones en estos números, todavía es muy interesante señalar que todos están en la misma magnitud general (desde un mínimo del 76 por ciento hasta un máximo del 87 por ciento) Ahora bien, hemos visto que el porcentaje relativo de los mundos habitados puede ser engañoso; tenemos un 76 por ciento para los siete superuniversos, pero solo un 38 por ciento para nuestro universo local. También podemos plantearnos una pregunta respecto a la cifra del 85 por ciento relativo a los supervisores secundarios de los circuitos; los Documentos afirman que este 85% está presente en Uversa, pero no dice que estén en activo. Respecto a la cifra del 87 por ciento perteneciente al número de Hijos Creadores que prestan servicio, parece más probable que los Migueles se numeren en orden secuencial de aparición; pero no podemos estar igualmente seguros de que presten servicio en ese mismo orden. Si no es así, entonces la cifra del 82 por ciento relacionada con los supervisores terciarios de los circuitos podría ser un mejor indicador del número de universos locales en servicio.

Si esta línea de razonamiento es correcta, entonces tenemos dos porcentajes (el 81 y el 82 por ciento) que están muy de acuerdo con el número probable de universos locales que estaban organizados en los superuniversos cuando Nebadon fue reconocido como creación local.

Hay otra explicación posible que daría cuenta de la brecha entre el nivel del 81 y el 82 por ciento y el 87 por ciento de Hijos Creadores asignados. Esto podría reflejar una variación entre los superuniversos. Es posible que el 87 por ciento de todos los lugares del universo local hayan sido organizados en los siete superuniversos, pero el séptimo superuniverso está a la zaga, con solo el 81 o el 82 por ciento.

Aplicación de los porcentajes. La puesta en servicio de un universo local es un acontecimiento bastante lejano al establecimiento de esa creación local en luz y vida. El factor vital no son los universos locales, sino los mundos habitados. Cuando todos estén establecidos en luz y vida, los universos locales les seguirán pronto. Y, si algún mundo componente no está establecido, entonces la creación local no puede lograr ese estatus (p.633:4; p.635:4)

Quizá la cifra más indicativa que tenemos es el 76 por ciento de mundos habitados (de 7 billones previstos) Adoptemos este número, redondeémoslo al 75 por ciento, y digamos que cerca de tres cuartos de la Segunda Era del Universo están en el pasado, y que una cuarta parte sigue en el futuro.

Hemos calculado la edad de Orvonton en aproximadamente 40.000 billones de años. Si este número representa tres cuartas partes de la Segunda Era, entonces deberíamos aumentarla en un tercio para llegar al lapso de tiempo total de la era actual del universo. Esto significaría un aumento de unos 13.000 billones de años. Podemos redondear este número a 10.000 billones de años, añadirle la edad de Orvonton y llegamos al total de 50.000 billones de años. Esta, pues, es nuestra estimación del lapso de tiempo total de la Segunda Era del Universo; es 50.000 veces mayor que la edad de la nebulosa de Andronover.

4. MAGNITUDES PROPORCIONALES DE TIEMPO DE LAS EDADES DEL ESPACIO EXTERIOR

Hasta este punto, nuestro razonamiento ha establecido un lapso de tiempo posible de la Segunda Era del Universo de 50.000 billones de años. ¿Cómo se relaciona este número con los lapsos de tiempo de las eras pos-supremas de los niveles del espacio exterior? Es totalmente posible que la Segunda Era sea relativamente breve cuando se compara con la duración de las eras del espacio exterior. Esta línea de razonamiento se basa en los cálculos hechos al estimar las magnitudes espaciales del universo maestro (vean el Apéndice XVI, 6. Resumen de las magnitudes espaciales) En este cálculo, llegamos a una ratio de tamaño que era de uno a cien. En otras palabras, a medida que nos alejamos del gran universo, cada nivel espacial es unas cien veces más grande que el precedente (sobre bases lineales de comparación) Comenzando con el gran universo, al que se daba el valor de “uno”, podemos tabular las magnitudes relativas de los niveles espaciales como sigue:

El gran universo	1
El Primer Nivel de Espacio	100
El Segundo Nivel de Espacio	10.000

El Tercer Nivel de Espacio	1.000.000
El Cuarto Nivel de Espacio	100.000.000

Si la edad de los superuniversos es de 50.000 billones de años, y el Cuarto Nivel de Espacio es 100 millones de veces mayor, entonces tenemos un número demasiado grande para manejarlo convenientemente. Sería el número 50 seguido de 22 ceros. Esto sería como tratar con distancias astronómicas en kilómetros en lugar de en años-luz. Lo que necesitamos aquí es el equivalente temporal de la medida espacial de un año-luz. ¿Por qué no crear una? El lapso de tiempo más largo con el que se trata en los Documentos es la edad de Andronover: solo un poco menos de un billón de años. Supongamos que la adoptamos como una unidad de tiempo, y le damos el nombre de “unidad de tiempo de Andronover”. Podríamos abreviarla como UTA. Ahora podemos tratar con estos lapsos de tiempos de una manera más conveniente:

La segunda era	50.000 UTA
La tercera era	5 millones de UTA
La cuarta era	500 millones de UTA
La quinta era	50.000 millones de UTA
La sexta era	5 billones de UTA

Parece probable que el desarrollo completo de los niveles del espacio exterior vaya a necesitar de muchísimo tiempo, pues son muy grandes.

APÉNDICE XVIII

LA NATURALEZA DE DIOS ÚLTIMO

Emergencia del Último
Naturaleza y atributos
Relaciones con la Deidad y el universo
Relaciones con los Trascendentales y otros
La Ultimidad de la Deidad

Dios Último es la segunda Deidad experiencial. En la historia del crecimiento y desarrollo de las creaciones pos-Havona, su emergencia se interpone entre la aparición evolutiva de Dios Supremo y la aparición posterior de Dios Absoluto. El Supremo emerge "…en el primer nivel de las criaturas donde se revela, en el tiempo y el espacio, la Deidad unificadora". Dios Absoluto aparece en "…el tercer nivel de expresión y de expansión de la Deidad unificadora" (p.4:11-13)

La emergencia del Supremo está asociada con la evolución completa de los dominios espaciotemporales del gran universo (p.11:3; p.1164:5) La emergencia subsiguiente del Último está asociada con el desarrollo completo de los dominios mucho mayores del espacio y del tiempo trascendido del universo maestro (p.12:5; p.1166:6) La emergencia aún más tardía (y quizá incompleta) de Dios Absoluto parece estar relacionada con dominios que deben estar más allá de los límites del gigantesco universo maestro, dominios que quizá no tengan límites en la eternidad: un posible cosmos infinito (p.1168:1-3; Apéndice XXI)

Estas tres proyecciones de crecimiento parecen implicar magnitudes de tres órdenes completamente diferentes. Si el ámbito espacial y el lapso temporal implicado en la emergencia de Dios Supremo nos diera el valor simbólico de "uno", entonces parece probable que un símbolo comparable de magnitud para la emergencia de Dios Último fuera del orden de "cien millones" (Apéndice XVII, sección 4) El símbolo que asociaríamos con la emergencia completa de Dios Absoluto sería el "infinito" (Apéndice XIX, sección 5)

1. EMERGENCIA DEL ÚLTIMO

No sabemos exactamente cuando comenzó a emerger el Último, pero sí sabemos que no es una deidad eterna en el pasado. Es un ser eterno en el futuro, pero tuvo un comienzo en el tiempo (p.10:10) Como el Supremo, el Último es una deidad derivada; fue existenciada por la Trinidad del Paraíso (p.15:9)

El Ser Supremo parece estar emergiendo a través de tres etapas de crecimiento: la emergencia inicial en Havona, como una persona espiritual (p.641:4), la era actual de la unificación del poder y la personalidad (p.12:2) y la etapa futura de evolución terminada (p.1292:9-11) La emergencia del Último parece ser un proceso más complejo, que implica un número mayor de etapas

sucesivas de crecimiento. Creemos que la historia de la emergencia del Último se presenta de manera lógica en siete etapas:

(1) Emergencia inicial	Antes de la organización de los superuniversos
(2) Estatus pre-Supremo	Antes de la evolución completa del Supremo
(3) Estatus pos-Supremo	Después de la formación de la Trinidad Última
(4) Soberanía primaria	Después de la terminación del Primer Nivel de Espacio
(5) Soberanía secundaria	Después de la terminación del Segundo Nivel de Espacio
(6) Soberanía terciaria	Después de la terminación del Tercer Nivel de Espacio
(7) Emergencia completa	Tras la terminación del universo maestro

La proposición de que hay siete etapas de crecimiento último no es ilógica. El Supremo emerge durante la Segunda Era del Universo y después de la terminación de la evolución de un único nivel espacial; el crecimiento del Último tiene lugar a lo largo de cinco eras universales y está relacionado con el desarrollo de cinco niveles espaciales: el nivel de los superuniversos y los cuatro niveles del espacio exterior. En esta relación, podemos apoyar la sensatez de un concepto en siete niveles citando el hecho de que la soberanía de un Hijo Creador se desarrolla a través de siete etapas de crecimiento (p.237:7-9; p.238:1-5), y los Espíritus Creativos pasan por siete etapas de personalización en aumento (p.203, sección 6; Apéndice VIII, 6-A. La personalización de una focalización)

Examinemos estas siete etapas posibles en la emergencia del Último, desde la etapa de la emergencia inicial hasta la etapa final de unificación completa del poder y la personalidad.

La emergencia inicial del Último. Se nos informa de que Dios Último apareció en Havona, como persona espiritual, antes de la organización de los superuniversos (p.641:4) Deducimos que Dios Último o bien apareció al mismo tiempo, o bien emergió en algún momento anterior a la aparición del Supremo; sin embargo, el Último es una deidad trascendental y se nos enseña que los trascendentales preceden a lo finito en la secuencia histórica (p.1159:6)

Sabemos que el Último está presente (ahora) en Havona (p.162:4) y que esta presencia es absonita y superpersonal (p.1166:7) En términos de la emergencia final y completa del Último como un ser en el que se “desarrolla el poder experiencial”, esta presencia es “prepersonal” (p.113:7) La presencia del Último se origina en la Trinidad del Paraíso (p.15:9)

Aventuramos la opinión de que, antes de la organización de los superuniversos, tanto el Supremo como el Último fueron pasivos respecto a la unificación del poder y la personalidad (en Havona) En ese momento no había oportunidad de actuar en ningún universo externo de poder y personalidad

(p.16:2), pues no existían esas creaciones pos-Havona. Pero esto no quiere decir que estuvieran inactivos en Havona. Sabemos que los Espíritus de los Circuitos aparecieron como reacción "…al propósito emergente del Ser Supremo…", aunque no "empezaron a ejercer su actividad" hasta mucho después (p.287:5) Se nos informa de que hay actividades y realidades en Havona (no reveladas) que pertenecen al nivel absonito y último (p.156:11-12) No es irrazonable suponer que, durante este "tiempo tranquilo" antes del principio de los superuniversos, dichas actividades y realidades absonitas y últimas de Havona podrían haber estado afectadas o modificadas de manera similar por el "propósito emergente" de Dios Último. La presencia del Supremo en Havona ha modificado al universo central; es probable que la presencia similar del Último haya tenido un efecto similar, pero en el nivel superfinito.

El estatus pre-Supremo del Último. Este es el estatus del Último en el momento presente, durante las épocas evolutivas de la Segunda Era del Universo y la emergencia incompleta del Ser Supremo. En el momento presente, el Último no ha surgido completamente a la existencia; es una realidad en evolución, una realidad que se actualiza (p.11:1) No obstante, sabemos que está actuando ahora en los universos de hoy, pues parte de la imprevisibilidad de las energías emergentes (físicas, mentales y espirituales) se atribuye a sus actividades actuales (p.136:4), y todo esto nos da una pausa considerable para el estudio atento de la parte de los Asesores Técnicos (p.280:8) De alguna manera, el Último presagia su supercontrol (futuro) de los universos durante las etapas avanzadas de luz y vida en un universo local (p.642:5) Y cuando los mortales ascendentes entran en el Cuerpo de la Finalidad, se vuelven personalmente conscientes del "desafío de Dios Último" (p.305:4)

Estas actividades del Último tienen lugar antes de la emergencia del Supremo y de la formación objetiva de la Trinidad Última (p.1291:8)

Sabemos algo sobre el mecanismo de la unificación del poder y la personalidad, que funciona en conexión con la evolución del Supremo; sobre cómo el poder todopoderoso, originado a partir de los éxitos de los Creadores Supremos (p.12:2), se une con la persona espiritual del Supremo (p.11:2) mediante la acción de la Mente Suprema, en el mundo piloto del circuito exterior de Havona (p.641:4) Pero no sabemos nada sobre el mecanismo análogo que debe existir en relación con la unificación del poder y la personalidad del Último emergente (Vean, no obstante, el Apéndice XXII, secciones 7-9)

El estatus pos-Supremo del Último. Comprendemos que la emergencia evolutiva del Supremo debe preceder a la emergencia trascendental del Último. Sabemos que el crecimiento del Supremo está asociado con el crecimiento del superuniverso y, en algún momento del futuro, se perfeccionarán y el Supremo emergerá finalmente (p.636:7) Entonces se convertirá en el gobernante experiencial de esas supercreaciones y ejercerá dicha soberanía bajo el supercontrol del Último (p.1296:7)

Esta emergencia del Ser Supremo hizo posible algo más: la formación objetiva de la primera Trinidad experiencial, de la que es miembro (p.16:4) El

crecimiento y la emergencia del Último dependen en parte de la formación y unificación final de esta trinidad. Esta es la trinidad que algún día complementará las actividades actuales de los Arquitectos del Universo Maestro en la coordinación de los asuntos de toda la creación maestra (p.1166:1)

Creemos que el Último emergerá en esta etapa de crecimiento en el momento de la inauguración del primer nivel del espacio exterior, y que este seguirá siendo su estatus durante la Tercera Era del Universo (el periodo de crecimiento del Primer Nivel de Espacio) Deberíamos recordar que este nivel espacial parece mucho más grande que el de los superuniversos, que la travesía de esta etapa de crecimiento del Último podría llevar muchísimo más tiempo que toda la Segunda Era del Universo (el lapso de tiempo requerido para la evolución completa y la emergencia final del Ser Supremo, y para el establecimiento de los siete superuniversos en luz y vida) (Apéndice XVII, sección 4)

La soberanía primaria del Último. Parece razonable creer que el Último pasará por ciertas etapas principales de emergencia a medida que los niveles del espacio exterior completen su crecimiento, uno a uno. Puesto que hay cuatro niveles del espacio exterior, parece probable que el Último pase por cuatro etapas de soberanía en aumento. Los Documentos no dicen nada sobre esto, pero la lógica de estos cuatro pasos es muy atrayente.

Sugerimos que el Último alcanzará un estatus que hemos elegido llamar “soberanía primaria” cuando el primer nivel del espacio exterior haya terminado su crecimiento. En ese momento, la soberanía del Último será un hecho cumplido en este nivel del espacio, pero dicha soberanía todavía sería un potencial no logrado respecto a los tres niveles restantes del espacio exterior. Esta situación no tiene paralelismos en la evolución del Supremo. Esa Deidad finita emergerá presumiblemente cuando los superuniversos estén establecidos en luz y vida; este es un ciclo de crecimiento que implica solo un nivel espacial. En las eras pos-supremas de desarrollo del espacio exterior, el Último parece pasar por un ciclo de crecimiento en cuatro etapas que implican a cuatro niveles espaciales.

¿Emergerá el Último de alguna manera cualificada o limitada, en y hacia el Primer Nivel de Espacio, cuando este dominio haya terminado su crecimiento? ¿Y antes de que haya alcanzado la soberanía en el siguiente nivel del espacio exterior? No lo sabemos, pero es una posibilidad interesante.

La soberanía secundaria del Último. Este es el estatus de crecimiento conjeturado del Último después de la terminación del segundo nivel del espacio exterior. Si nuestro razonamiento es correcto, entonces este estatus debería continuar a lo largo de las largas eras de desarrollo del tercer nivel del espacio exterior.

Parece probable que cada etapa de la emergencia del Último presencie la personalización en aumento (¿superpersonalización?) de esta Deidad trascendental. Sabemos que las deidades experienciales están pasando por

sus etapas prepersonales de desarrollo del poder experiencial (soberanía) (p.113:7), y también sabemos que es posible para ellas aumentar en "prerrogativas de personalidad" (p.199:7) sin conseguir la personalización completa.

(Relacionado con esto, vean el Apéndice VIII, 6-A. La personalización de una focalización, especialmente la discusión sobre "Creadores cuya personalización depende de la creación relacionada". El Supremo y el Último parecen depender de la terminación de sus dominios respectivos para la realización total de la personalidad [el gran universo en relación con el Supremo, y el universo maestro en relación con el Último] Esto es análogo [pero no homólogo] a la aparición en la eternidad del Espíritu Infinito y la aparición en la eternidad del universo central de perfección. También parece ser análogo a la evolución de un Espíritu Creativo, que parece volverse cada vez más personal a medida que se desarrolla su universo local)

La soberanía terciaria del Último. Este es el estatus de crecimiento que al parecer logrará el Último tras la terminación del tercer nivel del espacio exterior. Debería continuar durante el largo tiempo de la expansión creativa, en la enormidad del cuarto nivel del espacio exterior: el nivel espacial final.

Deberíamos recordar de nuevo que estas últimas etapas postuladas en la emergencia del Último serán lapsos de tiempo de duración muy larga. Son, respectivamente, la Tercera, Cuarta, Quinta y Sexta Eras del Universo. En el Apéndice XVI, observamos que las eras del universo de estos niveles del espacio exterior probablemente iban a ser muchísimo más extensas en duración que la era actual de los siete superuniversos. También dedujimos que las duraciones de las eras de los niveles del espacio exterior probablemente serían progresivamente más largas. Parece que la emergencia del Último va a requerir una cantidad de tiempo (técnicamente) finita, pero aún así tan larga como para no tener virtualmente ningún significado para nosotros.

Si el Último pasa por varias etapas de crecimiento progresivo en el espacio exterior, entonces es muy posible que la primera Trinidad experiencial pase por etapas de unificación análogas. Esta trinidad está destinada a ocasionar la coordinación experiencial del universo maestro (p.1166:6) y, cuando esto pase, esta trinidad habrá logrado la unificación completa (p.16:6) En parte como consecuencia de dicha unificación trinitaria terminada (p.16:4), Dios Último emergerá, se personalizará en poder final y completamente (p.1166:6) Este suceso no tendrá lugar antes de que termine el crecimiento del Cuarto Nivel de Espacio (el nivel espacial más exterior del universo maestro. Esta es la terminación del crecimiento de todo el universo maestro) (Ibíd.)

La emergencia completa del Último. Se nos informa de que las funciones de la trinidad abarcan las realidades de la deidad, y que estas siempre tienden a personalizarse (p.16:2) También se nos informa de que la primera Trinidad experiencial se unificará finalmente en su terminación (p.16:6) Esta unificación requerirá el desarrollo completo de todo el universo maestro, y esta meta puede alcanzarse porque es subinfinita; tiene un límite cuantitativo (p.124:6; p.130:3) El logro de esta meta dual (el universo completo y la trinidad unificada)

señala la emergencia (la actualización) de Dios Último como deidad experiencial completa (p.1166:4-6)

La emergencia de la segunda Trinidad experiencial no se debe únicamente a los logros de la primera Trinidad experiencial. La emergencia del Último también se muestra en los éxitos de los Creadores pos-Havona, como los miembros pos-Havona de Dios Séptuple, cuya actividad "…probablemente se ampliará cuando comience la evolución futura de las creaciones del espacio exterior" (p.12:4) Y finalmente la emergencia del Último se debe al éxito de sus propios esfuerzos, a su "…propia labor experiencial en los universos de poder y de personalidad…" (p.16:2)

La emergencia objetiva del Último significará que los valores trascendentales han sido coordinados en los niveles creativos *finales*. En otras palabras: el Último emergido reunirá ciertas realidades que se describen en los Documentos como sigue (p.4:12)

(a) Valores superpersonales-absonitos,
(b) Valores del espacio-tiempo trascendido, y
(c) Valores experienciales existenciados.

La síntesis experiencial de estas realidades diversas se describe como síntesis del poder y la personalidad (p.13:1), y deberíamos recordar que la palabra "poder" se emplea para designar la soberanía, así como la energía organizada (p.9:5)

Para trazar un paralelismo a partir de ciertas afirmaciones que se hacen sobre la emergencia del Supremo y aplicarlas a la emergencia del Último: Deducimos que, en ese futuro muy lejano, Dios Último será el soberano real del universo maestro, que será (superpersonalmente) contactable en alguna parte, y que mantendrá una relación con los ciudadanos del universo maestro análoga a la que ahora existe "…entre los nativos de Havona y la Trinidad del Paraíso" (p.1292:9-11: p.1293:1) Y deduciremos además que la emergencia completa del Último enfrentará cara a cara a los ciudadanos del universo maestro con el desafío de Dios Último (p.1293:2; p.1297:2)

2. LA NATURALEZA DE LA DEIDAD ÚLTIMA

Las naturalezas de las tres deidades experienciales tienen la experiencia en común, pero por lo demás son distintas (p.1294:5,7-8) En su naturaleza:

(a) Dios Supremo es *evolutivo*-experiencial.
(b) Dios Último es *trascendental*-experiencial.
(c) Dios Absoluto es *existencial*-experiencial.

Como el Supremo, el Último es totalmente experiencial (p.10:10) El Último es incluso un tanto único en este sentido: está vinculado en ambos lados por trinidades experienciales. Las otras dos deidades experienciales no están situadas así. No hay una trinidad experiencial que pueda unirse para dar emergencia al Supremo; su evolución depende de la colaboración entre los

Creadores Supremos y la Deidad trina del Paraíso (p.11:14) Y, con Dios Absoluto, nos encontramos con un ser que es existencial así como experiencial (p.10:10) El Último se describe como una “Deidad que se proyecta a sí misma” (p.2:11) ¿Esto es porque su emergencia está implicada en la unificación de la primera Trinidad experiencial y su destino inmediato está en la segunda? (p.16:4-5)

Hay dos niveles subabsolutos en el universo maestro en los que puede tener lugar la focalización de la personalización del poder (p.15:7); el Supremo personalizará el poder en el primero de estos niveles (p.4:11), y el Último emergerá en el segundo (p.12:5), pero el Último es mucho más que una amplificación del Supremo (p.1171:8) El Último terminado hará reales los valores absonitos del Paraíso; esto se conseguirá mediante la síntesis del poder y la personalidad, y la Deidad trascendental conseguirá esta síntesis en los niveles transcendentales, niveles que tienen una relación con el espacio y el tiempo pero que están por encima de ellos (p.12:5)

Cuando Dios Último ha emergido finalmente, después de la terminación de toda la síntesis del poder y la personalidad implicada en su crecimiento, se define como (p.1171:8):

> (1) La Deidad que es el resultado de la unificación final de la primera Trinidad experiencial.
>
> (2) La Deidad que personaliza totalmente toda la divinidad absonita y trascendental.
>
> (3) La Deidad que abarca todas las fases de la realidad última que es
>
> > (a) experimentable personalmente,
> > (b) que dirige el control,
> > (c) que unifica mediante tensiones,
> > (d) otros muchos aspectos no revelados.

Esta definición del Último terminado o finalmente emergido soportará un análisis cuidadoso. Ya hemos considerado al Último como la consecuencia de deidad de la unificación de la primera Trinidad experiencial (p.12:5) Y ya hemos señalado que el Último personaliza los valores absonitos del Paraíso (Ibíd.) Ahora bien, deberíamos analizar cuidadosamente las cuatro fases (más arriba) de la realidad última que son experimentables personalmente, que dirigen el control, que unifican mediante tensiones y que no se han revelado.

> (a) *Fases del Último experimentables personalmente.* Esto debe referirse, al menos en parte, a la personalidad del Último. Esta personalidad (o superpersonalidad) será contactable algún día por otras personalidades (y superpersonalidades) (p.8:4)
>
> (b) *Fases del Último que dirigen el control.* Probablemente representan una relación dentro del Último que es análoga a la relación del Todopoderoso con el Supremo. Afortunadamente, se nos da un nombre

para este componente funcional del Último: se designa como el "Omnipotente" (p.1297:1)

(c) *Fases del Último que unifican mediante tensiones.* Probablemente esto se refiera a alguna actividad de la Mente Última que podría servir para unificar al Omnipotente con Dios Último, como la Mente Suprema (en los niveles finitos) unifica al Todopoderoso con Dios Supremo (p.1264:7) Posiblemente podría referirse a alguna actividad del Último que tendría que ver con la igualación y compensación de ciertas tensiones de la realidad configuradas por la coexistencia de lo finito y lo absoluto. Si es así, entonces esto podría ser un corolario subabsoluto de ciertas actividades análogas del Absoluto Universal (p.15:3; p.133:8,14)

(d) *Los aspectos no revelados del Último* sugieren que la naturaleza del Último es mucho más compleja que la naturaleza del Supremo (p.1171:8)

Del análisis precedente de los factores comprendidos en la unificación del poder y la personalidad del Último, deducimos que la personalidad (o superpersonalidad) del Último es inseparable de las fases no personales de su naturaleza de deidad (p.1167:4)

Hasta ahora, hemos considerado la naturaleza del Último en términos bastante generales. Consideremos ahora ciertas cualidades específicas de su naturaleza trascendental.

El Omnipotente. La fase de control de energía del Último se denomina el Omnipotente (p.1297:1), que debe ser una versión trascendente del Todopoderoso. Lo que el Todopoderoso es para el Supremo, el Omnipotente debe serlo para el Último, y más. El Omnipotente debe ser un ser de poder cósmico muy grande. La energía emergente (energía potente y energía gravitatoria) es un nivel de energía-fuerza que refleja la "acción inteligente del Último" (p.470:4) En esos niveles de manifestación de la energía-fuerza, las actividades del Omnipotente se encuentran con las actividades físicas de los Espíritus Maestros, pues estos Espíritus elevados funcionan también en los mismos niveles energéticos (p.190:6) Existe un paralelismo similar de actividades en el nivel del poder universal, donde el supercontrol del Supremo (p.470:5) se encuentra con la presencia de la influencia de los Espíritus Maestros (p.190:5)

También deberíamos considerar a los Controladores Séptuples, cuyas actividades constituyen el nivel del control físico en Dios Séptuple (p.1273:6-14), y cuyo logro final al desarrollar el equilibrio final de los siete superuniversos igualará la evolución terminada del control físico por parte del Todopoderoso (p.1274:3) Hemos aventurado la idea de que los Controladores Séptuples podrían expandir su actividad cuando entren en relación con el Omnipotente-Último en las creaciones del espacio exterior (Vean el Apéndice XII, 4. ¿Se convertirá el Séptuple en Décuple en el espacio exterior?)

La Mente Última. “La mente infinita ignora el tiempo, la mente última trasciende el tiempo, la mente cósmica está condicionada por el tiempo. Y lo mismo sucede con el espacio…” (p.102:4) La mente última debe estar relacionada con ese aspecto de la ultimidad que “unifica mediante tensiones” y que ya hemos considerado. Se nos habla menos sobre la mente del Último que sobre cualquier otro aspecto de esta Deidad trascendental, pero se nos informa de que la “perspicacia de la absonidad” es una cualidad de la mente que está asociada con la trascendencia de la conciencia finita (p.1281:6)

Puesto que sabemos tan poco sobre la Mente Última, examinemos parte de los datos que tenemos respecto a otros niveles de la mente. Sabemos que la mente cósmica es una “manifestación subabsoluta” de la mente absoluta del Espíritu Infinito; los Siete Espíritus Maestros son su fuente (p.191:4), y apareció cuando esos Espíritus elevados crearon a los Siete Directores Supremos de Poder (p.1274:1) También se nos dice que el poder del Todopoderoso está unido a la persona espiritual de Dios Supremo por virtud de la Mente Suprema que fue otorgada por el Espíritu Infinito (p.1264:7) en el mismo momento del comienzo del proceso de la unificación del poder y la personalidad (p.641:4) Sabemos además que el potencial de la Mente Suprema “descansa en los Siete Espíritus Maestros” (p.1269:3), que Majeston sirve como punto de convergencia para “…la mente que se está volviendo real del Supremo como experiencia espaciotemporal…” (p.5:13), y que el Último está implicado en el origen de Majeston (p.1172:5) Por último, se nos informa de que el Espíritu Infinito donó (a alguien o a algo) la Mente Supremo-Última (p.262:3) en una época a la que se refieren cómo “casi la eternidad” (p.256:2-3), y que esta designación se refiere al tiempo de transición entre la Primera y la Segunda Era del Universo (entre la era de Havona y la era actual del universo) (Apéndice IV, 5-A)

Por consiguiente, podríamos deducir que la mente del Último probablemente fue donada por el Espíritu Infinito en el momento del comienzo de la unificación del poder y la personalidad del Omnipotente con la superpersona de Dios Último. Los Siete Espíritus Maestros podrían ser los depósitos actuales del potencial de la Mente Última, y Majeston probablemente sirve como punto de convergencia para la mente del Último que se está volviendo real como experiencia de espacio y tiempo trascendido.

Espíritu trascendental. Se nos informa que el espíritu en evolución emerge desde el Absoluto de la Deidad y pasa por la atracción (ahora) incompleta del Supremo y el Último antes de encontrar su destino final en la atracción absoluta de la gravedad espiritual del Hijo Eterno (p.83:4) Por consiguiente, deducimos que el Último está relacionado con la creación y evolución de los seres espirituales y, además, debe tener también una naturaleza espiritual. Los Portadores de Vida Melquisedek se han referido a la futura donación del “espíritu trascendental y eterno de la absonidad” por el Último a su progenie midsonita (p.401:5) Parece que el Último no solo tiene naturaleza espiritual, sino también un espíritu otorgable que alguna vez podría otorgarse a ciertas criaturas en las eras por venir.

Absonita celestial. Esta es una cualidad superfinita de ser que está probablemente presente en la Deidad trascendental. No sabemos mucho sobre ella, pero se nos informa de que es una cualidad que está presente en la naturaleza de los Arquitectos del Universo Maestro (p.351:3) y, si estos Trascendentales tienen "absonitas celestiales", pensamos que es bastante probable que Dios Último las tenga. Al parecer, una "absonita celestial" es una cualidad que puede añadirse al espíritu, como el espíritu es una cualidad que puede añadirse a la mente (en el nivel finito)

Superpersonalidad. Sostenemos que Dios Último es más que una personalidad, en el sentido más estricto del término. El Último parece ser una superpersonalidad. Consideremos lo que los Documentos tienen que decir sobre los tres valores-niveles que son menos que infinitos y absolutos, y en los que actúa el Padre. Él actúa prepersonalmente en relación con los Ajustadores, personalmente con los seres creados, y superpersonalmente en sus relaciones con los seres absonitos existenciados (p.3:15-18) En parte, Dios Último se describe como una síntesis de valores absonitos y superpersonales (p.4:12); pero esto no significa que el Último no sea contactable por las personalidades. Se nos informa de que lo personal, lo prepersonal y lo superpersonal están relacionados entre sí y pueden contactar entre sí (p.8:4)

La probable relación futura del hombre con el Último será la de un finalitario posfinito implicado en la aventura última del espacio exterior (p.352, sección 10; p.1293:2) Una parte de esta aventura es la búsqueda de Dios Último, que comienza realmente cuando el mortal ascendente entra en el Cuerpo de la Finalidad (p.305:4) Otra parte de esta aventura es la segunda búsqueda del Padre. Si nuestra primera búsqueda del Padre es la búsqueda para conocerle hasta los límites de la experiencia finita, entonces la segunda búsqueda debe ser la de buscarle en los niveles más elevados del "aspecto último de la experiencia de las criaturas" (p.1293:2) Parece probable que esta segunda búsqueda sea aquella en la que buscaremos a Dios como superpersona (p.3:18) Y, si los finalitarios son seres posfinitos durante estas eras de crecimiento en el espacio exterior, ¿siguen siendo personas? ¿O se han vuelto superpersonas? Deberíamos recordar que tres de las (siete) dimensiones de la dotación actual de personalidad del hombre están totalmente latentes en el momento presente, y están reservadas para la realización del crecimiento en el nivel absonito (p.1226:14)

3. ATRIBUTOS DE DIOS ÚLTIMO

De todos los atributos de Dios Último, quizá el más característico sea la trascendencia del tiempo y el espacio (p.2:11,13; p.4:12; p.1167:2; y hay muchas otras referencias) El Último es una Deidad trascendental, y la misma palabra "trascendental" implica verdaderamente algo que tiene una relación con el espacio y el tiempo pero que no está limitado en realidad por ninguno de los dos. Consideremos lo que los Documentos tienen que decir (p.2:12-14) acerca de las tres relaciones con el espacio y el tiempo:

(a) La realidad finita está limitada por el espacio y el tiempo.

(b) La realidad absoluta no tiene relación ni con el espacio ni con el tiempo. No tiene “ni espacio ni tiempo“.

(c) La realidad absonita está directamente relacionada tanto con el espacio como con el tiempo, pero no está limitada por ninguno de los dos.

El Último es la Deidad trascendental. Es subabsoluto, pero tiene la capacidad inherente de asociarse funcionalmente con el nivel absoluto (p.1167:2) Y también se nos informa de que, entre otros atributos, el Último es omnipotente, omnisciente y omnipresente (p.2:11)

La omnipotencia del Último. En algún momento del futuro, Dios Último ejercerá el supercontrol trascendental sobre la administración del Supremo Todopoderoso emergido (p.1296:7) La omnipotencia es el poder de hacerlo todo, pero esto no significa que el Omnipotente haga personalmente todo lo que se hace (p.1299:4) La omnipotencia tampoco significa el “poder de hacer lo que no es factible”. La omnipotencia crea, y en el proceso de creación de las cosas y los seres determina también la naturaleza básica de esas mismas cosas y seres. Cuando los círculos se crean, entonces la circularidad se convierte en su naturaleza inherente, no la cualidad de ser un cuadrado (p.1299:1) Deberíamos recordar que el Último trabaja en los niveles creativos finales (p.4:12); que la causalidad anterior condiciona la causalidad subsiguiente (p.1298:2); y que los Creadores y Controladores Supremos trabajan con lo que los agentes trascendentales han preparado (p.1298:3; Apéndice IX, sección 2)

La omnisciencia del Último. La Mente Última trasciende el tiempo (p.102:4), y dicha trascendencia del tiempo implica la presciencia; pero esa omnisciencia no implica “conocer lo incognoscible” (p.49:5) Esa presciencia última tampoco significa que el libre albedrío de la criatura finita haya sido abrogado (p.49:4) Incluso la unificación subomnisciente (suprema) de toda elección finita no abroga el libre albedrío. Simplemente revela la tendencia hacia lo positivo-bueno (frente a lo negativo-malo) de los universos evolutivos y sus habitantes. En la era actual del universo, el libre albedrío (de creadores y criaturas) puede funcionar únicamente dentro de los límites establecidos por los Arquitectos del Universo Maestro (p.1300:6-7) La volición funciona dentro del marco que ha sido establecido por “una elección anterior y más elevada” (p.1300:4)

La omnipresencia del Último. Si la trascendencia del tiempo es básica para todo el conocimiento, entonces la trascendencia del espacio debe ser igualmente básica para la omnipresencia. El espacio no es una barrera para la deidad omnipresente (p.45:5) La presencia espacial del Último se extiende (o extenderá) hasta la periferia del universo maestro (p.137:3) Esta omnipresencia (que trasciende el espacio y el tiempo) del Último se sitúa entre la ubicuidad del Supremo (limitada por el espacio y el tiempo) y la presencia absoluta de la Deidad absoluta (sin espacio ni tiempo) (p.1296:4)

4. LA RELACIÓN DEL ÚLTIMO CON LAS DEIDADES DEL PARAÍSO

Del mismo modo que el Supremo es en parte una representación de la Trinidad del Paraíso en el nivel finito, también el Último representa (en un sentido cualificado) a la Trinidad original en el nivel absonito. Pero ese retrato de la Trinidad es cierto solo durante las etapas de crecimiento de esas deidades experienciales (etapas de crecimiento designadas como prepersonales, en relación con el desarrollo del poder experiencial) (p.113:7) Cuando nosotros, como criaturas finitas, queremos pensar en la Trinidad del Paraíso como en un ser personal, deberíamos intentar pensar en Dios Supremo; del mismo modo, los Trascendentales superfinitos visualizarían una personalización de la Trinidad del Paraíso como Dios Último (p.116:3)

Actualmente las Deidades del Paraíso no colaboran personalmente con el Último; trabajan con él (como con el Supremo) a través de la Trinidad del Paraíso. Este tipo de relación cambiará, de alguna manera desconocida, cuando estas deidades experienciales emerjan de las eras de crecimiento experiencial, que se designan como prepersonales (p.115:5) En ese momento futuro, sospechamos que el Padre Universal, el Hijo Eterno y el Espíritu Infinito, colaborarán personalmente con Dios Supremo y con Dios Último, mientras que la Trinidad del Paraíso entrará en nuevas relaciones funcionales con las trinidades experienciales.

Respecto a su presencia en las creaciones pos-Havona, el Padre Universal ha elegido estar: (a) limitado por el Supremo en evolución, (b) condicionado por el Último en existenciación, (c) coordinado por los Absolutos (p.48:8)

De manera similar, la presencia fuera de Havona del Hijo Eterno, aparte de estar personalizado en los Hijos de Dios Paradisíacos, está condicionada por el Supremo y por el Último (p.83:5)

Puesto que el Espíritu Infinito impregna todo el espacio (p.98:5), parecería que no está condicionado en su presencia fuera de Havona como lo están el Padre y el Hijo. El Espíritu Infinito está distribuido en los universos exteriores a Havona por los Siete Espíritus Maestros (p.106:1) en todos los niveles subabsolutos (p.189:4) Los atributos colectivos de los Espíritus Maestros son bastante similares a los del Último, pues colectivamente son omnipotentes, omniscientes y omnipresentes (p.186:3) Y los Siete Espíritus Maestros pueden expresar las actitudes de la deidad experiencial, incluyendo al Último, en los consejos del Paraíso (p.188:5)

5. LA RELACIÓN DEL ÚLTIMO CON EL UNIVERSO MAESTRO

El Último está relacionado muy directamente con la aparición del universo maestro (con todo excepto con el universo central de perfección eterna) En relación con la aparición de la creación maestra, el Último ocupa una posición intermedia entre los Absolutos y el Supremo. Se nos informa (p.136:7-8; p.137:1) de que la aparición del universo maestro depende (experiencialmente) de lo siguiente:

(a) En lo potencial, de los tres Absolutos
(b) En la dirección, del Último

(c) En la coordinación evolutiva, del Supremo

Dentro del universo maestro, el Último trabaja en la “organización creativa” de los tres Absolutos de potencialidad (p.137:3) Esto debe significar que, de alguna manera, está causando que estos potenciales absolutos se segreguen y emerjan para hacerlos reactivos a las acciones transformadoras subabsolutas. Si este es el caso, entonces la capacidad de todos los creadores subabsolutos de “crear” depende de la “organización creativa” previa de esos potenciales por el Último (p.1298:7; Apéndice VII, 2. La maduración de los potenciales)

El Último actúa (o actuará) como el supercontrolador y el sostenedor absonito de todo el universo maestro (p.2:11) La unificación de este dominio es una consecuencia de sus acciones, y estas acciones reflejan (actualmente) ciertas actividades absonitas de la Trinidad del Paraíso (p.116:3) Al final, el Último se personalizará en poder como el coordinador de todo el universo maestro (p.1166:6)

Juntos, el Supremo y el Último constituyen la asociación fundamental de deidad subabsoluta; juntos correlacionan todo el crecimiento y la creación del universo maestro (p.1294:9) Hemos señalado previamente que lo pre-supremo es también precreativo (en general); que lo pos-último parece ser supercreativo. La historia de toda la creación (y de la evolución y la existenciación), toda la historia experiencial del universo maestro, es en gran medida la historia del Supremo y del Último (Apéndice VI, 1. Los siete niveles de la función de la Deidad Total)

6. RELACIONES CON LOS TRASCENDENTALES Y OTROS

El Último está relacionado directa e indirectamente con varios órdenes (conocidos) de seres que actúan en el nivel absonito de la realidad y en el escenario espacial del universo maestro en la era actual. Trataremos cinco de estos órdenes.

Los Trascendentales. Estos seres no son finitos y tampoco son infinitos, son absonitos. Al no ser ni creadores ni criaturas, se les alude cómo existenciadores (p.332:18) Dios está relacionado con estos seres como superpersona (p.3:38) ¿Son todos Trascendentales existenciados? Parece que sí. Pero podrían no ser todos personas o incluso superpersonas, pues los seres pueden ser “absonitizados” así como “personalizados” (p.334:8) Los Mensajeros de Gravedad adscritos al Cuerpo mortal de la Finalidad están personalizados; sus mensajeros-colegas, adscritos a los diferentes cuerpos finalitarios que no tienen mortales, no lo están: están absonitizados (p.347:1)

Los Trascendentales exhiben lealtad a la Trinidad del Paraíso y prestan obediencia a Dios Último. No están relacionados con los asuntos de los superuniversos ni del universo central; están relacionados con el universo maestro. Están “sometidos a Dios Último” (p.350:6-7; p.351:1; Apéndice XV, secciones 3 y 4)

Los Arquitectos Maestros son el cuerpo gobernante de los Trascendentales (p.351:3) Por consiguiente deducimos que ellos, también, están “sometidos a Dios Último”.

Los Organizadores de la Fuerza Maestros. Estos seres son los iniciadores de las nebulosas espirales y de otras, los ancestros físicos de las creaciones materiales (p.329, sección 5) Puesto que los Organizadores de la Fuerza están bajo la jurisdicción de los Arquitectos (p.352:5) deducimos que ellos, también, están “sometidos a Dios Último”.

Los Ajustadores Personalizados. Estas “extraordinarias divinidades humanas” (p.1202:2) también están “sometidas a Dios Último”, pues prestan servicio como “poderosos ejecutivos infinitamente sabios” de los Arquitectos Maestros (p.1201:4) Ministran personalmente en el nivel absonito en los reinos trascendentales del Último (Ibíd.) Aquí ministran de una manera que se describe como extraordinaria, inhabitual e inesperada (Ibíd.)

La descripción de estos Ajustadores Personalizados y de sus servicios es bastante evocadora. Hace recordar una afirmación que se hace en relación con una discusión sobre la providencia: en cualquier momento, el Padre puede intervenir en los acontecimientos de los universos, de acuerdo con su voluntad, su sabiduría y su amor (p.1305:2) ¿Es un acto así el equivalente a una intervención absonita en la corriente temporal en movimiento de los acontecimientos finitos? Si es así, ¿tienen algo que ver los Ajustadores Personalizados con dichas intervenciones? Podría ser, porque prestan servicio como “…agentes personales del ministerio completo del Padre Universal - personal, prepersonal y superpersonal” (p.1201:4; Apéndice XV, 4. Actividades de los Trascendentales, especialmente la discusión sobre la intervención absonita)

Los Ajustadores Personalizados no solo ministran personalmente, prepersonalmente y superpersonalmente, sino que *son* estas tres cualidades del ser; son los únicos seres designados como “omnipersonales” (p.1201:5) Son seres eternos en el tiempo y su estatus es existencial-experiencial (p.1201:3) El único sitio en los Documentos en el que se emplea esta combinación inusual de adjetivos es en la discusión del Prólogo sobre el Absoluto Universal (p.15:3) En nuestra opinión, no es una coincidencia.

Los Ajustadores Personalizados no solo prestan servicio en los dominios del Último, sino también en los reinos del Supremo-Último, e incluso en los niveles del Último-Absoluto (p.1201:6) Su trabajo para el Último se extiende incluso “…en los niveles de Dios Absoluto” (p.1201:4)

Los Vicegerentes Calificados del Último. Parece haber solo cuatro pasajes en los Documentos que hagan referencia a estos misteriosos agentes del Último (p.179:9; p.333:14; p.1167:1; p.1291:8), y estos pasajes no nos dicen nada sobre el origen, la naturaleza, la función o el destino. Puesto que no tenemos información directa, quizá podamos deducir algo mediante esta analogía: estos Vicegerentes podrían estar relacionados con Dios Último, del mismo modo que los Supervisores Incalificados del Supremo están relacionados con Dios

Supremo. Los Documentos sí tienen algo que decir sobre los Supervisores Incalificados del Supremo:

> Los Supervisores Incalificados del Supremo ejercen su actividad más ampliamente durante la séptima etapa de luz y vida. "…no son finitos, ni absonitos, ni últimos ni infinitos; *son* la supremacía y sólo representan a Dios Supremo". Personalizan la supremacía del espacio-tiempo y por consiguiente no trabajan en Havona. Sólo actúan como unificadores supremos (p.636:6) Si un superuniverso fuera a establecerse en luz y vida, los Supervisores Incalificados del Supremo se convertirían en el cuerpo administrativo superior de la capital. Pueden contactar directamente con el nivel absonito. Actúan como asesores durante las épocas evolutivas, pero no prestarán servicio como administradores hasta que el Ser Supremo no sea soberano (p.636:5)

Ahora, basándonos en lo que sabemos de los Supervisores Incalificados del Supremo, completaremos la analogía mediante esta conjetura: los Vicegerentes Calificados del Último son la superpersonalización de la ultimidad, y no representan a nadie salvo a Dios Último. Superpersonalizan la ultimidad del espacio-tiempo trascendido. Trabajan para dar lugar a la unificación absonita del universo maestro. Pueden tomar contacto directo con los niveles absolutos. Si todo un segmento del universo maestro ha de alcanzar los niveles de soberanía alcanzada del Último, pueden prestar servicio como superadministradores (Esto podría suceder, digamos, en el Primer Nivel de Espacio, mucho antes del logro de la soberanía del Último en los niveles espaciales más alejados) Antes del logro de la soberanía del Último, probablemente actuarían como asesores y consejeros.

Sin embargo, deberíamos tomar nota de una diferencia importante entre los dos órdenes: (a) los Supervisores del Supremo se designan como "incalificados" (deben poder actuar para el Supremo de alguna manera total o incondicional), (b) los Vicegerentes del Último se designan como "calificados"; su representación de la Deidad Última debe ser, de alguna manera, menos que total: limitada o por lo demás condicionada.

Tanto de los Supervisores Incalificados del Supremo como de los Vicegerentes Calificados del Último se dice que influyen en el gobierno de los superuniversos, aunque ninguno de los miembros de estos grupos estén plenamente activos como individuos. Pueden tomar contacto con las autoridades del superuniverso a través del ministerio de los Ayudantes Reflectantes de Imágenes (p.179:9) Los Supervisores Incalificados del Supremo parece tener una función en relación con los universos establecidos en luz y vida (p.1291:7), pero no se nos informa de ninguna de las actividades actuales de los Vicegerentes Calificados del Último.

7. LA ULTIMIDAD DE LA DEIDAD

La Ultimidad de la Deidad (p.2:11) no es la función de una deidad, una entidad o incluso una trinidad. La Ultimidad de la Deidad es un nivel de realidad en el que tiene lugar la acción y la interacción de cierta fase de la Deidad Total

(p.2:4) Al menos tres realidades de deidad ocupan (u ocuparán) este séptimo nivel de la acción de la Deidad Total:

> (a) *La Trinidad de la Ultimidad.* Esta es la Trinidad del Paraíso que actúa en relación con el nivel absonito de la realidad (p.113:7) Esta actividad de la trinidad proporciona la coordinación existencial del nivel trascendental, antes de la formación de cualquier otra trinidad (de naturaleza experiencial) y de la emergencia de toda deidad experiencial. En el momento presente, se habla de ciertas acciones del Último emergente como que reflejan ciertas actividades absonitas de la Trinidad del Paraíso (p.116:3)
>
> (b) *La Trinidad Última.* Esta trinidad parece ser el complemento experiencial de la trinidad existencial (Paradisíaca) en el trabajo de coordinar el universo maestro (p.16:4) La emergencia de Dios Último es una consecuencia directa de la unificación de esta Trinidad, la primera Trinidad experiencial, en el escenario espacial del universo maestro (p.12:5)
>
> (c) *Dios Último.* Esta deidad experiencial, que emerge como consecuencia de la unificación de la primera Trinidad experiencial, completa el inventario de aquellos cuyas actividades ocupan el nivel de la Ultimidad de la Deidad. Y deberíamos recordar que el concepto del Último (emergido) como persona no se puede separar de los aspectos no personales de su naturaleza de deidad trascendental (p.1167:4)

Las actividades integradas de la Trinidad de Ultimidad existencial, la Trinidad Última experiencial, y la realidad emergida de Dios Último, constituyen (o constituirán) la Ultimidad de la Deidad tal como la conocemos. La interacción funcional de las tres estaría relacionada en la función de la providencia (la providencia como operaría en lo trascendental y en relación con lo último)

La providencia es una función. Es el compuesto del "supercontrol distinto al personal" de los universos que se extiende desde el Séptuple a través del Todopoderoso hasta la Ultimidad de la Deidad (p.1304:6) La función de la providencia es una medida del movimiento positivo tanto de los universos como de las personalidades hacia las metas de la eternidad, primero en el Supremo y luego en el Último (p.1307:5)

Trascendencia del espacio-tiempo. El hecho de la personalización triple de la Deidad en el Paraíso, frente a la indivisibilidad y la unidad de la Deidad "…implica la trascendencia tanto del tiempo como del espacio por parte de la Ultimidad de la Deidad…" (p.31:7) Las Deidades del Paraíso no pudieron personalizarse como tres personas independientes y todavía están unidas en la trinidad como deidad indivisa (y hacen los dos actos a la vez y siguen haciéndolo así todo el tiempo), sin estar por encima del espacio y el tiempo (trascendiéndolos)

El nivel último de la función de la Deidad Total. En este nivel, la deidad se denomina autoproyectada, se mueve desde dentro de sí misma y trabaja en

relación con el espacio y el tiempo pero trascendiéndolos. Como la Supremacía es el primer nivel de la expresión unificadora de la deidad experiencial, la Ultimidad es el segundo nivel. Como la Supremacía ministra (de manera finita) el gran universo, el Último ministra (de manera absonita) el universo maestro. Para el universo maestro, la Ultimidad de la Deidad proporciona el "supercontrol y supersostén universal" (p.2:10) Y Dios Último es (o será) la personalidad experiencial que emerge desde este nivel de la función de la Deidad Total: la unificación trinitaria trascendental que comprenden los seres absonitos (p.12:6)

APÉNDICE XIX

LA SEGUNDA TRINIDAD EXPERIENCIAL

Formación de la Trinidad Absoluta
Presencias trinitarias plurales de la Deidad
El crecimiento del Supremo
Comparación entre Trinidades
El problema de la no unificación

La terminación del universo maestro y la personalización final de poder de Dios Último hace posible que la segunda Trinidad experiencial emerja desde el estatus de realidad cualificada y se forme como realidad objetiva. Al haberse formado como realidad objetiva, esta trinidad comenzará entonces el largo proceso de crecimiento que lleva al intento de unificación experiencial. Puesto que esta trinidad es absoluta en cuanto a rango de actuación, podría encontrar serias dificultades en alcanzar la unificación completa. Sus metas no parecen tener límites discernibles, y si este es el caso, entonces la segunda Trinidad experiencial, la Trinidad Absoluta, podría encontrar un grado mayor o menor de frustración en el logro del destino: el intento de la unificación final.

1. FORMACIÓN DE LA TRINIDAD ABSOLUTA

De vuelta a la eternidad, en los “albores de la eternidad”, la Trinidad Original (la Trinidad del Paraíso) proyectó dos niveles subabsolutos de existencia (p.15:7); y es bastante evidente que esta afirmación se refiere al nivel finito y al nivel absonito (p.2:12-13) Puesto que la deidad tiende a unificarse en todos los niveles supermateriales de la realidad (p.2:3), y puesto que las actividades de la trinidad siempre tienden a abarcar las realidades de la deidad (p.16:2), esta organización de la realidad en dos niveles subabsolutos parece haber hecho ineludible la aparición de las dos trinidades experienciales (p.15:7)

Consideremos qué desarrollos del universo deben tener lugar antes de que cada una de estas dos trinidades experienciales pueda surgir a la existencia como realidad objetiva.

Formación de la primera Trinidad experiencial. Ya hemos considerado la manera en la que tiene lugar la formación de la trinidad, en relación con nuestro estudio de la Trinidad Última (Apéndice X) Esta trinidad parece ser (actualmente) una realidad calificada (p.1291:8), aunque su formación objetiva debe esperar la terminación futura de la evolución del Supremo (p.16:4) La primera Trinidad experiencial no podrá formarse como realidad objetiva hasta el final de la Segunda Era del Universo, que presenciará la emergencia completa de la primera deidad experiencial: el Ser Supremo. Los miembros de la trinidad requeridos son: (la deidad de) el Ser Supremo, (la unificación de deidad del Cuerpo de) los Creadores Supremos, y la (unión en deidad del Cuerpo de) los Arquitectos Maestros (Apéndice X, sección 3) La función de esta trinidad es la unificación experiencial del universo maestro (p.1166:1) Puesto que el universo maestro tiene límites (es subinfinito), esta trinidad se puede unificar

completamente (p.16:6), y el resultado de dicha unificación es la emergencia de la segunda deidad experiencial: Dios Último (p.16:4)

La formación de la segunda Trinidad experiencial. El Ser Supremo emerge al final de la Segunda Era, cuando los siete superuniversos se han establecido en luz y vida (p.1292:8-9) Dios Último no emergerá finalmente hasta el final de la Sexta Era, cuando todo el universo maestro haya alcanzado su meta de destino experiencial (p.12:5) La emergencia final objetiva de la segunda deidad experiencial hace posible que la segunda Trinidad experiencial se forme como realidad objetiva (p.1167:3)

Los miembros de la segunda Trinidad experiencial, la Trinidad Absoluta, se dan en los Documentos como sigue (p.16:5):

(a) Dios Supremo
(b) Dios Último
(c) Consumador del Destino del Universo.

Nos gustaría insistir aquí, como hemos hecho antes (Apéndice X, sección 3) en que la trinidad siempre es una unión de tres entidades-deidades, no de tres personalidades (p.1167:5) Ni Dios Supremo ni Dios Último son miembros de esta trinidad en sentido personal; ambas deidades experienciales son miembros de esta trinidad en un sentido de deidad. Como personalidades, ambas existen, actúan y son (o serán) contactables, aparte de la entidad de esta trinidad.

No sabemos casi nada sobre el Consumador no revelado del Destino del Universo, y que sea miembro de esta trinidad introduce ciertos factores importantes de incertidumbre en toda estimación posible que pueda hacerse respecto a sus capacidades, funciones y destinos futuros.

2. PRESENCIAS TRINITARIAS PLURALES DE LA DEIDAD

En el Apéndice X, nos encontramos con el problema del gran número de personas genéticamente relacionadas con la triple pertenencia de deidad de la Trinidad Última, y esperábamos con ilusión que la Trinidad Absoluta no presentara ese tipo de problema. Esto es cierto en gran parte. Al considerar la Trinidad Absoluta, no encontramos ningún problema para reconciliar muchas personalidades con tres miembros de deidad. Pero sí nos encontramos un problema de otro tipo: el problema de intentar comprender las presencias trinitarias plurales de la deidad.

El Ser Supremo es una presencia de deidad en la Trinidad Absoluta. Antes de esto ya se habrá convertido en un miembro de deidad de la Trinidad Última aparecida previamente. Y después de esto pasará a ser miembro de una tercera trinidad: el segundo nivel de la Trinidad de Trinidades. Recapitulemos:

(a) La Deidad del Supremo es miembro de la Trinidad Última, la primera Trinidad experiencial (p.1166:1)

(b) La Deidad del Supremo es miembro de la Trinidad Absoluta, la segunda Trinidad experiencial (p.1167:3)

(c) La Deidad del Supremo estará presente en el segundo nivel de la Trinidad de Trinidades (p.1171:7), y nos hemos atrevido a llamar a este nivel “la tercera Trinidad experiencial” (Apéndice XXIV)

(Deberíamos señalar también que el Último está presente en deidad en dos relaciones trinitarias: en la Trinidad Absoluta [p.1167:3] y en el segundo nivel de la Trinidad de Trinidades [p.1171:8] Nuestro estudio de las tres presencias de deidad del Supremo debería, en principio, servir para responder a todos los problemas análogos que puedan surgir respecto a las dos presencias de deidad del Último)

Este es el primer caso de pertenencia plural a una trinidad que nos hemos encontrado: la triple pertenencia a una trinidad del Supremo y la doble pertenencia a una trinidad del Último. Inmediatamente surgen estas preguntas: ¿Tiene el Supremo una sola naturaleza de deidad que está presente tres veces? Si es así, ¿está presente de la misma manera cada vez, o de manera distinta? ¿O bien tiene tres naturalezas de deidad que están cada una presentes en una trinidad?

Creemos que el Supremo tiene solo una naturaleza de deidad; es *una deidad*, no *varias deidades*. Creemos que su presencia de deidad (y, para lo que nos interesa, también su personalidad) actuará finalmente, en mayor o menor grado, en tres niveles o más (además del finito): absonito, coabsoluto y coinfinito.

¿Hay alguna garantía para ese concepto multinivel de las presencias de la Deidad Suprema? Creemos que sí. El Padre actúa “…en tres niveles de personalidad de la Deidad, que tienen un valor subinfinito y expresan de manera relativa la divinidad” (p.3:15) Y hay ejemplos mejores: nuestra búsqueda actual del Padre Universal es una búsqueda para encontrarle hasta los límites de nuestras capacidades finitas de criatura (p.1287:6) Una vez lo encontramos así, nos embarcaremos en la segunda búsqueda, la búsqueda del Padre-Último (Ibíd.) Y al final de todo, comenzaremos la búsqueda como Padre-Absoluto (p.645:6) El Padre actúa en todos los niveles. Ahora bien, si el Dios existencial, el Padre Universal, puede descender para hacerse contactable en todos los niveles (desde el absoluto hacia el finito pasando por el último), entonces no vemos ninguna razón por la que Dios Supremo no pueda crecer hacia arriba, a través de niveles experienciales análogos.

Si solo hay una única presencia de deidad del Supremo, y si dicha presencia disfruta de pertenencias plurales a una trinidad, entonces ¿hay alguna diferencia significativa en la manera en que la Deidad Suprema está relacionada con estas trinidades? Los Documentos no tienen mucho que decir en este punto, pero hay un pasaje (p.1292:3-6) que sí arroja algo de luz sobre esta cuestión:

(a) En la primera Trinidad experiencial, la Deidad Suprema está implicada en “colaboración absonita”.

(b) En la segunda Trinidad experiencial, la Deidad Suprema ha entrado en “relación coabsoluta”.

(c) En la Trinidad de Trinidades, la Deidad Suprema está presente en el segundo nivel, y está implicada en una “participación coinfinita” (Este es el nivel que nos hemos atrevido a llamar “la tercera Trinidad experiencial”. Vean el Apéndice XXIV)

Estas citas de los Documentos nos dan tres términos que describen tres relaciones diferentes de la Deidad Suprema con tres trinidades:

(a) colaboración absonita,
(b) relación coabsoluta, y
(c) participación coinfinita.

Hay una diferencia entre estos tres términos. Parecen indicar que el Ser Supremo no está estático y en crecimiento *después* de la emergencia plena: la terminación de la unificación del poder y la personalidad, y el establecimiento de los siete superuniversos en luz y vida. Sabemos que el Supremo está pasando actualmente por “…las eras prepersonales en que se desarrolla el poder experiencial” (p.113:7) Estas diferentes relaciones con cada una de las tres trinidades sugieren que pasará también por etapas futuras de crecimiento que podrían designarse como eras “pos-personales” de desarrollo experiencial continuado.

3. EL CRECIMIENTO DEL SUPREMO

Supongamos que intentamos hacer un análisis de todos los pasos lógicos en el crecimiento del Supremo (prepersonal y pos-personal) Esto sería similar a nuestro esfuerzo por analizar la emergencia del Último (Apéndice XVIII, sección 1), excepto en que nuestro estudio del Último concluyó con su emergencia final. Nuestro estudio del Supremo continuará después de su emergencia.

Podemos comenzar con el estatus actual del Supremo, que actualmente está pasando por “…las eras prepersonales en que se desarrolla el poder experiencial” (p.113:7) Sabemos que estuvo en Havona antes de la organización de los superuniversos (p.641:4), así que pasó por una etapa de existencia previa a la era actual de unificación del poder y la personalidad. Esto nos da un punto de comienzo.

Emergencia inicial del Supremo. Este es el estatus de la persona espiritual del Supremo en Havona, antes del comienzo de los superuniversos (p.641:4) En esta etapa, se dice de él que tiene “…la naturaleza perfecta y simétrica… antes de que empezara la síntesis entre el poder y la personalidad… en los universos experienciales del tiempo y del espacio” (p.161:11)

> *Etapa de la síntesis del poder y la personalidad.* Este es el estatus actual del Supremo, su estatus durante los tiempos del crecimiento evolutivo de los superuniversos incompletos y su propio crecimiento evolutivo (p.1165:2) Se le llama “El Dios Finito” (p.1283, sección 4) y, en el uso de deidad del término, designaríamos su estatus actual como el de un “finito incompleto” (p.1162:3)

Estas dos categorías (“emergencia inicial” y “finito incompleto”) parecen cubrir todo el periodo de crecimiento designado como “…las eras prepersonales en que se desarrolla el poder experiencial” (p.113:7) Es de suponer que este “estatus prepersonal” terminará al final de la era actual del universo, la Segunda Era.

> *La emergencia terminada del Supremo.* El cierre de la Segunda Era, el establecimiento de los superuniversos, debería presenciar el final de la unificación del poder y la personalidad del Supremo, y debería ver su emergencia terminada (p.1292:7-11) En el sentido de deidad del término, se habrá convertido en lo que se designa de otra manera como un “finito máximo” (p.1162:4)

Este debe ser el estatus del Supremo en el momento en que la Trinidad Última está en posición de conseguir la formación objetiva; la Deidad Suprema ha emergido como una realidad actualizada. Ahora bien, si todas las primeras etapas de crecimiento se designan como *prepersonales*, entonces todas las etapas posteriores deben considerarse como eras *pos-personales* (pos-emergencia) de desarrollo experiencial continuado.

> *El crecimiento trascendental del Supremo.* Parece que el Supremo entrará en las etapas pos-finitas de crecimiento en la Tercera Era del Universo (y siguientes), cuando los niveles del espacio exterior estén abiertos para su desarrollo. Si, en ese tiempo futuro bajo su dirección, toda la realidad finita emprenderá “…el intento de alcanzar los niveles absonitos” (p.11:5), entonces seguramente participará también en su aventura pos-finita. En esta etapa, creemos que el Supremo será posfinito en estatus, y que su experiencia-crecimiento debería clasificarse (en el sentido de deidad del término) como “trascendental” (p.1162:5)

> *El estatus último del Supremo.* Creemos que este será el estatus del Supremo al cierre de la Sexta Era: la terminación del universo maestro, y la terminación de su crecimiento trascendental. Según la serie ascendente que hemos ido siguiendo, un pos-trascendental parecería tener estatus “último” (p.1162:6)

La formación de la Trinidad Absoluta es un acontecimiento posterior al universo maestro (p.1167:3), de ahí que sea un acontecimiento pos-último. Creemos que el Ser Supremo se convierte en miembro de esta trinidad como deidad pos-última.

> *El estatus coabsoluto del Supremo.* La Deidad Suprema apenas podría pertenecer a una trinidad "absoluta", a no ser que el Ser Supremo tenga él mismo un estatus pos-último. Al parecer, lo que es pos-último es (o se convertirá en) coabsoluto; y, por consiguiente, creemos que el Supremo tiene (o tendrá) estatus coabsoluto como miembro de la Trinidad Absoluta (p.1163:1)

El estatus final del Supremo (su estatus en el segundo nivel de la Trinidad de Trinidades) presenta algunas dificultades reales para nuestra comprensión. Pero los Documentos dicen claramente que tendrá ese estatus.

> *El estatus coinfinito (¿participación?) del Supremo.* Podríamos consolarnos en nuestra perplejidad respecto a este estatus con un comentario hecho por el autor del Documento 117, que dice: "…no tenemos ningún concepto satisfactorio de lo que esto significa realmente" (p.1292:6) Sin embargo, sí tiene un significado obvio y mínimo: la Deidad Suprema es miembro directo de una Trinidad de Trinidades (potencialmente) infinita (p.16:7); está presente como deidad en su segundo nivel (p.1171:7)

Quizá pueda ayudarnos a comprender si recordamos ciertas distinciones que se hacen al describir las relaciones de la Deidad Suprema con las trinidades implicadas. Se nos instruye (p.1292:4-6) que la Deidad Suprema *colabora* absonitamente en la Trinidad Última, sostiene *relaciones* coabsolutas en la Trinidad Absoluta, y *participa* coinfinitamente en la Trinidad de Trinidades.

Pero, a pesar del problema de imaginar estos diferentes modos de actuación de la Deidad Suprema, esta línea de razonamiento nos ha ayudado al menos a comprender mejor las tres relaciones de trinidad de esta deidad. Ahora podemos intentar definir los tres niveles y la función de esta deidad en tres trinidades diferentes.

> (a) En la primera Trinidad experiencial, la Deidad Suprema pasa por etapas trascendentales de crecimiento, colabora absonitamente en esta trinidad, y crece hacia el estatus último.
>
> (b) En la segunda Trinidad experiencial, la Deidad Suprema debe tener estatus pos-último y, o bien tiene estatus coabsoluto o lo tendrá; al menos podrá entrar en "relaciones coabsolutas".
>
> (c) En la tercera Trinidad experiencial (el segundo nivel de la Trinidad de Trinidades), la Deidad Suprema participa de manera coinfinita en las actividades de esta trinidad triple, una trinidad definida en ocasiones como "Trinidad Infinita existencial-experiencial" (p.16:7)

Estas deben ser las presencias plurales de la Deidad Suprema (o algo parecido), que actúan simultáneamente en tres niveles distintos de realidad y en tres relaciones distintas de trinidad (Como los Documentos señalan [p.31:8], nos encontramos con un problema similar al reconciliar las tres personas de la Deidad del Paraíso que trabajan individual y pluralmente como personalidades,

y que lo hacen simultáneamente con su indivisibilidad de deidad en la Trinidad del Paraíso. Todo lo cual implica un nivel de acción bastante independiente del espacio y el tiempo)

El crecimiento pos-personal del Último. Del análisis precedente del crecimiento del Supremo, suponemos que el Último debe experimentar también las fases pos-personales de crecimiento, y que la Deidad Última debe pasar también por los niveles pos-últimos para conseguir las "relaciones coabsolutas" en la segunda Trinidad experiencial. Desde este nivel funcional, la Trinidad Última debe llevar a cabo algún tipo de crecimiento, que le permitirá la "participación coinfinita" en las actividades del segundo nivel de la Trinidad de Trinidades.

4. COMPARACIÓN ENTRE TRINIDADES

Para llegar a una mejor comprensión de la naturaleza y las relaciones de la segunda Trinidad experiencial, será útil establecer una comparación entre las tres trinidades. Al hacer esta comparación, estamos evaluando una trinidad existencial (la Trinidad del Paraíso) y dos trinidades experienciales (la Trinidad Última y la Trinidad Absoluta)

> (a) *La Trinidad del Paraíso.* Esta trinidad es tanto existencial como infinita (p.15:8) Es una deidad indivisa (p.112:5) Su unificación es perfecta y eterna (p.641:2)
>
> (b) *La Trinidad Última.* Esta trinidad es experiencial y subinfinita (p.1168:5) Puede conseguir la unificación completa (p.16:6) porque las metas relacionadas con su destino también son subinfinitas (p.1167:7)
>
> (c) *La Trinidad Absoluta.* Esta trinidad es de origen y naturaleza experiencial, pero su función "se pone en contacto con los Absolutos existenciales" (p.1168:5) Si esta trinidad pudiera alguna vez unificarse realmente en sentido final y universal, Dios Absoluto se haría experiencialmente real a partir del potencial existencial de la Deidad Absoluta (p.16:5) Pero esta trinidad no es infinita; abarca a las deidades derivadas (p.15:9), por lo tanto parece muy improbable que pueda lograr alguna vez la unificación completa (p.16:6) Es subinfinita, pero sus objetivos no lo son; sus objetivos no tienen límites (p.1168:3), de ahí que no puedan realizarse finalmente (p.1168:7)

Cada una de estas trinidades es una entidad única; ninguna se parece a la otra; todas son diferentes. La Trinidad Última logra un ciclo completo de crecimiento experiencial (desde la realidad calificada a la realidad objetiva y la realidad unificada), las tres etapas de inicio, formación y unificación. La Trinidad Original no tiene "origen" en el sentido del término que alude al tiempo y a los hechos; la Trinidad del Paraíso, al ser eterna e infinita, apenas podría experimentar crecimiento. La trinidad que queda, la Trinidad Absoluta, tiene un origen real, pero podría frustrarse en el logro del destino. Puede conocer el inicio y la formación, pero hay una seria cuestión respecto a su unificación final: el logro de su destino pleno.

5. LA EVOLUCIÓN DE LAS TRINIDADES EXPERIENCIALES

Hay una afirmación en los Documentos (p.641:2) que proporciona la idea central, el tema para esta sección particular de nuestro estudio:

En el sistema Paraíso-Havona, la unidad de la Deidad es un hecho, pero en los universos en evolución la unidad de la Deidad es un logro.

La Trinidad del Paraíso podría tener potenciales no expresados de naturaleza experiencial (p.15:8), pero apenas podría tener la capacidad de crecimiento interno de naturaleza existencial y en unificación. Sin embargo, las dos trinidades experienciales pasan por etapas de crecimiento. Parecen llevar a cabo un proceso de crecimiento que tiene (al menos) tres etapas:

(a) Realidad calificada: inicio, realidad limitada
(b) Realidad objetiva: formación, realidad en unificación
(c) Realidad unificada: destino, realidad completa, unidad de la deidad.

Examinemos el proceso de crecimiento de las dos trinidades experienciales para ver simplemente como recorren estos tres pasos:

La evolución de la Trinidad Última. La primera Trinidad experiencial parece pasar (al menos) por estas tres etapas o niveles de crecimiento:

(a) *Realidad calificada.* Antes de la emergencia del Ser Supremo (y de la evolución de deidad terminada del Cuerpo de los Creadores Supremos), esta trinidad no puede ser totalmente objetiva como entidad. De su triple pertenencia, solo el Cuerpo de los Arquitectos del Universo Maestro existe por completo (p.352:3) Incluso el Cuerpo de los Creadores Supremos tiene a todos sus miembros, solo con respecto a los Siete Espíritus maestros y a los 21 Ancianos de los Días; faltan todos los Hijos y Espíritus universales que todavía no han sido enviados a servir como creadores en los universos locales del espacio y el tiempo (p.166:1) No obstante, se nos informa de que actualmente esta trinidad es capaz de conseguir una función limitada como realidad calificada (p.1291:8) Quizá deberíamos pensar sobre la trinidad en esta etapa de crecimiento inicial como una “realidad en curso”, como una realidad que no existe del todo pero tampoco deja de existir del todo.

(b) *Realidad objetiva.* La Trinidad Última entrará probablemente en su segunda etapa de crecimiento al cierre de la Segunda Era del Universo, cuando las tres deidades que la componen estén presentes en la etapa de acción como seres objetivos, seres de estatus completo. En este punto, la Trinidad Última puede formarse como realidad objetiva y real. Ahora puede actuar en sentido objetivo, pero todavía no es una realidad unificada, solo es una realidad en unificación (Es bastante probable que pase por varias etapas intermedias de unificación en aumento a medida que los cuatro niveles del espacio exterior completen su desarrollo uno tras otro)

(c) *Realidad unificada.* La Trinidad Última apenas puede lograr el estatus de realidad unificada hasta el cierre de la Sexta Era y la terminación de todo el universo maestro (p.1166:1) Entonces la primera Trinidad experiencial habrá logrado todas sus metas originales: la unificación del universo maestro, su propia unificación y su contribución a la emergencia final de Dios Último.

Esta historia de la evolución de la Trinidad Última parece presentar la imagen completa del crecimiento completo de una trinidad experiencial, desde la realidad calificada hasta la realidad objetiva y la realidad unificada, con la consiguiente personalización de la nueva deidad experiencial.

La evolución de la Trinidad Absoluta. No se dice nada en los Documentos que nos pueda llevar a sospechar que las etapas iniciales del crecimiento de la Trinidad Absoluta sean particularmente diferentes a las de la Trinidad precedente. Por consiguiente, supongamos las mismas tres etapas probables de crecimiento, y recorramos la historia una segunda vez:

(a) *Realidad calificada.* Esta trinidad apenas podría unirse como unión objetiva de deidad hasta después de la emergencia tanto del Supremo como del Último, pero incluso ahora podría ser una realidad calificada. Tanto Dios Supremo como Dios Último están presentes actualmente en sentido limitado y calificado (p.162:4)

(b) *Realidad objetiva.* La formación real de la Trinidad Absoluta no puede tener lugar como realidad objetiva hasta el cierre de la Sexta Era, cuando la unificación de la Trinidad Última y la terminación del universo maestro revelen la emergencia de Dios Último (p.1167:3)

(c) *No unificación.* Esta trinidad posiblemente no se pueda unificar. Tiene metas experienciales absolutas, y su asistencia sin límites para la unificación final va a encontrarse con el duro hecho de la infinidad (p.1168:7; p.1169:1)

Aquí nos encontramos con un auténtico impasse, un verdadero punto muerto. El crecimiento de la segunda Trinidad experiencial se extiende hacia fuera sin límites, hacia un potencial sin límites. En nuestro estudio, hablamos de esto como la Barrera de la Infinidad, y de otra forma como el Impasse de los Absolutos.

6. LA NO UNIFICACIÓN DE LA TRINIDAD ABSOLUTA

Los Documentos tienen mucho que decir sobre los problemas de unificación con los que se encontrará la segunda Trinidad experiencial:

p.1168:2	El universo maestro proporciona un fundamento experiencial muy apropiado para la formación de esta trinidad, pero su acción implica algo mucho mayor que la creación maestra.

p.1168:3	Si suponemos la posibilidad de un escenario espacial más allá del universo maestro, un cosmos infinito, entonces tenemos un terreno apropiado para la función total de esta trinidad. Y si esta trinidad puede funcionar por completo, unificarse finalmente, esto ocasionará (en teoría) la “manifestación absoluta de todos los potenciales”.

Esto significaría la actualización (el agotamiento completo) de los tres Absolutos de potencialidad: de la Deidad, Incalificado y Universal. Cuando estos Absolutos se consideran como una asociación funcional triple, se llaman la Triodidad de Potencialidad (p.1151:8-12) Respecto a la naturaleza de esta triodidad, se nos informa:

p.1151:12	La Triodidad de Potencialidad es la asociación de “…los depósitos infinitos de toda la realidad energética latente - espiritual, mental o cósmica…”. Su potencial es infinito.
p.1168:7	Sencillamente no es posible experiencialmente que se agote la infinidad cuantitativa.

Una vez más, mediante un análisis más cuidadoso, hemos alcanzado lo que nuestro estudio ha denominado la Barrera de la Infinidad y el Impasse de los Absolutos. La Trinidad del Paraíso eterna puede invalidar esta Barrera de la Infinidad porque es infinita, pero es la única trinidad realmente infinita (p.15:8); las trinidades pos-Havona, las trinidades experienciales, no lo son (p.15:9; p.1168:5)

p.1168:4	Pero la función total de la segunda Trinidad experiencial es “realmente absoluta”

No podemos validar este concepto desde un punto de vista cuantitativo, así que examinémoslo desde un punto de vista cualitativo. Aquí tenemos el primer vislumbre de un posible escape de la paradoja producida por la situación en la que la “fuerza irresistible” de una trinidad absoluta se encuentra con el “hecho inamovible” de la infinidad de la Triodidad de Potencialidad. Esta es la distinción vital que deberíamos establecer aquí: es razonable suponer la posibilidad de lograr la *calidad absoluta* sin que, al mismo tiempo, tengamos que lograr la *cantidad absoluta*. El valor de la calidad y el hecho de la cantidad no parece que sean inseparables.

Parece razonable suponer que la segunda Trinidad experiencial tiene la capacidad de actuar en los niveles absolutos, pero solo de una manera limitada y subinfinita, no con ámbito universal. Si aceptamos dicha limitación cuantitativa, entonces podemos suponer lógicamente que dicha actividad podría estar disminuida en cuanto a absolutidad experiencial de valor. Ahora concebimos que las actividades de la Trinidad Absoluta tienen limitaciones cuantitativas, pero no cualitativas. A la luz de este razonamiento, consideremos las siguientes citas:

p.1167:3	La Trinidad Absoluta tiene la capacidad teórica de activar los tres Absolutos de potencialidad.
Deducción:	Esto sucederá, aunque no en sentido universal, únicamente de manera limitada (pero siempre en expansión)
p.16:5	Si esta trinidad pudiera lograr la unificación en sentido universal (en cantidad de infinito), esto haría experiencial al Absoluto de la Deidad.
Deducción:	Este proceso comenzará, y continuará eternamente, pero nunca terminará.
p.1168:6	La acción en la eternidad de esta trinidad dará como resultado cierto grado de experimentación de los tres Absolutos de potencialidad.
Observación:	Esta afirmación apoya la primera deducción.
p.16:2	Las funciones de una trinidad siempre abarcan las realidades de la deidad. Las realidades de la deidad siempre tienden a personalizarse. Por lo tanto, los resultados de la función de la trinidad dan expresión a nuevas personalizaciones de la deidad.

Deducimos finalmente que la Trinidad Absoluta podrá de alguna manera lograr una experimentación limitada de los Absolutos, pero se frustrará en sus esfuerzos de experimentar a Dios Absoluto a partir del potencial existencial del Absoluto de la Deidad. Este logro requeriría la unificación completa de esta trinidad: esta unificación requeriría que el cosmos infinito dejara de carecer de límites; y la Trinidad Absoluta no puede abarcar la infinidad.

Pero todavía hay otra declaración en los Documentos que puede abrir infinitas vías a la especulación:

p.1169:3	La Trinidad del Paraíso establece el destino. Ese destino está establecido en los tres Absolutos de potencialidad; "…el acto del Consumador del Destino del Universo es probablemente el que consuma el destino…", y esta transacción implica probablemente al Supremo y al Último en la segunda Trinidad experiencial.

Este Consumador del Destino no revelado podría ser para la segunda Trinidad experiencial lo que los Arquitectos Maestros son para la primera; los dos añaden algo preexistente a la trinidad emergente a la que pertenecen. El significado que debería añadirse a la declaración "…el acto del Consumador del Destino es probablemente el que consuma el destino" es un asunto de pura conjetura. De alguna manera, alguna parte de la Barrera de la Infinidad se va a superar mediante la acción de este ser desconocido, que posiblemente actúe solo, pero que más probablemente actúe en conjunción con la segunda Trinidad experiencial. Pero todavía dudamos que dicha acción dé como resultado la personalización de Dios Absoluto desde los potenciales del

Absoluto de la Deidad, al menos mediante todo proceso de unificación de la trinidad.

7. LAS ACTIVIDADES DE LA TRINIDAD ABSOLUTA

Hemos deducido que los miembros de deidad experiencial de la Trinidad Absoluta tienen estatus pos-último en el momento de la formación objetiva de esta trinidad (vean la sección 3 de más arriba) ¿Qué es justo aquello que les permite entrar en relaciones de naturaleza coabsoluta? (p.1292:5) Se nos ha enseñado que las actividades de la trinidad exceden siempre la suma de atributos de los miembros que la componen (p.113:4) Deben ser las consecuencias superaditivas de la formación de la trinidad lo que asegura que esos miembros de deidad con estatus pos-último se conviertan en coabsolutos. Tenemos además la presencia incalculable del Consumador del Destino.

Se nos dice que la Trinidad Absoluta "…ejerce sus funciones tanto en los niveles personales como en los superpersonales, llegando hasta las fronteras de lo no personal…" (p.16:5) Esto tendría que ser cierto, porque las actividades de esta trinidad afectan a los tres Absolutos, y están en alguna parte del vecindario de esta relación en que "la Deidad experimenta el agotamiento del potencial personalizable" (p.4:13) Al parecer, la actividad de la Trinidad Absoluta tiene que ver principalmente con el cosmos infinito y con el intento de consumarlo objetivamente.

La segunda Trinidad experiencial es la supersuma de la derivación experiencial final de la unificación final del poder y la personalidad en todo el universo maestro. Como el Último es la expresión total, del mismo modo esta trinidad es la expresión supertotal del universo maestro como tercer y último universo nuclear. La Trinidad Absoluta deriva del universo maestro, pero sus actividades parecen apuntar hacia fuera y más allá del universo maestro, hacia fuera y hacia un dominio mucho mayor, hacia un dominio sin límites (p.1168:2-3)

APÉNDICE XX

LA ERA POS-ÚLTIMO

Los albores de la Era Final: el universo maestro terminado
El universo maestro nuclear
Ajuste de las criaturas del tiempo a la eternidad
El cambio en el potencial de crecimiento experiencial

Hemos empleado el término “eras pos-supremas” para definir aquellas eras universales que siguen a la emergencia del Ser Supremo y a la terminación del crecimiento evolutivo del gran universo. De ahí se sigue lógicamente que deberíamos designar el intervalo de tiempo que se iniciará tras la emergencia del Último (y la terminación del universo maestro) como “era pos-última”.

¿Qué significa el término “era pos-última”? ¿Sería la Séptima Era del Universo? ¿Es realmente una “era del universo”? Quizá debamos pensar en ella como una “era pos-universo”, pues no comienza realmente hasta después de la terminación del universo maestro. Parece ser que la Era Final del Universo, pero podría contener la *primera* de una serie de nuevas épocas que seguirán a la terminación de todas las eras universales anteriores. Y también podría ser la era *final* de una serie y la *primera* de otra serie.

1. LOS ALBORES DE LA ERA FINAL

Una manera de mejorar nuestra comprensión de lo que podría significar la era pos-última es hacer un inventario de lo que ha sucedido exactamente en su inicio. Esto nos ayudará a comprender lo mucho que difiere de todas las eras precedentes. Consideremos los cambios que han tenido lugar en la deidad, las criaturas y los universos:

> *El universo maestro está terminado.* Ha completado todo su posible crecimiento (prenuclear), desde Havona hasta el Cuarto Nivel de Espacio. Todo el progreso creativo, evolutivo y de existenciación ha alcanzado su culminación. La creación maestra es una realidad terminada y perfeccionada experiencialmente (p.1166:6)
>
> *El Supremo ha terminado su crecimiento terciario.* Esta fase de crecimiento del Supremo se relaciona con su evolución en el universo maestro como potencial mental y como Todopodeoso Supremo (p.1268:5; p.1269:5) Creemos que este es crecimiento trascendental (p.1162:5) que nos lleva al estatus último del ser (p.1162:6) Deberíamos recordar que el Supremo es ahora una deidad pos-finita, que tiene la capacidad de colaborar absonitamente en la Trinidad Última (p.1292:4)
>
> *La Trinidad Última está totalmente unificada.* Esta trinidad consiste en la unión en deidad del Supremo, el Cuerpo de Arquitectos y el Cuerpo de Creadores Supremos (p.16:4) Su unificación total debe tener lugar antes de la emergencia del Último (p.1166:1)

Dios Último ha emergido. La segunda deidad experiencial se ha vuelto totalmente operativa como coordinadora del universo maestro. ¡Se ha consumado la Aventura Última!

La Aventura Última ha terminado. La búsqueda absonita de la deidad ha terminado. Los ciudadanos del universo maestro han alcanzado a Dios Último como experiencia personal (superpersonal) Esto significa que también han alcanzado al Padre Universal en los niveles trascendentales de la Ultimidad de la Deidad. Este es el logro superfinito de Dios Padre, y debe significar el descubrimiento de Dios como omnipotente, omnisciente y omnipresente (p.2.11), el conocimiento de él en los “niveles superiores”, donde se logra “el aspecto último de la experiencia de las criaturas” (p.1293:2)

El crecimiento trascendental ha terminado. La era pos-última lleva a su fin todo el crecimiento absonito, todo el crecimiento pos-supremo. El crecimiento y la experiencia finitos terminan con la emergencia del Supremo; el crecimiento y la (super)experiencia absonitos deben terminar con la emergencia del Último. Esto significa el fin de todo el crecimiento relativo, de todo el crecimiento subabsoluto. La serie ascendente de finitos incompletos, finitos máximos y trascendentales parece haberse agotado. Incluso la realidad última parece haber entrado en una etapa pos-última de expansión en esta era (p.1162:3-6)

La Era Final comienza, pero no termina. Esta es una característica única de la era pos-última. Al parecer tiene un origen en el tiempo, pero no tiene fin (La Primera Era es justo lo contrario: tiene un final en el tiempo, pero no un origen)

La era pos-última tiene un comienzo en el tiempo siempre que la Sexta Era del Universo, la era del Cuarto Nivel de Espacio, llegue a su fin. La Era Final tiene un comienzo muy definido, pero parece que no tiene un final discernible. Podría abarcar muchas eras e innumerables épocas, y tener toda clase de subdivisiones, y cada una de ellas podría tener un claro principio y fin; pero la era pos-última apenas podría tener fin.

¿Cómo será vivir en la era pos-última, en algo que no tiene fin? ¿Va a ser la Era Final un camino directo hacia la inmensidad total de la futura eternidad sin fin? Creemos que no. Hagamos una comparación entre esta era sin fin y las siete épocas de la historia de un mundo habitado.

La historia de un mundo habitado se divide en siete épocas principales, que comienzan con la aparición evolutiva del hombre y que llevan hasta la séptima época final: la era de luz y vida (p.589:2-8) Cada una de las seis primeras épocas tiene principio y fin; la séptima tiene principio pero no tiene un fin distinguible. ¿Significa eso que la era de luz y vida simplemente sigue y sigue? No.

La era de luz y vida se divide en siete etapas de crecimiento progresivo (p.621:5-11) Cada una de las primeras seis etapas comienza y termina; solo la séptima no tiene fin. Creemos que la era pos-última se subdividirá de acuerdo con este mismo principio. Digamos que sus divisiones principales serán siete "etapas"; cada una de las seis primeras podría comenzar y tener un fin señalado mediante el logro de alguna meta satisfactoria. La luz y vida puede subdividirse, luego "la séptima etapa final" de la era pos-última podría dividirse posteriormente en siete subetapas, y así sucesivamente)

2. EL UNIVERSO MAESTRO TERMINADO

La perspectiva del universo maestro terminado es *increíble*. Si volvemos a unos cálculos que hicimos anteriormente (Apéndice XVI, sección 6) encontramos que, si damos el valor de "uno" al gran universo entonces, con la misma escala, deberíamos dar un valor de "100 millones" al gran universo. La misma idea de explorar, organizar y perfeccionar esa creación tan enorme está mucho más allá de nuestra imaginación; pero esa meta es alcanzable. Tan grande como es, la creación maestra tiene límites exteriores (p.124:6); la eternidad perdura, y finalmente esos límites exteriores se alcanzarán y la Aventura Última habrá terminado.

Dios Último actuará como el coordinador experiencial de toda la creación maestra; probablemente sus actividades estarán asociadas con las de la Trinidad Última y la Trinidad del Paraíso, a través del funcionamiento de la deidad Total en ese nivel llamado "la Ultimidad de la Deidad" (p.2:4; p.2:11; p.16:4; p.113:7) La Ultimidad de la Deidad es un nivel de funcionamiento en el que el Último y estas dos trinidades están asociadas funcionalmente (Apéndice XVIII, sección 7)

Muy probablemente, el Ser Supremo actuará como el soberano de las creaciones nucleares, los universos interiores. Probablemente los Espíritus Maestros extenderán sus funciones hacia la periferia de la creación maestra; sus atributos son supremos, últimos y supremo-últimos (p.185:3) Los Hijos y Espíritus universales, junto con los finaltiarios y sus asociados, estarán presentes y operativos. ¿Y cómo serán todos esos seres, una vez hayan terminado el crecimiento absonito total mediante el servicio en los cuatro niveles del espacio exterior (entonces terminados)?

¿Cómo será nuestro mundo en la era pos-última? Leemos la descripción de un mundo habitado en la séptima etapa de luz y vida y parece una utopía. Pero nuestro mundo al final de la Sexta Era del Universo, habrá progresado mucho más allá de las siete etapas de luz y vida. Habrá alcanzado el estatus último. Y nuestro mundo todavía estará aquí, si perdura hasta la quinta etapa de luz y vida, y perdurará para siempre (p.621:3; p.635:5)

3. EL UNIVERSO MAESTRO NUCLEAR

La era pos-última debería considerarse al menos desde dos puntos de vista: está relacionada con la existencia continua del universo maestro terminado y perfeccionado, y también está relacionada con los desarrollos cósmicos que se

hallan fuera de los límites de la creación maestra terminada. Esto significa que debemos pensar en el universo maestro no solo como algo completo, sino también como un comienzo.

¿Qué acontecimientos inaugurarán el paso desde el estado estático de destino logrado, hasta el estado dinámico de la búsqueda de un nuevo destino? Hemos hecho un inventario de los acontecimientos que marcan los “albores” de la era pos-última; sigamos considerando los desarrollos subsiguientes que nos llevarán a las expansiones en progreso y despliegue de esta era:

El Ser Supremo. La primera deidad experiencial ha terminado su crecimiento en el universo maestro como potencial mental y Todopoderoso Supremo, pero dudamos de que haya terminado el crecimiento respecto a su relación con “el tercer nivel de manifestación de la Deidad” (p.1268:5) Esto parecería relacionar sus acciones con la emergencia de Dios Absoluto. El Supremo debe estar comenzando el crecimiento pos-último; tiene (o tendrá pronto) la capacidad de entrar en relaciones coabsolutas con la Trinidad Absoluta (p.1292:3; Apéndice XIX, sección 3)

Dios Último. La segunda deidad experiencial ha emergido desde las “fases prepersonales” de la unificación del poder y la personalidad (p.113:7) y parece haber entrado en las “fases pos-personales” de crecimiento continuo. En la era pos-última, creemos que el Último (como el Supremo) alcanzará el estatus pos-último y entrará en relaciones coabsolutas en la Trinidad Absoluta (p.1292:4-5; Apéndice XIX, sección 3) El Último ha alcanzado (o alcanzará) el estatus coabsoluto (p.1163:1)

La Trinidad Absoluta. La segunda Trinidad experiencial probablemente se forme en los primeros tiempos de la era pos-última. Esta es la trinidad compuesta de la Deidad Suprema, la Deidad Última y el Consumador del Destino (p.16:5) No puede formarse hasta que haya emergido el Último (p.1167:3)

El Supremo-Último. Esta asociación de Deidad dual probablemente no esté constituida en los albores de la era pos-última, sino que probablemente haga su aparición al principio de esa era. Al hablar del Supremo y del Último, los Documentos (en el mismo contexto) se refieren al “futuro Supremo-Último” (p.149:3) Sabemos que tanto el Supremo como el Último están presentes en Havona en la Segunda Era (en un sentido calificado) (p.162:4) Creemos que esta asociación de Deidad dual hará su aparición bastante al principio de la era pos-última (Apéndice XXVI)

Dios Absoluto. La tercera deidad experiencial va a convertirse en el nuevo desafío para los ciudadanos del universo maestro terminado. La Aventura Suprema se consuma cuando las criaturas alcanzan a Dios Supremo, encuentran al Padre como finito y se enfrentan al desafío del Último. La Aventura Última (p.352:10) termina con el logro experiencial de Dios Último y el descubrimiento del Padre como absonito. Ese logro

de la deidad trascendental únicamente podría llevar a los ciudadanos del universo maestro a enfrentarse cara a cara con la aventura final, la Aventura Absoluta; el desafío experiencial de Dios Absoluto (p.13:5) y la búsqueda del Padre como Absoluto.

Estos son los nuevos acontecimientos de la era pos-última que inician la conversión del universo maestro, desde el estatus de destino alcanzado hasta el estatus dinámico del nuevo destino que conseguir. Esta es la diferencia entre la creación maestra como un dominio terminado y perfeccionado, y el universo maestro como una nueva base de poder para la expansión hacia fuera, un nuevo universo nuclear alrededor del cual hará su aparición el cosmos infinito.

Parece improbable que la segunda Trinidad experiencial esté implicada particularmente en los asuntos internos del universo maestro; todas sus actividades parecen señalar hacia el espacio y fuera de la creación maestra (p.1168:2)

4. AJUSTE DE LAS CRIATURAS DEL TIEMPO A LA ETERNIDAD

Parece probable que los seres humanos comiencen a ajustarse a la eternidad en esta vida. Somos criaturas del tiempo (no hay dudas acerca de esto), pero a medida que comenzamos a madurar, comenzamos nuestra huida larga y lenta de la prisión de los valores perecederos del momento presente (p.1295:1) No parece haber nada más permanente (o más perecedero) que el momento en movimiento del presente. A medida que progresamos en experiencia (y si crecemos también en madurez, lo cual es opcional) comenzamos a recurrir cada vez más profundamente al pasado para obtener datos con los que crear una decisión sabia en el presente. De manera concurrente a este recurso al pasado, aprendemos a proyectar las consecuencias de una decisión cada vez más lejos en el futuro. Este es el principio de nuestra asociación del pasado-futuro en relación con la acción en el presente. Y, a medida que nos hacemos mayores, podemos captar los significados de intervalos de tiempo cada vez mayores.

Si esto es verdad en la experiencia mortal, cuánto más lo será en la experiencia de la supervivencia. ¿Cómo haremos planes, cuando podamos recordar un millón de años en el pasado y, por tanto, podamos proyectar las consecuencias hacia un millón de años en el futuro? Cuando hayamos vivido un billón de años, tendremos una edad parecida a la que tiene la nebulosa de Andronover actualmente. ¿Cómo haremos planes entonces? Hacia el final de la Sexta Era, al principio de la era pos-última (si nuestros cálculos son correctos) podríamos ser cinco billones de veces más viejos que Andronover. ¿Cómo haremos planes entonces?

El significado y el valor de todo esto podrían doblarse en la experiencia personal de un ascendente. Entre otras cosas, la fusión con un Ajustador añade la experiencia y la memoria de la eternidad pasada (p.1237:4) Puesto que esto es probablemente muchísimo más de lo que podamos absorber inmediatamente, es probable que lo tomemos poco a poco, a medida que desarrollamos la capacidad. En otras palabras: cuando hayamos vivido un

billón de años, quizá podamos captar otro billón de años de “experiencia y memoria de la eternidad pasada”. De este modo se añaden dos billones de años de memoria pasada, lo que significa que hemos de poder mirar hacia delante con la comprensión de un periodo similar (otros dos billones de años) Hemos vivido únicamente un billón de años, pero hemos adquirido una base de cuatro billones de años con la cual evaluar el presente en términos del pasado-futuro.

Si nuestra penetración experiencial en el tiempo está en una ratio cuatro veces mayor que el paso real del tiempo, entonces estamos dirigidos a hacer progresos en la comprensión *cuantitativa* de la eternidad. La sensación *cualitativa* de la eternidad probablemente se convierta en parte de la conciencia de un ascendente en el momento en que pasa del circuito interior de Havona al Paraíso (p.297:4; p.135:4)

5. EL CAMBIO POS-ÚLTIMO EN EL POTENCIAL DE CRECIMIENTO

En el Apéndice VII, “Mecanismos de crecimiento experiencial”, dimos una consideración cuidadosa al proceso de crecimiento y a lo que lo hace posible. En este momento, quizá estaría bien recapitular este estudio desde un punto de vista ligeramente distinto:

> (a) *El mecanismo existencial.* Este mecanismo funcionó en la Primera Era del Universo, en el “origen” del universo central y de sus habitantes increados. Este mecanismo continúa funcionando mientras, y si, las deidades existenciales actúan de manera existencial.
>
> (b) *Mecanismos experienciales.* Estos son los “mecanismos de crecimiento experiencial” que actúan ahora. Creemos que incluyen el crecimiento de la era actual del universo y el crecimiento de naturaleza pos-suprema que caracterizará los niveles del espacio exterior, tras la emergencia del Ser Supremo.
>
> (c) *El mecanismo existencial-experiencial.* Este parece ser el mecanismo que funcionará en la era pos-última. Parece haber una diferencia esencial entre el crecimiento en el universo maestro y el crecimiento más allá del universo maestro. Todo el crecimiento del universo maestro está asociado con el crecimiento de una deidad experiencial subinfinita. En la era actual del universo, tanto el Supremo como el Último transmiten y organizan los potenciales de los Absolutos, para su uso por los Creadores Supremos en su trabajo transformador. En las eras pos-supremas, el Supremo habrá emergido, pero el Último todavía servirá como “tope” entre el crecimiento y los potenciales de los Absolutos. En la era pos-última ya no habrá ese tope subinfinito. El proceso de crecimiento afectará directamente a los potenciales infinitos de los Absolutos.

El crecimiento en las eras pos-Havona del universo maestro tiene lugar en dos niveles: finito y absonito. Esto es porque se proyectaron originariamente dos niveles subabsolutos de realidad experiencial (p.15:7) El crecimiento en la era

actual del universo es crecimiento finito. Únicamente es posible dentro del Supremo en crecimiento (emergente), y llegará a su fin siempre que se complete la personalización en poder, cuando haya completado su crecimiento (p.1280:2)

Lo que el crecimiento del Supremo es para el crecimiento y la experiencia finitos, suponemos que el crecimiento experiencial del Último es y será para el crecimiento absonito. Mientras el Último esté implicado en la síntesis del poder y la personalidad, mientras no haya emergido aún, durante todo ese tiempo será posible el crecimiento absonito. Cuando el Último haya emergido, entonces el crecimiento absonito habrá terminado y finalizado.

El fin del crecimiento relativo. Si tanto el tipo de crecimiento finito (asociado con el Supremo) como el crecimiento absonito (asociado con el Último) son acontecimientos pasados, de ahí se seguiría que todo crecimiento relativo también es un acontecimiento pasado (Aquí estamos usando la palabra "relativo" como se emplea en el Prólogo [p.3:6-13] cuando trata sobre la perfección. En este uso, "relativo" queda como un término intermedio que contrasta con "imperfección" y "perfección absoluta") Como los Documentos señalan (p.1266:5), excepto el Padre y sus coordinados absolutos, toda la realidad es relativa (incluyendo al Supremo y al Último) Pero en este punto de nuestra concepción de la evolución experiencial, es bastante probable que ni el Supremo ni el Último sean todavía "realidades relativas". Es bastante probable que ambos tengan estatus coabsoluto (Apéndice XXV, sección 1)

Por consiguiente, podríamos concluir que el crecimiento pos-último podría ser absoluto, coabsoluto, asociado-absoluto, calificado-absoluto (llámenle como sea), pero no subabsoluto en el sentido de ser crecimiento "relativo". Como ya hemos observado (Apéndice VII, sección 7), la naturaleza del crecimiento en la era final es difícil de comprender. No obstante, los Documentos tienen algo que decir sobre este concepto lejano.

p.4:12	El crecimiento pos-último es algo que debe tener lugar en los niveles que están más allá de los niveles creativos (El Último se presenta como que actúa en los niveles creativos finales)
p.4:13	El crecimiento pos-último está más allá del Último, y esto significa que es algo que está más allá de los niveles creativos. Lo que está más allá de la creatividad se llama supercreatividad. Por lo tanto, el crecimiento pos-último debe ser supercreativo.
p.4:12-13	El crecimiento pos-supremo tiene que ver con valores superpersonales; el crecimiento pos-último tiene que ver con valores superpersonales trascendidos.
p.2:13-14	El crecimiento pos-supremo tiene lugar en el nivel absonito, donde se transciende el espacio y el tiempo. Más allá de él, el crecimiento pos-último debe tener lugar en un nivel que no tiene ni espacio ni tiempo; su estatus es absoluto.

El crecimiento pos-supremo (absonito) es bastante difícil de imaginar; el crecimiento pos-último (absoluto) es aún más difícil. No obstante, deberíamos considerar este concepto, porque los finalitarios van a implicarse sin duda en este tipo de crecimiento. Consideremos los siguientes párrafos:

p.1237:4	Entre otras cosas, la fusión con el Ajustador añade “una fase de absolutidad potencial limitada”.
p.1226:14	Los mortales de Urantia tienen un tipo de personalidad otorgada que tiene una séptima dimensión suprema, y que es un “absoluto asociable”. Aunque es no infinita, sí tiene la capacidad de penetración subinfinita de lo absoluto.
p.1169:4	Los mortales tienen un destino potencial que tiene valor absoluto.

Incluso ahora, parece que nosotros los mortales tenemos el tipo de dotación que nos permitirá permanecer para siempre en la corriente del crecimiento evolutivo-experiencial. Podemos encontrarnos metas que vayan más rápido de lo que avanzamos, metas como el Absoluto Universal (p.116:9) Pero nunca vamos a llegar a un punto muerto eterno; siempre podremos hacer progresos, incluso en la penetración subinfinita del nivel absoluto de significados y valores.

En el análisis final, los Ajustadores del Pensamiento son el don del “Dios absoluto” a sus hijos, que tienen el destino potencial de alcanzar a “Dios como absoluto” (p.1178:1)

APÉNDICE XXI

EL CONCEPTO DEL COSMOS INFINITO

La validez del concepto
El comienzo del cosmos infinito
El problema del espacio y la infinidad
La necesidad citoplasmáica expande las funciones nucleares
Analogías de Havona

Los Documentos presentan ciertos conceptos respecto a la geografía general de la creación. Presentan la siguiente cosmografía: el Paraíso está en el centro de todas las cosas. Está rodeado por Havona, el universo central. A su vez, Havona está rodeado por los siete superuniversos, y todo este agregado se denomina el gran universo. Los cuatro niveles del espacio exterior giran alrededor del gran universo, y todo junto se designa como el universo maestro (p.129:2) Se nos informa de que el espacio se extiende más allá de los límites del universo maestro, pero no se sabe cuánto más (p.124:6) Esta extensión de espacio más allá de los confines del universo maestro es el lugar geográfico conjeturado del futuro universo sin fin: el cosmos infinito.

Más adelante estudiaremos el *crecimiento* del cosmos infinito (Apéndice XVII); nuestro propósito actual es estudiar el *concepto* de esta creación sin límites. Como su nombre podría sugerir, este dominio está concebido como una creación sin fin. El primer universo, Havona, es la creación central de la eternidad; el último universo, el cosmos infinito, es la creación periférica de la infinidad. En muchos aspectos, el universo final será una expresión del universo original. Cada uno es una proyección del concepto de la creación de Dios: Havona, la concepción de la perfección existencial; el cosmos infinito, la concepción de la perfección existencial-experiencial.

1. LA VALIDEZ DEL CONCEPTO

El concepto del cosmos infinito no es una especulación descabellada; los Documentos se refieren a ello más de una vez. Al hablar de una de las relaciones existenciales de la Primera Fuente y Centro (la triunidad de la infinidad energética, p.1149:8-14), los Documentos dicen que esta asociación particular contiene dentro de su presencia existencial el pleno "…potencial energético del cosmos infinito, del cual el gran universo y el universo maestro sólo son manifestaciones parciales de dicho potencial". Esta asociación libera dichas energías a las deidades experienciales a medida que desarrollan la capacidad "…para controlar y estabilizar el cosmos en metamorfosis". La emergencia del cosmos infinito es, por tanto, una actividad de la emergencia de las deidades experienciales. Y los Documentos siguen diciendo lo siguiente:

p.1169:7	Los Arquitectos Maestros perciben su relación con el universo maestro como algo externo y más grande.

p.1168:3	Si se supone un cosmos infinito, existe un cosmos sin fin y externo al universo maestro.
p.1168:2	El universo maestro proporciona un fundamento experiencial muy apropiado para la formación de la segunda Trinidad experiencial, pero su actividad implica algo mucho mayor que este universo.
p.1163:1	El hecho de la existencia de la realidad coabsoluta implica la existencia de algo fuera del universo maestro, sobre el cual pueden proyectarse los experienciales.
p.130:3	La expresión completa del Infinito necesitará un escenario infinito. Debe haber un dominio ilimitado más allá de los márgenes exteriores del universo maestro.
p.1160:17	La exteriorización de la Primera Fuente y Centro puede seguir para siempre hacia las extensiones lejanas, hacia la “infinidad absoluta”.
p.1261:5	Es imposible limitar conceptualmente al cosmos absoluto. El nombre no puede entenderlo, porque es una criatura finita en un “cosmos infinito”.

Estas citas validan razonablemente el concepto de una creación interminable que estará fuera del universo maestro y que lo rodeará completamente. Este dominio tendría margen interior pero apenas tendría límite exterior, al menos no tendrá un límite fijo en la eternidad (aunque probablemente tenga una periferia siempre en expansión) Probablemente tenga un origen en el tiempo, pero no un final (no una terminación) en el tiempo. Podría tener muchas subdivisiones concéntricas y subdivisiones siempre mayores; cada una de ellas podría tener un principio, un lapso de crecimiento, un logro de destino (pero nunca sería la última, no habría un cosmos infinito como un todo)

2. EL COMIENZO DEL COSMOS INFINITO

Puesto que Havona aparece al mismo tiempo que el Espíritu Infinito (p.91:5) entonces, por analogía, ¿podríamos conjeturar que el cosmos infinito hará su aparición inicial si (y cuando) Dios Absoluto sea trinitizado por el Supremo y el Último? Una analogía así podría ser razonablemente válida si tenemos cuidado en señalar que Havona hace una aparición total, mientras que el cosmos infinito solo hace una aparición inicial: comienza. Havona está limitado objetivamente en cuanto a cantidad de manifestación; al parecer el cosmos infinito no.

Deberíamos recordar que el Ser Supremo abarcará todo el poder físico evolucionado del Todopoderoso, y que Dios Último abrazará todo el poder físico trascendente del Omnipotente (p.11:2; p.1297:1) La unión del Supremo y el Último en una acción trinitizadora podría producir como consecuencia una repercusión considerable en el nivel cósmico (material) de los potenciales. Una repercusión así posiblemente podría dar como resultado la materialización

repentina (no secuencial) de los universos físicos de la “zona interior” del dominio periférico de la infinidad.

Nos imaginamos el cosmos infinito con muchas subdivisiones concéntricas. Como los niveles espaciales del universo maestro, estas subdivisiones serán probablemente más grandes a medida que nos traslademos desde las subdivisiones interiores hacia las exteriores. Visualizamos una “zona interior” de tamaño inconcebible y, en nuestro concepto, esta es la más pequeña de las subdivisiones del universo infinito. Es posible que esta (imaginada) zona interior sea más grande que el universo maestro, igual que el universo maestro es más grande que el gran universo. En cuanto al tamaño final del cosmos infinito, parece que sus dimensiones no son estáticas (no son finitas); parece ser una expresión siempre en expansión y en crecimiento de la infinidad sin límites de Dios.

3. EL PROBLEMA DEL ESPACIO Y LA INFINIDAD

¿Cómo podemos reconciliar el concepto de un límite exterior del espacio con el concepto de un cosmos infinito? Respecto a la geografía del espacio, se nos informa de lo siguiente:

p.124:6	El espacio se extiende más allá del borde exterior del universo maestro, pero no se sabe cuánto más allá.
p.135:2	El espacio no es infinito, pero no se conoce la localización exacta de sus límites exteriores.
p.124:5	El espacio intermedio (lo que es no-espacio) acaba encerrando todo el espacio.

Estas afirmaciones nos dicen que, en el momento presente, existe espacio para la expansión creativa más allá de la periferia del universo maestro. Pero no se sabe cuánto espacio puede haber. Sin embargo, sí se sabe que hay una periferia lejana donde el espacio llega a su fin y, en el momento presente, más allá de esa periferia no hay más espacio para actividades creativas. Es de suponer que las actividades creativas no pueden tener lugar en el espacio intermedio (el no-espacio) Consideremos el espacio en relación con el espacio intermedio.

p.133:10	El espacio contiene y condiciona el movimiento; se mueve.
p.124:3	El espacio intermedio, el no-espacio, está relativamente inmóvil.

Si pudiéramos alcanzar los límites exteriores del espacio, llegaríamos hasta el espacio intermedio, y este encuentro se percibiría probablemente como una resistencia creciente al movimiento, de ahí que no haya más espacio para las actividades creativas.

Hemos estado pensando sobre el espacio como una constante, como algo cuyo volumen no crece ni decrece. Pero ¿tenemos que pensar en el espacio de

esta manera? Esta parece ser una pregunta abierta. Consideremos la relación del espacio con el Paraíso:

p.124:6	El espacio es un don del Paraíso.
p.120:4	Se origina aparentemente justo por debajo del Paraíso inferior.

Esto sugiere un proceso continuo. La idea de que el espacio "se origina" sugiere un proceso en marcha. Por lo tanto, ofrecemos la siguiente línea de razonamiento como un medio para reconciliar el concepto de los límites del espacio con el concepto de un cosmos infinito. Hay tres maneras en las que podemos concebir el espacio:

(a) *El espacio tiene un volumen constante.* Los Documentos no dicen en ningún sitio que el volumen del espacio sea constante (sin cambios) Sí que dicen que el espacio es "en apariencia absolutamente último" (p.1297:7) Si el espacio tuviera un volumen constante, un límite externo inalterable, entonces sería finito; difícilmente podría ser "absolutamente último".

(b) *El volumen del espacio está disminuyendo.* Este concepto es sencillamente incompatible con la idea de una creación en expansión.

(c) *El volumen del espacio está aumentando.* Esta es la única conjetura que reconcilia todos los datos ofrecidos: el espacio con límites actualmente y en el tiempo, y un cosmos infinito sin límites potencialmente y en la eternidad.

Si el espacio es una variable en aumento, algo que siempre está creciendo, entonces podría tener un límite exterior en todo *momento* dado, y aún así podría realmente no tener límites en la *eternidad*. Todo límite exterior del espacio siempre en aumento está localizado donde está localizado, solo en un momento dado del tiempo. En cualquier momento posterior, este límite se habría desplazado hacia fuera. Un límite así, siempre en aumento, siempre desplazándose hacia fuera, tiene un valor geográfico de posición solo en el tiempo; no tiene ese valor de posición en la eternidad. Luego el espacio podría tener límites en el tiempo, pero estos mismos límites no existirían en la eternidad (Esta podría ser una manera de intentar comprender una realidad última, algo que es superfinito pero también subinfinito)

Este concepto es muy compatible con la respiración del espacio (p.123, sección 6) Las fases entrantes y salientes de la respiración del espacio podrían asemejarse a *olas* que alternan en relación con una *marea* que fluye constantemente (Nota: en este apéndice, hemos considerado únicamente el espacio penetrado)

Mientras el espacio aumente tan rápido, o más rápido, que la creación, nunca limitará un cosmos potencialmente infinito. Por consiguiente parece que este concepto del espacio como una variable en aumento es el único que reconcilia

el hecho temporal de un límite exterior con el hecho en la eternidad de un universo futuro sin límites.

4. UNA VEZ MÁS: LA NECESIDAD CITOPLASMÁTICA EXPANDE LAS FUNCIONES NUCLEARES

Hemos examinado previamente el efecto sobre un “universo interior” de las necesidades de un “universo exterior” (Apéndice XI, 7. La necesidad citoplasmática expande las funciones nucleares) Quizá estaría bien, en este punto, recapitular este principio:

(a) *Necesidades pos-Havona.* En cierto sentido, toda creación subsiguiente al universo central es parecida; todos son universos de naturaleza experiencial (no existencial) Havona tiene algo que dar a cada uno de ellos (a los superuniversos, a los universos exteriores y al cosmos infinito) Todos carecen de la cualidad de perfección inherente, existencial y divina. Al darles esto, Havona se escapa de las limitaciones inherentes a un universo de perfección original y divina. Podemos ver esto muy claramente en la relación que Havona mantiene con los superuniversos imperfectos. Y también podemos ver lo que los superuniversos hacen por Havona cuando introducen la técnica de crecimiento evolutivo en la creación central, y así superponen las nuevas posibilidades del crecimiento experiencial a la perfección existencial.

(b) *Necesidades pos-supremas.* Las creaciones que aparecen después de que el gran universo esté establecido en luz y vida son dominios pos-supremos. Estas creaciones pos-supremas son los universos del espacio exterior y el cosmos infinito, todo fuera del gran universo. Estos reinos se organizan y establecen después de que el Ser Supremo haya terminado su crecimiento, y después de que la posibilidad de la experiencia finita haya desaparecido de los potenciales de crecimiento cósmico. Así como los habitantes de Havona deben compensarnos por la carencia de perfección inherente, así los habitantes del gran universo compensarán a los ciudadanos del espacio exterior por su incapacidad de tener experiencia finita.

(c) *Necesidades pos-últimas.* El universo potencialmente absoluto que existirá algún día fuera de la creación maestra es un desarrollo pos-último. Sabemos que tiene estatus pos-Havona y deducimos que por consiguiente será un dominio experiencial. Es pos-supremo, de ahí que esté desprovisto de experiencia finita. También es pos-último, y por consiguiente está desprovisto de experiencia absonita. Los ciudadanos del universo maestro (terminado) tendrán que compensar estas deficiencias en su ministerio de servicio a los nativos del cosmos infinito. Dichos seres comenzarían sus existencias en algún nivel coabsoluto de estatus de criatura, que estaría desprovisto de toda comprensión de los antecedentes finitos y absonitos para el logro de dicho estatus coabsoluto e inherente.

Esta línea de razonamiento emplea muchas palabras que realmente tienen muy poco significado para nosotros. No sabemos nada del crecimiento absonito, mucho menos sobre lo que puede llegar después. Pero podemos "sentir" ese principio en funcionamiento cuando contemplamos la vida de Jesús en relación con los seres humanos. Aquí tenemos un bello ejemplo de ministerio de perfección divina en un planeta evolutivo y hacia seres humanos imperfectos. Lo que los seres perfectos del Paraíso y Havona hacen ahora por nosotros en las creaciones imperfectas del espacio-tiempo, lo haremos nosotros a nuestra vez por los ciudadanos de los universos exteriores. Nos falta la perfección de la divinidad; los habitantes del Paraíso y Havona nos la proporcionan. Los ciudadanos del espacio exterior carecerán de la experiencia finita de la Supremacía experiencial; nosotros se la llevaremos. Y algún día, en un futuro muy lejano, nos uniremos a los ciudadanos de los universos del espacio exterior en el ministerio para aquellos seres que carecerán de todo conocimiento de crecimiento y experiencia subabsolutos: los nativos del cosmos infinito.

5. ANALOGÍAS DE HAVONA

Quizá sea posible arrojar un poco más de luz sobre la naturaleza del cosmos infinito si comparamos el último universo con el primero. El primer universo es Havona, la creación eterna. Puesto que Havona procede del pasado eterno, su diseño original debe anticipar completamente la naturaleza y los requisitos futuros del cosmos infinito. Consideremos lo siguiente:

p.163:3	La capacidad de Havona es realmente ilimitada. Tiene la capacidad de servir "…como universo educativo experiencial para todos los tipos de seres creados pasados, presentes y futuros".
Deducción:	Havona ya presagia los desarrollos en el cosmos infinito, y está preparada para los seres pos-últimos que serán nativos allí.
p.1160:1	Havona no es absoluto ni evolutivo. Es "eterno pero no invariable". Havona "…no es exactamente finito ni tampoco absoluto". Está entre el Paraíso absoluto y los universos finitos; esta es la función de un trascendental; pero la creación central "…no es un trascendental - es solamente Havona".
Deducción:	Havona está equipado únicamente para dar la bienvenida a todo tipo de ser de cualquier universo en su camino hacia el Paraíso.
p.127:3	"El Paraíso es el absoluto de los arquetipos; Havona es una muestra de estos potenciales hechos manifiestos".
Deducción:	Havona es una demostración cualitativa del arquetipo del Paraíso; el cosmos infinito intenta una representación cualitativa y cuantitativa de dicho arquetipo.
p.156:7-14	La vida en Havona se clasifica como material, morontial, espiritual, absonita, última, coabsoluta y absoluta.

Deducción:	Los nativos del cosmos infinito van a encontrar su nivel de función existente en el universo central.
p.160:2-5	Las actividades del universo central se describen como: havonianas, paradisíacas y finito-ascendentes - evolutivas Supremo-Últimas.
Deducción:	Las actividades actuales de Havona no tendrán que expandirse (desde un punto de vista cualitativo) hasta la era pos-última.
p.160:6	Muchas actividades superfinitas tienen lugar en Havona. Podría servir a muchos propósitos que "…sobrepasan la comprensión de la mente creada".
Deducción:	El universo central está ahora preparado para los acontecimientos del futuro más lejano.

De todo esto obtenemos que el cosmos infinito es incomprensible desde un punto de vista tanto cualitativo como cuantitativo. Esta creación final debe ser una proyección de valores coabsolutos y asociable-absolutos de naturaleza experiencial en un nivel de valor absoluto existencial. Todas las relatividades se han dejado atrás. Pero Havona está listo para todos estos desarrollos, incluso ahora.

El primer universo (Havona) es el mejor para comparar con el universo final (el cosmos infinito) Havona es la tesis existencial de perfección absoluta, propuesta por el Padre Universal y el Hijo Eterno, y consumada creativamente por la emergencia trinitizada del Actor Conjunto. El cosmos infinito sería la tesis experiencial de perfección coabsoluta, propuesta por el Ser Supremo y Dios Último, e iniciada creativamente por la emergencia trinitizada de Dios Absoluto.

APÉNDICE XXII

LA SÍNTESIS DEL PODER Y LA PERSONALIDAD

Definición de los términos: personalidad y poder
¿Por qué tiene lugar? ¿Y por qué en tres niveles?
Síntesis finita y absonita
El problema de la síntesis experiencial absoluta

Una vez más, los Documentos hacen referencia a la "síntesis del poder y la personalidad" o a la "unificación del poder y la personalidad" o a la "personalización de poder". Este es el proceso de reunir el poder y la personalidad. Parece que es uno de los principios básicos que rigen el crecimiento evolutivo y experiencial en el universo maestro, y está relacionado con las deidades experienciales. El propósito de este Apéndice es examinar este principio en detalle.

1. DEFINICIÓN DE LOS TÉRMINOS PERSONALIDAD Y PODER

Exactamente ¿qué es lo que se reúne en el proceso de síntesis del poder y la personalidad? Conviene utilizar alguna definición cuidadosa antes de comenzar nuestro examen de este tema. Y aquí no nos ayuda el diccionario porque los Documentos adjuntan sus propios significados a las palabras "poder" y "personalidad".

El significado de la palabra "personalidad". La definición (o, más bien, la descripción) de la palabra "personalidad" viene sugerida en las citas siguientes:

p.70:4	La personalidad es un misterio no resuelto.
p.29:3	Es mucho más que uno de los atributos de Dios; "es la revelación de Dios".
p.28:5	"Dios es personalidad".
p.58:7	"Dios tiene voluntad - él *es* voluntad".
p.59:1	"…la infinidad de voluntad es sólo suya".
p.1153:3	La personalidad (al menos la prepersonalidad) es uno de los mínimos básicos que se requieren en relación con la exploración histórica de la eternidad pasada. Incluso en "…ese momento estático hipotético de la eternidad… debemos suponer que existe la posibilidad de la voluntad autónoma". Respecto a la personalidad subabsoluta:
p.1227:11-14	(a) La materia está subordinada, la mente está coordinada, y el espíritu está dirigido en potencia.

p.1225:5	(b) Está relativamente libre de "…las trabas de la causalidad antecedente. Es relativamente creativa o cocreativa".
p.1225:7	(c) No tiene identidad en y de sí misma, pero puede "…unificar la identidad de cualquier sistema energético viviente".

Deducimos que la personalidad destaca claramente respecto a las tres energías: espíritu, mente y materia. La realidad de estas tres energías puede expresarse tanto en términos cualitativos como cuantitativos. La realidad de la personalidad solo puede expresarse en términos cualitativos. Esto está particularmente bien ilustrado en las estimaciones hechas respecto a los cuatro circuitos absolutos de gravedad (p.131, sección 3) La acción de la gravedad en los dominios de la materia, la mente y el espíritu puede calcularse, pero el funcionamiento del circuito de personalidad del Padre, la gravedad de la personalidad, "no es calculable".

Como ejemplo: piensen en el color "rojo". Podemos pensar en él como una realidad abstracta: el rojo solo, sin nada más. Pero esta no es una realidad auténtica; es un concepto abstracto. Nadie ha visto en realidad el color rojo solo y sin nada más. Siempre pensamos en *algo que es rojo.* Tampoco percibimos la personalidad como una realidad aislada. Siempre sabemos de *alguien que es una persona*. Pero el color "rojo" determina completamente el tono del objeto que colorea, y del mismo modo la personalidad impregna (domina) a todo ser que sirve como vehículo de la vida para la personalidad unificadora.

El significado de la palabra "poder". Los Documentos dicen claramente que no podemos seguir las definiciones que el idioma inglés (o español) dan a las palabras poder, energía y fuerza (p.9:5) Los Documentos definen el uso de estas palabras como sigue:

p.11:5	La movilización del poder, en relación con el Supremo, se describe como una movilización ascendente y una unificación cada vez más perfecta de toda la realidad finita.
p.505:3	La expresión "realidad finita total" incluye las tres energías: física, mental y espiritual. El Supremo es la unificación experiencial de toda la divinidad del gran universo.
p.11:4	El Supremo es la síntesis del "poder experiencial y la personalidad espiritual".
p.9:5	Poder también se emplea para designar la soberanía.

En los reinos físicos, la palabra "poder" (como en la expresión "poder universal") se aplica a esa etapa de la evolución de la energía en la cual la energía emergente se somete al control inteligente del Séptuple y el Supremo (p.470:5) Respecto a la mente y el espíritu, podríamos razonar adecuadamente por analogía: la mente emergente y el espíritu emergente (espíritu que emerge del Absoluto de la Deidad) también tendrían sus etapas de desarrollo maduro

que serían análogas al “poder universal”. Estas tres energías, cuando están controladas por los Creadores Supremos y se integran en el Todopoderoso, representarían el poder (el poder soberano del Todopoderoso Supremo) en todo el sentido de la palabra (p.1271, sección 6; p.1273, sección 6)

2. ¿POR QUÉ TIENE LUGAR LA SÍNTESIS DEL PODER Y LA PERSONALIDAD?

¿Existe alguna razón o necesidad básica para el proceso de unificación del poder y la personalidad? ¿Hay algo en la naturaleza de Dios, o en la relación que Dios ha establecido, que hace que este proceso sea inherente de manera natural y divinamente inevitable? Con esta pregunta en mente, examinemos la naturaleza de Dios, revisemos la manera en la que ha expresado su naturaleza en la diversidad, consideremos cómo ha coordinado esta diversidad mediante técnicas existenciales. Para hacer esto, será necesario considerar lo siguiente:

(a) La unidad absoluta de la naturaleza de Dios
(b) La expresión dual de la naturaleza de Dios manifestada
(c) La coordinación funcional de la realidad manifestada
(d) Una comparación por contraste de los Actuales y los Potenciales

Una vez hemos estudiado lo que sucede existencialmente, deberíamos continuar con la consideración de las repercusiones y las consecuencias experienciales de estas transacciones existenciales.

(a) *La unidad absoluta de la naturaleza de Dios*

p.58:6	Dios se define como “…energía intencional (espíritu creador) y voluntad absoluta…”
p.638:3-4	Dios no podría tener naturaleza dual, física y espiritual, porque Dios “está absolutamente unificado”. La energía pura y el espíritu puro convergen en su persona, y allí son una.

Comenzamos con la absolutidad de la unidad de Dios. En él no hay algo como energía espiritual y energía no espiritual. En este punto pensamos en un nivel conceptual anterior y ancestral, tanto al espíritu paradisíaco como a la monota paradisíaca.

(b) *La expresión dual de la naturaleza de Dios manifestada*

p.127:1	Cuando el Padre da expresión al Hijo Original, la repercusión de este acto es la aparición de la Isla del Paraíso. De este modo, Dios proyecta la realidad manifestada en dos direcciones: lo personal-espiritual frente a lo no personal-no espiritual, el Hijo frente al Paraíso.

p.471:4-5	La energía de la Isla del Paraíso se denomina monota; es la expresión no espiritual de la energía del Padre. La energía espiritual del Hijo Eterno es la revelación espiritual de la energía del Padre. En el Paraíso, estas dos energías son de naturaleza aparentemente idéntica; se distinguen solo por el nombre: espíritu paradisíaco y monota paradisíaca.
p.1181:7	El Hijo Eterno (como el Padre) es anterior a la mente. Los dos tienen mente, y esta es ancestral a la mente del Espíritu Infinito.
p.120:2	El Paraíso no está ni vivo ni muerto; está compuesto de absolutum, y esta es la expresión espiritual fundamental de la naturaleza de Dios.
p.127:2	El Paraíso tiene mente de alguna manera, pero no es consciente del modo en que podríamos "…llegar a comprender ese término".
p.328:8 p.329:1	Las máquinas vivientes pueden tener inteligencia en ausencia de espíritu, aunque estén desprovistas de todo poder de elección.

La identidad, la igualdad absoluta, de la monota y el espíritu paradisíaco, es una revelación de la unicidad absoluta, en la naturaleza de Dios, de lo que se convierte en energía espiritual en el Hijo y en energía no espiritual en la Isla eterna. Hay conciencia (cualidad de mente) anterior a la aparición del Actor Conjunto, pero no hay todavía una mente manifestada.

(c) *La coordinación funcional de la realidad manifestada*

p.127:1	La tensión aparece cuando la unidad original de la realidad se proyecta como manifestación en dos direcciones: en el Hijo Eterno y en la Isla eterna. Y entonces, en presencia de esta tensión, el Padre y el Hijo, conjuntamente, se disponen a actuar; esto da expresión al Espíritu y al universo central.
p.90:7 p.91:1	Con la aparición del Espíritu Infinito, "…el ciclo de la eternidad queda establecido. La Trinidad del Paraíso ya existe".
p.98:4	El Actor Conjunto reacciona tanto a las realidades materiales como a las espirituales.
p.101:7-8	Actúa personalmente en nombre del Padre y del Hijo. No está relacionado genéticamente con el Paraíso, pero sí activa la Isla central.
p.103:3	El Actor Conjunto es la fuente de la mente.

p.15:7	Por la voluntad y la elección de Dios, lo material (Paraíso) y lo espiritual (Hijo) están coordinados por la mente.
p.7:11	El Paraíso es único y está aislado. “El Paraíso no representa a nada y nada representa al Paraíso”.

Estas afirmaciones resistirían un análisis muy cuidadoso, que debería considerar cuidadosamente tanto lo que *no* sucedió como lo que *sí* sucedió. Consideremos, pues, lo siguiente:

> *La mente que coordina la materia y el espíritu.* Las manifestaciones absolutas del Hijo y el Paraíso (lo personal-espiritual frente a lo no personal-no espiritual) estaban coordinadas mediante la mente. La mente apareció como una manifestación absoluta con la aparición del Actor Conjunto, la fuente de la mente.
>
> *Una coordinación, pero no una síntesis.* El Actor Conjunto actúa así para originar la creación del Hijo Eterno y la Isla del Paraíso; esto no es una síntesis. Es una función coordinadora de la mente en relación con el espíritu y la materia. Esta función es totalmente distinta a una síntesis, como la unificación completa del Absoluto de la Deidad y el Absoluto Incalificado por el Absoluto Universal. La síntesis de los Absolutos es tan completa que se dice que “en la infinidad son UNO SOLO” (p.15:5)
>
> *Tesis sobre tesis.* Dios no sintetiza toda la realidad actual. En lugar de esto, comienza a repetir la tesis de la deidad (Y proponemos que esta acción no podría haberse predicho en este punto) El Actor Conjunto es una nueva tesis, una nueva expresión de la asociación Padre-Hijo. De este modo, Dios superpone una tesis sobre otra (Y, una vez más, proponemos que esta es una elección impredecible del libre albedrío de Dios) Él mismo es la pretesis de la deidad; el Hijo es la tesis incalificada de la deidad; el Espíritu es la tesis conjunta de la deidad; la Trinidad es la tesis indivisa de la deidad. Esta superposición de tesis sobre tesis no parece ser la resolución de una tensión; más bien parece un aumento de la tensión, la tensión entre lo deificado y lo no deificado, entre lo personal y lo no personal, entre la materia y el espíritu.
>
> *El aislamiento de la Isla del Paraíso.* El Paraíso permanece aislado. Este aislamiento de la fuente de toda realidad material constituye un desafío potencial para las deidades, trinidades, creadores y criaturas experienciales que aparecen más tarde.
>
> *La unificación existencial del poder y la personalidad.* La unión de deidad del Padre-Hijo, en y con el Actor Conjunto, proporciona la coordinación existencial del poder y la personalidad mediante la acción de la mente. El Actor Conjunto actúa en todos los dominios energéticos: físico, mental y espiritual (p.99:4), incluso en la donación de la personalidad (p.106:9)

En resumen: en este análisis *no* observamos que hubiera una síntesis del Hijo Eterno y la Isla del Paraíso. El Paraíso permanece aislado. Lo que *sucedió* fue

la aparición de una tesis triple de la deidad, que culmina en la tesis existencial final de la deidad indivisa: la Trinidad del Paraíso. La Deidad actual está unida y unificada; el Paraíso (que no es deidad) no lo está; está aislada.

(d) *Una comparación por contraste de los Actuales y los Potenciales*

p.13:6	El Padre se expresa (como manifestación) en el Hijo, en el Espíritu, en el Paraíso y en Havona. Pero no se expresa de este modo fuera de Havona. Su presencia fuera de Havona está oculta en los "potenciales de la infinidad". Permanece "…oculto en el Absoluto Incalificado y divinamente disimulado en el Absoluto de la Deidad…"
p.116:5 p.13:4	El Absoluto de la Deidad es "…el potencial prepersonal y existencial de la Deidad Total". El Absoluto de la Deidad contiene el potencial de la realización experiencial de la divinidad absoluta.
p.14:6	"El Absoluto Incalificado es no personal, extradivino y no deificado".
Observación:	Hasta ahora, este es un buen paralelismo con la historia de la expresión de la naturaleza de Dios en lo manifestado. De nuevo encontramos dos expresiones primarias que son opuestos exactos: una es una realidad de deidad, la otra es una realidad de no deidad.
p.13:6 p.15:5	Los Absolutos (de deidad y no deidad) se vuelven uno en la presencia del Absoluto Universal, "…la unidad-infinidad no revelada del Padre Paradisíaco". "En los niveles subinfinitos" hay tres Absolutos, "pero en la infinidad son UNO SOLO".

Las dos historias de la expresión de la naturaleza de Dios (en lo actual y lo potencial) transcurren paralelas al principio, pero el paralelismo se rompe cuando llegamos al punto de la unificación de la expresión de lo deificado-espiritual con la expresión opuesta, que es no deificada y no espiritual. La unificación (o síntesis) es perfecta y completa respecto a los tres Absolutos de potencialidad; dicha unificación ni siquiera se sugiere respecto a los tres Absolutos de lo Actual. El Paraíso sigue siendo único y aislado. Lo que tiene lugar no es una unión de toda la *realidad actual*, sino una unión de toda la *realidad de deidad actual* en la Trinidad del Paraíso. El problema de la unificación de la realidad actual total parece ser un problema que ha sido proyectado para que lo solucione la deidad experiencial: Dios Supremo, Dios Último y Dios Absoluto.

Creemos que estos son los antecedentes eternos del desafío pos-Havona de la síntesis del poder y la personalidad.

3. EL DESAFÍO DE LA SÍNTESIS DEL PODER Y LA PERSONALIDAD

La revelación de Dios nunca puede ser completa. Sería final solo si la capacidad exterior a Havona pudiera agotarse experiencialmente al volverse real; solo si todos los potenciales pudieran emerger como actuales. Esto significaría que tendrían que alcanzarse tres metas:

> (a) *La manifestación física de Dios* tendría que volverse experiencialmente infinita. Esto requeriría el agotamiento final de la capacidad para emitir la "materia de las nebulosas" (potencia espacial) en el Absoluto Incalificado (p.126:4) Esto significaría la terminación real, la materialización total, de una creación infinita. Pero se nos enseña que el Absoluto Incalificado no tiene límites (p.49:7)
>
> (b) *La manifestación personal de Dios* tendría que volverse experiencialmente infinita. Esto requeriría la emergencia experiencial completa del Absoluto de la Deidad. La Deidad Absoluta (potencial y existencial) tendría que emerger completamente (actualizarse experiencialmente) como Dios Absoluto. Este sería el equivalente experiencial del Hijo Eterno existencial. El Hijo Eterno es la persona absoluta existencial; la plena emergencia de Dios Absoluto le constituiría como la persona absoluta experiencial. Esto significaría la realización experiencial de la divinidad absoluta (p.13:4)
>
> (c) *Unificación.* El Absoluto Incalificado, como se expresa en la creación experiencial infinita, y Dios Absoluto, como deidad experiencial y actual, tendrían que estar unificados completa y experiencialmente.

¡Es impensable el agotamiento experiencial de los potenciales de los tres Absolutos sin límites! Pero, a medida que consideramos su relación existencial, encontramos que los tres Absolutos ya son uno; están unificados en y por el Absoluto Universal. Dios es existencial en la eternidad, y así tiene una "autoconciencia de la infinidad" *existencial*. Pero se necesitará otra eternidad para lograr la autorrealización *experiencial* de lo que está contenido en los depósitos sin límites de los tres Absolutos (Los cinco párrafos anteriores son un análisis de la página 645, párrafos 3 al 5, de los Documentos)

Observamos que, al unificar los Absolutos (p.15:5), el Absoluto Universal está haciendo algo existencialmente que la segunda Trinidad experiencial no puede hacer experiencialmente (p.16:5); y que incluso la Trinidad de Trinidades podría ser incapaz de conseguir en el sentido universal (p.1172:2) Pero esta trinidad triple no es totalmente experiencial: es realmente una trinidad existencial-experiencial porque incluye a la Trinidad del Paraíso (p.1171:5)

La unificación experiencial de los tres Absolutos sería la síntesis final y universal del poder y la personalidad. Esto parece imposible en los niveles absolutos. Pero no es imposible en los niveles subabsolutos, en los niveles finitos de la supremacía y en los niveles absonitos de la ultimidad. En estos niveles es posible personalizar en poder el finito total y después personalizar en poder el absonito total.

4. ¿POR QUÉ TIENE LUGAR EN TRES NIVELES?

A partir de la definición de personalidad y poder, hemos visto que su síntesis tiene lugar a través de la unificación de la energía organizada (física, mental y espiritual) y la personalidad. Hemos señalado que la personalidad nunca se manifiesta por sí misma, y descubriremos que la naturaleza de las personalizaciones de la deidad que participan en estas transacciones es siempre de personalidad espiritual. Descubriremos que esta unificación del poder y la personalidad tiene lugar en tres niveles: absoluto, absonito y finito.

La realidad original está eternamente presente en el nivel existencial y absoluto; y se proporcionaron "…dos niveles subabsolutos y evolutivos en los que se manifiestan la personalidad y el poder en el universo maestro" (p.15:7) Al mismo tiempo, deberíamos reconocer que la Trinidad del Paraíso "es existencial en actualidad" (p.15:8), pero en su función, "todos los potenciales son experienciales" (Ibíd.) La Trinidad, desde el principio, tiene el potencial de actuar en tres niveles (p.1171:2):

> (a) *Funciones finitas.* Cuando la Trinidad actúa en relación con el nivel finito de la realidad, se denomina la Trinidad de Supremacía (p.113:6)
>
> (b) *Funciones absonitas.* Cuando la Trinidad actúa en relación con el nivel absonito de la realidad, se designa como la Trinidad de Ultimidad (p.116:3)
>
> (c) *Funciones absolutas.* Cuando la Trinidad funciona en sentido absoluto, esta acción es la acción de la Deidad Total, la activación de la Deidad Absoluta (p.116:4-5)

Ahora bien, deberíamos tener muy en cuenta que estas acciones de la Trinidad del Paraíso son de potencial experiencial. La Trinidad es objetivamente existencial, pero sus potenciales son experienciales. Por eso hay tres deidades experienciales potenciales: Supremo, Último y Absoluto.

Estas tres deidades experienciales se están personalizando en sus respectivos niveles porque la Trinidad del Paraíso actúa originariamente en estos niveles, y porque dichas actividades son de potencial experiencial. Podemos resumir esto de nuevo, pero desde otra perspectiva:

> (a) *Dios Supremo.* La primera deidad experiencial se está personalizando en poder "…en el primer… nivel de las criaturas donde se revela la Deidad unificadora…" (p.4:11)
>
> (b) *Dios Último.* La segunda deidad experiencial se está personalizando en poder en "…el segundo nivel experiencial donde se manifesta la Deidad unificadora" (p.4:12)
>
> (c) *Dios Absoluto.* La tercera deidad experiencial se está personalizando en "…el tercer nivel de expresión de expansión de la Deidad unificadora" (p.4:13)

Ignoremos de momento a Dios Absoluto, y consideremos las dos deidades experienciales que se personalizan en poder en los niveles subabsolutos: el Supremo y el Último. Su aparición en estos dos niveles hace inevitable la formación de las dos trinidades experienciales (p.15:7) La correlación de la suma total de todas las actividades de la divinidad en el nivel finito se personaliza en poder en Dios Supremo, y se unifica impersonalmente en la primera Trinidad experiencial: la Trinidad Última. Del mismo modo, la correlación de la suma total de todas las actividades de la divinidad en el nivel absonito se personaliza en poder en Dios Último y se unifica impersonalmente en la segunda Trinidad experiencial: la Trinidad Absoluta.

Se nos informa de que una trinidad siempre busca abarcar todas las realidades posibles de deidad (p.16:2), y que las realidades de la deidad siempre buscan realizarse y manifestarse en la personalización (Ibíd.) Por tanto, las deidades experienciales están seguras de hacerse reales porque son potenciales en la Trinidad del Paraíso (Ibíd.); y las trinidades experienciales están seguras de aparecer debido a la evolución de las deidades experienciales. Esto parece como una reacción en cadena.

Las deidades experienciales pueden ser potenciales en la Trinidad del Paraíso, pero su emergencia actual en la escena cósmica de acción depende de dos cosas:

> (a) Sus propios esfuerzos, "…su propia labor experiencial en los universos de poder y de personalidad…" (p.16:2), y
>
> (b) Los logros de "los Creadores y Trinidades posteriores a Havona" (Ibíd.)

A medida que estudiamos el fenómeno de la síntesis del poder y la personalidad, encontraremos que la historia es diferente en cada uno de los tres niveles de la realidad: finito, absonito y absoluto.

==========

RESUMEN

PRESENTACIÓN FUNCIONAL DE DIOS SÉPTUPLE

Dios Séptuple	**Agrupación entres niveles de Dios Séptuple**

1. Los Hijos Creadores 2. Los Ancianos de los Días 3. Los Espíritus Maestros	**Los Creadores Supremos** están formados por tres grupos de seres (p.1270:2-10) Son los creadores pos-Havona de los universos del espacio y el tiempo. Colaboran con las Deidades y la Trinidad del Paraíso (p.11:4) para hacer evolucionar el poder del Todopoderoso, la fase de poder convergente del Ser Supremo (p.12:2) Este es el fundamento experiencial para la soberanía emergente del Ser Supremo en los siete superuniversos (p.1269:7)
4. El Ser Supremo	El **poder todopoderoso** procede de los logros de los Creadores Supremos en el espacio y el tiempo (p.12:2) Se une a la **persona espiritual** del Supremo (p.11:2), que procede de la Trinidad del Paraíso (p.12:2) Esta unificación tiene lugar en virtud de la acción de la **Mente Suprema** (p.1269:1-2), que procede del Espíritu Infinito (p.641:4) Tiene lugar en el mundo piloto del circuito externo de Havona (Ibíd.)
5. El Espíritu Infinito 6. El Hijo Eterno 7. El Padre Universal	La Deidad trina del Paraíso es el nombre que se emplea a veces para designar a este grupo (p.11:4), y otras veces se designa como Trinidad del Paraíso. Es muy probable que los Creadores Supremos trabajen con la Trinidad del Paraíso en ambos aspectos, como tres Personas y como Trinidad (p.199:6-7) La "…unión del poder creativo de los Creadores Supremos con los potenciales creativos de la Trinidad es la fuente misma de la realidad del Ser Supremo" (Ibíd.)

(Vean la p.1270:2-12 para ver en los Documentos un resumen de esta presentación)

==========

5. LA SÍNTESIS FINITA DEL PODER Y LA PERSONALIDAD

No hay ninguna trinidad experiencial que sea presuprema. La *primera* de las deidades evolutivas, el Ser Supremo, va a convertirse en un miembro de la *primera* Trinidad experiencial (p.16:4); y apenas puede constituirse como realidad objetiva hasta que termine su propio crecimiento. La trinidad existencial, la Trinidad del Paraíso, tampoco podría unificarse como para hacer experiencial al Supremo. La Trinidad del Paraíso no es una trinidad experiencial; apenas podría "unificarse" porque siempre ha estado absolutamente unificada. Es posible que hubiera podido *hacer existencial* al Ser Supremo, pero jamás podría *hacerlo experiencial*.

Lo que hizo en realidad la Trinidad del Paraíso fue crear a la persona espiritual de Dios Supremo (p.11:2; p.12:2), y esta persona espiritual es el centro volitivo de toda la unificación finita del poder y la personalidad.

Dios Séptuple. El Ser Supremo emerge como resultado de los logros evolutivos de Dios Séptuple, como resultado de la colaboración satisfactoria entre los Creadores Supremos y las Deidades del Paraíso (p.11, VIII) En el resumen anterior se hace hincapié en esta relación, y destaca los tres niveles del Séptuple:

(a) Los Creadores Supremos: los creadores pos-Havona.
(b) El Ser Supremo: la primera deidad experiencial.
(c) Las Deidades del Paraíso: Padre, Hijo y Espíritu.

La emergencia evolutiva del Ser Supremo tuene lugar en ausencia de la unificación de toda trinidad experiencial; no hay ninguna que se pueda unificar. El crecimiento del Supremo es el resultado de la interacción de los tres niveles de Dios Séptuple. Internamente, también se da cierta unificación que tiene lugar en la Deidad Séptuple: el Cuerpo de los Creadores Supremos sí consigue la unificación experiencial que constituye (en el sentido de la deidad unificada) uno de los tres miembros de la primera Trinidad experiencial.

¿Por qué converge el poder del Todopoderoso? ¿Qué es lo que hace que los actos del espacio-tiempo y los esfuerzos de los creadores del espacio-tiempo se focalice en el poder convergente del Todopoderoso? Se nos informa de que hay dos “unidades” en las creaciones del espacio-tiempo que interactúan para causar esta convergencia entrante de poder experiencial (p.641:3-4) Se presentan como sigue:

(a) *La unidad de la divinidad.* La divinidad de propósito en los Creadores Supremos da como resultado el “potencial de poder unificador” del Todopoderoso (Se recordará que la divinidad se define como “…la cualidad característica, unificadora y coordinadora de la Deidad” [p.3:3])

(b) *La unidad-energía impersonal del universo.* Este es el origen, en relación al cual la “divinidad de propósito” establece una tensión; una tensión que puede resolverse únicamente a medida que el potencial de poder del Todopoderoso se unifica con la persona espiritual del Supremo.

==========

RESUMEN

PRESENTACIÓN GENERAL DE LA DEIDAD SÉPTUPLE

Dios Séptuple	**Los Controladores Séptuples**
1. Hijos y Espíritus universales	1. Los Controladores Físicos Maestros
2. Los Ancianos de los Días	2. Los Centros Supremos de Poder

3. Los Siete Espíritus Maestros	3. Los Directores Supremos de Poder
4. El Ser Supremo	4. El Todopoderoso Supremo
5. El Espíritu Infinito	5. El Dios de Acción
6. El Hijo Eterno	6. La Isla del Paraíso
7. El Padre Universal	7. La Fuente del Paraíso
(Vean p.1270:3-9)	(Vean p.1273:7-13)

Posibles aspectos mentales de la Deidad Séptuple

p.480:6	1. Los Controladores Físicos Maestros, mente anterior a los ayudantes
p.401, sección 5	2. Los espíritus ayudantes de la mente, mente animal y humana
p.481:2	3. Los Espíritus Creativos, nivel de la mente del universo local
p.191, sección 4	4. Los Siete Espíritus Maestros, la mente cósmica
p.5:13	5. Majeston, foco de la Mente Suprema, que se está volviendo real
p.102:2	6. El Actor Conjunto, la fuente de la mente absoluta
p.1181:7	7. El Padre-Hijo, ancestro dual de la fuente de la mente

(Vean también el Apéndice XII, 1. Constitución actual de Dios Séptuple, y 2. ¿Hay un aspecto mental de Dios Séptuple?)

==========

Los factores de personalidad de Dios Supremo emanan de la Trinidad del Paraíso y se unen con las prerrogativas de poder focalizador del Todopoderoso en el mundo piloto del circuito exterior de Havona. Esta unificación tiene lugar a través de la acción de la Mente Suprema (p.641:4) La Deidad trina del Paraíso evoluciona en dos aspectos de la Supremacía, y estos dos aspectos se están unificando en poder y personalidad como el Ser Supremo. O, desde otra perspectiva, Dios Séptuple se está personalizando en poder en el Ser Supremo (p.12:2) Finalmente, la persona espiritual del Supremo es inseparable del poder del Todopoderoso (p.1167:4)

Expansión del concepto de Dios Séptuple. El crecimiento evolutivo del Supremo, como lo hemos considerado hasta ahora, es relativamente sencillo. Pero se nos enseña detenidamente que Dios Séptuple no es una asociación sencilla:

p.1160:16	Dios Séptuple proporciona una revelación de la divinidad del Padre a las criaturas finitas, "…pero mantiene otras relaciones séptuples que no están relacionadas con… el Dios que es espíritu"
p.1164:4	La divinidad personal y espiritual de Dios Séptuple es lo que el hombre encuentra, pero hay otras fases no espirituales y personales del Séptuple. Todos estos aspectos del Séptuple están "…destinados a unificarse en el Supremo".

¿Cuáles son esos aspectos de la Deidad Séptuple que no son ni espirituales ni personales? (Vean el resumen anterior, Presentación general de la Deidad Séptuple) Sabemos de los Controladores Séptuples (p.1273:7-13), y hemos hecho conjeturas respecto a un posible "aspecto mental" de la Deidad Séptuple (Vean el Apéndice XII, sección 2)

Las prerrogativas de poder del Todopoderoso emanan de los Hijos Creadores a través de los Espíritus Maestros, de los Controladores Físicos a través de los Directores de Poder, y ambos convergen en la persona espiritual del Supremo. Quizá también procedan de la porción de ministerio de la mente de la criatura en los universos locales para el ministerio de la mente cósmica en los superuniversos, y de los Espíritus Creativos a través de los Espíritus Maestros para Majeston (que es el punto donde converge la Mente Suprema, que se está volviendo real) (p.5:13) Y quizá haya otros aspectos de la Deidad Séptuple que estén más allá de nuestra imaginación, pero que también converjan en la síntesis del poder y la personalidad de la realidad finita total (p.11:5)

Se nos recuerda que el Padre es *actual* en el Hijo, el Espíritu y el Paraíso; que es *potencial* en los tres Absolutos. El Supremo es ambas cosas, es actual y potencial, y lo expresa en el sentido finito total (p.1278:8) Los aspectos impersonales y no personales de la realidad cósmica se están unificando en el espíritu, y los aspectos personales de la realidad en las deidades experienciales (p.1167:4)

Una nueva relación entre el Arquetipo y la Persona. La unificación de los aspectos no divinos del cosmos con los valores de divinidad de la deidad parece dar como resultado el establecimiento de una nueva relación entre el Arquetipo y la Persona. Esta es una transacción que tiene lugar en la unificación de las deidades y trinidades experienciales (p.1171:3-4) Consideremos las siguientes afirmaciones respecto al Arquetipo y la Persona:

p.1303:8	El Actor Conjunto correlaciona el mecanismo del Paraíso con el Hijo Eterno.
(Ibíd.)	El Absoluto Universal funciona de manera similar "…respecto a los mecanismos teóricos del Incalificado y a la persona potencial del Absoluto de la Deidad".

(Ibíd.)	La evolución del Supremo (y el Último) une realmente "…ciertas fases impersonales… con sus contrapartidas volitivas…"
(Ibíd.)	Esto constituye "…una nueva relación entre el arquetipo y la persona".
p.1304:5	El Ser Supremo se está convirtiendo en "…la síntesis (en forma de personalidad) de la materia, la mente y el espíritu en el gran universo"
p.10:5	"El Paraíso Eterno es el absoluto de los arquetipos; el Hijo Eterno es el arquetipo de la personalidad…"
p.109:6	El Hijo Eterno es la personalidad absoluta.
Observaciones:	(a) La Isla del Paraíso es el mecanismo absoluto: el Hijo Eterno es la persona absoluta. (b) El Absoluto Incalificado es un mecanismo teórico: el Absoluto de la Deidad es una persona potencial (absoluta)

Evidentemente, algo nuevo está teniendo lugar en la emergencia evolutiva de la deidad experiencial. Allí parece haber un ámbito más amplio para esa realidad que está siendo focalizada en poder y luego unificada en personalidad. Este ámbito parece ser total en lo que respecta a nivel de realidad en el cual tiene lugar la unificación del poder y la personalidad: finito total y absonito total. En las deidades experienciales todo (materia, mente y espíritu) se está uniendo con la personalidad.

La divergencia de las tres energías. En este punto de nuestro estudio, deberíamos plantear esta pregunta: ¿Existe alguna relación entre este proceso de unificación que todo lo incluye y la divergencia de las tres energías (material, mental y espiritual) a medida que se irradian hacia fuera, desde el Paraíso hacia la creación del espacio-tiempo? Consideremos las citas siguientes:

p.1275:8 p.1276:1	La cualidad única del espíritu del Paraíso y la energía del Paraíso (monota) en la Isla central contrasta con la diferencia distinguible entre la sustancia de Havona (triata) y el espíritu de Havona en el universo central. El contraste es aún mayor en los siete superuniversos, donde "…hay una gran divergencia… entre la energía cósmica y el espíritu divino".
p.104:6	Cuanto más divergen el espíritu y la energía, "…mayor es la función observable de la mente…La función máxima de la mente cósmica se encuentra aparentemente en los universos temporales del espacio".

p.140:11 p.484:4 p.1275:2 p.1280:1 p.1281:5	Las tres energías están coordinadas en el Paraíso pero, en los universos evolutivos, "…la materia-energía domina, excepto en la personalidad, donde el espíritu, por medio de la mente, lucha por el dominio". (Esta afirmación, como se cita más arriba y con modificaciones, aparece muchas veces en los Documentos)
p.484:4	La mente domina la materia y, a su vez, puede reaccionar ante el supercontrol del espíritu.
p.484:2	En el espacio y el tiempo, la energía física parece predominar en las situaciones no personales, pero a medida que "…más se acerca… la mente-espíritu a la divinidad de propósito y a la supremacía de acción… el espíritu… se vuelve dominante". El espíritu domina cada vez más en los niveles superfinitos y más elevados de la realidad.
p.505:3	La asociación funcional de las tres energías (material, mental y espiritual) debe tener lugar en el Supremo. En él se da "…la unificación experiencial de toda la divinidad del gran universo".

En el Paraíso no hay diferencia discernible ni mesurable entre el espíritu y la monota. En Havona hay una diferencia entre el espíritu y la energía (triata), pero no hay ninguna desarmonía funcional (el espíritu y la materia están perfectamente coordinados) En los superuniversos hay una divergencia mayor entre el espíritu divino y la energía cósmica; esta divergencia provoca muchos problemas y desarmonías. Estos numerosos problemas ofrecen muchos desafíos a las criaturas y los creadores, que de este modo ganan experiencia al armonizar esta divergencia. En el Supremo, las tres energías están unificadas en poder y personalidad mediante la experiencia evolutiva. Cuanto mayor sea el desafío experiencial, mayor es el posible crecimiento experiencial (p.1276:1-2)

La actividad personal del Supremo. Sabemos que las deidades experienciales crecen en parte como resultado de sus propios esfuerzos, "…de su propia labor experiencial en los universos de poder y de personalidad…" (p.16:2) Esto significa que cada deidad experiencial emergente forma parte activa en el proceso de crecimiento evolutivo; "participa de manera volitiva y creativa" en la realización de su propia deidad (p.1282:3)

La persona espiritual del Supremo "se deriva de la Trinidad", y su poder todopoderoso "evoluciona gracias a los creadores" (Ibíd.) y trabaja personalmente en los "universos de poder y personalidad". También crece a medida que es capaz de realizar experiencialmente "los potenciales asociativos y creativos" de la Deidad del Paraíso (p.10:6) Hemos encontrado antes estas tres palabras (asociativo, creativo y potencial), que describían tres de los siete niveles de la función de la Deidad Total (p.2:6-8) En relación con la manifestación de la Deidad, se definen como sigue:

> (a) Nivel creativo, "Deidad que se distribuye a sí misma y se revela de manera divina.

(b) Nivel asociativo, “Deidad que se ha personalizado a sí misma y divinamente fraternal”.

(c) Nivel potencial, “Deidad con una voluntad y una finalidad propias”.

El Ser Supremo está implicado en hacer real (actualizar) ciertos potenciales de estos tres niveles. La Deidad del Paraíso ha llenado previamente estos tres niveles existencialmente (y lo seguirá haciendo); ahora delega en el Supremo (y el Último) para llenarlos experiencialmente.

6. ENRIQUECIMIENTO DE LA REALIDAD EXPERIENCIAL A CARGO DE LA DIVINIDAD DEL PARAÍSO

En nuestro estudio de la unificación del poder y la personalidad, hasta ahora hemos considerado en primer lugar la evolución del poder experiencial en las creaciones espaciotemporales, y la unificación de dicho poder soberano con la persona espiritual de la deidad experiencial. Pero ¿de dónde procede esta “persona espiritual”? Nuestro estudio del proceso de la unificación del poder y la personalidad debería considerar los factores de la divinidad Paradisíaca que están introducidos directamente en los reinos experienciales. Las Deidades del Paraíso y la Trinidad del Paraíso participan activamente en todo el proceso.

El origen trinitario de la deidad experiencial: el Supremo y el Último. El Supremo y el Último tienen orígenes históricos, orígenes en el tiempo (p.13:3) Comienzan su existencia como seres espirituales en Havona (p.162:4) El Ser Supremo se describe como “una revelación de la naturaleza espiritual perfecta y simétrica” antes de que empezara la síntesis del poder y la personalidad (p.161:11) Respecto al origen del Supremo, se nos informa de que:

p.1270:12	Dios Supremo tiene su origen en la Trinidad del Paraíso.
p.162:4	La presencia personal del Supremo está en Havona.
p.11:2	Allí, “…es el reflejo espiritual personal de la Deidad trina del Paraíso”.
p.12:2	“Su personalidad y atributos espirituales” proceden de la Trinidad del Paraíso.

La proyección original del Supremo es una persona espiritual, y esta personalidad espiritual es creada por la Trinidad del Paraíso. Este es el factor de la divinidad del Paraíso que está eternamente presente en la naturaleza del Supremo. Es el foco de espíritu y personalidad para la síntesis finita del poder y la personalidad. Y lo que es cierto del Supremo, parece que es cierto (en principio) del Último:

p.12:6	“El Último es una existenciación supersuprema de la Deidad”.
p.1166:7	El Último está ahora presente en Havona, presente “en el sentido absonito y superpersonal”.

Deducimos que lo que la Trinidad del Paraíso es para el Supremo en el nivel finito, también lo es el Último en el nivel absonito. En otras palabras: la Trinidad del Paraíso es también la fuente de la superpersonalidad absonita del Último, y este debe ser el centro de la síntesis absonita del poder y la personalidad. Para las dos deidades experienciales, la Trinidad del Paraíso es la fuente de su ser original, así como la entidad de la estabilidad absoluta que apoya su crecimiento evolutivo.

Un concepto diferente del Séptuple. Todo este tiempo hemos considerado que la Deidad Séptuple actúa en la asociación de Dios Séptuple (y los Controladores Séptuples) Pero hay otra manera de considerar al "Séptuple", y este concepto es el de la diversificación lateral, más que el del ministerio descendente. Este concepto de "diversificación lateral" es el que considera a los Siete Espíritus Maestros como la diversificación séptuple de la unidad de la Deidad trina del Paraíso. Consideremos las citas siguientes:

p.11:3	Dios se escapa personalmente de las limitaciones de la infinidad y la eternidad mediante la trinitización, mediante la dualidad simultánea (Padre-Hijo) y la personalización de la trinidad (Padre-Hijo-Espíritu)
p.110:6	Esta expresión trina de la deidad es existencial, y completa la expresión de la deidad existencial. La siguiente expresión de la deidad es séptuple y de naturaleza experiencial.
p.189:4	Esta expresión séptuple de la deidad (los Siete Espíritus Maestros) tiene naturaleza y actividades subabsolutas.
p.186:5	Los Espíritus Maestros tienen naturalezas distintas y son la personalización de una "…de las siete asociaciones posibles de la Deidad trina…"
p.184:11	Los Espíritus Maestros, por consiguiente, presentan siete aspectos diferentes de la Deidad del Paraíso a las creaciones pos-Havona.
p.11:3	El Ser Supremo está evolucionando como la "…unificación personal de la manifestación séptuple de la Deidad" en el nivel finito y el espacio-tiempo.

Hemos señalado previamente el principio de divergencia-convergencia (Apéndice XIV, sección 1), que implica la distribución diversa de la unidad original mediante la divergencia y después la reagrupación de los factores divergentes mediante la convergencia, para crear un tipo nuevo y diferente de unidad. En este caso, la unidad original es la Deidad existencial; esta es la unidad que diverge. La unidad resultante, la unidad que se produce mediante la convergencia, es la unidad suprema, la deidad experiencial. Y hay una diferencia adicional:

p.11:4	Cuando el Supremo haya completado su crecimiento, personificará "…la fusión eterna de lo finito y de lo infinito…"
p.13:3	El Supremo y el Último encierran ciertos potenciales de deidad eternos e infinitos, pero ellos mismos no son ni infinitos ni eternos (respecto al pasado)
p.15:9	Son deidades derivadas "…creadas o existenciadas por la Trinidad del Paraíso existencial", y por tanto subinfinitas.

Así, la personalización en poder del Supremo incorpora ciertos valores paradisíacos de la divinidad, y proyecta la diversificación de la unidad original de la Deidad (la Trinidad) hacia el nivel finito de la realidad mediante la técnica de la unificación convergente. De manera similar, el Último actualiza ciertos valores absonitos del Paraíso (p.12:5), y proyecta la divergencia de la unidad original de la Deidad hacia el nivel absonito de la realidad mediante la unificación convergente.

p.1279:4	Cuando la experiencia espaciotemporal se une con la perfección paradisíaca, el resultado neto es algo nuevo en los significados y valores de los niveles implicados.

Ni el Supremo ni el Último son la deidad indivisa de la Trinidad del Paraíso, pero cada uno es un reflejo de esta deidad unificada: el Ser Supremo, un reflejo del nivel finito; Dios Último, un reflejo del nivel absonito. Probablemente es esto lo que quieren decir los Documentos cuando afirman: "El Supremo es la unificación de la Trinidad [del Paraíso] tal como la comprenden los seres finitos; el Último es la unificación de la Trinidad del Paraíso tal como la comprenden los seres absonitos" (p.12:6)

La infusión de la divinidad paradisíaca en los dominios experienciales. Todo el proceso de la unificación del poder y la personalidad, en todos los niveles, se está enriqueciendo continuamente debido a la infusión continua de la divinidad paradisíaca en las creaciones espaciotemporales (y las que trascienden el espacio y el tiempo) Esto tiene lugar porque es la voluntad de Dios que la divinidad del Paraíso esté tan atenuada y diluida como funcionalmente efectiva y comprensible para las criaturas en los niveles relativos (subabsolutos) de la existencia. Básicamente, esta debe ser la razón de la aparición de los Creadores Supremos y de la formación de la asociación de deidad de Dios Séptuple (p.1269:8)

La creación de las criaturas se está enriqueciendo constantemente debido al flujo incesante de mente, espíritu y personalidad, mediante las Deidades eternas del Paraíso (p.102:7; p.100:8; p.70:3) Esta infusión constante de la divinidad paradisíaca, este enriquecimiento continuo de la realidad experiencial, se describe en los Documentos como sigue:

p.1270:14 p.1271:1	La mente, que emana del Actor Conjunto, proporciona “el marco cósmico donde las criaturas efectúan sus elecciones”, que es indispensable para la progresión evolutiva. La mente es el factor que unifica toda la realidad funcional. Es la Mente Suprema (otorgada por el Actor Conjunto) la que unifica el poder todopoderoso convergente con la persona espiritual del Supremo.
p.1271:2	La unificación experiencial del creador y la criatura es el resultado de la donación como criatura de los Hijos Creadores. Esta es la unificación subsuprema de la divinidad paradisíaca de un creador, con la naturaleza experiencial de una criatura evolutiva e imperfecta del espacio-tiempo. Y, si la divinidad puede participar en la naturaleza humana, de ahí se sigue que la humanidad puede participar en la naturaleza divina. En el nivel de la deidad finita, el Supremo evoluciona como creador y criatura.
p.1271:3	La unificación (fusión) de la divinidad existencial y la humanidad experiencial es la acción residente de los fragmentos del Padre (los Ajustadores, en los mortales) El Ajustador es para el mortal ascendente “…lo que la Trinidad del Paraíso es para el Ser Supremo”. El Ajustador es una entidad prepersonal de estabilidad absoluta, que sirve como fundamento eterno para la construcción evolutiva (mediante el libre albedrío de la criatura) de la naturaleza futuro-eterna de un finalitario. La Trinidad del Paraíso es la entidad impersonal de estabilidad absoluta que sirve como fundamento absoluto para la construcción evolutiva (mediante el libre albedrío de la deidad) de la naturaleza futuro-eterna del Supremo y el Último.
p.70:3-6 p.106:9	Todo este libre albedrío es el resultado de la donación de la personalidad por el Padre Universal, o por el Actor Conjunto cuando actúa en su nombre o en el del Padre.

Estos, pues, son algunos de los elementos de la divinidad paradisíaca que enriquecen constantemente todo el proceso de unificación del poder y la personalidad, y que se incorporan en todos los niveles: en los niveles de las criaturas, cuando el hombre se fusiona con un Ajustador; en los niveles de los creadores, cuando un Hijo Creador se vuelve una de sus criaturas; y en los niveles de la deidad, como en la personalización en poder del Supremo y el Último.

7. EL NIVEL ABSONITO: EL ESTATUS PRESUPREMO

Cuando llevamos a cabo el estudio de la unificación del poder y la personalidad en el nivel absonito, consideramos algo que es inseparable del desarrollo de todo el universo maestro. Si limitamos nuestra atención a las eras pos-Havona del crecimiento del universo maestro, estas se agrupan en dos divisiones principales:

(a) *Estatus presupremo:* el estado de las cosas anterior a la emergencia del Ser Supremo y de todo lo que está asociado con él, y

(b) *Estatus pos-supremo:* el estado de las cosas del universo maestro posterior a la plena emergencia del Ser Supremo, y de todo lo asociado con su evolución terminada.

En esta sección, proponemos examinar el control y el supercontrol que se ejerce actualmente en relación con el universo maestro, tal como existe en el tiempo presente, previo a la emergencia del Ser Supremo.

El universo maestro está controlado existencialmente por la Trinidad de la Ultimidad (por la Trinidad del Paraíso cuando actúa en relación con lo absonito) (p.136:6; p.113:7) Desde el punto de vista experiencial, el control de todo el universo maestro es la función:

(a) Potencial: de los tres Absolutos.

(b) De dirección: del Último que emerge.

(c) De coordinación evolutiva: del Supremo que emerge.

(d) De preadministración: de los Arquitectos Maestros (p.136:7-8; p.137:1-2)

En esta relación, el Supremo y el Último actúan como potenciales (como los Absolutos) más que como actuales. Modifican y condicionan los potenciales incondicionados de los Absolutos. Hacen madurar estos potenciales para su utilización en lo absonito y en los niveles finitos de actividad creativa-evolutiva (Vean el Apéndice IX, 2. La maduración de los potenciales)

El estatus prepersonal de la deidad experiencial. El estatus de la deidad experiencial, antes de la emergencia plena, se designa como “prepersonal” (p.113:7) Dicho de otra manera, este es el estatus de la deidad experiencial que evoluciona (y se existencia) antes de que termine completamente el “desarrollo del poder experiencial” (Ibíd.) Durante este periodo, esa “deidad experiencial prepersonal” es una representación calificada de la Trinidad del Paraíso en el nivel de realidad implicado (realidad finita, en el caso del Supremo; realidad absonita, en el caso del Último) Durante esta etapa prepersonal de desarrollo, las Deidades personales del Paraíso no trabajan personalmente con las deidades experienciales (únicamente a través de la Trinidad del Paraíso) (p.115:5), justo como trabajan con el Absoluto de la Deidad (impersonal) (p.116:4-5) Al parecer, esta relación cambiará cuando las deidades experienciales emerjan como personalizaciones completas de poder (p.115:5) Quizá las Deidades personales del Paraíso (Padre, Hijo y Espíritu) colaboren entonces personalmente con Dios Supremo y Dios Último. Y quizá entonces el Supremo y el Último mantengan una relación nueva y diferente con la Trinidad del Paraíso.

Los Arquitectos del Universo Maestro. Los Arquitectos Maestros existenciados son el único grupo experiencial que comienza a actuar en relación con el crecimiento del universo maestro como un cuerpo plenamente desarrollado. Se designan como “seres existenciados” y al parecer existían ya en la Primera Era del Universo (quizá incluso en la hipotética Era Cero) (Apéndice I, secciones 1 y 3) En cualquier caso, estos Arquitectos proporcionan realmente una preadministración uniforme y unificada de todo el universo maestro. Actúan como administradores completos antes de la asignación de “gobernantes específicos” a los diferentes reinos de la creación maestra (p.137:2)

Este, pues, es el retrato de la coordinación de los asuntos del universo maestro, previa a la emergencia evolutiva del Ser Supremo.

8. EL NIVEL ABSONITO: EL ESTATUS POS-SUPREMO

La emergencia evolutiva final del Ser Supremo introduce cuatro elementos nuevos en el nivel absonito de la realidad:

(a) *La primera Trinidad experiencial.* Con la emergencia del Ser Supremo, la Trinidad Última puede formarse como realidad objetiva. Es un miembro de esta trinidad, junto con los Creadores Supremos y los Arquitectos Maestros (p.16:4)

(b) *El Ser Supremo.* El Ser Supremo tendrá una función futura en los universos del espacio exterior como deidad experiencial posfinita (absonita) Esta es su función terciaria, que contrasta con su función primaria (en Havona, como persona espiritual) y con su función secundaria (en los superuniversos como personalidad de poder) (p.1268:5) Entre otras cosas, esta función terciaria en el universo maestro se visualiza como la actividad de un superomnipotente (Ibíd.) y como la expresión de un potencial mental desconocido (p.1269:5)

(c) *El Cuerpo de los Creadores Supremos.* La evolución finalizada del Todopoderoso Supremo (en el espacio y el tiempo) es al Cuerpo de los Creadores Supremos lo que la aparición del Espíritu Infinito (en la eternidad y en el Paraíso) es para la asociación del Padre y el Hijo (p.1270:12) Deducimos que la evolución terminada del Todopoderoso Supremo califica experiencialmente a la Deidad emergida y unificada del Cuerpo de los Creadores Supremos para actuar como miembro de la primera Trinidad experiencial (Apéndice X, sección 3) Al mismo tiempo, este desarrollo podría liberar los potenciales superfinitos de los Hijos Creadores para su acción absonita (p.1318:6) Se nos informa de que los Ancianos de los Días (entre los Hijos Estacionarios de la Trinidad) no son “limitados finitos” (p.218:7; p.219:1-2) Y también se nos informa de que los Espíritus Maestros tienen atributos superfinitos (p.185:3-4)

(d) *Criaturas pos-finitas.* Estas son todas las criaturas, perfectas y perfeccionadas, que han participado en el crecimiento evolutivo del Supremo, que escapan de las limitaciones previas (finitas) en asociación con él, y que comienzan la nueva aventura hacia una nueva meta de

existencia de criatura en los nuevos niveles de la realidad última (p.11:5; p.1287:6) Esta emergencia de criaturas exfinitas en el nivel absonito es un resultado directo del logro de divinidad de Dios Séptuple en las creaciones del espacio-tiempo: los siete superuniversos.

Estos, pues, son los nuevos elementos que aparecerán en el nivel absoluto de la realidad en la Tercera Era del Universo, y actuará a lo largo de cada una de las eras pos-supremas (tercera, cuarta, quinta y sexta) de los niveles del espacio exterior. Se añadirán a las fuerzas, personalidades e influencias que funcionaron previamente en los niveles del espacio exterior del universo maestro, y en el nivel absoluto de la realidad (los Arquitectos del Universo Maestro y la Trinidad de la Ultimidad, la Trinidad del Paraíso que actúa en relación con lo absonito)

¿Cómo estará relacionado el Último emergente con estos nuevos factores que van a hacer su aparición en el nivel absonito? Reservaremos la consideración de su relación con las dos trinidades (la Trinidad del Paraíso y la Trinidad Última) para la próxima sección, y trataremos el resto de sus relaciones en esta sección.

==========

RESUMEN: LA ESTRUCTURA ACTUAL DE LA DEIDAD SÉPTUPLE Y SU EXPANSIÓN HACIA LA POSIBLE ESTRUCTURA DE UNA DEIDAD DÉCUPLE

Dios Séptuple	**Los Controladores Séptuples**
1. Hijos y Espíritus universales	1. Los Controladores Físicos Maestros
2. Los Ancianos de los Días	2. Los Centros Supremos de Poder
3. Los Siete Espíritus Maestros	3. Los Directores Supremos de Poder
4. El Ser Supremo	4. El Todopoderoso Supremo

5. El Espíritu Infinito - El Dios de Acción

6. El Hijo Eterno	6. La Isla del Paraíso

7. El Padre Universal - La Fuente del Paraíso

(Vean p.1270:3-9)	(Vean p.1273:7-13)

Dios Décuple	**Los Controladores Décuples**
1. Hijos y Espíritus de Tercera Era	1. Los Controladores Físicos Maestros

2. Hijos y Espíritus de era mixta	2. Los Centros Supremos de Poder
3. Tríos Creativos Hijo-Espíritu	3. Los Directores Supremos de Poder
4. Los Ancianos de los Días	4. Los Organizadores Asociados de la Fuerza
5. Los Siete Espíritus Maestros	5. Los Organizadores Primarios de la Fuerza

6. El Ser Supremo terminado

7. El Último en existenciación	7. El Último como Omnipotente

8. El Espíritu Infinito - El Dios de Acción

9. El Hijo Eterno	9. La Isla del Paraíso

10. El Padre Universal - La Fuente del Paraíso

(Vean el Apéndice XIII, secciones 3 a 5, para tratar sobre los primeros tres miembros de Dios Décuple; y el Apéndice XII, sección 4. ¿Se convertirá el Séptuple en Décuple en el espacio exterior?)

==========

Relaciones del Último con el Séptuple (¿o Décuple?) Se nos informa de que Dios Séptuple comenzó a actuar cuando se organizaron los siete superuniversos, y que esta actividad “probablemente se ampliará” con la apertura de los niveles del espacio exterior (p.12:4) Hemos considerado la posible expansión del ministerio hacia los universos del espacio exterior mediante la Deidad Séptuple, y la posible expansión interna de la Deidad Séptuple en una Deidad Décuple. En el resumen previo, hemos intentado sugerir la manera en que la estructura de la Deidad Séptuple podría ampliarse a una estructura décuple. Tenemos la opinión que esta asociación de deidad (el Séptuple que se hace Décuple) continuará actuando en la frontera creativa, cuando esta frontera se desplace desde los superuniversos hacia fuera, hacia el Primer Nivel de Espacio; y tenemos la opinión de que su desarrollo experiencial adicional repercutirá en la Deidad del Cuerpo de Creadores Supremos de la primera Trinidad experiencial, que contribuye así a la expansión absonita de este miembro de Deidad de la Trinidad Última, y a la unificación absonita de esta trinidad experiencial.

Hay una diferencia importante entre la Deidad Séptuple y la (posible) Deidad Décuple: el Séptuple está coordinado únicamente por la Deidad existencial del Paraíso; tanto el Espíritu Infinito como el Padre Universal son miembros funcionales de Dios Séptuple y de los Controladores Séptuples (p.1270:3-9; p.1273:7-13), y también es así en la Deidad Décuple. Pero, además, el Décuple disfrutará también de la coordinación experiencial del Ser Supremo *terminado.*

El Último en relación con el Supremo. Nuestros intentos de imaginar las técnicas de la síntesis del poder y la personalidad en el nivel absonito se ven complicados por el hecho de que Dios Último es la segunda de las deidades experienciales (Dios Supremo es la primera) No hay deidad experiencial total previa al Supremo (excepto por la acción colectiva intermitente de los Siete Espíritus Maestros), sino que todo el proceso de crecimiento del Último (en las eras pos-supremas) depende de la presencia previa del Supremo actualizado. Vemos cuatro relaciones emergentes entre el Último en proceso de actualizarse y el Supremo terminado:

(a) *A través de la primera Trinidad experiencial.* La Trinidad Última está en proceso de unificarse en las eras pos-supremas. El Ser Supremo es un miembro de esta trinidad (p.16:4; p.1166:1)

(b) *Dentro de la segunda Trinidad experiencial (emergente)* Tanto el Supremo como el Último son miembros de esta trinidad (p.16:5), y la Trinidad Absoluta existe únicamente como realidad calificada en las eras pos-supremas (p.1291:8) Esta trinidad no puede formarse objetivamente hasta el cierre de la Sexta Era del Universo y la terminación del universo maestro (p.1167:3)

(c) *Dentro de Dios Décuple.* El Supremo, junto con el Último, estará presente de nuevo en esta relación de la Deidad Décuple (Apéndice XII, sección 4) Suponemos que Dios Décuple (una expansión de Dios Séptuple) funcionará en los universos del espacio exterior.

(d) *Directamente como intermediario de dos deidades experienciales.* Parece probable que el Supremo y el Último tengan una relación directa. Su relación es la asociación fundamental de la deidad subabsoluta; juntos correlacionan todo el crecimiento del universo maestro (creación, evolución y existenciación), todo el cambio progresivo (p.1294:9) Parece probable que esta relación presagie su acción futura como el Supremo-Último (Apéndice XXV) Quizá la relación implique también a la Trinidad de Trinidades (Apéndice XXIII, secciones 4 y 6) En cualquier caso, la relación parece ser una parte de la función terciaria del Ser Supremo en el universo maestro (Apéndice XI, sección 3)

El Ser Supremo parece ser el enlace que conecta todas las relaciones experienciales de la deidad emergente de Dios Último.

9. EL NIVEL ABSONITO: LA SÍNTESIS DEL PODER Y LA PERSONALIDAD

La síntesis manifestada del poder y la personalidad de Dios Último es una función de la primera Trinidad experiencial. Esto significa que todas las actividades del nivel absonito deben registrarse en esta trinidad y estar coordinadas por ella.

La primera Trinidad experiencial. La emergencia del Ser Supremo y la unificación de la Deidad del Cuerpo de los Creadores Supremos hace posible la formación objetiva de la Trinidad Última (Apéndice X, sección 3) El tercer

miembro de esta trinidad es la Deidad del Cuerpo de Arquitectos Maestros, que han existido desde los albores de la eternidad (p.351, sección 9) La Trinidad Última ha sido, durante mucho tiempo, una *realidad calificada* (p.1291:8), y ahora se convierte en una *realidad objetiva* y comienza su largo crecimiento evolutivo hacia el estatus de *realidad unificada* (Vean el Apéndice XIX, 5. La evolución de las trinidades experienciales)

Las dos trinidades, existencial y experiencial. El Último obtiene su personalidad (¿o superpersonalidad?) de la Trinidad del Paraíso (p.16:2) Esta trinidad existencial participa en el crecimiento del Supremo como la Trinidad de la Supremacía (p.113:6), y actuará sin duda en conjunción con la emergencia del Último como la Trinidad de Ultimidad (p.113:7) Esto significa que dos trinidades (la Trinidad Paradisíaca y la primera Trinidad experiencial) podrían estar colaborando, y no sabemos nada sobre las posibles implicaciones de dicha relación trinitaria dual. Sin embargo, opinamos que la Trinidad del Paraíso se retirará de la actividad existencial tan pronto como la Trinidad Última pueda reemplazar experiencialmente esas actividades.

¿Cómo se unifica la Trinidad Última para hacer real a Dios Último? Aquí una vez más nos encontramos con algo nuevo: una deidad experiencial se personalizará en poder como resultado de la unificación de una trinidad experiencial, la primera trinidad de su clase. Consideremos las siguientes citas:

p.16:6	La Trinidad Última se está unificando experiencialmente hasta su finalización.
p.12:5	Dios Último emergerá finalmente como resultado de la unificación completa de esta trinidad.
p.1166:6	La Trinidad Última coordinará todo el universo maestro.
(Ibíd.)	Dios Último es la personalización del poder del universo maestro terminado.

En nuestro estudio del Supremo, observamos que no había una trinidad experiencial preexistente; al menos ninguna se había formado objetivamente. Parece que el Cuerpo de los Creadores Supremos actuó en ausencia de una trinidad experiencial. Pero los Creadores Supremos no son la trinidad. Por lo tanto, debe seguirse que la emergencia del Último será algo diferente a la evolución del Supremo. No obstante, quizá podamos hacer algunas comparaciones prudentes entre el Séptuple (en relación con el Supremo) y la primera Trinidad experiencial (en relación con el Último):

p.1160:16 p.1164:4	Citamos ciertos pasajes (anteriormente) al considerar esas fases de la Deidad Séptuple que no son ni espirituales ni personales, pero que están "…destinadas a unificarse en el Supremo".
p.1303:8	Observamos que la inclusión de estas realidades no espirituales ni personales constituye el desarrollo de "…una nueva relación entre el arquetipo y la persona".

p.1171:3	Los miembros de la Trinidad Última son una presentación adecuada de sus fases de divinidad, pero hay otros aspectos de esta trinidad que se están unificando perfectamente con las fases de la divinidad.
p.1167:4	No podemos considerar los aspectos personales de Dios Último, aparte de "…los aspectos distintos a los personales de la Deidad Última".

Lo que es cierto de la personalización del poder del Supremo parece ser cierto (al menos en principio) de la personalización del poder del Último, solo que a una escala mucho mayor. En su personalización del poder, el Último va a tomar un segmento mayor de la realidad total de la que tomó el Supremo. Pero este abarcamiento de la realidad (cosas, significados y valores del universo maestro) será similar a la personalización del poder del Supremo en que incluirá lo que es personal y espiritual, y también lo que es distinto a lo personal y espiritual (p.1167:4) Esta parece ser una comparación válida entre el Supremo y el Último. Pero también se nos enseña que, en términos de cantidad y calidad, la emergencia del Último es un proceso más complejo que la manifestación del Supremo (p.1171:8) El Último es más que una amplificación del Supremo (Ibíd.)

10. LA SÍNTESIS DEL PODER Y LA PERSONALIDAD EN EL NIVEL ABSOLUTO

Si la evolución terminada del Supremo permite a las criaturas elevarse por encima del nivel finito y alcanzar el nivel absonito del destino de supercriatura (p.11:5), entonces ¿un desarrollo similar en Dios Último dará como resultado la apertura de un nuevo destino de criatura más allá del nivel absonito? Esto parece ser una perspectiva muy probable (p.1169:4)

La segunda Trinidad experiencial. La terminación de la personalización del poder del Último hace posible la formación objetiva de la Trinidad Absoluta (p.1167:3) El Ser Supremo, Dios Último y el Consumador del Destino del Universo son los miembros de esta trinidad (Ibíd.) Incluso ahora, esta trinidad existe probablemente como una *realidad calificada*; con la emergencia del Último, puede formarse como *realidad objetiva*, y puede comenzar el esfuerzo de lograr el estatus de *realidad unificada*. La unificación total parece muy dudosa, incluso imposible (Vean el Apéndice XIX, 5. La evolución de las trinidades experienciales, y 6. La no unificación de la Trinidad Absoluta)

El ámbito en expansión de la personalización del poder. En nuestro estudio, nos hemos desplazado lentamente desde el nivel finito de la realidad hasta el nivel absoluto, pasando por el absonito. En esta progresión en expansión, la personalización del poder de la deidad experiencial ha ido abarcando cada vez más realidad total (personal y espiritual, junto con la distinta a la personal y a la espiritual) Consideremos estas citas:

p.1303:8	La evolución del Supremo (y el Último) está uniendo "…ciertas fases impersonales… con sus contrapartidas volitivas…"
p.1167:4	La persona del Último no puede separarse de esos aspectos de la Deidad Última que son distintos a lo personal.
p.1171:4	La segunda Trinidad experiencial también tiene sus "valores distintos a la divinidad", que se están unificando con las fases de la divinidad, justo como en el caso de la síntesis del poder y la personalidad de la deidad experiencial.

Con cada paso (de lo finito a lo absoluto a través de lo absonito) se abarca cada vez más de la realidad total; el Ser Supremo abarca el finito total del gran universo en su síntesis del poder y la personalidad; el Último toma todo el potencial absonito del universo maestro en su unificación del poder y la personalidad; y, si la segunda Trinidad experiencial pudiera unificarse completamente, esto personalizaría en poder a Dios Absoluto a partir de los potenciales de divinidad absoluta y prepersonal de la Deidad Absoluta. Pero Dios Absoluto es inseparable también de los valores "distintos a lo personal" y "distintos a la divinidad" que están presentes en el nivel absoluto de la realidad. Esto señala directamente al Absoluto Incalificado.

p.1167:4	"…en el nivel absoluto, los Absolutos de la Deidad e Incalificado son inseparables… en presencia del Absoluto Universal".

En otras palabras, lo que hemos estado tratando es la síntesis final del poder y la personalidad. Este es el intento de ocasionar una unificación experiencial de los Absolutos; un intento de hacer, mediante técnicas experienciales, lo que se hace realmente en la eternidad mediante técnicas existenciales. Este es un proyecto infinito; no tiene fin, ni límite, ¡ni hay nada fuera o más allá! Existencialmente y en la eternidad, el Absoluto del poder potencial y el Absoluto de la personalidad potencial están perfectamente unificados. El Absoluto Universal unifica perfectamente el Absoluto Incalificado y el Absoluto de la Deidad (p.15:5) Pero esta es una unificación existencial, no una unificación experiencial.

Esto nos devuelve a la afirmación hecha anteriormente, en la tercera sección de este Apéndice. Repitámosla:

> Dios es existencial en la eternidad, y así tiene una "autoconciencia de la infinidad" *existencial*. Pero se necesitará otra eternidad para lograr la autorrealización *experiencial* de lo que está contenido en los depósitos sin límites de los tres Absolutos.

Hemos recorrido el círculo y nos estamos acercando al ciclo completo de la eternidad, pero para agotar la infinidad debemos alcanzar el fin de la eternidad. Sin embargo, la eternidad es infinita, tanto como la infinidad es eterna. De una cosa podemos estar seguros: el proceso de crecimiento eterno nunca terminará con un *fin*. Y esto plantea la pregunta: ¿hay algo como un "fin"? ¿O el concepto

de “fin” es simplemente un pensamiento débil, resultado de las limitaciones espaciotemporales del pensamiento humano?

Ni siquiera la Trinidad del Paraíso puede “hacer lo que no es factible” (p.1299:1) No puede experimentar el Absoluto de la Deidad. La Trinidad Original es infinita, tiene el poder, pero únicamente podría experimentar a Dios Absoluto de los potenciales del Absoluto de la Deidad si fuera ella misma una trinidad experiencial.

APÉNDICE XXIII

LA TRINIDAD DE TRINIDADES

El ciclo eterno de la Deidad
El inventario de tres Trinidades
La etapa incompleta
Trinitización Supremo-Último
Etapas de crecimiento: terminación hipotética

En las épocas muy, muy lejanas de la era pos-última, la emergencia futura de la Trinidad de Trinidades comenzará la reunificación final de toda la deidad actual (y en actualización), existencial y experiencial. En relación con la deidad, esta trinidad múltiple parece ser el total de los totales. A medida que contemplamos el origen en la eternidad pasada de la Trinidad del Paraíso y reflexionamos sobre la aparición final de esta trinidad triple en la lejanía remota del futuro casi eterno, es probable que crezca en nosotros la sensación de naturaleza cíclica de la personalización de la deidad y la formación de la trinidad. Acerca de esto, los Documentos comentan lo siguiente:

> Los seres humanos pueden concebir mejor todo lo real, la realidad total, imaginándose "…una elipse casi ilimitada producida por una sola causa absoluta…" que, tras una gran diversificación, converge en la reunificación "…persiguiendo siempre algún potencial de destino absoluto e infinito" (p.1152:1)

El ciclo de la deidad comienza en la eternidad pasada. Atraviesa muchas etapas y muchas eras, y finalmente se pierde en el concepto más allá del horizonte lejano de la eternidad futura. Parece comenzar en el Infinito. Y nuestro concepto final de la búsqueda final es la búsqueda del Infinito.

1. EL CICLO ETERNO DE LA DEIDAD

La Deidad busca expresarse en la personalización (p.16:2), y el Infinito consigue la personalización triple y original de la deidad, frente a la indivisibilidad inherente de la deidad, al eternizar a la Trinidad del Paraíso (p.15:7; p.108:3) Puesto que los potenciales de esta Trinidad Original son experienciales (p.15:8) de ahí se sigue que, cuando se proyecta la realidad en dos niveles subabsolutos, este acto predetermina la aparición futura de dos trinidades adicionales de naturaleza experiencial (p.15:8)

Las funciones de la trinidad abarcan las realidades de la deidad (p.16:2) Y, como ya hemos observado (Apéndice X, sección 7), los requisitos aparentes para la existenciación de la trinidad parecen ser tres deidades actuando en relación mutua, y funcionando de ese modo en el mismo nivel de la realidad. Dos deidades así podrían tener una "relación", pero tres existenciarían un "sistema" (p.1227:7), y parecería que la aparición de la trinidad es inherente a la existenciación de ese sistema. De hecho, la trinidad parece ser ese mismo sistema.

La presencia de las tres deidades eternas y existenciales del Padre, el Hijo y el Espíritu existencian la Trinidad del Paraíso, que es también eterna y existencial. La Trinidad Última, de estatus subinfinito y experiencial, parece existenciarse debido a la emergencia de tres nuevas presencias de la deidad: las presencias de deidad del Ser Supremo, el Cuerpo de Arquitectos y el Cuerpo de Creadores Supremos. Estas tres presencias de la deidad parecen actuar en relación mutua en el mismo nivel de la realidad, un nivel subinfinito y experiencial.

Puesto que la trinidad es también deidad, también busca una expresión nueva y adicional en forma de una nueva personalización de la deidad (p.16:2) Dicha proyección trinitaria de la nueva personalización de la deidad hará surgir nuevas relaciones de deidad. Si esas “relaciones” de deidad evolucionan de lo doble a lo triple, entonces aparecerá un nuevo “sistema”. Esto dará como resultado la unificación posterior de la deidad a través de la existenciación de un nuevo abarcamiento trinitario de la Deidad Total, en el nivel de realidad implicado (Ibíd.) Esto debe ser lo que tiene lugar cuando la emergencia de la Deidad Última se encuentra con la presencia de la Deidad Suprema y el Consumador del Destino en un nivel pos-último (coabsoluto) de acción. El resultado es la existenciación (formación) de la segunda Trinidad experiencial: la Trinidad Absoluta.

Antes de la aparición de la Trinidad Absoluta, la Trinidad del Paraíso y la Trinidad Última podrían mantener una “relación” a dos vías. Parece que esta relación se modifica para siempre con la aparición de la tercera trinidad. Tres trinidades en relación funcional deben existenciar un nuevo “sistema”, incluso un “sistema de sistemas”. La aparición de este nuevo sistema triple debe existenciar acto seguido la totalidad trinitaria de los tres totales de trinidad: la aparición de la Trinidad de Trinidades. Esta trinidad triple se existencia como la unificación, la totalidad de toda la deidad actual (y en actualización), existencial y experiencial, y proporciona el fundamento en el cual la trinidad puede buscar la proyección final de la personalización de la deidad, el intento de experienciar el Infinito existencial (p.1171:1-5)

2. EL INVENTARIO DE TRES TRINIDADES

Los Documentos nos informan de que la Trinidad de Trinidades es una “Trinidad infinita existencial-experiencial” (p.16:7) Si este fuera el caso, entonces debería exhibir alguna de las características de una trinidad experiencial. Hemos observado que las trinidades experienciales parecen pasar por tres etapas de crecimiento: realidad calificada, realidad objetiva y realidad unificada (Apéndice XIX, sección 4) Sospechamos que la trinidad triple es ahora una realidad calificada en cierto grado, y que hay alguna indicación en los Documentos de que esto es así (p.1172:5) Sin embargo, estamos más interesados en cuándo puede formarse esta trinidad múltiple como realidad objetiva. No creemos que esto pueda tener lugar hasta que las tres trinidades constituyentes se hayan formado también como trinidades objetivas y actuales. Si esto es así, hagamos un inventario cuantitativo de estas trinidades y sigamos con un inventario cualitativo de esas mismas trinidades.

Inventario cuantitativo de las trinidades. ¿Cuándo alcanzarán estas tres trinidades el estatus de realidad objetiva? Podemos hacer una lista de los datos relacionados:

> (a) *La Trinidad del Paraíso.* Esta es la trinidad de la unión-deidad del Padre Universal, el Hijo Eterno y el Espíritu Infinito. Siempre ha existido como realidad objetiva; es eterna y existencial (p.91:1)
>
> (b) *La Trinidad Última.* Esta es la trinidad de la unión-deidad del Ser Supremo, el Cuerpo de Creadores Supremos y el Cuerpo de Arquitectos (p.16:4) En realidad no puede formarse como realidad objetiva hasta que la Deidad Suprema haya emergido (p.1291:8), y hasta que la deidad del Cuerpo de Creadores Supremos haya evolucionado (Apéndice X, sección 3) Según parece, ambos acontecimientos tendrán lugar al final de la Segunda Era del Universo, la era actual, con el perfeccionamiento de los superuniversos (Aquí estamos suponiendo que la presencia de deidad del Cuerpo de Arquitectos es una deidad-entidad terminada, de ahí que ya esté disponible para ser miembro de una trinidad)
>
> (c) *La Trinidad Absoluta.* Esta es la trinidad comprendida por la Deidad Suprema, la Deidad Última y el Consumador no revelado del Destino del Universo (p.16:5) Apenas podría formarse como realidad objetiva hasta que el Último haya emergido totalmente al final de la Sexta Era, con la terminación final del universo maestro, desde los siete superuniversos hasta el Cuarto Nivel de Espacio (p.1167:3)

A partir de estos datos, podemos concluir que la Trinidad de Trinidades no puede formarse como un hecho real - como una realidad objetiva - hasta después de la Sexta Era del Universo (la terminación del universo maestro) y la emergencia del Último. Toda actividad de esta trinidad múltiple previa a ese momento tendría que ser una realidad calificada.

Inventario cualitativo de las trinidades. ¿Qué tipo de trinidades vamos a estudiar? ¿Son todas parecidas? Cada una de ellas es una trinidad, pero por otro lado parecen muy distintas. La Trinidad del Paraíso es existencial e infinita (p.16:7); también es absoluta (p.113:8) Las dos trinidades pos-Havona no son existenciales; son experienciales (p.15:7) y no son infinitas (p.15:9) Estas dos trinidades pos-Havona tienen estatus experiencial y subinfinito, pero por otra parte no son parecidas. La Trinidad Última es subabsoluta así como subinfinita. Esta es la trinidad que fomenta la coordinación evolutiva del universo maestro (p.1166:1), y el universo maestro no es ni absoluto ni infinito (p.1167:7) La unificación completa de la Trinidad Última causará la emergencia final de Dios Último (p.16:4) y, aunque el Último es absonito y trascendental (p.1171:8), no es una deidad absoluta (p.1167:2) En contraste, la Trinidad Absoluta (como podría deducirse de su nombre) es “absoluta en función total” (p.1168:4), y sus objetivos son cualitativamente absolutos y cuantitativamente infinitos (p.1168:3)

Hay otra diferencia entre las dos trinidades pos-Havona; es una diferencia en la unificación. Las trinidades pueden formarse y volverse realidades objetivas,

pero las trinidades experienciales todavía tienen que ganar el estatus unificado antes de convertirse en deidades indivisas: la unidad de la Deidad (p.641:2) La Trinidad Última subinfinita puede unificarse completamente (p.16:6), porque sus objetivos son también subinfinitos. La Trinidad Absoluta es subinfinita y no puede unificarse completamente (Ibíd.) porque sus objetivos no son subinfinitos (p.1168:5), y la realización cuantitativa final de estos objetivos implicaría el agotamiento de la infinidad (p.1169:3-4; Apéndice XIX, sección 6)

Ahora estamos en condiciones de resumir el inventario cualitativo de las tres trinidades que forman la Trinidad de Trinidades. Parece que tienen las siguientes características:

(a) *La Trinidad del Paraíso.* La Trinidad Original es existencial, absoluta, infinita y unificada.

(b) *La Trinidad Última.* La primera Trinidad experiencial es experiencial, subabsoluta, subinfinita y unificada.

(c) *La Trinidad Absoluta.* La segunda Trinidad experiencial es experiencial, absoluta, subinfinita y no unificada.

Al final de la Sexta Era del Universo, la Trinidad del Paraíso es, como siempre, una realidad objetiva y perfectamente unificada. La Trinidad Última es también una entidad finalizada, completamente unificada. Pero al parecer la Trinidad Absoluta ha caído en un punto muerto; su unificación completa está implicada en un proceso de crecimiento, ¡cuya terminación parece requerir que se alcance el fin de la eternidad y el agotamiento de los potenciales de la infinidad!

3. LA ETAPA INCOMPLETA: PRIMERA ETAPA

Puesto que cada una de las tres trinidades constituyentes existe como realidad objetiva, no hay razón por la que no pueda formarse la Trinidad de Trinidades como una realidad objetiva. El primer nivel de esta trinidad múltiple consiste en tres trinidades. Podemos concebir esto sin dificultad, porque cada una de estas tres trinidades está presente como una entidad objetiva.

(En el análisis de la Trinidad de Trinidades en este Apéndice, vamos a seguir la estructura de la trinidad triple tal como se presenta en los Documentos en la página 1170, sección 8, “La Trinidad de Trinidades”)

Nos encontramos con problemas en el segundo nivel. Se supone que este nivel está compuesto por la unión de tres deidades: la Deidad Suprema, la Deidad Última y “el Absoluto”. Los dos primeros miembros están objetivamente presentes; han emergido completamente como deidades de naturaleza experiencial. El tercer miembro está totalmente ausente; Dios Absoluto no ha emergido como una manifestación experiencial. Puede que haya algún tipo de prepresencia *calificada* de Dios Absoluto, porque la segunda Trinidad experiencial es una realidad objetiva que está intentando unificarse; pero no hay presencia *objetiva* del “Absoluto”, porque la segunda Trinidad experiencial

no puede unificarse, y la unificación de esta trinidad es necesaria para “hacer experiencial la Deidad Absoluta” (p.16:5)

(El Absoluto de la Deidad está presente, pero el Absoluto de la Deidad es existencial [p.4:13] y potencial [p.14:5], de ahí que parezca no estar operativo en una unión trinitaria de deidad experiencial y actual. Este Absoluto tendría que llevar a cabo algún grado de “personalización experiencial” [p.645:1] antes de ser operativo [en el mismo grado] con la deidad experiencial en el segundo nivel de la Trinidad de Trinidades)

Estatus incompleto. Estamos bloqueados en este punto cuando nos esforzamos por imaginar la estructura de la trinidad triple. Ni siquiera podemos completar el segundo nivel, mucho menos intentar continuar con el tercer (y último) nivel. Podríamos llamar esta situación como primera etapa en la formación de la Trinidad de Trinidades: la etapa incompleta.

Compensación de lo incompleto. La Trinidad de Trinidades todavía podría actuar a pesar del hecho de estar incompleta. Uno de sus miembros constituyentes es la Trinidad del Paraíso, y esta trinidad (que es infinita) podría compensar cualquier deficiencia en la trinidad múltiple. Sin embargo, esa acción de compensación no sería la acción madura de la Trinidad de Trinidades, porque esa acción de compensación de la Trinidad del Paraíso sería puramente existencial y, en un sentido, se superpondría a la acción existencial-experiencial de la trinidad triple (A medida que contemplamos el crecimiento futuro de la Trinidad de Trinidades, parece que su acción completa siempre requerirá un apoyo compensatorio de la Trinidad del Paraíso. Esa acción compensatoria podría disminuir progresivamente a medida que la Trinidad de Trinidades aumenta su unificación progresivamente, pero no creemos que se detenga totalmente porque no es probable que la trinidad triple alcance alguna vez la unificación final y completa)

4. TRINITIZACIÓN SUPREMO-ÚLTIMO

Hemos alcanzado un impasse, un punto muerto, en el estudio de la formación objetiva de la Trinidad de Trinidades. De hecho, el primer nivel de esta trinidad puede formarse; ¡al parecer el segundo nivel no puede! La presencia de deidad de Dios Absoluto está ausente en el segundo nivel, y está ausente porque no puede emerger. Es incapaz de emerger porque la Trinidad Absoluta (que debería hacerle experiencial) es incapaz de unificar, y esta trinidad no puede unificar porque es imposible que abarque la infinidad.

No vemos cómo puede romperse este punto muerto, excepto a través de la trinitización de Dios Absoluto mediante las dos deidades experienciales que han emergido y que están objetivamente presentes en el escenario cósmico de acción. Esta línea de razonamiento se deriva de un pasaje de los Documentos:

> “…la Trinidad eterna del Paraíso es un recordatorio permanente de que la trinitización de la Deidad puede lograr lo que de otra manera es inalcanzable; de ahí que consideremos como un postulado la aparición

algún día del *Supremo-Último*, y la posible trinitización-objetivación de Dios Absoluto" (p.16:6)

La Trinidad del Paraíso pasa a existir cuando el Padre Universal y el Hijo Eterno se unen en el acto ilimitado de la trinitización de deidad del Actor Conjunto, su coordinado infinito (p.90:4; p.91:1) ¿Qué sucedería si el Supremo y el Último se implicaran en una acción semejante de trinitización de deidad?

El Supremo y el Último son subinfinitos pero (probablemente) coabsolutos (Apéndice XIX, sección 3) Los resultados de una acción trinitizante por su parte serían también subinfinitos, pero probablemente no subabsolutos. Creemos que su expresión trinitizada de Dios Absoluto estará limitada en calidad (absoluta) de ser. Hemos elegido designar a estos seres como la "expresión trinitizada de Dios Absoluto" o "Absoluto-Limitado" (Apéndice XXV, "La naturaleza trinitizada de Dios Absoluto")

5. LA ETAPA DE LA REALIDAD OBJETIVA INICIAL: SEGUNDA ETAPA

Dada la aparición de Dios Absoluto, ¿tenemos ahora una Trinidad de Trinidades terminada? Pensamos que no. Esta trinidad puede formarse ahora como una realidad objetiva en dos niveles; el segundo nivel puede terminarse objetivamente, pero solo en sentido inicial, no final.

La expresión trinitizada de Dios Absoluto representa el máximo esfuerzo del Supremo-Último para movilizar los potenciales prepersonales del Absoluto de la Deidad y personificarlos, para hacerlos experienciales en la realidad. Pero ni el Supremo ni el Último son infinitos (p.13:3) Creemos que la personalización resultante de la deidad será absoluta en *calidad* de divinidad, pero subinfinita en *cantidad* de universalidad de la realidad abarcada en el episodio trinitizante. En otras palabras, el Supremo-Último podrá movilizar una parte significativa del potencial existencial del Absoluto de la Deidad (¿y de los otros Absolutos?), pero de ninguna manera todo este potencial (p.1172:5)

Y, si la expresión trinitizada de Dios Absoluto es calificada e incompleta, entonces es razonable que la presencia de deidad de este Absoluto-Limitado en el segundo nivel sea también calificada e incompleta. Una y otra son diferentes, pero no vemos cómo una puede ser más que la otra, en cantidad o en universalidad de realidad.

¿Qué podríamos decir del tercer nivel? En esta etapa de desarrollo, el Absoluto Universal parece representar el mejor concepto del tercer nivel (p.645:1) En esta etapa de desarrollo, la Trinidad de Trinidades no está de ninguna manera completamente terminada:

(a) La Trinidad Absoluta, una de las trinidades constituyentes, todavía está preunificada.

(b) El Absoluto-Limitado del segundo nivel no llega a abarcar la totalidad del Absoluto de la Deidad, mucho menos de los tres Absolutos. Ha

alcanzado una absolutidad experiencial limitada de ser y función, pero no en sentido universal.

(c) El segundo nivel está preunificado. Deberíamos recordar que este nivel es también la unión corporativa de las tres deidades experienciales, por lo tanto es trinidad (Apéndice XXIV, “La tercera Trinidad experiencial”)

Todavía sería necesaria la acción independiente de la Trinidad del Paraíso para activar estos potenciales ilimitados e intactos del Absoluto de la Deidad que siguen siendo externos al Absoluto-Limitado, y por tanto externos a la Trinidad de Trinidades. Ciertamente se ha establecido una cabeza de playa en las orillas de la infinidad, pero el establecimiento de esta cabeza de playa inicial no llega a abarcar la infinidad.

6. LA ETAPA DE UNIFICACIÓN DEL CRECIMIENTO: TERCERA ETAPA

Si suponemos la aparición trinitizada de Dios Absoluto y la formación objetiva del primer y segundo nivel de la Trinidad de Trinidades, entonces podremos continuar nuestro estudio del crecimiento posterior de esta trinidad múltiple. Tenemos un objetivo mínimo de todos los miembros necesarios para los dos primeros niveles, aunque apenas tenemos un máximo. El crecimiento posterior hacia la unificación trinitaria podría incluir lo siguiente:

(a) *La Trinidad Absoluta.* La segunda Trinidad experiencial está todavía lejos de unificarse por completo; está muy lejos de su actividad universal; es una realidad en crecimiento que siempre toma más y más, pero nunca todo. A medida que sigue creciendo en su unificación, esto aumenta la “focalización de personalidad” experiencial y la “movilización de poder” de Dios Absoluto (p.13:1)

(b) *Dios Absoluto* está incompleto, por lo tanto puede crecer. Está objetivamente presente y puede participar “personalmente” en el fomento de su crecimiento (Hemos usado el término “personalmente” para distinguir esa participación del crecimiento “prepersonal” de las dos deidades experienciales de temprana aparición [p.113:7], antes de su emergencia) (Apéndice XXV, secciones 3 y 4)

(c) Probablemente existirá *una relación única* entre la Trinidad Absoluta (cuya no unificación hace imposible la emergencia de Dios absoluto) y la presencia objetiva emergida del mismo Dios Absoluto (como resultado de la expresión trinitizada del Supremo-Último)

(d) *El segundo nivel* de la Trinidad de Trinidades consiste en la Deidad Suprema, la Deidad Última y el Absoluto-Limitado. Parece tener todas las características de la trinidad y, sin duda, busca la unificación (Apéndice XXIV)

(e) *Unificación total.* Toda la Trinidad de Trinidades parece tener las características de la trinidad, de ahí que también crecerá hacia la unificación (como una entidad total)

Si estas son algunas de las actividades que pueden caracterizar las etapas eternas de la unificación creciente, entonces ¿a dónde apunta el tercer nivel de la trinidad triple? Postulamos que, mientras cualquier parte del potencial residual del Absoluto de la Deidad (y los demás Absolutos) siga siendo externa al Absoluto-Limitado, y por tanto externa a la Trinidad de Trinidades, será imposible que esta trinidad alcance la finalidad de unificación y la universalidad de acción. Durante las eras eternas de unificación creciente, los tres Absolutos seguirán estando casi totalmente en el exterior de la trinidad múltiple. Y no importa cuánto crecimiento o unificación tenga lugar; estos tres Absolutos seguirán estando casi totalmente en el exterior de esta trinidad. Estos Absolutos son inagotables (potencialmente infinitos) Por consiguiente, parece que la mejor concepción del tercer nivel de la Trinidad de Trinidades sigue siendo la presencia del Absoluto Universal (p.645:1) Deberíamos tomar nota de la opinión de un Censor Universal (p.116:9; p.117:1), que cree que la complejidad e inconmensurabilidad del Absoluto Universal podría estar creciendo en proporción al crecimiento del cosmos, y estamos considerando un cosmos infinito.

Sin embargo, este no es un punto muerto; es una situación dinámica de crecimiento sin fin.

Se nos enseña que la Trinidad del Paraíso, cuando se considera desde la perspectiva finita, no está relacionada con nada excepto con el total de una situación dada, sea un planeta, un universo o el gran universo (p.115:4) Podríamos plantearnos esta pregunta: ¿Revelará la trinidad triple, a medida que persigue su eterna meta de unificación, un interés exclusivo hacia el total de totales?

7. LA ETAPA HIPOTÉTICA DE TERMINACIÓN

Supongamos, solo supongamos, que la Trinidad de Trinidades podría unificarse realmente en sentido total. En el primer nivel, habría tres trinidades perfectamente unificadas, la trinidad existencial y las dos trinidades experienciales. En el segundo nivel estaría la unión de la Deidad Suprema, la Deidad Última y la Deidad Absoluta (y esto sería *el* Absoluto, sin calificaciones ni limitaciones) Dadas estas condiciones, ¿qué estaría presente en el tercer nivel?

Dentro de un *concepto* filosófico así, que nunca se hará *realidad*, nos hemos acercado a concebir el fin-*destino* de la eternidad. Solo por comparar, revisemos la imagen que dan los Documentos del fin causal de la eternidad. Describen “el momento estático hipotético de la eternidad” en el que el Infinito envuelve todas las cosas (p.1153.3) Esta debe ser la aproximación más cercana que podemos hacer de un concepto preexistencial (p.1163:3,11); estamos imaginando, o intentando imaginar, la infinidad pura y sin diluir de la eternidad pasada.

Ahora que hemos examinado el fin *causal* de la eternidad, avancemos de nuevo en el concepto para considerar el fin-*destino* de la eternidad, para considerar el concepto de la unificación final de la Trinidad de Trinidades. Cree el autor que este es “el otro momento estático hipotético de la eternidad”. Pero hay una gran diferencia: este no sería el “momento *estático* hipotético”; esta consideración del futuro se designaría mejor como el “momento *estático-dinámico* hipotético de la eternidad”. Esto debe estar lo más cerca posible para nosotros de un concepto pos-experiencial (Ibíd.)

En el momento estático teórico de la eternidad pasada, “…los actuales están todavía contenidos en sus potenciales, y los potenciales aún no han aparecido…” (p.1153:3)

En el momento estático-dinámico teórico de la eternidad futura, todos los potenciales se han actualizado; se han agotado completamente al haberse hecho infinitamente experienciales. De ahí la designación de “estático-dinámico”. Este es el momento teórico en el que la dinámica de precreatividad, creatividad, evolución, existenciación y supercreatividad se volverán finalmente estáticos, porque no quedará nada más que hacer actual; no habrá nada más que hacer. Estará finalizado; todos los potenciales se habrán convertido en actuales.

En este momento estático-dinámico hipotético de la eternidad futura, el Absoluto Universal ya no sirve como concepto adecuado para la presencia del tercer nivel de la Trinidad de Trinidades. Esto tiene que ser cierto, porque en esta situación teórica *el* Absoluto ocuparía el segundo nivel de esta trinidad múltiple, en unión con la Deidad Suprema y la Deidad Última. Y cuando decimos *el* Absoluto, nos referimos a la unificación infinita de los tres: “en la infinidad son SOLO UNO” (p.15:5) Y si alguna vez pudieran unificarse experiencialmente (tal como están unificados existencialmente), entonces los tres Absolutos (de la Deidad, Universal e Incalificado) estarían unidos en y como una presencia en el segundo nivel de la Trinidad de Trinidades.

En el fin-destino de la eternidad, esperaríamos encontrar el Infinito en el tercer nivel de la Trinidad de Trinidades. Nos encontramos con el Infinito (en concepto) en el fin causal de la eternidad; una vez más, lo encontramos (en concepto) en el fin-destino. Pero esta situación teórica únicamente es válida como *concepto*; como *realidad* es eternamente remota.

Una vez más, citamos la opinión del Censor Universal: “Sólo la infinidad puede revelar al Padre-Infinito”.

APÉNDICE XXIV

LA TERCERA TRINIDAD EXPERIENCIAL

La primera y la última Trinidad
El segundo nivel de la Trinidad de Trinidades
Los miembros de la Trinidad Final
Las funciones de la Trinidad Final
El último enfoque hacia la unificación de Deidad experiencial

En nuestro estudio de los acontecimientos del futuro remoto, a menudo nos ha sido útil volver a los acontecimientos del pasado remoto para ayudarnos a comprender. El estudio de las causas absolutas puede ofrecer claves respecto a la naturaleza de esos acontecimientos que se acercan a los destinos absolutos. Podemos evocar este enfoque una vez más mientras buscamos comprender mejor la naturaleza de la Trinidad de Trinidades, especialmente el segundo nivel. Este nivel de la trinidad múltiple parece tener las características de una "trinidad interna", una trinidad que está dentro de una trinidad triple mayor.

1. LA PRIMERA Y LA ÚLTIMA TRINIDAD

Comparemos el origen de la Trinidad del Paraíso, la primera Trinidad, con lo que hemos deducido respecto al origen de la unión de deidad en el segundo nivel de la Trinidad de Trinidades. Sospechamos que este segundo nivel es realmente la tercera Trinidad experiencial. Si es así, entonces debe ser la última Trinidad: la unión final de la deidad.

En la eternidad pasada, el Padre Universal se une al Hijo Eterno (en presencia del Paraíso) para trinitizar al Espíritu Infinito (p.98:1) y para eternizar el universo central (p.91:7) Y la aparición de la Tercera Persona de la Deidad (existencial) termina "el ciclo existencial de la personalización de la Deidad" (p.110:6), con la consiguiente "interdependencia trinitaria crítica" de las tres personas de la deidad existencial (p.111:6) y la consiguiente unión de deidad de esos tres seres en la trinidad existencial: la Trinidad del Paraíso.

En la lejanía del futuro, creemos que Dios Supremo se unirá con Dios Último (en presencia del universo maestro terminado) para trinitizar a Dios Absoluto y para inaugurar la zona interior del cosmos infinito. Esta aparición de la Tercera Persona de la Deidad (experiencial), aunque es una aparición limitada y calificada, podría inaugurar el ciclo de personalización de la deidad experiencial, con la consiguiente interdependencia trinitaria crítica de las tres personas de la deidad experiencial, y la consiguiente unión de deidad de estas tres personas en la trinidad experiencial final: la tercera Trinidad experiencial.

En ciertos aspectos, la expresión trinitizada de Dios Absoluto mantiene una relación con el Supremo-Último ancestral que es análoga a la relación entre Dios Espíritu y el Padre-Hijo ancestral. Por supuesto, el Padre y el Hijo funcionan en el nivel de lo existencial y lo infinito, mientras que el Supremo y el

Último funcionan en el nivel de lo experiencial y lo subinfinito, e intentan proyectarse hacia el nivel de lo infinito. En el primer caso, parece haber una relación descendente “en intensificación” del Padre; al Padre y al Hijo; al Padre, al Hijo y al Espíritu. En el segundo caso, parece (al menos en la superficie) más como una relación ascendente “en extensificación”; del Supremo; al Supremo y al Último; al Supremo, al Último y al Absoluto dentro de unos límites (el Absoluto limitado) (Por supuesto, hay una diferencia básica en las dos situaciones: el Hijo tiene origen en el Padre, pero el Último no tiene su origen directo en el Supremo)

Esta serie de comparaciones simplifica mucho las relaciones. En la situación original del Paraíso, las relaciones son más bien así: del Padre al Padre y al Hijo, al Padre-Hijo y al Espíritu, a la Trinidad del Paraíso más las Tres Personas de la Deidad existencial. ¿Existe algún paralelismo en el segundo caso? ¿Podría expresarse como sigue: del Supremo al Supremo y el Último, al Supremo-Último y al Absoluto limitado, a la Trinidad Final más las Tres Personas de la Deidad experiencial?

2. EL SEGUNDO NIVEL DE LA TRINIDAD DE TRINIDADES

Se recordará que el primer nivel de la Trinidad de Trinidades está compuesto por tres trinidades: la Trinidad del Paraíso, la Trinidad Última y la Trinidad Absoluta (p.1171:1-4) En el segundo nivel está la Deidad Suprema, la Deidad Última y el Absoluto limitado (la presencia de deidad de la expresión de Dios Absoluto que se trinitizará algún día) (Apéndice XXIII, sección 4) Cuando este segundo nivel esté ocupado de esta manera por las tres deidades de naturaleza experiencial, parecerán producir un “sistema” (p.1227:7), dando como resultado la aparición de la trinidad. Creemos que esto constituye la “formación objetiva” de la tercera Trinidad experiencial (Los Documentos infieren que este segundo nivel es una trinidad cuando comentan [p.1173:1] “Si el segundo nivel…pudiera alcanzar alguna vez una unidad trinitaria…”)

Creemos que el segundo nivel de la trinidad triple es en sí mismo una trinidad real. Comienza como una realidad calificada (en transformación), consigue la formación objetiva y después busca siempre la unificación trinitaria con la expresión resultante de alguna forma de personalización de la deidad.

Como hemos observado anteriormente, todas las trinidades experienciales parecen pasar por tres etapas características de crecimiento (Apéndice XIX, sección 5) Examinemos esta trinidad (supuesta) en términos de estas etapas de desarrollo: realidad calificada, formación objetiva y realidad unificada.

> (a) *Realidad calificada.* Este segundo nivel de la Trinidad de Trinidades ha sido una realidad calificada desde el principio de la Segunda Era del Universo. Estuvo implicado en el origen de Majeston, “…que se hizo real en este segundo nivel…” (p.1172:5) “en los albores del tiempo” (p.199:7) Y, si este nivel ha sido durante mucho tiempo una realidad calificada, entonces la Trinidad de Trinidades también lo es.

(b) *Formación objetiva.* Este segundo nivel puede formarse objetivamente como una (supuesta) trinidad en cualquier momento, una vez Dios Absoluto se haya trinitizado. Dios Absoluto (como persona, superpersona o superpersona trascendida) no es miembro de esta trinidad, pero está presente en deidad. Y hasta que esa Deidad del Absoluto limitado se haya trinitizado a partir del potencial existencial del Absoluto de la Deidad (¿y los demás Absolutos?), el segundo nivel apenas podrá conseguir formarse de manera objetiva.

(c) *No unificación.* Como la Trinidad Absoluta, esta tercera Trinidad experiencial no puede unificarse (Apéndice XIX, sección 6) Los Documentos hacen conjeturas sobre lo que sucedería si "pudiera alcanzar alguna vez una unidad trinitaria", y siguen preguntándose "… ¿qué sucedería entonces como consecuencia de esta unidad de deidad?" (p.1173:1) Pero nunca se unificará completamente porque uno de sus miembros, el Absoluto limitado, no puede agotar la infinidad. La infinidad cuantitativa jamás puede agotarse (p.1168:7)

Como ya hemos observado, no hay dos trinidades iguales (Apéndice XXIII, sección 2), y la tercera Trinidad experiencial no es una excepción a esta regla. Tiene cierta semejanza con la Trinidad del Paraíso porque su formación objetiva se produce como resultado de la trinitización de la deidad. Tiene cierta semejanza con la Trinidad Absoluta, pues ninguna trinidad puede conseguir la unificación completa. Pero, en un aspecto en particular, esta Trinidad Final es única: es la única "trinidad interna". Es la única trinidad que es interna respecto a una trinidad abarcadora; es el segundo nivel de la Trinidad de Trinidades. En este segundo nivel, y dentro de la trinidad triple, creemos que esta Trinidad Final actúa como una trinidad real.

3. LOS MIEMBROS DE LA TRINIDAD FINAL

Consideremos cuidadosamente los miembros de la tercera Trinidad experiencial. Al parecer, serán estos:

(a) La Deidad Suprema, actuando como coabsoluta (¿o coinfinita?)
(b) La Deidad Última, actuando como coabsoluta (¿o coinfinita?)
(c) Una presencia trinitizada Supremo-Último de la Deidad del Absoluto limitado.

Es difícil encontrar un nombre adecuado para el tercer miembro de esta trinidad. Dios Absoluto sugiere personalidad. El Absoluto de la Deidad *no* es este miembro; el Absoluto de la Deidad es puramente existencial, un potencial existencial. Este miembro es real y *es* existencial-experiencial. Si el Absoluto (los tres Absolutos como uno) es el "Absoluto sin límites", entonces designaríamos a este miembro como "el Absoluto dentro de límites" o, para usar un nombre menos engorroso, "el Absoluto limitado".

Respecto a los miembros de la tercera Trinidad experiencial, la Trinidad Final, ¿qué sabemos? ¿Qué se puede deducir? ¿Qué podemos decir? Dependemos solo de unas cuantas afirmaciones de los Documentos, de nuestros propios

esfuerzos de interpolación y extrapolación lógicas, y del sentido común. Pongamos en orden los datos:

Deidad Suprema. En el estudio de la Trinidad Absoluta, observamos que la Deidad Suprema es miembro de tres trinidades (Apéndice XIX, secciones 2 y 3) El estudio de estas relaciones llevó a la conclusión de que el Ser Supremo sigue creciendo tras su emergencia. Este crecimiento es pos-personal; no es un crecimiento que esté *más allá de* la personalidad, sino un crecimiento que se da *después de* la terminación de la personalización del poder.

En la primera Trinidad experiencial, la Deidad Suprema se implica en la "colaboración absonita"; en la segunda, entra en "relaciones coabsolutas"; y ahora en la tercera, se implica en la "participación coinfinita" (p.1292:3-6)

Avanzamos la opinión de que, como miembro de la Trinidad Final, la Deidad Suprema tiene estatus coabsoluto (Apéndice XIX, sección 3) Al parecer, esta antigua Deidad finita ha evolucionado hasta el punto de identificarse con, y participar en "…la proyección de los experienciales en un campo de expresión creativa que sobrepasa el universo maestro" (p.1163:1) El estatus de lo así implicado se define como "coabsoluto" (Ibíd.) Y si la Deidad Suprema no tiene estatus coabsoluto, entonces ¿cómo puede esa Deidad implicarse en "participación coinfinita" en los asuntos del segundo nivel de la Trinidad de Trinidades?

Deidad Última. Esta es la segunda presencia trinitaria de la Deidad Última; la primera presencia es como miembro de la segunda Trinidad experiencial. En esta trinidad, suponemos que la Deidad Última (como la Deidad Suprema) entró en "relaciones coabsolutas". En la tercera Trinidad experiencial, suponemos de nuevo que la presencia-deidad del Último (como la del Supremo) se implicará en una "participación coinfinita" en sus asuntos. Esta, pues, parece ser una presencia "pos-última" de la Deidad Última. Una vez más, avanzamos la opinión de que la deidad experiencial sigue creciendo tras la terminación de la personalización del poder. Como el Supremo, al parecer el Último ha pasado a tener estatus coabsoluto, y por las mismas razones. Ambas deidades experienciales parecen participar en "…la proyección de los experienciales en un campo de expresión creativa que sobrepasa el universo maestro" (Ibíd.) Como participantes en esta proyección de los experienciales, ambas parecen haberse vuelto coabsolutas.

Deidad del Absoluto limitado. Cuando examinamos el tercer miembro de la Trinidad Final, nos encontramos con ciertas complicaciones. La presencia de deidad del Absoluto limitado parece ser una presencia objetiva y real, pero no una presencia terminada o final. Dicha deidad parece expandirse y formar parte de esta trinidad como una presencia creciente. Sugerimos que esta Deidad del Absoluto limitado revela una presencia inicial, manifiesta una presencia creciente y exhibe una tercera etapa de terminación hipotética. Consideremos estos tres posibles pasos:

> (a) *Presencia inicial.* La presencia inicial de este miembro de la deidad podría abarcar no más de lo que fue trinitizado por el Supremo-Último en

su proyección de Dios Absoluto. Dios Absoluto aparece como una personalización trinitizada y no emerge como manifestación de la deidad a través de la terminación de la síntesis del poder y la personalidad. La realidad de Dios Absoluto es solo una expresión indirecta de la unificación del poder y la personalidad que ha sido alcanzada por el Supremo y el Último, y que proyectaron en el acto de trinitización. Dios Absoluto es una manifestación inacabada de la deidad experiencial, y su presencia de deidad en la Trinidad Final debe estar igualmente inacabada (y al estar inacabada, es capaz de crecer)

(b) *Presencia creciente.* Dada la presencia de deidad trinitizada del Absoluto limitado como comienzo, entonces creemos que el larguísimo proceso (en este caso, eterno) de síntesis del poder y la personalidad comenzará y continuará. La presencia inicial de la Deidad del Absoluto limitado probablemente crecerá como la unificación en aumento de la Trinidad Absoluta, los esfuerzos personales de Dios Absoluto y los esfuerzos unificadores de la Trinidad Final; todos contribuyen a ese crecimiento.

(c) *Presencia hipotética final.* Si todos estos procesos pudieran terminarse, entonces la presencia de la Deidad del Absoluto limitado se volvería "ilimitada", y la Trinidad Final alcanzaría la unificación. Esta presencia sería entonces la del Absoluto (la unificación experiencial del Absoluto de la Deidad, el Absoluto Universal y el Absoluto Incalificado) Esto nunca sucederá, pues el potencial infinito de estos Absolutos nunca se agotará.

Ofrecemos estas ideas como concepciones no irrazonables de los miembros del segundo nivel de la Trinidad de Trinidades. Presentan una concepción de las tres deidades experienciales a medida que se acercan a las metas de la eternidad de todos sus esfuerzos como personas, como superpersonas y como superpersonas trascendidas.

4. LAS FUNCIONES DE LA TRINIDAD FINAL

Si existe una tercera Trinidad experiencial, ¿qué importancia lleva consigo? Volvamos a la eternidad pasada para buscar paralelismos: La unión del Padre-Hijo no oculta las identidades separadas de las primeras dos personas de la Deidad, aunque "se vuelven solo uno" (p.250:3) Tampoco la Trinidad del Paraíso oscurece la identidad, individualidad y accesibilidad claras de las Tres Personas de la Deidad del Paraíso (p.32:2; p.80:6; p.96:4-5) Pero dicha unión trinitaria sí modifica las funciones de la deidad de estas tres personas existenciales; sí produce la "…interdependencia trinitaria crítica de las tres personalidades divinas con relación al funcionamiento total de la Deidad…" (p.111:6) Por ejemplo: en las creaciones pos-Havona, "…no se puede discernir que el Padre sea absoluto como Deidad Total, salvo en la Trinidad del Paraíso" (p.111:7)

Deducimos que la unión trinitaria de la Deidad Suprema y Última con la presencia de deidad del Absoluto limitado no restaría la individualidad ni la

accesibilidad de Dios Supremo, Dios Último y Dios Absoluto (como personas, superpersonas o superpersonas trascendidas) Pero dicha unión trinitaria modificaría sus funciones de deidad colectivas y corporativas en relación con el cosmos total (el universo central, el gran universo, el universo maestro y el cosmos infinito) Como deidad experiencial total (aunque incompleta), no funcionaría individualmente aparte de su unión trinitaria.

Tenemos la creencia de que la trinidad de las deidades experienciales duplicaría en principio la relación y el funcionamiento de la trinidad de las deidades existenciales, "…tres como uno y en uno, y uno como dos y actuando por dos" (p.112:8)

Las funciones de la tercera Trinidad experiencial parecen ser conceptualmente inseparables de las funciones de la Trinidad de Trinidades. Después de todo, esta Trinidad Final es interna a la trinidad triple. Creemos que ambas están relacionadas con el cosmos total, y con la penetración, desarrollo y expansión del cosmos infinito. Si la Deidad dual sigue siendo pionera, entonces quizá la trinidad seguirá consolidándose (en la expansión hacia fuera del cosmos infinito, como en las creaciones interiores y establecidas) (Apéndice VI, Apéndice XXVII)

Tenemos la creencia de que la zona interior del cosmos infinito es de "origen trinitario" en relación con la Trinidad Final, de manera muy parecida a como Havona es de "origen trinitario" en relación con la Trinidad Original. Tanto el universo central de la eternidad como los comienzos del universo final de la infinidad parece tener origen en la Trinidad; uno aparece en conexión con la formación de la primera Trinidad, el otro posiblemente aparecerá en conjunción con la formación de la última Trinidad.

Como todas las trinidades, creemos que la tercera Trinidad experiencial busca la unificación. Esta Trinidad Final aparece para constituir la unión inicial (y, sin duda, final) de toda deidad experiencial. Es una trinidad preunificada y, como con todas las trinidades pos-Havona, "la unidad de la Deidad es una consecución" (p.641:2) Esta trinidad asocia valores *finito-absolutos*, y sus miembros corporativos se describen adecuadamente como seres *eternos en el tiempo.* Puesto que la presencia de deidad del Absoluto limitado está presente, esta trinidad podría describirse diciendo que incluye la realidad *existencial-experiencial*. Es una trinidad siempre en crecimiento, una trinidad siempre en unificación, una trinidad que nunca termina. El estatus incompleto de este miembro absoluto asegura que el proceso de crecimiento no tendrá fin y que los universos y sus ciudadanos nunca encontrarán una barrera final a la aventura en progreso.

(Dado el concepto de una trinidad así en el segundo nivel de la trinidad triple, no es muy difícil imaginar la presencia del Absoluto Universal en el tercer nivel. Como los Documentos afirman [p.15:4], es posible hacer un "acercamiento experiencial-existencial" al Absoluto Universal, pero este acercamiento debe hacerse en los "niveles del tiempo y de la eternidad" y debe buscar "valores finitos y absolutos". Sin embargo, comentaremos que "acercarnos" al Absoluto Universal y "alcanzar" este absoluto son dos proposiciones totalmente distintas.

Si este Absoluto no creciera, entonces ese acercamiento [en la eternidad] podría consumarse tarde o temprano. Pero los Documentos nos dicen que el Absoluto Universal está creciendo y expandiéndose [p.117:1], y quizá el ritmo de expansión podría ser mayor que la velocidad máxima posible de acercamiento)

5. EL ÚLTIMO ENFOQUE HACIA LA UNIFICACIÓN DE DEIDAD EXPERIENCIAL

Como ya hemos observado (Apéndice XIX, sección 5), en el sistema Paraíso-Havona la unidad de la deidad es un hecho; en los universos periféricos es una consecución p.641:2) Tenemos la creencia de que la emergencia y la formación objetiva de la tercera Trinidad experiencial constituyen el intento final de unificar la deidad experiencial.

La deidad existencial está unificada eternamente en la trinidad existencial, la Trinidad del Paraíso. Así, la deidad experiencial no está unificada inherentemente; su unificación depende de todos los esfuerzos de todos los creadores, deidades y trinidades pos-Havona. La unificación en progreso de la deidad experiencial parece tener lugar en varios pasos generales.

El primer nivel de la unificación de deidad experiencial. Este nivel parece abarcar el gran universo y los sucesos de la era actual. Este es el nivel finito, el primero de los niveles subabsolutos proyectados en los que la deidad experiencial puede unificarse mediante la síntesis del poder y la personalidad (p.15:7) El Ser Supremo (p.4:10) y la primera Trinidad experiencial (p.1166:1) emergen de las actividades terminadas de este nivel. Esta deidad emergida y esta trinidad emergida no parecen estáticas, sino que parecen seguir creciendo; el Supremo, mediante el crecimiento trascendental hacia el estatus último; la trinidad, hacia la unificación terminada y la unidad de deidad. Ambas alcanzan sus metas al final de la Sexta Era y la terminación del universo maestro.

El segundo nivel de la unificación de deidad experiencial. Este nivel parece abarcar el gran universo y los sucesos de todas las eras pos-Havona (desde la Segunda Era del Universo hasta el final de la Sexta) Este es el nivel absonito, el nivel trascendental, el segundo de los niveles subabsolutos proyectados, en los que la deidad experiencial puede unificarse mediante la síntesis del poder y la personalidad (p.15:7) El Último (p.4:12) y la segunda Trinidad experiencial (p.1167:3) emergen de las actividades terminadas de este nivel. Esta deidad emergida y esta trinidad emergida no parecen estáticas; las dos parecen crecer; el Último hacia el estatus pos-último y coabsoluto, y hacia funciones coinfinitas finales; la trinidad, hacia la meta sin fin de la unificación. El Último quizá pueda alcanzar su meta de funcionamiento coinfinito; la trinidad posiblemente no pueda alcanzar su meta de unificación completa: no puede lograr la unidad de la deidad debido a que no puede agotar la infinidad.

El tercer nivel de (el intento de) la unificación de deidad experiencial. Este nivel parece abarcar un escenario espacial que está fuera del universo maestro y parece no tener fin: el cosmos infinito. Parece comprender un lapso de tiempo

que comienza tras el cierre de la Sexta Era del Universo y que tampoco tiene fin (una era universal eterna en el futuro) *No* es uno de los "…niveles subabsolutos y evolutivos en los que se manifiestan la personalidad y el poder…" proyectados originalmente (p.15:7) Este tercer nivel no es subabsoluto; es el nivel absoluto original a partir del cual se proyectaron los dos niveles subabsolutos (finito y absonito)

Ninguna deidad o trinidad emerge de las actividades terminadas del tercer nivel, porque las actividades de este tercer nivel no van a terminarse: ni la infinidad ni la eternidad van a agotarse. Al comienzo de las actividades de este nivel es cuando emerge la nueva deidad y la nueva trinidad. Y a este respecto, estos sucesos del futuro lejano son similares a los sucesos de los albores de la Primera Era del Universo. La Deidad se personaliza y la trinidad se forma al principio (no al final) de la Primera Era. Y así de nuevo se personaliza la deidad y se forma la trinidad al principio (no al final) de la Era Final.

Examinemos de nuevo los sucesos que inauguran la Era Final y lanzan el intento final de hacer experiencial a la Deidad Total. La nueva deidad experiencial se personaliza en la aparición trinitizada de Dios Absoluto. La segunda Trinidad experiencial, aunque no está unificada, todavía está presente como realidad objetiva. Esto hace posible que la Trinidad de Trinidades se forme como entidad objetiva.

El primer nivel de la Trinidad triple. No hay nada que impida la formación objetiva del primer nivel de la Trinidad de Trinidades. Este nivel une tres trinidades: la Trinidad del Paraíso, la Trinidad Última y la Trinidad Absoluta. Este nivel puede formarse como realidad objetiva y puede actuar absolutamente, pero no en sentido universal o infinito, excepto como sus limitaciones experienciales podrían compensarse por la acción existencial de la Trinidad (infinita) del Paraíso.

El segundo nivel de la Trinidad triple. Hay dos deidades experienciales (emergidas) presentes en este nivel de la Trinidad de Trinidades: el Supremo y el Último. Asociada con ellos en este nivel está la presencia de deidad del Absoluto limitado; esta presencia es una presencia creciente, una presencia que sintetiza el poder y la personalidad. Hemos deducido que es subinfinita en la cantidad limitada de Absolutos que abarca, pero no es subabsoluta cualitativamente respecto a esta cantidad limitada de Absolutos abarcados. Este segundo nivel de la Trinidad de Trinidades constituye la entidad de la deidad experiencial total que unifica (pero no unificada)

(1) Deidad evolutiva-experiencial: la Deidad Suprema.
(2) Deidad trascendental-experiencial: la Deidad Última.
(3) Deidad existencial-experiencial: la Deidad del Absoluto limitado.

Esta trinidad que unifica parece constituir el esfuerzo final de reunir, por medios experienciales, lo que el Infinito distribuye por medios existenciales (en la eternidad) (p.1172:7) En la tercera Trinidad experiencial, tenemos el principio (pero nunca la terminación) de la unificación experiencial de las manifestaciones constituyentes del Infinito.

Tercer nivel de la Trinidad triple. Sabemos que las funciones de la trinidad siempre abarcan las realidades de la deidad, y que las realidades de la deidad siempre tienden a personalizarse. Debido a esto, los resultados finales de la unificación trinitaria dan lugar a nuevas personalizaciones de la deidad (p.16:2) Ofrecemos la opinión de que la tercera Trinidad experiencial no es una excepción a esta regla general, y que sus esfuerzos para unificarse también constituyen un intento trinitario de personalizar la deidad. Pero, en el caso de la Trinidad Final, no es una *nueva* deidad, es una deidad *original*. Estos esfuerzos señalan hacia el intento experiencial de penetrar el Infinito (p.1173:1)

APÉNDICE XXV

LA NATURALEZA TRINITIZADA DE DIOS ABSOLUTO

La trinitización del Absoluto
La naturaleza de Dios Absoluto
El crecimiento del Absoluto limitado

La trinitización futura de Dios Absoluto quizá sea un acontecimiento que constituya la mayor erupción de poder creativo desde los albores de la eternidad y la personalización del Espíritu Infinito. La aparición del Espíritu Infinito está asociada al nacimiento del universo central de la eternidad y el comienzo de la Primera Era del Universo. La aparición de Dios Absoluto podría estar asociada con el principio del universo periférico de la infinidad y los albores de la Era Final del Universo.

1. LA TRINITIZACIÓN DEL ABSOLUTO

De vuelta a “los albores de la eternidad”, cuando el Padre Universal y el Hijo Eterno se reunieron en el acto original de trinitización, la personalidad-producto de su acción fue el Espíritu Infinito, el coordinado e igual al Padre-Hijo. Cuando el Padre se unió con el Hijo en esta acción, parecen haber actuado de manera total e ilimitada, y el Espíritu apareció como un ser infinito, el igual en deidad de los dos asociados infinitos trinitizadores (p.90:6)

Los Documentos nos informan de que los resultados de la trinitización dependerán de hasta qué punto los asociados trinitizadores sean capaces de movilizar los potenciales implicados (p.146:2); en otras palabras, ¿cuál es el ámbito, el límite de su alcance?

Sabemos que ni el Supremo ni el Último son infinitos, los dos son “deidades derivadas” (p.15:9) No obstante, son deidades todopoderosas y omnipotentes. Han personalizado en poder en sus naturalezas emergentes todo el potencial experiencial total de los niveles finito y absonito de la realidad en todo el universo maestro. Y esto significa todo: lo personal y lo distinto a lo personal, lo espiritual y lo distinto a lo espiritual, todos los valores y significados del universo maestro están abarcados en la síntesis del poder y la personalidad (p.1303:8; p.1171:3-4; p.1167:4; Apéndice XXII, sección 5) Estas dos deidades experienciales han incorporado (unificado) todo este poder experiencial ganado con la dotación de espíritu y personalidad original que fue donada originariamente por la Trinidad del Paraíso (p.1264:2)

Se nos informa de que estas dos deidades experienciales son subinfinitas (p.13:3), pero hemos deducido que, en este tiempo futuro proyectado, ambos tendrán estatus pos-último y probablemente experimenten incluso un crecimiento adicional, que les permitirá entrar en “relaciones coabsolutas” en la segunda Trinidad experiencial (p.1292:5; Apéndice XIX, sección 3) Sabemos que las consecuencias de su unión trinitizadora tendrían que ser subinfinitas, pero parece que dichas consecuencias serían verdaderamente más que pos-

últimas y probablemente más que coabsolutas. No más que coabsolutas en el sentido de ser absolutas sin límites, pero más que coabsolutas en el sentido de no estar disminuidas en calidad de realidad. Probablemente las limitaciones serán más bien cuantitativas que cualitativas. Podríamos designar ese concepto con el nombre de “Absoluto dentro de límites”. Un nombre más fácil de manejar sería “Absoluto limitado”.

Sabemos que el Espíritu Infinito se considera como la “consecuencia sobreañadida” de la unión del Padre y el Hijo (p.110:4) Por lo tanto, es probable que la trinitización de Dios Absoluto dé como resultado la aparición de un ser cuyo estatus sería sobreañadido a la suma calculable de los atributos del Supremo y del Último (incluso del Supremo-Último)

Al comparar los dos grandes episodios de la trinitización de la deidad, deberíamos tener cuidado en señalar que son *análogos* pero no *homólogos*. La trinitización Supremo-Último no es tanto un paralelismo de la trinitización Padre-Hijo como una imagen especular de esta acción original. El Padre-Hijo parece estar haciendo el esfuerzo de *intensificar* la expresión de la deidad; el Supremo-Último parece estar haciendo el esfuerzo de *hacer extensiva* la expresión de la deidad. El Padre-Hijo parece estar intentando “evadirse de la infinidad”; el Supremo-Último parece estar intentando “colarse”.

2. LA NATURALEZA DE DIOS ABSOLUTO

En lo que respecta a su origen, la expresión trinitizada de Dios Absoluto mantiene una relación con el Supremo-Último similar a la que mantiene Dios Espíritu con el Padre-Hijo. Dios Hijo es la personalidad absoluta existencial, en sentido incalificado (p.79:2; p.1201:6); Dios Absoluto sería la personalidad absoluta experiencial, pero solo en sentido calificado (en un sentido limitado) Dios Espíritu es la consecuencia sobreañadida de la unión trinitizadora del Padre-Hijo (p.110:4) Dios Absoluto parecería ser el resultado sobreañadido de la unión trinitizadora del Supremo-Último. En su naturaleza, Dios Absoluto es algo como el Hijo; en relación trinitaria, se parece más al Espíritu Infinito. Al ser existencial, es como ambos; al ser experiencial, no es como ninguno. Como cada una de las deidades (existencial o experiencial), Dios Absoluto es él mismo de manera única.

En nuestra consideración del Absoluto limitado, deberíamos reconocer que las afirmaciones de los Documentos relativas a Dios Absoluto (como en la página 13, sección X) tienen que ver con una unificación experiencial terminada e ilimitada y con la personalización del poder de los tres Absolutos (Absoluto de la Deidad, Absoluto Universal y Absoluto Incalificado) Puesto que estamos considerando a Dios Absoluto, lo estudiamos como una unificación subinfinita de estos tres Absolutos. Hay una diferencia muy grande entre estos dos conceptos; uno es universal e ilimitado, infinito; el otro no es ni universal ni ilimitado, es subinfinito. No obstante, en calidad de divinidad y de naturaleza, la personalización trinitizada de Dios Absoluto no necesita ser calificada (estar diluida)

A pesar de las limitaciones cuantitativas, todavía podemos pensar en Dios Absoluto como sin estar disminuido en calidad de expresión. Si este es el caso, entonces podemos aprender algo acerca de su naturaleza al examinar lo que los Documentos tienen que decir sobre él, si fuera a aparecer como una unificación ilimitada de los Absolutos (p.4:13; p.13, sección X)

> (a) *Deidad superpersonal trascendida.* Dios Supremo emerge como deidad personal; Dios Último emerge como deidad superpersonal; Dios Absoluto hace su aparición (trinitizada) como una deidad que es más que superpersonal. Su naturaleza trasciende lo superpersonal tanto como lo superpersonal trasciende lo personal. Expresa en su naturaleza esos valores que se encuentran más allá de lo superpersonal.
>
> (b) *Supercreativa.* Es de función supercreativa. El Último funciona en los niveles creativos finales; todo ser que actúa en un nivel pos-último tendría una acción poscreativa o supercreativa.
>
> (c) *Unificación de significados y valores.* La expresión terminada (no limitada) de Dios Absoluto equivaldría a la "realización experiencial de la divinidad absoluta". Esto significa que los significados tendrían que estar unificados finalmente, en el sentido absoluto del término. Sin embargo, hay una cuestión relacionada con la unificación de los valores absolutos. Para hacer esto, el Absoluto limitado tendría que convertirse en el "Absoluto ilimitado", e incluso entonces hay una cuestión, puesto que "…no se nos ha informado en ningún momento que el Absoluto Calificado sea el equivalente del Infinito" (p.13:4)
>
> (d) *Expresión final de la deidad.* El Absolluto limitado se unifica (está intentando unificarse) en el tercer nivel de expresión de la deidad (el nivel absoluto) El Último se unifica en el segundo nivel (el absonito) (p.2:11), y el Supremo se unifica en el primer nivel (el finito) (p.2:10) Las actividades del Absoluto limitado pasan de lo personal, a través de lo superpersonal, hasta los límites de lo no personal. La Deidad no puede conseguir la personalización más allá de Dios Absoluto; más allá de él se encuentra el Absoluto Incalificado (no personal, extradivino y no deificado) (p.4:13)

Como dicen los Documentos (p.13:5), estas realidades están "alejadas de la actualización experiencial". La búsqueda de Dios Absoluto es la meta de todos los seres que son más que absonitos (Ibíd.) Y, sin tener en cuenta el tiempo que se necesite, algún día nos embarcaremos en esta búsqueda, pues los finaltiarios tienen la dotación de personalidad y Ajustador que los califica para el crecimiento pos-último (Apéndice XX, sección 5) Los mortales tienen un potencial de destino de valor absoluto (p.1169:4)

3. EL CRECIMIENTO PERSONAL DEL ABSOLUTO LIMITADO

Dios Absoluto (como lo hemos concebido) emerge como la expresión trinitizada de la voluntad y propósito unidos del Supremo-Último. Aparece como el Absoluto limitado, una deidad cuyo ser es de naturaleza absoluta sin diluir, pero

cuya universalidad es de función absoluta incompleta. Por su origen trinitario, es una actualización experiencial de potenciales existenciales. Pero, en el momento de la emergencia trinitizada, no tuvo ninguna oportunidad de actuar de manera experiencial; todavía no ha participado personalmente en la síntesis del poder y la personalidad. Tras su emergencia es cuando puede tomar personalmente la iniciativa de continuar con su propio crecimiento experiencial.

(Somos bien conscientes de que Dios Absoluto es una superpersona trascendida. Pero esta es una frase torpe para usar, y a menudo nos referiremos a él como “persona”, teniendo presente que este significado debe ampliarse)

Consideremos primero su crecimiento “personal”; este concepto es más fácil de manejar que la concepción de su crecimiento de “deidad”. En este punto de nuestra visualización de estos sucesos del futuro lejano, podríamos representar a Dios Absoluto como subinfinito, un ser manifestado que mantiene alguna relación directa con el Absoluto de la Deidad; con los potenciales no manifestados, residuales e intactos del Absoluto de la Deidad (potenciales que estaban más allá del alcance trinitario del Supremo-Último) Podríamos concebir que esos potenciales intactos son externos a Dios Absoluto, y en relación con estos potenciales (no manifestados) Dios Absoluto podría comenzar y continuar su crecimiento experiencial. Probablemente este crecimiento consistiría en el intento de abarcar más y más del potencial externo del Absoluto de la Deidad. No creemos que este crecimiento pueda terminar algún día; porque no podemos concebir que pudiera abarcar alguna vez la totalidad del potencial de infinidad del Absoluto de la Deidad.

Sabemos que la Trinidad del Paraíso activa existencialmente el potencial del Absoluto de la Deidad (p.116:4-5) Imaginamos que Dios Absoluto, en esta etapa de desarrollo limitado pero creciente, tendría una capacidad definida (aunque limitada) de activar al Absoluto de la Deidad. Creemos que lo hará experiencialmente, como persona en sentido de deidad y como parte del segundo nivel de la Trinidad de Trinidades. Esta capacidad de activar ciertos potenciales emergidos del Absoluto de la Deida es algo que podría crecer eternamente sin alcanzar nunca la terminación. Esto sí constituye la función de una trinidad experiencial y de una deidad experiencial (y existencial) que trabajan como coordinadas (limitadas) de la Trinidad del Paraíso original y existencial.

4. EL CRECIMIENTO DE DEIDAD DEL ABSOLUTO LIMITADO

El concepto de crecimiento personal de Dios Absoluto es sencillo, comparado con el concepto de su crecimiento de deidad. El concepto de su crecimiento de deidad implica a los tres Absolutos.

Se nos informa de que la emergencia de las deidades experienciales implican la unificación de los aspectos impersonales y no personales de la realidad del universo, con los aspectos personales y espirituales de la naturaleza de esas deidades (p.1167:4) Esta unificación se completa en el nivel finito con la personalización de poder (la emergencia) del Ser Supremo (Apéndice XXII,

sección 5) Dicha unificación se completa en el nivel trascendental con la personalización de poder (la emergencia) del Último (Apéndice XXII, sección 9) Dicha unificación del poder y la personalidad continuará probablemente en el crecimiento experiencial de Dios Absoluto, a pesar del hecho de que le imaginamos (en este punto de nuestro pensamiento) como una deidad "emergida". Dios Absoluto emerge como una personalización trinitizada; esto es algo bastante diferente a la emergencia de la deidad experiencial como resultado de la personalización de poder.

El crecimiento pos-emergido del Absoluto limitado parece implicar la etapa final de la síntesis del poder y la personalidad (Apéndice XXII, sección 10) Esta es la síntesis del poder y la personalidad en el nivel absoluto. Dicha síntesis constituye el intento de unificar experiencialmente los tres Absolutos. Este es el mismo objetivo que el de la segunda Trinidad experiencial, que no puede lograr la unificación (Apéndice XIX, sección 6) Del mismo modo, la tercera Trinidad experiencial tiene el mismo objetivo, y esta trinidad interna no puede alcanzar la unificación (Apéndice XXIV, sección 2) La Trinidad de Trinidades tiene un objetivo idéntico, e incluso esta trinidad triple no puede lograr la unificación final (Apéndice XXIII, sección 6) Sencillamente no es posible agotar la infinidad cuantitativa (p.1168:7) De nuevo aquí nos encontramos con la Barrera de la Infinidad y el Impasse de los Absolutos.

El Absoluto limitado seguirá creciendo continuamente. Habrá cooperación con la Trinidad Absoluta, la misma trinidad que no puede unificarse ni personalizar en poder el mismo Dios Absoluto que está cooperando con esta "trinidad ancestral" no unificada. Habrá crecimiento sin fin en la unificación trinitaria del segundo nivel de la Trinidad de Trinidades. Habrá aventuras de cooperación entre Dios Absoluto y el Supremo, y el Último, y el Supremo-Último, fuera en la inmensidad inconcebible del cosmos infinito: aventuras hacia regiones tan lejanas que el universo maestro parecerá encogerse tanto en perspectiva que será considerado como *el* universo nuclear, la "creación central", y los seres del Cuarto Nivel de Espacio serán vistos por los nativos de Havona como "gente de los universos interiores".

Sin embargo, este no es un punto muerto. ¡Es una situación dinámica de crecimiento interminable! La realidad creciente de Dios Absoluto es experiencial, por lo tanto puede experimentarse. Una personalización subinfinita (incompleta) de Dios Absoluto proporcionará todavía una avenida de enfoque experiencial para conocer al Padre como absoluto. Sí creemos que el conocimiento del Padre cualitativo y manifestado como absoluto será alcanzable experiencialmente. Pero no conocimiento cuantitativo universal, solo una expansión siempre en crecimiento de conocimiento siempre limitado. Y, si esa limitación tuviera que cesar algún día, entonces la expansión (el crecimiento) cesaría también.

APÉNDICE XXVI

FUNCIONES DEL SUPREMO-ÚLTIMO

¿Qué es el Supremo-Último?
La Mente Supremo-Última
Sus funciones en el universo maestro
Sus funciones en el cosmos infinito

En nuestra opinión, la asociación de Deidad dual del Supremo-Último constituye un puente funcional que une el universo maestro (como núcleo) con el cosmos infinito (como citoplasma) El Supremo es el soberano de los universos nucleares; el Último es el coordinador del universo maestro; el Supremo-Último constituye el cénit de la deidad experiencial en el universo maestro y probablemente actúa como una "…proyección de los experienciales en un campo de expresión creativa que sobrepasa el universo maestro" (p.1163:1) Como tal proyección, el Supremo-Último debe tener actividad coabsoluta. También creemos que esta proyección hacia el cosmos infinito podría reflejarse de vuelta al universo maestro desde esos reinos periféricos.

1. ¿QUÉ ES EL SUPREMO-ÚLTIMO?

Los Documentos hablan a menudo del Supremo-Último. Con frecuencia es el tercer miembro de una serie (Supremo, Último y Supremo-Último) (p.146:8, y hay otras referencias) Concebimos este término como algo similar a la designación "Padre-Hijo". Es el nombre dado a una asociación de la Deidad dual que surge a la existencia como resultado de la aventura de la trinitización. Pero la realidad funcional del Padre-Hijo no impide que encontremos tanto al Padre como al Hijo como personalidades separadas; y creemos que la existencia (algún día) de la asociación del Supremo-Último no impedirá ni al Supremo ni al Último trabajar separadamente como personas individualizadas. Estarán funcionalmente unidos, pero solo en ciertos aspectos.

Cuando el Padre se une con el Hijo (en la trinitización del Espíritu), se limita él mismo en solo un aspecto: "Como *personalidad absoluta e incalificada".* Dios ya no puede trabajar solo, únicamente en conjunción con el Hijo (p.109:6) En otros aspectos, el Padre Universal puede actuar y actúa bastante separadamente del Hijo Eterno. Algunas de esas limitaciones caracterizarán sin duda a la unión del Supremo-Último; se harán inseparables respecto a alguna fase o fases de funcionamiento, pero en cualquier otro caso serán accesibles como personalidades separadas y actuarán como seres individuales.

El Supremo-Último no es una persona. Parece ser:

> (a) *Una asociación de la Deidad dual que aparecerá algún día*. Como tal asociación, difiere de todas las demás asociaciones de la Deidad dual, exceptuando la asociación Padre-Hijo. Estas son las dos únicas asociaciones así que se iniciaron mediante un acto de trinitización de la deidad.

(b) *Un nivel de funcionamiento*. La asociación Supremo-Último es una asociación de la Deidad dual que va a hacerse objetiva en un futuro muy lejano. El nivel funcional del Supremo-Último es una realidad presente que ha existido probablemente desde los "albores del tiempo", al comienzo de la era actual del universo.

(c) *Un límite experiencial.* El nivel supremo-último es probablemente un límite de algún tipo en lo que respecta a la realidad experiencial. Probablemente representa la asistencia más lejana de los experienciales hacia el nivel absoluto. Más allá del nivel supremo-último de funcionamiento, los experienciales parecen asociarse con los existenciales (como en Dios Absoluto, que es designado como una deidad existencial-experiencial)

Parece razonable que adjuntemos connotaciones diferentes a las designaciones "Supremo-Último" y "supremo-último". La primera se usaría como nombre, y la segunda como adjetivo.

2. LA MENTE SUPREMO-ÚLTIMA

Los Documentos hablan de la mente del Padre-Hijo, pero no se refieren a la "mente del Hijo-Espíritu" o a la "mente del Espíritu-Supremo"; sí hablan de la "Mente Supremo-Última". Consideremos lo siguiente:

p.262:3	Se cree que la creación de los Mensajeros Solitarios "…está relacionada de alguna manera con la donación de la Mente Supremo-Última".
p.256:2 p.256:3-4	Los Mensajeros Solitarios fueron creados todos al mismo tiempo; su número es fijo. Son muy viejos; han desempeñado sus funciones desde "casi la eternidad". Son los primeros de los hijos del Espíritu Infinito en ser conscientes del tiempo.

Deducimos que el Espíritu Infinito donó la Mente del Supremo-Último en los albores del tiempo. Pero, si no hay asociación de la Deidad dual del Supremo-Último hasta el final de la Sexta Era del Universo y la terminación del universo maestro, ¿a quién donó la Mente Supremo-Última? Sugerimos que el depósito provisional de este nivel mental recae en los Espíritus Maestros. Podemos razonar mediante una analogía basada en lo que se nos dice sobre la Mente Suprema:

p.641:4	Cuando el poder en evolución del Todopoderoso comenzó a converger desde las creaciones espaciotemporales, se unificó con la persona espiritual del Supremo en Havona mediante la Mente Suprema, que se separó del potencial infinito de la mente en el Espíritu Infinito y se convirtió en "…la mente funcional activa del Ser Supremo".

p.1269:3	Durante la emergencia evolutiva del Supremo, su "…potencial mental descansa en los Siete Espíritus Maestros".
p.186:3	Colectivamente, los Espíritus Maestros poseen "los atributos supremo-últimos" del Espíritu Infinito.

Deducimos que los Siete Espíritus Maestros podrían actuar como custodios-depósitos no solo de la Mente Suprema, sino también de la Mente Última y de la Mente Supremo-Última.

Creemos que es significativo que estos mismos Espíritus Maestros sean la fuente de autoridad de las uniones trinitizantes mixtas de dos criaturas (p.250:5) Los descendientes trinitizados de dichas uniones mixtas (un finalitario y un ciudadano del sistema Paraíso-Havona) son conocidos como hijos del destino trinitizados. Respecto a estos hijos del destino, los Documentos dicen:

p.251:4	El esfuerzo trinitizante que da como resultado la creación de estos hijos "…repercute en ciertas fases de la Mente Supremo-Última".
p.251:4	Los hijos del destino trinitizados "…trascienden la creación; representan unas realidades de la Deidad Supremo-Última… [y] personifican ciertos aspectos de la función no revelada del Supremo-Último".
p.262:4	Cada uno de los hijos del destino trinitizados tiene asignado un Mensajero Solitario.
p.250:5	Esas parejas, hijos del destino y Mensajeros Solitarios, se retiran del servicio en el universo y se mantienen en Vicegerington, en los "…colegios secretos del cuerpo de los Hijos Creadores".

La trinitización mixta (la unión de un ciudadano del Paraíso-Havona con un ser ascendente de los superuniversos) es la unión de un existencial con un experiencial. Al parecer, esto es lo que causa la "repercusión" en ciertas fases de la Mente Supremo-Última. Si la Mente Supremo-Última está implicada, entonces esos seres son pos-últimos. Puesto que se dice que estos seres "trascienden la creación", seguramente son pos-últimos, pues el nivel último es el nivel creativo final (p.4:12)

Los Mensajeros Solitarios están asociados con el origen de la Mente Supremo-Última; los hijos del destino son repercusiones de personalidad de las fases de esta mente; los dos órdenes de seres están asociados. Esto es más que casualidad y coincidencia. Y ¿dónde están domiciliados esos pares únicos de personalidades? En Vicegerington, en "…los colegios secretos de… los Hijos Creadores". Pero Sonarington es el mundo hogar "…para todos los Hijos del Hijo Eterno…" (p.145:2) Los Documentos señalan (p.148:5) que esperaríamos que los Hijos Creadores consideraran Vicegerington como su hogar, puesto que tienen su origen en el Padre y el Hijo, "…pero éste no es el caso en la presente era del universo dominada por las actividades de Dios Séptuple". Aún así, los Hijos Creadores tienen sus "colegios secretos" en Vicegerington. Todo

esto sugiere una preparación para las eras pos-supremas (o pos-últimas) del universo maestro, eras en las que cambiará el estatus de los Hijos Creadores, eras en las que estos hijos del destino se harán funcionales, eras en las que se manifestarán las actividades del universo maestro no reveladas del Supremo-Último.

3. SUS FUNCIONES EN EL UNIVERSO MAESTRO

Hay indicios para creer que tanto el Supremo como el Último están presentes actualmente en Havona, pero hay una cuestión relativa a una presencia funcional parecida del Supremo-Último:

p.162:4	"… la presencia personal… del Supremo y del Último se encuentra en Havona".
p.149:3	El texto habla de "…El Supremo… El Último… y el futuro Supremo-Último".

Al parecer, tanto el Supremo como el Último están presentes en el universo central en sentido calificado (personal y superpersonal), pero la actividad del Supremo-Último parece ser toda ella una realidad futura. Como está relacionada con esas dos deidades experienciales, esta actividad parece ser puro potencial. No obstante:

p.188:5	El Séptimo Espíritu Maestro puede ser un retrato de la actitud del Supremo, del Último y del Supremo-Último.

Como señalamos anteriormente, el Supremo-Último debe ser más que una presencia funcional: también parece ser un nivel de funcionamiento. Este nivel de funcionamiento parece ser una realidad presente, sin contar con que la asociación de la Deidad dual del Supremo y el Último está proyectada para el futuro lejano. Consideremos lo siguiente:

p.186:3-4	Colectivamente, los Espíritus Maestros están dotados de "… los atributos supremo-últimos de la Fuente-Centro Tercera". Colectivamente son uno con la Fuente-Centro Tercera y en todos los niveles subabsolutos.
p.185:3-4	La unión de deidad colectiva y séptuple de los Siete Espíritus Maestros expresa la Deidad del Paraíso en la Supremacía y la Ultimidad, y abarca "…el ámbito funcional del Supremo-Último para el universo maestro y en él". Esta expresión no es absoluta.

Inicialmente deducimos de estas citas que el nivel supremo-último de funcionamiento afecta al absoluto e incluye todo lo que es subabsoluto. En segundo lugar, este nivel funcional está activo en el momento actual en la unión de deidad de los Siete Espíritus Maestros. En tercer lugar, las actividades de los Espíritus Maestros en el nivel supremo-último están en relación con el universo maestro y no implican al cosmos infinito.

El dominio del Supremo-Último parece incluir todo el crecimiento y desarrollo posible en el universo maestro, desde un punto de vista interno. Estos pasajes así lo sugieren:

p.144:1	Los Secretos de Supremacía gobiernan los siete mundos del Padre en las regiones cercanas al Paraíso. En estos siete mundos y en las esferas asociadas del Hijo y del Espíritu están comprendidos los potenciales de la función del universo maestro.
p.149:3	Al hablar de los Secretos Trinitizados de Supremacía, se señala que "… son los secretos del Supremo…, del Último, e incluso… del Supremo-Último".

Estas citas parecen indicar que el Supremo-Último es la expresión final de todo el potencial del universo maestro, y estos potenciales están actualmente bloqueados en las 21 esferas sagradas del Paraíso. Y también, con el universo central:

p.160:5	Ciertas actividades de Havona se designan como "finito-ascendentes - evolutivas Supremo-Últimas".

El diseño eterno del universo central anticipa de manera evidente las actividades de algún día futuro del nivel supremo-último y mantiene estas necesidades. Pero Havona también contiene "grupos fundamentales de vida" que incluyen niveles designados como últimos, coabsolutos y absolutos (p.156:7, 12:14) La creación central anticipa el nivel supremo-último de actividad y de funciones que parecen encontrarse más allá de este nivel.

4. SUS FUNCIONES EN EL COSMOS INFINITO

Los Siete Espíritus Maestros en unión de deidad "… abarcan el ámbito funcional del Supremo-Último para el universo maestro y en él" (p.185:3-4) Pero dudamos de que esos Espíritus elevados abarquen ese ámbito en el cosmos infinito. El nivel de actividad del Supremo-Último parece ser el nivel final en el que el universo maestro puede evolucionar como un universo aislado. El Supremo-Último parecería representar un máximo, un límite, un techo de crecimiento.

Pero esta asociación de Deidad dual parece tener también un ámbito exterior al universo maestro. Los Documentos hablan de una proyección de la realidad experiencial fuera del universo maestro, en un nuevo campo más extenso de expresión supercreativa, y sugieren que esto "equivale" a la función y al estatus coabsoluto. Esto no es realidad absoluta en sentido existencial, sino que es "absoluto asociable" en sentido experiencial (p.1163:1-2) En su función final, parece que el Supremo-Último será coabsoluto (Este término, "coabsoluto", aparece en el inventario de los grupos fundamentales de vida en Havona [p.156:13], es el número seis de una lista de siete, y "absoluto" es el séptimo de la lista)

Creemos que la asociación de Deidad dual del Supremo-Último se formará después del final de la Sexta Era del Universo. Proponemos que los Documentos ofrecen muchos indicios de la función de esta Deidad dual a lo largo del universo maestro terminado. Proponemos que la Deidad dual actuará también en el cosmos infinito, y que constituirá el vínculo inicial entre la creación maestra nuclear y el universo periférico citoplasmático de la infinidad. Creemos además que el Supremo-Último será la primera de las asociaciones de la Deidad dual en estar activa en el cosmos infinito, del mismo modo que la asociación Padre-Hijo tomó la iniciativa en la creación del universo original, la creación central.

Se nos informa de que los Ajustadores Personalizados están destinados a ministrar en los reinos "… del Último, el Supremo-Último, e incluso hasta los niveles del Último-Absoluto" (p.1201:6) Aquí nos encontramos algo que se encuentra, inesperadamente, más allá del Supremo-Último. ¿Es el Último-Absoluto una nueva asociación de la Deidad dual que se desarrollará en alguna parte, en los confines lejanos del espacio? (Apéndice V, sección 6)

APÉNDICE XXVII

CRECIMIENTO DEL COSMOS INFINITO

Repercusiones de la trinitización del Supremo-Último
Concepto matriz para el cosmos infinito
Mecanismo existencial-experiencial de las funciones de la Deidad
Las asociaciones finales de la Deidad dual

En el apéndice XXI, estudiamos el concepto del universo de la infinidad y consideramos especialmente su relación con el universo maestro nuclear. El propósito de este Apéndice es el de examinar el crecimiento del cosmos infinito y ver lo lejos que podemos penetrar (conceptualmente) en este dominio inacabable.

1. REPERCUSIONES EN LA TRINITIZACIÓN DEL SUPREMO-ÚLTIMO

La aparición trinitizada de Dios Absoluto permite a la Trinidad de Trinidades formarse como realidad objetiva; esta aparición de Dios Absoluto permite que el segundo nivel de esta trinidad múltiple tenga todos sus miembros (Apéndice XXIII, sección 5) Opinamos que la aparición trinitizada de Dios Absoluto también tiene un efecto sobre el crecimiento del cosmos infinito, y que inicia la aparición similar de los comienzos de este universo de la infinidad.

El Supremo y el Último parecen ser las expresiones finales de todo el potencial del universo maestro (finito y absoluto) Como Supremo-Último, totalizan este potencial. Dios Absoluto parece ser una proyección trinitizada de este potencial total más allá de los niveles de valor y los confines de la creación maestra. Creemos que esta proyección hacia fuera del universo maestro es el equivalente al establecimiento de una cabeza de playa en las orillas de la infinidad.

Una cabeza de playa en la infinidad. Hablamos de una “cabeza de playa en las orillas de la infinidad”. Esta no es necesariamente una figura retórica; es bastante posible que pueda ser literalmente así. Como Havona se eternizó concurrentemente con la aparición del Espíritu Infinito, también es posible que llegue a surgir una cabeza de playa en la infinidad, concurrentemente con la aparición trinitizada de Dios Absoluto. Este podría ser el principio del cosmos infinito.

Consideremos las naturalezas del Supremo y del Último en este punto conceptual de nuestro estudio. Han emergido completamente. Abarcan todos los valores finitos y absonitos. Esto significa que toda la energía subabsoluta (material, mental y espiritual) se ha unificado en sus personalidades de deidad mediante la síntesis del poder y la personalidad (Apéndice XXII, secciones 5 y 9) Cuando el Supremo y el Último actúan conjuntamente como el Supremo-Último, cuando actúan sin límite como en el acto total e ilimitado de la trinitización de deidad, dicha transacción probablemente reverbere incluso en los potenciales de los Absolutos. Estas reverberaciones probablemente

implicarán a todas las energías (material, mental y espiritual) ¡Todo! Y esta no es una acción subabsoluta por parte de las dos deidades experienciales. Se están implicando en "…la proyección de los experienciales en un campo de expresión creativa que sobrepasa el universo maestro". Esto se designa como una acción coabsoluta (p.1163:1)

Ofrecemos el concepto de que este acto de trinitización todopoderoso-omnipotente repercutirá en la cristalización repentina de la "zona interior" del cosmos infinito, de manera parecida a como el universo central de la eternidad apareció "repentinamente" (p.91:2) Esta nueva cabeza de playa en las orillas de la infinidad parece ser una materialización, una mentalización y una espiritualización (una experienciación) de una parte de la infinidad de los tres Absolutos de potencialidad. Concebimos esto como la manifestación repentina (no secuencial), la "realización" repentina de la zona interior del universo sin fin (Apéndice XXI, sección 2)

El concepto de las dos eternidades. En el acto original de la trinitización existencial, "el ciclo de la eternidad queda establecido" (p.90:7) Esto podría designarse como los albores de la *eternidad existencial*, la Primera Era sin comienzo, la era de Havona. ¿Podría ser que la unión experiencial del Supremo-Último al trinitizar a Dios Absoluto establezca otro ciclo de la eternidad? ¿El principio del ciclo de la *eternidad existencial-experiencial*? Estos podrían ser los albores de la Era Final sin fin, la era del cosmos infinito. Como la Primera Era, la Era Final es eterna. La Primera Era se inaugura con la trinitización de la deidad existencial, Dios Espíritu; la Era Final podría inaugurarse con la trinitización de deidad de naturaleza existencial-experiencial, Dios Absoluto.

Los "albores" de cada una son asombradamente parecidos; en el primer caso, hay dos deidades existenciales (el Padre y el Hijo) y una base de poder existencial (nuclear): la Isla del Paraíso. En el segundo caso, hay dos deidades experienciales (el Supremo y el Último) y una base de poder experiencial (nuclear): el universo maestro terminado.

2. CONCEPTO MATRIZ PARA EL COSMOS INFINITO

Si vamos a intentar algún tipo de razonamiento lógico sobre el universo periférico de la infinidad, entonces debemos organizar nuestro pensamiento de la manera más sencilla posible. En caso contrario nos encontraríamos embarcados en una "serie infinita" o algún otro razonamiento igualmente absurdo. Avanzamos la proposición de que un concepto en tres niveles del cosmos infinito es el más sencillo que se ajusta a nuestra lógica, y proponemos adoptar esa matriz para nuestras deducciones relacionadas con este dominio:

> (a) *La zona interior.* Esta es la zona imaginada que apareció repentinamente junto con la aparición trinitizada de Dios Absoluto. Tenemos algunas conjeturas acerca de la magnitud de esta zona interior; creemos que es muy, muy grande. No es increíble que pueda ser tan grande como para empequeñecer al universo maestro con su magnitud. Podría ser en tamaño respecto al universo maestro como esta

creación es para el gran universo (Y esta es la última estimación razonable que podemos hacer sobre magnitudes; de aquí en adelante, cualquier estimación sería absurda) Asociamos la zona interior del universo sin fin con la actividad futura de la asociación de la Deidad dual del Supremo-Último.

(b) *La(s) zona(s) intermedias(s).* El concepto de zona exterior contigua (o zonas) está diseñado para representar las etapas inmediatas del desarrollo del cosmos infinito. Puesto que parece que estos serían los desarrollos caracterizados por la secuencia, no tenemos manera de ligarlos o limitarlos conceptualmente. Podrían no tener fin, según lo que podemos prever. Asociamos la actividad de la asociación de la Deidad dual del Último-Absoluto con estas zonas intermedias.

(c) *La(s) zona(s) exterior(es).* Este concepto parece necesitar de una zona (o zonas) más en el cosmos infinito. El concepto de estas zonas exteriores podría ser puramente especulativo; el cosmos infinito en expansión quizá nunca pueda alcanzarlas realmente. Pero aún así parecen constituir un concepto válido. Asociamos estas zonas con la actividad de la asociación de la Deidad dual (la asociación del Absoluto y del Padre-Infinito, "…la culminación del ciclo de la realidad") (p.1171:5)

El único concepto que parece razonablemente cierto es el de la zona interior. Si aparece como un suceso repentino y no secuencial, entonces podría aparecer en realidad como una existencia terminada. La zona intermedia (o zonas) y la zona exterior (o zonas) no ofrecen esa seguridad; probablemente se expandirían con pasos secuenciales, y cuando intentáramos equiparar la secuencia a una Era Final que es eterna, no obtendríamos nada que fuera satisfactorio. En la eternidad, la secuencia podría no tener fin.

3. MECANISMO EXISTENCIAL-EXPERIENCIAL DE LAS FUNCIONES DE LA DEIDAD

En el Apéndice VI, "La Deidad Total en las eras universales", estudiamos los siete niveles de la Deidad Total, primero en términos de eternidad pasada, luego como mecanismo existencial, y después como mecanismos experienciales de las eras pos-Havona de crecimiento y desarrollo del universo maestro. Ahora estamos interesados en avanzar en el concepto para intentar proyectar esos niveles más allá de los confines del universo maestro, hacia las eras pos-últimas del cosmos infinito en expansión. A primera vista podría parecer un vuelo de lógica especulativa caracterizado más por la audacia que por el sentido común, pero hay una garantía considerable en los Documentos para este tipo de razonamiento.

Se recordará que los siete niveles de la función de la Deidad Total se identifican como sigue (p.2:4-11): estático, potencial, asociativo, creativo, evolutivo, supremo y último. El nivel "absoluto" no está incluido en este inventario, aunque se menciona más adelante (p.2:14) Y un poco más allá en el texto (p.4:13) se hace una referencia a Dios Absoluto y sus funciones. Los siete niveles no incluyen ni el nivel absoluto ni la función (futura) de Dios Absoluto. Y

los Documentos afirman posteriormente (p.2:14) que las Deidades del Paraíso y la Trinidad del Paraíso logran este nivel absoluto. Esto parece indicar que hay al menos un nivel de la función de la Deidad Total que no está incluido en los siete enumerados. Por consiguiente, creemos que hay garantías razonables para creer que la Deidad Total actúa (o lo hará) en uno o más niveles pos-últimos.

¿Hay diez niveles de la función de la Deidad Total? El primer estudio de las posibles extensiones de los niveles de la función de la Deidad Total llevó a considerar un posible concepto a diez niveles, en el que los siete niveles se complementarían con tres niveles supercreativos que serían las imágenes especulares de los primeros tres:

(3) El nivel asociativo	(8) El nivel reasociativo
(2) El nivel potencial	(9) El nivel potencial de actualización
(1) El nivel estático	(10) El nivel estático-dinámico

Pero ya nos hemos encontrado antes con dificultades (Apéndice VI, secciones 3 y 4), cuando aplicamos mal los criterios de medida. Cuando aplicamos los mecanismos existenciales de crecimiento a Havona, no encontramos nada más que paradojas. Sin embargo, la creación central deja de generar paradojas cuando se considera a la luz del mecanismo existencial de la acción de la Deidad Total.

No creemos que haya diez niveles de la función de la Deidad Total en las eras pos-últimas del cosmos infinito. No creemos que la deidad actúe en los últimos cuatro niveles como se presentan en la página 2 de los Documentos. Pasemos por alto los tres primeros niveles ((1) estático, (2) potencial y (3) asociativo) y consideremos específicamente los cuatro niveles siguientes:

> (4) *El nivel creativo*. Proponemos que este nivel dejará de actuar con la terminación del universo maestro. Dios Último funciona en los niveles "creativos finales" (p.4:12) Ahora tratamos con transacciones pos-últimas en un universo pos-último y una era pos-última.
>
> (5) *El nivel evolutivo.* Hay alguna pregunta respecto a si este nivel no cambiará su carácter en las eras pos-supremas de crecimiento trascendental. Ciertamente la emergencia terminada del Supremo y el Último finalizará el funcionamiento de la deidad en este nivel. En la era pos-última, el crecimiento es tanto pos-infinito como pos-absonito.
>
> (6) *El nivel Supremo.* El Supremo ha crecido más allá de este nivel. Ya no hay un nivel finito de experiencia activa, solo el recuerdo; todos los finitos han progresado más allá de su nivel de origen (Apéndice XIX, sección 3)
>
> (7) *El nivel Último.* El Último parece actuar en un nivel pos-último. Creemos que el nivel último se ha vuelto latente.

Si estos niveles de la función de la Deidad Total relacionados con los mecanismos experienciales de crecimiento se han vuelto latentes, entonces ¿cómo consideraremos los niveles de la función de la Deidad Total? Señalamos (Apéndice VI, sección 4) que el mecanismo existencial difería de los mecanismos experienciales. Podríamos sospechar que el mecanismo existencial-experiencial será diferente a todo lo que ha sucedido antes.

3-A. LOS SIETE NIVELES EXISTENCIALES-EXPERIENCIALES DE LA FUNCIÓN DE LA DEIDAD TOTAL

Ofrecemos el siguiente concepto de los siete niveles posibles de la función de la Deidad Total en la era pos-última:

(1) El nivel estático	(5) El nivel reasociativo
(2) El nivel potencial	(6) El nivel potencial en actualización
(3) El nivel asociativo	(7) El nivel estático-dinámico
(4) El nivel coabsoluto	

En nuestra opinión, los tres primeros niveles son existenciales; insisten en la consideración de los mecanismos experienciales, y seguirán insistiendo en nuestro examen del mecanismo final. Como cuarto nivel hemos incluido el "coabsoluto" porque parece que los coabsolutos actuarán en la era pos-última (p.1163:1; p.1292:5; p.1226:14) Los últimos tres niveles tendrán un examen más detallado.

Si el nivel asociativo proporciona el agrupamiento inicial de personalidades y deidades, entonces el nivel reasociativo podría proporcionar la formación de la trinidad final, la Trinidad de Trinidades. El nivel potencial es el almacén para todo lo que la deidad se ha propuesto, pero que todavía no se ha hecho real. El nivel potencial en actualización es el nivel en el que dichos potenciales se hacen actuales, y si esto pudiera llegar a terminarse alguna vez, podríamos denominar a este nivel el "nivel actualizado-potencial". El nivel estático está "contenido en sí mismo y existente por sí mismo" (p.2:5); el nivel estático-dinámico podría expresarse y revelarse a sí mismo. El término "estático-dinámico" es peculiar, pero los Documentos emplean este mismo término cuando hablan sobre las actividades del Absoluto Universal (p.15:4)

Cuando el Supremo y el Último se unen como Supremo-Último al trinitizar a Dios Absoluto (y haciendo objetiva de este modo a la Trinidad de Trinidades), esto es algo diferente a, y más que, el regreso al nivel asociativo de la función de la Deidad Total. Esto constituye el avance experiencial hacia un nivel de la función de la Deidad Total: un nuevo nivel existencial-experiencial. Lo que permanece más allá del nivel reasociativo no es simplemente el nivel de los potenciales. Es el nivel en el que los potenciales se hacen actuales *directamente*. No hay maduración de los potenciales (Apéndice VII, sección 2), no hay mitigación de los potenciales de los Absolutos; en la Era Final, las fuerzas y agencias supercreativas trabajan al fin directamente en y con estos potenciales absolutos. El proceso transformador ha alcanzado los niveles

asociado-absoluto, coabsoluto y absoluto de funcionamiento. Y finalmente el logro parcial de la deidad existencial-experiencial (de alguna función en alguna fase de este nivel final) no es un regreso al nivel estático. El nivel estático, el nivel que “se contiene a sí mismo y existe por sí mismo”, se volverá dinámico hasta cierto punto y medida. Hasta el punto en que este nivel esté sin penetrar, permanezca estático y siga siendo el primer nivel de la función de la Deidad Total. Hasta el punto en que este nivel está penetrado por la dinámica del cambio, se convierte en el nivel estático-dinámico (el séptimo y último nivel de la función de la Deidad Total existencial-experiencial)

3-B. EL NIVEL REASOCIATIVO DE LA FUNCIÓN DE LA DEIDAD TOTAL

Cuando leemos (p.2:14) que el nivel absoluto permanece más allá del último, y que “no está unificado por completo experiencialmente”, pero está unificado por las Deidades del Paraíso (existencialmente, y en la Trinidad del Paraíso), deberíamos reconocer el funcionamiento del mecanismo existencial de la función de la Deidad Total (Apéndice VI, sección 4) Pero estas son las funciones de un mecanismo existencial; dichas funciones no son características de los mecanismos experienciales, ni parecen aplicarse al funcionamiento de un mecanismo existencial-experiencial. La deidad existencial sí actúa asociativamente (respecto a la trinidad) en los niveles pos-últimos (absolutos) Creemos que la deidad experiencial también hará lo mismo: primero, en la formación de la Trinidad Absoluta, después en la trinitización de Dios Absoluto, y finalmente (en asociación con los existenciales) en la reasociación de la Deidad Total a través de la formación de la Trinidad de Trinidades.

En el nivel asociativo, la deidad existencial consuma la unión de la deidad en la Trinidad existencial (del Paraíso) En el nivel reasociativo, toda la deidad (existencial y experiencial) consuma la reunión en la Trinidad de Trinidades.

La Trinidad del Paraíso “…es existencial en actualidad, pero todos sus potenciales son experienciales” (p.15:8) La disposición de “dos niveles subabsolutos” de la realidad hace que la aparición de las dos trinidades experienciales sea inevitable (p.15:7) La primera Trinidad experiencial emerge del primer nivel, y actúa en los niveles absonitos de la ultimidad; fuera del segundo nivel emerge la segunda Trinidad experiencial, que actúa en los niveles experienciales de la absolutidad (respecto a la calidad, si no a la cantidad) El primer nivel de la Trinidad de Trinidades proporciona la reasociación total de toda la deidad que es actual, objetiva y trinidad.

Además de la emergencia de las trinidades experienciales, observamos la emergencia de las deidades experienciales; dos de ellas mediante la personalización del poder y la tercera mediante la personalización trinitizada. Cuando estas tres deidades (el Supremo, el Último y el Absoluto limitado) están unidos en el segundo nivel de la trinidad triple, esto constituye la reasociación de toda la deidad actual y objetiva y es superaditiva en la creación de la “trinidad interna”, la tercera Trinidad experiencial. La trinidad triple total puede hacerse actual y actuar; pero no puede ni unificarse ni actuar de manera universal. La penetración experiencial del nivel absoluto siempre será cualitativamente objetiva pero cuantitativamente incompleta.

3-C. EL NIVEL POTENCIAL EN ACTUALIZACIÓN

No creemos que la deidad experiencial (o incluso la deidad existencial-experiencial) pueda comenzar a actuar en el nivel potencial en actualización hasta que se den (al menos) dos condiciones previas:

(a) *El agotamiento del potencial de crecimiento subabsoluto.* Primero, esto significa que el potencial para el crecimiento finito se ha agotado. Esto sucede al final de la Segunda Era, cuando el Supremo emerge y el gran universo ha terminado su crecimiento. Después, esto significa que el potencial para el crecimiento absonito se ha agotado. Esto tiene lugar al final de la Sexta Era, cuando se unifica la primera Trinidad experiencial, emerge el Último y el universo maestro ha terminado su crecimiento. Con el agotamiento de todo el potencial finito de crecimiento y todo el potencial absonito de crecimiento, parece que todo el potencial de crecimiento subabsoluto se ha agotado. Por lo tanto, todo crecimiento experiencial posterior debe tener lugar en niveles superfinitos y superabonitos. Esos niveles tendrían que ser absolutos, y el crecimiento en esos niveles implicaría que los potenciales absolutos se han hecho actuales mediante la acción directa de fuerzas y agencias supercreativas y experienciales.

(b) *La penetración experiencial del nivel absoluto.* Creemos que esto tiene lugar en los albores de la era pos-última, con la formación de la segunda Trinidad experiencial; en la formación objetiva de la Trinidad de Trinidades; con la unión del Supremo y el Último en la trinitización de Dios Absoluto; y en la formación de la tercera Trinidad experiencial, en el segundo nivel de la trinidad triple. Esto constituye una penetración experiencial del nivel absoluto y pone a las deidades y trinidades experienciales, y a las deidades y trinidades existenciales-experienciales, en contacto directo con los Absolutos de potencialidad.

[*Nota del autor: los conceptos de esta sección no están terminados*]

3-D. EL NIVEL ESTÁTICO-DINÁMICO DE LA FUNCIÓN DE LA DEIDAD TOTAL

Tenemos todas las razones para creer que la deidad experiencial penetrará este nivel, al menos la deidad existencial-experiencial. Repetimos la palabra “penetrará”. Es algo que “penetrará” este nivel, y será algo diferente a “agotarlo”.

Si consideramos una vez más la designación elegida para este nivel, se hará evidente que implica una continuación del crecimiento. Es una activación dinámica de lo que es originalmente estático, y si la dinámica de crecimiento debe agotar alguna vez la potencialidad total, entonces el nivel estático-dinámico se volverá “estático” de nuevo.

Pero: “La estática en el crecimiento nunca puede aparecer en la totalidad del cosmos…”, porque los Absolutos actuales están incalificados y los Absolutos potenciales son ilimitados. No existe nada que se pueda considerar como un *final* (p.1263:5) Sin embargo, la falta de un final no implica la correspondiente falta de un principio (y una continuación)

[*Nota del autor: Los conceptos de esta sección no están terminados*]

4. LAS ASOCIACIONES FINALES DE LA DEIDAD DUAL

Si las relaciones del universo maestro entre la Deidad Total (trinidad) y la Deidad dual continúan en las eras pos-últimas del cosmos infinito, entonces podemos buscar de nuevo aplicar un principio que antes ha sido útil: pioneros de la Deidad dual, la Trinidad se consolida (Apéndice V, sección 1) Si este principio continuara aplicándose en los ciclos de crecimiento del universo de la infinidad, entonces esperaríamos que las asociaciones asociativas de la Deidad dual precedieran a las funciones en consolidación de la Deidad Total: la Trinidad de Trinidades.

Recapitulemos lo que sabemos sobre las asociaciones de la Deidad dual. Comienzan en la eternidad pasada y parecen continuar en la eternidad futura. Consideremos lo siguiente:

La asociación *Padre-Hijo* trinitiza al Espíritu Infinito y se eterniza en el universo central de la eternidad.

La asociación *Hijo-Espíritu* contribuye a la emergencia del Ser Supremo y perfecciona 700.000 universos locales.

La asociación *Espíritu-Supremo* contribuye a la emergencia del Último y diversifica progresivamente el universo maestro.

El Supremo-Último trinitiza a Dios Absoluto e inaugura (probablemente) la zona interior del cosmos infinito.

El Último-Absoluto parece mantener una relación con el Supremo-Último que es análoga a la que mantiene el Hijo-Espíritu con el Padre-Hijo.

El Absoluto y el Padre-Infinito es la asociación final de la Deidad dual y completa el ciclo de la realidad.

Las tres primeras asociaciones de la Deidad dual parecen estar relacionadas con el origen y la perfección del universo maestro, incluyendo Havona. Las asociaciones del Padre-Hijo, Hijo-Espíritu y Espíritu-Supremo parecen iniciar los comienzos, mantener el crecimiento y ocasionar la terminación de toda la creación maestra. Las últimas tres asociaciones de la Deidad dual parecen actuar fuera del universo maestro.

En este punto, nos gustaría volver al Apéndice VI, sección 2, para pedir prestado un concepto y adaptarlo. En aquella discusión sobre las funciones de

la Deidad Total, dimos tres pasos conceptuales tras la Primera Era del Universo, que llamamos así:

(a) La Era Cero: la primera era preuniversal.
(b) El concepto pre-Cero: la segunda era preuniversal.
(c) Tras el pre-Cero: la tercera era preuniversal.

En nuestros intentos de pensar a nuestra manera en la era pos-última del cosmos infinito, será útil adaptar esta terminología. Sin embargo, en este caso estamos avanzando conceptualmente hacia la eternidad futura, no emergiendo conceptualmente de la eternidad pasada. Estamos intentando imaginar eras que llegarán después del universo maestro (subdivisiones de la era pos-última) Tenemos la opinión de que esas tres eras están relacionadas con nuestro "concepto matriz" para el cosmos infinito, y que cada era se relaciona con una de las tres zonas que hemos proporcionado en esta matriz. También creemos que una de las asociaciones de la Deidad dual estará actuando en particular en cada una de esas eras de la zona relacionada.

4-A. LA PRIMERA ERA DEL POS-UNIVERSO: EL SUPREMO-ÚLTIMO

Como conjeturamos anteriormente en este Apéndice, es probable que la trinitización de Dios Absoluto por el Supremo-Último cause una considerable repercusión en los potenciales absolutos. Es probable que el primer escenario, la zona interior, del cosmos infinito aparezca simultáneamente con este suceso. Esta zona interior es la supercreación de la primera era del pos-universo. Esta es la era del Supremo-Último, la era en la que proyectan más allá del universo maestro la suma total del contenido experiencial total de esta creación maestra.

Volvamos al principio de todas las cosas para esas analogías que orientan nuestro pensamiento. Al principio, el Padre y el Hijo se vuelven conscientes de su unicidad completa, de su interdependencia eterna, de ahí que entren en la asociación existencial de la eternidad (p.90.2) Al final (de todo crecimiento subabsoluto) creemos que el Supremo y el Último se volverán conscientes de su unicidad completa, de su interdependencia eterna en el futuro, de ahí que entrarán también en la asociación experiencial de la eternidad futura.

4-B. LA SEGUNDA ERA DEL POS-UNIVERSO: EL ÚLTIMO-ABSOLUTO

Los Documentos nos dicen (p.1171:5) que la asociación de la Deidad dual del Supremo-Último dará lugar a una nueva asociación del Último-Absoluto. Si volvemos de nuevo al comienzo de las cosas, encontraremos un desarrollo paralelo. Se nos informa de que el Espíritu tiene la misma relación con el Hijo en las creaciones posteriores que la que el Hijo tiene con el Padre en la creación original (Havona) (p.93:5) Si este es el caso, entonces podemos deducir razonablemente que la asociación de la Deidad dual del Supremo-Último inaugurará la aparición (no secuencial) de la zona interior del cosmos infinito en la primera era del pos-universo. Podríamos deducir posteriormente que comenzará a funcionar una nueva asociación de Dios Último y Dios Absoluto, siempre que comience la segunda era del pos-universo.

Avanzamos la opinión de que el Último-Absoluto comenzará a funcionar en el cosmos infinito en cualquier momento tras la aparición de la zona interior de este universo sin fin. Esto parece ser una asociación de la Deidad dual que comienza a funcionar en el segundo escenario de desarrollo (en la[s] zona[s] intermedia[s]) y que seguirá haciéndolo en las profundidades de la Era Final, y en las regiones remotas del universo periférico de la infinidad.

Se nos informa de que los Ajustadores Personalizados sirven en los dominios "del Último, del Supremo-Último, e incluso hasta los niveles del Último-Absoluto" (p.1201:6) Si los Ajustadores Personalizados sirven (o servirán) en estos niveles y estos dominios, entonces creemos que los finalitarios también estarán allí, porque el potencial de eternidad de las dotaciones personales de los finalitarios es en gran parte como la manifestación actual de las dotaciones personales de los Ajustadores Personalizados.

4-C. LA TERCERA ERA DEL POS-UNIVERSO: EL ABSOLUTO Y EL PADRE-INFINITO

Se nos informa (p.1171:5) de que la transición de la asociación de la Deidad dual del Último-Absoluto a la del Absoluto y el Padre-Infinito equivale a "… la culminación del ciclo de la realidad". Este es evidentemente el alcance final de Dios Absoluto en la penetración experiencial del cosmos infinito.

Esta afirmación sugiere algún tipo de contacto y relación funcional entre Dios Absoluto y el Padre como Infinito. Respecto a lo que pueda ser esta relación, solo podemos hacer conjeturas. Pero tenemos la creencia de que nos estamos acercando mucho conceptualmente a las realidades pos-experienciales.